El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXII — Enero de 1941 — No. 1

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

Muchas felicidades "Aun en medio de dolor y prueba, la felicidad es la porción del Cristiano. Felicidad: no la alegría festiva y ligera de un corazón descuidado —porque si, aun en el mundo, esa felicidad es despreciable, el no codiciado monopolio de los necios, ¡cuán indigna es de aquellos que han sido llamados a la comunión de los padecimientos de Cristo!— sino en el sentido más verdadero y profundo en que la Escritura sólo habla de la felicidad. El hecho es que no hay en la Biblia una palabra que corresponda a «feliz», salvo en su antigua acepción de «afortunado», o «bienaventurado». Compárese, por ejemplo, Mat. 5: 10, 11 con 1 Ped. 3: 14; 4: 14. El tipo más elevado de existencia no es la mariposa, sino Aquel del parecer desfigurado y el corazón desleído, «el Varón de dolores».

"Tal entonces es la felicidad del Cristiano. Al través de todas las circunstancias, y a pesar de ellas, es un hombre próspero, un hombre dichoso. Tendrá sí, tal vez, inquietudes, pruebas y aflicción; pero el suyo es el Dios que aun cuando pudo dejar a su criatura errabunda andar solitaria y arrojada, sin otra almohada que una piedra y sin más compañero que un báculo, pudo sin embargo convertir esa piedra en una columna conmemorativa de acción de gracias y alabanza, y hacer de esa soledad la puerta misma del cielo. «Bienaventurado aquel en cuya ayuda es el Dios de Jacob.» «Bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová.» (Sal. 146: 5; 144: 15.)"

Los párrafos que anteceden figuran entre comillas por no ser originales. Son un fragmento de la literatura de Sir Robert An-

derson, un renombrado defensor de la fe en el Reino Unido durante más de medio siglo. Hagamos frente al año 1941 y emprendamos la marcha en el espíritu de estas palabras, y comprobaremos que hay hartura de alegrías para aquellos sobre quienes resplandece el rostro divino.

Navidad El mes pasado se celebró en una de las escuelas del Consejo Escolar la fiesta oficial del Arbol de Navidad. Se ha dicho que estos árboles, que también se instalaron en diversas escuelas de la capital, con su policromía alucinante realizan una "inefable ilusión infantil".

Hemos visto en las paredes de la ciudad carteles religiosos con la leyenda: "Festeje Navidad cristianamente", y se han celebrado fiestas navideñas en templos, clubs y casas. Pero es evidente que para una gran parte de los celebrantes el advenimiento del Salvador es de veras un acontecimiento muy irreal.

Nosotros los creyentes sabemos, por supuesto, que el natalicio de Jesús es desconocido. Sin embargo, aunque no sepamos la fecha, conocemos el hecho del nacimiento virginal del Redentor. No negaremos tal vez a nuestros niños la alegría de rodear el arbolito alusivo, pero no omitamos hacerles comprender la verdad acerca de la Natividad. (Juan 1: 14; Gál. 4: 4, 5; Heb. 2: 14; Isa. 9: 6, 7; Luc. 2.) El Señor Jesús vino para (1) hacer la voluntad divina (Juan 6:38), (2) deshacer las obras del diablo (1 Juan 3: 8), (3) morir por nuestros pecados (1 Juan 3: 5; 4: 10; Mat. 20: 28) y (4) salvar al mundo. (1 Juan 4:14; 4:19; 1 Tim. 1: 15; Luc. 19:10.)

La Prensa dirigida. Uno de los beneficios más apreciables en esta nación democrática es la libertad de imprenta, que se defiende tenazmente cada vez que surge algún proyecto de legislación tendiente a amordazar a la prensa seria. En cambio, bajo los regímenes de fuerza, no se permite a los periódicos decir lo cierto al pueblo: noticias, estadísticas y comentarios son tergiversados para que representen el pensamiento oficial. Es la vieja artería de los déspotas, que, como Joab, ponen determinadas palabras en las bocas de sus siervos "para trocar la apariencia de la cosa". (2 Sam. 14: 19, 20.)

La consigna de desfigurar los hechos revela que los absolutistas aman más las tinieblas que la luz, porque sus obras son malas. Para que la verdad no llegue al pueblo, se eliminan completamente ciertos hechos, o bien se presentan medias verdades.

Nada de semejante superchería debiera existir en el ánimo ni en las manifestaciones de nosotros que somos hijos de luz. En cuanto a nuestras personas, la buena fe debe ser nuestra prenda. (Prov. 12: 17-22.) En lo que atañe a nuestro testimonio, debemos enseñar la palabra de Dios en toda su pureza, sin retraernos de afirmar ninguna de sus verdades. (Jer. 26: 2; Hech. 20: 20, 27.) Supresión de la verdad (Lam. 2: 14) y citas truncadas (Mat. 4: 6) son artificios del padre de mentira.

Conferencia Anual. — Año 1941

Siendo asunto de tanta importancia para el verdadero provecho de las Conferencias, de aquellos que asisten a ellas y de las Asambleas, que haya en todas las reuniones un ministerio adecuado, la Dirección de esta Revista ha solicitado a varios hermanos que tienen conocimientos bíblicos y experiencia, que se expresen sobre el particular. Esto no quiere decir que necesariamente la Dirección participe con todas las opiniones vertidas, pero las somete a la consideración de todos los lectores de la Revista y especialmente a la de los hermanos a quienes Dios ha facultado para el ministerio de su palabra y la exposición clara de sus verdades, y a estos estimados hermanos les exhortamos a que, ejercitados de antemano en la presencia de Dios, obtengan de él una enseñanza, una exhortación, una exposición de la palabra, y entreguen, en el temor de Dios y sin temer al hombre, aquello que el Señor les haya dado, y de lo cual tengan plena seguridad. No basta decir que se ha orado sobre el punto; hay que saber que es la voluntad de Dios, y si lo fuere Dios hará que los demás hermanos, siervos ejercitados, aprueben, sean edificados y apoyen con su comunión esos mensajes mientras sean entregados.

G. M. J. Lear - Geo H. French.

•

De Walter Drake

Para algunos de nosotros ha sido un gozo y gran privilegio ver adelantar la obra del Señor en la República, casi desde su principio, y una de las cosas que el Señor ha bendecido en gran manera es la Conferencia General, empezada en Rosario en 1910.

Desde aquel entonces, cada año ella ha ejercitado una grande influencia en la obra de las Asambleas, no solamente en la Argentina sino en los países circunvecinos; por consiguiente, debemos hacer todo lo posible a nuestro alcance para que siga en aumento su poder espiritual.

En estos "postreros" días cuando la influencia mundana hace presión sobre los creyentes en una forma tan sutil, nos hace falta un ministerio adecuado para estos tiempos, para que el testimonio individual y colectivo sea tal que ha de glorificar al Señor.

La enseñanza dada en la Conferencia General ha de hacerse sentir en

todas las Asambleas representadas allí. Por consiguiente, nos **incumbe a todos** estar delante del Señor **en oración,** para que cada siervo del Señor que ha de ministrar la Palabra esté en tal contacto con Dios, que los mensajes sean de veras de Dios, a los **corazones ejercitados por** él.

La Conferencia General no es una Conferencia local donde los "neófitos" se pueden ensayar. Siendo la "plataforma libre" la vigilancia es necesaria, y si hay sobre la plataforma hermanos ancianos representando las diferentes asambleas en el país, que conocen a los que están acostumbrados a ministrar en las reuniones, ayudaría a los hermanos encargados en su tarea bien difícil y responsable.

Oremos, hermanos, que la Conferencia de 1941, que esta vez le toca a Córdoba, sea conocida por su poder espiritual. Oremos para los hermanos encargados de la Conferencia; oremos para los siervos de Dios que han de ministrar la Palabra; oremos para los que han de escuchar, de tal manera que, desde el primer momento de reunirse los creyentes hasta la despedida el nombre del Señor sea ensalzado y glorificado.

•

Del Dr. G. Hamilton

De nuevo se acerca la fecha que por tantos años ha significado para muchos creyentes una rica fiesta espiritual. A su tiempo y con un buen espíritu de oración, se iniciaron en Córdoba los preparativos para otra "solemnidad" provechosa. Animados por la abundante ayuda divina concedida en ocasiones anteriores, los problemas fueron llevados a Dios en la confianza de que otra vez él supliría todas las necesidades materiales, inclusive los fondos suficientes. Muy pronto las oraciones revelaron que el MINISTERIO ERA EL PROBLEMA PREPONDERANTE Y VITAL porque los esfuerzos y gastos solamente se justifican y se recompensan cuando las viandas espirituales son abundantes y adecuadas.

Existen señales innegables para afirmar que **el ministerio ha entrado en decadencia.** Hermanos de edad y experiencia se ven obligados a confesar con tristeza que el alimento ofrecido en los últimos años no ha sido lo que podría haber alcanzado, ni de la calidad gozada en fiestas anteriores. Visitas desde las denominaciones han expresado su criterio desfavorable del ministerio actual. Se sabe también que hermanos, cuyos antecedentes y dones inspiran confianza, no han podido entregar sus mensajes, por ser impedidos por otros con ministerio poco provechoso.

Por todas partes se concede que hoy en día la **Iglesia de Dios** se **asemeja a la de Laodicea.** Con mucha facilidad lo declaramos con respecto a los salvados que no andan con nosotros. En cuanto a nosotros mismos, tal vez lo confesaríamos de la manera de los Fariseos: estos comunales que no saben la ley (Juan 7: 49); echando la culpa sobre las ovejas, sin recordar que ellos mismos eran sus pastores. Oseas 4:9 dice: "Tal será el pueblo como el sacerdote". Muchas veces Dios echó la culpa sobre los pastores, los sacerdotes y profetas, y el Señor Jesús condenó igualmente a los caudillos religiosos en su día. (Oseas 4: 5, 6; Mal. 2: 1, 8; Mat. 23.)

LOS PASTORES Y ENSEÑADORES LLEVAN LA MAYOR RESPONSABILIDAD delante de Dios por el estado de enfriamiento en su Iglesia. El apóstol encargó a los ancianos, diciendo: "Mirad por vosotros y por todo el rebaño", y a Timoteo: "Ten cuidado de ti mismo... haciendo ésto, a ti mismo salvarás, y a los que te oyeren". (1 Tim. 4: 16.) Los mismos ancianos pueden introducir males por sus enseñanzas perversas, y permitir por su descuido la entrada de lobos rapaces. (Hech. 20: 28-30.)

La "plataforma abierta" no es para cualquiera que podría posesionarse de ella; ni para el más ligero, que suba mientras descienda otro o termine un cántico u oración. La carne se apresura por temor que la oportunidad le sea quitada. Por el otro lado los espirituales esperan, porque 1) temen equivocarse, 2) consideran a otros que pudieran tener un mensaje, y 3) tienen los profetas su propio espíritu en sujeción. (1 Cor. 14: 30, 32.)

La libertad no es para "impulsos" de cualquier índole. Sólo los que andan diariamente en el Espíritu, comprenden cómo la carne lucha contra

el Espíritu, y cómo vencer sus impulsos, para que luego sean guiados por el Espíritu. Los que tienen sus "sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal" pueden distinguir entre los empujes carnales y los del Espíritu de Dios. (Heb. 5: 14.)

La plataforma **no está libre** para quienes Dios no ha dado ningún don para ministrar su Palabra; ni para los que andan mal con sus hermanos, ni para los de testimonio deficiente. El sacerdocio es santo y sacerdotes con defectos no pudieron servir bajo la ley. (1 Ped. 2: 5; Lev. 21: 6-24; Mat. 5: 23.)

Se ha dicho que hay tres clases de "ministros" de la Palabra: 1) los que sin don y con escasos conocimientos, se meten a la tarea por antojo propio; 2) los que con cierto don natural y conocimientos adquiridos por estudios y ayudas humanas, se creen por aptos; y 3) los escogidos y preparados por Dios, de la manera de los doce: éstos últimos suelen traer los mensajes encargados por el Maestro.

Dios provee "dones" para todos sus hijos, pero son de muchas clases, y sólo los que tienen don de ministrar con sabiduría o ciencia, deberían tomar la plataforma en conferencias grandes (1 Cor. 12: 8; Efes. 4: 11), porque éstos pueden hacerlo "conforme a la virtud que Dios suministra". (1 Ped. 4: 11.) No es **don** natural, como la oratoria, sino uno de Dios; para ser utilizado en sujeción al Señor bajo la dirección del Espíritu. (1 Cor. 12: 4.)

Mensajes con méritos humanos pueden ser muy agradables al auditorio, pero traen muy poco fruto a Dios; satisfacen los sentidos de los no espirituales, no hieren la carne ni despiertan la conciencia; por consiguiente, no corrigen nuestros defectos ni errores; pero sí, pueden ser muy halagüeños y se reciben con gozo. (Mat. 13: 20.)

El lema de la Conferencia debería ser el mismo que tuvo Cornelio, el centurión (Hech. 10: 33): "Ahora pues todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oir todo lo que Dios te ha mandado". No había lugar ni para el mejor discurso ideado por Pedro. Las Siete Iglesias en Asia recibieron mensajes desde su Señor, en pleno poder del Espíritu; pero no los seleccionados por el apóstol Juan. (Apoc. 2: 7, 11.)

Pedro recién estaba en condiciones de entregar el mensaje de Dios cuando, por medio de una visión, aprendió a dejar su propia voluntad para seguir la divina; entonces pudo declararles lo que "me ha mostrado Dios". (Hech. 10: 14, 28.) **Juan** por una visión humillante, se hizo apto para recibir y comunicar los mensajes divinos que llenan el Apocalipsis. (Apoc. 1: 17, 19.) **Moisés** en tres distintas ocasiones pasó cuarenta días con Dios en el monte, para allí profundizar la gracia y gloria divinas, y conformarse más al carácter divino. (Ex. 33: 17, 18; 34: 29.) El profeta **Isaías** no pudo proseguir su tarea sin nuevas experiencias de la santidad y gracia perdonadora de la Deidad, ni sin una nueva y profunda consagración a Dios. El apóstol **Pablo** precisaba muchas revelaciones del Señor, para comprender mejor los propósitos eternos del corazón divino, y para poder comunicarlos a la Iglesia. (2 Cor. 12: 1; Efes. 3: 3.)

La "plataforma abierta" no es para que todos los conocidos por "obreros" hablen "por turno". Dios está buscando entre sus siervos a quienes estén dispuestos a someterse a una nueva preparación divina, de la manera que los mencionados arriba lo hicieron, con mira de amplificar y perfeccionar su servicio. El estado de tibieza espiritual que está extendiéndose en toda la Iglesia, constituye un llamado urgente para que haya en todos sus siervos una nueva sumisión y acercamiento a Dios, con una nueva limpieza de manos y corazón, acompañada de una sincera y profunda humillación delante del Señor, a fin de que él nos ensalce en su servicio. (Sant. 4: 7-10; 1 Ped. 5: 6.)

Hermanos, mensajeros de Dios ¿no resuena en nuestros oídos el eco de la pregunta de Moisés, "quién es de Jehová"? La "plataforma abierta" espera los ministros, a quienes Dios puede decir: "Hoy os habéis consagrado a Jehová... para que dé él hoy bendición". (Exodo 32: 26, 29.)

Del Dr. F. Jorge Hotton

Me limito a transcribir algunas impresiones de un hermano que ha es-

tado presente en numerosas conferencias. Insiste en la necesidad, por parte de los que ministran la Palabra, de una preparación especial, para que sus mensajes lleven el sello de ser dados "como de Dios, delante de Dios", a estilo de Esdras (Cap. 7. 10), cuyo ministerio fué tan fructífero. (Neh. 8, etc.) Este mismo hermano recuerda que en no pocas ocasiones hermanos se han levantado para desarrollar un tema que se les ocurrió "mientras nuestro hermano que acaba de ministrar estaba hablando". Añade que esta expresión, u otra parecida, es lo único que se le ha quedado de tales discursos, lo que parece muy natural. Posiblemente el tiempo ocupado por este hermano habría sido aprovechado por otro con una palabra meditada y estudiada durante largo tiempo; pero no pudo ser dada porque la plataforma no estaba libre.

A través de los años, mientras mucho se ha olvidado, puede recordar temas que le han impresionado profundamente. Algunos de éstos han sido dados por siervos del Señor que ya están en su presencia, pero sus palabras quedan, y este hecho sugiere un ejercicio especial de corazón, y una preparación concienzuda de parte de aquellos cuyo mensaje ha sido imborrable en su mente.

¿No conviene que desde ya estemos buscando saber lo que el Señor desea enseñar a su pueblo por nuestra boca? Si hemos de tener lengua de sabios, necesitamos el oído abierto para oir como los sabios (Isa. 50: 4), y así, estando en el secreto del Señor, haremos oír sus palabras a su pueblo. (Jer. 23: 22.) ¡Líbrenos Dios de ser como aquellos del v. 21, de los cuales dice Dios: "Yo no les hablé, y ellos profetizaban!"

•

De Roberto Hogg

EL PROPOSITO, PROGRAMA Y PROVECHO DE LAS CONFERENCIAS ANUALES

La Palabra de Dios ha crecido y se ha multiplicado notablemente en esta república desde que los primeros esfuerzos pequeños de sembrarla fueron iniciados hace más de medio siglo. Los que hemos visto las asambleas de creyentes aumentarse de cuatro en 1902, a docenas —quizás centenares— en el día de hoy damos gracias a Dios por indicios de tal crecimiento. Entre estos notamos que la Conferencia General que fué inaugurada en 1910 con un reducido número de concurrentes, ha crecido de tal modo que algunas veces se reúnen cerca de 2000 creyentes e interesados, según el punto de concentración y otras circunstancias que afectan la concurrencia.

Entre tanto conferencias locales han aumentado y en la actualidad se juntan anualmente centenares de creyentes en diversos distritos para escuchar a enseñanzas basadas en las Sagradas Escrituras.

A fin de que estas conferencias —tanto las generales como las locales— llenen el propósito con que fueron iniciadas, los hermanos que son responsables para los arreglos, deben estar ejercitados delante del Señor en cuanto a los preparativos que sean necesarios para el buen éxito de cada conferencia:

Vamos, pues, a examinar tres fases de nuestras conferencias, deseando contribuir con algo para su mayor éxito.

1) El propósito de la Conferencia.

La edificación del pueblo de Dios es reconocido como el objeto principal, y esto no debe ser perdido de vista nunca. La conferencia no es convenida para ofrecer la oportunidad a algunos hermanos a ostentar sus conocimientos y entretener a los oyentes por su facilidad en expresarlos. Los dones han sido colocados en la iglesia para provecho espiritual de cada miembro, y no para el engrandecimiento del hermano que posee tal o cual don. (Véase 1 Cor. 14: 3, 4, 5, 12, 26.)

Emplear los dones espirituales para fines egoístas y orgullosos se asemeja al pecado que costó al diablo su puesto elevado entre los siervos del Creador. (Compárese Isaías 14: 12-15; 1 Tim. 3: 6; 1 Ped. 5: 5.)

Otro propósito bueno, aunque sea secundario de la conferencia es la de fomentar la comunión cristiana. Se forman amistades en estas ocasiones que resultan en bendición mutua. Los hermanos que extienden hospitalidad a los visitantes reciben bendición espiritual en cambio. Esto, a su vez, resulta en forjar un eslabón de amor fraternal que no se rompe fácilmente.

(Véase Rom. 12: 13; Heb. 13: 1, 2; 1 Ped. 4: 9.)

2) El Programa de la Conferencia.

Existe entre nosotros una divergencia de parecer en cuanto a esta parte importante de nuestras conferencias. Algunos hermanos de reconocida espiritualidad y sinceridad creen que las reuniones deben quedar "abiertas", confiando en la dirección del Espíritu Santo. A otros igualmente sinceros les parece que por convidar con anticipación a los que ya se han hecho acreedores al privilegio para tomar la palabra, se consiguen mejores resultados. Ambas partes deben recordar la exhortación: "Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando los unos a los otros en amor". (Efes. 4: 2.)

El que suscribe ha creído y enseñado durante largos años que los organizadores de conferencias para el ministerio de la palabra de Dios se deben sentir libres para convidar a hermanos poseedores de los dones necesarios para enseñar la palabra con provecho.

Los hermanos que no están de acuerdo con este proceder en las conferencias grandes e importantes están conformes en convidar a ministros de reconocida capacidad para enseñar la palabra en reuniones locales de menor importancia. Ahora bien si es provechoso arreglar un programa con anticipación para reuniones pequeñas ¿no será aún más provechoso hacerlo para las conferencias grandes?

Otro punto importante no se debe pasar por alto. Para la Conferencia General se invitan a algunos hermanos de reconocida aptitud a tomar la palabra en determinadas sesiones. ¿Por qué no somos consecuentes en aplicar la misma regla a todas las sesiones? (La Cena del Señor no debe ser incluída, puesto que su propósito es distinto, a saber: hacer memoria del Señor Jesucristo y adorar a Dios.)

Si creemos que por hacer un arreglo con anticipación para el ministerio, se interrumpe la dirección del Espíritu Santo, no debemos dar nuestro apoyo a tal arreglo en ninguna reunión de la conferencia. A fin de ser consecuentes tendremos que dejar toda la conferencia a la presidencia directa del Espíritu Santo.

Además de esto, cuando la plataforma está "libre", no corresponde a los hermanos que han convenido la conferencia hacer arreglos particulares. Tal proceder ha de ser reprensible a Dios que ama la verdad en lo íntimo. (Salmo 51: 6.)

3) El Provecho Espiritual de la Conferencia.

Los gastos son muy elevados; debe haber resultados que justifiquen tanto trabajo y el gasto.

No corresponde a un hermano joven en la fe y de corta experiencia cristiana ocupar la tribuna en una conferencia donde se hayan reunido centenares de creyentes mayores que él mismo. "No un neófito, porque inflándose no caiga en juicio del diablo." (1 Tim. 3: 6.) Si bien este consejo fué dado en primer término a aquel que apetece la buena obra de obispado, o sea de sobreveedor, se puede aplicar la misma prohibición a la enseñanza pública de la palabra de Dios.

Un hermano que no haya ganado la confianza y estima de los demás hermanos, por su espíritu humilde y su obra abnegada, no es apto para enseñar la verdad en una conferencia. Si el enseñador de la palabra no es reconocido como hacedor de sus propias enseñanzas, su ministerio no alcanzará resultados espirituales, vale decir, no conseguirá efecto positivo en la vida diaria de los oyentes. (Santiago 1: 19-25.)

Aunque el orador no sea neófito, y que tenga buen testimonio de los demás, no le conviene tomar la palabra, si su voz no alcanza a ser oída por la gran mayoría del auditorio. Los que oyen sonidos sin apreciar el valor de las palabras, no pueden aprovechar de las enseñanzas por buenas que sean. En vez de ser edificados se sienten defraudados y quedan chasqueados y fastidiados. Esto no contribuye al ambiente espiritual de la conferencia. (Véase 1 Cor. 14: 6-9.)

"Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme a la virtud que Dios suministra; para que en todas cosas sea Dios glorificado por Jesucristo, al cual es gloria e imperio para siempre jamás. Amén." (1 Pedro 4: 11.)

EL MISTERIO DEL CRISTO

por Alfredo Furniss

La palabra "Misterio" en el lenguaje bíblico no debe confundirse con su usanza en los ritos secretos, o sea, únicamente para los iniciados de las religiones de los paganos; al contrario, habla de una verdad de profundo valor espiritual por revelarse, que Dios quiere comunicar, y que espera que sea apropiada por el creyente. Pero conviene notar que depende del *conocimiento* de una verdad y la experiencia del poder de ella: *"Conoceréis* la verdad y la verdad os hará libres". (Juan 8: 32.) "Esta empero es la vida eterna *que te conozcan* el solo Dios verdadero y a Jesu-Cristo, al cual has enviado." (Juan 17: 3.) "Gracia y paz os sean multiplicadas en *el conocimiento* de Dios y de nuestro Señor Jesús." (2 Ped. 1: 2.) El uso en el último pasaje de la palabra griega "Epignosis" confirma que es el conocimiento experimental que rinde multiplicación de bendición.

Pablo solicitaba la cooperación de los creyentes en oración para que le fuese abierta una puerta para "hablar el misterio de Cristo". (Col. 4: 3.) El Señor invitaba consideración sobre el mismo tema. Dice: "¿Qué os parece del Cristo?" Seguramente esto es suficiente para hacernos realizar la importancia de estudiar el significado del "Cristo" que sabemos que equivale al "Mesías" del Antiguo Testamento.

"Ungido". Mientras profetas o reyes pudieron ser ungidos de Dios, a uno solo le corresponde ser "el Ungido", quien, ungido por una causa, única y específica, fué llamado "Jesús, el Hijo del hombre". En el envoltorio del libro fué constatado: "Has abierto mis oídos... he aquí vengo ... el hacer tu voluntad me ha agradado". (Sal. 40: 6-8.)

La grieta en la estructura, y relación de la humanidad fué la entrada del pecado: "Anomia" (transgresión de ley). Cualquiera que hace pecado transgresa (la ley) pues el pecado es "transgresión de la ley". (1 Juan 3: 4.) Cada pecado del creyente como del inconverso es "Transgresión", sublevación contra la voluntad divina.

El tremendo significado del "Cristo" se destaca en esto: no solamente vino a redimirnos, mas vino a hacer la voluntad del Padre, como "Hijo del hombre", y mostrar en su perfecto andar en esa voluntad divina, el hombre según el corazón de Dios, el hombre que Dios tuvo delante de su mente cuando "crió al hombre en su imagen". Y aunque borrada esa imagen él ha predestinado que sea renovada en la imagen de su Hijo. Se entenderá la solicitud de Pablo, que tanto conoció la mente de su Señor, cuando escribió a los creyentes en Colosas: "Que sean confortados sus corazones, unidos en amor, y en todas riquezas de cumplido entendimiento para conocer el misterio de Dios, y del Padre y del Cristo". (Col. 2: 2.) ¿Conozco yo a Dios, al Padre, al Cristo? El misterio que había sido oculto desde los siglos ahora ha sido manifestado: "Cristo en vosotros la esperanza de gloria"; su fin es "presentar a todo hombre perfecto en Cristo Jesús". (Col. 1: 26-28.) Por las imperfecciones y declenciones ¿abandonaremos el dechado que Dios nos ha dado? ¿O trataremos de descubrir la razón del derrumbe del testimonio, y adquirir el secreto del éxito de Pablo: un "cumplido entendimiento en el misterio del Cristo?" (Efes. 3:4.) No mintamos, despojémonos del viejo hombre. El remedio es revestirnos del nuevo. No pierda

(Continúa en la página 18)

EL ESPÍRITU SANTO

por Miguel Estrada

VI

Su Obra en el Creyente.

Cuando un pecador se arrepiente, aceptando el perdón de sus pecados por medio del sacrificio de Cristo, recibe el don del Espíritu Santo. (Hechos 2: 38.)

Hasta el momento de recibir el Espíritu Santo, una persona no es de Cristo. (Romanos 8: 9.)

El nuevo nacimiento, o nacimiento del Agua y del Espíritu (Juan 3: 5, 6) es la operación espiritual realizada por el Espíritu Santo en el corazón del pecador que se arrepiente.

La persona en cuyo corazón no se ha realizado tal operación es un simple convencido, pero no un convertido; no es salva todavía. No se ha verificado aún el enganche espiritual con Cristo.

El verdadero creyente ha recibido el Espíritu Santo desde el momento en que ha creído y no hay una segunda recepción del Espíritu Santo; pero el creyente puede ser lleno del Espíritu Santo para actos de servicio y para gozar de los bienes espirituales, y esta experiencia puede repe-

tirse muchas veces en la vida.

Un vaso lleno de arena, si se quiere llenarlo de agua, solamente podrán llenarse los intersticios entre grano y grano, pero a medida que se extraiga la arena del vaso, se podrá llenar más y cuando se haya extraído toda la arena, el vaso podrá ser lleno del todo.

La carne que lucha contra el Espíritu, pujando para dominar en la vida del creyente, hace que ocurra en éste lo que en el vaso. Si el creyente está lleno del Espíritu, estará vacío de la carne; pero si está lleno de la carne, estará apocado en el Espíritu. De algunos cristianos de Galacia, el Apóstol Pablo dijo: "Estáis vacíos de Cristo", por cuanto se habían llenado de la ley. Del cristiano que se vacíe de las cosas de la carne, el yo personal, la sabiduría humana y todo lo que es de este cuerpo carnal y se entregue en las manos del Señor sin reservas, se podrá decir que está lleno del Espíritu Santo.

De Pedro se dice en Hechos 4: 8 que estaba lleno del Espíritu Santo, y en 4: 31 Pedro, con los demás, de nuevo fueron todos llenos del Espíritu Santo; pero en Gálatas 2: 11-14 Pedro tiene que ser reprendido por Pablo, por cuanto judaizaba y ésto no pudo hacerlo por Espíritu Santo.

El creyente tiene siempre a su alcance el medio para apartarse de las cosas carnales y ponerse en las manos de Dios para ser guiado y conducido por el Espíritu Santo. No se trata de recibir una nueva infusión del Espíritu Santo sino que el cristiano se niegue a sí mismo y se deje conducir por el Espíritu Santo que ya ha recibido desde que se convirtió.

Mientras dura nuestra permanencia en el mundo, a la espera de la segunda venida del Señor, recibimos y gozamos de los bienes espirituales por el Espíritu Santo.

El amor de Dios está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo. (Romanos 5: 5.)

El creyente está lleno de gozo, paz y esperanza por el Espíritu Santo. (Romanos 15: 13.)

La oración del cristiano es por el Espíritu Santo. (Judas 20 y Efes. 6: 18.) El Espíritu Santo pide por nosotros. (Romanos 8: 26, 27.)

LAS DOS VENIDAS DE JESUCRISTO

por H. P. Barker

(Traducido y adaptado por Roberto Hogg)

Capítulo VI. — Una Tercera Venida

Hemos puesto el título: "Las Dos Venidas de Jesucristo" a este libro, creyendo que tal título lo conviene. Cristo vino una vez y vendrá otra vez; pero hay otra venida del Señor, a que quisiéramos referirnos ahora, es decir: Su venida a nosotros en sentido espiritual.

Los Salmos 96 y 98 terminan con una aclamación majestuosa y poética acerca del advenimiento segundo de Cristo:

"Alégrense los cielos y gócese la tierra:
Brame la mar y su plenitud.
Regocíjese el campo, y todo lo que en él está
Entonces todos los árboles del bosque rebozarán de contento, delante de Jehová que vino:
Porque vino a juzgar la tierra.
Juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con verdad".

Pero un poco más adelante el Salmista exclama: "Entenderé en el camino de la perfección cuando vinieres a mí" (Salmo 101: 2.) Se pueden interpretar los pensamientos y el anhelo de David en la forma siguiente: "Mi corazón se regocija al pensar en tu advenimiento futuro, pero esto no me satisface. Yo quisiera gozar de tu compañía ahora mismo".

Al conversar con una señora anciana acerca de la segunda venida del Señor Jesús, ella me miró con sorpresa, pues a pesar de ser una creyente sincera en Cristo no había aprendido la verdad tocante al segundo advenimiento de su Señor. Pronto una sonrisa iluminó su rostro, y poniendo su mano sobre el corazón me contestó: "El Señor viene a mí todos los días".

¿Tenía razón la señora al expresarse en esta forma? Si bien se equivocó al suponer que esto es lo que significa la venida personal del Señor, ella tenía completa razón al decir que su Señor la visitaba en espíritu todos los días.

Por mi parte no tengo mucha confianza en la sinceridad de los que profesan ansiar la venida futura del Señor, si no hay nada de entusiasmo por su venida en el presente. Si no tenemos grandes deseos por la compañía y comunión de Jesucristo ahora ¿por qué pensamos que ésta será tan deseable en el futuro?

En el versículo tres del capítulo catorce de Juan tenemos la promesa: "Vendré otra vez", y sigue otra promesa en el versículo veintitrés: "El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él." ¿No debemos deleitarnos tanto en esta segunda promesa como hacemos en la primera?

Tomemos otro ejemplo: "He aquí, yo vengo presto", es la promesa preciosa del Señor en el versículo once del capítulo tres del Apocalipsis. Pasando por alto ocho versículos leemos otra promesa: "Si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él y cenaré con él, y él conmigo." (v. 20.) ¿No hace palpitar nuestro corazón al meditar en esta segunda promesa? ¿No produce un deseo ferviente que la promesa sea verificada en nuestra experiencia?

Al analizar el texto notamos que el Señor no se refiere a la puerta del corazón de un incrédulo, aun cuando sea posible aplicar la promesa en este sentido. No se dirige siquiera a una iglesia que se haya apartado de su Señor —ni el lector ni el escritor puede abrir esta puerta. Queda a nuestro alcance abrir la puerta de nuestro propio corazón, para que Aquel en quien confiamos y a quien amamos entre a morar con nosotros.

¿Qué significa esta promesa de Cristo a realizarse por abrirle nuestro corazón? Es una promesa triple como sigue:

1) El entrará a nosotros.
2) El cenará con nosotros.
3) Nosotros cenaremos con él.

¿Y qué significa la entrada de nuestro Señor a nosotros según esta promesa? Un incidente familiar servirá de ilustración:

Hace algunos años un matrimonio anciano vivía en una ciudad industrial del norte de Inglaterra, en circunstancias indigentes. Las únicas entradas que percibía este matrimonio pobre eran algunas sumas pequeñas que un caballero

cristiano solía regalarles con regularidad.

Al terminar la Cena del Señor un domingo por la mañana, el hermano rico sorprendió a los ancianos pobres por decirles: "Voy a almorzar con Vds. hoy si están conformes." Ellos no podían ocultar su sorpresa y perplejidad, cuando recordaron cuán inadecuada era la provisión que había en su pequeno y casi pelado aparador. Con la mitad de un pan seco y algunos restos de queso sería imposible preparar una comida para su amigo, quien en su propia casa gozaba de todo en abundancia. La pobre anciana se sintió aliviada cuando el caballero, después de una pequeña pausa agregó: "He traído una canasta llena de comestibles, y creo que habrá suficiente para todos nosotros."

Al llegar a la casita pobre del matrimonio su amigo abrió la canasta y sacó viandas sabrosas en abundancia. Por cierto el caballero había venido para almorzar con ellos, pero había traído consigo los comestibles para gozar de una fiesta rica.

La interpretación de la parábola es fácil. Cuando abrimos la puerta de nuestro corazón y el Señor entra para cenar con nosotros, él nos encuentra sumidos en pobreza espiritual con nuestro entendimiento apocado y nuestra vida debilitada. El se digna de cenar con nosotros tal cual somos, y trae consigo todo lo necesario para la fiesta. Su amor, paciencia, gracia, misericordia, simpatía tierna, y socorro eficaz —todas estas cosas deleitosas nos llenan de gozo y alabanzas. Bendecidos así con toda suerte de bendición espiritual, podemos cantar la canción de la virgen María: "Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso... a los hambrientos hinchió de bienes". (Lucas 1: 9, 53.)

Volvamos a la historia del matrimonio anciano. Durante varios años ellos fueron mantenidos por la generosidad de su benefactor. Semana tras semana él hacía la provisión necesaria para suplir sus necesidades, y de cuando en cuando les visitaba, sentándose con ellos a su mesa humilde, siempre llevando consigo un surtido de cosas buenas. Todavía ellos no habían ido a la casa de su amigo tan cariñoso. No le habían visto en su propio ambiente. No habían ido a "cenar" con él. Al fin llegó el día cuando ellos gozaron de este privilegio. El caballero rico envió su corruaje —era antes de la época de automóviles— para llevarles a su chalet lujoso y espacioso. Fueron recibidos, cariñosamente, se quedaron un día entero, descansando en sillones cómodos, conversando con el buen dueño de la casa, y comiendo con él en su mesa tan repleta con viandas ricas. No tan solamente disfrutaron de la bondad de su amigo; llegaron a conocerlo de una manera desconocida hasta aquel día, cuando fueron a almorzar y "cenar" con él en su propio hogar.

De la misma manera vemos claramente que hay una diferencia marcada entre el hecho de que Jesucristo venga a cenar con nosotros en nuestra condición pobre y el de elevar nuestros pensamientos y afectos a su propio ambiente en el cielo para cenar con él. A fin de llenar estos dos objetos nuestro Señor quiere venir a nosotros, es decir: 1) Consolarnos con sus miseraciones y bondades en nuestro estado de bajeza, y 2) Prepararnos para gozar de su compañía en la casa de su Padre.

Mientras que nos ocupamos con la venida del Señor para su pueblo, y luego su regreso a la tierra con ellos, no debemos perder el gozo inestimable de su venida a su pueblo ahora mismo. Los resultados de abrir el corazón para recibir al Señor son de veras tan maravillosos como preciosos.

Escribe tu bendito nombre, oh Señor, en mi corazón para que allí quede indeleblemente grabado, de manera que ni prosperidad ni adversidad jamás me aparte de tu amor. Sé tú para mí un fuerte Amparo, Consolador en la tribulación, y Defensor en la angustia, como también una Ayuda en las dificultades, y sobre todo un Guía hacia el cielo en medio de muchas tentaciones y peligros de esta vida.

A CERCA DE NUESTROS HERMANOS..."

por GEO. GOODMAN

Traducido y adaptado por D. Somoza (hijo) a pedido.

"Acerca de nuestros hermanos, los mensajeros son de las iglesias, y la gloria de Cristo. Mostrad pues, para con ellos a la faz de las iglesias la prueba de vuestro amor, y de nuestra gloria acerca de vosotros." (2 Corintios 8: 23-24.)

Este pasaje ha de ayudarnos para que nos formemos una conciencia exacta de aquellos hermanos que, llamados de Dios y separados por las iglesias, han salido a testificar para Cristo en esos parajes que están fuera del radio de acción directo de las asambleas locales, en "regiones lejanas" ya sea en el mismo país o en el extranjero.

Por supuesto no los hemos de considerar como individuos libres, hacia los cuales no tenemos ninguna responsabilidad y que actúan a su gusto y placer donde más les agrada. Tampoco debemos considerarlos desde el otro punto de vista, es decir, como siervos de los hombres, o como una casta especial de misioneros, distinguidos para ello por medio de una cierta ordenación de costumbres, o particular manera de vivir. Ellos son "nuestros hermanos" desde cualquier punto de vista. Son "los apóstoles de las iglesias", término éste que fué aplicado a Bernabé y a Pablo (Hechos 14: 14), y cual Epafrodito, un ministro de la iglesia en Filipo. (Filip. 2: 25.) Dichos términos implican autoridad (no para enseñorearse) y representación. Aquellos que salen de las iglesias deben ser recibidos con el carácter de embajadores acreditados de Cristo, recomendados y llevando el beneplácito de las asambleas de donde vienen.

Weymouth traduce la palabra "apóstoles" por la palabra "delegados", pero ésta es una descripción algo restrictiva. No están limitados a la misión de delegados, pero son los siervos libres del Señor, conocidos y acreditados como tales. Pablo dice que él recibió este evangelio por revelación de Dios, porque, "no lo recibí de hombre,..." (Gál. 1: 1-2.) Sin embargo, juntamente con Bernabé, fué separado por la iglesia, con ayuno y oración, e imposición de manos. (Hechos 13: 23.) Es notorio que el Espíritu Santo los envió.

El hecho de que sean "mensajeros" de las iglesias, impone responsabilidades mutuas; ellos deben proceder como enviados de las iglesias teniendo en cuenta el honor y la dignidad de esa comunión, y por otra parte con las iglesias queda la solemne obligación de ministrar a sus necesidades, no para constreñir, pero como una prueba de amor y comunión con ellos.

Ellos han de ser "la gloria de Cristo". Este es un título algo raro y a la vez maravilloso. ¿En qué sentido es esto cierto acerca de un siervo de Dios?

1) **En su persona.** El mismo Señor, fué santificado y enviado por el Padre. El era la brillantez de su gloria, y la imagen misma de su persona, y aunque él apareció en la tierra como "un varón de dolores", es decir no era su apariencia lo que lo distinguiría de sus semejantes entre quienes andaba y vivía. De manera que el siervo de Dios santificado y enviado por Cristo, como el Señor fué enviado por el Padre, debe llevar el dulce sabor de él por todas partes. Por su andar y hablar y por su trabajo ha de mostrar las virtudes de aquel que lo envió. Si él es verdaderamente un hombre espiritual habrá una influencia para Dios como señal, como si tuviera un arco alrededor de su cabeza. La gloria, ha sido bien definida como "manifestación del carácter". Y la gloria de Cristo es señalar a sus enviados. Ellos deben manifestar su carácter, y sin ésto sus palabras no han de tener efecto alguno; habrán equivocado su vocación.

2) **En su mensaje.** Debe anunciar el evangelio, las buenas nuevas de la gracia de Dios a los pecadores que están bajo condenación y en las tinieblas. Es llamado "el evangelio de la gloria del bendito Dios" y aquellos que lo anuncian son la gloria de Cristo. Deben hablar de la gloria de su deidad, su obra terminada, su resurrección y su venida de nuevo en gloria. Deben invitar a los hombres a creer en, y a gozar de, la gloria de su gracia, y hablarles de gozo inexplicable y gloria abundante. Esto de la gloria del evangelio falta muy a menudo en su proclamación. Los verdaderos siervos de Dios deben hablar como aquellas mujeres que Buyan oyó hablar junto a una portada, "como si el gozo las hiciera hablar".

3) **En su obra.** Esto es nada menos

(Continúa en la página 18)

Y... puso Dios... ayudas".
(1. Cor. 12: 28)

a cargo de Geo. H. French

Nehemias 13 — Algunos puntos dignos de consideración.

vs. 1-3: Separación de Israel de los extranjeros.

1) A quienes los creyentes deben excluir.
2) El alcance de la separación.
3) La razón de la separación:
   a) Ordenado por Dios;
   b) La pureza de la iglesia;
   c) La seguridad de la familia;
   d) El beneficio que rinde.

vs. 4-9: Un intruso botado.

1) El es una ofensa a Dios;
2) Cómo fué permitido el mal;
3) Cómo fué corregido.

vs. 10-14: Ministerio correcto restaurado.

1) Irregularidades serias que existían;
2) Sus causas;
3) Su corrección;
4) La oración de Nehemías.

vs. 15-22: Violación del sábado.

1) Era profanado, contrario a lo ordenado por Dios;
2) Medidas adoptadas;
3) Satisfacción producida.

vs. 23-29: Matrimonios prohibidos.

1) Un gran mal que se había cometido;
2) Prevenciones tomadas;
3) La forma en que se trató al ofensor.

vs. 30-31: Nehemías: su carácter y obra.

I — **Su carácter pío.**
   a) Dado a la oración;
   b) Temor de Dios;
   c) Amor para la casa de Dios y su servicio;
   d) Reverencia;
   e) Confianza en Dios;
   f) Reconocimiento de Dios en su éxito.

II — **Sus servicios.**
   a) Inspiró ánimo y coraje en Jerusalem:
      1) Edificando muros y puertas;
      2) Organizando sus fuerzas de defensa;
      3) Aumentó la población.
   b) Reformó la moral y la religión:
      1) Suprimió la extorsión;
      2) Separó al pueblo de malas alianzas;
      3) Instruyó al pueblo en la palabra de Dios;
      4) Los condujo a la confesión a Dios;
      5) Restauró los servicios del templo;
      6) Se renovaron las ofrendas;
      7) Impuso la santidad;
      8) Obligó que se observaran los mandamientos de Dios.

●

Col. 3: 1-17: La verdadera vida cristiana.

1) **vs. 1-4: La vida cristiana.**
   a) La base: unión con Cristo;
   b) Resucitado con Cristo;
   c) Vida escondida en Cristo;
   d) Manifestada con Cristo.

2) **vs. 5-9: La muerte del viejo ser.**
   a) Impureza
   b) Avaricia
   c) Malicia
   d) Falsedad
   } Estas cosas deberán ser amortiguadas a fin de que la manifestación de la vida no sea impedida.

3) **vs. 10-11: Unión en Cristo.**
   a) El evangelio lo revela;
   b) Se realiza en la iglesia.

4) **vs. 12-17: El nuevo carácter cristiano.**
   a) El amor de Cristo gobierna;
   b) La gracia de Cristo guarda;
   c) Las palabras de Cristo inspiran;
   d) El nombre de Cristo todo lo consagra.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1629, Buenos Aires.
GEO. H. FRENCH,
Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS,
Córdoba 1444. — Rosario

Enero de 1941

EDITORIAL

por G. M. J. Lear

Al principiar otro año puede ser que miremos adelante con sentimientos mixtos y confusos en nuestros corazones. En el pasado hemos sufrido dolores, dificultades y desengaños y, en cuanto al futuro, hay dudas que embargan nuestro espíritu. Pero el cristiano es un ser que posee un optimismo inextinguible — un optimismo bien fundado en las promesas divinas, las declaraciones firmes de la Palabra de Dios. Allí podemos ver LA CERTIDUMBRE DE NUESTRA ESPERANZA: "La tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba **esperanza;** y la esperanza no avergüenza". (Rom. 5: 3-5.) Las mismas aflicciones por las que hemos pasado, en vez de producir una depresión inaliviable en nuestro ánimo, nos han proporcionado una experiencia más viva del poder, amor y sabiduría de nuestro Dios, quien nunca falta a los que en él confían. Además, vemos la PARTICULARIDAD DE NUESTRA ESPERANZA: "Y daréle... el valle de Achôr por **puerta de esperanza"** (Os. 2: 15); el mismo lugar que había sido un desastre en la historia de Israel (Jos. 7: 26) iba a servir de ayuda y aliento para ellos. En Isa. 65: 10 leemos: "Y será... el valle de Achôr para majada de vacas". Nuestro Dios es aquel que hace que "todas las cosas ayuden a bien" a los que le aman. Todo contribuye al bienestar del creyente: Dios le hace fructífero en la tierra de su aflicción. (Gén. 41: 52.) Es esto que da una nota distintiva al cántico de esperanza cristiana. Tenemos también LA BIENAVENTURANZA DE NUESTRA ESPERANZA: "Aquella **esperanza bienaventurada,** y la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo". (Tito 2:13.) Nos ha redimido, nos ha limpiado **para sí** (v. 14), **y** va a tenernos en su presencia para siempre. Allí vamos a disfrutar de la luz de su rostro sin ninguna nube entre nosotros y nuestro Señor. La muerte no será más; y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor. Finalmente, lee-

mos de LA GLORIA DE NUESTRA ESPERANZA: "Esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. Porque en **esperanza** somos salvos... la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada". (Rom. 8: 23, 24, 18.) El cuerpo va a ser transformado de tal manera que estaremos adaptados perfectamente a las condiciones de felicidad celestial que nos rodearán. "Conoceremos como somos conocidos" y, libres de toda culpa, falta o imperfección de cuerpo, alma o espíritu, **"Así** estaremos siempre con el Señor". (1 Tes. 4: 17.)

Con SEMEJANTE ESPERANZA bien podemos hacer frente al año nuevo con todo lo que contuviera para nosotros.

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

(Citas e impresiones)

por Geo. H. French

En este número de la Revista, el primero del tomo XXXII, aparecen escritos sobre tres cosas muy importantes para el bien de la obra del Señor en el país; son: 1) La Conferencia General; 2) El ministerio en la Conferencia y 3) Los misioneros y las recíprocas obligaciones entre éstos y las asambleas. Aconsejamos la detenida lectura de los artículos y mucho ejercicio sobre los referidos asuntos. Dos de ellos se aplican a todos los creyentes: 1) el privilegio de contribuir al éxito de la Conferencia mediante su interés en ella y sus oraciones a su favor, y 2) un ejercicio ante Dios respecto a sus responsabilidades hacia los siervos del Señor, o sea los "mensajeros de las iglesias", de acuerdo con 2 Cor. 8: 23, 24. Por el otro lado los hermanos aptos para el ministerio, deberán estar preocupados respecto al ministerio en las Conferencias y los "mensajeros de las iglesias" o sea los siervos del Señor, harán bien en pensar muy definitivamente respecto a la Conferencia y a su responsabilidad y privilegio hacia las asambleas. Estas líneas no forman crítica de ninguna especie, ni imposición; son sólo una sincera exhortación a la mayor comunión y ayuda mutua, ni más ni menos. Dios nos haga sabios a todos.

* * *

En lo que se refiere al ministerio creemos oportuno reproducir adaptados unos párrafos de un artículo de C. F. Hogg que apareció en "The Witness" de octubre pasado.

En 1 Cor. 12: 4-6 se mencionan tres cosas: 1) Que los dones por variados que sean, vienen del mismo Espíritu; 2) Que todos los dones deben ser ejercitados en sumisión al mismo Señor, y 3) Que los diferentes dones son hechos fructíferos por el poder del mismo Dios. En el primer y tercer casos se excluye la responsabilidad humana: Dios es soberano; pero en el segundo, el siervo es responsable a su Señor, y responsabilidad requiere e incluye ejercicio de juicio. Es necesario ser mayordomo fiel y prudente para dar al Señor lo que le corresponde. (Luc. 12: 42.) El niño obra de acuerdo con su propio impulso, pero no así los de edad, que lo hacen después de debida meditación y reflexión. (1 Cor. 14: 20.)

Juicio correcto y no impulso propio es la mente del Espíritu concerniente a ministerio. Esto se comprueba mediante un estudio detenido de 1 Cor. 14. Según el versículo 6 el que ministra debe preguntarse: ¿Que os aprovecharé? Este ministerio ¿edificara? El vers. 29 pone en evidencia que ninguno puede ser juez de su propio ministerio, mientras que el 32 nos recuerda que el ministro no puede excusarse por ministerio no provechoso so pretexto de que se sentía constreñido a hablar.

Más adelante el hermano Hogg (C. F.) cita a otro (J. R. Caldwell), quien escribió hace más de medio siglo.

En cuanto a ministerio es creencia común que el Espíritu de Dios facultará a uno para enseñar sin previo trabajo o ejercicio. El que así piensa solamente conseguirá en momento dado, algo que decir. Se incurrirá así en la responsabilidad de ministrar sin haber obtenido mensaje de Dios. Ministerio edificante nunca se hallará aparte de un humilde, diligente y profundo escudriñamiento de las Escrituras, con sincera oración.

El artículo termina con otra cita del finado Donald Ross: "Hay tres clases de ministros: 1) El hecho por hombres: se hallan en las sectas; 2) El hecho por Dios: éstos siempre hablan con provecho; 3) El hecho por sí mismo: éstos se hallan a menudo en las asambleas, y son los más intolerables de todos".

Nota: Hasta ahí las excertas. Creemos oportuno tenerlas en cuenta; pero no para desanimarnos, sino para mejorar y cumplir con Dios y con su pueblo. Volvemos a repetir que Dios está buscando vasos listos para llenarlos con verdades y mensajes que formarán un ministerio poderoso, en Espíritu y Verdad, y que él no hace acepción de personas. — **G. H. F.**

* * *

El gran pre-requisito para ser guiado por el Señor es "el temor (reverencia) de Jehová". Donde este temor existe habrá humildad y mansedumbre; también habrá voluntad pronta para obedecer al Señor. El espíritu que el Señor nos ha dado no es de temor (miedo), pero "de fortaleza y de amor, y de templanza" (mente sabia). (2 Tim. 1: 9.) ¡Cuántas veces en vez de poder en la vida hay una evidente debilidad; en vez de amor hay envidia y distanciamiento; en vez de sabiduría de procedimiento hay impulsividad, falta de cordura e imprudencia! De cuánto valor es el consejo del gran predicador (Prov. 3: 5, 6): "Fiate de Jehová de todo tu corazón, y no estribes en tu prudencia. Reconócelo en todos tus caminos y él en-

derezará tus veredas". En el Salmo 32: 8 cuando el Señor asegura su deseo de enseñar el camino en que se debe andar dice: "Sobre ti fijaré mis ojos". Si pues con sus ojos nos ha de guiar quiere decir que el ojo del guiado deberá estar fijo sobre el del que guía. No hay imposición por parte del Señor; busca voluntaria, íntima y continua comunión. Algunas veces cierto curso o impresión se impone en nuestra mente. Esto puede ser, o puede no ser del Espíritu. Es necesaria una investigación por medio de la palabra de Dios y la oración. Hay que buscar honestamente el conocimiento de la voluntad de Dios, y estar listos para obedecer. — **J. R. C.**

EL MISTERIO DE CRISTO

(Viene de la página 9)

de vista, mi hermano, el significado del texto: "El cual por *el conocimiento* es renovado conforme a la imagen del que lo crió". (Col. 3: 9-10.) El conocimiento es imperfecto, mas progresivo; salvado por Cristo, sirviendo a Cristo, viviendo por Cristo, y él viviendo en mí. Luego viendo a Cristo como él es, *"conocimiento ahora cabal"*, "seremos semejantes a él". (1 Juan 3: 2.) No podemos mejorar el plan divino, y si lo ignoramos resultará en pérdida.

ACERCA DE NUESTROS HERMANOS

(Viene de la página 13)

que en la constitución de nuevas iglesias. Como la predicación del evangelio ha de resultar en la conversión de almas, ellas deben ser enseñadas a juntarse al nombre del Señor Jesús, para edificación mutua, y para recordar al Señor en el partimiento del pan. Así otra lámpara resplandecerá en medio de las tinieblas, como un centro de luz y bendición para la gloria de Dios.

4) **En su vida de sacrificio.** Esa era la gloria de Cristo y debe ser la de sus siervos que le sirven constreñidos por su amor; no deben pedir por retribución más que la presencia y bendición del Señor. Se cuenta de un viejo santo a quien el Señor le apareció en visión y le preguntó qué recompensa le podía dar por todos sus trabajos, a lo que contestó: "Nihil nisi te, Domine" ("Nada, sólo a ti, Señor".) ¿No ha de decir cada siervo devoto de Dios "Amén" a esto? Es por las misericordias de Dios que él presenta su cuerpo, como "sacrificio vivo, santo, agradable a Dios", y el Señor reconoce esto por un servicio razonable. Un joven en uno de nuestros pueblos rehusaba creer que el que esto escribe no estaba bien pagado para predicar, pero indagando encontró que era verdad que predicaba sin recompensa (material), y este hecho conmovió al joven de manera que fué tal su convicción que no halló descanso hasta que encontró la paz por creer. Más tarde él mismo fué un misionero a los judíos.

El apóstol insiste en este hecho como una razón para enseñar el cuidado divino, y el apoyo amoroso a estos mensajeros de las iglesias, que son la "gloria de Cristo". "Mostrad pues", dice "para con ellos a la faz de las iglesias, la prueba de vuestro amor". Una ofrenda sin amor no es suficiente. "Aunque diera todos mis bienes para alimentar a los pobres y no tuviera amor de nada vale." El amor tiene mil formas de manifestarse y esto es lo que necesitamos cultivar. Es un interés mayor, una simpatía más calurosa, un temperamento más generoso que ha de hacer seguir la obra de Dios en otros parajes. Es esto lo que ha de animar y estimular al obrero, le ha de ayudar a sobrellevar su carga y será todo para la gloria de Dios.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell

Franklin 794, Buenos Aires.

"NO TE OLVIDES"

(Deut. 6: 12.)

Con la salida del año se nos quedan recuerdos inolvidables que no fenecen con el año. Quisiéramos que algunos de ellos estuvieran echados en olvido. Esto nos convendría, quizás, pero, por lo general, nos olvidamos de lo más excelente y provechoso.

En el Antiguo Testamento repetidas veces nos hallamos frente a frente con esta solemne exhortación dada a Israel: "Guárdate que no te olvides de Jehová tu Dios". Sin embargo, leemos luego las siguientes palabras tan tristes: "De Jehová su Dios se han olvidado", y "mi pueblo se ha olvidado de mí por días que no tienen número". (Jer. 2: 32.)

Ah, si los hombres y las mujeres de aquella época no se acordaron de su Dios, y "se olvidaron de sus obras y de sus maravillas que les había mostrado" (Salm. 78: 11), ¿seremos nosotras menos propensas a cometer el mismo error?

No quiere el Señor que nos olvidemos de él, ni de "ninguno de sus beneficios"; pues es el que perdona todas nuestras iniquidades, que sana todas las dolencias de nuestra alma, que rescata del hoyo nuestra vida, que nos corona de favores y misericordia, y sacia de bien nuestra boca. (Salm. 103.) Hermanas ¡cuán ingratas seríamos si nos olvidáramos de sus favores innumerables! ¡Cuán despreciables seríamos si nos olvidáramos del Señor mismo!

Si hacemos balance del año que acaba de fenecer, pueda ser que tengamos un déficit bien grande en nuestra contra; es decir: que "por días sin número" nosotras también nos hemos olvidado del Señor y de sus beneficios incontables.

¡Cuán fácil es olvidarnos de algo que no nos interesa mayormente! En estos días precipitados y ruidosos, hay tantas cosas que nos llaman la atención, tantas cosas visibles que impiden la contemplación de lo invisible. Moisés, empero, no se dejó llevar por condiciones existentes en su derredor, porque leemos que él "se sostuvo como viendo al Invisible". Ni los tesoros de Egipto, ni la ira del rey le pudieron desviar del sendero angosto indicado por Dios.

¿Estamos nosotras tan firmes como Moisés? Ah, ¡cómo procura el diablo hacernos ocupar con cosas ínfimas y olvidar las de suprema importancia! A veces, al término de un día muy atareado recién nos damos cuenta de que nos hemos olvidado de principiar el día con Dios, y de leer o meditar una porción de su bendita Palabra. Entonces queda aclarado la razón por las derrotas sufridas en el día.

Bien conoce el diablo la debilidad nuestra y aprovecha cada oportunidad para quitar nuestra atención de la contemplación de Cristo y para llenar con cosas temporales y sensuales la visión nuestra. Ah, no; el dia-

blo no quiere que nos acordemos del Señor Jesús, ni de su inmenso amor para con nosotras, ni de su sacrificio sin igual, ni tampoco de su promesa de volver para transportarnos a su Hogar de Gloria.

Para que no nos olvidemos, nos ha dejado el Señor una cena —su cena— "la cena del Señor". "Haced esto *en memoria de mí*", dijo él a sus discípulos en aquella noche tan memorable. Cuando participamos de su cena, nos acordamos de él, y anunciamos su muerte "hasta que venga"; pues EL VIENE. Estamos un año más cerca de aquel glorioso acontecimiento que al principio del año pasado. En uno de estos años él *tiene* que volver. ¿Será en éste?

Que no nos olvidemos, hermanas, de Aquel que viene; que viene presto. Cuanto más nuestro amor para con él, tanto más nos acordaremos de él y anhelaremos su venida. El mundo que no tiene "parte ni suerte en este negocio" nos llama fanáticas, y dice: "¿Dónde está la promesa de su advenimiento?" y, "¿Qué es tu Amado más que otro amado?"

Ah, sabemos que su promesa es fiel, y que el Amado nuestro es sin igual —"señalado entre diez mil"— "y todo él codiciable"; tal es nuestro Amado, tal es nuestro Amigo, aquel a quien ama el alma nuestra. ¡No nos olvidemos de él! Cerremos nuestros ojos a los espectáculos indecorosos del mundo, tapemos nuestros oídos al clamor tentador de él. Pongamos nuestra mira de fe en "las cosas de arriba, no en las de la tierra".

¡Cuán grande, pues, será la recompensa nuestra! porque permanece fiel la palabra del Señor: "Tú le guardarás en *completa paz* cuyo pensamiento en ti persevera, porque en ti se ha confiado". (Isa. 26: 3.)

Hermanas, al principio de este año nuevo, hagamos una resolución firme que no seremos culpables jamás de olvidarnos de nuestro Señor ¡ni por un día! Oh, ¡cuánto perdemos por no ocuparnos más con él! Ocupémonos menos, muchos menos, con las cosas frívolas de este mundo, y contemplemos más, oh mucho más, las glorias y la hermosura de nuestro amado Señor. Acordándonos de él, nos olvidaremos del viejo pasado y sus tristes remordimientos; y nos olvidaremos de las cosas que ya hemos reputado "pérdidas por amor de Cristo".

Los que se acuerdan del Señor, son bien recordados por el que tiene "escrito libro de memoria... para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre". Serán para él "especial tesoro". Regia recompensa recibió aquella que se acordó de su Señor cuando se le acercaba su hora de angustia, porque de ella decía: "De cierto os digo, que donde quiera que este evangelio fuere predicado en todo el mundo, también será dicho *para memoria de ella*, lo que ésta ha hecho". (Mat. 26: 13.)

¿Qué es lo que hizo ella? Se acordó de su Señor, y derramó sobre él el cariño de su coarzón. ¿No tenemos nosotras semejante privilegio, hermanas?

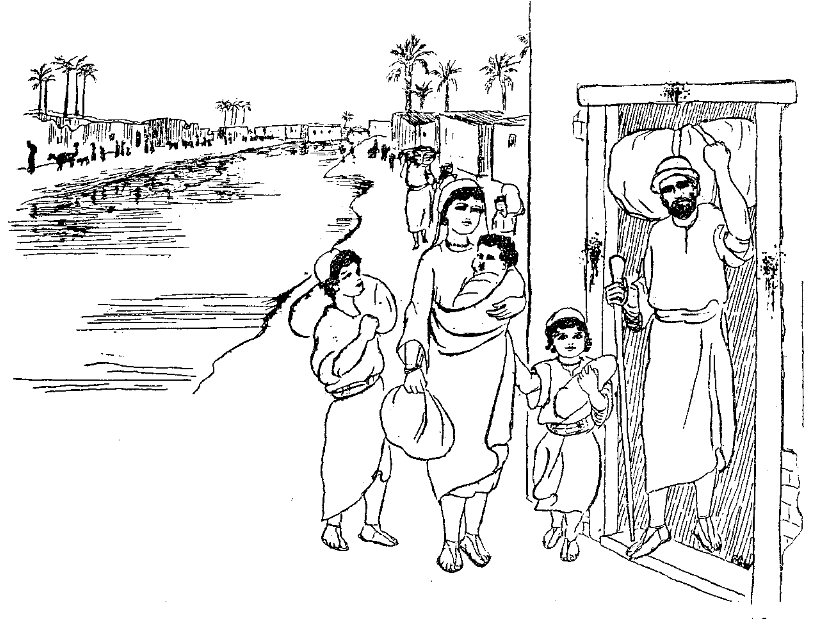
"Nunca me olvidaré de ti,
De tu agonía en Getsemaní,
Ni del Calvario do por mí
Sufriste, oh Salvador."

G. L. W. de Russell.

Deseámosle un feliz Año Nuevo.

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca.



UN FELIZ AÑO NUEVO QUE DIOS INSTITUYÓ

Es lindo recordar ciertas fechas cuando nos hacen pensar en nuestra felicidad, como por ejemplo, nuestros cumpleaños, Navidad, Año Nuevo y Reyes. Dios también quiere que nos acordemos de los días felices de nuestras vidas. En el capítulo 12 de Exodo leemos como Dios instituyó un Año Nuevo para los Israelitas para que recordasen la gran felicidad que les trajo a ellos cuando él los libró del poder del rey de Egipto. El pueblo de Israel había pasado más de 400 años en Egipto donde sufrieron esclavitud y persecución. Los Egipcios los trataron con mucha crueldad, pero llegó el día en que Dios les dió libertad. Fué un día notable en su historia. Todo se cambió para ellos desde esa fecha; entraron en una nueva experiencia. Pero nuestras memorias son algo débiles a veces, y cuando estamos acostumbrados a cosas buenas, hay peligro de no reconocerlas. Dios no quiso que su pueblo se olvidara de la gran liberación que él efectuó para ellos en ese día, y dijo que en adelante contarían los años desde esa fecha. En Exodo 12, 2 leemos: "Este mes será principio de los meses; será este para vosotros el primero de

los meses del año", y en el versículo 14: "este día os ha de ser en memoria, y habéis de celebrarlo como solemne a Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis".

Con seguridad todos los Israelitas que salieron de Egipto en ese día recordarían con facilidad todo lo que pasó. Naturalmente había muchos niños, y éstos tendrían presente el pequeño cordero que fué guardado y luego muerto, y cómo el padre tomó de la sangre del corderito y con ella roció el dintel y los postes de la puerta de la casa, cómo comieron con apuro con sus zapatos puestos, listos para emprender viaje a la tierra prometida, y cómo de repente oyeron gritos de gran lamentación de las casas de los Egipcios cuando éstos hallaron que el hijo o la hija mayor de cada familia había muerto. Nadie podía olvidar tales cosas, pero la historia revela que los Israelitas olvidaron muchas veces la bondad de Dios en librarlos de su esclavitud y miseria en Egipto. Como Dios conoce bien la debilidad de la memoria para ciertas cosas, él ordenó que celebraran ese día siempre como el primero del año.

Podemos dar gracias al Señor en cada día de Año Nuevo por su bondad durante el año pasado, y tener la seguridad de que el que nos ha bendecido hasta ahora, lo hará siempre. "Si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas." (2 Corintios 5: 17.) Nosotros también podemos hacer memoria del Cordero que murió por nosotros, y cada día puede servir para recordar la bondad de Dios para con nosotros, y a Dios le gusta que lo hagamos.

* * *

CONCURSO.

Todo lector no mayor de 15 años puede participar en los concursos. Las soluciones deben ser enviadas al señor F. G. Woodhatch, O'Higgins 439. Bahía Banica, F. C. S., antes del día 12 de febrero, 1941.

Haremos este mes una búsqueda de cosas nuevas. En los capítulos señaladados abajo podréis encontrar aquello de que se dice que es nuevo. Buscad bien, porque en algunos capítulos hay más de una cosa nueva mencionada. Escribid la cosa nueva, indicando versículo.

Lamentaciones 3; Ezequier 36; Lucas 22; Juan 13; 2 Corintios 5; Efesios 2; Hebreos 10; Apocalipsis 2; Apocalipsis 5; Apocailpsis 21.

CONTESTACIONES.

En orden alfabético y por puntos indicamos a continuación los niños que han enviado soluciones del concurso de Noviembre sobre "Jardines".

Ana Baranez	10
Jorge A. Somoza	10
Juan Carlos Chiumo	9
Gualter G. Cardozo	8
E'sa Ruth Martínez Conde	8
Elba Juana Ludueña.. ..	8
Emilia Salum	8
Nicéforo José Velazco ..	8
Anair Montero	6
Elida Montero	6
Alberto Cortesse	6
Diego Saravia	6
Flordelis Montero..	5
María Esther Montero ..	5
Ana Lozano..	3

Algunos han perdido puntos por haber omitido el número del versículo de la referencia o de escribir las palabras de la contestación.

Las soluciones correctas son las siguientes:

Génesis	2.	8	Jehová.
,,	2.	8	En Eden.
,,	3.	15	Adam.
,,	2.	9	Arbol de Vida. Arbol de Ciencia del Bien y del Mal.
,,	3.	8	Jehová Dios.
,,	3.	6	Porque el hombre pecó.
Isaías	51.	3	Sión.
,,	51.	3	Alegría. Gozo, Alabanza, Voz de Cantar.
Juan	18.	1, 2	Tras el arroyo de Cedron.
Mateo	27.	59, 60	José de Arimatea.

Damos la bienvenida a Alerto Cortesse, de San Martín, F.C C.A., y deseamos a todos un muy feliz Año Nuevo.



LOS QUE DURMIERON EN JESUS

(1 Tes. 4: 14)

Catalina de Sedrán (Escalante)

El día 10 de octubre pasó a estar con el Señor nuestra muy estimada hermana, doña Catalina de Sedrán, a los 52 años de edad. Convertida hace unos 18 años, siempre fué fiel al Señor, solícita a hospedar, buena esposa y amante madre. La echamos muy de menos!

Nuestra oraciones y simpatía acompañan al esposo y sus hijos, quienes también son del Señor, y han demostrado que saben dónde encontrar el consuelo para momentos tan dolorosos.

N. Doorn.

Albina P. de Ulacco (Homero 1473 Buenos Aires)

El 12 de noviembre pasado, a la edad de 81 años, pasó a la presencia del Señor nuestra querida hermana doña Albina Pocce de Ulacco, convertida hace 8 años.

Su edad no fué obstáculo para ella; llevó el Evangelio a sus familiares y poco después se vió el fruto al convertirse un hijo suyo, hoy en comunión.

Igualmente su buen testimonio quedó grabado para siempre, siendo medio de bendición entre sus relaciones, y en la Asamblea fué un ejemplo digno de imitar.

Enrique E. Chiola.

Teodora Vda. de Rodríguez (Barrio Vila, Rosario)

Teodora Vda. de Rodríguez llegó a conocer el evangelio en el local de calle Salta 2339 hace muchos años. Después de su conversión y bautismo se reunía con esa congregación, hasta que por motivo de enfermedades y cambio de domicilio le convenía unirse con otros grupos de cristianos. Durante los últimos años de su vida se identificó con la congregación evangélica de Barrio Vila, y estaba muy contenta cuando su salud le permitía asistir a las reuniones, especialmente la Cena del Señor.

El pasaje favorito de nuestra hermana anciana era el Salmo 23, que sabía repetir de memoria. El deseo que ella expresó antes de partir para estar con Cristo, que el evangelio fuese predicado en su entierro, fué respetado por la familia de doña Teodora.

Fred G. Coleman - Roberto Hogg.

Gualeguaychú (Entre Ríos)

Me es grato decir que en la obra en ésta estamos experimentando alguna medida de bendición. Recientemente algunas almas han sido bendecidas por Dios y especialmente el caso de una señora, y de un prisionero. Estos dos casos parecen ser verdaderos, y esperamos que haya algunos otros que sean convertidos.

Las reuniones en general son pequeñas, y existe un estado de indiferencia que no es fácil vencer. Solicitamos vuestras oraciones.

Juan Craig.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Pasaje Padilla 82, Tucumán

India

Desde Bangalore escriben los hermanos Rowat lo siguiente: Apreciaremos vuestras oraciones mientras tratamos de establecer un testimonio para Dios en este distrito necesitado de Bangalore. Desde nuestra llegada hemos sido impresionados por la necesidad del evangelio entre los musulmanes. Estoy estudiando el hindostán para poder hablar a los 30 mil musulmanes que se encuentran aquí. Circulamos las Escrituras en Urdu y cinco otros idiomas que se hablan en esta sección.

Dos musulmanes convertidos en el norte, sirven fielmente al Señor y testifican de la verdad y poder del evangelio. (Rom. 1:16.) Dios nos ha abierto una puerta, hay un oído atento, y tenemos oportunidades maravillosas para diseminar el conocimiento de Cristo y su salvación en esta tierra de oscuridad espiritual, donde ha sido nuestro privilegio servirle durante cincuenta y un años, y todavía esperamos llevar fruto en la vejez.

China.

El relato siguiente confirma lo que la mayoría de nosotros ya sabemos —que el evangelio transforma las vidas humanas. El señor Russell cuenta que cuando su familia y él se radicaron en Yenan, en el noroeste de la China, toda la campaña fué infestada de bandidos, que vagaron por todas partes, saqueando donde se les daba la gana. Llegó el día cuando un grupo de bandidos, que llegaron a mil personas, se acercaron a Yenan. Centenares de mujeres y niños asustados se amontonaron en nuestro patio. Huyó la guardia de la ciudad dejando la ciudad a la suerte de los malvados. Pronto el señor Russell oyó a los bandidos gritar: "¿Dónde está el local de los extranjeros?", y él salió para saber cuál sería su suerte. Para sorpresa suya el bandido quitó su cinturón colorado y lo ató al llamador de la puerta como seña de que allí no deberían entrar los bandidos; y así, durante tres días y noches, en medio de un reino de terror, los misioneros y los que con ellos buscaron refugio en el patio no fueron molestados.

Los bandidos, sin embargo, insistieron en que la guardia entregase todos sus rifles; de otro modo, incendiarían la ciudad y matarían la mitad de los habitantes. No viendo otro remedio, los misioneros se manifestaron de acuerdo. A las tres de la mañana emprendieron su viaje de 45 millas con los rifles para entregarlos en el cuartel de los bandidos... Volviendo a Yenan, las autoridades les informaron con alegría que antes de entregarles los rifles los habían inutilizado quitando alguna parte del mecanismo. Como era de esperar los bandidos volvieron enfurecidos, y prometiendo no tocar a los cristianos, empezaron a vengarse. La destrucción era terrible, pero, fieles a su promesa, perdonaron a los misioneros y cristianos nativos. El señor Russell concluye la narración con esto:

"Lo que me extrañaba en el momento era cómo el jefe de los bandidos podía distinguir a los cristianos, porque no se equivocó en un solo caso. Yo mismo se lo pregunté, y me contestó: "¡Oh! era muy fácil; puedo conocer a un cristiano con sólo mirarle el rostro". De paso, he pensado siempre que era un maravilloso tributo al poder transformador del amor de Jesucristo en las vidas de esa sencilla gente montañesa, que habían sido sacados de las tinieblas y trasladados a su luz maravillosa. Sabían lo que era poseer el gozo del Señor, y podría verse en sus rostros."

Argelia.

La siguiente nota apareció en la Revista "A Thirsty Land": Hace unos años que un niño encontró un evangelio arábico en la calle, y empezó a leerlo. Llegando a una palabra que no entendía, preguntó a su padre su significado. En seguida el padre tiró el librito al fuego. Cinco años después este niño encontró a un primo suyo que era dueño de una enciclopedia, y repasándolo halló la palabra Cristo. En el acto se interesó, y registró todas las referencias a temas relacionados que había en el libro; en fin, estudió todo lo que la enciclopedia decía acerca de Cristo y la fe cristiana hasta que lo sabía casi de memoria. Luego podía decir: "Por estudiar, como lo he hecho, en la enciclopedia lo referente a Cristo, he llegado a amarle y a considerarle como el mayor de los profetas". Le fué dado un Nuevo Testamento, con notas explicativas, el cual acaba de estudiar, y en sus ojos hay la luz de verdadero gozo.

NOTAS Y NOTICIAS

Salsipuedes (Sierras de Córdoba)

Esta Asamblea celebró el primer aniversario de la inauguración de su local el día 1º de noviembre. Un buen número de hermanos fueron desde Córdoba a pasar el día y acompañar a los hermanos de Salsipuedes. Por la mañana se realizó una reunión de bautismo en la pileta del parque, cuando dos hermanas y un hermano obedecieron al Señor. Había un grupo de espectadores reunidos y aprovechando la oportunidad, un hermano predicó el evangelio. A la tarde nos reunimos en el local donde por una hora y media hubo ministerio de la Palabra. Luego los hermanos de Salsipuedes bondadosamente nos obsequiaron con té y masas. Al volver otra vez a Córdoba, hemos dado gracias a nuestro Padre celestial por el precioso día, en compañía del Señor, en las sierras. Dios está prosperando su obra en este rincón de las sierras. ¡Orad, hermanos por la obra en Salsipuedes!

Jorge L. Mereshian.

Turdera, F. C. S.

Hace seis años hemos empezado la obra en este lugar y desde entonces hemos bautizado a dos hermanas. Aquí reina mucha indiferencia para el evangelio, pues en este lugar está el local central de la "Madre María"; pero estamos dando testimonio del Evangelio, el Señor nos está bendiciendo y almas se están salvando.

Hay algunos que desean ser bautizados; también el Señor nos ha bendecido con la llegada de nuestra hermana la señorita Margarita S. Cowden, que está haciendo una importante obra en este lugar. Hace algunas semanas vino nuestro hermano Williams con una palabra muy acertada para los creyentes.

Aquí somos once creyentes en comunión; también tenemos reuniones al aire libre en difernites esquinas.

Pedimos al pueblo del Señor que ore a favor de la obra en este lugar.

José Saura.

Barrio Vila, Rosario.

Desde el 10 hasta el 24 de noviembre ppdo. se llevó a cabo una serie de conferencias especiales, en el Local Evangélico de Barrio Vila, con buena asistencia y la bendición del Señor.

Nuestro hermano Guillermo Jack tuvo a su cargo todas estas reuniones, con excepción de la del 16 de noviembre cuando los representantes de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera dieron una conferencia con proyecciones luminosas, para ilustrar la obra importante que hace la Sociedad.

El señor Etter a la vez que explicó las vistas, aprovechó la ocasión excepcional para anunciar el evangelio a un auditorio que llenó el local y desbordó al patio.

En las primeras reuniones de la serie el señor Jack dió algunas enseñanzas provechosas y prácticas sobre: "Las Jornadas de los Israelitas de Egipto a Canaan", utilizando un diagrama para aclarar dichas jornadas.

La predicación del evangelio que ocupó las demás reuniones fué sencilla y ferviente, y cada noche un buen número de los inconversos escuchó con atención marcada los mensajes entregados.

El sábado 23 de noviembre tuvimos el gozo de estrenar un bautisterio que algunos hermanos habían construído en el patio del local. Una señora de 71 años y una niña de 17 años testificaron de su fe en Cristo, recibiendo el bautismo, en presencia de unas 120 personas. Las edades 17 y 71 nos recuerdan que el evangelio está adaptado tanto a jóvenes cómo a ancianos.

Con respecto al fruto de este esfuerzo especial, no quisiéramos decir mucho todavía. Lo que ya sabemos es que la vida espiritual de los creyentes ha recibido un impulso nuevo puesto que varios han testificado haber recibido bendición, por el ministerio sencillo de la palabra de Dios.

Después de terminar las reuniones especiales, hemos oído con mucho placer a uno y otro de los "interesados" en el evangelio, manifestar que habían llegado a comprender mejor el camino de la salvación. Entre éstos una señorita nos dijo que una noche mientras que el evangelio era predicado ella aceptó a Cristo por su Salvador personal. De esta manera esperamos seguir cosechando el fruto a medida que vaya madurando.

Fred G. Coleman - Roberto Hogg.

Barrio Inglés, Córdoba.

Ayer por la mañana partió de regreso para Bell Ville el hermano N. Doorn. Estuvo con nosotros en Barrio Inglés con reuniones especiales durante diez días; los últimos dos días dedicado al ministerio de la Palabra. El martes a la noche había una concurrencia de más de 200, y el ministerio ha sido provechoso. El domingo pasado tuvimos una reunión de bautismo, en la cual nos dió un

mensaje el señor Doorn. Fueron bautizados cuatro hermanas y dos hermanos. Después del bautismo celebramos la cena del Señor. El Señor nos ha dado días preciosos, colmándonos de bendiciones. ¡Alabado sea su nombre!

Jorge L. Mereshian.

Ciudadela, F. C. O. (Calle D'Onofrio esq. Ramón Falcón).

Deseamos comenzar esta nota con alabanzas al Señor, ya que él, en su infinita misericordia, ha bendecido su obra en este lugar y la ha hecho prosperar.

El día 3 de noviembre hemos inaugurado el local para la predicación del evangelio en el barrio denominado "Loma del Millón", Ramos Mejía, F. C. O., en la calle Larrea 1274. La Escuela Dominical en dicho punto es lo que más nos anima. Tanto en las reuniones al aire libre, como en ambos locales y también en las reuniones caseras, usamos un micrófono conectado con un alto-parlante a fin de hacer más audible la predicación y hacer llegar el mensaje a aquellos que no acostumbran a entrar en los lugares de predicación, de manera que muchas personas, sin salir de sus hogares, oyen los himnos y escuchan las Buenas Nuevas.

Nos es grato, asimismo, comunicar que el día 4 de diicembre llevamos a efecto el bautismo "conforme a las Escrituras" de seis hermanas, (dos señoras y cuatro señoritas), algunas de ellas fruto de la Escuela Dominical.

En estos últimos días, vale decir del 8 al 15 del mismo mes, nuestro estimado hermano, don Juan Wilson, nos deleitó dándonos una "serie" de ministerio, primeramente sobre el Sacerdocio y luego sobre el Tabernáculo, para lo cual usó sendos "diagramas". Esperamos que tal enseñanza, de tanto valor para los creyentes, lleve fruto a su debido tiempo, para la gloria de aquel a quien señalan las Escrituras.

Amados en Cristo: no os olvidéis de mencionar en vuestras oraciones la obra del Señor en Ciudadela.

Francisco A. Franco.

Bell Ville.

Nos dió mucho gozo de ver a seis creyentes obedecer al Señor en el bautismo, el día 7 de noviembre en Wenceslao Escalante, lo que fué muy animador, pues algunos de éstos habían sido especial objeto de oración de varios de nosotros.

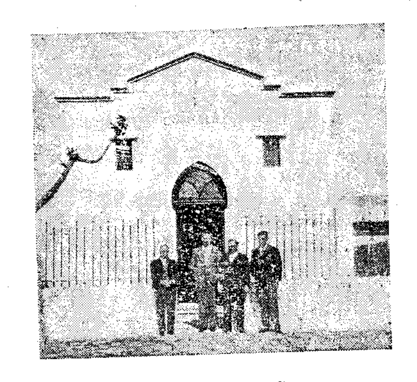
También en ésta bautizamos a cinco más, aumentando así a treinta el número de los que han sido sumergidos en las aguas bautismales, entre los de ésta y los pueblos vecinos, en los últimos veinte meses.

N. Doorn.

San Genaro (Santa Fe).

Como fué anunciado en el número de diciembre próximo pasado, el nuevo Local en este pueblo fué inaugurado el 20 de octubre. Presentamos otra fotografía. Y de acuerdo con lo prometido publicamos un relato respecto al principio y desarrollo de la obra. Helo aquí:

La obra tuvo su origen en Río Tercero. Un chacarero (de nombre Bistoco) se hallaba enfermo, abatido y miserable y se fué a la farmacia, viéndose con el finado hermano Centeno, quien, además de proverle remedios, le habló acerca del Salvador. Bistoco se interesó y escribió al obispo de Córdoba pidiendo una Biblia. Este quiso persuadirle que desistiera de su intención, alegando que la biblia era un libro muy caro y difícil



Nuevo Local, San Genaro.
De izquierda a derecha: J. F. Coleman, A. F. Gaffoglio, Juan Filipone, P. González.

de obtener; pero Bistoco insistió en su propósito y al fin el obispo le envió una biblia con notas compuesto de cuatro tomos y le cobró $ 30. A pesar de la oposición y dificultades creadas por el obispo, Bistoco y toda su familia fué convertida, y la bendición se extendió a familiares de Bistoco que se hallaban en San Bartolomé, La Francia, San Genaro y Soldini. Hace unos doce o trece años el finado don Manuel Martínez me escribió respecto a un joven que había sido transferido por el ferrocarril de Frías a San Genaro, y fuí para verlo, pero encontré que ya había salido de San Genaro. Me hablaron, sin embargo, de unos evangelistas en una chacra, y es así que llegué a conocer el principio de la obra en San Genaro. Al principio íbamos del Rosario una vez por mes y teníamos reuniones en la chacra. Hace unos tres años se alquiló un saloncito en el pueblo. Asistían unas cuarenta a cincuenta personas, y como aumentaba el interés se hizo necesario conseguir más amplia comodidad. El nuevo local fué el resultado. Alabado sea el Señor.

En la inauguración tuvimos grande regocijo y mucha bendición. El domingo, 20 de octubre, a horas 13.30 tuvimos la reunión de la Cena del Señor; participaron unas veinte y cinco personas, y presenciaron otras 40 ó 50.

A las 15 horas hubo ministerio de la palabra hasta las 17 cuando los hermanos Pauwels, Ramírez y otros regresaron al Rosario. El hermano W. Lager y yo permanecimos y a las 18 tuvimos una gran reunión en la plaza, con buena asistencia.

La reunión de evangelización tuvo lugar en el Local a las horas 20.30 y a pesar de otras atracciones en el pueblo asistieron cerca de doscientas personas.

El lunes llegó el hermano Jorge Spooner y los tres permanecimos hasta el sábado, teniendo reuniones todas las noches. La asistencia media era de unas trescientas almas. Dos veces el hermano Lager nos dió vistas, aprovechándose la ocasión para predicar el evangelio. Terminamos las reuniones el viernes a la noche, en la cual ocasión fueron bautizados cinco creyentes, que habían dado pruebas de su fe durante algún tiempo.

El miércoles a la noche falleció una anciana mujer que había asistido a las reuniones y que era creyente. Esto nos dió una oportunidad para hablar a mucha gente que se había reunido en la casa mortuoria y en el cementerio.

Pasamos una semana muy feliz y regresamos con corazones llenos de gratitud al Señor. Fué un gran privilegio poder así colaborar en la obra de evangelización en el pueblo de San Genaro.

J. Fred Coleman.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXII — Febrero de 1941 — No. 2

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

De vuelta al paganismo. Alemania, no contenta con instituir en su propio territorio el culto de los dioses solares (los hay de origen romano, griego, védico y egipcio), está intentando, por intermedio del señor Quisling, hacer revivir en Noruega los antiguos festivales paganos del sol, convirtiéndolos en fiestas Nazis.

Esta retrogresión en la cuna del kantismo no nos sorprende mayormente, pues ya de tiempo atrás la piedad ha sido violentamente atacada en Alemania. De todos modos, "el Espíritu dice manifiestamente que en los venideros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios". (1 Tim. 4: 1; 2 Tim. 4: 3, 4.)

Los dos primeros mandamientos dicen: "No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra: no te inclinarás a ellas, ni las honrarás". Sin embargo, los hombres en todas las edades han adorado a una multiplicidad de deidades (1 Cor. 8: 5, 6), su culto siempre produciendo la misma secuela de corrupción y obras abominables. Puesto que el politeísmo es el homenaje a dioses extraños al Dios de la Revelación, es igualmente deshonroso a nuestro Dios cualquiera sea la forma que tome; lo mismo da tratándose de la idolatría, del sabeísmo, del fetichismo o del seudocristianismo.

Una vez que el Espíritu Santo y la Iglesia hayan sido quitados de la tierra por la venida de Cristo (2 Tes. 2), el mundo seguramente se paganizará en extremo, hasta que el Señor establezca su reino, cuando limpiará la tierra de todos sus ídolos. (Isa. 2: 18.)

A los Tesalonicenses escribió el apóstol: "Os convertisteis de

los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero". Al diablo repitió Cristo las palabras de Deuteronomio: "Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo servirás". Porque es el Dios vivo, sólo pueden servirle los que tienen vida; por cuanto es el Dios verdadero, pueden servirle los únicamente rectos; puesto que es el Dios único, solamente pueden servirle los de corazón indiviso.

Nepotismo Los diarios han vuelto a ocuparse de la vieja modalidad seguida por algunos jefes gubernamentales de colocar en cargos determinados a miembros de sus familias y a personas de su amistad sin razones de justicia o de aptitudes para la ocupación de los puestos. Un caso reciente es el del nombramiento de parientes y amigos hecho por el presidente del Consejo General de Educación de Jujuy en empleos de los cuales fueron desalojados algunos modestos y antiguos servidores de la repartición.

El nepotismo o, para nuestro caso, la predilección de personas, era una costumbre prohibida a los magistrados en la ley mosaica. (Deut. 1:17.) Dios no quiso que los funcionarios de su pueblo tuvieran junto a sí parásitos y aduladores como Amán, a quien hallamos en el libro de Esther. Y leemos que en su conjuración Adonía hizo un gran convite al cual invitó a sus deudos y apoyadores, "mas no convidó a Nathán profeta, ni a Benaía, ni a los grandes, ni a Salomón su hermano", como tampoco a Sadoc sacerdote. (1 Rey. 1.) Esto es suficiente para indicar que, de haber logrado el trono, Adonía pensaba nombrar como sus colaboradores únicamente a individuos que esperaban sacar provecho personal de las altas posiciones que tenían en vista.

El vicio censurado también puede entrar en ciertas formas en la iglesia. Podemos imaginarnos a Diótrefes, seguramente un hermano prominente y tal vez dotado y pudiente, rodeado de amigos y simpatizantes, rechazando a Juan y a los demás hermanos de profunda vida espiritual. (3 Juan.) Es el interés mezquino de que leemos en Prov. 19:4 y Hech. 20:30.

"Nada hagas inclinándote a la una parte" (1 Tim. 5: 21) es una palabra necesaria a los que gobiernan en las asambleas de Dios.

Para concluir, agregaremos estas notas que vimos en la revista "El Sembrador", de México: "En el apóstol Pablo no había favoritismo. Al dirigirse a los Filipenses, escribe a todos (1: 1), ora por todos (1:4), siente por todos (1:7), ama por todos (1:8), permanece con todos (1:25), se goza por todos (2:17), saluda a todos (4:21) y bendice a todos". (4: 23.)

LAS DOS VENIDAS DE JESUCRISTO

por H. P. Barker

(Traducido y adaptado por Roberto Hogg)

CAPÍTULO VII

El Propietario de la Tierra.

Hemos aprendido de las Sagradas Escrituras lo que significará la venida de Jesucristo al pueblo que él ha redimido. Ahora bien: ¿Cómo afectará el regreso de Cristo a la tierra, al mundo en general?

En cierto pueblo un negociante compró un terreno baldío con el propósito de colocar avisos luminosos eléctricos sobre tablas levantadas en ese sitio.

Estas tablas, con sus avisos llamativos, no impedían a los muchachos del barrio a utilizar el baldío para sus juegos. En fin, ellos se portaban como si éste fuese su propia propiedad. No sólamente se entretenían allí con uno y otro juego, sino que levantaron ranchitos de arpilleras viejas tendidas sobre palos, e hicieron "pic-nics" de cuando en cuando prendiendo fuego para cocinar asado.

El dueño del terreno se mostraba tolerante, ya que los muchachos no interrumpieron sus planes inmediatos. Al fin el negociante resolvió edificar una casa para sí, ocupando así todo el sitio. Un día dos agentes de policía sorprendieron a los muchachos en sus juegos y les ordenaron a retirarse del terreno. Las tablas con los avisos fueron sacadas, y llegaron obreros para preparar los cimientos de un edificio permanente.

Los muchachos se mostraron indignados, al verse despojados de lo que para ellos había llegado a ser un derecho establecido por el uso del terreno durante largo tiempo. Sin embargo, la policía les obligó a ceder su supuesto derecho y finalmente quedaron desposesionados de los privilegios que ellos habían abusado.

¡He aquí una lección! El dueño legítimo del mundo lo compró a precio de su sangre vertida en la cruz del Calvario. Jesucristo es el único propietario verdadero del mundo.

En medio de este mundo se levantó un gran aviso, pues así se puede llamar el evangelio. Es el medio por el cual Dios encarece su amor para con los hombres, a fin de inducirles a recibirlo. Entretanto los hombres juegan alrededor con sus proyectos políticos y funciones sociales, algunos se entretienen con pasatiempos y placeres pecamino-

actuados por la fe. El país de Mesopatamia, cuyo rey podía desafiar a Dios por tomar un nombre que significa «El Pecado Negro» se jactaba de su tierra tan productiva, a causa de estar entre dos ríos (el Tigris y el Eúfrates) mientras que, en gran contraste, el país de Israel no tenía río como Mesopotamia o Egipto, de los cuales podía depender, sino que dependía enteramente en Dios para su sostén. (Deut. 11:14.)

Notemos los tres grados del llamamiento de Othoniel para pelear contra enemigos tan poderosos, es a saber:

a) El espíritu de Jehová estaba sobre él.

b) **Salió** para batallar con el enemigo.

c) **Prevaleció** su mano contra el enemigo.

Con esta preparación no podía menos que prevalecer, y si nosotros queremos conquistar el pecado negro tendremos que depender en Dios por la fe; podemos valernos de las mismas armas que Othoniel.

Othoniel estaba ayudado sin duda por la influencia de su buena esposa Axa, hija de Caleb. En Josué 15:19 leemos algo de esta mujer. Notemos:

Su energía (se apeó del asno).

Su perseverancia (pide más y aún más bendición).

Su fe (pidió fuentes de aguas, que era la cosa que con más razón podía negársela).

Dios siempre está pronto para contestar peticiones de esta naturaleza. Y por la obra del «león de Dios» y su consagrada esposa la tierra de Israel tuvo descanso de sus enemigos durante cuarenta años.

Para la Escuela Dominical

El quid de la lección

POR ENRIQUE BAKER

Domingo, 7 de marzo de 1920.

El joven rico

Léase, Lucas 18: 18-30.

Texto áureo, Mateo 16: 26.

La vida es don de Dios para los muertos. (Rom. 6:23; Efesios 2: 1)

Es por gracia. (Tito 3: 5)

El incidente que sirve de tema para nuestra lección está relatado también en Mateo cap. 19, y Marcos cap. 10. Es la narración del triste escogimiento que hizo un joven príncipe, de las riquezas del mundo presente en perjuicio de las del cielo, que son verdaderas y eternas.

Sus posesiones. Todo cuanto los del mundo creen necesario para la felicidad, lo tenía este joven. Era rico, se encontraba en pleno vigor de la juventud, gozaba de elevada posición social; sin embargo, sabía que más allá de lo presente se extienden los vastos horizontes de la eternidad, y quería prepararse para cuando tuviese que ir allí. Este proceder suyo contrasta grandemente con lo manifestado por la inmensa mayoría de los hombres, que viven como si no hubiere lecho de muerte y día de juicio.

Su moralidad. «Jesús le amó». (Marcos 10:21.) Se veían en el príncipe características admirables: la sinceridad, pues llegóse al Señor CORRIENDO; cortesía, llamó a Jesús «maestro bueno»; y reverencia, puesto que se arrodilló ante él. En todo fué un joven ejemplar, pero reconocía que le faltaba algo para asegurarse la vida eterna.

Su pregunta. Quiso HACER alguna cosa (ver. 18), y habló de HEREDAR la vida; en efecto quiso saber lo que tendría que hacer para que la vida fuese suya por DERECHO. ¡Qué grande la equivocación! puesto que la vida es don de Dios por infinita gracia.

Contestación del Señor. (ver. 19.) El joven no creía que Jesús fuese más que profeta; pero si fuera cierto su testimonio de que el Señor era **bueno**, entonces no podía ser otro que Dios, desde que sólo Dios es bueno. Esto equivalía decir que el príncipe no podía ser bueno a pesar de todas sus prendas. Se jactaba de haber guardado la ley, pero puesto a prueba se dejó ver cuán lejos estaba de haberla cumplido. Si en verdad hubiere amado a su prójimo como a sí mismo, habría querido que los menesterosos participaran de sus bienes. Comparado con muchos tenía de qué alabarse, pero ante un Dios tres veces santo le correspondía reconocerse pecador, desprovisto de todo mérito. (Rom. 3:23.)

Lo elegido. Se fué triste, oídas las palabras del Señor, y así perdió lo que parecía haber tenido tanta ansia de poseer. Nótese la diferencia entre lo escogido por este joven y Moisés, quién abandonó los tesoros de Egipto, por que miraba a la remuneración. (Heb. 11:24-26.) El príncipe miraba a lo que se ve, superficial y transitorio; pero Moises a lo que no se ve, que es eterno. (Véase 2 Cor. 4:18.)

Domingo, 14 de marzo de 1920.

Jesús viene

Léase. Juan 14: 1-13.

Texto áureo, Mateo 7:14.

Su venida es: Pronta. Rev. 22:20.

Segura. Heb. 10: 37.

Repentina. 1 Cor. 15: 52.

Bendita. Tito 2: 13.

Discípulos tristes. El Señor acaba de decir a los discípulos que tiene que dejarlos. (Cap. 13:33.) Están atónitos y afligidos, pues ya hacía más de tres años que siempre le habían acompañado, viendo sus obras y escuchando sus benditas enseñanzas, creyendo que él era el que había de redimir a Israel (Véase Lucas 24:21), permaneciendo, para ello, en el mundo. Al oír ahora de su pronta partida de entre ellos, no estraña que sobre sus espíritus hubiere caído densa sombra de tristeza; pero su aflicción, teniendo fiel reflejo en sus semblantes, hizo caer de los labios de Jesús aquellas gloriosas palabras que han sido el con-

suelo de los suyos por todos los siglos.

El objeto de fe. (ver. 1.) Dios había sido el objeto de su fe, aunque jamás lo habían visto, y el Señor Jesús, cuando los dejara en el mundo, debía igualmente serlo. El pecador encuentra paz para su atribulado corazón por la fe (Rom. 1:1), y el creyente, en idéntica manera, consigue gozo y paz. (Rom. 15:13; 1 Pedro 1:8.) Nótese que son PERSONAS en quienes hemos de creer, es decir, Dios, el Padre, y su Hijo, Jesucristo.

Casa del Padre. (ver. 2.) La senda al cielo puede ser áspera y muchas veces obstaculizada por dificultades, pero la meta hacia donde corremos es el hogar celestial y las glorias vinculadas con él, y late con ansia el corazón deseando que venga pronto el Señor para llevarnos allí. La palabra «morada» en el idioma original lleva en sí la idea de permanencia. Tal lugar no tiene este mundo, pues toda morada aquí es transitoria, pero el hogar del creyente es morada eterna, porque allí la muerte es desconocida. Nótese que es la casa del PADRE, y esto quiere decir que solo sus HIJOS estarán allá.

En esto se encierran verdades muy importantes, como ser el renacimiento del pecador, lo que lo hace hijo de Dios, participante de la naturaleza divina, e idóneo para la presencia de Dios. El Espíritu es las arras de la herencia. (Efes. 1:13-14.)

Un hecho glorioso. El Señor vino a este mundo para preparar un pueblo para sí, llevando él mismo los pecados de ellos, haciéndoles así aptos para recibir al Espíritu Santo. A la diestra de Dios está Jesús por nosotros. (Heb. 6:20; Heb. 9:24.) El está ya en posesión del lugar y pronto vendrá para llevar allí a todos los suyos.

La gran promesa. «Vendré otra vez». Esta ha sido la esperanza de la iglesia de Cristo por todos los siglos, y albergue tiene hoy día en el corazón de todos los redimidos por su preciosa sangre. (Tes. 4: 15-18; Filip. 3: 20 y 21; I Juan 3:1-3.)

Notemos que no es tanto el hogar, por glorioso que sea, que constituye la dicha en perspectiva del creyente, sino la PRESENCIA del Señor, pues dice él: «Donde YO estoy, vosotros también estéis».

Domingo, 21 de marzo de 1920.

Jesús, fuente de aguas vivas

Léase. Juan 4: 1-14.

Texto áureo Rom. 8: 32.

Agua de balde. Isa. 55: 1.

Agua abundante. Juan 7: 38.

En la presente lección Jesús se nos presenta como el agua de vida. Agua es una de las necesidades imprescindibles de nuestra vida. Donde no la hay, el campo no es nada más que un desierto,

(Continúa en la pág. 39)

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica Mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior $ 2.— m|l. Exterior Fcs. 5

Directores - Redactores

GILBERTO M. J. LEAR,
Mitre 149, Bell Ville, F.C.C.A.

JORGE H. FRENCH,
Local Evangélico,
Salta 2343, Rosario

Pedidos de giros a: Administrador de «El Sendero del Creyente»
Salta 2343, Rosario

FEBRERO DE 1920

La verdad en lo íntimo

Por G. M. J. Lear

Los árboles plantados por el Señor no son plantas pintadas en lienzo sino árboles genuinos con la sabia de vida adentro. Y de esto dan pruebas múltiples, manifiestas y continuas. Que Dios aborrece toda clase de vana ostentación se echa de ver claramente en el caso de la higuera sin fruta en Marcos 11 : 13 y 14. Teniendo hojas, debía también tener la fruta correspondiente; pero las hojas eran un engaño, nada más. Fué figura de la nación de Israel: una nación con mucha religión exterior pero nada para Dios adentro. "Este pueblo me honra con sus labios, mas su corazón lejos está de mí." (Mat. 15 : 8.) También es figura de la maldición que cae sobre toda falta de realidad entre los que llevan el nombre de Cristo.

La regeneración verdadera no tan solamente purifica nuestras acciones y nuestras palabras, sino también los pensamientos: llevándolos "en cautiverio a la obediencia de Cristo". (2 Cor. 10 : 5.)

Cierto millonario que hacía construir un buque según sus deseos recibió la oferta de unos muebles muy lindos. "Sí, señor, son muy finos, enchapados de caoba de primera calidad", así decía el comerciante. Pero contestó el otro: "Yo no quiero tener *nada falso* abordo de mi buque, déme muebles de caoba sólida". Podemos estar bien seguros que el Señor no quiere ver nada falso entre su pueblo: "la verdad en lo íntimo" (Salmo 51: 6) es lo que exige.

No damos suficiente importancia a nuestros *pensamientos*. Tal vez es porque el hombre no puede leerlos; se encuentran entre los secretos nuestros. Pero en la Biblia vemos que Dios los toma muy en cuenta.

Refiriéndose al hombre, dice: "Cual es su pensamiento en su alma, tal es él". (Prov. 23 : 7.) Las palabras pueden engañar, pero el Omnisciente lee los intentos del corazón. El hombre natural es como una manzana carcomida hasta la misma pepita, y Dios le describe en Génesis 6 : 5, viendo aún los intentos y pensamientos de su ser más re-

cóndito. Nuestro Maestro, también, en su catálogo de las maldades que existen en el hombre encabeza la lista con *los malos pensamientos*. (Mat. 15: 19.)

Ahora el hombre creado de nuevo por el poder divino tiene una nueva naturaleza con nuevos deseos y gustos. El salmista expresa este cambio cuando dice "Los pensamientos vanos aborrezco; mas amo tu ley". (Sal. 119 : 113.)

Si hemos cambiado de religión o de parecer, poco bien nos ha de reportar tal cambio. Lo que es importante para nosotros es preguntar si tenemos un verdadero aborrecimiento de pecado en nuestro ser más íntimo. "Sin la santidad nadie verá al Señor" (Heb. 12:14), y esto significa mucho más que una conformidad exterior a lo que es justo y bueno.

¿Por qué vamos a las reuniones? Si no es el amor al Señor, no hay motivo que valga. ¿Por qué no frecuentamos los placeres mundanos? Si es por que algunos hermanos podrían estar ofendidos con nosotros, de poco valor es nuestra abstención de estas cosas. Quiere decir que somos hipócritas en este respecto. ¿Por qué hacemos algo en el servicio del Señor? ¿Será que estamos ya cansados de él, pero no nos atrevemos a dejarlo por temor al "qué dirán" los demás? ¿Vamos algunas veces a la reunión de adoración, o de oración, de mal grado, y para evitar la crítica?

Hermanos, si nos encontramos en estas condiciones, clamemos al Señor que él nos haga reales y sinceros en nuestra vida y servicio cristianos. "Cuál es su pensamiento en su alma, tal es él". ¿Qué tales son nuestros pensamientos habituales? ¿Son livianos? son sórdidos? Entonces, tales somos nosotros. Él apóstol nos da por inspiración divina una lista de las cosas que merecen nuestra atención. "Todo lo que es verdadero, todo lo honrado, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, EN ESTO PENSAD." (Filip. 4: 8.)

Si esto hacemos no daremos lugar al diablo. No tendremos tiempo ni inclinación para meditar en las faltas de otros, ni en nuestros agravios o derechos traspasados.

Purificado el manantial, todo el arroyo está sano y dulce. Si tenemos nuestro pensamiento perseverando en las glorias y virtudes del Autor de la Salvación, no nos sentiremos fácilmente enfadados ni ansiosos. "Tú le conservarás en perfecta paz, cuyo pensamiento en ti persevera."

Que tal sea la experiencia bendita del que escribe y del que lee estas líneas.

Para la Escuela Dominical.

(Continuado de la pág. 36)

y allí reina miseria y muerte. En cambio, donde hay abundancia de agua hay vida y fertilidad. Al lado del pozo de Jacob, el Señor enseña a una mujer pecadora, por ese emblema, la verdad tocante a sí mismo.

El hombre cansado. (Ver. 6.) En este evangelio, Juan nos revela al Señor como el Hijo de Dios, igual en todo al Padre, a la par que era HOMBRE. «El tomó nuestras enfermedades». (Mateo 8:17.) Sufrió Jesús cansancio, sed, hambre, y aflición. Fué probado por todas las cosas de que padecemos, sin pecado, y así puede compadecerse de su pueblo en este mundo.

La gran necesidad. (Ver. 6.) La mujer llevaba un cántaro vacío, fiel representación de su corazón y el de cada pecador, y si es cierto que muchas veces se había llenado, pronto volvió a vaciarse, dejándose ver la característica mudable de esa agua; es decir, que la satisfacción que producía al tomarla no era, ni jamás podía ser, perdurable, y el fallo de Jesús del ver. 13 puede escribirse sobre todo lo que brote de un mundo arruinado y maldecido por el pecado.

Don gratuito. (Ver. 10.) «El don de Dios», sin precio, sin dinero (Isa 55: 1) es de tan infinito valor que queda más allá de toda posibilidad de expresarlo. Si no hubiere muerto Jesús, el hombre muriendo de sed espiritual, jamás podría haber recibido del Espíritu Santo, el agua de vida, gozo y poder. (Juan 7 : 38.)

Fuente inagotable. La fuente es Dios mismo, pues todo mana de su corazón de amor, y Jesús es la manifestación de esto. No tan solo quiere Dios bendecir al pecador, sino que está pronto para hacerlo; prueba de esto son las muchas invitaciones cariñosas de Cristo dirigidas a los perdidos en el pecado.

Abundancia. (Ver 14.) Vemos en las palabras de este versículo la idea de una corriente fuerte de aguas que nunca se disminuye, brotando de divina plenitud. Es la descripción dada por el Señor mismo del Espíritu Santo abasteciendo hasta la hartura las necesidades espirituales de los que están en contacto con Cristo, y luego haciendo de ellos fuente para otros.

El salvador quien satisface. (Ver. 14.) «No tendrá sed», ni en este mundo ni por toda la eternidad. (Véase Salmo 36: 8.) Compárese todo esto con Lucas 16: 24. Un humilde creyente en Cristo, aunque rico, famoso y de la más alta aristocracia, dijo una vez: «Yo soy de veras feliz, pero no creo que mis posesiones influyan mucho en esto, pues cada día experimento la dulce realización que Dios me ama y me está dirigiendo en todo; tengo perdón de mis pecados, y miro al futuro sin perturbación alguna». Ese señor había encontrado perfecta satisfacción en Cristo en esta vida,

y gloriosa esperanza para la venidera.

La invitación. El último llamamiento en la Biblia se dirige al pecador. Rev. 22: 17; «Venga a mí y beba». Juan 7: 37, etc.

Domingo, 28 de marzo de 1920.

La ofrenda aceptada

Léase, Gén. 4: 1-15.

Texto áureo, Lucas 13: 24.

Sacrificio aceptable. Heb. 10: 12; 13: 15; Efes. 5: 2.

Sacrificio esencial. Heb. 9: 22.

En este pasaje se nos habla de la primera familia en la historia del mundo: de Adán y Eva y sus hijos Caín y Abel. Este llegó a ser pastor de ovejas; aquel, labrador de la tierra. No cabe dudar que los niños hubieran oído muchas veces de sus padres la triste narración de su caída en el pecado, y cómo fueron expulsados del Edén, e indudablemente llegaron a saber que la única manera de aproximarse a Dios era por la muerte de una víctima, tomando su lugar pues la muerte es la paga del pecado (Rom. 6: 23).

No diferencia. Caín y Abel eran ambos hijos de padres caídos, y aunque en lo tocante a sus genios y ocupaciones había bastante diferencia entre ellos, en lo que se refiere a su estado espiritual no se veía ninguna, pues eran pecadores. (Rom. 3: 23). Como ellos, todos nosotros somos pecadores, habiéndonos apartado de Dios. (Isa. 53 :6).

Línea divisoria. Parece que nada digno de mención aconteció en las vidas de estos hijos hasta que un día fueron para presentarse delante de Dios con sus respectivas ofrendas. No faltan hoy en día quienes enseñen que ninguna importancia tiene lo que creamos, con tal que seamos sinceros; pero en cambio, Dios nos hace ver claramente que de la estima en que tenemos a Cristo y a su sacrificio depende nuestro bienestar eterno. (Juan 3: 36.)

El camino de Caín. Así titula Dios la presunción de Caín en ofrecerle el fruto de la tierra maldecida por el pecado como muestra de lo que él podía hacerla producir. Se ve en esta ofrenda la exclusión más absoluta de toda idea de pecado y el ofrecedor no se reconoce delante de Dios merecedor de la pena de muerte. No tan sólo fué equivocada la ofrenda sino que el corazón de Caín fué incrédulo y rebelde. (Judas ver. 11.)

Ofrenda aceptada. (Ver. 4.) Abel ofreció lo imprescindible y lo hizo de una manera agradable a Dios. (Salmo 40: 8; Juan 4: 34.)

El cordero inmolado sobre el altar claramente indica lo que el pecador necesita y como ello se consigue por la muerte de Cristo. También nos enseña que lo que Dios justamente exige, la obra salvadora de Jesús satisface, pues por ella se demuestra la justicia divina y la necesidad del pecador. Por esa obra gloriosa Dios puede estrechar la mano del que cree, en eterna **reconciliación.**

Ofrenda rechazada. ¡Cuán necio fué Caín enojarse con Abel! Cuán lleno de amor y gracia el corazón de Dios en tratar de manifestarle su pecado. (Véase Lucas 15: 28.) Si hubiere obedecido a Dios en ofrecer el sacrificio por el pecado, se lo habría aceptado como el de su hermano.

El primer mártir. El primer hombre que murió fué un mártir, y la primera vez que aconteció una muerte entre los hombres fué obra de un homicida, y ¡ese hombre, un religioso! Eran los religiosos quienes, siglos más tarde, crucificaron al Señor de la gloria.

Maldición. Doble maldición fué la de Caín. Adán supo que por su pecado la tierra fué maldecida; pero Caín fué maldito también por la tierra, y se fué del Señor errante y vagabundo, proporcionando una lección durante siglos a todos los descendientes de sus hermanos. (Véase Gen. 5 :3-4.)

Este es un fin terrible para uno que estaba tan cerca de la puerta de salvación y de toda bendición el día cuando se fué con Abel para presentar su ofrenda a Dios.

¡SOMBRA! (SAL. 23: 4.)

Música: Alexander Nº. 3 Nº. 95.

Al cruzar el valle no habrá ya más sombras,
Cuando nuestra vida aquí terminará;
Al oír celestes voces que nos llaman,
Remontando nuestro vuelo al hogar.

Coro:

¡Sombras! no habrá más sombras
Cuando, al fin, la carga quede atrás,
¡Sombras! no habrá más sombras,
Cuando, al fin, corona nos dará.

Al dejarnos los amados no habrá sombras,
Si confiaron en la sangre de Jesús;
Pues sabemos que muy pronto los veremos
En el gozo de la gloria en plena luz.

Al reunirnos en el aire no habrá sombras,
Cuand ose oíga la trompeta del Señor,
Con Jesús en grande majestad y gloria
Entrarémos en el gozo de su amor.

A. A. Payne.

sos, mientras que otros cometen crímenes de toda índole. En fin, los hombres se portan como si el mundo fuese propiedad de ellos mismos.

En verdad el día se acerca cuando los hombres del mundo serán desilusionados rudamente, por verse desposesionados de la propiedad que no les pertenece por derecho. El verdadero dueño llegará con sus ángeles poderosos, y dará órdenes a éstos que echen de su propiedad todas las cosas que causan escándalos, y a todas las personas que hacen iniquidad. (Mat. 13:41.)

Los hombres y mujeres que viven en el mundo como si éste les perteneciera a ellos, se encontrarán desalojados, y ninguna protesta será atendida. El propietario del mundo reclamará sus derechos. Los continentes e islas le pertenecen a él, y reservará para sí la decisión de hacer con su propiedad lo que le parezca mejor. Nadie podrá apelar contra tal decisión.

Aunque no se acepte la interpretación que viene implicada en los párrafos anteriores de la parábola del hombre que compró un campo por amor del tesoro que contenía (véase Mateo 13:44), no cambiará en lo más mínimo la tesis que el escritor mantiene.

El mismo Cristo que el mundo echó fuera de su propia herencia, crucificándole, se ha constituído en heredero de todo. (Hebreos 1:2.) Todas las cosas le son sujetadas a él. (1 Cor. 15:27.) Aun los últimos términos de la tierra serán su posesión. (Salmo 2: 8.)

¡Oh, cuán necios son los que pretenden ser propietarios del mundo, en vista de un derecho superior, porque éste es legítimo.

Dios ruega en el segundo Salmo a "los reyes" y "jueces", es a saber, a los hombres que actualmente poseen el mundo a "admitir corrección" y "besar al Hijo". (vs. 10 - 12.) Quiere decir que los hombres se sujeten al Hijo de Dios, reconociéndole como el Señor universal, y entregándose en sus manos, a fin de recibir el tratamiento misericordioso que él ha prometido a todo aquel que así lo hace.

Recuerden todos, por lo tanto, que son peregrinos aquí en la tierra por el permiso del mismo dueño. La verdadera sabiduría consiste en hacer homenaje al heredero legítimo, es decir, a Jesucristo, el Hijo de Dios.

EL ESPÍRITU SANTO

por Miguel Estrada

VII

Los dones del Espíritu Santo.

Cristo no solamente nos salvó de nuestros pecados para librarnos de la condenación, sino que también nos llamó con vocación santa. (2 Tim. 1: 9.) Nos salvó para que fuésemos gente santa, pueblo suyo, para anunciar sus virtudes, su amor y poder para salvar. El Señor no quiere tener desocupados entre los suyos; por eso nos dió dones. (Rom. 12: 4-8; Efes. 4:7-13.) Estos dones son dados por el Espíritu Santo. (1 Cor. 12: 11.)

En la Iglesia no debe haber ningún estéril. Todo miembro de ella tiene el Espíritu Santo; pero lamentablemente, muchos no se sujetan a él, y mientras unos se excusan diciendo que no son aptos para nada, otros codician el don que tiene otro en la Iglesia, despreciando el suyo. A menudo abundan creyentes que pretenden hacer justamente lo que está haciendo el hermano más anciano, afirmando que son tanto como él y que saben tanto como él. Quien proceda de esta manera está resistiendo al Espíritu Santo y no podrá prosperar en el servicio del Señor.

Todo creyente que desea ser ocupado por el Señor debe aprender que Dios colocó los miembros en el cuerpo como quiso (1 Cor. 12:18), y así también por el Espíritu Santo cada uno recibe el don que Dios le quiere dar. Cuando los dones se contemplan por medio de los sentimientos de la carne, se concede importancia solamente a lo vistoso, a lo destacado; el gran predicador, por ejemplo. Muchos quisieran ser grandes oradores; algunos se fueron de nuestro medio para ingresar en escuelas de predicadores y pastores, pensando que con un título de un seminario ya han alcanzado todo; pero en las Escrituras no vemos tal cosa. Es cierto que cuanto más preparada sea una persona, tendrá mejores condiciones si se somete enteramente al Señor para ser usado por él; pero muchos se equivocan haciendo estribar el resultado de su servicio en su propia sabiduría.

Por otro lado el Señor puede tomar al más sencillo de los hombres y al menos preparado y hacer de él un gran instrumento en sus manos. Lo importante es que nos pongamos bajo la soberana voluntad de Dios, reconociéndonos tan sólo instrumentos suyos y

(Continúa en la página 37)

OBEDIENTE HASTA LA MUERTE

por W. T. Bevan

¡Qué cuadro tan glorioso tenemos aquí del amor, humildad y falta de egoísmo de nuestro divino Salvador! Le vemos allí en la gloria que tenía con el Padre antes que fuesen los mundos; le vemos a él en la gloria que era suya; es DIOS MISMO, igual con el Padre, no por usurpación, pues es **igualdad,** no "premio de rapiña", no algo que podía perder o de la cual estaba incierto, sino algo suyo propio.

Pero no miró a lo suyo propio; estaba tan seguro de todos sus derechos que no había necesidad de preocuparse por ellos, por lo que podía vaciarse o despojarse por su propio acto de la manifestación de su deidad y tomar sí la naturaleza de un siervo, o sea de un esclavo. Todo lo hizo por un hecho de su propia voluntad. El gustosamente se desprendió de toda manifestación de gloria, de todas sus ventimentas de realeza (no era, por ejemplo, su propósito andar entre los hombres en la gloria resplandeciente que mostró sobre el monte de la transfiguración). Bajó a donde estábamos a fin de levantarnos y colocarnos consigo mismo en gloria.

"Se anonadó a sí mismo". Fué acto voluntario. Esto no quiere decir, como dicen las teorías modernistas", que Jesús en su encarnación se despojó de sus atributos divinos de tal manera que compartió con todos los demás hombres de sus limitaciones en cuanto a conocimiento, etcétera; que compartió con los demás de ignorancia y errores (creyendo, por ejemplo, que Deuteronomio fué escrito por Moisés cuando según ellos, los modernistas, no fué escrito por él) y que Cristo, en cuanto a sus creencias, no era mucho mejor que los rabinos de su día.

Pero nosotros predicamos a un Cristo infalible. Creemos en la verdad de todo lo que él dijo. Creemos en la veracidad de las antiguas Escrituras y que nuestro adorable Salvador jamás erró, ni en su citas, ni cosa alguna que hablaba o hacía.

La palabra original que se traduce aquí "se anonadó", la tenemos cinco veces en el nuevo testamento: Rom. 4:14 (vana es la fe), 1 Cor. 1:17, (no sea hecha vana la cruz de Cristo), 1 Cor. 9:15 (nadie haga vana esta mi gloria), 2 Cor. 9:3 (nuestra gloria... no sea vana) y Filip. 2:7 (se anonadó). Trata de cuatro diferentes temas: 1) La fe; 2) La cruz; 3) Gloriar; 4) La divinidad de Cristo. Cualquiera interpretación que se dé al verbo aquí "se anonadó", es claro que aquel al cual se refiere no deja de existir, ni está ausente en ninguna manera. Cuando dice que

la cruz no se haga vana, la cruz no cambia en ninguna manera; está presente y no ausente; es el efecto producido por la cruz que es anulado (despoja de la cruz el efecto que debe tener); así es también con la fe y también con el gloriar.

La deidad de nuestro Señor Jesucristo. "En forma de Dios". Esta expresión proclama la deidad de Jesús. Era Dios. (Juan 1:1; Col. 1:17; Heb. 1:10.) Tomó la forma de un siervo — hecho en semejanza de los hombres. Esta expresión proclama su humanidad. Vemos su naturaleza dual, el Dios-Hombre: Emanu-el (con nosotros Dios). ¿Cómo vivía y cómo se movía el Dios-Hombre durante los días de su encarnación sobre la tierra? "Se desprendió de ella" (V.M.), "se despojó". No dejó de ser Dios. No puede significar que fué solamente un hombre, pero sí, significa que se humilló de tal manera que su deidad no fué manifiesta. El vivía la vida de un hombre todo el tiempo era Dios, aunque rehusó manifestar su deidad.

Su obediencia hasta la muerte. Dios el Hijo uno y co-igual con el Padre, obedeció a su Padre aun cuando tal obediencia le llevó a la muerte. A fin de morir tenía que humillarse. Sigámosle en sus pasos desde el soberano hasta el siervo. Le hubiera sido posible tomar la forma de siervo, pero en una manera algo superior; por ejemplo: forma de arcángel o de ángel. Sin embargo, se hizo menor que los ángeles, a la semejanza de los hombres. Pudiera haber entrado a la vida humana tocándola en algún punto más elevado y mejor; pero no, "se despojó a sí mismo", se humilló a sí mismo hasta la muerte. Vemos su anonadamiento en toda la historia de los evangelios. Hay una madre humana, nacimiento humano, naturaleza humana y crecimiento. El tiene necesidades, siente debilidad, cansancio, hambre y sed. Miradle creciendo, llorando, sufriendo y muriendo. Miradle en su apariencia personal; no había señal exterior para indicar que él era Dios. Cuando Cristo vino, le trataron y le miraron como insignificante. David habló de él designándole proféticamente como "un gusano y no hombre, oprobio de los hombres y desecho del pueblo" (Sal. 22:6); Isaías dijo: "no hay parecer en él, ni hermosura: verlo hemos, mas sin atractivo para que le deseemos". (53:2.) Fué del rango más humilde, no tenía ropaje espléndido de realeza; no tenía un grande séquito. "Como se pasmaron de ti muchos, en tanta manera fué desfigurado de los hombres su parecer; su hermosura más que la de los hijos de los hombres." (Isa. 52:14.)

Miradle en la humillación te-

rrible de su humanidad. Vemos el anonadamiento en los hechos de Cristo. No obraba milagros para el beneficio propio. Cuando tuvo hambre rehusó cambiar las piedras en panes: se quedó sin su desayuno porque una higuera no tenía higos. Nunca pidió que su deidad proveyera para su humanidad. Es el Cristo de Dios que hizo los mundos y que aun los sostiene por la palabra de su potencia y, sin embargo, no tuvo dos pesos con que pagar un impuesto para Pedro y él mismo, y en otra ocasión pidió una moneda a fin de dar una lección objetiva.

Vemos el anonadamiento en sus palabras. "Lo que yo hablo, como el Padre me lo ha dicho, así hablo". (Juan 12:50.) Se hizo un siervo, lleno del poder del Espíritu y reveló lo que el Padre le había dado para revelar, ni más, ni menos. Sus palabras le fueron dadas, su oído fué abierto cada mañana; jamás en la gloria pasada había sido dependiente así, pero ahora vivía por la fe y confianza en el Padre.

Vemos el anonadamiento en sus obras. Se hizo uno que dependía de otro y como hombre, el Cristo podía decir: "No puedo yo hacer nada por mí". (Juan 5:30.) Sus obras no eran suyas, sino las del Padre; hizo todo con la autoridad del Padre.

"Hasta la muerte" (Mateo 26:38.) "Mi alma está muy triste hasta la muerte." No había manifestación alguna de su deidad a fin de aliviar sus intensos sufrimientos, porque apareció un ángel para confortarle.

Miradle en su agonía, el resumen de su carrera, como "el Varón de dolores". "Padre mío, si es posible, pase de mí este vaso." "Está turbada mi alma." Tal era su santidad y su pureza que retrocedió, no por ser vacilante ni porque no quiso llevar la cruz, sino de horror delante de aquella cosa tan aborrecida de su alma santísima: el pecado. Tal era su amor y obediencia que siguió sin vacilar. La voluntad de su Padre era la suya y la única para él y ésta le llevó "hasta la muerte".

LA INDIGNIDAD DE SU MUERTE ("muerte de cruz"). El eterno Cristo de Dios, fué muerto. Era la vida; entregó su vida. Pero aquí tenemos la profundidad de su humillación. Que él muriera es en sí un misterio; pudiera haber muerto rodeado por los que le amaban, pero ni esto: "muerte de cruz". Su obediencia le llevó fuera de la ciudad — fuera del real para morir la muerte de un criminal. La palabra cruz encerraba cada pensamiento de sufrimiento y vergüenza. Esto sí, es el colmo de su paciencia. No queriendo que nadie perezca, y a fin de salvar a los

pecadores, se humilló hasta morir y muerte de cruz; se hizo maldición. (Gál. 3:13.) (Léanse los relatos de la crucifixión en los evangelios.)

EL RESULTADO DE SU MUERTE. "Por lo cual Dios también le ensalzó a lo sumo, y dióle un nombre que es sobre todo nombre" o "el nombre que es sobre todo nombre". Es el reconocimiento que el Padre hace de Jesús por su grande amor en haberse humillado tanto por amor a los hombres arruinados. El Padre le ensalzó "soberanamente" (V.M.) al eterno trono en su ya doble gloria, Dios y Hombre. Le dió a él —a Jesús— que fué despreciado y rechazado, que sufrió las indignidades de la cruz, le dió a Jesús el nombre que es sobre todo nombre; el nombre único y glorioso, el nombre supremo. No se puede hacer mejor que citar las palabras de otro. «El único nombre que es para siempre sobre todo nombre es el nombre de Jehová. Ahora el Hombre Cristo Jesús quien se hizo el "Varón de dolores" ha sido exaltado a lo sumo, está entronizado donde sólo puede sentarse el absoluto y eterno y todopoderoso Soberano. El humilde Jesús que sufrió con mansedumbre se halla ya como el Cordero inmolado, reconocido como aquel que murió, pero que está en medio del eterno trono, el centro de la adoración de todos los seres creados. Aquel que fué coronado de espinas es ya coronado con gloria y honra. Delante de él y en el nombre de JESUS — Jesús, pero ya en toda la terrible majestad de su exaltación; Jesús aquel que llevó la cruz y que lleva eternamente grabadas las marcas de tal indignidad, "toda rodilla se doble", tanto de lo celestial como de lo terrenal y de lo infernal. Todos los seres creados desde los más sublimes hasta los más bajos y despreciables; ángeles y hombres y demonios reconocerán el derecho de Jesús ensalzado "y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor". Confesarán que JESUS es JEHOVA, Señor en el sentido supremo." Dios el Padre envió a su hijo para buscar y salvar a los perdidos y Dios el Padre será honrado y glorificado cuando todos doblen las rodillas delante de Jesús "el Varón de su diestra", confesándole como DIOS — soberano y eterno.»

EL ESPÍRITU SANTO

(Viene de la página 33)

él nos hará conocer el trabajo que nos tenga señalado.

Todo creyente debe conocer el don que el Señor le ha dado y aun cuando dicho don sea muy humilde, lo debemos tener en muchísima estima, utilizándolo para la gloria de aquel que nos lo ha dado. (Col. 3:23-24.)

"EL MENSAJERO DE JEHOVA POR MENSAJE DE JEHOVA"

(Haggeo 1: 13. Versión Moderna).

por el Dr. G. Hamilton

En revistas de enero se lee en cuatro distintos artículos, "que los mensajes sean de veras de Dios"; "mensajes directos de Dios"; "de una preparación especial"; para que sus mensajes lleven el sello de ser dados, "como de Dios, delante de Dios"; "en la presencia de Dios obtengan de él una enseñanza, aquello que el Señor les haya dado, y de lo cual tengan plena seguridad".

El término más común que se emplea en el Nuevo Testamento para indicar a los que sirven al Señor es la palabra "siervo", pero como traducción de la griega que significa "esclavo", calificativo que señala el dominio absoluto que su Señor debería ejercer sobre su voluntad y ser entero. "Apóstol" es otro término de menor aplicación, empleado para hacer destacar la autoridad del siervo.

Pero hay otra palabra calificativa, o sea, "mensajero", hallado en ambos Testamentos, aplicado a los profetas antiguos, a Juan Bautista y algunos de sus discípulos, y al Señor Jesús y algunos enviados suyos. (Mal. 3: 1; Mat. 11: 10; Luc. 9: 52; 2 Crón. 36: 15.) Por los ejemplos citados, se comprende que el *mensajero fué escogido por uno en autoridad, para llevar un mensaje definitivo, y verificar su cometido con fidelidad a su amo o rey*. Las palabras tomadas de las revistas demuestran que los cuatro articulistas estaban pensando en estos verdaderos mensajeros de Dios.

Lo notable es que la palabra generalmente empleada en ambos Testamentos para designar a estos siervos es la que comúnmente significa "ángel". Ahora bien, siendo cierto que era ángel el que entregaba el mensaje, nadie dudaba ni de la autoridad divina ni del contenido del mensaje; a ciencia cierta había salido de la boca de Dios. Los "mensajeros" verdaderos de la Biblia hablaban con la misma autoridad y fidelidad.

En 2 Samuel 18:19 se lee de dos mensajeros, Ahimaas y Cusi, mandados por el general Joab al rey David. Ahimaas era hombre veloz, bien apreciado por el rey, y con fama por sus servicios pasados; no era el escogido de Joab, pero al fin consiguió su permiso para que fuera su mensajero. Este llegó primero y

con fidelidad contó las buenas nuevas; pero en cuanto a las malas, mintió y engañó a su rey; no fué fiel ni a Joab ni a David. Es mucho más fácil que seamos mensajeros de esta clase, hablando palabras halagüeñas.

Cusi, el otro, no era tan ágil, ni gozaba del mismo aprecio ni fama, pero era el verdadero escogido de Joab, cumplió su cometido con toda fidelidad, y se hizo acreedor de la confianza y aprecio de Joab y de David. Verdad es que el rey reaccionó insatisfactoriamente ante las noticias malas, y éste es el temor constante del mensajero fiel; pero notemos bien que las palabras de Cusi manifiestan un mayor aprecio de su rey y mayor odio a sus enemigos. Dios busca mensajeros de esta índole. Los mismos ángeles tienen que ser a veces "llama de fuego". (Heb. 1: 7.)

El mensajero de Dios es escogido por El y no tiene licencia ni para escoger ni para modificar su mensaje; debería ser fiel a su Dios, como los ángeles, o aun como su Maestro, Cristo. Cuando Haggeo, enviado por Jehová, por mandado de Jehová (mensajero de Jehová, por mensaje de Jehová, Versión Moderna), entregó su mensaje, todos lo sintieron como "la voz de Jehová su Dios — y temió el pueblo delante de Jehová". (Hag. 1: 12, 13.)

En 1 Pedro 4: 11 se lee: "Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios", o según la Versión Moderna, "como los oráculos de Dios". "Oráculos" indican los mensajes que han venido directamente de Dios; por tanto se ve que el creyente enseñador debería anunciar esta clase de enseñanza, la cual de veras, sería entregada en el "poder" de Dios para la "gloria" de Dios.

Antiguamente los oráculos fueron dados mediante el racional de juicio llevado sobre el corazón del pontífice; hoy en día tenemos nuestro Gran Pontífice con su perfecto corazón a favor nuestro, y por él deberíamos buscar los "oráculos" de Dios.

El Apocalipsis es una revelación dada por Dios y contiene unos mensajes expresados por nuestro Pontífice, resucitado y glorificado. (Ap. 1: 17, 18.) El siervo (esclavo) Juan tenía la responsabilidad de hacerlos llegar a los ángeles (hombres mensajeros) de las iglesias señaladas. Por tratar de revelaciones nuevas e inspiradas, fueron presentadas por visiones y por

un intermediario apostólico; éstos no se precisan hoy, porque las enseñanzas vienen de las palabras escritas de Dios.

Aquellas siete iglesias precisaban mensajes distintos; la palabra para una, aunque llevara cierto provecho a cualquier otra, no era la adecuada ni la escogida por Dios para otra iglesia. Grave habría sido el resultado si Juan se hubiera equivocado, enviando, por ejemplo, el mensaje para Efeso a Tiatira. Cristo, la Cabeza de la Iglesia, comprendió el estado de cada una de ellas y les envió la palabra justa que podría recobrarlas de sus errores y guiarlas de nuevo a la norma divina. *Hacen falta en las iglesias hoy los mensajes adecuados, escogidos y enviados por medio de la Cabeza, Cristo; y Dios procura preparar mensajeros para entregar tales mensajes.*

Aun el buen siervo (esclavo) Juan tuvo que ser humillado hasta el polvo antes de que pudiera servir como mensajero fiel en asuntos de tanta importancia. La majestad y santidad del Señor abatió de tal manera la carne en el mensajero para que no estorbara en el cumplimiento de la tarea impuesta. Pablo, para que fuera mensajero fiel, tenía que soportar continuamente "un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera". (2 Cor. 12: 7.)

Dios dijo en Isaías 42: 19: "¿Quién ciego como mi siervo? ¿Quién sordo, como mi mensajero que envié?" Nos hace falta una mayor renovación de nuestro entendimiento de la voluntad de Dios y una horadación de nuestros oídos que implicaría la más absoluta sumisión voluntaria a nuestro amo, Cristo. (Rom. 12; 2; Ex. 21: 6.)

Cristo Jesús glorificado en el cielo es la Cabeza actual y viva de su Iglesia. Su asiento allí le ha otorgado plenos poderes para llenar esa función sobre ella; pero su ausencia de la tierra ha disminuído en nosotros el estímulo de su corazón amante y la sumisión humilde, fruto de la contemplación de su Deidad Majestuosa.

¿Quiénes de nosotros llegaremos al trono de la gracia confiadamente con esta oración en nuestros corazones y sobre nuestros labios: "Tómame, rómpeme, hazme" (El Despertar), hasta que *Tú, Señor, puedas utilizarme como verdadero mensajero tuyo en tus escogidos mensajes?*

LA COMPLETA SUFICIENCIA DE CRISTO

por C. H. Mackintosh

(Notas traducidas y adaptadas por Francisco A. Blanco).

"CRISTO ES EL TODO" (Col. 3:11.)

UNA VEZ que el alma ha sido llevada a experimentar la realidad de su condición ante Dios —la profundidad de su ruina, culpabilidad y miseria— no puede hallar reposo hasta que el Espíritu Santo le revele a un Cristo pleno y realmente suficiente para el corazón. La única respuesta cabal a nuestra completa ruina, es el remedio perfecto de Dios.

Es posible que haya ejercicio de alma a través de múltiples tentaciones, pesares y conflictos con sus "altos" y "bajos" en medio de toda suerte de pruebas y dificultades, pero estamos persuadidos de que cuando el alma es llevada por el Espíritu de Dios a considerar EL FIN DE LA CARNE y a descansar en LA PLENITUD DE CRISTO, halla una paz que nada ni nadie puede quebrantar.

El estado incierto de muchos de entre el querido pueblo de Dios, es el lógico resultado de no haber dado cabida en sus corazones a un CRISTO COMPLETO, como la verdadera provisión de Dios para ellos. Trataremos, pues, de probar escrituralmente, por la gracia de Dios, que LA OBRA DE CRISTO es el verdadero lugar de reposo para la CONCIENCIA: SU PERSONA el único verdadero objeto para el corazón; SU PALABRA la única guía verdadera para el SENDERO.

1)—LA SUFICIENCIA DE LA OBRA DE CRISTO EN EL PASADO

Al considerar tan importantísimo asunto, dos cosas requieren nuestra atención. Primera: Lo que Cristo HA HECHO por nosotros; segunda: lo que ESTA HACIENDO actualmente. En aquélla tenemos EXPIACION; en ésta ABOGACIA. El MURIO por nosotros sobre la CRUZ; El VIVE por nosotros sobre el TRONO.

Para el verdadero disfrute de una paz estable, es necesario que yo entienda que todas las demandas de su trono como asimismo los atributos de su naturaleza han quedado satisfechos cuando Dios "cargó en El (Cristo) el pecado de todos nosotros" (Isa. 53: 6; 1 Ped. 3: 18), de manera más completa aún que si Él me hubiese mandado a la condenación eterna para purgarlos. Él ha planeado la obra; Él la ha llevado a cabo; Él lo asegura así en su Palabra; a mí me toca reposar con confianza infantil sobre esta divina autoridad. Mi Sustituto me ha representado sobre la cruz en forma tan incontestable que Dios ha quedado satisfecho. ¿Y no lo estaré también yo? No podía ser de otra manera, desde que Dios mismo ha tomado el asunto en sus manos. Así, Él ha sido glorificado ante ángeles, hombres y demonios.

Puede alguien razonar sobre la supuesta injusticia que involucra la aparente desproporción del eterno tormento en las tinieblas del infierno como castigo por algunos años de vida pecaminosa, pero nosotros creemos, y lo confesamos sin reservas, que un sólo pecado cometido en contra del Ser en quien vemos a Dios sobre la cruz, totalmente merece el lago de fuego eterno. Y no escribimos desde el punto de vista teológico; si así lo hiciéramos, fácil sería la tarea de demostrar por la evidencia de la Escritura las pruebas incontrovertibles de esta solemne verdad. Pero declaramos, como aquellos enseñados por Dios, el Espíritu Santo, que ello merece nada menos que la eterna exclusión de la presencia de Dios.

¡Pero eternas aleluyas al Dios de toda gracia! En vez de arrojarnos al infierno en pago de nuestros pecados, desarrolla el asombroso plan de redención ejecutando el juicio sobre nuestros pecados en la Persona de su bien amado Hijo! "En esto consiste el amor: no que nosotros hayamos amado a Dios, sino que Él nos amó a nosotros, y ha enviado a su Hijo en propiciación por nuestros pecados". (1 Jn. 4: 10.) Esto trae paz a la conciencia si lo recibimos con simple fe. Por otra parte, ¿qué más necesitamos como base para esta paz si es Dios quien nos dice: "No me acor-

(Continúa en la página 46)

Y... puso Dios... ayudas".

(1. Cor. 12: 28)

a cargo de Geo. H. French

"RECIBIREIS... EL ESPIRITU SANTO". — (Hech. 1:8.)

Léase Juan 16: 7-15; Juan 14: 15-17, 26, 27.

Es el mayor don de Cristo, por lo que debemos tener cuidado de no tenerlo en poco, no resistirlo ni contristarlo.

Notemos las siguientes cosas que lo simbolizan:

1) **Viento.** — El viento trae fresco. Es así que cuando la vida está llena del Espíritu, es una vida que manifiesta una deseable frescura. (Exodo 10: 19; 14: 21.)
2) **Fuego.** — El fuego calienta. El Espíritu habitando en nosotros, nos tiene en la temperatura deseable del amor de Cristo. El fuego también purifica. (Hech. 2:3; Juan 21:9).
3) **Agua.** — Como el agua fertiliza la tierra así el Espíritu estimula y fertiliza el crecimiento cristiano. (Juan 4: 14; 7: 37-39).
4) **Paloma.** — La paloma nos recuerda la humildad, la mansedumbre y la paz. Estos son frutos del Espíritu, que mediante él vienen del cielo al corazón creyente y resignado. (Gén. 8: 10, 11; Juan 1: 32).

Necesitamos el Espíritu para poder gozar de los beneficios de una verdadera vida cristiana, y también para nuestro servicio para Dios.

———

"DESPIERTATE TU QUE DUERMES". — (Efes. 5: 14).

1) **Los que duermen**

a) Símbolo del pecador que está satisfecho en sus pecados.
b) Es una apariencia de piedad.
c) Los que duermen, de noche duermen, expuestos a peligros.

2) **Por tanto despiértate.**

a) El **Señor** llama a despertarse.
b) Es una llamada urgente; es ya tarde.
c) Es un llamado a cosa inmejorable: fe en Cristo, el Salvador.

3) **Te alumbrará Cristo**

a) Cristo, cual Dios, es luz; revelará la verdad.
b) Hará conocer la obra de redención en sus más preciosos detalles.
c) El que obedece su invitación, no andará en tinieblas.

———

EL BRAZO DE JEHOVA. — (Salmo 98.)

Mediante Cristo, Dios ha alcanzado al pecador, siendo así su brazo de amor y misericordia.

a) Brazo poderoso (Sal. 89: 13.)
b) Brazo santo (Sal. 98:1.)
c) Brazo redentor (Sal. 77: 15.)
d) Brazo glorioso (Isaías 63: 12.)
e) Brazo amoroso (Isaías 40: 11; Mar. 10: 16.)
f) Brazo eterno (Deut. 33: 27.)
g) Brazo extendido (Rom. 10: 21.)

CONFERENCIA GENERAL

Año 1941. -- CÓRDOBA

Estas importantes reuniones tendrán lugar, D. M., los días 23, 24 y 25 de este mes.

Hágase un esfuerzo por asistir.

Todos oren a su favor.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.

Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1629, Buenos Aires.
GEO. H. FRENCH,
Maipú 43, Buenos Aires

Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS,
Córdoba 1444. — Rosario

Febrero de 1941

EDITORIAL

por G. M. J. Lear

Al recibir este número de EL SENDERO, los creyentes en muchas partes de estas repúblicas ríoplatenses tendrán presente que en estos días de Carnaval, cuando el mundo se divierte según su antojo, los que son de Dios tienen el deseo de reunirse con el fin de ocuparse en las cosas espirituales que son de valor eterno. Este roce con otros siervos de Dios de otras partes nos hace bien. Dice el apóstol a los corintios (2 Cor. 6:12): "Estáis estrechos en vuestras propias entrañas... ensanchaos también vosotros". Es para nuestro provecho espiritual que entendamos algo más de las dificultades y tristezas, o los goces y triunfos de otros, y saldremos con ensanchamiento de corazón, "no mirando cada uno a lo suyo propio, sino cada cual también a lo de los otros". (Filip. 2:4.)

Tendremos así una vista más panorámica de los peligros y las necesidades de la iglesia entera y podremos orar con más inteligencia; nos llenará de ejercicio delante de Dios que él levante más obreros para la mies, más doctores y pastores para la ayuda de los que son del Señor. Como vemos en Esdras 9, cuando este hombre de Dios se entera del estado de Israel, tiene profundo ejercicio de corazón, lo que se traduce en oración ferviente. (Esd. 9:5 y 6.) De esto resulta un gran avivamiento entre el pueblo de Dios (cap. 10), con una separación de los enlazamientos del mundo y una verdadera consagración al Señor.

En medio de condiciones deprimentes y desalentadoras, ¡cuánto bien trae a nuestras almas poder "conferenciar" con otros hermanos, escuchando discursos sobre las Escrituras que nos ayuden! Malaquías 3:16 nos da un cuadro de la gran consolación recibida entre los temerosos del nombre de Jehová en medio de circunstancias muy adversas: **hablan** juntos y **piensan** en su nombre, sabiendo avalorar las bendiciones que han encontrado en él: se exhortan, y tanto más cuanto ven que "aquel día se acerca". (Heb. 10:25.) Se dan

cuenta de sus intereses comunes y, en obediencia a las Escrituras, no son pretenciosos, facciosos u ociosos. Se empeñan en dar a Dios la porción que le corresponde y reciben en cambio "bendiciones hasta sobreabundar". (Mal. 3:10.)

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

(Citas e impresiones)

por Geo. H. French

Pocos días después de aparecer este número de la Revista, tendrá lugar, D. M., la Conferencia General de este año. Nos hemos referido extensamente al aunto de ministerio de la Palabra, y si volvemos sobre el particular es sólo para decir que estamos seguros que hermanos aptos para ese servicio tan importante irán a la conferencia ejercitados para entregar mensajes de edificación, el objeto de todo ministerio dado por Dios. Gracias a Dios él tiene sus "mayordomos fieles y prudentes" a quienes "pondrá... para que les dé su ración". Para animación de éstos mencionaré algo que supe recientemente. Uno de nuestros hermanos fué a dirigir la palabra a una congregación de una de las denominaciones (si hizo bien o mal, no es del caso aquí juzgarlo). El pastor-director de la referida obra me habló y dijo cuánto habían gozado del ministerio y cuán conocedor de la Biblia era el hermano, expresando, al parecer, extrañeza que un hermano sin título supiese tanto! Aproveché la oportunidad para decirle que ese hermano estaba en libertad de estudiar todo el consejo de Dios, según le guiara el Espíritu y sin trabas denominacionales. He ahí el secreto. Era un ministro hecho por Dios. Animo, pues, hermanos "mayordomos fieles y prudentes". Entreguen a los reunidos en conferencia la ración.

Geo H. French.

•

La predicación del glorioso Evangelio del bendito Dios es una parte esencial del servicio de toda Asamblea. La autorización para ello descansa en la comisión dada por el Señor en persona a sus discípulos inmediatamente antes de su ascensión. Dijo: "Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura". (Mar. 16: 15.) Les fué dicho que empezaran en Jerusalem, lo que deduzco significa que se debe comenzar en la localidad de su residencia entre aquellos que estén más inmediatos. Mientras que la obra de la Asamblea se dirigirá principalmente a las necesidades de la gente en su propio vecindario, el interés de la Asamblea debe abarcar la obra de Dios en todo el mundo. Aquellos que han salido de sus localidades o países y de entre sus familias y amistades para trabajar en el campo misionero no deben ser olvidados, como tampoco su servicio.

P. W. Petter (de Inglaterra).

•

La industria argentina está agregando un nuevo renglón a sus exportaciones a los Estados Unidos, habiéndose comenzado a embarcar a esa plaza cantidades considerables de vinos, champaña y vermut de producción local, con perspectivas de grandes aumentos en las remesas futuras.

La seducción de la bebida fuerte se ve aun en los tiempos más remotos. Páginas las más vergonzosas, miseria y sufrimientos los más indecibles, se han debido a la intemperancia. ¡Cuidado! La mistura chispeante (Prov. 23: 29-35) ha engañado aun a más de un santo, y en Génesis leemos que Noé y Lot son incapaces de resistir esta tentación. Whisky, aperitivos, cocktails y tantos otros excitantes son algunos de los medios más fuertes de que dispone Satanás para degradar y arruinar eternamente a incontables seres humanos. La copa va unida a las peores formas de licencia.

Al decir esto, no hemos olvidado que el fruto de la vid tiene sus usos legítimos en la Escritura, como todos sabemos; ni que Pablo recomendó a Timoteo su empleo medicinal. Lo que afirmamos es que, aparte del poder guardador de Dios, "el vino es escarnecedor, la cerveza alborotadora; y cualquiera que por ello errare, no será sabio". (Prov. 20: 1.) Así lo comprendieron Daniel y sus tres compañeros en el cautiverio babilónico.

El creyente debe caracterizarse por la moderación y por la victoria sobre esa sed que pide los licores de las destilerías. La falta de abstención en esto es una infracción a la ley del amor, que pide no beber o hacer algo "en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o sea debilitado". (Rom. 14: 21, 22; 15: 1.) — **A. L. Hunt.**

LA COMPLETA SUFICIENCIA DE CRISTO

(Viene de la página 41)

daré más de vuestros pecados e iniquidades"; que los ha arrojado "tras sus espaldas"; que los ha "borrado" y deshecho "como a nube"? Permítasenos preguntar: ¿Cómo alcanzó Cristo la diestra de la Majestad en las alturas para sentarse sobre el Trono? ¿Fué como "Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos"? No, porque Él siempre lo fué. ¿Fué en su carácter del eterno Hijo del Padre? No, Él siempre estuvo en el seno del Padre, siendo el objeto de su inefable deleite. ¿Fué, acaso, como Hombre perfecto e inmaculado? Tampoco, porque sobre tal base Él podría haber reclamado un lugar a la diestra de Dios desde el pesebre hasta la cruz. ¿Cómo fué, entonces, que Él alcanzó tal lugar? ¡Alabemos al Señor por su infinita misericordia! Fué como aquel que por su muerte consumó la gloriosa obra de redención, satisfaciendo a la perfección las demandas del mismo Trono sobre el cual hoy se sienta. Si un simple pecado hubiese quedado sin expiar, Él no hubiese podido ocupar ese lugar. Pero Él ostenta hoy la diadema de gloria como el Consumador de nuestra redención. Y la mejor garantía del total perdón de nuestros pecados es que Él está sobre el trono coronado de honra y gloria.

En Romanos 3 se nos muestra cómo "sin la ley" se ha manifestado "la justicia de Dios" a aquellos que son "de la fe de Jesu-Cristo", los que son así "justificados gratuitamente por su gracia", llegando al punto culminante de que Él sea "el justo y el justificador" de ellos. En el capítulo 4 el apóstol declara que a Abraham "la fe le fué contada por justicia" y añade: "No solamente por él fué escrito... sino también por nosotros... que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús nuestro Señor, el cual fué entregado POR NUESTROS DELITOS, y resucitado PARA NUESTRA JUSTIFICACION". (vs. 23-25.) Hebreos cap. 1, corrobora esta verdad, haciéndonos ver que aquel que era "la expresa imagen de su sustancia, y sustentando todas las cosas con... su potencia, habiendo hecho la

purgación de nuestros pecados... se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas". (v. 3.) Estos y muchos otros pasajes de las Escrituras establecen la sólida base de esta asombrosa verdad, aceptando la cual el creyente disfruta de una paz que el mundo no puede dar pero tampoco quitar. ¡Sea eternamente alabado su glorioso nombre! Pero vayamos a

LA PARTE PRACTICA DEL ASUNTO.

Si Cristo padeció por nuestros pecados, ¿no conoceremos experimentalmente la profunda bendición de ser librados eternamente de la carga de los mismos? ¿Puede concordar con la mente y el corazón de Dios que aquel por quien Cristo murió permanezca en perpetua esclavitud, ligado con pesadas cadenas y clamando semana tras semana, mes tras mes y año tras año, por liberación de la carga de sus pecados? Su palabra nos asegura que tenemos redención por medio de su sangre, la remisión de pecados según las riquezas de su gracia. (Hechos 13: 38-39; Efes. 1: 7.) El declara con los más dulces y tiernos acentos y con la más profunda misericordia, que no tendrá más memoria de nuestros pecados e iniquidades. ¿No es esto bastante? Seguir implorando liberación sería traer deshonra al Nombre del Señor, manchando la obra perfecta de Cristo.

Si fuese necesaria una prueba de mayor peso en cuanto a que NUESTROS pecados han sido perdonados, ello lo constituiría el hecho de que los discípulos debían ser "testigos" y "embajadores", vale decir, anunciar la oferta de perdón a los más grandes culpables de la tierra: los homicidas del Hijo de Dios. (Hech. 1: 8; 3: 26, etc.) Sí, la obra terminada de Cristo y la infalible Palabra de Dios, son el sólido fundamento y la autoridad básica del perdón divino.

Pero no solamente tenemos el perdón, sino también LA COMPLETA LIBERACION DEL PRESENTE PODER DEL PECADO. Este es en verdad el gran punto para todo amante de la santidad. No han sido borrados únicamente LOS PECADOS DE LA VIDA del creyente, pero EL PECADO DE SU NATURALEZA es condenado. Puede, pues, cantar con corazón alegre:

"Por mí, Señor Jesús, tú has muerto,
Y así yo he muerto en ti;
Resucitado has; soy libre;
Tú vives ahora en mí;
La faz del Padre irradia gracia
Sobre mi vida aquí."

Esto es la respiración misma de un cristiano. "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, NO YA YO, mas vive Cristo en mí: y lo que ahora vivo en la carne, LO VIVO EN LA FE DEL HIJO DE DIOS, el cual me amó, y se entregó a sí mismo por mí". (Gál. 2: 20.) Esto es cristianismo: El viejo "yo" crucificado y Cristo VIVO en mí.

Esta es la gloriosa doctrina desarrollada en los capítulos 6 al 8 de la Epístola a los Romanos. El estudiante atento observará que, desde el capítulo 3 21 hasta el 4: 11, tenemos la obra de Cristo aplicada a la cuestión de PECADOS. Pero desde 4: 12 hasta el final del Cap. 8 vemos otro aspecto de esa obra, o sea en relación a la cuestión de PECADO: "nuestro viejo hombre", "el cuerpo de PECADO", "PECADO en la carne". No hay tal cosa en las Escrituras (en este sentido) como el perdón de PECADO. Dios no ha perdonado el pecado; lo ha condenado. Existe entre ambos aspectos una inmensa distinción. Dios ha demostrado su eterno aborrecimiento hacia el pecado en la Cruz de Cristo. "Empero gracias a Dios" —dice el apóstol— "que aunque fuisteis siervos del pecado", ahora (no meramente con los pecados perdonados) "LIBERTADOS DEL PECADO, sois hechos siervos de la justicia". (Rom. 6: 17-18.) Aquí reside el secreto de una vida santa: somos MUERTOS al pecado, pero VIVOS a Dios. ¿Qué puede hacer el pecado sobre un hombre muerto? Nada absolutamente. Bien pues, el creyente ha muerto con Cristo; ha sido sepultado y resucitado con Cristo, para andar en novedad de vida. El reinado del pecado, en consecuencia, ha terminado.

Decir que el cristiano DEBE continuar en pecado porque está en la carne, es ignorar la muerte de Cristo en uno de sus grandes aspectos y negar la enseñanza de Dios por el apóstol en Romanos 6 al 8. Gracias al Señor, el creyente en Cristo no NECESITA cometer pecado. "Hijitos míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis". (1 Juan 2: 1.) Nuestro bendito privilegio es caminar en la luz, como Dios está en la luz; y seguramente que andando en la luz no pecaremos. Es admitido que tenemos pecado en nosotros y lo tendremos mientras estemos en el cuerpo; pero, andando en el Espíritu, el pecado de nuestra NATURALEZA no se mostrará en la VIDA. Pero entendamos: Decir que NO NECESITAMOS pecar, es asentar un bendito privilegios; decir que NO PODEMOS pecar, es un engaño que conduce a una lamentable desilusión.

(Continuará, D. M.)

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell

Franklin 794, Buenos Aires.

"JEHOVÁ PENSARÁ DE MÍ"

(Salmo 40: 17)

¿Fuera posible que una madre se olvidara de su hijito y dejara de compadecerse de él? Dijo el Señor: "aunque se olviden ellas, yo no me olvidaré de ti"; y para recalcar esta verdad, añadió: "He aquí que en las palmas te tengo esculpida: delante de mí están siempre tus muros". (Isa. 49:15.)

Ah, si Dios amara de tal manera que tuviera tanto cuidado de su pueblo terrenal — su pueblo que tan pronto se olvidara de él — ¿sería capaz de olvidarse de nosotras, hermanas, que somos de su pueblo celestial, comprado por la sangre preciosa de Cristo? ¡Imposible! pues en la mano misma del Salvador estamos. Dijo él: "Mis ovejas... no perecerán para siempre, ni nadie las arrebatarán de mi mano"; y como si quisiera darles más seguridad todavía, el siguió diciendo: "Y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre". (Juan 10: 28, 29.)

¡Cuán seguras estamos, hermanas, en las manos omnipotentes de nuestro amado Padre y las manos horadadas de nuestro Salvador! Mayor seguridad no puede haber.

Pueda ser que a veces, en tiempo de aflicción, estamos dispuestas a pensar que el Señor se haya olvidado de nosotras y, cual David, preguntemos: "¿Me olvidarás para siempre? ¿hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?" Pero, luego, cobrando ánimo, tenemos que exclamar en otras palabras del salmista: "Aunque afligido yo y necesitado, *Jehová pensará de mí;* mi ayuda y mi libertador eres tú". Ah, no, él no se olvida.

"¿No se venden cinco pajarillos por dos blancas?" preguntó Jesús; "pues ni uno de ellos (ni el quinto que fué dado de yapa) está olvidado delante de Dios", y añadió, diciendo: "no temáis pues; de más estima sois que muchos pajarillos". (Lucas 12: 6, 7.) Hermanas, si ni aun un pobre pajarillo escapa la vigilancia del Señor, y no puede ser olvidado por él, ¡cuánto menos nosotras que somos salvadas por su gracia y redimidas por su sangre!

El que tiene su morada en aquella Gloria inefable, vive "siempre pa-

ra interceder" por nosotras. "El tiene cuidado" de nosotras, y se encarga continuamente de los intereses nuestros. "No te desampararé, ni te dejaré", dijo él. "De tal manera", añade el apóstol: "que digamos confiadamente: El Señor es mi ayudador". (Heb. 13: 5, 6.)

Ah, hermanas, cuando más le necesitamos, más cerca está él, más pronto su auxilio. "Aunque afligido yo y necesitado, Jehová pensará de mí", dijo David. ¿*Cuándo* pensará de mí? Cierto es que no cesa nunca su cuidado de mí; pero ¿no es verdad que se manifiesta más su cuidado cuando más lo necesito?

Además, ¡cuántas veces necesitamos su pronto auxilio — su ayuda divina! En fin, todos los días, — en el desempeño de nuestras tareas, en el hogar con sus problemas y sinsabores, o en cualquier lugar.

Bien se ha dicho que *todo el mérito que nos requiere el Señor, es que sintamos nuestra necesidad de él.* Ah, cuando reconocemos esta verdad, entonces estamos en camino para recibir bendición. El Señor no ayuda a aquel que ya se piensa fuerte y sin necesidad. "El da fuerza al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas". (Isa 40: 29.) Es el creyente afligido o necesitado que recibe la más solícita y cariñosa atención de parte de su Señor. "Porque él librará al menesteroso que clamare, y al afligido que no tuviere quien le socorra". (Salm. 72: 12.)

Hermana, ¿para quiénes son todas estas hermosas promesas tan alentadoras? Son para almas necesitadas. Son para mí, — para ti.

G. L. W. de Russell.

* * *

"HOGAR o REFUGIO"

—

Existe una vasta diferencia entre un refugio y un hogar. Un refugio es lugar de seguridad buscado apresuradamente en momentos de peligro. Cuando ruge la tempestad se dirige el amenazado rumbo al refugio con toda prisa; pero, en tiempo de calma, lo pasa por alto.

¡Qué idea más diferente tiene la palabra "hogar"! El refugio es solamente albergue provisorio; mas el hogar es nuestra morada, en donde se cifran los afectos más cariñosos. En calma o en tempestad, no hay lugar que iguale al hogar, especialmente si es hogar cristiano.

Hermanas, pensemos ahora en el Señor Jesu-Cristo y nuestra relación para con él. ¿Qué es él para nosotras en nuestro andar y experiencia diaria? ¿Es refugio? Sí ¡gracias a Dios! hallamos en él refugio. Por su gracia conocemos a "aquel varón como escondedero contra el viento, y como acogida contra el turbión" (Isa. 32:2); y con el salmista decimos: "Tú eres mi refugio" (Salm. 32: 7) y "a ti me acojo". (Salm. 143: 9.)

Sabemos que el Señor Jesús es refugio — es "amparo contra el turbión" (Isa. 25:4); pero hay algo mejor, mucho mejor que esto. El no quiere que hallemos en él solamente un refugio provisorio de las olas amenazadoras, sino UN HOGAR. ¿Conocemos al Señor Jesús como nuestro hogar, — aquel en quien se cifran todos los afectos nuestros? Esto es lo que desea vivamente el corazón de él, y esto debe ser el objetivo de cada creyente, a saber, hallar en Cristo el **hogar de su alma.**

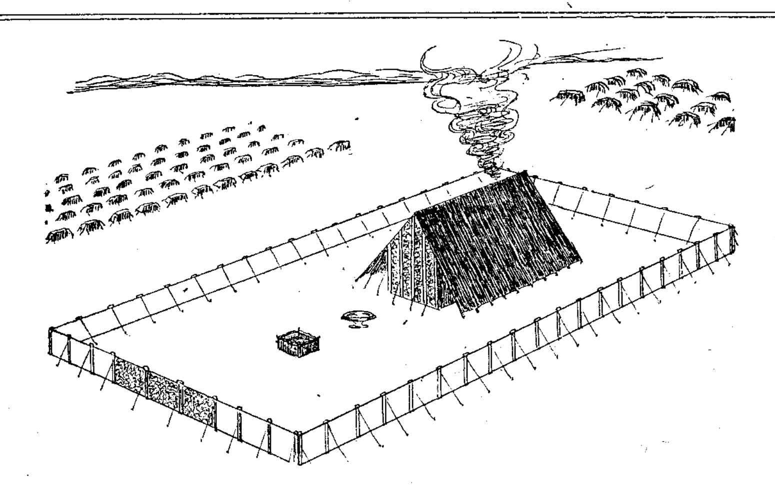
Si Cristo fuera sólo refugio en tiempo de angustia, le dejaríamos tan pronto como pasaran las nubes; y sólo cuando vinieran nuevas aflicciones volveríamos a correr a él. No basta acudir a Cristo sólo en tiempo de urgencia y de necesidad especial. El desea que *siempre* estemos gozando de grata comunión con él; que estemos contentas de estar con él siempre. ¿No lo deseamos nosotras también?

Que sea ésta nuestra porción mientras pasan los días: *permanecer* en comunión con él; *sentarnos* "bajo la sombra del Deseado" (Cant. 2:3); y disfrutar de su gozo divino que es el más profundo de todo gozo, el cual experimentan sólo aquellos que hallan en Cristo su morada — su hogar.

Trad. y adap. por:
G. L. W de Russell.

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca.



EL TABERNÁCULO

——

Cuando los Israelitas salieron de Egipto, recordaban cómo Dios los salvó, y no podían olvidar la muerte y sangre del cordero pascual. Dios no quería que lo olvidaran, y por eso instituyó la fiesta de la Pascua en que todos los años sacrificaban un cordero. Aun en el día de hoy los Israelitas celebran esta fiesta aunque algo modificada. En la primera Pascua obtuvieron una salvación portentosa que fué como un principio de notables experiencias. Dios dió entonces a su pueblo una lección objetiva que fué como un memorial de su amor. Cuando nace una criatura, no se la abandona a sus propias fuerzas, pues ella ha menester de cuidados, atenciones y enseñanza durante mucho tiempo, antes de que pueda valerse a sí misma, y Dios tiene el mismo cuidado de su pueblo.

Mientras que los Israelitas permanecieron en Egipto fueron esclavos; condenados a la ignorancia durante casi cuatro siglos; pues siendo esclavos, es probable que pocos su-

pieran leer, y aunque supieran había escasísimos libros en esos tiempos. Con los muchos libros, revistas y diarios que hay en nuestro país, es difícil imaginar la vida de los pueblos antiguos sin libros. Pero Dios, en su sabiduría y amor, suplió esa falta. Les dió lo que era el equivalente de un interesante, hermoso y valioso libro; un libro que tanto los chicos como los grandes podían leer, mejor dicho algo así como una biblioteca pública, porque era un edificio. En el libro de Exodo se dedican trece capítulos a su descripción. Se llama el Tabernáculo. Se erigía en medio del campamento de los Israelitas dondequiera que viajaran. La palabra "tabernáculo" quiere decir "tienda" o "carpa", y en hebreo viene de una palabra que significa "morar". El Tabernáculo consistía de un atrio y el tabernáculo propiamente dicho. El atrio, de forma oblonga, se construía con cortinas de lino torcido, y era de más o menos 50 metros de largo y 25 metros de ancho, y en su interior se hallaba el Tabernáculo mismo que se componía de tablas y cubiertas, y tenía 15 metros de largo y 5 de ancho, más o menos. Este fué dividido en dos partes — el Santuario y el Lugar Santísimo.

El Tabernáculo enseñaba a los Israelitas que Dios moraba con ellos. "Habitaré entre los hijos de Israel, y seré su Dios... para habitar en medio de ellos: Yo Jehová su Dios." (Exodo 29: 45, 46.) Dios señaló su presencia en una nube que estaba sobre el Tabernáculo de día y en un fuego que cerníase sobre él durante la noche. Si les asaltaba la duda acerca de la presencia de Dios, miraban hacia el Tabernáculo y la nube los consolaba. Como nunca habían viajado y todo les era nuevo, toda su esperanza y estímulo reposaba en aquella visible prueba de la palabra del Altísimo. "Y según que se alzaba la nube del tabernáculo, los hijos de Israel se partían: y en el lugar donde la nube paraba, allí alojaban a los hijos de Israel. Al mandato de Jehová los hijos de Israel se partían: y al mandato de Jehová asentaban el campo: todos los días que la nube estaba sobre el tabernáculo, ellos estaban quedos." (Números 9:17, 18.)

El Tabernáculo y su contenido, las ofrendas, y las misericordias que Dios obró con los Israelitas con una figura o símbolo de las maravillas del Nuevo Testamento. Aquel pueblo del Señor era niño, necesitaba un lenguaje adecuado a sus sentidos. Nosotros, después de la venida de Jesucristo, con las bendiciones del Espíritu Santo, tenemos para alimentar nuestra fe, no el maná que los Israelitas comieron en el desierto, sino el alimento de la divina palabra escrita. Todo lo que en el Tabernáculo estaba, era de acuerdo al pensamiento de Dios. "Y mira, y hazlos conforme a su modelo, que te ha sido mostrado en el monte." (Exodo 25:40.) Sin embargo, él permitió a su pueblo tomar parte en la preparación al proveer todos los materiales. "Y tomaron de delante de Moisés toda la ofrenda que los hijos de Israel habían traído para la obra del santuario, a fin de hacerla. Y ellos traían aún ofrenda voluntaria cada mañana." (Exodo 36: 4.) Ellos respondieron con gran generosidad, porque los materiales sobraban y Moisés tuvo que impedirles de traer más. (Exodo 36: 7.) Los hombres trabajaron con las maderas y los metales y la erección del Tabernáculo, y las mujeres con las cubiertas y las cortinas, y es posible que muchos niños prestaran la ayuda que pudieron. Trabajaron con buen corazón. (Exodo 36:2.)

Veremos, oportunamente que el

Tabernáculo es símbolo de la iglesia de Dios en conjunto y también del creyente individual, pero principalmente es un hermoso símbolo de la persona y obra de nuestro Señor Jesucristo.

En lugares lejanos hay muchos niños que no saben nada del Señor Jesús, y en nuestro país, aun los que han oído de él, no saben que él vive en medio de los que le aman, para enseñarles, guiarles y protegerles. No reconocen que Dios es amante y desea habitar en sus corazones, ni que, por el gran sacrificio que hizo el Señor Jesús en el Calvario, pueden ser salvos ahora. Que cada uno de nosotros nos demos cuenta de lo que Dios es, de lo que hace y dice, y que sepamos que lo que el Tabernáculo era para los Israelitas, eso, y mucho más, es el Señor Jesús para los que creen en él.

* * *

CONCURSO

Todo lector no mayor de 15 años puede participar en los concursos. Las soluciones deben ser enviadas al señor F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca, F. C. S., antes del día 12 de Marzo 1941.

Las letras de la palabra Tabernáculo se prestan muy bien para un acróstico. Abajo tenemos estas letras y al lado de cada una se señala un capítulo en el cual podréis buscar una palabra que expresa la persona o la cosa indicada y empieza con la letra correspondiente.

T	Exodo	26.	Guía que tuvo Moisés para hacer el Tabernáculo.
A	Exodo	31.	Un hombre preparado por Dios para la obra.
B	,,	31.	Otro hombre encargado con la obra.
E	,,	35.	Un artículo de metal que emplearon.
R	,,	36.	Descripción de unas cortinas.
N	,,	40.	Lo que acompañaba el Tabernáculo.
A	,,	27.	Lo que encerraba el Tabernáculo.
C	,,	27.	Soportes que se empleaaron.
U	Hebreos	9.	Cosa guardada en el Tabernáculo.
L	Exodo	26.	Un material empleado en el Tabernáculo.
O	,,	35.	Lo que trajeron los Israelitas para la obra.

A continuación se encuentran en orden alfabético y por puntos los nombres de los niños que han enviado soluciones del acróstico de diciembre.

Ana Baranez	10
Elsa Ruth Martínez Conde	10
Juan Carlos Chiumo	10
Ruth E. Fernández	10
Elba Ludueña	10
Anair Montero	10
Elida Montero	10
Flordelis Montero	10
Mara Esther Montero	10
Lisardo Pérez	10
Ramón Antonio Risso	10
Diego Saravia	10
Rosita Juanita Sedrán	10
Jorge Somoza	10
Humberto R. Acosta Zozime	10
Beatriz A. Baldi	9
Alberto Cortesse	9
Emilia Salum	8
Tomina Salúm	8
Nicéforo José Velasco	8
Susana A. Majul	6
Gualterio G. Cardozo	5
Eva Peralta	4
Ana F. Lozano	2

La solución correcta era Benjamín, Ephrata, Título, Hur, Lamentación, Elimelech, Herodes, Estrella, y Magos. Algunos niños no escribieron los números de los versículos que contenían estas palabras.

Tenemos el placer de dar la bienvenida a estos concursos a los siguientes niños: Ruth Fernández, Buenos Aires; Susana Majul, Dalmacio Vélez; Eva Peralta, Alta Gracia; Lisardo Pérez, Villa Alsina, B. A.; Ramón Risso, Concepción; Tomina Salum, Santa Isazel; Humberto Zozime, Villa Luján, Tucumán.

* * *

RESULTADO DEL AÑO 1940:

Niños que han ganado **más puntos** en los concursos del año 1940:

1º	Ana Baranez, Funes, F.C.C.A.	110
2º	Jorge Somoza, Buenos Aires (Carlos Calvo 1469)	102
3º	Diego Saravia, Pueblo Olimar, Uruguay	92

Los siguen en orden de puntos los siguientes, que creemos dignos de mención:

Anair Montero, Pueblo Olimar, Uruguay	90
Elida Montero, ídem	89
Flordelis Montero, ídem	89
María Esther Montero, ídem	87

Sinceras felicitaciones a todos, como también a los demás cuyos esfuerzos han sido dignos de encomio.

F. G. WOODHATCH.

ERRATA

En la página 8 del número del mes pasado, línea 14, primera columna, suprímase la "y". Lamentamos el error.

LOS QUE DURMIERON EN JESUS

(1 Tes. 4: 14)

Elvira F. de Oviedo (Villa Dolores)

Con fecha 24 de diciembre pasado durmió en el Señor nuestra apreciable y querida hermana en la fe Elvira F. de Oviedo, a la edad de 19 años, dejando un hijito de seis meses.



Esta fiel hermana dió prueba de su fe en Cristo por el bautismo el 27 de noviembre de 1937 y ha estado en comunión con el Señor hasta la fecha.

Pedimos las oraciones de los santos a favor de su esposo e hijito.

Pedro Clavero.

María Larraín (Tucumán)

El día 24 de noviembre pasado y a la edad de 22 años, pasó a formar parte de la congregación de los primogénitos que están alistados en los cielos nuestra joven hermana María Larraín, miembro de la asamblea que se reúne en la calle Córdoba de esta ciudad, después de sufrir una enfermedad durante varios años.

Nuestra hermana había sido criada en la Escuela Dominical y a edad temprana llegó al conocimiento de Cristo como su propio Señor y Salvador. Obedeció al Señor en el bautismo hace más o menos cuatro años y no ha vacilado en seguir fielmente a Cristo aun en medio de grandes pruebas. En sus últimas horas aquí en la tierra dió testimonio de su fe en Cristo y gozosa afirmó su esperanza de encontrarse en la presencia de su Salvador al partir de esta escena. A las cinco de la tarde en el último domingo del mes tranquilamente fué para estar con Cristo, lo cual es mejor. Nuestro más sincero pésame a su madre y hermanos y demás deudos.

R. Powell.

Luis Domeño (Pola 2264 Bs. Aires)

Nuestro querido hermano llegó de Las Toscas, F.C.O., para incorporarse al servicio militar, parando en casa de una tía suya, la cual le había enviado una Biblia; le habló del Señor, invitándolo a las reuniones, en las cuales comprendió el amor de Dios y recibió al Señor como a su Salvador.



Pocos meses después enfermó y tuvo que ser operado. Aunque la operación fué delicada y sufrió mucho, su confianza en el Señor era tan grande que daba gozo oír de su seguridad de ir al cielo.

Su mamá que vino a cuidarlo, fué muy impresionada por el testimonio de Luis, y recibió al Señor, y quedó muy consolada por la partida de su querido hijo.

Su hermano el mayor, don Pedro Domeño, vino del campo, para asistir al entierro y recibió también al Señor y fué salvado.

Nuestro hermano durmió en el Señor el 23 de noviembre pasado, a los 20 años de edad.

Luis Mangiarotti.

Raquela S. de Velasco (Santa Isabel)

Con dolor grande anuncio la partida de entre nosotros de nuestra

querida hermana doña Raquela S. de Velasco para estar con Cristo.

Gracias a Dios, por la fe en Cristo del esposo e hijos que dicen que pronto la verán en el cielo.

Doña Raquela fué convertida en febrero de 1940 y fué bautizada el mismo año. Tuvo poca vida cristiana aquí, pero su fe en su Salvador fué grande. Antes de su muerte encargó a su familia que no usaran luto, porque, dijo, yo voy a mi hogar celestial; y a su esposo le dijo hasta luego. Oremos que el Señor consuele a la familia.

Antonio Salum.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Pasaje Padilla 82, Tucumán

Congo Belga.

El Dr. M'Donald, de Masamba, cuenta lo siguiente: En el hospital hay cuatro reuniones mixtas para los enfermos, y una especialmente para hombres el domingo por la tarde. Yo tomo la palabra los días viernes y cada domingo por medio y en las otras reuniones predican los hermanos locales. El viernes de la semana pasada sentimos que el Espíritu Santo hablaba a los corazones y después del mensaje un cabecilla exilado, cuyos dos hijos han estado en comunión durante algunos años, profesó fe en el Señor Jesús. Luego un desconocido que había venido de un lugar a 250 kilómetros al noroeste, y que está mejorándose de una enfermedad violenta, habló en lengua Swahili y profesó haber aceptado al Salvador. El domingo siguiente el hijo de este forastero, un niño de 9 años, se puso de pie ante 280 personas y confesó a Cristo. La esposa de un vigilante recién convertido ha aceptado a Cristo también. Esta mujer era una católica romana y en el hospital nos molestaba mucho con su lengua terrible y su manera rebelde. El domingo pasado predicaban dos jóvenes creyentes de un lugar distante unos 22 kilómetros de aquí, y en el viaje de regreso a su casa, pasando por un denso bosque, encontraron a dos pigmeos y les hablaron del Señor. Ambos profesaron creer, y uno especialmente parecía muy resuelto.

Corea.

En la "Evangelical Christian" se cuenta de un niño ciego cuyos padres habían hecho un arreglo con un brujo para que le enseñara a su hijo su "arte". Brujos ciegos son muy buscados, porque se dice que tienen la facultad de lisonjear de tal manera a los espíritus que conceden buena suerte e inmunidad de las enfermedades. Pero este cieguito tiene más interés en el evangelio que en la brujería; en común con tantos coreanos tiene él una gran facilidad para aprender la Escritura de memoria. Tiene una abuela muy interesante que cuenta con 78 años y ha resistido obstinadamente el evangelio. Misioneros oraron con ella; le habían rogado que confesara su necesidad del Salvador, pero todo sin resultado. Luego el cieguito añadió su palabra: "¿No creerá en Jesús, abuelita, para ir al cielo cuando muera?" Pasado un tiempito ella empezó a seguir a los misioneros de casa en casa; luego cruzó el valle, unos tres

kilómetros, al pequeño local. Cuando se le preguntaba si había tomado la resolución de creer ella respondió: "Sí, lo he hecho". Era bien claro que lo dijo con toda sinceridad, así que juntos, ella y el misionero, se sentaron para conversar. Muchos otros siguieron para escuchar, y al fin cinco mujeres manifestaron su propósito de seguir a Cristo Jesús. Desde entonces la abuelita habló a sus amigas de su decisión e insistió en que ellas creyesen también.

Estados Balcánicos.

Los estados balcánicos han sido muy prominentes en las noticias en estos días. Con la ocupación rusa de las provincias rumanas de Besarabia y Bucovina, viene la pregunta si habrá una completa destrucción de la religión. La hermosa Bucovina es una tierra llena de iglesias ortodoxas, y tiene una nueva y esforzada comunidad de bautistas. Un problema difícil les espera a los Soviet en estas dos provincias; tal vez han aprendido que la persecución no destruye la fe en Jesucristo; y aunque se aísle a los cristianos en las minas de sal, bosques helados, o se les reduzca al hambre, los 15.000 evangélicos con sus 300 edificios constituirán un problema grande para los dictadores ateos.

Desde que los misioneros bautistas entraron en Besarabia casi 20 años atrás, diez de las doce ciudades estratégicas y centenares de aldeas han sido evangelizadas, dejándose Biblias y Testamentos en todas ellas. Se han celebrado cortas conferencias para fortificar la fe. Muchos han sido bautizados; muchos de ellos personas humildes, pero ha habido tales personas como un ex-intendente, ex-generales rusos, y un gran cantor de ópera.

El enemigo ha "entrado como río" y en Polonia, Latvia, Lituania, Estonia, y por todo el centro y sudeste de Europa, el levantamiento del neopaganismo, la religión de "raza y sangre", busca destruir el último vestigio de la libertad del Espíritu. Oremos mucho a favor de nuestros hermanos en esos países atribulados, no olvidando de dar gracias a Dios por la libertad que nosotros gozamos.

LA IGLESIA DE DIOS.

Este es el título de un librito por FRANKLIN FERGUSON, Director, durante 30 años, de "The Treasury", revista neozelandesa para el Ministerio de la Palabra de Dios, y enseñador de la Palabra en las Asambleas por 50 años, que, auspiciado por el autor, ha sido traducido al castellano. El original en inglés, ha recibido muy buena acogida en muchos países. Muchas cartas encomiadoras han llegado al autor, expresando el provecho y bendición experimentados por su lectura. En menos de tres años se va agotando la séptima edición de 5.000 cada una, y ha sido traducido en varios idiomas.

Tratando de tema de suma importancia, poco conocido, de la pluma de un siervo del Señor de tan reconocido don y a fin de que esté al alcance de todos los creyentes de habla castellana, se pone en venta este *librito de 78 páginas al precio ínfimo de VEINTE CENTAVOS* — el costo de dos diarios. Dios Mediante, saldrá de la imprenta a mediados de este mes.

Que sea para la bendición eterna de "las Iglesias de los Santos". Pedidos al Dr. J. Hamilton, Boulevard Guzmán 139, Córdoba.

NOTAS Y NOTICIAS

Dirección y Administración.

Gracias a los muchos suscriptores que han renovado sus pedidos para 1941 y también a todos los nuevos. Algunos estimados Agentes, con su acostumbrada consagración a su obra, han aumentado el número de sus lectores. Estamos esperando de todas partes un aumento y creemos que lo vamos a conseguir. Si cada lector nos ayuda, como lo anticipamos, el año 1941 será todo un éxito, siempre que el Señor quiera dejarnos aquí para servirle.

Hacemos un pedido especial a los hermanos sobreveedores en las Asambleas. Hágannos el favor de recomendar en las reuniones la lectura de EL SENDERO DEL CREYENTE. La revista les ayudará a edificar el pueblo de Dios.

Otro pedido. Mándennos noticias de la obra. Notitas cortas e interesantes. Será para vosotros una ayuda, pues un mayor número de creyentes orará a favor de la obra.

Buenos Aires (Brasil 1750)

Gracias a Dios que a pesar de algunas pruebas que tenemos que lamentar, la obra sigue adelante y el Señor continúa salvando almas, en todas partes en donde nos ocupamos en la obra: Brasil 1750, Carlos Calvo 1776, Santa Magdalena 337, Monteagudo 630 y Olavarría 332.

Las reuniones de oración los martes y Estudios Bíblicos los viernes, a horas 20, en Brasil 1750, nos dan mucho gozo por su buena asistencia, lo que indicaría un estado espiritual deseable, o a lo menos un apetito por las cosas de Dios.

En diciembre pasado tuvimos el placer de bautizar a quince creyentes, entre hombres y mujeres. Gracias a Dios.

Geo. H. French.

Las Parábolas del Señor Jesús.

Este es el título de un folleto de 37 páginas puesto en circulación por *Publicación Evangélica Gratuita,* Avenida General Paz 489, Ciudadela, F. C. O., que nos ha sido remitido por el hermano Francisco A. Franco, de la dirección indicada, y a quien deberán ser dirigidos los pedidos. Recomendamos su lectura.

Himnos y Cantos del Evangelio.

El hermano S. A. Williams, Caaguazú 846, Lanús, F.C.S., ha editado una tercera edición con música del himnario referido. Ha sido prolijamente revisado y es de muy buena presentación. Contiene 440 himnos, 49 coros y tonadas alternativas de los himnos 105, 211 y 397. Está encuadernado bien, y se le puede recomendar sin reservas.

Santiago del Estero.

"Noche Buena", cuando los ángeles anunciaron que en Belén naciera "un Salvador que es Cristo el Señor", fué conmemorada alegremente por los niños de la escuela dominical. La numerosa compañía desbordaba al amplio patio y compartía en el tributo no fingido de alabanzas al Señor. ¿Cuántos de estos corazones tiernos no tendrán ya cabida para el Señor?

La última noche del año vió otra vez el local repleto hasta desbordar. Ocho hermanos y hermanas testifica-

ron en las aguas del bautismo de su fe en el Señor, dedicando sus vidas a él.

Cuatro días después, una de las hermanas bautizadas sufrió la pérdida de su querido padre, y halló no sólo la paz sino la consolación en los brazos de amor del Señor Jesús. D. Agenor Ovejero testificó del descanso que su alma halló en el Señor Jesús. Que el Señor consuele a la señora esposa que también es creyente y que pronto vengan todos los hijos a la fe de Cristo para poder esperar la eterna reunión en la gloria.

A. Furniss.

DONACIONES RECIBIDAS DESDE EL 1º DE OCTUBRE HASTA EL 31 DE DICIEMBRE DE 1940

Recibo	*Donante*	*Importe*
936	Un hermano en Cristo	10.—
937	Hermanas Quilmes	10.—
938	Dos Hermanos	5.—
939	S. R.	5.—
940	Asamblea Villa Turdera	40.—
941	Asamblea, Médanos 5377	10.—
942	Escuela Dominical Villa del Parque	20.—
943	Srta. F.	10.—
944	Asamblea, Rivadavia	20.—
945	Asamblea, Paraná	30.—
946	Conferencias Unidas, Buenos Aires, 1940	221.40
947	Clase Bíblica de Varones, Quilmes	29.—
948	Asamblea, Quilmes	15.—
949	"B" Caaguazú 846, Lanús	5.—
950	Asamblea, Boul. Guzmán 139, Córdoba	50.—
951	Asamblea, Barrio Inglés, Córdoba	30.—
952	Asamblea, Ciudadela, Buenos Aires	15.—
953	Asamblea, San Martín	10.—
954	Un Miembro, San Martín	10.—
955	Escuela Dominical, calle Carranza, Bs. As.	20.—
956	Asamblea, Villa Luro	100.—
957	Hermanas Reunión de Costuras, Rosario	140.—
958	Asamblea Berazategui	25.—
959	Anónimo, Bs. As.	30.—
960	Asamblea, Mercedes 612	10.—
961	"Dos Hermanos"	40.—
962	Srta. V. C.	15.—
963	Asamblea, Frías	23.—
964	Asamblea, Rivadavia	20.—
965	Hermanos, Homero 1473	10.—
966	Familia D.	10.—
967	Asamblea, C. Casares 4555, Lanús Oeste	50.—
968	Escuela Dominical, calle Córdoba, Tucumán	20.—
969	Conferencia, Lanús, 1-11-40	17.—
970	Asamblea, Quilmes	15.—
971	Anónimo	8.—
972	Asamblea, Ayacucho 482, Florida	10.—
973	Asamblea, José F. Uriburu	50.—
974	Asamblea, Barrio Villa, Rosario	35.—
975	Escuela Dominical Villa del Parque	15.—
976	Srta. R. J.	5.—
977	Srta. F. L.	5.—
978	Conferencia Reunión Unida de Oración, Lanús 8-12-40	62.—
979	Hermanos, Homero 1473	5.—
980	Srta. V. C.	30.—
981	Asamblea, Arregui 5464, Buenos Aires	50.—
982	Asamblea, Barrio Barranquitas, Santa Fe	100.—
983	Hermanas Reunión de Costuras, Santa Fe	150.—
984	Asamblea, Calle Rioja 3029. Santa Fe	74.—
985	Anónimo. Fisherton.	15.—
986	Hermanas, Reunión Misionera de Oración, San Martín	30.—
987	Hermanas, Asamblea San Andrés	12.30
988	Asamblea, Rivadavia	20.—
	Total	1.767.70

Para el Coche Bíblico de Marcos Juárez . . . . . . 15.—

Juan H. Ross, Calle Campana 2743, Buenos Aires.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXII Marzo de 1941 No. 3

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

Nuevo cometa

A propósito del descubrimiento, a fines de enero, de un nuevo cometa en el cielo austral, y después de leer los comentarios científicos que se hicieron con tal motivo, nos hace bien ver qué instrucción de orden espiritual nos dan los astros errantes.

H. W. Morris, un hombre de ciencia cristiano, explica que las órbitas y visitas periódicas de estos cuerpos varían mucho. El cometa de Halley ocupa un período de 76 años en completar su vuelta misteriosa. Un cometa visto en 1811 no se había mostrado a la tierra desde que la vió recién bañada por el diluvio. Otros hay que se supone necesitan no menos de 100.000 años para cumplir sus revoluciones. Añade el escritor que "la naturaleza y las funciones de los cometas en la economía de nuestro sistema permanecen tan desconocidos como nunca". Se reflexiona después que nuestra falta de conocimientos sobre los fenómenos cometarios nos exhorta a ser modestos y humildes, recordando que lo desconocido es infinitamente más que lo conocido. (Sal. 139: 6.)

También se trae a la memoria los tiempos cuando la aparición de un cometa producía inquietud entre la gente y se la tomaba como seguro presagio de algún terrible desastre, pero que la luz de la ciencia ha emancipado a la humanidad de estos temores. Pero ¿no mostramos nosotros una ignorancia parecida, rindiéndonos muchas veces a aprensiones también infundadas? (Fil. 4: 6.) Con ansiedad miramos al firmamento de nuestro futuro, y nos olvidamos que el Dios que guía los planetas y cometas por sus senderos gobierna los asuntos humanos con sabiduría y leyes igualmente indefectibles.

Finalmente, se nos recuerda

que en la reaparición de un cometa siglos y milenios después de su anterior presentación, tenemos una parábola del carácter maravillosamente conexivo y comprensivo de la Divina Providencia, que, continua e infaliblemente, obra de generación en generación, vinculando y combinando acontecimientos desunidos por edades inmensas. (Rom. 8: 28.)

Larga vida

Un cablegrama de Chicago da cuenta del fallecimiento, a la edad de 115 años, de Mr. Aaron Gertz, uno de los hombres de más edad de los Estados Unidos. Se dice que la longevidad es común en la familia de Gertz, pues su hermano murió el año último a la edad de 105 años. Un despacho del mes pasado también hace saber que ha fallecido, a la edad de 127 años, la señora Teresa Lecaria, la mujer más anciana de Lisboa.

El deceso de estos centenarios recuerda el triste estribillo, "y murió", con que terminan las crónicas de los longevos antediluvianos en Génesis 5. Sus días se alargaron por muchos siglos sobre la tierra, pero "el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y la muerte así pasó a todos los hombres, pues que todos pecaron". (Rom. 5: 12.) Sin duda, aun en esos tiempos remotos el genio inventivo del hombre era manifiesto, pero no había talento capaz de levantar una barrera contra el enemigo inexorable. Algunos de esos viejos pudieron llegar al noningentésimo año; (Sal. 90: 10); pero en cualquier caso la vida prolongada implica mayor responsabilidad delante de Dios. (Neh. 9: 30.)

En aquella temprana página de mortalidad leemos de Henoch, que desapareció, porque le llevó Dios. Ahí queda como representante de nosotros los creyentes que también esperamos ser arrebatados arriba cuando vuelva el Señor Jesús, como leemos en las cartas a los Corintios y Tesalonicenses.

En Isa. 65: 20 aprendemos que la primitiva longevidad será restaurada cuando Cristo reine sobre la tierra durante el milenio. En aquellos días la muerte prematura sólo vendrá como retribución de la rebelión.

Amado lector: Háganos un favor. Procure entre sus amigos y conocidos uno o más nuevos suscriptores. Haciéndolo no solamente hará un favor a la Dirección de esta Revista, sino, y lo que es de mayor importancia, un bien a su amigo. No olvide nuestro pedido.

LAS DOS VENIDAS DE JESUCRISTO

por H. P. Barker

(Traducido y adaptado por Roberto Hogg)

CAPÍTULO VIII
Una Colonia del Cielo

La esperanza de ver a nuestro Señor en su venida, y estar con él siempre, une nuestros corazones con el cielo. El apóstol Pablo al escribir a los Colosenses se refiere a "la esperanza que os está guardada en los cielos". (1:5.) Cuando el evangelio es bien entendido y recibido, nuestros pensamientos se desprenden de las cosas del mundo, es a saber, presentes y futuros. Empezamos desde nuestra conversión a ocuparnos con las cosas de arriba, las que se relacionan con Cristo y el cielo. Nos convertimos de los ídolos a Dios para esperar a su Hijo del cielo. (1 Tes. 1: 9, 10.)

Al referirse en la epístola a los Filipenses (véase cap. 3: 20) a la venida otra vez del Salvador, Pablo les hace recordar que le esperamos de los cielos. Jesu-Cristo es nuestro tesoro, y donde está nuestro tesoro allí también estará nuestro corazón.

Ahora pertenecemos al cielo, puesto que tenemos nuestros nombres enrolados allí como ciudadanos (Heb. 12: 23); y en el pasaje arriba citado del capítulo tres de Filipenses, nos dice que "nuestra vivienda (o sea ciudadanía) es en los cielos". En vista de esto es muy importante que manifestemos las características y despleguemos la bandera de nuestra patria celestial.

"Nuestra ciudadanía es en los cielos". En una versión nueva del Nuevo Testamento esta frase es vertida como sigue: "Somos una colonia del cielo". Esta frase representa exactamente lo que somos nosotros los cristianos por la gracia de Dios. No somos una colonia en el sentido que Las Antillas forman una colonia de Gran Bretaña. Se emplea el término más bien en el sentido de un grupo de extranjeros radicados en cierta nación, como por ejemplo, una colonia de Rusos en Entre Ríos o de Galenses en Chubut.

Somos una colonia del cielo por cuanto no pertenecemos a este mundo. No somos sino transeúntes aquí; somos extranjeros porque nuestro hogar está en otro país y somos peregrinos porque estamos en viaje hacia nuestra patria celestial. Nuestro Soberano, nuestra política y nuestros intereses están todos en nuestra sede en el cielo.

Los extranjeros que viven

en la Argentina no se entrometen con la política de esta república. Por otra parte los argentinos que están radicados por un tiempo en España no van a los comicios en el día de las elecciones. Son extranjeros en un país que no les pertenece. Así también nosotros los cristianos, siendo ciudadanos del cielo no nos corresponde inmiscuirnos en los asuntos del mundo. Por el hecho de que nuestra patria es el cielo, nos constituímos una colonia de aquel país celestial en las naciones en las cuales vivimos. Una versión francesa lo expresa así: "nous somnes bourgeois des cíeux" (somos burgueses de los cielos). Nuestros nombres están inscriptos allí como ciudadanos de nacimiento — el nacimiento nuevo por el Espíritu Santo.

Uno de los miembros de una colonia extranjera ocupa el puesto de embajador de su propio gobierno. El cielo también ha tenido sus embajadores en la tierra. Los apóstoles por excelencia actuaban como tales. Es probable que nadie hoy en día tiene derecho de reclamar para sí el título: "Embajador de Cristo", tan enfáticamente como lo hizo el apóstol Pablo. Sin embargo, es cierto que la embajada del cielo está aquí, y los que se ocupan con los asuntos del reino de los cielos tienen el derecho de considerarse, cuando menos, como agregados o empleados de la embajada.

Recordemos que, pese a que uno de nuestros embajadores fué tratado de una manera ultrajante y que había sido puesto en cadenas (véase Efes. 6: 20), nuestro Soberano ha dado órdenes de seguir una política de buena voluntad para con los hombres de este mundo. Además todos los de la colonia del cielo tenemos que comportarnos de la misma manera, es decir, mostrando buena voluntad. Cada miembro de esta colonia ha de procurar de crear una impresión verdadera del carácter de nuestro Soberano, cuyo nombre es "Amor".

La embajada no va a quedar aquí por tiempo indeterminado. Toda la colonia será retirada a la patria celestial, cuando el Señor vuelva otra vez, y así la colonia dejará de existir en la tierra.

Que mostremos, pues, mediante la gracia de Dios, por nuestras costumbres y manera de vivir que somos hombres celestiales. De este modo los que nos rodean, y con quienes tenemos roce continuo, percibirán que no somos de su raza y nación, sino, en efecto, somos "una colonia del cielo".

EL ESPÍRITU SANTO

por Miguel Estrada

VIII

Si vivimos en el Espíritu, andemos también en el Espíritu. (Gál. 5: 25.) El apóstol exhorta al creyente para que ande, no en las cosas de la carne, sino en las obras del Espíritu. Cuando nos sujetamos al Espíritu Santo, ha de producir en nosotros su fruto. (Gál. 5: 22, 23.)

El creyente no tiene los dones y fruto divinos por sí mismo, sino por el Espíritu Santo; pero el creyente que no se sujeta a Dios, impide que se manifiesten en él tales dones y fruto del Espíritu.

El creyente desordenado y no sujeto a Dios puede impedir la obra del Espíritu en sí mismo de varias maneras, a saber:

a) Resistiendo al Espíritu Santo. (Hech. 7: 51.)
b) Contristando al Espíritu Santo. (Efes. 4: 30.)
c) Apagando al Espíritu Santo. (1 Tes. 5: 19.)

La carne con sus afectos y concupiscencias debe estar crucificada (Gál. 5: 24), pero la carne codicia contra el Espíritu. (Gál. 5: 16, 17.) El creyente debe estar empeñado, por lo tanto, en una continua lucha contra la carne. Si bien tenemos en nosotros el Espíritu Santo para guiarnos, darnos poder, sabiduría espiritual, dones, fruto, etc., hay una manera en que esto depende en parte de nosotros, pues si soltamos la carne, ésta impedirá al Espíritu, y bajo este punto de vista se nos enseña a cultivar la obra del Espíritu en nosotros.

Hemos visto que el amor es fruto del Espíritu, pero esto no basta. La Biblia nos ordena: Amaos unos a otros. (1 Pedro 1: 22.)

El gozo es fruto del Espíritu. La Biblia dice: Gozaos. (Filip. 4: 4.)

La paz es fruto del Espíritu. La Biblia ordena: Tened paz los unos con los otros. (1 Tes. 5: 13.)

La tolerancia es fruto del Espíritu, pero la Biblia nos dice que andemos como es digno, soportando los unos a los otros. (Efes. 4: 2.)

La benignidad es fruto del Espíritu, pero la Biblia ordena: Sed benignos los unos con los otros. (Efes. 4: 32.)

La bondad es fruto del Espíritu, pero se nos ordena: Apártese del mal y haga el bien. (1 Pedro 3: 11.)

La fe es fruto del Espíritu y la Biblia dice: No perdáis

vuestra confianza. (Heb. 10: 35.)

La mansedumbre es fruto del Espíritu; sin embargo la Biblia dice: Que andéis con mansedumbre. (Efes. 4: 2.)

La templanza es fruto del Espíritu, pero la Escritura dice: Sed templados. (1 Pedro 4: 7.)

Hemos visto que Dios da, por el Espíritu Santo, el don que quiere, a cada uno; pero se ordena al creyente: Sed llenos del Espíritu Santo. (Efes. 5: 18.)

En todo esto se manifiesta que hay una parte que toca hacer al creyente, esto es, amortiguar a la carne y ponerse en las manos de Dios para que el Espíritu Santo haga la otra parte que el creyente no puede hacer.

FIN

LA COMPLETA SUFICIENCIA DE CRISTO

por C. H. Mackintosh

(Notas traducidas y adaptadas por Francisco A. Franco).

II

POR lo que hemos considerado, comprendemos que el gran resultado de la obra de Cristo en el pasado, ha sido proveernos de **un estado divinamente perfecto ante Dios.** El "hizo perfectos para siempre a los santificados" (Heb. 10: 14) de manera que pueda decirse con verdad que, "como él es, así somos nosotros en este mundo". (1 Juan 4: 17.) La autoritaria voz del Espíritu Santo en la Escritura declara al creyente **"completo** en Cristo", "perfecto, en lo que respecta a su conciencia", "perfeccionado en perpetuidad", "limpiada la más leve mancha", "acepto en el Amado"; en una palabra, "hecho **la justicia de Dios en Cristo".** Un Cristo sentado a la diestra de la Majestad en las alturas es la gloriosa prueba y la perfecta definición del lugar que ocupa el creyente en la presencia de Dios. Pero Cristo, por su obra, nos ha conducido no solamente a un lugar de perdón, aceptación y paz, sino a uno de **liberación completa** del dominio del pecado; a una posición de victoria sobre todo lo que pudiera venir en contra nuestra; venga de nuestro interior o de parte de la ley; de Satanás o del presente mundo malo.

En muchos centros religiosos se enseña sistemática y sagazmente que entraña una utópica pretensión el que alguien declare que sus pecados **son** perdonados; que **tiene** vida eterna; que **es** justificado de todo; que **es** acepto en el Amado; que **está** sellado con el Espíritu Santo; que **no puede** perderse porque **está** eternamente unido a Cristo. Los que así enseñan, ignoran el significado del velo rasgado y nuestro acercamiento a Dios. La misma mesa del Señor para ellos está cubierta con las frías nieblas de la superstición y rodeada con las opresivas barreras de la legalidad. Privilegios de la Iglesia de Dios tales como **redención cumplida, amplia remisión de pecados, perfecta justificación ante Dios, aceptación en un Cristo resucitado, el espíritu de adopción** y **la bendita esperanza de la pronta venida del Esposo,** han sido prácticamente puestos a un lado en las enseñanzas del Cristianismo profesante con su religiosa maquinaria.

Pero no solamente hemos sido profundamente impresionados por el triste estado de la iglesia profesante, sino también por el de millares de verdaderas ovejas del redil de Cristo, cuya condición, de verla como Dios la ve, quebrantaría nuestros corazones. Un Cristiano, repetimos, es uno que ha sido perdonado y libertado. Cristo ha muerto por él, y él ha muerto en Cristo. Está ya libre, porque ha resucitado con Cristo de entre los muertos y vive para Dios: es una nueva creación. Es verdad que estamos aún en el cuerpo, visitados por diversas enfermedades, expuestos a múltiples tentaciones, factibles de tropezar, caer y errar. Pero nada podrá quebrantar la bendita realidad de que estamos ligados a la **viva Cabeza** (Cristo) por su Espíritu Santo, como nadie podrá tocar nuestra **vida,** la cual está "escondida con Cristo en Dios".

De aquí que necesitemos de **su obra actual.** El Señor Jesús vive a la diestra de Dios por nosotros. El está allí como nuestra subsistente justicia, a fin de mantenernos en la divina integridad de posición y parentesco a que su muerte expiatoria nos ha introducido. Así leemos en Romanos 5: "Si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más ahora, estando reconciliados, seremos salvos **por su vida".** (v. 10.) ¿Por cuál vida? ¿Por su vida terrenal en el tabernáculo de la carne? No, sino por su vida actual, como nuestro Abogado y Sumo Pontífice. (Véase Heb. 4: 14, 15; 7: 24-28; 9: 24-26, etc.) En la 1 Epístola de Juan tenemos el mismo asunto, aunque presentado bajo diferente aspecto: "Hijitos, estas cosas escribo para que no pequéis; **y si alguno hubiere pecado, Abogado tenemos para con el Padre, a Jesu-Cristo el Justo; y él es la propiciación por nuestros pecados".** ¿Podríase entrar a discutir la incesante necesidad del cristiano en cuanto al mi-

(Continúa en la página 64)

EN CRISTO

(1 Corintios 1: 30)

por Ernesto Gray

Estar en Cristo para el creyente quiere decir que entra adentro de todo lo que el Señor es, participa de los resultados de su obra redentora y de sus promesas para el porvenir. Antes estaba bajo la servidumbre de Satanás, a cuyos mandamientos tenía que obedecer. Pablo estaba en Cristo cuando fué arrebatado al cielo. (2 Cor. 12:4.) Dios mandó a su Hijo a la tierra con un gran propósito y por medio de él bendice a todos aquellos que participan de sus sufrimientos y su gloria. El ha sido hecho para nosotros:

(1) *Sabiduría.* Viene de Dios. Es la sabiduría que revela al hombre lo que es, habilitándole para encontrar un remedio para su pecado: la salvación de Jesus. Cualquier hombre bien versado en las Escrituras y guiado en su interpretación por el Espíritu Santo, es más sabio que el erudito científico que carece de estas cosas. (Salmo 37:30; Prov. 10:23.)

(2) *Justificación.* ¿Cómo puede el hombre ser justo delante de Dios? Ha sido una pregunta importante desde los tiempos más antiguos. (Job.

9:2.) Es condenado por su conciencia, mas si Cristo ha sido hecho para nosotros justificación, el hombre halla una fácil solución del problema, y en la solución hay paz.

(3) *Santificación.* Aquí no está en vista el grado de santificación al cual puede llegar el creyente, sino que, como en lo que precede, es Cristo que ha sido hecho nuestra santificación. Hay una distinción muy grande entre estos dos hechos. La palabra quiere decir separación, sacado de un lugar o estado para estar en otro. Jesús fué separado del cielo, donde eternamente había morado con el Padre (Juan 1:10); separado de pecadores (Heb. 7: 26) y santificado en el Padre. (Juan 10:36.) Habiendo sido hecho él la santificación para nosotros, podemos seguir en ella hasta la perfección. (2 Cor. 13: 9.)

(4) *Redención.* Esto es más fácil de entender, pues es la doctrina sobre la cual el creyente edifica su vida y a la cual confía su porvenir. Es la piedra fundamental de todo. (Juan 8:34; Rom. 6:18; 1 Ped. 1:18.) El apóstol dice que estas cosas han venido desde Dios ("desde" es el sentido y no "por"). El pensamiento es que, habiendo sido hecho a nosotros sabiduría, santificación y redención, Dios ha cuidado de enviar la divina persona que en sí reúne estas virtudes, es decir, Jesu-Cristo, su Hijo. Al finalizar, el apóstol cree que al contemplar lo que Cristo ha sido hecho por él, tendrá la inclinación de gloriarse, y cita Jer. 9:23-24 para señalar en quién debe gloriarse, porque desde él, Dios, vienen estas cosas por medio del Señor Jesús.

LA COMPLETA SUFICIENCIA DE CRISTO

(Viene de la página 63)

nisterio de Cristo a su favor? Creemos que no. Cristo **murió** para hacernos limpios: ahora **vive** para guardarnos limpios. Por su **muerte** expió nuestra culpa y por su **vida** nos purifica, por medio de la **Palabra** aplicada en el poder del Espíritu Santo. "Este es el que vino por **agua** y **sangre**: no por agua solamente, pero por **agua y sangre**". (1 Jn. 5: 6.) Tenemos **expiación** y **limpieza** a través de un Salvador crucificado. El doble manantial brotó del costado abierto de Cristo, muerto por nosotros. ¡Toda la alabanza sea a su santo Nombre! "Abogado tenemos para con el **Padre**". Aún antes de que tengamos conciencia de nuestra falta, nuestro Abogado ha recurrido al Padre a favor nuestro. Y es por esta intercesión que obtenemos la gracia del **arrepentimiento**, la **confesión** y la **restauración**. El "puede salvar **hasta lo sumo** a los que se acercan a Dios por medio de él, **viviendo** siempre para **interceder** por ellos". (Heb. 7: 25-V. M.) ¡Qué sólido conforte hay aquí para el pueblo de Dios y cuánta necesidad hay de que nuestras almas sean establecidas en el conocimiento y sentido del mismo! Cristo es el divino e indisoluble vínculo entre nuestras almas y Dios.

EL SENTIR RECOMENDADO

(Filip. 2: 1-11)

por Jorge L. Mereshian

Los versículos 5 a 11 forman una porción preciosa de las Escrituras; es también conmovedor respecto a la humillación y ensalzamiento del Hijo de Dios. Es una valiosa exposición del "misterio de la piedad". La porción es una joya Escritural de elevado brillo y de inmenso valor; nos es dada para llevar al corazón una exhortación importante —*un sentir humilde* que se contenta en buscar el bien ajeno, sacrificando el proyecto propio, como *secreto de la verdadera comunión.* El motivo del pasaje es la necesidad de la referida exhortación, y nos es dado como UN DECHADO PERFECTO DEL SENTIR RECOMENDADO.

Si consideramos toda la exhortación como *una joya,* la porción que nos da "el sentir que hubo en Cristo Jesús" es como una piedra preciosa puesta sobre esta joya. Es posible que la piedra valga mucho más que la joya en sí; es la piedra preciosa que determina el precio de la joya. Es la exposición del "sentir que hubo en Cristo" la que determina la preciosura de toda esta exhortación. Es una regla característica del apóstol Pablo apoyar sus exhortaciones, sus amonestaciones, sus enseñanzas y su doctrina con la presentación de Cristo. Para él, Cristo es el *motivo* de toda exhortación, la *autoridad* de toda enseñanza y su ejemplo es el apoyo suficiente que no admite contradicción. El es la solución de todos los problemas y la liquidación de todas las dificultades — EL LIBRO DE TEXTO de toda enseñanza. En este precioso pasaje podemos ver cuatro puntos:

1) CUATRO MOTIVOS PARA UNA VERDADERA EXHORTACION (v. 1.)

Hay una tremenda necesidad de exhortar y enseñarles a los filipenses el "*sentir humilde*". Pero Pablo debe evitar de aparecer como promotor de la misma. El es el honrado embajador en nombre de Cristo, pero nada más que un embajador, y no quiere usurpar la honra del Rey; para él lo único legítimo era: "como si Dios rogase por medio nuestro... os rogamos en nombre de Cristo". He aquí el ruego por boca de este embajador:

a) "*Si hay alguna consolación en Cristo*". (v. 1.) La palabra se traduce muchas veces "exhortación" o "ruego". El ruego brota del corazón de Cristo y Pablo interpreta aquel ruego.

b) "*Si algún refrigerio de amor*" (*en Cristo*). ¡Cuánto refrigerio trae el amor de Cristo cuando obra libremente en sus santos! ¡Qué consolación para ellos encontrarse bajo el impulso de tal amor! Pablo anhela que los filipenses disfruten de este refrigerio, que es la porción lógica de todos los que están *en Cristo.*

c) "*Si alguna comunión del Espíritu*" (*en Cristo*). Por el Espíritu, en él, todos son bautizados en un cuerpo. El Espíritu mantiene la comunión en el cuerpo y obra para la edificación y enriquecimiento del mismo. El sentir recomendado dará lugar a la libre actividad del Espíritu y los filipenses tendrán toda variedad de dones en pleno desarrollo por la comunión del Espíritu.

d) "*Si algunas entrañas y misericordias*" (*en Cristo*). Pablo rogando a Filemón por Onésimo le di-

ce: "Recíbele como a mis entrañas" (v. 12); así él demuestra el lugar que Onésimo ocupaba en su corazón, o sea, como hermano amado en el Señor. (v. 16.) Luego añade: "Recíbele como a mí". (v. 17.) Siendo en el Señor, no se avergüenza de identificarse con "un fugitivo"; ¡"entrañas y misericordias"! Los filipenses, al aceptar su exhortación, tendrían los mismos sentimientos el uno con el otro.

2) CUATRO LIGADURAS DE ARMONIA. (v. 2.)

"Cumplid mi gozo" su gozo llegaría a su colmo al ver el sentir de Cristo reproducido en ellos; y cuál no sería su dolor en caso contrario.

a) *Armonía de pensar*: "que sintáis lo mismo". Sintiendo una misma cosa; una sola mente obrando en todos ellos; unidos uno con el otro y todos con Cristo un mismo sentir se manifestarían en todos. El sentir recomendado despojaría a cada uno de su propio pensar dando así lugar a la MENTE DE CRISTO. ¡Cómo ayudaría la comunión, la fusión de los pensamientos en un solo crisol!

b) *Armonía de amor*: "teniendo el mismo amor". Un solo amor — es el amor de Cristo a su cuerpo, la Iglesia. (Efes. 5:29.) Tan unidos en él que su amor al cuerpo se reproduce lógicamente en cada uno de los miembros. Su amor, diferente al nuestro, da cabida a cada miembro sin distinción.

c) *Armonía de afectos*: "unánimes". Una sola alma; hay un solo corazón que late en todo el cuerpo y que armoniza todos los deseos de los miembros. ¿No es ésto el resultado de "que habite Cristo por la fe en vuestros corazones"?

d) *Armonía de acciones*: "sintiendo una misma cosa", mientras se combate por la fe del evangelio. (1: 27.) "Porque Dios es *el que obra* en vosotros así el querer como el hacer". (v. 13.) ¡Qué combinación de armonías! ¡Qué ARMONIA bendita si las poseemos! Hay dos cosas que destruyen esta armonía: a) *"Contienda"*. (v. 3.) La traducción literal de la palabra sería: "el deseo de ponerse por delante" (ver 3 Juan 9); he aquí la causa principal de las contiendas. b) *"Vanagloria"* — una codicia de gloria sin fundamento ni razón. (Comp. Gál. 5:26; 6: 4, 5.)

3) CUATRO CARACTERISTICAS DEL SENTIR RECOMENDADO. (vs. 3, 4.)

a) *"En humildad"*; la palabra "humildad" se compone de dos: "bajo (modesto) pensar", y podríamos comprenderla de esta manera: *"pensar poco de sí"*. Usando la misma palabra el apóstol habla de su testimonio: "Sirviendo al Señor con toda *humildad*". (Hech. 20:19.) El objeto del ensalzamiento es el "Señor"; el siervo en su afán de servir desaparece de vista.

b) *"Estimándoos inferiores los unos a los otros"*. En Rom. 12: 10 nos dice: "Previniéndoos (ir por delante) con honra los unos a los otros". En cuanto a la honra propia el siervo se agrada en "quedarse atrás"; pero, en cuanto a honrar a sus consiervos anhela "ir por delante", y esto no porque la educación lo requiere, sino porque en realidad se estima a sí mismo como inferior a los demás. ¡Qué triste si pensáramos de la manera contraria!

c) *"No mirando cada uno a lo suyo propio"*. Su corazón se ejercita tanto en el bienestar de los demás que hasta se olvida de su propio provecho. Es posible que esto era lo que le guió a Moisés a clamar a Dios: "Que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito". (Ex. 32:32.)

d) *"Cada cual también a lo de los otros"*. "Todo esto serviría de comentario a las palabras del Señor: "El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate de muchos". (Mat. 20:28.)

4) CUATRO MANIFESTACIONES DEL SENTIR QUE HUBO EN CRISTO JESUS. (vs. 5 a 8.)

a) *EL no buscó su propio provecho*. "Siendo en forma de Dios". Siendo igual a Dios, con Dios, el mismo Dios, compartía legítimamente con su Padre sus alabanzas en la manifestación de las glorias de su divinidad. Su posición junto al Padre, su igualdad con él, le rodeaba de glorias. Como creador de todas las cosas, la creación le adoraba como su Dios reconociendo sus derechos divinos. (Col. 1:16.)

El tenía todo derecho de continuar en el pleno disfrute de su gloriosa posición, en vez de emprender la humillación hacia abajo. PERO NO BUSCÓ SU PROPIO PROVECHO cuando pensó en la miseria de sus criaturas. "No *tuvo por usurpación* ser igual a Dios" (arrebatar con codicia, Juan 10: 12, 28). No pensó que debía de trabarse de las riquezas de su posición. Pensó que podía privarse de aquellas riquezas divinales para favorecer a otros. *"Se anonadó"*. No dejó de ser Dios — *cambió de forma*. Se desjojó de las riquezas que acompañan a la condición de ser "en forma de Dios". (2 Cor. 8: 9.) Si él, siendo Dios, se desprendió de lo que le era legítimo ¿cuánto más nosotros de lo que es ilegítimo para nosotros?

b) *No buscó su propia gloria*: "Tomando forma de siervo". "El verbo fué hecho carne y habitó entre nosotros", como uno de nosotros. No se hizo una criatura, pero sí, en semejanza a sus criaturas — como uno de sus criaturas, "en todo semejante a los hermanos". (Heb. 2: 17.) Tan igual a los hombres, tan justo a ellos, que fué confundido con ellos ante la mirada de sus enemigos. Ellos no pudieron aguantar sus pretenciones de divinidad. Le acusaban de blasfemo diciendo: "Porque tú siendo hombre te haces Dios"; y cuando en el colmo de la debilidad le contemplaron colgado del madero, le dijeron: "Si eres Hijo de Dios desciende de la cruz"; no podían comprender que Dios podría ocupar semejante lugar. Solamente los que le reconocieron como "Verbo hecho carne... vieron su gloria, gloria como del Unigénito del Padre". El Señor del cielo, del universo, de toda la creación, tomó *"forma de siervo"* (esclavo). Como Hombre fué:

Siervo de Dios (Is. 41: 1, etc.; Juan 5: 30);
Siervo de los hombres (Mateo 20: 28); y
Siervo de los tiranos. (Is. 49:7.)

¡Maravillosa humillación! ¡He aquí un Hombre que, con todo el derecho de hacerlo, *no buscó su propia gloria!* No hay gloria para un esclavo. Nosotros sin derecho de hacerlo ¿la buscamos?

c) *Pensó poco de sí.* "Se humilló a sí mismo". Aun como hombre no buscó su propia gloria. Sirviendo a los hombres halló vituperio *como un esclavo.* "Porque Cristo no se agradó a sí mismo, antes bien como

está escrito: Los vituperios de los que te vituperan cayeron sobre mí". (Rom. 15:3.) Luego *fué vendido como esclavo a precio de esclavos.* (Mat. 26:15; Ex. 21:32.) Se negó a hacer uso de los derechos legítimos de los hombres. Despreciado y *desechado* entre los hombres". (Is. 53:3.) "Desechado" significa "no ser considérado como hombre" o "dejar de ser hombre". "Más yo soy gusano y no hombre, oprobio de los hombres y desecho del pueblo". (Sal. 22:6.) Aun después de ser hallado en la condición como hombre "se humilló a sí mismo". Al ser juzgado, le fué negado un juicio legítimo, un juicio de hombre. (Mat. 26:59.) En vez de responder y defenderse "No abrió su boca"; escogió más bien la porción de ovejas —corderos débiles, indefensos, sin la capacidad de protestar — EL COLMO DE LA POBREZA Y DEBILIDAD. ¡He aquí Uno que no buscó lo suyo propio y por *el amor,* dió toda la hacienda de su casa! "Ve, y haz tú lo mismo".

d) *Se bajó hasta el último peldaño para levantar a otros.* "Hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz". Sus enemigos le juzgaron indigno de vivir. "Angustiado EL y *afligido*" (es decir, fué exigido con presión a arreglar cuentas). Decían que merecía ya muerte por haberse hecho igual a Dios. Su Padre también le obligó a arreglar cuentas y él "ha venido a pagar lo que no había tomado". El obedeció y pagó, o dió su propia vida, y "muerte de cruz". Ningún ser humano podía haber descendido más hondamente. "Sufrió la cruz menospreciando la vergüenza". El abrazó la cruz, señal de ignominia y vergüenza, e hizo de ellas "SU CRUZ". (Juan 19:17.) "¡Oh, qué maravilla, sí, por mí la cruz llevó!" Así se manifestó "*el sentir* que hubo en El". *¡He aquí uno que agotó la copa de maldición y vergüenza, teniendo todo derecho de honra y ensalzamiento!* ¡MIRAD QUE EJEMPLO del sentir recomendado!

5) CUATRO ASPECTOS DE SU ENSALZAMIENTO. (v. 9 a 11.)

a) HONRA, NO MAS HUMILLACION. "Dios le ensalzó hasta lo sumo". Nadie podía haber sido ensalzado más altamente. En cuanto a la "honra y gloria" el Hombre glorificado es *la maravilla del cielo.*

b) ALABANZA, NO MAS DESPRECIO. (v. 9, 10.) Su nombre había llegado a ser abominable a los oídos de sus enemigos. Ahora es objeto de honra y alabanza; aun sus despreciadores verán su grandeza y le tributarán loor.

c) REVESTIDO, NO MAS DESPOJADO. (v. 10.) No solamente él es glorificado como Hombre, sino que su divinidad es reconocida y él es adorado. (Juan 17:5.)

d) SEÑOR, NO MAS SIERVO. (v. 11.) "Toda rodilla... toda lengua". Reconocimiento absoluto de su deidad y de su señorío. ¡SEÑOR DE SEÑORES!

"HAYA, PUES, EN VOSOTROS ESTE SENTIR QUE HUBO TAMBIEN EN CRISTO JESUS".

Recuerden la exhortación que el Dr. Arturo Hotton les hizo en la Conferencia en Córdoba, y consigan nuevos suscriptores para "El Despertar" y EL SENDERO DEL CREYENTE. Las respectivas Direcciones se lo agradecerán.

¿Cuántos conseguirá usted?

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell

Franklin 794, Buenos Aires.

OPORTUNIDADES ÚNICAS

"¡Mi oportunidad!" Sin duda, así piensa la pobre mujer que trabajosamente se arrastra al lado de la gran compañía que sigue a Jesús. ¡Cuánto dolor ha sufrido ella! ¡Cuántos bienes ha gastado en busca de salud! Pero, un día, un día glorioso, ella "oyó hablar de Jesús".

Ahora, se encuentra en su misma presencia. Quiere contarle su mal; pero, la muchedumbre le aprieta de tal manera que parece imposible acercarse a él. Sin embargo, una vislumbre de fe ilumina su triste corazón, y ella dice entre sí: "Si tocare tan solamente su vestido, seré salva".

Metiéndose más adentro de la compañía, más cerca de la bendita persona de Cristo, extiende ella una mano temblorosa y toca la franja de su vestido.

¡Ah! por mucho tiempo después, se acordará ella de aquellos momentos sagrados cuando, cara a cara con Jesús, "le dijo toda la verdad", y sentía surgir por su pobre cuerpo abatido una vida nueva, vida juvenil.

Tampoco, podrá olvidarse jamás de sus palabras tan compasivas dirigidas a ella misma: "Hija, tu fe te ha hecho salva: ve en paz, y queda sana de tu azote". Ha aprovechado ella una oportunidad única, como la han aprovechado igualmente aquellos por medio de los cuales ella "oyó hablar de Jesús". De otra manera, ¿cómo habría llegado a saber del poder sin igual de él?

Hermanas, ¿alguno nos ha oído "hablar de Jesús"? Ah, ¡cuántas veces se nos presentan oportunidades de hablar de él, y nos quedamos mudas! Bueno sería si fuéramos como los discípulos que dijeron a sus perseguidores: "No podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído". Pues, ¿no estamos aquí todavía para que *anunciemos* las virtudes de nuestro amado Salvador?

Va pasando el tiempo. Sigue camino el Señor Jesús en su última gira por bien conocidos parajes, su rostro afirmado "para ir a Jerusalem" — a morir. Le acompañan sus discípulos.

Inesperadamente hacen alto en el camino, pues sale a su encuentro un grupo de niños, hermosos en el frescor de la infancia, llenos de animación y de alegría. Las madres de ellos, viendo su oportunidad —tal vez, largo tiempo deseada— se le acercan con sus niños para que el Señor Jesús los toque. Pero, a pesar del desagrado de los discípulos, él hace mucho más que esto; los levanta en sus brazos, pone las manos sobre ellos y los bendice.

Poco saben los niños y sus madres que han aprovechado una oportunidad única; pues el Salvador del mun-

(Continúa en la página 74)

Y... puso Dios... ayudas".
(1. Cor. 12: 28)

a cargo de Geo. H. French

LA EPISTOLA A LOS FILIPENSES

Principales temas: Amor, Gozo y Unión.

CAPITULO I.

Vs. 1, 2. — **Salutación apostólica.**

1) a) Se asocia con otros: humildad y comunión.
   b) No ostenta el título de apóstol: no es autoritario; es manso.
2) A quienes saluda.
   a) Santos, obispos (plural) y diáconos.
   b) Ejemplo de saludo cristiano: gracia y paz.

vs. 3-8. — **Pablo ejemplo de lo que debe ser un siervo del Señor.**

a) Se acuerda cariñosamente de aquellos que han sido convertidos durante su ministerio.
b) Ora a favor de ellos.
c) Manifiesta humildad y confianza.
d) Su mucha sinceridad.

Vs. 9-11. — **La oración de Pablo a favor de los filipenses.**

a) Que su amor abunde.
b) Que crezcan en sabiduría.
c) Que crezcan en pureza.
d) Que crezcan en obediencia.

Vs. 12-18. — **Explica sus propias condiciones, en busca de comunión.**

a) Su encarcelamiento ha promovido el espíritu de evangelización.
b) Está contento porque Cristo es anunciado.

Vs. 19-20. — **La esperanza de Pablo.**

a) Confianza inconmovible en el Señor.
b) La fuente de su poder.
c) El resultado de ese poder: franqueza de palabra; gloria para Cristo.

Vs. 21-26. — **La gran alternativa: vida o muerte.**

a) Pablo estaba pronto para una u otra; estaba resignado y contento.
b) Pero no deseaba escoger para sí.

Vs. 27-30. — **Exhortaciones prácticas.**

a) Andar cristiano de acuerdo con las enseñanzas; esta es la condición de verdadero gozo.
b) Se refiere a los filipenses como miembros de la iglesia — no hay acepción de personas.
c) En este sentido nótese:
   1. Somos ciudadanos celestiales
   2. Verdadera unidad por el Espíritu
   3. Teniendo esa unidad, se combate en unión de propósitos
   4. La energía cristiana, este santo coraje, es don de Dios
   5. Incluye la voluntad de sufrir por causa de Cristo y su verdad.

* * *

LA VERDADERA VIDA CRISTIANA — (Col. 3:1-17.)

1) vs. 1-4. **La vida cristiana.**
   a) La base de ella: unión con Cristo.
   b) El poder: estar resucitado con Cristo.
   c) Su seguridad: escondida en Cristo.
   d) Será manifestada con Cristo.

Nótese que Cristo es el todo de la vida cristiana.

2) vs. 5-9. **La muerte del viejo ser.**

Las cosas que deben ser combatidas hasta la muerte son:

a) Impureza
b) Avaricia
c) Malicia
d) Falsedad.

3) vs. 10, 11. **La unión de la humildad con Cristo.**
   a) El evangelio revela esta verdad.
   b) Es realizada en la Iglesia, en donde Cristo es todo, y en todos.
4) vs. 12-17. **El nuevo carácter cristiano.**
   a) El amor de Cristo gobierna
   b) La gracia de Cristo guarda
   c) Las palabras de Cristo inspiran
   d) El nombre de Cristo todo lo consagra.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.

Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1629, Buenos Aires.

GEO. H. FRENCH,
Maipú 43, Buenos Aires

Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS,
Córdoba 1444. — Rosario

Marzo de 1941

EDITORIAL

por G. M. J. Lear

Ya pasó a la historia otra Conferencia General Anual y otra vez quedamos impresionados por la bondad de Dios manifestada hacia su pueblo.

En cuanto a **las condiciones** en que se realizó la conferencia, podemos decir que fueron inmejorables. El Teatro Rivera Indarte, tan gentilmente cedido por las autoridades, es un edificio muy adecuado para tales reuniones, tanto por su capacidad y comodidad como por sus condiciones acústicas, y fué una gran ventaja poder tomar el té juntos en el mismo edificio. Y ¿qué podemos decir del tiempo? Fué inmejorable durante los tres días: no hacía demasiado calor, pero no tuvimos lluvia tampoco, como tantas veces sucede durante los días de Carnaval.

Con respecto al **espíritu reinante** en esos días de encuentro y comunión entre tantos creyentes, sólo podemos decir que fué "bueno y delicioso" (Sal. 133) hallarnos en un ambiente tan fraternal, tan lleno del amor de Cristo. Todos los muchos arreglos necesarios en una conferencia tan grande se llevaron a cabo sin el menor inconveniente; y el Señor en su bondad nos guardó de todo percance o accidente, y nos concedió el rocío de su presencia en abundancia. Es digna de todo encomio la manera tan abnegada y voluntariosa en que trabajaron los jóvenes en la preparación y servicio del té; también muy elogiable el espíritu hospitalario mostrado por los hermanos juntamente con el cuidado cariñoso prodigado a todas las visitas.

Tocante al **ministerio de la Palabra de Dios**, tenemos que alabar al Señor por habernos dado mucho buen alimento, manjares variados y provechosos. Es de lamentar que en la Cena del Señor haya tanto apuro y tanto afán de tomar parte pública en esta fiesta solemne y sagrada. La verdadera adoración siempre produce un estado de ánimo quieto, tranquilo y reverente, libre de apresuramiento; pero allí también, a pesar de nuestras debilidades, el Señor nos concedió su ayuda, lle-



CONFERENCIA GENERAL 1941

Fotografía tomada la noche del lunes en el escenario del Teatro Rivera Indarte, Córdoba. Hablando el hermano Alfredo L. Hunth. Sentados, primera fila, de izquierda a derecha: Dr. G. Hamilton, W. B. Pender, Daniel S. Somoza, Juan Wilson, y G. M. J. Lear. Entre otros se ven a los Dres. Busse y A. Hotton, S. A. Williams, J. A. Callejas y otros.

gando su palabra a nuestros corazones para fomentar un culto más real y profundo y hacer que nos gloriáramos en "el varón cuya honra desea el rey". (Esther 6: 6.)

Los discursos empezaron con la nota, especialmente necesaria en estos días, de la importancia suprema de las verdades sencillas y fundamentales. Después vimos lo deseable que es encontrarnos en un espíritu de hermandad y en estrecho contacto con lo que está haciendo el Padre, ocupándonos de la oración en la forma sencilla y sincera enseñada por nuestro Señor. Los dos "Estudios Bíblicos" versaban sobre la Epístola de Judas con su mensaje solemne para "los postreros días", en que vivimos.

Se habló también sobre el deseo de Dios que seamos hombres vivos, llenos del Espíritu, en vez de meros esqueletos de seres vivientes; que, para esto y todas las cosas que precisamos, Cristo tiene todo poder y puede suplirlo todo; este Salvador que es suficiente para todas las necesidades del creyente: el objeto de su vida, el ejemplo, la inspiración, y el que suple todo lo que nos hace falta. Vimos el significado de su cruz y de la cruz que nos-

otros tenemos que llevar. Se nos presentó también la diferencia que hay entre nuestra condición ahora y lo que somos en Cristo. En este estado deberíamos demostrar las virtudes cristianas: fe, esperanza y amor; y tener en cuenta el significado de la venida de Cristo al mundo, su sacerdocio actual y su vuelta otra vez. Se subrayó la importancia de tener el corazón íntegro para el Señor y no hacer las cosas "a medias". La gloria del Señor y la insuficiencia del hombre también se recalcó y el deber de dar liberal y sistemáticamente al Señor y su obra.

La conferencia se cerró con una palabra sobre LA OBEDIENCIA como el gran objeto de todo el ministerio de la Palabra de Dios, la bendición de la cual nos será así asegurada.

Tenemos que seguir en oración que las bendiciones concedidas sean hechas cada vez más efectivas y permanentes.

Ni en el ministerio ni en la predicación del evangelio se deberán hacer afirmaciones que carezcan de fundamento. Por bonitas que sean las frases y por atractivos los cuentos, si no se basan en la verdad, no pueden surtir efectos duraderos. Esas cosas agradan, pero no edifican.

— — —

Alabanza es la expresión genuina de apreciación y gratitud. Aquellos cuyos ojos han visto la gloria del Señor y cuyos corazones aprecian su amor, no podrán ocultar sus expresiones de admiración y gratitud. Es pobre de veras el alma que pueda mirar la majestad y hermosura, el amor y la gloria del Señor, y no ser conmovida.



Conferencia General Anual, Córdoba. Parte de la concurrencia a las reuniones en el Teatro Rivera Indarte.

OPORTUNIDADES ÚNICAS

(Viene de la página 69)

do no pasó más por ese camino. Si lo hubieran sabido otras madres, pudiera ser que ellas también habrían traído a sus niños para recibir semejante bendición cariñosa.

Madres cristianas, pasa por nuestro camino la misma oportunidad. Las palabras aquellas: "Dejad a los niños venir a mí, y no los impidáis; porque de los tales es el reino de Dios" (Luc. 18: 16), no se refieren sólo a los niños de la historia sagrada, sino a todos — a los nuestros también.

¡Qué privilegio más grande es el nuestro! Mucho mayor es que el de que gozaban las madres aquellas; pues, siempre tenemos acceso al Señor Jesús. En los brazos de la oración de fe, podemos llevar a los hijos nuestros al seno de Jesús, y rogarle que los bendiga. Allí podemos buscar su guía en la tarea de criarlos "en disciplina y amonestación del Señor" (Efes. 6: 4), y de encaminar sus pies en "sendas de justicia" — en los caminos deleitosos del Señor.

Los discípulos, equivocadamente, querían impedir que los niños llegaran a Jesús, pero él les dijo: "No los impidáis".

¿Es posible que aun una madre cristiana sea impedimento a sus hijos? ¡Bien posible es! Puede ella negarles la disciplina necesaria en el hogar, y la "amonestación del Señor" desde su infancia más temprana. ¡Cuántos hijos pródigos pudieran culpar a sus propias madres por no haberles exigido la *obediencia habitual* en su niñez! "El que tiene en poco la disciplina, menosprecia su alma", escribió el rey sabio.

Ah, madre de niños aún pequeños, grande es tu obligación y, a la vez, privilegio, en que tienes la oportunidad de llevarlos a Jesús. Es una oportunidad única de poca duración que tienes para sembrar con semilla buena la tierra fecunda de los corazoncitos tan receptivos. Aprovecha esta oportunidad tan señalada, madre cristiana, pues los resultados serán de duración eterna. Recompensada, de veras, es la madre que ha sido fiel en el desempeño de este santo deber, cuando sus hijos ya crecidos y entregados al Señor, le brindan el amor y las gracias que le corresponden.

Prosigue su camino el Señor Jesús. Apresuradamente viene corriendo a su encuentro un joven que se echa en el polvo del camino a los pies de Jesús. ¡Joven, rico, noble, virtuoso! ¿Qué le puede faltar? Una cosa — sólo una. Ah, el joven es uno que no ha gozado de la oportunidad de ser llevado a Jesús en su niñez. Pero, si sólo supiera que ésta fuese la oportunidad más sublime de toda su vida, podría ser que no diera la espalda al Señor Jesús, y que no tuviera que ir "triste" luego; pues, por última vez pasa por allí Jesús. Ha perdido el joven su oportunidad única, porque no ha querido ponerse a la disposición de Cristo.

Prosigue Jesús su camino. Va pasando por Jericó —por última vez— cuando, mirando hacia arriba, ve a Zaqueo en el árbol sicómoro. Con su alma en sus ojos, procura "ver a Jesús quien fuese". El que no pasa por alto a ninguno que le busca, lee en los ojos de Zaqueo los deseos de su corazón, y hace una cosa bien rara — ¡se convida a posar en su casa! pues, sabe el Señor que allí le espera una bienvenida.

¡Cuán benditos son los resultados! pues, Jesús dice luego: "Hoy ha venido la salvación a esta casa". Saciado está el corazón de Zaqueo mismo, y su casa gozando de la salvación. No muchos días después, él llega a saber que ha aprovechado su oportunidad única de conocer a Jesús; pues, por última vez ha pasado por este camino el Señor.

¿No se ha convidado el Señor Jesús a posar en nuestra casa? ¿Le hemos dado la bienvenida, como hizo Zaqueo? Ah, ¿quién como él puede cambiar una casa revoltosa o triste en un hogar ordenado y feliz! ¡Quién como él puede resolver los problemas incontables que allí se levantan! Ah, para él no existen dificultades, ni problemas, ni tampoco imposibilidades. Démosle la bienvenida, hermanas, y en nuestro hogar nunca faltará Amigo, Consejero, Ayudador.

Unos días después, en camino hacia la cruz, se encuentra el Señor en casa de amigos. Le están festejando. En el curso de la fiesta, entra silenciosamente una mujer. Trae en sus manos un frasco delicado conteniendo una esencia pura de exquisita fragancia. Todo el contenido lo derrama ella sobre el Señor. Los ojos de amor han visto una oportunidad única de manifestarle el cariño de un corazón agradecido y adorante. No le importa la protesta de uno que no ama al Señor. Ella oye sólo una voz que dice: "Esta ha hecho lo que podía".

La casa se llena del olor del ungüento y el cuerpo bendito del Ungido lleva hasta la cruz y aun hasta la tumba el perfume persistente de esta ofrenda de amor desinteresado que ha sabido aprovechar la oportunidad única.

Aprovechemos nosotras también, hermanas, las oportunidades únicas que se nos presentan. Muy pronto no habrá tales oportunidades, pues, viene tan presto el Señor mismo. Este día de su rechazamiento nos brinda la oportunidad única de vivir sólo para él; de vivir una vida de separación del mundo vano, una vida de completa dedicación al Señor y a sus intereses, y una vida de amor y adoración.

Este será ungüento precioso derramado sobre la persona de nuestro adorable Señor.

G. L. W. de Russell.

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch. O'Higgins 439, Bahía Blanca.

EL MUCHACHO QUE NO TUVO MIEDO

Si, al despertarnos mañana, supiésemos que habría salido en todas partes un edicto proclamando que nadie debe orar a Dios, ¿qué haríamos? Esto pasó un día, hace muchos años. Un decreto firmado por el rey salió con estas palabras: "Cualquiera que pidiere a cualquier dios u hombre en el espacio de treinta días, excepto al rey, será echado en el foso de los leones". Si tal decreto saliera en la Argentina, tal vez muchas personas dejarían de orar. Pero ¿qué sucedió cuando salió el decreto mencionado? Bueno, había a lo menos uno que siguió orando. Era un alto funcionario en la ciudad real, y él tenía la costumbre de reservar tiempo tres veces en el día para orar a Dios. Este señor

"cuando supo que la escritura estaba firmada, entróse en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que estaban hacia Jerusalem, hincábase de rodillas tres veces al día, y oraba, y confesaba delante de su Dios (*como lo solía hacer antes*". Claro, con las ventanas abiertas, alguna persona cerca podía oirle orar, porque evidentemente este señor oraba en alta voz. Efectivamente, había al-



gunos hombres afuera escuchando a propósito, y ellos fueron al rey para hacerle cumplir con el decreto, y el señor que oraba fué echado en el foso de los leones. ¿Y eso era el fin? No, hay algo más que decir. Volvió sano del foso, vivió muchos años y escribió un libro en el cual, entre otras cosas importantes e interesantes, nos cuenta de sus experiencias. Su historia ha salido en todas partes del mundo, porque su libro forma parte de nuestra amada Biblia, y muchos lectores de esta página saben que se trata de Daniel. La historia de su aventura con los leones se lee en el capítulo seis de la profecía de Daniel. Todos deben admitir que Daniel fué un hombre muy valiente para tomar tan decidida actitud cuando salió ese edicto.

¿Has despertado alguna mañana, sabiendo que has tenido un notable sueño, y sin embargo no lo has podido recordar? Si una persona en casa te dijera el sueño tal cual tú lo soñaste, ¿no creerías que era una persona maravillosa? Y esto es lo que Daniel hizo un día. El rey de Babilonia con ese nombre tan largo —Nabucodonosor— tuvo un sueño una noche que le turbó muchísimo, y quiso saber su interpretación. Llamó, por lo tanto, a sus hombres sabios para que lo descifrasen, cosa que ellos estaban muy dispuestos a hacer, y pidieron al rey que les contara el sueño. Ahora, esto era justamente lo que el rey no podía, porque lo había olvidado. El rey era muy déspota y dijo que debían revelarle también el sueño mismo, y cuando los sabios expresaron que tal cosa era imposible, el soberano se puso furioso y mandó matar a todos los sabios de Babilonia. Daniel, joven en aquel entonces, como entendido en visiones y estimado como sabio, también fué condenado a morir. Los magos sufrieron el susto más grande de toda su vida, pero Daniel procedió prudentemente y pidió al rey que le diese tiempo y que él haría al rey la declaración. Daniel y sus tres compañeros, Sadrach, Mesech y Abed-nego, tenían una verdadera fe en Dios y en el valor de la oración, y celebraron una reunión de oración. Por medio de un sueño Dios contestó sus peticiones y reveló a Daniel el sueño del rey y la interpretación, la cual Daniel declaró en la presencia real donde Daniel no tuvo miedo de hablar de su Dios. Seguramente esta experiencia del poder de Dios en contestar así la oración sirvió para ayudar a Daniel y quitarle el miedo cuando salió años después el edicto que prohibió la oración. También animó a Sadrach, Mesech y Abed-nego cuando fueron ordenados a adorar la estatua y hablaron tan noblemente al rey sobre su lealtad a Dios. (Daniel 3: 16-18.)

¿Por qué pudo Daniel hacer tales cosas? ¿Cómo fué que tuvo tanto coraje? No le era más fácil a Daniel que a otros, porque vivía en un país extranjero, lejos de su patria, donde había sido llevado cautivo por el enemigo de su propio país. Estaba rodeado de paganismo e idolatría. Hemos visto que no era valiente sólo cuando llegó a ser hombre; mientras fué muy joven temió a Dios y estuvo resuelto a toda costa servirle a él. Sufrió una dura prueba. Cuando fué llevado a Babilonia, el rey le eligió para estar con él en el palacio después de prepararse durante un curso especial de enseñanza de tres años. Su comida venía del palacio del rey, y la comida del palacio se relacionaba con la idolatría. Comer y beber de estas cosas significaba para Daniel ofender a Dios. Pero Daniel no fué de los que buscaban hacer sólo lo que era fácil, sino había aprendido desde niño a hacer lo que era recto delante de Dios, aunque hacer esto le llevara a una muerte horrible. Por eso resolvió abstenerse de tales alimentos y "*propuso en su corazón* de no contaminarse en la ración de la comida del rey, ni en el vino de su beber". (Daniel 1: 8.) Estas palabras "propuso en su corazón" eran el secreto de todo su éxito y valentía y sabiduría. Por eso era fuerte, sin miedo de los hombres, reyes o leones.

¿Hay Danieles en nuestros días? ¿Hay niños y niñas que proponen en sus corazones de no contaminarse, sino a servir fielmente a Dios, confiado en el poder del Señor Jesús para ayudarles y darles coraje y palabras adecuadas que decir en cualquier momento difícil? Acordémonos de Daniel quien, aunque era muy joven y rodeado de dificultades, supo seguir fiel a Dios. "El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel."

* * *

CONCURSO

Todo lector no mayor de 15 años puede participar en los concursos. Las soluciones deben ser enviadas al señor F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca. F. C. S., antes del día 12 del mes de abril de 1941.

Con la palabra "Temáis" haced un reloj bíblico como concurso para este mes.

1º En los capítulos señalados abajo, buscad frases que contienen la palabra "temáis".
2º Haced una lista de estas frases, las cuales deben tener ni más ni menos que el número de palabras que la hora correspondiente indica; por ejemplo, dos palabras para la hora dos.
3º Completar la referencia con el número del versículo donde se encuentra la frase.
4º Dibujad una esfera de reloj con un diámetro no menor de 15 cm. y con doce secciones para representar las horas del día.

5º Escribid en estas secciones las frases encontradas, con nombre del libro y número del capítulo y versículo.

6º Seguid bien a cada una de estas instrucciones, haced todo con cuidado y nitidez, y así ganaréis más puntos.

I. Temáis. II Mateo 28. III Mateo 10. IV 2 Crónicas 20. V Marcos 6. VI Zacarías 8. VII Números 14. VIII Mateo 10. IX Josué 10. X Exodo 14. XI Deuteronomio 31. XII Lucas 12.

* * *

CONTESTACIONES

En orden alfabético y por punto indicamos a continuación los niños que han enviado soluciones sobre la búsqueda para Cosas Nuevas, del mes de enero.

Juan Carlos Chiumo	10
Elena Kazepis	10
Ramón Antonio Risso	10
Jorge S. Somoza	10
Elsa Ruth Martínez Conde	9
Rosita Sedrán	9
Emilia Salum	9
Tomina Salum	9
Nicéforo José Velazco	9
Gualterio González Cardoso	8
Eduardo J. Esteban	8
Olga Días del Campo	8
Laura del Dueca	8
Ana F. Lozano	8
Anair Montero	7
Elida Montero	7
Flordelis Montero	7
María Esther Montero	7
Diego Saravia	7
Ester Farfán	6
Alberto Cortesse	5

La solución correcta fué Lamentaciones 3: 22, 23, Misericordias; Ezequiel 36: 26, Espíritu, Corazón; Lucas 22: 20, Pacto; Juan 13: 34, Mandamiento; 2 Corintios 5: 17, Criaturas, Todas las Cosas; Efesios 2: 15, Hombre; Hebreos 10: 20, Camino; Apocalipsis 2: 17, Nombre; Apocalipsis 5: 9, Cántico; Apocalipsis 21: 1, Cielo, Tierra, v. 2, Jerusalem, v. 5, Todas las Cosas.

Nos es muy grato dar la bienvenida a estos concursos a los siguientes niños: Eduardo J. Esteban, Buenos Aires; Olga Díaz del Campo, Pblo. Olimar, Uruguay; Ester Farfán, Deán Funes; Elena Kazepis, Salsipuedes.

LOS QUE DURMIERON EN JESUS

(1 Tes. 4: 14)

Benigno Fernández.

El día 27 de enero pasado, partió para estar eternamente con el Señor nuestro querido hermano en la fe, don Benigno Fernández, de la Asamblea de Monte Castro, a la edad de 71 años. Fué convertido en España. El año 1931 pasó por las aguas del bautismo en obediencia al Señor. Nuestro estimado hermano fué muy apreciado y asistía con regularidad a las reuniones. Sus himnos favoritos en la Cena del Señor eran los números 270 y 385.

A pesar de la larga enfermedad que le aquejó, nuestro hermano no dudó nunca de la esperanza gloriosa de vida que el Señor promete a los que le aman. Muchos de sus familiares son convertidos y algunos de ellos activos en la obra del Señor. Durante la noche del velorio muchos inconversos han tenido oportunidad de escuchar la palabra del Señor. También se hablaron palabras de consuelo para los deudos.

Francisco Iaquinta.

Augusto Boubilá (Rosario)

Este anciano y apreciado hermano que fué años atrás Administrador de esta Revista, ha entrado al indecible gozo de su Señor. Más adelante esperamos poder dar mayores noticias. Entre tanto lleguen a los deudos nuestro más profundo pésame y gocen ellos de la consolación del Señor.

Desde que el Señor ha vencido a la muerte y le ha quitado su aguijón, los verdaderos cristianos no mueren (Juan 11: 26); sólo *duermen en Jesús.* (1 Tes. 4: 14.) ¿Crees esto?

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Pasaje Padilla 82, Tucumán

Varias.

Una corta noticia que llega referente a la obra del Señor en LAS ISLAS CANARIAS, constituye un llamado a la oración. Dice: Hemos oído que el uso de la Biblia es ahora prohibida en las Islas Canarias, y que la policía anda confiscando los ejemplares que encuentre. — En el Noroeste de ESPAÑA han sido añadidas a la asamblea local ocho creyentes que pasaron por las aguas del bautismo. — Desde la CHINA se escribe de ciudades en ruinas, locales destruídos y creyentes muertos o esparcidos, en algunas partes. Pruebas muy duras son la porción de muchísimos de nuestros hermanos allí. No nos olvidemos de ellos en nuestras oraciones.

Portugal.

El hermano Viriato Sobral de Estarreja escribe lo siguiente: Otro pueblo nuevo ha sido abierto para el evangelio. Es la tercera vez que sucede así como resultado del método apostólico de predicar "de casa en casa". Una hermana que vive en Cerca, a 20 kilómetros al sudeste, asiste a las reuniones en Silveiro. Aprovechando una invitación empezamos reuniones en su casa el 7 de septiembre. Ha habido buena asistencia y creemos que algunos se han salvado. Hermanos de Palhal van ahora cada domingo a Quinta do Loureiro, de manera que se extiende el testimonio. Seguimos viendo bendición en otras aldeas. Dos creyentes en Sao Marcos han pedido el bautismo.

India.

Lo siguiente es la traducción del testimonio de un natural de la India acerca del poder de Cristo: "Desde mi mocedad busqué trabajar para obtener la salvación de mi alma. Para conseguirlo vivía con un sacerdote brahmánico, quien me instruía en las observancias ritualísticas. Realicé una peregrinación a varios lugares santos donde me bañé, di limosnas, ofrecí sacrificios... y llevé una vida muy piadosa. Con mucho trabajo llevé agua bendita a mi pueblo natal. Pero no estaba satisfecho... no tuve la victoria sobre el pecado, no hubo paz en el corazón. Por una casualidad alguien me dió una Biblia, y empecé a leerla negligentemente, como cualquier otro libro. Sin embargo, encontré en ella, por la gracia de Dios, las palabras de vida. Ya me puse intranquilo, y continuaba leyendo la Biblia con mucha diligencia y reverencia. Un día de repente mi corazón dió expresión a la palabra "Señor". En esto principié a meditar en el maravilloso cambio que se había operado... Inmediatamente me entregué enteramente a los pies del Señor Jesucristo. Como resultado, una gran ola de paz inundó mi corazón. En la misma postura gozoso ofrecí alabanzas al Señor, y luego seguía orando. Terminada mi oración, me levanté, y me vino la convicción que Dios había tocado mi corazón... hallé una paz y gozo in-

decibles en el conocimiento que en el nombre de mi Señor, por la fe en su sacrificio, mi carga de pecado había sido quitada. Se lo conté a los de mi casa; ellos creyeron también y aceptaron al Señor. Desde aquel momento nos regocijamos con toda nuestra casa, y empezamos a testificar a otros que el Señor nos había recibido".

Hace poco que este hombre, Velayudham Chettiar, falleció, gozándose en Cristo y en su salvación .

Santiago de Chile.

El día de Año Nuevo algunos hermanos de ésta hicieron viaje al pueblo de Hospital para allí juntarse con otros hermanos que venían de Rancagua. Entonces se realizó muy felizmente el bautismo de seis herma-



Santiago (Chile)
Niños de la Escuela Dominical frente a la carpa evangélica.

nos, de los cuales tres eran de Rancagua y tres de esta ciudad.

Durante los últimos tres meses se ha hecho aquí en la capital un esfuerzo evangelístico con la carpa, y muchas personas nuevas han asistido a las conferencias. No hemos visto tantas conversiones como hubiéramos esperado, pero damos gracias a Dios por las habidas, y sabemos que cada alma tiene un valor incalculable.

La asamblea en ésta aprovecha esta oportunidad para saludar a sus hermanos de las repúblicas vecinas, solicitando también sus oraciones.

Andrés Stenhouse.

Talca (Chile).

El domingo, 16 de febrero, se llevó a efecto en el Río Claro, que pasa por esta ciudad, el bautismo de dos hermanos que habían profesado su fe en Cristo, dando un buen testimonio ante los hermanos y ante el mundo.

Daba gozo ver cómo uno de estos hermanos había invitado a los que fueron sus amigos del mundo a presenciar este sencillo pero hermoso acto, como también a asistir a la reunión que más tarde se hizo en el pequeño local.

La pequeña asamblea en ésta es fruto de los trabajos del difunto pero muy recordado hermano Daniel Rigg. Los hermanos de aquí piden la intercesión ante Dios nuestro Salvador porque aumente esta obrita.

Eliezer Parada.

Eslovaquia.

Escribe el hermano Jan Siracky: En Eslovaquia se ha normalizado bastante la situación. Satanás consiguió cerrar algunas puertas. Sin embargo, el Señor ha abierto otras y ha salvado a las almas en lugares donde no lo hubiéramos esperado. Aquí en Martín varias almas se salvaron últimamente. También en aldeas próximas un buen número de personas han sido salvadas. Otras no están lejos del reino de Dios. Así sigue adelante la obra del Señor.

Dos semanas atrás bautizamos a diez y ocho en cierto lugar, entre ellos tres israelitas ancianas. No lejos de aquel lugar otros han de ser bautizados, mientras en otras partes

hay más que expresan su deseo de obedecer al Señor en el bautismo. Estas son cosas que nos animan en estos tiempos oscuros y tristes.

Conferencia Anual del Uruguay.

Por intermedio de estas líneas nos es grato hacer llegar al conocimiento de los lectores de EL SENDERO DEL CREYENTE, que, como en años anteriores, se celebrará, D. M., en Montevideo la Conferencia General del Uruguay, que será la VIIa., durante los días 11 y 12 de abril próximos. Y esperamos que los amables hermanos lectores de esta revista, nos acompañen con sus oraciones a interceder delante del Trono de la Gracia, a fin de que, los creyentes que, D. M., se reunirán en esa fecha, alcancen a gozar en toda su plenitud de las ricas bendiciones que el Señor nuestro Dios derramará en abundancia en esa ocasión.

Fernando Jarque - Aldo Tosi.

NOTA: Toda correspondencia que tenga relación con esta Conferencia, deberá ser dirigida a:
ALDO TOSI
Av. Larrañaga 2658
Montevideo

NOTAS Y NOTICIAS

Jujuy.

En la noche del 31 de diciembre pasado, los hermanos de ésta celebraron una reunión especial. Era a la vez una despedida del viejo año y la bienvenida al nuevo, y la inauguración del nuevo ensanche del local en ésta. Por el favor de Dios este ensanche, tan anhelado por los hermanos de Jujuy, ha sido terminado, y el resultado es un salón hermoso y bien ventilado de unos nueve por catorce metros. Damos gracias a Dios por el ensanche, pero sobre todo por el crecimiento que lo ha hecho necesario. En la arriba mencionada reunión tuvimos un bautismo, cuando ocho hermanos obedecieron al Señor. Esto también era causa de mucho regocijo, y hacimientos de gracias al Señor.

Heriberto A. Gerrard.

Santa Fe (Barrio Jardín Mayoraz)

Tenemos el grato placer de participar a los queridos lectores de EL SENDERO que Dios nos está honrando con su preciosa bendición en la salvación de almas, habiendo hecho profesión de ser salvos un número apreciable de personas, algunos que fueron alumnos de la Escuela Dominical. De éstos convertidos en 1940, fueron bautizados en septiembre 5 y el 9 de enero, seis, lo que hace llegar el número de esta pequeña asamblea a veinte y cuatro en comunión (habiéndose empezado en junio 1939 con sólo siete creyentes). Dios nos ha dado el gozo de ver algunas conversiones entre los jóvenes de quienes esperamos lo mejor para la obra del Señor. Hay unos cuantos que esperan el bautismo próximo que será, D. M., para las Conferencias locales en septiembre.

Como estimamos que aquel que empezó su obra entre nosotros él mismo la proseguirá, rogamos a nuestros hermanos que lean estas líneas que oren al Señor para que estas manifestaciones de su gracia sigan para bendición y salvación de muchos más en este año 1941.

Estamos procurando ampliar el pequeño salón que tenemos, que mide 3 x 13, dándole unos trés metros más de largo y algo más de ancho, pues nos resulta ya pequeño. Necesitamos sobre todas las cosas que Dios nos mantenga humildes y llenos del gozo del primer amor a fin de que seamos todos y cada uno un instrumento en sus manos para que él nos use en su obra.

Miguel Altare - F. J. García.

Villa Constitución.

Las reuniones, gracias a Dios, están bastante concurridas. Hace pocos días un hombre profesó fe en el Señor. Hay varios creyentes animados para ser bautizados. Esperamos



Fotografía tomada frente al Local en Villa Constitución.

que el Señor ha de bendecir esta obra para que muchas más almas sean salvadas. Le envío una fotografía como recuerdo de la obra para la que usted, hermano French, tanto trabajó al principio. Rogamos a ustedes que siempre se acuerden en oraciones por nosotros.

Juan S. Lado.

Villa Dolores (Córdoba)

El 26 de enero pasado fueron bautizados cinco creyentes. Eran dos señoras, un anciano, una señorita y un joven. Gracias a Dios. Solicitamos las oraciones de los santos a favor de estos queridos creyentes nuevos. Rueguen los santos y fieles lectores de EL SENDERO por nosotros y la obra en ésta; pidan también que nuestra mirada esté siempre sobre el gran Blanco, el Autor y Consumador de la fe.

Pedro Clavero.

La Iglesia de Dios.

Recordamos a nuestros lectores el librito de 78 páginas, que lleva este título, y que recomendamos. Háganse los pedidos al Dr. G. Hamilton, Local Evangélico, Boulevard Guzmán 139, Córdoba. Precio veinte centavos por ejemplar.

Bernal (Prov. de Bs. Aires)

Al mirar atrás al año recién terminado y a la obra de evangelización en Bernal, nuestros corazones se llenan de gozo y gratitud al Señor al ver cómo él nos ha ayudado y bendecido.

Sin duda hemos pasado por momentos de tristeza, especialmente al ver que a algunos de los creyentes en el Señor no "andan como él anduvo", y por cierto el gozo más grande es ver a nuestros hermanos prosperar espiritualmente. Pero el Señor nos ha dado muchas oportunidades para alegrarnos en la obra. Empezamos con un bautismo en febrero, cuando tres hermanos y tres hermanas se identificaron con el Señor y fueron añadidos a su iglesia aquí. En abril nuestro muy apreciado hermano don Enrique Baker, de Villa María (ahora de Rosario), nos dió dos semanas de reuniones con preciosos mensajes del evangelio, y hemos visto fruto. Poco después un hombre que por muchos años había sido causa de tristeza por haberse entregado completamente a la bebida y que se enfureció en gran manera cuando su esposa obedeció al Señor en el bautismo, al fin se ha entregado al Señor, y cuánto gozo nos da al ver el gran cambio en él, que sólo el evangelio tiene poder para efectuar.

Nuevamente en diciembre el hermano don Enrique nos dió otra semana de conferencias aquí, una semana llena de ricas bendiciones y de sumo gozo al celebrar el sábado a la noche una reunión con el salón lleno de gente para escuchar el mensaje y presenciar el bautismo de tres hermanos y cuatro hermanas. Esperamos que el Señor bendiga ricamente a estos nuevos hermanos, varios de los cuales están pasando por pruebas bastante difíciles. Gracias al Señor, no terminaron las bendiciones juntamente con el año, pues el 9 de enero otra persona, cuya esposa obedeció al Señor en el último bautismo, se quedó atrás comunicando que había aceptado al Señor (es precioso ver cómo el Señor bendice a aquellos que le obedecen). También vemos un número bastante crecido en las reuniones, especialmente los domingos; quiera el Señor ayudarnos para que podamos llevar a cabo la obra de tal manera que él pueda tener deleite en habitar entre nosotros. Pedimos al Pueblo de Dios que se una con nosotros en alabanzas a su santo nombre, como también en pedir que él siga bendiciendo su obra en este pueblo tan católico y fanático.

E. Findlay - Hans J. Clausen.

Dock Sud (Avellaneda)

El día 28 de diciembre pasado, tuvimos el privilegio de sumergir en las aguas del bautismo a diez creyentes y sentarnos juntamente con ellos al día siguiente a la mesa del Señor haciendo memoria del Señor según lo dejó establecido.

Hay otros varios que están esperando que les sea concedido ese privilegio de obedecer al Señor en ese paso tan importante. El año 1940, ha sido muy próspero en salvación de preciosas almas y las reuniones siguen bien concurridas. Rogamos vuestras oraciones a favor del testimonio que el Señor nos ha confiado en este lugar.

Vicente Soto.

Junín F. C. P.

El 1º de febrero tuvimos mucho gozo al ver a cuatro hermanas —todas casadas— obedecer al Señor en el bautismo. El local estaba casi repleto y un buen espíritu de fervor y amor llenó a las creyentes. Una de estas señoras está casada con un turco que se opone mucho al evangelio.

Oremos, hermanos, para éstas que sean siempre fieles al Señor.

J. R. Baker.

Mendoza.

Nosotros, los hermanos de la asamblea de la calle T. Benegas esq. L. Aguirre de esta ciudad, hemos tenido el gozo de tener con nosotros durante una buena parte del mes de enero a nuestros apreciados hermanos, los esposos Jack, de Marcos Juárez. Hemos aprovechado bien la visita de nuestros hermanos. Primeramente el señor Jack nos dió cuatro noches de reuniones para creyentes en el Local, valiéndose de su diagrama de Las Jornadas de los Hijos de Israel de Egipto a Canaan para entregarnos mensajes prácticos y a la vez instructivos, y creemos que han sido de verdadera bendición a nuestras almas. En seguida levantamos la carpa en un barrio donde parece que nunca

se ha trabajado y por doce noches el hermano Jack predicó el Evangelio con evidente poder. La asistencia era muy buena durante todas las noches, y la última reunión que tomó nuestro hermano, varios manifestaron su interés por esperar para una conversación personal. Alabamos al Señor por esta oportunidad que nos dió de sembrar la preciosa simiente del evangelio. Rogad, hermanos, que el Señor nos dé el gozo de cosechar mucho fruto de esta fiel siembra de su Palabra.

Guillermo Cook.

Conferencia General, Córdoba, 1941.

Publicamos una fotografía de parte de la concurrencia a las reuniones en el Teatro Rivera Indarte (véase pág. 73). El editorial de este mes trata sobre la Conferencia. Nuevamente Dios nos ha ayudado, y podemos decir otra vez que estas reuniones, a pesar de ciertas debilidades que invariablemente se manifiestan, y que no faltaron tampoco en esta ocasión, son de gran bendición para el pueblo de Dios y la obra del Señor en el país.

Como seguramente muchas personas querrán obtener copias adicionales de este número de la Revista, hemos hecho imprimir mayor cantidad.

Notas de la Dirección.

Aprovechando un momento disponible durante las reuniones en la Conferencia General, el Dr. Arturo Hotton, de Zárate, y uno de los directores de "El Despertar", llamó la atención de los asistentes al poco apoyo que tenían de parte de las asambleas, y hermanos en particular, las revistas evangélicas, e hizo un llamado lógico y bien fundado a todos a interesarse más en la suscripción y lectura de esas revistas, demostrando en esa manera algo más de aprecio del trabajo y sacrificio que significan su publicación. Esperamos que su exhortación tenga buen efecto y que haya como resultado inmediato, un justificado aumento en las suscripciones. Mucho dependerá de lo que hagan los hermanos sobreveedores en las Asambleas.

Por ejemplo de continuo se publican noticias de conversiones y bautismos, pero la lista de suscriptores de las revistas no aumentan en relación. ¿Por qué? Que contesten los hermanos sobreveedores.

* * *

Rogamos a nuestros lectores no olvidar de pedir a Dios en oracion su ayuda y bendición a favor de la Conferencia Anual para Jóvenes a tener lugar en el Rosario y la Anual del Uruguay a celebrarse en Montevideo durante la llamada "semana santa". Oren, hermanos.

* * *

Se halla gravemente enfermo el Dr. Arturo Payne. Pedimos a nuestros lectores sus oraciones a favor de nuestro estimado hermano y su familia.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXII — Abril de 1941 — No. 4

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

Comentando la actualidad bélica. Quisiéramos decir que al formar opinión respecto a hechos vinculados con la guerra, no hacemos otra cosa que objetivarlos, sin tendencia banderiza alguna. "Sed sin ofensa a Judíos, y a Gentiles, y a la iglesia de Dios" (1 Cor. 10: 32) es una regla no olvidada. No podemos asegurar a los lectores de distintas nacionalidades y razas—virtualmente inexistentes éstas en la iglesia de Dios (Gál. 3:28)—que dejaremos de expresar alguna vez nuestra reprobación de las maldades que se cometan bajo diferentes formas de gobierno; pero pueden estar seguros de una completa ausencia de subjetividad en cualquier examen que pudiéramos hacer de los acontecimientos.

Tardío para airarse. "La Nación" recientemente relataba un incidente que ocurrió "durante los años de la lucha entre Gladstone y Disraeli, que constituyó el mayor atractivo de la Cámara de los Comunes de Londres. En cierta ocasión Gladstone atacaba con suma violencia a su adversario desde su banca de ministro, pero Disraeli parecía haberse dormido. Gladstone echaba fuego por los ojos, y finalmente dió un puñetazo tan fuerte sobre la mesa que los separaba que hizo saltar plumas, tintero y papel. El objeto de su furia abrió lentamente los ojos y no menos lentamente se levantó para decir: "El muy honorable caballero ha hablado con mucha pasión, con mucha elocuencia y con mucha violencia,... pero el daño puede ser reparado". La Cámara estalló en risas cuando Disraeli se inclinó, y lo más cuidadosamente que pudo volvió a colocar

en su sitio las plumas, el tintero y el papel."

Esta anécdota ilustra la serenidad propia del hombre que anda en comunión con Dios. "La blanda respuesta quita la ira: mas la palabra áspera hace subir el furor." (Prov. 15:1.) "El que tarde se enoja, apaciguará la rencilla." (Prov. 15:18; 14:29.) "La cordura del hombre detiene su furor; y su honra es disimular la ofensa." (Prov. 19:11.) "Mejor es el que tarde se aira que el fuerte; y el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad." (Prov. 16:32.) "Vence con el bien el mal." (Rom. 12:21.) "Mas Jesús callaba." (Mat. 26:63.)

Solidaridad humana. Entre las muchas fotografías de la guerra que aparecen en los diarios vimos una que muestra una escena presenciada en Inglaterra. Una casa ha sido destruída en un bombardeo. Debajo de los pesados escombros está aprisionada una mujer herida, en posición difícil de alcanzar. Un hombre tirado sobre el suelo está agarrado de los tobillos de un segundo hombre, que a su vez está prendido de un tercero, y éste tiene firmemente las piernas de un médico que administra un calmante a la víctima. La cadena de héroes libró a la mujer. Es un cuadro de unidad y cooperación. "Unidos en amor." (Col. 2:2.) "Firmes en un mismo espíritu, unánimes combatiendo juntamente." (Filip. 1:27.)

Conferencia General 1941 Nuevamente juntóse el pueblo como un solo hombre en el teatro gentilmente cedido por las autoridades de la ciudad de Córdoba, y los oídos estuvieron atentos al Libro traído delante de la congregación y de todo entendido para escuchar. Esperemos que la exposición de las verdades divinas haya llevado como fruto un avivamiento en nuestras almas como lo produjo la lectura pública de la ley en días de Nehemías.

Los hermanos locales nos presentaron un nítido programa de las sesiones, con breves citas bíblicas que eran toda una lección sobre el objeto y uso de una conferencia.

Algún creyente de largo tiempo dirá que no se oye nada nuevo en nuestras conferencias. El hecho es que tenemos necesidad de velar por que no nos apartemos sin saberlo de las sendas antiguas. No son enseñanzas nuevas lo que más falta nos hace, sino una nueva aplicación de las viejas verdades. "No dejaré de amonestaros siempre de estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente." (2 Ped. 1:12; 1 Juan 2:7.)

Después de las explicaciones de la epístola de Judas, doctamente hechas por dos conocidos enseñadores, bien cabe la exhortación final del apóstol Pedro: "Oh amados, pues estáis amonestados, guardáos que por el error de los abominables no seáis juntamente extraviados, y caigáis de vuestra firmeza. Mas creced en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo."

Un aspecto interesante de las convenciones generales de creyentes, no sólo en nuestro país sino en otras partes del mundo, es el de los largos viajes que se hacen para escuchar sin impedimento la palabra de Dios. Nos hace pensar que, una vez llevada la iglesia, y con ella el Espíritu Santo, vendrán días, como leemos en la profecía de Amós (cap. 8), cuando Dios enviará una carestía de su palabra, "e irán errantes de mar a mar: desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra de Jehová, y no la hallarán." ¡Qué obscuro será ese período de ceguera judicial cuando no haya más profeta ni respuesta de Dios!

Se nos invita a poner nuestra mira en las cosas de arriba y no en las de la tierra. Si hiciéramos lo último corremos el peligro de despreciar las cosas de eterno valor y dar demasiada importancia a las transitorias.

LAS DOS VENIDAS DE JESUCRISTO

por H. P. Barker

(Traducido y adaptado por Roberto Hogg)

CAPÍTULO IX

Tal vez hoy.

Al entrar en el escritorio particular del Gerente de un Banco en un pueblo de la campaña, me llamó la atención una divisa dibujada en azul y dorado, que estaba colocada encima del escritorio de tapa corrediza. El lema contiene tan solamente las palabras; "TAL VEZ HOY". Yo sabía lo que significaban, y al hacer una referencia al lema, una sonrisa alegre alumbra la cara del gerente, que me dió un fuerte apretón de mano, lo que también entendí.

En la sala de una casa lujosa del oeste de Londres, donde un misionero evangélico estaba hablando en favor de la obra misionera en la India, se hallaban las mismas palabras. En este caso el lema estaba colocado en un marco de roble, y puesto en un sitio prominente. Los ojos de varios en el auditorio estaban dirigidos hacia aquellas palabras, que para algunos eran un enigma: "TAL VEZ HOY." Otros de los presentes entendían su significado

Entre éstos hay una señora que toca a su amiga, haciendo señas a la vez al lema. La sonrisa que ésta evoca muestra que ella también lo entendía, y evidentemente para ambas señoras era una fuente inagotable de gozo.

En el escritorio del Director de un colegio preparatorio para jóvenes que desean ingresar en la universidad, ví otra vez las mismas palabras pintadas en un pergamino que estaba colgado encima de la puerta de entrada. El Director, al notar que estaba mirando su lema, me dice con una sonrisa: "Aquellas palabras para mí son una inspiración diaria," y cuando le contesté: "Bien pueden inspirarle en su tarea tan importante," mi amigo docente meneó la cabeza en señal de conformidad.

El mismo día hice una visita a una señora algo anciana que padecía de una enfermedad incurable. Ella estaba recluída en un sillón para inválidos, cerca de una ventana abierta. Encima de un estante pequeño ví las mismas palabras: "TAL VEZ HOY" grabadas en fuego sobre madera blanca. Hice una observación al mirar nuestro lema otra vez, y la cara de la enferma se puso radiante, mientras que ella parecía decir con la mirada hacia la ventana y arriba al cielo: "Aquellas palabras quitan el aguijón de muchos de mis sufrimientos. ¡Oh, cuán glorioso sería si se realizara hoy mismo!".

Los lectores de las páginas anteriores entenderán fácilmente las palabras: "TAL VEZ HOY." Nos recuerdan que nuestro Señor Jesucristo podría regresar hoy día.

En mi capítulo anterior, hemos dado algunas razones por creer que los cristianos que vivían en los tiempos del Nuevo Testamento no podían decir como nosotros decimos: "Tal vez hoy". Varios acontecimientos de menor importancia tenían que suceder primeramente. Ahora todos estos se han realizado, y estamos persuadidos que nada queda para impedir que inscribamos sobre nuestras paredes: "TAL VEZ HOY." Nos conviene usarlas al conversar con amigos cristianos, y es factible sacar consuelo y coraje de ellas en épocas de tristeza y padecimientos. Y hacemos bien de llevar este lema en nuestros corazones, como una expresión de la esperanza viva y gloriosa que podría efectuarse en cualquier momento.

Se nos sugieren, pues, algunas preguntas pertinentes en cuanto a lo que significa para nosotros esta esperanza: ¿Es tan sólo una doctrina que profesamos creer? O por el contrario, ¿será como una palanca que conmueve nuestras almas, elevándolas a un nivel cada vez más alto de devoción al Señor Jesucristo? ¿Nos hace más fieles discípulos suyos? ¿Hace que cosas del mundo nos parezcan como oropel, sin atractivo alguno?

Tal vez hoy nuestro Señor volverá para llevarnos consigo al cielo. ¿Nos ayuda a poner la mira fijamente en lo que es eterno? ¿Hace más fácil para nosotros proseguir al blanco, como hombres y mujeres que se hallan aquí cual extranjeros, cuya patria es el cielo?

Que tomemos a pecho una vez más estas palabras inspiradoras, recordando los unos a los otros que posiblemente hoy oigamos "la aclamación, la voz de arcángel y trompeta de Dios", la que nos juntará en aquella reunión grande y gloriosa. Que esta esperanza tenga en nosotros su debido efecto, a fin de que seamos cristianos sinceros, prácticos, y consagrados a nuestro Señor y Salvador—teniendo por propósito principal de la vida la gloria de Aquel que nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros.

"DE MUCHO PRECIO"

(Juan 12)

por Alfredo Furniss

La tasación divina, su valor según el aprecio del santuario, es lo que aquí aprendemos. Estoy persuadido de que poco le preocupaba a María el aspecto financiero de su libra de ungüento de nardo que trajo aquella noche y derramó sobre los pies de su Señor. No sabemos cuanto le costó para reunir tan valiosa ofrenda; para ella era la unidad por la cual pudo expresar su amor. Su Señor mereció aún mucho más que lo que ella pudiera ofrecer, o cualquier otro. El Señor, su Señor, puso su avaluación en ella: "Para el día de mi sepultura ha *guardado* esto." ¿Cuántas almas piadosas no hubieran querido tener este privilegio? Algunas madrugaron para comprar sus aromáticos con este fin (Marcos 16), mas era ya tarde.

Judas Iscariote sólo vió el valor monetario: "Trescientos denarios". Una tasación de avaricia y envidia era la suya, y procuraba privar al Señor de esa ofrenda. Un "denario" era el diario de un labrador. (Mat. 20: 2.) Se necestiaría trabajar casi un año para reunir la suma mencionada. Considerada así es mucho. ¿Podrán trescientos

denarios, o el árduo trabajo de casi un año, representar el valor verdadero de esta espontánea ofrenda de amor delante de Dios?

¿Será una mera coincidencia que una palabra griega hallada solamente dos veces en el Nuevo Testamento ha sido traducida "Preciosa"? (Mat. 13:46.) Allí se menciona que el que buscaba buenas perlas, halló una *"preciosa* perla", vendió todo lo que tenía y la compró. Para mí el que compró la *preciosa* perla es nuestro bendito Salvador, y la perla "preciosa" es la iglesia. (Efes. 5:25-27.) "Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,... para presentársela gloriosa para sí."

El Señor atribuye a María participación espiritual en su muerte y sepultura trascendental con el fin propuesto: conseguir una iglesia "gloriosa para sí." Se ve, pues, que la Escritura califica la ofrenda de María como de "mucho precio" (preciosa) como la perla (la iglesia) preciosa en los ojos del Señor, por la cual (la iglesia) él se dió a sí mismo.

No son nuestros pesos ni nuestros trabajos lo que espera más el Señor, sino nuestro amor, aunque, ¿dónde está nuestro amor que no pone libremente todo lo que somos y tenemos a sus pies?

EL SERVICIO DEL CRISTIANO

por Alfredo L. Hunt

En la Biblia castellana el creyente en el Señor está descrito con mucha frecuencia como un "siervo". Encontramos muchísimas veces, asimismo, la palabra afín "servicio" y sus formas verbales "servir", etc. Es tan abundante la enseñanza al respecto, que no podemos pretender abarcar dentro de los límites de este breve escrito los múltiples aspectos de nuestro trabajo para el Señor; baste decir aquí que el propósito de nuestra redención era que pudiéramos vivir para la voluntad y los usos de Dios; como Jehová dijo repetidamente a Faraón: "Deja ir a mi pueblo, para que me sirva."

En nuestro examen del tema, sólo trataremos de sacar un poco de instrucción de algunas de las varias palabras griegas que en nuestra lengua han sido vertidas "servicio". Naturalmente, no conociendo los idiomas originales de las Sagradas Escrituras, tenemos que valernos del léxico para descubrir los orígenes de los términos que usamos continuamente. En las siguientes notas — muy someras e incompletas, pero quizá suficientes para darnos una mejor idea del sentir que debiera

animarnos en nuestra celestial ocupación — apuntamos algunas de las raíces de las que, según Young, proceden los vocablos a que aludimos.

1) *Lucas* 8:3; 22:26, 27; *Juan* 12:26. En estos ejemplos el verbo "servir" y el substantivo "servidor" significan literalmente "ministrar" y "ministro", respectivamente, y la palabra primitiva de la cual derivan quiere decir "diácono" (la misma palabra que en el original de 1 Tim. 3). El mundo religioso ha obscurecido completamente el significado de esta última palabra, convirtiéndola en un título jerárquico otorgado por autoridades eclesiásticas a ciertos hombres que han hecho de la religión una carrera humana y que en muchos casos tienen de todo menos el espritu de un siervo de Cristo.

Este diaconado, o ministerio, está al alcance, y debe ser la ambición, de todo creyente. En Rom. 16:1 leemos de Febe, diaconisa, o sirvienta, de la iglesia en Cencreas, enseñándonos que igual participación tienen en este honor nuestras hermanas que los hermanos.

Volviendo a los versículos citados de Luc. 22 y Juan 12 como ilustraciones del uso de la palabra examinada, haríamos notar que este servicio se caracteriza por: a) La dependencia. El Señor dice que es prestado por "el más mozo", sugiriéndonos que somos como uno que recién empieza, que nada sabe de sí y que todo lo tiene que aprender. "Sin mí nada podéis hacer", dijo el Maestro en otra parte. b) La dignidad. ¿Quisiéramos ser "el que es mayor"? El secreto de la verdadera grandeza consiste en tomar un lugar de pequeñez delante de Dios. c) La imitación de Cristo. "Yo soy entre vosotros como el que sirve." En otra ocasión dijo a los suyos: "Ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis".

2) *Hech.* 20:19; *Rom.* 12:11; *Gál.* 5:13; *Col.* 3:24; 1 *Tes.* 1:9. En estos pasajes "servir" significa en parte, de acuerdo con el original, "ser esclavo", sugiriéndonos inmediatamente las ideas de anonadamiento y sumisión. En el contexto de cada uno de estos versículos hay algo que denota humildad y mansedumbre.

Un esclavo no tiene voluntad propia; no se le pregunta cuáles son sus conveniencias. ¿Estamos prontos a sacrificar las nuestras en el espíritu de Aquel que se despojó a sí mismo, tomando forma de escla-

vo; y de Pablo, su mejor imitador, que también se hizo esclavo de todos por ganar a más? (Filip. 2:7; 1 Cor. 9:19, referencias en las cuales "siervo" viene de la misma raíz que acabamos de considerar.)

3) *Mat.* 4: 10; *Hech.* 27: 23; *Rom.* 1:9; *Heb.* 9:14; 12: 28. La palabra griega en estos versículos traducida "servir" nunca se aplica, ni podría aplicarse, al servicio que un hombre rinde a otro, por cuanto significa literalmente "servir a Dios". Este pensamiento se verá a la simple lectura de los pasajes anotados. En Rom. 12:1 esta misma palabra griega aparece traducida "culto".

Tenemos, pues, una palabra que indica las ideas de reverencia, temor, homenaje. En este aspecto nuestro servicio se caracteriza en primer lugar por la adoración. Es un sacrificio voluntario ofrecido al gran Dios de los cielos, acompañado de un sentimiento abrumador de que lo mejor que le damos es una ofrenda por demás pequeña para dedicar a ese Dios santo y justo. Luego este servicio se distingue por la exclusividad. "A él solo servirás." El servidor no puede permitir que en sus afectos haya algo que rivalice con Dios.

4) *Rom.* 15:27; 2 *Cor.* 9: 12; *Filip.* 2:17, 30; *Rom.* 15: 16. En estos casos "servicio" y "ministro" significan a la letra, respectivamente, "trabajo público" y "trabajador público", y la palabra primitiva de la cual procede la traducción equivale a "liturgia". Los hombres han querido que este último término signifique "el orden y la forma" de los oficios de una religión humana. Pero en Rom. 13:6 los gobernantes mundanos están descritos, en la versión original, en la forma que acabamos de indicar, por cuanto son servidores puestos para beneficio del pueblo en general.

El servicio del creyente en este aspecto, pues, hace pensar que el obrero del Señor no se mostrará adicto a ningún partido de hermanos, sino que con amplitud de corazón contemplará a todo el pueblo creyente, buscando su bien general. El "trabajo público", entonces, para citar algunos ejemplos bíblicos, viene a comprender la evangelización más extensa posible (Mar. 16:15), una atenta vigilancia sobre todo el rebaño del Señor (Hech. 20:28; 2 Cor. 11:28), un sincero amor a todos los miembros (1 Tes. 4:10) y el ministerio de la intercesión por todos. (Efes. 6:18.)

NEGOCIOS... de CADA UNO

por A. J. Maccio

Un año más se ha sumado a nuestra vida y experiencia cristiana, y como en todos los órdenes de la vida es interesante hacer un balance, examinando cuál ha sido el progreso o retroceso (pues no hay términos medios), y lo es en especial manera en el campo de la vida espiritual. Cabe entonces preguntarse, ¿cuál y cuánto ha sido nuestra actuación en el servicio del Señor durante el año pasado? Hay una cosa que el creyente nunca debe de olvidar, y es esta: cuando nuestro Señor Jesucristo se fué a reunirse con el Padre, dejando sus intereses confiados al cuidado de aquellos que había redimido con su preciosa sangre (Mat. 25:14 y 1 Pedro 1:19), no descuidó, como era natural en él pues "todo lo hacía bien" (Mar. 7: 37), de dar "a cada uno según su facultad". (Mat. 25: 15.) Cumplió así la profecía que dice: "Llevó cautiva á la cautividad y dió dones a los hombres" (Efes. 4:8), de donde se deduce que, "cada uno" cuenta con lo que podríamos llamar su capital propio, para poderse iniciar en los negocios del Padre Celestial, imitando al Señor que, según su propia expresión, dijo: "¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me conviene estar?" (Luc. 2:49.) La justicia en el proceder del Señor se manifiesta evidentemente al otorgar a "cada uno", según su facultad, con el propósito de responsabilizar a "cada uno", por lo que ha sido confiado a su custodia. Se comprende que toca a "cada uno" desarrollar ese don, que el apóstol Pablo aconseja despertar, porque existe el peligro de quedarse dormido: "Por lo cual te aconsejo que despiertes el don que está en ti". (2 Tim. 1:6.) Una vez logrado esto hay que procurar de armonizar con los demás dones repartidos, complementándose entre sí, para una labor eficiente con miras y propósitos elevados, dignos de merecer la aprobación del Señor, no mirando lo de los otros, sino, "no descuides el don que está en ti". (1 Tim. 4:14.) No podemos olvidar tampoco que, si estamos trabajando en común en donde, por su gracia, tenemos su testimonio, el Señor recompensará a "cada uno" según su obra. (1 Cor. 3:13, 14.) Fijémonos como el apóstol Pablo particulariza al respecto cuando dice: "Luego que yo viere como van mis negocios". (Filip. 2:23.) ¿De qué nego-

cios se trata? Nos lo declara cuando más adelante agrega: "Las cosas que para mí eran ganancias, helas reputado por pérdida por amor de Cristo". (Filip. 3:7.) Contrasta con esta negación de sí mismo, la actitud de otros que poco o nada dan, que son remisos y que tienen que ser poco menos que llevados a remolque (disculpen la expresión). A éstos no le retiñen en sus oídos la admonición del Señor, cuando les dice "¿Por qué estáis aquí, todo el día ociosos?" (Mat. 20:6.) Tú, si eres uno de ellos, ¿no sientes el llamado que dice: "Levántate, porque a ti toca el negocio"? (Esd. 10:4.) ¿No ves las regiones listas para la siega? ¿No te incita el ejemplo de Isaías profeta, cuando dice: "Heme aquí, envíame a mí" (Isai. 6:8) para hacer el firme propósito de estar "En el cuidado no perezosos, ardientes en espíritu, sirviendo al Señor? "Presentando nuestros cuerpos en sacrificio, vivo, santo, agradable a Dios que es nuestro racional culto." (Rom. 12:1, 11.) Saberse así ocupado en los negocios del Padre Celestial es una gran dicha

Dios desea adoradores que le adoren en Espíritu y Verdad, y también servidores que lo hagan en esa forma.

LA COMPLETA SUFICIENCIA DE CRISTO

por C. H. Mackintosh

(Notas traducidas y adaptadas por Francisco A. Franco)

III

LA SUFICIENCIA DE CRISTO COMO EL OBJETO DE NUESTROS CORAZONES

HABIENDO tratado de desarrollar, en artículos precedentes, las grandes verdades fundamentales relacionadas con la obra de Cristo por nosotros **en el pasado** y **en lo presente;** su **expiación** y su **abogacía,** trataremos, en tercer lugar, aunque muy sucintamente, lo que las Escrituras enseñan con respecto a **Cristo, como el objeto de nuestros corazones.**

No hay duda que es una bendita maravilla poder decir: "He hallado un objeto que satisface plenamente mi corazón: he hallado a Cristo". Esto es lo que produce verdadera elevación por encima del mundo. Ello nos hace realmente independientes de los recursos de que el mundo echa mano. Ello sólo produce **paz positiva.** El inconverso se asombra de que uno pueda vivir sin lo que él llama diversiones y placeres; sin teatro, baile, conciertos (aquí bien puede agregarse el abuso de la radio, pero no su uso discreto), carreras, partidos de football, etcétera. Privar al no creyente de estas cosas, sería sumirlo en la depresión y melancolía; pero el creyente **no necesita** de tales cosas. Hablamos, naturalmente, del verdadero cristiano, porque hay muchos que profesan ser cristianos y ¡ay!, sin embargo, se encuentran **mezclados** en los vanos y frívolos pasatiempos de este mundo. Es evidente que los tales no saben nada acerca de **Cristo, como un objeto para el corazón.** El verdadero creyente huye de tales cosas instintivamente; y no solamente por lo que hay allí de malo, sino porque no encuentra **gusto** en ello, y porque ha hallado algo **infinitamente superior** y que satisface **ampliamente** los anhelos de su nueva naturaleza. ¿Podríamos imaginar a un ángel tomando

placer en las atracciones de este mundo? Sólo el pensarlo parecería ridículo, porque **es un ser celestial.** ¿No lo es también el creyente? Este es ya "participante de la naturaleza divina". Por otra parte, ¿irá el creyente adonde no pueda hallar a Cristo? ¿Podrá tener compañerismo con un mundo que clavó a su Señor en la cruz? Oigamos una vez más lo que brotó de sus labios orando al Padre: "Yo les he dado tu Palabra; y el mundo los aborreció, porque **no son del mundo,** como **tampoco yo** soy del mundo. **No ruego que los quites** del mundo, sino **que los guardes** del mal... Santifícalos en tu verdad: tu Palabra es verdad. Como tú **me enviaste** al mundo, también **los he enviado al mundo".** (Juan 17: 14-18.) ¿Podría establecerse una medida más estrecha de identificación con Cristo? **Pasamos** a través de un mundo que crucificó al Señor entre dos malhechores y que tendrá que responder ante Dios por tamaño crimen.

Quizás algunos digan: "¿Qué haremos? ¿Tendremos que salir del mundo?" Bajo ningún concepto. En los textos citados vemos que el creyente **está** en el mundo, pero **no es** del mundo. Este es un principio cristiano muy importante. Para usar una figura, el cristiano es en el mundo semejante a un buzo: está **en medio** de un elemento que, a no ser protegido en contra de su acción, le destruiría; mientras está sostenido por ininterrumpida comunicación con el mundo de **arriba.**

Vemos, pues, que nuestra **misión** no es la de encerrarnos entre las paredes de un convento o monasterio. Somos llamados a conducirnos y a actuar en **esferas divinamente señaladas,** a la gloria de Dios. Pero todo depende del móvil que guía nuestros actos. Si Cristo es el conductor y absorbente de nuestros corazones, todo será correcto; si no lo es, todo estará mal. Como ejemplo podríase pensar en dos personas sentadas ante una misma mesa: una come para gratificar su apetito; la otra para la gloria de Dios, simplemente para conservar su cuerpo como un **vaso útil** para **Dios,** como **templo** del **Espíritu Santo** y para ser un instrumento en el servicio de **Cristo.**

Lector cristiano: ¿Puedes tú decir "Con Cristo **estoy juntamente crucificado,** y vivo **no ya YO,** mas vive **Cristo EN MI:** y lo que ahora vivo en la carne, lo **vivo en la fe del Hijo de Dios..."** (Gál. 2:20.) Aquí reside el verdadero secreto de todo el asunto. Lo contrario nos aleja del gozoso disfrute de su bendita presencia. ¡Miserable de veras de aquel que se conforma con haber sido salvado y vive, mezclado con el mundo, en una fría distancia de aquel que lo salvó, olvidando lo que debe ser el verdadero objeto del corazón: **la promoción de su gloria.**

—IV—

LA SUFICIENCIA DE LA PALABRA DE CRISTO

Luego de haber considerado algo acerca de la obra de Cristo: su **expiación** en el pasado y su **intercesión** al presente; como también en cuanto a su **Persona** como el verdadero objeto del corazón del creyente, meditaremos ahora, aunque muy brevemente, en el cuarto tópico, esto es: **La Palabra de Cristo como suficiente guía para nuestro sendero.** Si la **obra** de Cristo satisface nuestra **conciencia;** si su **Persona** llena las necesidades de nuestro **corazón,** su **Palabra** debe bastar para nuestro **camino.** Podemos asegurar, con la mayor confianza, que nosotros poseemos, en el **divino volumen** de las Sagradas Escrituras, todo cuanto podemos necesitar, así para las exigencias individuales de nuestra **senda,** como para suplir las diversas necesidades de la Iglesia de Dios en los detalles más minuciosos de su historia **en el mundo.**

Uno de los grandes privilegios del cristiano es abandonar el conflicto de **tradiciones** y **doctrinas** de los hombres, para entrar a gozarse de corazón en la calma de la luz que arroja la **divina autoridad** de las Sagradas Escrituras. En ellas solamente está la "sabiduría para salvación" y la "inspiración divina... para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruído para toda buena obra". (2 Tim. 3: 15-17.)

Sea alabado el Nombre de nuestro bendito Dios, por la dádiva de su amado Hijo, el cual nos es suficiente para **todo el tiempo,** aún con sus escenas mudables, y para los **incontables siglos** de la eternidad.

¡El nos ayude, por la energía de su Santo Espíritu, a entender y realizar, cada vez más, la **eterna suficiencia** de Cristo "hasta aquel día..."!

LOS QUE DURMIERON EN JESUS

(1 Tes. 4: 14)

Teresa Cascallar de Conti

En la mañana del domingo 16 de marzo del año en curso, estando reunida con los hermanos en Cristo en torno de la mesa del Señor en Villa Crespo, nuestra muy estimada hermana partió repentinamente a estar con el Señor.



¡Cuántas veces dijo al que suscribe, y a otros, que quería que el Señor la llevara a estar con él mientras estuviera reunida con los hermanos haciendo memoria de su Señor en su muerte, pues no podía imaginar una partida más bendita! El Señor le concedió su deseo y así pasó a su presencia en gloria de su presencia entre los reunidos a su Nombre.

Nuestra hermana era un ejemplo de fidelidad en su asistencia a las reuniones a pesar de su grande debilidad física. No faltó de asistir a la mesa del Señor o a la reunión de oración à menos que estuviera tan enferma que no pudiera llegar al local.

El que suscribe transcribe de su Biblia lo que a continuación sigue: "Convertida en calle Brasil 1750, el día viernes santo de 1924. Bautizada el día 12 de febrero de 1926. «Yo y mi casa serviremos a Jehová»."

En la casa mortuoria, como también en el cementerio, había un gran concurso de parientes, amigos y hermanos en Cristo. Aprovechamos la ocasión para presentar la esperanza del creyente en Cristo a los congregados.

Rogamos a Dios que consuele y sostenga a su esposo que ha sufrido tan irreparable pérdida.

Sólo "hasta luego", hermana querida;
Sólo un momento, y otra vez te ve-
(remos.
Cara a cara, en presencia de Cristo,
Pronto — ¡cuán pronto! nos encon-
(traremos.

(G. L. W. de R.)

Jaime Russell

Josefa Mazzaglia de Spalletta

La pequeña congregación de Barrio Vila, Rosario, ha sufrido una prueba grande por la partida para estar con Cristo de doña Josefa Mazzaglia de Spalletta. Su marido y tres hijitos están sobrellevando la pérdida irreparable de una esposa fiel y madre cariñosa.



Los esposos Spalletta empezaron a escuchar la predicación del evangelio en abril de 1938, cuando se hizo la primera campaña evangélica en Barrio Vila, con la carpa del hermano Guillermo Jack. Terminadas las reuniones especiales ellos asistieron con regularidad en la pieza que en aquel entonces servía como local evangélico", y después de algunos meses confesaron su fe en Cristo, dando pruebas en su vida diaria de la realidad de su conversión.

A fines del año 1939 tuvimos el gozo de bautizar a nuestros hermanos en el nombre del Señor Jesucristo, y recibirles como miembros de la congregación.

Doña Josefa participó de la Cena del Señor por última vez el 12 de enero pasado, y el mismo día se enfermó gravemente. Después de diez y ocho días de sufrimientos agudos que ella soportó con paciencia, sin que su fe en el Salvador Jesucristo vacilara, terminó su corta vida cristiana en la tierra, a la edad de 28 años para gozar de una vida gloriosa y eterna en el cielo.

Roberto Hogg.

Armando Cortés Pérez (Viel 2052)

Sólo contaba con 25 años de vida cuando fué llamado por el Señor a su santa presencia. Víctima de una terrible enfermedad, que aqueja a muchos en nuestros días, nuestro hermano partió a patria mejor.

Convertido a la edad de 15 años, fruto casi podríamos decirlo de la Escuela Dominical, en su vida pudimos notar algunas cosas buenas y otras que hubiéramos querido mejor.

Aunque joven hacía unos años que contrajo matrimonio con una joven de nuestra Congregación, la cual se encuentra apenada por tan inesperada partida.

Roguemos al Señor que tanto su esposa, su madre y todos sus familiares, se encuentren resignados ante tal experiencia.

Emilio Herrán.

Remigia Callero de Martínez (Viel 2052)

Pasó a estar con el Señor, el día 9 de febrero pasado, a la edad de 100 años, pero de vida espiritual relativamente corta, pues, esta hermana hace aproximadamente unos 10 años que conoció al Señor como su Salvador, si bien es cierto ella solía contar que de joven frecuentó las reuniones del Ejército de Salvación, pero sin definirse.

A pesar de sus años, tenía mucha lucidez mental, y solía contar cosas notables del pasado. Unos días antes de su partida la visité en el Hospital donde se atendía de su enfermedad, y pudo decirme bien claro su confianza en el Señor.

Roguemos por sus familiares, algunos creyentes y muchos no, para que la fe sea conservada en el seno de la familia de nuestra hermana.

Emilio Herrán.

Agradecemos las noticias que nuestros estimados hermanos nos envían para estas columnas, y esperamos que la publicación de ellos sean para consuelo de los deudos, y para inspiración de todos a vivir vidas consagradas a Cristo llevando un brillante testimonio para Dios.

Rogamos especialmente que las noticias sean cortas, por faltarnos espacio. Gracias.

Y... puso Dios... ayudas".

(1. Cor. 12: 28)

a cargo de Geo. H. French

EPISTOLA DE JUDAS

1) El motivo o designio:

a) v. 3, 4 — doble: instruir en la común salud; amonestar en contra de falsos enseñadores.

b) v. 4, 10, 18, 19 — denunciar las doctrinas de error: la licencia; la negación del Señor; prácticas antinomias (como libres de la ley moral); libertinaje en la vida; sentidos pervertidos de la gracia divina y la libertad cristiana.

2) Preferencia por "triples".

a) Judas, siervo, hermano (v. 1º).
b) Llamados, santificados; conservados (v. 1º).
c) Misericordia; paz; amor (v. 2º).
d) Amancillan; menosprecian; vituperan (v. 8º).
e) Seguir; lanzar; perecer (v. 11).
b) Guardar, referente a creyentes 3 veces (1, 21, 24.)
o conservar, referente a incrédulos 3 veces (6, 6, 13).

3) No obstante su brevedad, hay cosas muy importantes:

a) Valores morales.
b) Relación entre fe y práctica.
c) Error diseminado en la iglesia.
d) Juicio contra el mal — casos del antiguo Testamento.
e) La seguridad de los santos.
f) Oración y otras prácticas de valor.

4) Análisis de la epístola.

a) Introducción (vs. 1-4.)
  a) La salutación, (vs. 1, 2.)
  b) Palabras llaves:
    I) Un deber (v. 3.)
    II) Un peligro (v. 4.)
b) Una exposición del peligro (v. 5-16.)
  a) Los apóstatas serán destruídos (v. 5-7.)
  b) Los apóstatas son denunciados (v. 8-11.)
  c) Los apóstatas, — una descripción de ellos (v. 12-16.)
c) Una exhortación al deber (v. 17-23.)
  a) El deber bíblico (v. 17-19.)
  b) El deber personal (v. 20, 21.)
  c) El deber relativo (v. 22, 23.)
d) Conclusión (vs. 23, 25.)
  a) El Dios a quien se dirije (v. 24, 25 a.)
  b) La alabanza tributada (v. 25 b.)

* * *

Lecciones de la crucifixión:

(Mat. 27: 24-38.)

1) Revela el carácter del hombre.
2) Revela el carácter de Dios.
1) Es el lugar de derrota y triunfo.
2) Es el lugar de Salvación y condenación.

a) Prueba el pecado del hombre. (Hechos 2: 23.)
b) Demuestra el triunfo de la gracia. (Heb. 2: 9.)
c) Es el lugar donde Dios da cita. (1 Tim. 2: 5-6.)
d) Es el único título a la vida eterna. (Juan 12: 24.)
e) Es el lugar de refugio. (Heb. 9: 12-14.)

Os pido que os acerquéis a la crucifixión con reverencia y os pongáis al lado del Salvador moribundo. Allí no había ninguna indignación por el ultraje, ninguna compasión por el que sufría, ninguna condenación por la injusticia. Sentid de cerca su congoja, su dolor; penetra su aflicción, comparte su vergüenza, y el horror que partió el corazón del Salvador.

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.

Directores-Redactores:

GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1629, Buenos Aires.

GEO. H. FRENCH,
Maipú 43, Buenos Aires

Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS,
Córdoba 1444. — Rosario

Abril de 1941

EDITORIAL

por Geo. H. French

Aquellos que hablamos en público —sea a una clase en la Escuela Dominical, a una clase Bíblica, a una Reunión de Señoras, en la predicación del evangelio en el aire libre o salones; sea en la enseñanza en clases de creyentes u obreros en la viña del Señor, o en reuniones de Conferencia, etcétera— debemos tener en cuenta especialmente tres cosas: sana doctrina, la convicción de tener un mensaje del Señor, y la forma de presentar el mensaje.

En este artículo no nos vamos a ocupar de los puntos uno y dos, sino del tercero: la necesidad de entregar comprensiblemente el mensaje del Señor, no sólo en el análisis del tema, sino también en las palabras y frases que utilizamos para hacerlo.

Por lo que se nos enseña en Exodo 4: 10, 12 aprendemos que la elocuencia no es una parte indispensable, pues la persona escogida por Dios en ese caso —Moisés— dice "¡Ay Señor! yo no soy hombre de palabras...; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua". Pero no confundamos: ser tardo y torpe de palabra no quiere decir que era incorrecto. Y ahí reside la importancia. Dios le dijo a Moisés: "Yo seré en tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar". Podemos estar seguros que en esa condición el siervo del Señor habló correctamente.

En Prov. 25: 11 leemos: "Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene". Dicha como conviene incluye los tres puntos que hemos mencionado, y diremos además: con correcta expresión gramatical y en forma que puede ser bien oída, vale decir, expuesta con claridad. Palabras apropiadas, apropiadamente expresadas.

El que habla en público lo deberá hacer con cautela y no con priesa (Eccles. 5: 7), es decir, sin reflexión, sin haber bien pensado en el efecto que cause en los oyentes. Sus palabras deberán ser bien estudiadas, sin precipitación; deberán ser el resultado de previa meditación y comunión con Dios.

No es posible exagerar el alcance de las palabras — pueden

ser para bien o para mal. En Efesios 4: 29 el apóstol nos exhorta° "Ninguna palabra torpe (falto en comprender; falto de ornato; tosco) salga de vuestra boca". Si alegamos que esto se refiere a la conversación en general, podemos decir que se aplica en particular a hablar en el Nombre del Señor, al entregar su mensaje. Pero el apóstol continúa "sino la que sea buena para edificación" — **buena para edificación.** He aquí el motivo que se debe tener presente al hablar: para edificación, o sea buena doctrina, mensaje dado por Dios y entregado en forma comprensible.

Otra cosa que es preciso tener en cuenta es lo que nos dijo el mismo Señor: "Toda palabra ociosa (que no tiene uso ni ejercicio en aquello a que está destinado) que hablaren los hombres, de ella darán cuenta". Vigilemos mucho que no hablemos ociosamente, y hablar ociosamente es cuando lo que decimos no llena su misión por culpa atribuíble a nosotros, sea porque faltemos a la correcta expresión, por carecer de extensión en el vocabulario o falta de flexibilidad en el lenguaje, o porque no nos hagamos oír por el carácter defectuoso de la voz o por pronunciación poco clara debido a apresuramiento y la mala costumbre de no pronunciar cuidadosamente las consonantes, dividiendo con precisión las sílabas. No nos olvidemos que lo que hacemos para el Señor debe ser bien hecho aunque cueste sacrificios. El cuidado del bien decir deberá merecer mucha atención de nuestra parte.

Creemos que no estará fuera de lugar recomendar a todos cuantos hablan en público la lectura de un libro sobre "El Arte de Hablar Bien"; pero al mismo tiempo recordarles que en el afán del bien hablar no se deberá perder de vista la más importante parte: el poder espiritual del mensaje.

"YO SERÉ CONTIGO"

(Tono: S. V. 1.)

Quiero al Salvador conmigo —
Sin Jesús no puedo andar;
Necesito su presencia —
En su brazo apoyar.

Confiando en el Señor,
Consolado por su amor,
Seguiré por mi camino,
Sin tristeza, sin temor.

Quiero al Salvador conmigo,
Porque flaca es mi fe;
Y su voz me da coraje
Cuando vacilante esté.

Quiero al Salvador conmigo,
Cada día con él contar;
En la tempestad o calma,
En conflicto y bienestar.

Quiero al Salvador conmigo,
Como Guía y Pastor,
Hasta que estén pasadas
Muerte, pena y dolor.

Traducido del portugués por T. Ward.

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

(Citas e impresiones)

por Geo. H. French

Santiago, en su excelente epístola, que merece mucha más atención que la que generalmente se le da, hace muchas y oportunas recomendaciones. En particular se refiere a la lengua que él llama "un pequeño miembro", "un fuego, un mundo de maldad". Por otro lado dice que con la lengua "bendecimos al Dios y Padre". Y luego agrega: "Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, que también puede con freno gobernar todo el cuerpo". (Sant. 3: 2, 5, 6.) Sería oportuno que cada creyente se preguntada cuál es el uso que da a su lengua. Muchos años ha una señora, sierva del Señor, demostró a cierta persona una gran confianza, y al decirle ésta que se consideraba muy honrado, pero indigno de dicha tan amplia confianza, la referida hermana contestó: "La deposito en ti porque sabes guardar la lengua". Nunca olvidaré tan valiosa lección.

Pero qué triste es cuando se usa la lengua para hacer mal a otros. Hace poco estuve conversando con una joven hermana recomendándole mayor espiritualidad y más dedicación al Señor. Su defensa fué que malas lenguas la habían herido de tal manera que no le quedaba ningún deseo de leer la palabra de Dios ni de orar, y lo peor del caso, dijo, esas lenguas chismosas e hirientes eran de personas ancianas que debieran haberla ayudado en vez de hundirla. No compartimos la excusa por no ser fiel al Señor, pero, de ser aún en parte cierto lo que ella dijo, no deja de ser un estado sumamente humillante y triste, y demuestra que hermanos y hermanas de mayor edad espiritual deberán tener cuidado al hacer referencias a otras personas. — **Geo H. French.**

* * *

Un hermano que vivió en el siglo XVIII dejó escrita esta oración: "Reposa sobre nosotros, oh Espíritu de Amor, y echa fuera de nuestras almas toda ira, envidia y amargura. Sé nuestro Consolador en la prueba, cuando las olas cubren nuestras cabezas; sé nuestro sostén en las horas de debilidad, y ayúdanos a controlar los deseos de la carne. Haz que crezcamos en fe y amor, en esperanza, en paciencia y en humildad. Mira de cuántas tentaciones estamos rodeados, y guárdanos a fin de que no seamos vencidos por ellas; muéstranos la senda que debemos pisar, pues si nos confiáramos a nuestros propios impulsos nos descarriaríamos; pero si tú nos guiaras andaremos en tus mandamientos. Nuestros corazones están abiertos ante ti; entra con tus ricos dones, establece y confírmalos. Mora en ellos y hazlos tus templos, y así experimentaremos la confirmación de que somos hijos de Dios, y gozaremos de nuestra salvación. Amén. — **J. F. Stark.**

* * *

Cada creyente en el Señor necesita ser guiado continuamente. La oveja es un animal tonto y

todo pastor sabe bien cuán propenso es a desviarse. Y las ovejas de Cristo no son, en muchos casos, mejores, aunque debieran serlo. El pueblo de Israel necesitó ser guiado en el desierto, y Jehová proveyó para él esta apremiante necesidad mediante la columna de fuego y la nube para la noche y el día. Al entrar el pueblo en la tierra prometida, el Señor les dijo: "Por cuanto vosotros no habéis pasado antes de ahora por este camino". (Josué 3: 4.) Las circunstancias y las condiciones de la vía cambiaban continuamente de manera que experiencias pasadas no servían para lo presente. Y es lo mismo con nosotros día tras día. No sabemos lo que cada día puede traernos; cada día tendrá sus nuevas experiencias permitidas por Dios para enseñarnos nuevas lecciones. — **J. R. Caldwell.**

ALGUNAS RECOMENDACIONES

Sean constantes lectores de sanas Revistas Evangélicas.

Procuren conseguir nuevos suscriptores.

No olviden que el Sr. S. A. Williams tiene muchos tomos encuadernados de años atrasados de El Sendero del Creyente. Cómprenlos; se trata de buen material de lectura.

Rogamos a las Iglesias nos remitan noticias de la obra. En esa manera muchos más hermanos orarán a favor de la obra.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell

Franklin 794, Buenos Aires.

"EL SEÑOR LE HA MENESTER"

Una madre cristiana mandaba a su hijito a una escuela cercana, encomendándole primero al Señor, y luego a la maestra que había de enseñarle.

El niño por un tiempo no mostró gran interés en sus lecciones. (Las madres sabemos que algunos niños no despiertan tan pronto como otros y es necesario animarlos con paciencia y esperar el desarrollo intelectual.)

El pequeño escolar de nuestra historia acabó por impacientar a su maestra quien le dijo un buen día: "Dile a tu mamá que no te mande más a la escuela, pues eres un burrito, y no puedes aprender a leer".

Bien podemos imaginarnos la dolorosa sorpresa de la madre al recibir este mensaje; pero con gran sabiduría no comunicó a su hijito su dolor. En cambio le dijo: "¿Eso te ha dicho la maestra? Pues acuérdate, querido, que te he enseñado que una vez nuestro amado Señor Jesús tuvo necesidad de un burrito. ¿Quién sabe si no necesita otro? Vamos a pedirle que nos guíe, y nos enseñe cómo has de servirle."

Esta sabia madre supo ocuparlo en distintas maneras beneficiosas para él, y después de un tiempo, no solo aprendió a leer, sino que se distinguió en su carrera estudiantil.

Lo conocimos ya hombre, sirviendo a su Maestro en la obra misionera donde Dios usó sus muchos dones para atraer a gran número de almas a Cristo.

Madres cristianas, la oferta de Santiago 1:5 es especialmente para nosotras que tanto necesitamos de la sabiduría de Dios para criar a nuestros hijos. ¡Aprovechémosla!

Este relato verídico naturalmente trae a nuestra memoria el incidente en la vida del Señor Jesús, cuando en cumplimiento de la profecía de Zacarías 9:9, él hizo su entrada triunfal en Jerusalem, "justo y salvador, humilde y cabalgando sobre un asno".

Enseñemos a nuestros hijos, madres cristianas, que ellos también pueden servir diariamente en muchas maneras humildes que serán pruebas de su amor para Cristo. Si un burrito sirvió para alzar a la vista de la muchedumbre a la persona del bendito Salvador, no hay nadie tan pequeño, ignorante o pobre que no pueda, por su vida cristiana, ensalzarle y causar que los que lo vean también glorifiquen a nuestro Señor y Salvador.

E. E. de Edwards.

* * *

"LA GRACIA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO"

(2 *Tes.* 3:8.)

¡Qué palabras más preciosas son éstas, y cuán ferviente fué el deseo del Apóstol Pablo que esta gracia de

la fuente divina fuese la porción de cada creyente en Cristo! Es notable que él empezó y terminó casi todas sus epístolas con palabras parecidas. ¿Por qué hablaba él tanto de la gracia? ¿No sería que él mismo, siendo humano como nosotras, sentía su gran necesidad de este bendito fruto del Espíritu en su vida? Por cierto, nosotras también la precisamos para poder glorificar a Cristo aquí en el mundo.

Notemos, hermanas, que la gracia de la cual escribe es de nuestro Señor Jesucristo, y por lo tanto es *divina*. Del apóstol Juan aprendemos que "fué hecha por el Señor Jesucristo" y que él "fué lleno de gracia y de verdad". Pero, gracias a Dios, no termina allí, porque él también nos dice que "de su plenitud tomamos todos y gracia por gracia". (Juan 1: 16.) Pero ¿qué es la gracia? Es favor inmerecido; lo que Cristo ha manifestado hacia nosotras desde nuestro nacimiento y especialmente cuando nos salvó, revelándonos el significado de su muerte en la Cruz, y la necesidad que teníamos de él en nuestras vidas. Sí, él se hizo pobre, siendo rico, para que nosotras por su pobreza fuésemos enriquecidas. En todo esto, vemos la hermosura de *su gracia;* pero, a la vez, tenemos que reconocer cuanta falta nos hace tal gracia en nuestras vidas. ¡Mucho depende de la gracia que demostramos de día en día hacia nuestros familiares, amigos y vecinos! Por falta de ella, pueda ser que hayamos hecho tropezar a un creyente, o cerrar sus oídos al evangelio a algún inconverso. ¿No es, entonces, una responsabilidad que tenemos de buscar esta gracia de nuestro Señor Jesús para que no seamos impedimentos en su obra?

Cristo es nuestro divino ejemplo. El nos ha salvado por su gracia; nos ha justificado por su gracia, y nos ha hecho hijas de Dios. Ahora, su deseo para nosotras es que manifestemos esta gracia a otros. Y ¿cómo podemos manifestarla? Por no responder cuando somos irritadas por las palabras de otro; por perdonar y tratar con amor a todos los que nos hacen mal o que hablan mal de nosotras. Bien puede ser que aquella persona no merezca ser perdonada, pero si lo mereciera no haría falta la demostración de la gracia; sería nuestro *deber* perdonarla. Pero el perdonar a uno que no lo merece es demostrar la gracia, la misma que Cristo manifestó cuando nos dijo a nosotras: "Ve en paz, tus pecados te son perdonados". Cuando Cristo anduvo aquí en la tierra, él manifestó la gracia en su modo de hablar y no tan solamente en la gran obra que hizo para salvarnos. En Lucas 4:22, leemos que estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca". ¿No nos hace agachar la cabeza el pensar de cuán lejos estamos de imitar fielmente su ejemplo? Por cierto, faltamos a cada paso; pero, hermanas, no desmayemos. Dios nos dice cómo debemos hablar en los siguientes términos: "Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal" (Col. 4: 6) y, a la vez, nos proporciona la gracia y el poder para hacerlo. "Lleguémonos pues confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para el oportuno socorro." (Heb. 4: 16.)

Pablo, escribiendo a Timoteo, dijo: "Esfuérzate en la gracia". (2 Tim. 2: 1.) Es necesario esforzarnos porque la carne es débil y siempre rebelde hacia las cosas divinas,

pero es bueno recordar que en Cristo se halla toda la gracia necesaria para cualquier prueba. El nos consuela con estas palabas: "Bástete mi gracia, porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona". (2 Cor. 12: 9.) Era cuando el apóstol Pablo estaba pasando por una prueba sumamente dura que Cristo le habló aquellas palabras, y en la amarga experiencia de la aflicción él ponía a prueba la suficiencia de aquella provisión divina. Aquella prueba sobrellevada por la gracia de Cristo fué para él una grande bendición que le hizo un siervo más humilde y más sumiso a Dios.

Aprendemos otra cosa acerca de la gracia en Tito 2: 11-12. Leemos allí que la gracia enseña "que renunciando la impiedad y los deseos mundanos vivamos en este siglo templada y justa y píamente esperando... la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesu-Cristo". Sí, nos enseña que "renunciando... vivamos... esperando". Tenemos que renunciar las fuerzas de afuera y las de adentro que continuamente obran para nuestra destrucción espiritual. Después de esto, nos toca vivir de tal modo que los del mundo no nos puedan tachar: que los creyentes den gracias por nosotras, y que Cristo sea en todo complacido — siempre mirando hacia arriba en espera de la venida de Cristo.

Otro ejemplo de gracia nos es dado por los primeros creyentes en el libro de los Hechos 4: 32-33: "Gran gracia era en todos ellos". Había una unión maravillosa entre ellos, y esto agradaba a Dios. "¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos igualmente en uno!" Dios se goza al ver la gracia de su Hijo amado manifestada *en* y *por* sus hijos salvados; y es bueno recordar que la gracia en nosotras nos distingue como hijas de Dios quizá más que toda otra cosa.

"La gracia sea con vosotras." (Col. 4: 8.)

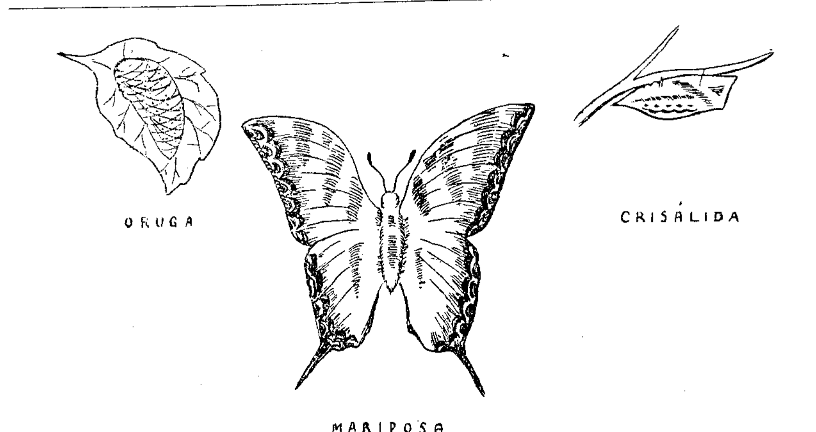
M. A. B. de Cook.

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca.

METAMORFOSIS

Había una vez en un jardín muchas orugas. Una de ellas no estaba contenta de la vida. Mientras veía las mariposas que volaban alrededor, comparó la libertad de ellas con su propio andar lento y penoso como oruga. Un día, su Hacedor le dijo: "Debes acostarte ahora". "Yo no quiero acostarme", replicó la oruga, "quiero ser como las mariposas y volar en todas partes". "Bueno", le dijo el Hacedor, "si te acuestas y duermes mucho, serás una mariposa. Te enseñaré cómo hacer una cobertura de seda con la cual cubrirte mientras duermes, y después te despertaré y serás convertida en mariposa". "No me gusta la obscuridad, y no quiero cubrirme y dormir." En ese momento pasaba volando una mariposa, y al oir lo que dijo la oruga, se detuvo para conversar con ella. "Si tú quieres ser mariposa, tendrás



que cubrirte y dormir en la obscuridad y dormir un largo sueño." "No quiero hacer eso", dijo otra vez la oruga. "Así dije yo antes", contestó la mariposa, "pero eso era porque no entendí". "¿Dormiste tú?" preguntó la oruga. "Claro que sí; todas las mariposas antes eran orugas y tuvieron que dormir. Yo no tuve miedo. Dios me cuidaba, y ahora ves que soy mariposa." La mariposa se alejó volando a las flores para buscar miel. Después de quedar un rato meditando, la oruga dijo: "Bueno, me acostaré. Ahora no tengo miedo".

La oruga cesó de comer, y buscó un lugar tranquilo en el bosque, hizo un capullo y se puso a dormir. En esa manera se cambió en crisálida. Parecía muerta, y quedó así durante el invierno. Cuando llegaron los días de sol, había movimientos dentro del capullo, y en poco tiempo salió, no una oruga fea, sino una mariposa hermosa que podía volar en todas partes visitando las flores y refrescándose con la miel que éstas ofrecieron.

Habéis notado como la metamorfosis, o transformación, de la oruga en crisálida y de la crisálida en mariposa es como la experiencia de los que creen en el Señor Jesucristo como su Salvador y Señor. Nacimos en este mundo maravilloso y hermoso, y vivimos para las cosas de este mundo, creyendo que es el único lugar que existe. Más tarde oímos de otro lugar, de otra vida, amplia, gloriosa y eterna, y que no se puede comparar con la presente. Después de sentir el amor de Dios y conocer los placeres espirituales y celestiales, los placeres del mundo no nos llaman la atención. Los del mundo no entienden esto, y a ellos les parece que somos muertos. Esto es nuestra transformación en crisálida. "Porque muertos sois y vuestra vida está escondida en Cristo." (Col. 3: 3.) Pero esta condición no es permanente. El Señor Jesús prometió volver, y dijo: "Vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis." (Juan 14: 3.)

También es una lección objetiva de nuestra vida aquí como los que seguimos al Señor Jesucristo. Los días de Pascua nos hablan de la resurrección de nuestro Señor. Por la muerte de él tenemos salvación, y

por su resurrección recibimos poder para vivir en novedad de vida. La vida del mundano, el que anda sin Cristo y sin esperanza, es como la vida de la oruga que camina tan penosamente sobre la tierra, ocupada con las cosas terrenales. Dios quiere que seamos libres, que vivamos más cerca del cielo, que tengamos una hermosura en la vida que habla de aquel que nos hizo y nos salvó. "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todos son hechas nuevas." (2 Cor. 5: 17.)

——

CONCURSO

Todo lector no mayor de 15 años puede participar en los concursos. Las soluciones deben ser enviadas al señor F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca. F. C. S. antes del día 12 de Mayo.

Algunos de vosotros sabéis dibujar, y nos gustaría recibir dibujos de una mariposa, con o sin colores.

También podéis hacer una búsqueda de versículos que describan nuestra vida como la de oruga, de crisálida y de mariposa.

Un versículo en Efesios 2, y otro en 1 Pedro 2, que describen nuestra vida pasada. Un versículo en Gálatas 2, y otro en 1 Juan 3, que describen nuestra vida presente. Un versículo en 1 Corintios 15, y otro en Colosenses 3, que muestra la vida futura como transformada.

——

CONTESTACIONES

Los niños que enviaron un acróstico sobre la palabra "TABERNACULO" se indican a continuación en orden alfabético y por puntos:

Elena Kazepis	9
Elsa Ludueña	9
Rosita Juana Bedrán	9
Jorge S. Somoza	9
Roque H. Acosta Zozime	9
Elsa Ruth Martínez Conde	8
Alberto Cortesse	8
Juan Carlos Chiumo	8
Eduardo J. Esteban	8
Sara R. Luna	8
Antonio Nacul	8
Elena Nacul	8
Elías Nacul	8
Ramón Antonio Risso	8
Ruth E. Fernández	7
Alberto A. Majul	7
Susana A. Majul	7
Lizardo Pérez	7
Olga Díaz del Campo	6
Abram Harón	6
Anita F. Lozano	5
Anair Montero	5
Elida Montero	5
Flordelis Montero	5
María Ester Montero	5
Diego Saravia	5
Emilia Salum	5
Tomina Salum	5

Damos la bienvenida a los siguientes niños que han participado por primera vez en nuestros concursos: Abram Harón, Frías; Sara R. Luna, Zárate; Alberto Majul, Dalmacio Vélez; Antonio, Elena y Elías Nacul, Concepción, Tucumán.

F. G. Woodhatch.

La creencia que justifica al pecador no es un mero asentimiento de la verdad, ni es tampoco una creencia doctrinaria, sino que es una fe que lleva consigo al ser entero (véase Sant. 2: 17, 20 ,26), una profunda convicción obrada interiormente por el Espíritu Santo. Pero no es cosa meritoria, que pueda clasificarse como obra buena propia, pues de ser así anularía la gracia En verdad, Dios ha dado salvación "por la fe, para que sea por gracia".

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Pasaje Padilla 82, Tucumán

Oceanía.

El hermano R. A. Jaffray de la Misión de la Alianza Cristiana que trabaja en el archipiélago de las Indias Orientales cree que "el Señor les ha enviado a esas islas de la Oceanía en primer lugar para alcanzar los aborígenes paganos en el interior de las islas grandes y, en menor escala, en las islas pequeñas." Las cuatro razas alcanzadas ya son los Dyaks de Borneo, los Kooboos de Sumatra, los Sakai de la Malaya Británica, y los Papuanos de la Nueva Guinea Holandesa. Por medio del testimonio de los creyentes nativos el evangelio se ha esparcido por todo Borneo desde la Sesajap Holandesa hasta la Sarawak Británica. Por ejemplo, el señor Mickelson, viajando en el interior, encontró a una compañía de varios centenares de Dyaks que amaban al Señor, cantando himnos evangélicos. Esto fué el resultado del testimonio de un solo Dyak, convertido en una lejana misión. Habían dejado la idolatría, la borrachera, y la inmoralidad, y eran verdaderos creyentes. Esto demuestra cuán deseoso es el Señor en estos últimos días de obrar por su Espíritu Santo entre las gentes de los matorrales de las partes lejanas de la tierra. En su mayoría los misioneros entre los Dyaks son cristianos chinos.

Lo mismo ha acontecido entre los Kooboos del Sud de Sumatra donde unos quinientos de una de las razas más degradadas de la tierra han venido a Cristo. Ahora se está predicando el envangelio en la muy necesitada isla de Miscol. Allí la magia negra y toda forma de hipnotismo y brujería abundan en conexión con el mahometanismo, y hay una atmósfera terrible de inmoralidad.

Cuba.

El hermano Smith, de Habana, menciona el bautismo de otros cinco creyentes. Dice que una hermana recién bautizada, que vive en un pueblo distante unos 50 kilómetros de la ciudad, ha abierto su hogar para la predicación del evangelio.

Dice nuestro hermano que uno de los jóvenes le acompañó en un viaje al otro extremo de la isla donde tuvieron el gozo de circular más de 2.000 evangelios, tratados y libritos, que fueron bien recibidos. Pasaron ratos agradables yendo de pueblo en pueblo y de casa en casa con la preciosa semilla, y confían en que mucho fruto resulte de esta siembra. Añade el hermano Smith: "¡Cuánto hay que hacer en Cuba, y cuán pocos para hacerlo!"

Manchukuo.

Desde la ciudad de Chengteh escribió el hermano Duthie como sigue: "Hace más o menos un mes que tuvimos el privilegio de celebrar otro bautismo. Doce personas fueron bautizadas, diez mujeres y dos hombres, y todos fueron recibidos en la mesa del Señor el día siguiente. Otro tres habían querido tomar el paso, pero fueron impedidos de asistir. Uno de los hombres bautizados

tiene sesenta años de edad. Había fumado opio durante treinta años y sufrió mucho cuando lo dejó, soportando terribles dolores físicos como sucede en tales casos, y se quedó tan débil que tuvo que guardar cama durante un mes. Está especialmente gozoso de la libertad que ha conseguido. Su esposa fué bautizada con él. Oyeron ellos el evangelio por primera vez de una manera notable. Viven más o menos 35 kilómetros de esta ciudad. Por aquel tiempo había una hermana china viviendo en la ciudad cuya hija vivía sobre aquel camino, un poco más adelante. Un día salió de la ciudad para visitar a la hija. Por la tarde llegó a la aldea donde vivían, sin conocer a nadie allí. Mientras descansaba, algunas de las mujeres de ese lugar salieron y empezaron a conversar con ella. Cuando se enteraron de su destino supieron que le sería imposible llegar antes que se hiciera noche, y la invitaron a pasar la noche con ellos. Aceptó. Después de la cena les contó el mensaje evangélico de su manera sencilla. Habían sido idólatras ardientes; pero no estaban satisfechos. Cuando oyeron la historia se quedaron muy impresionadas. Luego de haber ella seguido su viaje, ellas contaron a los varones de la casa lo que habían oído, los cuales también quedaron impresionados. Al poco tiempo destruyeron sus ídolos. No eran salvos todavía, pero estaban deseosos de saber más, y se abrió camino para que varios creyentes les visitasen y les enseñaran más; los dos que acabamos de recibir en comunión se declararon resueltamente para el Señor. Otros miembros de la familia profesan fe en Cristo. Orad para que sigan adelante y comprueben que la suya es una fe verdadera.

Tela (Honduras).

Deseamos comunicarle las bendiciones del Señor, que hemos recibido a fines del año 1940. Se llevaron a cabo cuatro matrimonios el



Recuerdo inolvidable de los matrimonios que se llevaron a cabo en Tela a los 24 días del mes de Diciembre de 1940.

día 24 de diciembre. Le enviamos una fotografía que fué tomada después de salir del Cabildo y de habernos reunidos en la capilla donde dimos gracias al Señor y oímos la palabra de Dios, por medio del hermano Alfredo Hockings; asistieron 150 personas. Fué un testimonio para el Señor a este pueblo en que vivimos, por estos hermanos que manifestaron el deseo de cumplir con la palabra de Dios.

En la fotografía se ven los matrimonios: De izquierda, del tercero en adelante a la derecha, J. Benegas, Pablo Morales, Luis Murillo y Juan Ríos, con sus respectivas esposas.

NOTA: Esta noticia nos fué mandada por dos hermanos cuyas firmas nos son ilegibles.

Otro librito.

Acabamos de recibir del hermano Francisco A. Franco, un nuevo librito de 20 páginas de lectura, titulado "El Fariseo y el Publicano", por Percy W. Heward. Hagan sus pedidos al referido hermano Franco, Av. General Paz 489, Ciudadela (Buenos Aires). Distribución gratuita.

NOTAS Y NOTICIAS

Bahía Blanca, F. C. S.

En el salón evangélico, Donado 529, Bahía Blanca, F.C.S., se llevó a cabo una serie de conferncias especiales desde el 9 hasta el 21 de marzo ppdo. Nuestro estimado hermano don Gilberto Lear, tuvo a su cargo estas reuniones, y sus mensajes llenos de enseñanzas provechosas nos han traído mucha bendición.

La asistencia durante la primera semana no fué muy buena a causa de la mucha lluvia, pero mejoró bastante en la siguiente.

El miércoles 19 de marzo llevamos a efecto un bautismo en las aguas del mar en el puerto Ing. White, en el que siete personas, seis de ellas señoritas, obedecieron al Señor, siendo bautizadas de acuerdo con la Palabra de Dios. El señor Lear pronunció un memorable mensaje de edificación con respecto a lo que significa el bautismo. El domingo siguiente éramos diez y seis alrededor de la mesa del Señor.

Todos los creyentes han recibido un impulso nuevo en la vida espiritual; algunos testificaron públicamente por primera vez su fe en Cristo como Salvador, mientras que otros profesaron aceptar la salvación durante esta serie.

El Señor nos ha dado días preciosos, colmándonos de bendiciones. Pero, deseamos ver más bendición en este lugar. Hermanos, orad por nosotros.

F. G. Woodhatch.

Patagonia.

El hermano Juan H. Ross ha visitado recientemente Esquel y Gaimán, puntos en que trabajan en la obra del Señor respectivamente los hermanos Ronald Winter y Modesto García.

Trevelín (Chubut)

Han regresado a su esfera de labor el hermano David T. Morris y su esposa. Les deseamos sabiduría y ayuda de Dios en sus trabajos.

Buenos Aires.

Desde hace algún tiempo viene celebrándose mensualmente una reunión para hermanos sobrevedores en las Asambleas, y se espera que el hermano Roberto Hogg, del Rosario, hable en la reunión de este mes sobre el tema: "Pedidos de bautismo — a) El cuidado necesario; b) La mejor forma de considerar los pedidos".

Notas de la Dirección.

—Estamos esperando la ayuda de todos nuestros estimados lectores en el sentido de conseguir nuevos suscriptores. No olviden su privilegio.

—Nuevamente solicitamos el apoyo de los hermanos sobreveedores en las Asambleas. Recomienden la lectura de EL SENDERO DEL CREYENTE. Suscríbanse a varios ejemplares para regalar a interesados, imitando el ejemplo de algunas iglesias.

—¿Posee usted los tomos encuadernados de años anteriores? Si no los tuviere, consulte al señor S. A. Williams, Caaguazú 846, Lanús, F.C.S., El tiene una buena cantidad de Tomos en venta.

—"La Iglesia". ¿Pidió usted ya su ejemplar de este librito? No habiéndolo hecho, escriba hoy mismo al Dr. G. Hamilton, Bd. Guzmán 139, Córdoba. Precio $ 0.20 por ejemplar.

—El hermano Lear ha estado en el sud de la Provincia de Buenos Aires, ayudando a hermanos en la obra del Señor, y especialmente en Bahía Blanca. El hermano Nicolás Doorn se ha ido a Asunción, Paraguay, para asistir a unas reuniones de Conferencia y ayudar por corto tiempo a los queridos hermanos de la vecina República.

—Al entregar los originales a la imprenta, sabemos que es intención de los hermanos W. Drake, G. M. J. Lear y S. A. Williams asistir a la Conferencia Anual para Jóvenes, en el Rosario, para ayudar en el ministerio de la Palabra de Dios, y de los hermanos T. Lawrie, W. B. Pender, J. G. Wain y Geo. H. French ir a Montevideo para ayudar en el Ministerio en la Conferencia en esa Ciudad. Que el Señor acompañe y bendiga a los mencionados hermanos, y conceda que las Conferencias en ambos lugares sean de gran provecho para el pueblo de Dios.

Coche Bíblico (Marcos Juárez)

Esperamos, mi esposa y yo, salir de viaje con el Coche y la Carpa, el 15 de este mes (abril) dirigiéndonos primeramente a Arroyito, donde, D. M., plantaremos la carpa por algunos días. Luego iremos a La Rioja, y allí, con la ayuda de Dios y los buenos hermanos en ésa, trabajaremos durante quince días. Desde allí nos proponemos ir a Catamarca en viaje a Santiago del Estero, donde esperamos estar para las Conferencias Anuales que nuestros hermanos efectúan en esa Ciudad, y permaneceremos en la referida provincia durante dos meses para visitar con el Coche y la Carpa varios puntos que no pudimos tocar el año pasado.

Cumplido ese programa, siempre que el Señor nos lo permita, regresaremos a Córdoba para ir, desde allí, a las provincias de San Luis, Mendoza y San Juan, cuyas capitales esperamos visitar. El hermano don Guillermo Cook, piensa poder acompañarnos en nuestras jiras por dichas provincias cuyanas, y sinceramente esperamos que el Señor nos ayude en estos trabajos, concediéndonos mucha bendición.

Este año esperamos poder dedicar más tiempo a visitar con el Coche y Carpa; pero, como es lógico, todos los planes pueden ser cambiados, pues estaremos buscando la dirección de Dios continuamente.

Hermanos lectores de EL SENDERO DEL CREYENTE oren por nosotros.

Guillermo J. Jack.

Villa Devoto (Buenos Aires)

En el local de la calle Llavallol, el sábado, 5 de este mes tuvo lugar a la tarde la reunión unida de oración, y luego un bautismo de trece creyentes, entre ellos el padre de nuestro hermano Modesto L. García, de Gaimán.

ERRATA. En el comentario titulado "Larga Vida", en el número del mes pasado, una parte apareció incompleta en el segundo párrafo. Después de "Algunos de esos viejos pudieron llegar al noningentésimo año;", debe agregarse. "ahora el ser humano por lo general colma sus días en el septuagésimo año (Sal. 90:10); pero en cualquier caso", etcétera.

RESUMEN DE LAS ENTRADAS Y GASTOS DE LA CONFERENCIA .. GENERAL, CORDOBA 1941 ..

Entradas:

Donaciones Asambleas	$ 1.998.05
„ Particulares	„ 155.—
Colecta Cena	„ 760.10
Boletos de Té	„ 329.—
Cajas Ofrendas	„ 114.05
	$ 3.356.20

Salidas:

Salón y propinas personal	$ 200.—
Luz eléctrica	„ 96.05
Alquiler camas	„ 566.—
Gastos de Hospedaje	„ 108.—
Gastos de Té	„ 1.087.05
Gastos de Imprenta	„ 47.75
Insignias	„ 10.55
Acarreos	„ 63.—
Franqueo y telegrama, etc.	„ 15.90
Vino para la Cena	„ 6.40
Varios	„ 6.40
	$ 2.207.10
Saldo distribuído entre Veinticinco Obreros y algunas Obras	„ 1.149.10
	$ 3.356.20

Revisado:

J. Clifford - A. Longe

W. Lager.
Tesorero

FONDO PARA EL SOSTEN DE LA OBRA DEL SEÑOR EN CIERTAS REPUBLICAS DE SUD AMERICA

Lista de donaciones recibidas desde el 1 de enero hasta el 31 de marzo 1941

Recibo	*Donantes*	*Importe*
989	Villa Obrera. Lanús. Conferencia 8|12|40	20.—
990	S. R.	10.—
991	Señorita G. C.	10.—
992	Asamblea Médanos 5377	10.—
993	Asamblea Calle Rioja 3029. Santa Fe	50.—
994	Hermanos Calle Homero 1473. Buenos Aires	5.—
995	Asamblea Rivadavia	20.—
996	Asamblea Ayacucho 482. Florida	10.—
997	Escuela Dominical Ayacucho 482. Florida	10.—
998	Asamblea, Médanos 5377	10.—
999	Asamblea Mercedes 612, Floresta	30.—
1000	Asamblea Rivadavia	20.—
1001	Señora A. de D.	5.—
1002	Un hermano. Mercedes 612. Floresta	3.—
1003	Varones Asamblea Quilmes	15.—
1004	Asamblea — Tucumán. Calle Córdoba	25.—
1005	Jóvenes Lanús — Caa-guazú 846	20.—
1006	Hermanos. Colonia Alemana	20.—
1007	Asamblea Quilmes	22.35
1008	Hermano "C" Lanús, Caaguazú 846	5.—
1009	Hermano Lanús. Caa-guazú 846	10.—
1010	Hermano Lanús. Caa-guazú 846	5.—
1011	Asamblea Bernal	80.—
1012	Hermanas de Costuras. Villa María	30.—
1013	Comisión, Conferencia General. Córdoda, Febrero de 1941	28.55
1014	Varios Jóvenes	11.—
1015	Asamblea. General Uriburu	50.—
1016	Asamblea Calle Rioja 3029. Santa Fe	65.—
1017	Señorita C. V.	44.—
1018	Iglesia Rivadavia	20.—
1019	Señor R. C.	20.—
		$ 683.90

Envíense las donaciones al

Sr. Juan H. Ross — Calle Campana 2743 — Villa del Parque — BUENOS AIRES.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXII — Mayo de 1941 — No. 5

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

Semana Santa. En el mes de abril generalmente se suscita la cuestión de la celebración de la semana pascual. Siguiendo costumbres de origen pagano, durante estos días se consumen alimentos especiales, y los cinematógrafos lucran exhibiendo una simulación de los pasos del Redentor hasta el Calvario. Muchísima gente, completamente ajena de arrepentimiento, asiste a los oficios religiosos instituídos para la semana; pero, "este pueblo de labios me honra; mas su corazón lejos está de mí".

Algunos de los maravillosos hechos que acontecieron en este período de aproximadamente una semana, que el Señor llamó especialmente "mi tiempo" (Mat. 26:18), fueron:

Entrada del Rey en Jerusalem: Mat. 21. Montando un pollino de asna, fué rechazado. La segunda vez entrará en la ciudad sentado sobre un caballo blanco, y reinará. (Apoc. 19:11.) — Amonestaciones contra el ejemplo de los escribas y Fariseos: Mat. 23. El Omnisciente ve la hipocresía del corazón. Este capítulo tiene cierta relación con los mensajes a Pérgamo y Tiatira, con su ritualismo y errores. (Apoc. 2.) — Prosélitos gentiles buscan a Jesús: Juan 12. Como resultado de su muerte y glorificación (vs. 23, 24), Cristo es el objeto de fe igual para el gentil que para el judío.

Discurso y parábolas de Mat. 24 y 25. "He aquí que viene con las nubes". (Apoc. 1:7.) — Ungimiento por María en Bethania: Juan 12. La adoración del amor y el sacrificio personal. — Celebración de la última pascua: Luc. 22. La dispensación judaica termina con la inmolación del Cordero de Dios. — Institución de la cena del Señor: Luc. 22. Vemos el contraste entre los dos pactos: el viejo, que fenece, limitado a los judíos; el nuevo, sin limitación, con la sangre derramada por muchos. — Lavamiento de los pies de los discípulos: Juan 13. Vemos al Señor como ejemplo de humildad y servicio. Su acto era típico del tierno cuidado que tiene de nosotros. (Efes. 5:26.)

Palabras de despedida del Señor y su oración intercesora: Juan 14 hasta 17. Le vemos como Profeta y Pontífice. — Agonía en Gethsemaní: Mat. 26. Escena inefable, divinamente comentada en el Salmo 102 y Heb. 5: 7. — Entregamiento de Jesús, sus sufrimientos y crucifixión: Mat. 26 y 27. Obediente hasta la muerte, y

muerte de cruz. (Filip. 2.) — Expiración y sepultura de Jesús: Mat. 27. Todo consumado. (Juan 19:30.) — Resurrección: Mat. 28. Las Escrituras cumplidas. (1 Cor. 15:1-4.)

Los días en que vivimos. Hablando de los días que precederían a su vuelta al mundo para reinar, el Señor Jesucristo predijo que los hombres "se entregarán unos a los otros, y unos a otros se aborrecerán". (Mat. 24:10.) Refiriéndose a los "postreros días", el apóstol Pablo también prenunció que en ellos habría hombres desleales y traidores. (2 Tim. 4:3, 4.)

Desde el estallido de la actual guerra europea, se ha visto cómo la perfidia está en el corazón de muchos gobernantes y dirigentes políticos. Se sabe que Noruega, Holanda y otros países fueron vendidos al enemigo por hombres que, aparentando ser servidores de sus patrias, eran espías dentro de ellas. Ahora, cuando parecía que Yugoeslavia había asegurado su unidad, el jefe croata, que tan fiel fingía ser al reino en su hora de peligro, se ausenta repentinamente, desmembra su país y proclama la independencia de Croacia, dejando burlado a un gobierno en el cual acababa de aceptar altas funciones. Uno puede imaginarse a estos mercenarios concertando el salario de su iniquidad y preguntando como Judas Iscariote: "¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré?"

LAS DOS VENIDAS DE JESUCRISTO

por H. P. Barker

(Traducido y adaptado por Roberto Hogg)

CAPÍTULO X

Alfileres ordinarios

Se ha hecho referencia en capítulos anteriores a dos clases de creyentes en Cristo, es a saber: 1) los que han dormido en Jesús, y 2) los que habrán quedado hasta la venida del Señor. Ambas clases participarán en el gozo del traslado al cielo que se efectuará en aquel entonces.

Hay otra clase de gente que se describe como "los hombres del mundo, cuya parte es en esta vida". Estos no son contados entre los redimidos por Cristo Jesús. Puede que sean personas que llevan vidas muy decentes, aunque no hayan acudido a Cristo para conseguir de él la salvación. Es muy probable que ni admitirían que ellos necesitan ser salvados. ¿Cómo afectará a ellos la venida del Señor Jesucristo?

Vamos a ver. Una mañana mientras yo escribía en la casa donde me hospedaba por algunos días, la hija mayor de mi amable hospedador entró en la pieza y me dijo: "Espero que no estoy estorbándole, señor Barker, pero aquí

tengo algo que quisiera mostrarle."

Noté que mientras me estaba hablando, guardaba su mano derecha atrás de sí de una manera misteriosa. En la mano izquierda ella tenía una caja pequeña sin tapa, que contenía dos o tres docenas de alfileres.

"Quiero que usted examine estos alfileres", dijo mi joven amiga, "y luego que me diga si le parece que son exactamnte parecidos". Vacié la caja echando los alfileres sobre la mesa, y los revisé cuidadosamente, sin notar ninguna diferencia entre uno y otro, y así se lo dije.

Luego la niña me mostró un imán poderoso que ella había tenido ocultado en su mano derecha. Al poner el imán como una pulgada de distancia del montoncito de alfileres se produjo un movimiento inmediato. Algunos de los alfileres, atraídos por una fuerza invisible, saltaron y se adhirieron al imán. Los demás se quedaron sobre la mesa, sin ser afectados en lo más mínimo.

"Muchas gracias", dije a mi amiguita, "usted me ha dado una buena ilustración de lo que acontecerá cuando el Señor Jesucristo vuelva para llevar a su pueblo al cielo".

Los que han sido redimidos por la fe en Cristo se asemejan a los alfileres de acero que fueron atraídos hacia el imán. Pueda ser que en apariencia exterior no eran diferentes de los demás, pero tenían algo en sí que les daba una afinidad con el imán. Los creyentes han sido resucitados de un estado de muerte espiritual, a fin de participar de la vida de Cristo resucitado de entre los muertos. (Efesios 2: 5.) Cristo mismo es el imán que les atrae hacia él, y cuando él vuelva, ellos se levantarán, cual los alfileres de acero, para encontrarle en el aire, y nunca jamás saldrán de su presencia.

Por otra parte, multitudes se quedarán atrás, como los alfileres que estuvieron sobre la mesa sin moverse. Estos no eran de acero, sino alfileres ordinarios. Sin duda eran útiles en su propio lugar, peron no tenían afinidad alguna con el imán. No había nada en ellos que respondiera a la atracción del imán.

Los hombres y mujeres a quienes hacemos referencia no son criminales ni pecadores escandalosos. Son simplemente hombres y mujeres ordinarios. No son peores que otros, pero no han visto a Cristo por la fe ni le han conocido. (Juan 5: 21, 25.) No

son "vivos a Dios en Cristo Jesús". (Rom. 6: 11.)

Cuando el Señor vuelva, ellos no responderán a su "aclamación y voz de arcángel" puesto que son de la tierra, terrenales, y un llamado del cielo no les afectará para nada. Los que son de Cristo, serán arrebatados por él en su venida para encontrar a su Señor en el aire. Los demás que no pertenecen a Cristo, no importa cuan respetables o aun religiosos que hayan sido, serán dejados atrás para afrontar la tormenta terrible del juicio divino, que se desencadenará sobre el mundo a que ellos pertenecen.

Es posible que algunos hayan experimentado un cambio en su vida moral. Después de haberse metido hondamente en el fango del pecado, han sido reformados. Sin embargo, nos incumbe decir clara y enfáticamente que la reforma no es igual a la conversión. Ningún cambio posee valor espiritual que no sea basado en la sangre expiatoria de Cristo Jesús. El único cambio que serviría como preparativo para la venida del Señor Jesucristo es lo que se describe en Efesios 2: 13, "Vosotros que en otro tiempo estabais lejos habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo".

Ahora bien, me voy a permitir hacer al lector las preguntas siguientes: ¿Has recibido algún provecho espiritual por fe en Cristo y su sangre derramada en el Calvario? ¿Has sido hecho cercano a Dios por aquella sangre preciosa? De lo contrario, tú eres como uno de los alfileres ordinarios, que no fueron afectados por el imán; y por lo tanto serás dejado aquí en la tierra, cuando se efectuará en el aire la gran reunión del Señor con los que hayan sido redimidos. Si quieres ser "sabio para la salud" debes buscar sin demora alguna, el eslabón que te una con Cristo, y te hará acreedor a ser nombrado entre "los que son de Cristo en su venida".

Oh Señor, porque estando rodeados de debilidades muchas veces pecamos y pedimos perdón, ayúdanos, te rogamos, a perdonar como deseamos que se nos perdone, y que nunca mencionemos antiguas ofensas que creemos se han cometido en nuestra contra, ni que pensemos en ellas, ni que nuestro corazón sea influenciado por ellas; antes que amemos a nuestro hermano libremente como tú nos has amado a nosotros libremente. Amén.

Para *ser* lo que debemos ser es necesario *saber* lo que debemos ser. El secreto de la paz y la felicidad en la vida es, pues, *saber* lo que se debe *ser*, y *serlo*. Para el que quiere serlo, Dios le dará la ayuda necesaria.

HAY GOZO EN EL CIELO...

(Lucas 15: 7, 10)

por A. Murillo Arcos

Jesús fué al otro lado del Jordán y permaneció allí algún tiempo, atrayendo con su bondad a multitud de gentes y muchos publicanos y pecadores. Por esto los fariseos, doctores y escribas no cesaban de criticarle. (v. 2.)

A esta murmuración contestó Jesús con esta parábola del buen pastor y de la mujer que halló su dracma perdida. Les decía que los ángeles de Dios en el cielo se alegran más de la conversión de un solo pecador que con la penitencia de noventa y nueve justos. Además les dió una idea más grandiosa de la divina misericordia por medio de la parábola del hijo pródigo, en la que el corazón del padre de familia se revela con rasgos altamente tiernos y conmovedores.

Estas parábolas y figuras, por significativas que sean, no expresan todo el amor de Dios y del Salvador, porque el padre a que se refiere la parábola mira por su hijo, mientras que Dios llama al arrepentimiento al pecador, su enemigo, enfangado en los vicios; y cuando esa solicitud no basta, él mismo va a buscarlo por ásperos caminos, imponiéndose los más dolorosos sacrificios para salvarlo.

Las tres parábolas, en cuanto a su objeto y fin, pueden reducirse a una sola.

Las cien ovejas significan el dominio universal de Dios, pues el número "ciento", número perfecto, es figura de la totalidad de las criaturas, creadas buenas y perfectas, cada una según su naturaleza. En la oveja perdida está representado el género humano, y el buen pastor es el Hijo de Dios, que deja a ángeles y justos en el cielo para venir a la tierra a salvar a la humanidad; y habiéndola encontrado caída y extraviada, como la oveja, por la culpa de Adán, en vez de volverla y maltratarla como lo haría el pastor mercenario, la trae con compasión sobre sus hombros a la mansión de paz. El regocijo que sigue no es con la oveja encontrada, sino con el pastor. Esto da a entender que nuestra vida, nuestra conversión, es su alegría.

La dracma, como moneda, lleva grabado el busto o imagen del soberano, y nos enseña que hemos sido criados a semejanza suya. La mujer tiene un candil encendido, haciéndonos entender que, como el candil (lámpara) encendido

alumbra, aunque esté metido en un vaso material y frágil, así la divinidad del Verbo, aunque habitando en carne humana, despide rayos de luz sobre los que están en sombra de muerte. La mujer aquí es figura de la iglesia de Cristo, que tiene la lámpara de la doctrina de Jesucristo, que es luz y verdad: el evangelio que con su claridad disipa las tinieblas del error.

La iglesia de Cristo, guiada por el Espíritu Santo, con esa antorcha de fe y de verdad, busca al pecador extraviado, sucio, y perdida la imagen divina. Con la conversión de almas la iglesia se alegra y quiere que se alegren con ella todos los que aman a Dios.

La parábola del hijo pródigo da la misma enseñanza de las dos anteriores. Se diferencia en que aquí es más patente la falta del pecador y resalta más la misericordia de Dios.

En las demás figuras, parece que Dios más bien buscaba lo que le pertenecía, mientras que en esta parábola se nos presenta su amor, más fuerte que la ingratitud humana. Hay aquí una lección referente a los judíos, cuya dureza y envidia están maravillosamente retratados, y además se predice de nuevo su conversión. Los dos hijos representan dos pueblos, el judío y el gentil, de los cuales el primero conserva el culto de un solo Dios, y el segundo estaba entregado al de los ídolos. El pueblo gentil ha recibido bienes tales como la razón, libertad, riquezas de la tierra y, en cierto grado y medida, los tesoros de la gracia, como son los recuerdos de la revelación primitiva y la promesa del Redentor. El se aleja del Padre, no tanto por la distancia, porque Dios está en todas partes, sino por el corazón.

Vive en los vicios, malgastándolo todo — la rectitud de su inteligencia, la pureza de su alma, su conciencia y el discernimiento del bien y del mal; es idólatra. Come con los puercos, comida robada que no le alimentaba, hasta que cayó enfermo. Ahí está el último recurso que queda al pecador, la última gracia que Dios le envía; y aunque esto es una desgracia, de ella saca Dios el bien. En la miseria y adversidad, no le quedaba más que el instinto natural, que Dios no quiso darle a su arbitrio, sino que, para que no le perdiese, lo grabó en su corazón como sello sagrado, capaz de resistir todas las pasiones. Por esto, a pesar de su envilecimiento, el hijo conoció lo que debía hacer y resolvió regresar al padre.

En el camino el padre corrió al hijo, porque éste no podía ir al padre con la carga de sus pecados, y antes de que dijera una sola palabra, le besó en sus labios, para que se abrieran y así pudiera hacer su confesión. No pudo llegar a decir que no merecía llamarse su hijo y pedir que fuese recibido como jornalero. No, esto ya no podía ser, después de haberle llamado padre. Vestido, calzado, anillo y fiesta no podían ser para un jornalero.

El becerro grueso recuerda al ofrecido por los pecados como lo exigía la ley, figura de Cristo inmolado por nuestros pecados.

El hijo mayor representa a lo vivo del pueblo judío, que aunque no se había alejado como el pródigo, estaba en el campo, ocupado en el trabajo terrenal, y aunque servía al padre, no le amaba. Así veremos al pueblo judío hasta que llegue la gran tribulación, cuando clamará para que Dios lo salve.

¿Estamos nosotros deseando que el Señor venga hoy? He aquí, nos dice él, vengo en breve. ¡Que estemos preparados! Cuando venga, se llevará consigo a todos los creyentes y el mundo quedará sin la sal de la tierra.

LA IGLESIA DE DIOS

por Andrés Stenhouse

1.—La Primera Mención.

¡La iglesia de Dios! ¡Cuán sublime el tema que nos ha de ocupar! Sin embargo, en torno de él se han suscitado las controversias y luchas más carnales. No así hemos de conocer los pensamientos del Señor, sino quitando los zapatos de nuestros pies y acercándonos con reverencia a la divina revelación, porque este terreno es santo. En esta conexión, con motivo especial, puede Dios decir al hombre: "Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos".

La confusión eclesiástica que existe en la cristiandad es evidencia de cuán poco los hombres han podido, o han querido, conocer el concepto divino de la iglesia, aun entre aquellos que conocen y aprecian debidamente las grandes y preciosas verdades del evangelio. La verdad que se relaciona con la iglesia no se incluye entre aquellas que se han dado en llamar "fundamentales", y muchos de los queridos hijos de Dios son del parecer que se pueden tolerar muy diversas opiniones y prácticas, como si éstas no tuvieran ninguna importancia para Dios. Estamos convencidos de que esto constituye un gran error. El asunto de la iglesia y las iglesias ocupa mucho espacio en el Nuevo Testamento, y se le da un énfasis especial entre las verdades allí reveladas, pues es algo que se relaciona íntimamente con la gloria del Señor y el contentamiento de su corazón.

En las Santas Escrituras, por regla general, la primera mención de algún asunto es de especial importancia para la comprensión de tal asunto, y la iglesia no es ninguna excepción a esta regla. Se menciona por primera vez en Mateo 16:18, y procederemos ahora al estudio de este texto, juntamente con su contexto.

Comenzaremos por considerar brevemente el significado de la misma palabra "iglesia". ¿De qué cosa habla el Señor cuando dice: "Edificaré mi iglesia"? Pues esta palabra no es realmente una traducción de la que existe en el texto

original, sino la misma palabra castellanizada. En el griego aparece como **ekklesia,** cuyo significado etimológico sería "llamado fuera" (de **ek,** fuera, y **kaleo,** llamar). La idea básica es una compañía de personas llamadas y apartadas para formar un conjunto separado. Creemos que en castellano conviene el uso de la palabra "asamblea" como legítima traducción de **ekklesia,** especialmente cuando se refiere a una iglesia local. "Iglesia" se presta para muchos abusos, y se emplea a menudo en un sentido completamente ajeno al pensamiento de Dios, como, por ejemplo, cuando se aplica a un edificio material.

Varios pasajes del Nuevo Testamento enseñan claramente que la intención de Dios era que la iglesia fuese conocida como el conjunto de todas aquellas personas que hubiesen sido "llamadas fuera" del mundo para pertenecer a Cristo. En Juan 17, el Señor Jesús, orando a su Padre, hablaba de "los hombres que del mundo me diste" (ver. 6); y luego de ellos dice también: "No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo". (ver. 16.) Más tarde, la formación de la iglesia, ya comenzada, se describe en estas palabras: "Dios primero visitó a los gentiles, para tomar de entre ellos un pueblo para su nombre". (Hech. 15:14.) Y escribiendo Pablo a los corintios, puede clasificar a los habitantes del mundo en tres grupos de la siguiente manera: "los judíos, los gentiles, y la iglesia de Dios". (1 Cor. 10:32.)

Podemos notar también, de paso, que esta última cita demuestra que la iglesia no se ha de confundir nunca con el pueblo o congregación de Israel. Un creyente bien instruído no hablará nunca de "la iglesia del Antiguo Testamento", ni de "la iglesia israelita". Israel estaba antes en una posición de privilegio y testimonio como pueblo de Dios en un sentido terrenal, pero la constitución, privilegios y destino de la iglesia son completamente distintos. La relación de Israel a la iglesia es, en efecto, la relación del tipo al antitipo, o de la sombra a la sustancia. Porque Israel fué "llamado fuera" de Egipto, y separado de las naciones.

Volviendo ahora a Mateo 16:18, notemos que la iglesia era todavía una cosa futura cuando el Señor habló por primera vez de ella. **"Edificaré",** dijo, empleando el tiempo futuro del verbo, porque aun no había empezado a hacer el trabajo.

Igualmente claro está que el Señor se proponía hacer la obra personalmente. No dijo "edificaréis vosotros", sino "yo edificaré". La obra pues es divina y no humana. Cristo mismo es el Edificador, y por lo tanto no hay posibilidad de fracasos ni imperfecciones. ¡Cuán importante es, entonces, que nos aseguremos de pertenecer a esa iglesia que el Señor mismo se ha encargado de edificar, y que no la confundamos con las muchas organizaciones y sociedades de los hombres! La iglesia que él llama suya es aquella que él mismo edifica.

¿De qué manera iba a edificar? En primer lugar, él iba a morir. Porque la iglesia es el fruto de su muerte, así como Eva fué el fruto del "sueño profundo" que Dios hizo caer sobre Adam. Refiriéndose a la muerte de Cristo, el profeta Isaías decía: "Del trabajo de su alma verá, y será saciado". (Isa. 53:11.) El era aquel "grano de trigo" que debía caer en la tierra y morir, para que llevase mucho fruto. (Juan 12:24.) Y es un hecho que, históricamente, la iglesia no aparece en la Biblia hasta después de la muerte, resurrección y ascensión del Señor.

Luego vemos que cuando los apóstoles salieron a predicar el evangelio ("la palabra de la cruz"), el Señor obraba con ellos, y era esta obra la que producía resultados. (Marcos 16:20.) El Señor añadía a la iglesia los que eran salvados. (Hech. 2:47.)

Para que la iglesia fuese edificada era necesario, además, que el Espíritu Santo fuese dado. Ya antes de su muerte el Señor había anunciado a sus discípulos que rogaría al Padre para que enviase al Espíritu sobre ellos, y por poco que lo entendiesen entonces era esta presencia del Espíritu que iba a constituir la unión vital de la iglesia.

Resumiendo, entonces, tenemos que la iglesia es una nueva creación que tiene su origen en la obra redentora de Cristo, una creación divina y espiritual, obra maestra del mismo Señor, y tan estrechamente vinculada con él que no se considera como perteneciente al mundo. Estas ideas fundamentales, sugeridas en Mateo 16:18, son ampliamente confirmadas y desarrolladas en las epístolas del Nuevo Testamento.

OS HE PUESTO PARA QUE VAYÁIS Y LLEVÉIS FRUTO

(Juan 15: 16)

por Miguel Estrada

El Señor nos ilustra nuestra dependencia de él y la relación que tenemos por medio de él con el Padre. Yo soy la vid verdadera — figura del verdadero pueblo de Dios, que con el verdor de sus hojas y la fragancia de su abundante fruto, como ocurría en las fértiles tierras de Palestina, simbolizaba la prosperidad de aquel cuya delicia está en Jehová, que medita en su ley día y noche.

"Mi Padre es el labrador", es decir, el dueño de la vid a quien pertenecen sus frutos. En esta porción no se trata de una manera directa la cuestión de la salvación de las almas; sino la relación de los salvados con el Padre y con el Señor Jesús.

"Vosotros sois los pámpanos: todo pámpano que en mí no lleva fruto, le quitará." No es figura de condenación, sino de ser reprobado en el sentido de ser puesto de lado. (Véase un paralelo en 1 Cor. 3:11-15.)

Pablo pone especial diligencia, para que no ocurra esto con él, diciendo: "No sea que, habiendo predicado a otros, yo mismo venga a ser reprobado". (1 Cor. 9: 27.)

"El que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer." Este orden de cosas a menudo es tomado invertido, suponiendo que estar en Cristo significa una vida fácil y santa, una conducta irreprochable y una obediencia incondicional al Señor. Todo esto es muy bueno y necesario, pero en su debido lugar. Estar en Cristo significa estar identificado con él por la fe en su muerte de la cruz para satisfacción de la justicia divina, y con él en su resurrección para tener una vida nueva que emana de Cristo.

Tener a Cristo en nosotros, no quiere decir ser salvo. Salvo ya es el que está en Cristo por la fe. Esto quiere decir que en nuestra vida haya una manifestación tal de Cristo que pueda ser observada por todos; que Cristo se posesione de nosotros de tal manera que él sea el jefe de nuestra voluntad, el objeto de nuestros corazones, la primera cosa en todo para nosotros.

No es cuestión de que uno sea perfecto, de que uno no haya faltado en nada, y de que pueda así gloriarse de haber andado siempre de una manera intachable. Al lado

del Señor no hay lugar para la jactancia. El Señor sabe que somos débiles, que muchas veces caemos y manchamos nuestro andar.

Personas hay que saben rendir su vida al Señor de una manera muy especial y que por estar muy sometidas a él y mantenerse en un estado de íntima comunión con el Señor por la lectura de la Santa Palabra, la oración y la mente puesta en él, saben apartarse del mal, librándose de muchas tentaciones y caídas; pero, con todo, ninguno es sin caída. Por esto nos dice el Señor en 1 Juan, capítulo 1, que el que dice que no tiene pecado se engaña a sí mismo. Es notable que las personas realmente fieles, que viven más en comunión con el Señor, son los que no hacen alarde de sus condiciones de fidelidad y de su obediencia al Señor.

Hay otras personas que sólo hacen alarde de sus condiciones de corrección y santidad, pretendiendo no tener faltas en toda su vida y estimándose mejores que los demás; pero a poco que conocemos de cerca a los tales, descubrimos sus faltas y debilidades de tal manera que con sus pretensiones de pureza, sólo están ocultando sus faltas. El Señor no pide una apariencia externa, tantas veces mentida, sino un servicio fiel de corazón, algo que voluntariamente le dediquemos por fe.

El modelo divino que la Biblia nos coloca delante, es nada menos que la perfección de Dios: "Sed imitadores de Dios como hijos amados". (Efesios 5:1.) Sin embargo, sabiendo el Señor que somos carne, no exige de nosotros una perfección que no podemos alcanzar, sino una obediencia voluntaria de corazón, una ofrenda voluntaria por fe a aquel a quien pertenecemos porque él nos compró con su sangre; éste es el fruto que el Padre, el labrador, espera del creyente.

Cuando en la iglesia se falta al orden en nuestro andar, bueno es que los ancianos y demás hermanos y especialmente los hermanos a quienes el Señor ha dado don para este servicio, enseñen, exhorten y reprendan con amor y con discreción, pues para esto los puso el Señor (1 Tes. 5: 12), pero debe tenerse especial cuidado de no incurrir en el extremo de dogmatizar sobre nuestras costumbres y maneras, sabiendo que estas cosas que son para el cuerpo terrenal terminarán con el mismo cuerpo terrenal por la resurrección de los muertos y

transformación de los vivos en la segunda venida del Señor; mientras tanto, las cosas espirituales, siendo eternas, perudararán aún en la gloria. Aprendamos a dar más valor a las cosas más valiosas y menos valor a las de importancia relativa.

Nuestro Señor Jesús está llamando a un pueblo de voluntarios para su servicio y San Pablo, al tratar este punto en la Epístola a Tito (2: 12), dice: "Enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo templada, y justa, y píamente".

No se trata de someternos a un reglamento, dogma o ley, sino de presentar voluntariamente algo al Señor. Todo lo que dejemos de aquellas cosas que son discutibles, y aún de las que son intachables, todo lo que sea un desprendimiento voluntario, hecho para honrar el nombre del Señor, todo aquello que haya en nuestros corazones de afecto, de estima y de sumisión a él, será muy apreciable al Señor — será como la canastilla de los piadosos judíos, llena de frutos vegetales para ofrecer la oblación de presente, ofrenda voluntaria, que no habla de expiación sino de algo muy agradable a Dios, y que se podía ofrecer tantas veces como el corazón del creyente estuviese dispuesto para ofrecerlo.

Si tú, estimado hermano lector, nunca hubieras pensado en el alto privilegio de ofrecer algo de tu corazón al Señor, hoy mismo ponte delante de su presencia y destínale algo que sea tuyo, algo que nadie pueda reclamarte por obligación; pero que sea una dedicación voluntaria tuya. Dale algo al Señor aunque sea cosa pequeña, y un inmenso gozo llenará todo tu corazón, un gran raudal de luz, viniendo del mismo Señor, te iluminará de nuevo y en medio de alegrías o tristezas, en medio de victorias o derrotas, y te señalará un camino de gozo para andar muy cerca del Señor, gozando de su dulce comunión.

Danos gracias, oh Señor, para trabajar mientras es día, cumpliendo diligente y pacientemente cualquier obligación que tú nos asignes; haciendo las cosas pequeñas como también las grandes si es que tú nos llamaras a ello; levantándonos y trabajando, sentándonos y sufriendo, todo de acuerdo con lo que fuere tu voluntad. Vé con nosotros e iremos; pero si tú no fueres con nosotros, no nos envíes; vé delante y guíanos, si tú nos ordenares; deja que oigamos tu voz, y seguiremos.

LA SEGUNDA EPÍSTOLA DE JUAN

por G. M. J. Lear

Esta carta tan corta tiene su lugar de importancia única: no hay otra parte de las Escrituras dirigida especialmente a una hermana en la fe. Versa sobre tres de las grandes palabras mencionadas en la primera epístola: verdad, amor y mandamiento.

I) La VERDAD ocurre cinco veces en los primeros cuatro versículos. Es notable el énfasis que se hace aquí sobre esta palabra: representa el móvil, unión y ambiente del pueblo de Dios: afecta profundamente toda la actuación del creyente; su círculo de comunión se determina por la verdad divina, no por la autoridad asumida o real de alguna ordenación de los predicadores.

II) El AMOR, nombrado en versículos 1, 3, 5 y 6, se ve como la necesidad imprescindible entre los que son hermanos en el Señor. Este amor se basa en la verdad (v. 1); por cuya causa se puede disfrutar de gracia, misericordia y paz de Dios Padre y del Señor Jesucristo, Hijo del Padre. (v. 3.) Y si no tenemos este amor somos desobedientes al mandato divino. (v. 5.) Pero, no nos equivoquemos, este amor no quiere decir una complacencia fácil con todos los que se presentan delante de nosotros: tiene que condicionarse por la verdad, antes mencionada. Solamente en la medida que nos mantegamos fieles a la verdad de Dios podremos servir de bendición real a los demás; y tal amor, que busca el eterno bien de otros, aborrece todo aquello que pudiera detraer de la gloria y honor del Señor: no podemos tolerar semejante doctrina. (v. 10.)

III) El MANDAMIENTO viene no solamente en conexión con este amor, sino con referencia a su manifestación (v. 6), "como vosotros habéis oído desde el principio". La verdad no puede sufrir cambios: su naturaleza es de firmeza y estabilidad inalterables. Hay muchos engañadores en el mundo y aun una hermana en Cristo tiene la obligación de someter a todo pretendiente a la prueba de la verdad. Si nos hacemos partícipes con tales profesores (v. 11), corremos peligro de perder el "galardón cumplido". (v. 8.) Los que no enseñan la plena verdad respecto a la persona de Cristo en su humanidad y divinidad no pueden ser recibidos por ningún creyente verdadero y fiel.

La carta implica AUSENCIA, pero termina con la esperanza de la PRESENCIA de los creyentes en el día de la plenitud de nuestro gozo; lo que se realizará de lleno en la venida de nuestro Señor para llevar a los suyos a la luz de su gloria.

LA CRUZ

(Mat. 16: 21-25; Hech. 20: 22-24)

por Alfredo L. Hunt

Encontramos cierto paralelismo entre los dos pasajes citados: casi podríamos titularlos "Dos viajes por el mismo camino", ilustrando la verdad de que el sendero del Señor Jesús es el nuestro; que cual el Maestro, tal su discípulo. El destino de los dos viajeros es el mismo: Jerusalem. A ambos les esperaban allí sufrimientos que pondrían a prueba su fidelidad: a Cristo, padecimientos y muerte; a Pablo, prisiones y tribulaciones. El uno y el otro va animado por su completa dedicación a Dios, en un espíritu de hermoso sacrificio y con la firme decisión de acabar su obra. Hay cuestión en cuanto a los móviles del apóstol al hacer este viaje, pero no vamos a discutir el punto aquí, porque creemos que no deshace la comparación hecha.

La cruz y crucifixión se mencionan unas ochenta veces en el Nuevo Testamento, ¿y quién podrá profundizar tanta enseñanza a estos respectos? Observamos que Jesús solamente "comenzó" a hablar de la cruz a sus discípulos. Ninguna boca ha dicho, ninguna mano ha escrito, ni todos los santos juntos han declarado todo lo que hay que saber acerca de "la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo". A cada uno de nosotros toca, por así decirlo, agregar por su propia experiencia un pequeño capítulo más a la historia de las aflicciones de Cristo. (2 Cor. 1:5; Col. 1:24.) Se sobrentiende que no hablamos de los padecimientos expiativos de Cristo, en los que nadie podía acompañarle, sino tan sólo del daño que recibió a manos de este mundo malo.

Consideraremos el pasaje de Mateo 16 en dos partes; a saber:

I) LA CRUZ DE CRISTO (vs. 21-23.)

Notamos, ante todo, la necesidad de ella. El Señor dice que "le convenía" ir a ser crucificado. Estas palabras significan literalmente que "le era necesario" ser muerto, a fin de dar cumplimiento al mandamiento de su Padre. Nuestro bendito Señor viene ante nosotros aquí como el perfecto ejemplo de la obediencia. "Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra", había dicho antes. (Juan 4:34.) "Yo te he glorificado en la tierra: he acabado la obra que me diste que hiciese", dijo más tarde. (Juan 17: 4.) ¿Es la voluntad divina nuestro primer pensamiento al formular planes y dar nuestros pasos en la vida?

Vemos después el dolor que implicaba la cruz para el Señor: le era menester "padecer mucho" "y ser muerto". No intentaremos descender con él en su angustioso bautismo para medir la inefable agonía encerrada en su "mucho" padecimiento; pero si quisiéramos contemplarle supliciado en nuestro lugar, para que el espectáculo reprenda y corrija la quejumbre injustificada de que son tan capaces nuestros corazones. ¡Cómo contrasta con "lo que al presente es momentáneo y leve de nuestra tribulación"!

Notamos, en tercer lugar, la oposición que el Señor encontró en su trayecto. "Pedro, tomándole aparte, comenzó a reprenderle". Ya sabemos que detrás de este atrevimiento del apóstol estaba la resistencia de Satanás, por cuanto sabía que la cruz significaría su completa derrota. Para tratar de disuadir al Señor, el enemigo se vale del hombre que, después de una preciosa experiencia, al parecer se ha envanecido, deslumbrado por otras glorias que las del Señor. Es ésta una solemne advertencia de que cualquier forma de orgullo en el corazón apresta a un creyente para los usos diabólicos, y es un grave motivo para cuidar nuestros espíritus y servir al Señor con toda humildad, siempre dándole a

(Continúa en la página 129)

Y... puso Dios... ayudas".
(1. Cor. 12: 28)

a cargo de Geo. H. French

I TESALONICENSES 2.

Algunos apuntes.

vs. 5 y 6. Motivos por los cuales obramos.

El hombre juzga lo exterior; Dios lo interior.

a) ¿Somos movidos por motivos pobres?
b) ¿O es la gloria de Dios lo que nos impulsa?

vs. 7, 11, 19. Verdadero pastorado.

a) Su móvil. El amor cual de padre o madre.
b) Su manera: exhortar, confortar.
c) Su remuneración: conversión; gozo en la venida de Cristo.

v. 12. Alta y santa vocación.

Dignos de Dios:
a) En obediencia a su palabra.
b) Imitadores de las prendas morales de Dios.
c) Comunión con Dios.
d) Promover la causa de Dios.
e) Vivir a gloria de Dios.

v. 13. El evangelio: divina revelación.

a) Negativamente: no de hombres, ni de su sabiduría.
b) Positivamente: palabra de Dios; lo prueba su contenido y su eficacia.

v. 16. Tener cuidado de no hacer oposición al Evangelio.

a) Los judíos lo hicieron en particular.
b) En general lo hacen todos los inconversos.

v. 18. Satanás, un opositor.

a) Su personalidad: malo, inicuo.
b) Su trabajo: oponerse a la verdad.
c) Su derrota: Cristo ganará. (Romanos 16: 20).

DEBER CRISTIANO

Rom. 12:8-21. Detalles de conducta personal.
" 13:1-10. Deberes en lo civil y otros; en amor.
Rom. 13:11-14. Frente a la venida del Señor y el poder de su presencia.
" 14:1-23. Ternura y tolerancia; lo sagrado del ejemplo.
" 15:1-13. El ejemplo del Señor; su relación con todos nosotros.

Capítulo 14.

Notemos algunos puntos:

vs. 7-9. La vida nos es dada en condición de ser guardada y utilizada para el Señor.
a) La vida misma.
b) Sus ventajas.
c) Sus oportunidades.

Cómo cumplir:

a) Viviendo correctamente y bien en cuanto a Dios —con gratitud y amor; y en el Espíritu.
b) Hacia los demás hermanos y semejantes: en casa; en el negocio; en la iglesia.
c) Hay remuneración y retribución para quienes venzan.

v. 12. Responsabilidad individual.

a) El hechho de haber juicio.
b) Es universal.
c) Es individual.

v. 18. El doble aspecto de servicio cristiano.

I. Lo que es servicio cristiano.
a) Relación personal entre el Señor y el Servidor.
b) Reconocimiento de autoridad divina.
c) Requiere consagración de vida.
d) Todas las actividades deberán ser medidas por las verdades de Dios.

II. Es plecentero para Dios.
a) Sigue en las pisadas del Gran Servidor.
b) Concuerda con la voluntad divina.
c) Glorifica a Dios.

III. Es aprobado de los hombres.
a) Los hombres honestos.
b) Los que critican, interiormente aprueban cuando se obra justamente.
c) Reconocido por autoridades.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1629, Buenos Aires.
GEO. H. FRENCH,
Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS,
Córdoba 1444. — Rosario

Mayo de 1941

EDITORIAL

por G. M. J. Lear

No hay la menor duda de que la cualidad de más importancia en la manifestación de la vida cristiana es EL AMOR. Nos dice **el Señor Jesús:** "Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros: como os he amado, que también os améis los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros", (Juan 13: 34 y 35.) Y con énfasis muy especial **el apóstol Pedro** nos exhorta: "Y SOBRE TODO, tened entre vosotros ferviente caridad (amor)". (1 Ped. 4:8.) **El apóstol Juan** reiteradas veces nos recuerda que "este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros". (1 Juan 3:11.) **El apóstol Pablo** dedica todo un capítulo para enseñarnos el lugar supremo que ocupa la caridad (el amor) en el carácter cristiano, o sea, 1 Cor. 13. Este hermoso capítulo se divide en tres partes:

1) Vs. 1-3.—**El amor indispensable.** Sí, nos dice, un hombre podría tener el don de la palabra en forma especial, que sus discursos parezcan ser sobrehumanos, angélicos, y que produzcan honda impresión sobre su auditorio — que todos se dejen llevar por el torrente de su elocuencia. Pero, declara con solemnidad, si no tiene AMOR, son en realidad sonidos vacíos, metal que resuena. Luego se presenta el caso del hombre inteligente: profecía, misterios, ciencias — todo esto abarca su intelectualidad asombrosa; y a esto podría añadir un poder y energía de fe, que no reconoce obstáculos. Con todo, si no tiene AMOR, nada es — constituye un cero moral. Representa un valor estupendo delante de los hombres, pero para Dios es un "cero a la zquierda". Hay un caso más que se supone: un hombre generoso y liberal, un hombre de temple firme, una tenacidad de propósito inquebrantable; entregaría su cuerpo para ser quemado antes de ceder una pulgada. Y todo esto de nada sirve, si no tiene AMOR.

2) Vs. 4-7. — **El amor todo inclusivo.** Tenemos una lista de catorce marcas del amor verda-

dero: El amor es lerdo para ofenderse, se ejercita en manifestar una bondad positiva; el amor no tiene envidia de los dones o las riquezas de otros y no hace alarde de lo que hace o puede hacer; el amor no deja lugar al orgullo y nunca se porta de un modo indecoroso, no buscando su propio bien sino el de otros; el amor no se deja perturbar con facilidad y no abriga sospechas de los motivos de otros; jamás encontrará causa de regocijo al descubrir alguna falta en otro, pero al contrario, se alegra en toda verdad y bondad dondequiera que se encuentre. Es tan fuerte el amor, que todo lo puede soportar, creyendo lo mejor de todos, esperando su enmienda en casos de faltas y debilidad y sobrellevando las dificultades y desengaños sin mengua de la fortaleza de su fe en Dios.

3) Vs. 8-13. — **El amor permanente.** Sí, tal carácter dura para la eternidad, aprobado por el Señor como oro, plata y piedras preciosas.

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

(Citas e impresiones)

por Geo. H. French

Al cumplirse un nuevo aniversario de "La Prensa" de esta ciudad, su director, al dirigir la palabra al personal respecto a la misión que el gran diario debía cumplir, dijo:

"Esta obra consiste en crear y defender la conciencia libre del pueblo argentino, bajo el amparo de la letra y el espíritu de la Constitución Nacional, generosa y previsora como pocas en el mundo. Bregar por el cumplimiento integral de ese documento histórico, con los derechos y garantías que reconoce y los deberes que dicta a los habitantes del suelo argentino, es la obligación más imperiosa que el pueblo nos exige".

Las acertadas palabras del señor director de "La Prensa" nos hacen recordar las sagradas obligaciones que tenemos mediante la palabra hablada y escrita de "bregar por el cumplimiento integral" de las enseñanzas de la Biblia "bajo el amparo de la letra y el espíritu de la Constitución Nacional, generosa y previsora".

No faltan quienes desean privarnos de ese privilegio, que debemos cuidar como precioso tesoro, y aprovechar las oportunidades que Dios nos brinda para hacer conocer las "generosas y previsoras" verdades de la Palabra suya, tanto en lo que se refiere a la predicación del evangelio como a la enseñanza para la edificación de los creyentes.

—

Un articulista, refiriéndose al finado Lord Lloyd, dice "era un conservador en el verdadero sentido del vocablo. No intentaré definir esa palabra que es casi indefinible, pero en la Gran Bretaña categóricamente expresa la determinación de mantener aquello que es mejor y más característico en la tradición británica, con el propósito de asegurar que las virtudes que han fortificado la raza en lo pasado no sean extirpadas en prosecución de lo nuevo. En este sentido es un ingrediente esencial en el carácter británico".

En vista de las muchas innovaciones e interpretaciones humanas, negaciones y afirmaciones erróneas, que personas equivocadas o mal intencionadas hacen respecto a las Sagradas Escrituras y sus doctrinas, conviene que seamos "conservadores" a fin de no permitir que "lo nuevo" nos prive de aquellas virtudes contenidas en la palabra de Dios que forman y fortalecen, el carácter verdaderamente cristiano.

LA CRUZ

(Viene de la página 125)

él el lugar preferente en nuestros corazones. Notamos que al reñir al adversario, Cristo le dice: "No entiendes lo que es de Dios sino lo que es de los hombres", palabras seguramente dirigidas también a Pedro. Haríamos notar que la frase "no entiendes", etc., significa textualmente, "no tienes la mente puesta sobre las cosas de Dios". La importante lección para nosotros, es que necesitamos ejercer una continua vigilancia sobre nuestros pensamientos (Filip. 4:8; Col. 3:1,2); de otra suerte, estamos abriendo la puerta al enemigo.

II) LA CRUZ DEL CRISTIANO (vs. 24,25.)

Se observa que el versículo 24 empieza con el adverbio de tiempo "entonces", dirigiendo la atención a la oportunidad en que el Señor pronunció las palabras que siguen, y enseñando que en crucifixión el creyente está uncido al yugo de su Señor. Llamamos la atención al pronombre posesivo "su" en este versículo, sugiriendo que el Señor nos impone una cruz de peso proporcionado a nuestras fuerzas.

Tenemos, finalmente, la siguiente instrucción acerca de lo que implica llevar la cruz de Cristo:

a) Discipulado. El Señor dirigió estas palabras, que no son de carácter evangélico sino enseñante, "a sus discípulos", no a los extraños. Es la persona salva la que puede tomar o rehuir la cruz.

b) Abnegación. "Niéguese a sí mismo." Abundan las exhortaciones en este sentido. "Cristo no se agradó a sí mismo." ¿Y entonces qué? "Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en bien", "no agradándonos a nosotros mismos". (Rom. 15:1-3; Filip. 2:4-8.) La cruz es la negación de nuestros pretendidos derechos propios. Las satisfacciones que nos damos y la insuficiencia de nuestras ofrendas a veces hacen pensar si no necesitamos recuperar el significado del Calvario.

c) Imitación. "Sígame." Como lo dicen Pablo (1 Cor. 11:1), Pedro (1 Ped. 2:21) y Juan (1 Juan 2:6).

d) Una vida perdida para mí mismo. Como lo dijo Pablo. (Hech. 20:24.) Feliz aquel que renunció a los deseos mundanos para vivir de acuerdo con la voluntad de Dios.

e) Una vida salvada. **"La hallará."** Es la cuarta vez en el evangelio de Mateo que Cristo promete un hallazgo. (7:8; 10:39; 11:29.) Cosa que hay que "hallar" es algo no visible, que no está en la superficie de las cosas. Denota diligencia y experiencia.

Concede, oh misericordioso Padre, que nunca duda de lo razonable que es tu buena voluntad, pero que, al contrario siempre y en toda circunstancia la acate alegremente, considerando que eso es lo mejor que pudiera acontecerme. Prepárame para todo lo que tú mandas en mi senda.

LOS QUE DURMIERON EN JESUS

(1 Tes. 4: 14)

Irene H. Balcarce (Valentín Alsina, Avellaneda.)

Pasó a la presencia del Señor, a la edad de 19 años, el día 20 de marzo de 1941, después de una larga enfermedad, esta joven hermana.

Desde chica asistió a la Escuela Dominical, donde aprendió el camino de la verdad, y aunque no llegó a ser bautizada en muchas ocasiones manifestó su fe al Señor Jesús.

Para muchos jóvenes que oyeron el glorioso mensaje del evangelio, y que acaso las cosas de este mundo los atraen en perjuicio de las cosas espirituales, el testimonio de nuestra joven hermana en el Señor es un elocuente llamado a considerar el eterno valor de las cosas del alma, pues, para todos ha de llegar aquel momento en que todo lo terrenal palidece y se apaga; cuando el hilo de nuestra existencia está por cortarse y cuando las cosas espirituales de repente cobran un inmenso valor; cuando el más allá de la muerte se empieza a ver como una viva realidad y cuando se siente en verdad que se va al cielo, por medio de la fe en la obra salvadora de Cristo, o que se va al infierno como justa paga del pecado.

Vaya nuestra simpatía a los familiares de nuestra hermana en la fe, algunos de los cuales son creyentes en el Señor.

Miguel Estrada.

Laureana M. de González (Montevideo).

El 11 de abril ppdo. pasó a la presencia de aquel a quien amaba, nuestra casi nonagenaria hermana doña Laureana M. de González.

Convertida al Señor por la lectura del Nuevo Testamento, fué bautizada y recibida en comunión en el local de la calle Zabala en marzo de 1918. Al inaugurarse el local del Reducto, pasó a congregarse en dicho lugar, siendo ejemplo de asistencia y puntualidad hasta que su edad avanzada no se lo permitió.

Su fidelidad al Señor fué también el blanco de su vida, habiendo sido una de sus últimas palabras "me voy porque me espera".

D. Clariver Robaina.

Francisco Rico (Río Segundo).

Nuestro hermano don Francisco Rico pasó a estar con el Señor, que es mucho mejor, el día 9 de marzo, a la edad de 74 años. Desde su conversión, que se efectuó a fines de 1922, hasta el momento que el Señor le llamó, dió pruebas de su fe y amor hacia el que lo salvó, tanto en su fidelidad, buen testimonio y constancia en las reuniones.

Muy alentador era para quienes nos reuníamos al Nombre del Señor en reuniones de oración o Cena del Señor, donde estaba nuestro hermano, pues aunque no sabía leer ni escribir, sabía los himnos que correspondían a cada reunión.

A lectores de EL SENDERO y hermanos en general rogamos sus oraciones por nuestra hermana doña María, viuda de nuestro hermano que por espacio de unos 50 años lo acompañó, y que queda sin otro amparo (por no tener familiares en ésta) que el de Aquel que es amparo de las viudas. ¡Que él la consuele!

M. Chamorro.

Nicasio Zambrana (Villa Constitución)

Este anciano hermano, a la edad de 93 años, pasó a estar con el Señor, el día 23 de julio de 1940.

Fué convertido y bautizado en el año 1918; y aunque durante los últimos diez años, poco pudo asistir a las reuniones por hallarse enfermo, tuvo siempre mucha vida espiritual. Durante su larga enfermedad, que soportó con suma paciencia, no cesó de hablar a cuantos le visitaban, del amor del Señor.

Deja su anciana esposa, compañera de muchos años de vida terrenal, que han pasado muy felices en el Señor. Oremos a favor de ella; que el Señor la consuele y bendiga.

J. A. Callejas.

Carlos Colombo (Vinará)

A la edad de 72 años este hermano pasó a estar con el Señor el 18 de marzo pasado. Perteneció al primer grupo de creyentes que constituyó la Asamblea en Tucumán. Lo he conocido durante 30 años. Recuerdo bien que solía contar como un Nuevo Testamento que había comprado tiempo atrás, que había olvidado y luego encontrado le condujo a remordimiento por la vida que llevaba, y como no podía hallar paz, hasta que el hermano Mc Cabe hizo desmoronar su castillo de falsa esperanza, y el Espíritu Santo le llevó a conocer a Cristo y en él una salvación y paz que han permanecido a través de los años y no le han fallado en la muerte. En el fervor de su primer amor no pudo callar su testimonio, aunque a veces le costó sacrificios.

Con salud precaria fué traído al hospital en Santiago del Estero al principio del mes. Estaba resignado a la voluntad de Dios. Los médicos hicieron lo posible. En la fecha indicada arriba Carlos Colombo estaba "ausente del cuerpo y presente al Señor". Espero que el testimonio que dió en muerte sea bendecido por el Señor para llevar a algunos de los suyos a Cristo. Su esposa inválida y su hermana María, creyentes, lamentarán su pérdida, pero se gozarán porque el valiente descansa ya.

A. Furniss.

Juan Elías López (Rosario)

Este joven hermano pasó a la presencia del Señor, el día 22 de agosto de 1940, a la edad de 25 años. Convertido y bautizado entre nosotros, hace ya algunos años, era un gozo verle asistir a la reunión del rompimiento del pan, juntamente con su señora madre, doña Honoria Vda. de López, únicos de la familia.

Nuestras más sinceras simpatías por su querida madre que ha quedado sola, y a quien encomendamos fervorosamente al cuidado de Dios.

J. A. Callejas

Oh Señor, sé tú el poder sustentador de nuestras vidas a fin de que podamos terminar honrosamente nuestra carrera en este mundo, dando hasta el fin buen testimonio de la gracia y el poder del Señor. Cuando la tentación nos asalte, haz, te rogamos, que encontremos en ti seguro refugio y que de la prueba salgamos fortalecidos.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell

Franklin 794, Buenos Aires.

"VOSOTROS SOIS LA SAL DE LA TIERRA"

(Trad. por E. E. de Edwards)

I

Con estas palabras nuestro Señor describe a los que creen en él. La sal nos habla de la influencia que ejercen las vidas de los creyentes, sin que los que los rodean se den cuenta de esa influencia. Cuando comemos, no pensamos en la sal que se ha usado en la preparación de nuestros alimentos; pero pronto sabemos si hace falta.

Es así, a menudo, cuando los cristianos están en contacto con los que no conocen a Cristo: si las vidas de aquellos mantienen la norma de las enseñanzas de Cristo, quizás no llamen atención; pero si no lo hacen, éstos pronto lo notan y critican el cristianismo. Hay mucha responsabilidad en esto, aunque tal vez no se nos haya ocurrido cuánta influencia tienen nuestras vidas sobre las de otros.

Debemos de pedir a Dios que la influencia que ejercemos aún inconscientemente sea toda para su gloria. ¡Sí! pidámosle que así sea.

La sal es de lo más común en la vida moderna, pero nos costaría mucho prescindir de ella. Tiene propiedades que aseguran la

LIMPIEZA.

Por esto es indispensable en el aseo doméstico. Se usa para quitar manchas de la mantelería, y para limpiar la batería de cocina, ejemplos éstos muy ordinarios, sí, pero nuestro Señor continuamente usó detalles comunes para hacer comprensibles sus parábolas. ¿Hay conexión entre esto y lo que debiera ser una característica sobresaliente de la vida de los hijos de Dios? ¿Tenemos nosotros este efecto en la compañía que nos rodea? ¿Somos, acaso, personas en cuya presencia no se pueden relatar cuentos de moral dudosa? Gracias a Dios, es posible ejercer tal influencia, aun sin manifestarla por palabra, de tal manera que sepan los relatores que estos cuentos nos desagradan. ¡Sí! y lo sabrán si el agradar al Señor Jesús es nuestro principal deseo.

Pidamos al Señor que nos haga factores purificadores dondequiera que estemos o vayamos, para que la norma de pureza sea más alta porque hemos estado allí.

También la sal da un indispensable

SABOR

al sazonar los alimentos. Bien sabemos cuán insulsos resultan los que no la tienen. Leemos en Job 6: 6: "¿Comeráse lo desabrido sin sal? ¿O habrá gusto en la clara del huevo?"

Lectora, preguntas, "¿Qué tiene que ver eso con mi vida cristiana?". "Mucho, en todas maneras." Nos rodean personas que consideran "¡insulsa la vida: ya se han hastiado!" ¿Se te ha ocurrido alguna vez que el Señor tiene un plan diferente a eso para ellas, y algo que lo supera tanto que quiere que tengan gozo? Si ellas alcanzan a ver que Cristo ha hecho algo real y positivo para ti, y que has encontrado en él descanso, gozo y paz, ellas querrán saber tu secreto, y serán poseídas de un vivo interés, porque han tenido contacto con un poco de "la sal de la tierra".

(Concluirá.)

* * *

"En la cárcel de más adentro".

(Hechos 16: 24.)

Allí mismo vemos a los dos discípulos que por amor de Jesús han sido echados "en la cárcel de más adentro", una cueva pestilencial, indigna de la presencia de un ser humano por más bajo que fuera.

¡Qué victoria que han logrado sus enemigos! ¿Sí? ¡De ninguna manera! Son los discípulos los vencedores; pues, en medio de la lobreguez y vileza de la celda, toman alas sus almas y vuelan hasta la misma presencia de su Dios.

Olvidándose del sufrimiento y del dolor de sus heridas hechas por los "muchos azotes", y no pudiendo dormir por el gozo que llena sus corazones, a media noche cantan himnos a Dios hasta que todo oído de preso en la cárcel tenga que escuchar la melodía, tal cual nunca fué oída en este lugar de miseria.

¿Qué es lo que ha pasado? Ah, solamente esto: que los enemigos vencedores (?) han sido vencidos; más que vencidos por medio de Aquel que ama a estos discípulos suyos, los cuales cantan de alegría, "gozosos de que fuesen tenidos por dignos de padecer afrenta por el Nombre". (Hechos 5: 41.)

Mientras cantan alabanzas a Dios, sucede el gran terremoto que les suelta sus prisiones, siendo frustrados todos los malévolos designios de sus enemigos.

Pueda ser que al principio no entendían los discípulos el por qué de las tribulaciones de aquel día; pero, al mismo tiempo, no fué movida su confianza en el Señor. En vez de entristecerse y desesperar, ellos levantaron sus ojos del suelo sombrío de su celda y pusieron "su mira en las cosas de arriba", con los resultados halagüeños que ya conocemos.

¿No nos encontramos a veces en grandes dificultades, hermanas, hasta que parezca que hayamos sido metidas en alguna "cárcel de más adentro"? Pueda ser que sea por causa de nuestra fidelidad al Señor, o pueda ser que no. Al menos, parece que nuestros enemigos se regocijan sobre nuestra derrota (?), y pensamos: ¿por qué permite el Señor que nos acosen semejantes aflicciones?

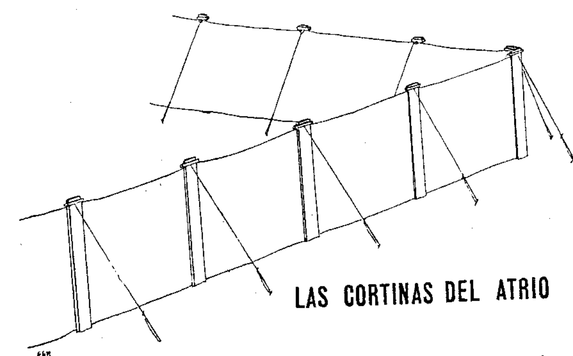
Acordémonos, pues, de aquellos discípulos tan perseguidos. Alcemos las alas de nuestra alma y remontemos vuelo hasta el trono de gracia, hasta la presencia misma de nuestro amado Señor. Pongamos "los ojos en Jesús", entonces olvidaremos el grito de triunfo de los enemigos; olvidaremos el dolor de los "muchos azotes", y las alabanzas y el gozo del Señor reemplazarán los quejidos y la tristeza. Luego, sueltas nuestras prisiones, saldremos listas para servir mejor que nunca a nuestro querido Señor.

"Invócame en el día de la angustia", dice su Palabra, "te libraré y tú me honrarás". (Salmo 50 15.)

G. L. W. de Russell

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca.



LAS CORTINAS DEL ATRIO

EL ATRIO DEL TABERNÁCULO

"¡Vamos, Raquel; vamos a ver a papá ayudar a colocar el tabernáculo!" Así dijo a su hermanita un chico, hijo de una familia israelita. Ese día los israelitas habían terminado otra etapa en su viaje a través del desierto hacia la tierra prometida. Mientras las mujeres estaban ocupadas con los quehaceres de las carpas del campamento, los hombres fueron para erigir el tabernáculo en el lugar donde se había parado la nube de la presencia de Dios, que siempre les acompañaba. Los niños vieron a los hombres dedicados a sus distintas tareas y encontraron a su papá ocupado en colocar para el atrio las columnas sobre las cuales se colgaron las cortinas.

Viendo a su papá poner una basa pesada en el suelo, el niño José dijo: "Papá, estas basas son de bronce; ¿por qué no son de plata como las basas del tabernáculo?" "Dios quiere enseñarnos algo con ello; hijo mío", contestó el padre. "Sabes que se ha hecho de bronce el altar donde se sacrifican los animales. Cuando un hombre reconoce su pecado, trae al altar un animal, sea buey, cordero o cabra, y lo ofrece a Dios en lugar de sí mismo. Entonces el animal, después de ser degollado, se quema en el altar de bronce, y sufre por el pecado del hombre. El bronce, por lo tanto, es símbolo del juicio divino del pecado, y estas basas, siendo de bronce, nos hacen pensar de esto. El animal, una vez quemado en el altar, no se ve más, pero el hombre sabe que él mismo ha sido perdonado. Tampoco se ven las basas cuando están escondidas en el suelo, pero sabemos que están allí, porque las columnas se sostienen por medio de ellas y podemos ver las cortinas cuya blancura nos habla de la santidad de Dios, y de su justicia. Ahora que hemos colocado todas las columnas, otros van a colgar las cortinas."

"A mí me gusta mucho ver los capiteles de plata", dijo Raquel; "brillan tanto en el sol. Pero, papá, tú eres alto, y sin embargo no puedes ver por encima de la cortina."

"Es verdad, querida, y eso me enseña que me falta mucho para alcanzar la justicia de Dios. Sin embargo, puedo ver los capiteles que han sido hechos de la plata que todo hombre dió a Dios como precio de rescate, y éstos me hablan de la redención."

Así aprendieron estos niños una linda lección del tabernáculo. Nosotros que podemos leer toda la Biblia debemos poder llevar la lección más adelante, y aprender como el Señor Jesús era el Cordero de Dios sobre el cual cayó el juicio de Dios por nuestros pecados. El Señor fué enterrado después de su muerte en la cruz, y nosotros somos redimidos "no con cosas corruptibles como oro o plata; sino con la sangre preciosa de Cristo". (1 Pedro 1: 18.) Nosotros tampoco podemos alcanzar la justicia de Dios, pero Cristo, siendo resucitado, "nos ha sido hecho por Dios sabiduría, y justificación, y santificación, y redención". (1 Cor. 1. 30.)

•

CONCURSO

Todo lector no mayor de 15 años puede participar en los concursos. Las soluciones deben ser enviadas al señor F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca, F. C. S. antes del día 12 de junio.

El concurso de este mes es una búsqueda sobre el Atrio. Casi todas las respuestas a las preguntas siguientes se encontrarán en el capítulo 38 de Exodo.

1. ¿Para qué servía el atrio? 2. ¿De qué género fueron hechas las cortinas? 3. ¿Cuántas columnas había en el lado sud? 4. ¿Cuántas en el lado oeste? 5. Si un codo es igual a 45 centímetros, ¿cuántos metros de largo tenía el atrio? 6. ¿Y cuántos de ancho? 7. ¿Cuántos metros de alto tenían las cortinas? 8. ¿Qué había en el lado este del atrio? 9. ¿Cuánto pagó el israelita como rescate? (Exod. 30.) 10. Si verdaderamente vivía el padre de José y Raquel, ¿a qué familia hubiere pertenecido? (Núm. 4.)

CONTESTACIONES

Los niños que han enviado relojes bíblicos sobre la palabra "Temáis" para el concurso del mes de marzo se indican a continuación en orden alfabético y por puntos:

Olga Díaz del Campo	10
Ruth Fernández	10
Anair Montero	10
Elida Montero	10
Flordelis Montero	10
María Esther Montero	10
Diego Saravia	10
Jorge S. Somoza	10
Nicéforo José Velasco	10
Néstor Cruz Córdoba	9
Alberto Cortesse	9
Eduardo J. Esteban	9
Ester Farfán	9
Sara Luna	9
Antonio Nacul	9
Elías Nacul	9
M. Elena Nacul	9
Ramón A. Risso	9
Elsa Ruth Martínez Conde	8
Juan Carlos Chiumo	8
Rosita Sedrán	8
Beatriz Baldi	7
Bernardo B. Filoni	7
Elena Kazepis	6
Ana F. Lozano	6
Tamina Salum	6

Damos una cordial bienvenida a Néstor Cruz Córdoba, de Concepción, y a Bernardo B. Filoni, de Río Ceballos, Córdoba, que han enviado soluciones por primera vez.

Las soluciones correctas eran II-Mat. 28:10; III-Mat. 10:26; IV-2 Cron. 20:17; V-Mar. 6:50; VI-Zac. 8:13; VII-Núm. 14:9; VIII-Mat. 10:31; IX-Jos. 10:25; X-Exod. 14:13; XI-Deut. 31:6; XII-Luc. 12:32.

El Señor se interesa especialmente en los niños. En más de una ocasión los ha puesto por ejemplo; ha dejado expresa constancia de su placer en recibirlos, diciendo: "Dejad a niños que vengan a mí". Además son varias las recomendaciones contenidas en la palabra de Dios respecto a los niños. Se nos dice que debemos enseñarles las palabras de Dios, de las cuales no se olvidarán; que debemos insistir en conseguir su conversión antes que vengan los días malos, y se dice como una cosa de gran importancia que Timoteo conocía las Escrituras desde su niñez.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Pasaje Padilla 82, Tucumán

Palestina

Noticias alentadoras llegan de cuando en cuando acerca de bendición entre los judíos. El Señor está salvando almas. En Tel Aviv hubo un bautismo de un hijo de un creyente, y también de una judía que el hermano Ostrovsky encontró hace más o menos cinco años atrás en una colonia israelita, y a quien el Señor ha estado llamando. Mucha oración había subido a su favor, y se solicita que se continúe pidiendo a su favor mientras ella colabora con la asamblea allí. Un judío-alemán también fué bautizado en el mismo lugar en octubre. En Jerusalem se bautizaron nueve judíos durante el año pasado.

Un hermano árabe, miembro de la congregación de Jaifa, ha hecho una buena obra vendiendo Biblias en Tel Aviv. En dos meses vendió ejemplares de las Escrituras, incluyendo Nuevos Testamentos, por un valor total de más o menos 500 pesos. Ciertos judíos lo opusieron y consiguieron que lo arrestasen por vender sin patente. Pero el Señor obró a su favor porque después de una espera de dos meses el intendente del Tel Aviv le concedió la patente. Merece nuestras oraciones este hermano que de nuevo empieza su obra entre los judíos. El regala muchas revistas evangélicas y conversa del Señor con los que entienden el árabe.

Congo Belga.

El siguiente relato es del hermano Deans, de Nyangkundi: Yeremiya, el entusiasta agente médico nativo a cargo del dispensario de una mina, se bautizó últimamente, y durante varios meses ha congregado a los creyentes, para oración y estudio de la Palabra varias veces en la semana. En ese campamento ellos son los únicos testigos, y se apreciará oración a su favor para que sean ricamente bendecidos.

Pigmeos errantes, descansando por un tiempo después de su caza periódica del elefante, envían un llamado macedónico para que alguno vaya a enseñarles. Otro llamado nos llega de un campamento minero donde hay más de sesenta ansiando intrucción. Tres aldeas de una tribu en las cuales no hemos tenido ninguna obra hasta ahora hacen otro pedido parecido.

Creyentes principiando a celebrar el Rompimiento del Pan en un nuevo centro el mes pasado aumentan el número de asambleas en el distrito de Nyangkundi a seis.

Oremos por nuestros hermanos en la lejana Africa. El Señor tiene miles y miles de joyas preciosas allí.

Malaya.

Escribiendo en octubre el hermano Cornwall, de Menglembu, dice que hacía poco que se celebraba en todo el país la ceremonia anual de pasar por el fuego, practicada principalmente por los chinos procedentes de Hokkien. Como de costumbre los terrenos del templo de Ipoh estaban repletos de gente, y nuestro hermano tuvo el propósito de levantar un kiosco para la venta de folletos evangélicos. Cerca de las dos de la tarde colocó dos textos grandes y unos cuadros, y principió a regalar tratados y ofrecer en venta porciones de las escrituras. Al pasar la gente, muchos leyeron los textos (Juan 3: 16 y Hechos 4: 12), y durante el espacio de cinco horas fué posible vender 96 evangelios y repartir 200 folletos. Alrededor del kiosco de nuestro hermano se encontraban kioscos donde se ofrecían artículos para el culto a los ídolos. Algunos de sus encargados se burlaron cuando el hermano Cornwall invitaba a la gente a comprar los evangelios, y otro de ellos empezaba a gritar cuando veía que la gente se detenía para escuchar el evangelio y seguían su camino con ejemplares de las Escrituras.

Las reuniones evangélicas en chino siguen bien. Otro joven chino que ha asistido a varias de las reuniones durante días de semana, ha confesado su fe en Cristo. Este joven ha confesado al Señor delante de su madre, quien todavía adora a los ídolos.

China.

El uso de carpas evangélicas en la provincia de Honan no es cosa nueva. La iglesia en Chowkiakow ha tenido una durante varios años, y diferentes obreros les han acompañado por más o menos tiempo cada año; pero ahora hay un grupo que se dedica del todo a esa obra. Evangelios y porciones se venden a un precio nominal. Hay doce miembros del grupo; en noviembre, empezando en la parte este, visitaron cuatro centros, quedando más o menos una semana en cada lugar. El esfuerzo que más les animó se llevó a cabo en Yuankia, donde treinta y ocho decidieron para el Señor. Entre estos había un hombre muy adicto al opio. Después que se fueron los de la carpa este hombre puso a la disposición de la iglesia un edificio en el centro de la aldea. Era esto una clara contestación a las oraciones, puesto que durante varios años se habían celebrado las reuniones en la casa de uno que no era más que un creyente nominal. Cuando se rompió el dique del río dos años atrás, su casa fué cortada en dos, y no se podía celebrar más las reuniones allí. Desde entonces los creyentes habían tenido dificultad en encontrar una pieza, de manera que la oferta de aquel ex-fumador de opio era la provisión del Señor. Antes de celebrar la primera reunión de domingo en el nuevo local, ese hermano Yuan, el antes fumador de opio, quitó de las paredes los ídolos familiares y los quemó. Ha seguido fiel al Señor y se ha bautizado.

Durante su recorrido este grupo de evangelistas vieron mucha bendición, y una evidencia de ella se refleja en el bautismo de 123, y la venta de Biblias por valor de más de 2.000 pesos.

El Señor mandó diciendo "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". Esta obligación nos está impuesta a todos los creyentes. ¿Cómo cumplirla? Algunos no podrán salir a otros lugares; pero pueden ellos mismos anunciar las nuevas a sus vecinos y pueden, también, dar de sus bienes para el sostenimiento de aquellos que ya han salido en el Nombre del Señor y ayudar para que otros vayan.

NOTAS Y NOTICIAS

La Cumbre (Córdoba).

El día 14 de marzo hemos tenido el gozo de inaugurar un Local Evangélico propio, por lo que estamos muy agradecidos al Señor. El ha contestado las oraciones de su pueblo a favor de este local.

La reunión de inauguración fué hecha a las 16.30 horas, con una asistencia de ochenta personas, más o menos. Dimos comienzo con oración en alabanza y gratitud a nuestro Padre Celestial. Luego tomó la palabra el hermano Dedman, de ésta, dándonos una breve reseña histórica de la obra del Señor en este pueblo. Dijo: En el año 1922 llegó a este pueblo el hermano don Roberto Hogg en compañía de su familia, y, a pesar de su salud bastante débil, empezó la obra para el Señor, con una pequeña Escuela Dominical, y después de tres o cuatro años, cuando él se fué de aquí ya había algunos convertidos. Las señoritas Cowden y Moore, que estaban en ésta siguieron con la Escuela Dominical y continuaron visitando de casa en casa por dos años, fecha en que llegó nuestro querido hermano el finado don Luis Roberts y su esposa, doña Emilia, los cuales siguieron la obra no obstante las muchas dificultades y tropiezos; pero prosperados por el Señor, hasta 1934, cuando se fueron a La Falda.

Los hermanos que suscriben siguieron cuidando la obra hasta 1937, año en que vinieron a radicarse en ésta, nuestro querido hermano don Roberto C. Dedman y su esposa, antes de Zárate, que han sido de mucha bendición y ayuda en la obra del Señor.

A continuación nos habló el hermano don Gualterio Lager, de Córdoba, haciéndonos ver nuestra responsabilidad de un testimonio fiel delante del mundo, y nuestro deber de estar siempre en nuestro lugar de combate.

Luego tomó la palabra el doctor G. Hamilton con el tema: "Cristo, cabeza de la Iglesia" (Efes. 5:23), enseñándonos que cuanto más demos al Señor Jesús el lugar que le corresponde, tanto más ricas serán las bendiciones del Señor para su Iglesia. Luego de un pequeño té, el hermano don Gualterio Drake, de Quilmes, predicó el bendito mensaje del Evangelio.

También hemos tenido una serie de reuniones de predicación, desde el día 16 hasta el 23 de marzo, estando las reuniones a cargo del señor Drake las cuatro primeras reuniones y las restantes a cargo de los señores Ladley y Duvivier, de Buenos Aires y Zárate respectivamente.

Ha sido este un tiempo de mucha bendición y refrigerio en el Señor. Alabado sea su Nombre.

Rogamos las oraciones de los santos a favor de la obra en La Cumbre.

Ismael Petrocelli - R. Warlet.

Buenos Aires (Floresta).

Por la gracia del Señor están pasando días de alegría los hermanos de las asambleas en Floresta (Mercedes 612) y Monte Castro (Médanos 5377). La razón principal de este gozo es el hecho de que han resuelto formar una sola Asamblea, como lo éramos, siguiendo las reuniones en el local en Monte Castro, como anexo de Floresta.

Nuestra primera reunión unida fué de oración en la que hemos doblado nuestras rodillas en la presencia del Señor para agradecerle por haber obrado en nuestros corazones, uniéndonos en el vínculo de la paz. El domingo 6 de abril nos reunimos en la cena del Señor para alabarlo y disfrutar de la verdad de las palabras del Salmo 133: "Mirad cuán bueno y delicioso es habitar los hermanos igualmente en uno"; y pudimos expresar lo que sentían nuestros corazones cantando el himno "Todos juntos levantemos gracias al buen Salvador".

Agradecemos las oraciones de los lectores de EL SENDERO, pidiendo que veamos días de bendiciones en medio nuestro, para la gloria del bendito Señor.

Sebastián Lutri - Pedro Juan Colombo - Carmelo Benvenuto.

Jujuy.

Ha sido una vez más un gran privilegio y placer celebrar una conferencia anual en Jujuy, durante los días 11 al 13 del mes pasado. La conferencia se ha destacado por el número de concurrentes, pues tuvimos un número superior a cualquiera de los años pasados, más de 200 visitas de afuera de la ciudad. Pudimos apreciar el nuevo ensanche del local, y dar gracias a Dios porque, a pesar de estar completo el local, no hubo la incomodidad que hemos tenido durante los años próximo pasados. Varios hermanos ministraron la Palabra, y nos trajeron mensajes de muchos provecho. Nuestro ardiente deseo y oración a Dios es que los mensajes sean traducidos en vidas más santas y consagradas al servicio del Señor, y que aquellos que hicieron profesión de fe sean verdaderamente convertidos por la operación del Espíritu Santo.

Heriberto A. Gerrard.

Provincia de Córdoba.

Deseamos dar gracias al Señor por haber podido hacer una gira de evangelización en los Departamentos de Ischilin, Calamuchita, Río Cuarto, Juárez Celman y Unión. A pesar del tiempo desfavorable, cumplióse el programa de reuniones al aire libre cuando era posible; se visitaron asambleas e interesados. El hermano Boichenko quedó en Alejo Ledesma después para celebrar reuniones especiales. Agradecemos a los hermanos de allí, como también de Monte Maíz, Escalante y Fortín Las Tunas (donde se nos prestó un poderoso auto) por hospedaje y ayuda. Nos sorprendió un fuerte temporal (Mar. 6: 12) pero pudimos apreciar la verdad del Salmo 34:19 y Deut. 33:27.

El hermano Mangiarotti, radicado en Alejo Ledesma, dedica todo su tiempo a la obra, y por medio del colportage piensa evangelizar más intensamente las regiones mencionadas, como también a otras más distantes. Pedimos las oraciones del Pueblo de Dios a favor de esta obra.

Ernesto Gray.

Conferencias.

Además de la que fué llevada a cabo en Jujuy, informada en este número, se celebraron conferencias en Rosario (la anual general para jóvenes), en Montevideo (la anual del Uruguay) y en Buenos Aires, una en el Salón Mariano Moreno, de la calle Santiago del Estero. Las reuniones fueron buenas y, según se oye en general, el ministerio de la Palabra fué provechosa.

Durante este mes también las ha-

brá, y nuestro hermano Lear saldrá de ésta para Córdoba y Santiago del Estero. Asistirá, D. M., a la Conferencia en Santiago.

Notas de "La Unión Bíblica"

El hermano S. A. Williams, Caaguazú 846, Lanús, F. C. S., solicita a aquellos que puedan disponer de un ejemplar de las "notas" por el mes actual (mayo), que tengan la gentileza de remitírsela, pues, por una circunstancia inexplicable le faltan números. Desde ya el hermano Williams agradece esta atención.

Defunciones.

En vista de que éstos están en continuo aumento, por haber cada vez más creyentes en la República, y dado el escaso espacio de que disponemos, nos vemos en la necesidad de pedir otra vez que las noticias sean muy cortas, salvo casos especiales, pues de lo contrario la Dirección las tiene que acortar, como ya ha sucedido varias veces. No se incluyan noticias de reuniones, etc., que son innecesarias.

Buenos Aires (Brasil).

El sábado, 19 del mes pasado, a la tarde, fueron bautizados cuatro creyentes, y entre ellos una señorita de 15 años de edad, coincidiendo la fecha con la de su cumpleaños.

Las reuniones continúan bien y el Señor a pesar de debilidades por parte de sus siervos, está bendiciendo.

El viernes 18 de abril, el estimado hermano don Roberto Hogg, nos dió una preciosa lección, puntualizando la necesidad de ser cumplidores de las enseñanzas de la palabra de Dios. El local estaba casi lleno.

Notas de la Dirección.

—Estamos todavía esperando una reacción por parte de los hermanos sobreveedores en el sentido de recomendar calurosa y entusiastamente a los miembros de las Asambleas la lectura de nuestras Revistas. Por ahora no se nota el aumento que sería de esperar si lo hicieran. Gracias a Dios que algunos lo han hecho.

—Volvemos a recordar la conveniencia de mandarnos noticias cortas de la obra. Ello será de ayuda y bendición desde que dará lugar a más oración y por ende, comunión entre las distintas Asambleas.

—Estimado lector, resuélvase a conseguir este mes un nuevo suscriptor a EL SENDERO DEL CREYENTE.

—Recordamos a nuestros amigos que no publicamos artículos que no están firmados. No basta acompañarlos en cartas firmadas; se deberá firmar cada artículo. Aquellos que hayan enviado algo sin firma harán bien de mandar un duplicado firmado, y siendo ésta desconocida escribir abajo en letras claras el nombre y apellido.

—Si usted, estimado lector, debiera algo a la Administración le estimaremos se ponga al día. No deje que tengamos que pedírselo otra vez; es humillante.

—¿Qué piensa usted de El Sendero del Creyente? ¿Vale la pena leerlo? Si así fuera, recomiéndelo a todos sus amigos. Se lo agradeceremos.

—El hermano S. A. Williams ha arreglado una serie de reuniones en Zárate. Esperamos que el Señor conceda mucha bendición.

—Solicitamos sus oraciones a favor de esta Revista.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXII Junio de 1941 No. 6

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

La Confusión de lenguas. Según el censo realizado recientemente por los filólogos, hay en el mundo 6760 idiomas. Es cierto que la mayor parte de estas lenguas son muertas, pero con todo las que hoy se hablan suman una cifra muy considerable, a saber: 2796.

Hallamos el origen de esta multiplicidad de idiomas en el capítulo 11 de Génesis, donde se dice que en la región de Shinar "confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra". Desde el año 1661 pueden contarse hasta once tentativas de construir un lenguaje universal, incluyendo el esperanto, inventado cerca del año 1887 por el Dr. L. Zamenhof, un literato ruso. Pero todo esfuerzo que haga el hombre en el sentido de implantar un solo habla para todos los pueblos, tiene forzosamente que fracasar, por cuanto el desorden idiomático que Dios hizo reinar entre los edificadores de Babel fué un castigo permanente por su soberbia, mundanalidad y olvido de Dios.

En el capítulo 2 de Los Hechos vemos que Dios nuevamente envía una variedad de lenguas (todas conocidas y comprendidas — vs. 6), pero con un propósito muy diferente. Esta vez no es para dispersar a los hombres que se federaban con miras a su propia exaltación, sino para indicar que el Espíritu Santo había venido con el fin de hacer conocer a "todas las naciones debajo del cielo" el mensaje del evangelio, y de juntar en uno a todos los creyentes alrededor de la Persona del Señor Jesucristo. Al fin, completada la gran compañía de gente salvada de todo linaje, lengua, pueblo y nación, la vemos en el capítulo 5 de

Apocalipsis cantando a una sola voz al Cordero que fué inmolado.

La diversidad de lenguas continuará hasta el fin del mundo. Durante el milenio vendrán a Jerusalem "hombres de todas las lenguas de las gentes" a implorar el favor de Jehová (Zac. 8: 22, 23; Isa. 66: 18), pero de Isa. 19: 18 deducimos que "la lengua de Canaán" será de uso muy difundido por el mundo. En aquellos días los pueblos se expresarán con un "labio limpio" (Sof. 3: 9); el vehículo de la comunicación humana será un vocabulario libre de las interjecciones blasfemas, chocarrerías e improperios que hoy tanto hieren nuestros oídos.

Los juegos de azar. Las cifras compiladas por la Contaduría de la Provincia de Buenos Aires revelan que las entradas brutas de las ruletas de Mar del Plata, Necochea y Miramar durante la última temporada veraniega ascendieron a 59.109.212 pesos, registrándose un aumento respecto a la temporada anterior del 45.4 por ciento.

No tenemos objeción que hacer a los entretenimientos sanos que en algunos casos pueden ser útiles para aliviar el aburrimiento o para solacear a un enfermo; pero el auge que toman las ruletas, loterías, apuestas, naipes y rifas es una vergüenza para el país. Estos juegos, que no merecen la aprobación siquiera de los pensadores y moralistas de este mundo, constituyen el intento de ganar sin trabajar y a expensas de otros, y de obtener una utilidad desproporcionada sin prestar servicio alguno. Estos factores predominantes hacen que las prácticas aludidas sean contrarias a la moral, a la sociedad y al cristianismo. El creyente hace bien en aplicar a estas cosas las reglas de Rom. 14: 23, última frase; 1 Tim. 6: 9; 2 Tes. 3: 10; 1 Tes. 5: 22; etcétera.

Una diablesa. Uno de los jueces del crimen de Buenos Aires acaba de condenar a larga prisión a una joven de 21 años, por complicidad con varios delincuentes que se dedicaban a asaltar en los bosques de Palermo a hombres que, atraídos por Ernestina, la invitaban a realizar paseos en las últimas horas de la tarde. Se ve el ardid empleado: los necios galanes eran inocentemente conducidos por su nueva y encantadora "amiga" al lugar donde se ocultaban los ladrones, los cuales los hirieron y despojaron, dándose luego a la fuga.

Poco necesitamos decir a propósito de esto en busca de similitudes espirituales. Recuerda la

vieja y triste escena que vió Salomón y que describe en el séptimo capítulo de sus Proverbios: "Vi entre los simples un mancebo falto de entendimiento, el cual pasaba por la calle a la tarde del día, ya que oscurecía. Y he aquí, una mujer que le sale al encuentro, astuta de corazón. Vase en pos de ella luego, como va el buey al degolladero, y como el loco a las prisiones para ser castigado; como el ave que se apresura al lazo".

En la muchacha recientemente procesada, que seducía y cebaba a los incautos, podemos ver también una ilustración de cómo el diablo acecha (Efes. 6: 11), maquina (2 Cor. 2: 11), tienta (1 Cor. 7: 5), miente (Juan 8: 44), engaña (Apoc. 12: 9), descamina (1 Tim. 5: 15), enlaza (2 Tim. 2: 26) y destruye (1 Ped. 5: 8). Sed pues templados, y velad en oración.

Una oración. Oh Señor, que amas al extranjero, defiende y alimenta, te encarecemos, a todos aquellos que transitan o peregrinan en tierras extranjeras, como también a todas las personas pobres e indefensas, a fin de que te glorifiquen de corazones agradecidos. Y a aquellas personas tiranas, y que oprimen a otros, concede, te rogamos, espíritu de examen propio y deseos de apartarse de sus malos caminos, a fin de que tú tengas también de ellos misericordia. Amén.

C. G. Rossetti (1830-1895)

LAS DOS VENIDAS DE JESUCRISTO

por H. P. Barker

(Traducido y adaptado por Roberto Hogg)

CAPÍTULO XI

Reclamando su Propiedad.

Se hace la pregunta algunas veces: ¿Cómo puedo saber con seguridad que me encontraré entre los que serán arrebatados al cielo cuando Jesucristo vuelva?

No se hace ociosamente esta pregunta. La seriedad del interlocutor se manifiesta por el ojo humedecido y el labio tembloroso. Cuando a mí se me pregunta al respecto, procuro saber por qué se hace la pregunta, y cual sea el motivo que la ha promovido.

Muchas veces los interesados citan textos como el versículo 28 del capítulo 9 de Hebreos: "Y la segunda vez... será visto de los que le esperan..." Evidentemente ellos están perturbados por si acaso no se encontraren entre "los que esperan la venida del Señor", y por tanto temen que perderán el gozo que será la suerte de los arrebatados al cielo.

La palabra "esperar" forma el centro de la dificultad. La misma palabra se emplea en Filip. 3: 20 para describir

a los cristianos en general. Se trata de la actitud cristiana. En Hebreos 10: 27 se usa la misma palabra, pero en una conexión muy distinta. Para algunos no queda otra suerte que "una horrenda esperanza de juicio". Esto no significa que actualmente están esperando un destino tan terrible, sino que esto es lo que les espera: el único fin que les queda.

Notemos pues el contraste: mientras que ellos no tienen sino el juicio divino que esperar, nosotros esperamos a nuestro Salvador. Nosotros no esperamos la conversión de todo el mundo; tampoco esperamos comparecer ante el "Gran Trono Blanco", a fin de oir el fallo del Juez Divino, para saber si nos tocará subir al cielo o bajar al infierno. Muy al contrario, esperamos al Salvador cuyo amor conocemos y cuya gracia y poder estamos experimentando continuamente.

Cuando Jesucristo descienda del cielo al aire según 1 Tes. 4: 13-17 no se hará luego la pregunta: ¿Está este pueblo esperando a su Señor? ¿Han sido discípulos fieles y fervientes? La cuestión en aquel entonces será: ¿Son creyentes en Cristo? ¿Pertenecen al Señor Jesucristo? El Señor de la gloria volverá para reclamar su propiedad, es a saber: aquellos que él ha redimido del pecado del mundo, con su sangre preciosa. Estén vivos o muertos, "los que son de Cristo en su venida" serán arrebatados para encontrarse con su Señor.

Con esto no quisiéramos enseñar que la fidelidad, vigilancia y diligencia del cristiano no tiene importancia alguna. Muy al contrario, en aquel gran día de revista, cuando los galardones serán proporcionados, hará una diferencia notable si hemos sido fieles o infieles en nuestra vida y servicio para el Señor. Algunos se verán arrebatados por el mero hecho de pertenecer a Cristo, y tendrán que presenciar todas sus obras completamente quemadas; a la vez que ellos mismos serán salvos, mas como por fuego. Ellos perderán el premio precioso que hubieran ganado por haber sido fieles en su testimonio y servicio para su Señor.

No debemos olvidarnos nunca que Jesucristo no es solamente nuestro Salvador; es también nuestro Señor y Maestro. Como Señor de su pueblo volverá para pedir

rendición de cuentas por parte de sus siervos. Es precisamente esta fase de su venida a que se refiere en Mateo 18: 23, y otras escrituras parecidas. El parentesco que nos asegurará de un lugar en la casa del Padre cuando Cristo volviere, no nos otorgará el derecho de ostentar ningún galón.

La fecha de la venida de nuestro Señor no ha sido revelada a fin de que nuestra fidelidad sea probada. En los asuntos comunes de la vida, al llegar a conocer el tiempo que tal o cual cosa se realizará empezamos a vigilar. Cristo mismo dijo: "Si supiese el padre de familia a que hora había de venir el ladrón, velaría ciertamente, y no dejaría minar su casa". (Lucas 12: 39.) En tal caso el hecho de vigilar no es evidencia de fidelidad. La fecha del regreso de nuestro Señor, pues, ha sido ocultada de nosotros a fin de que probemos nuestra fidelidad, por esperarle a él. ¡Que el Señor mismo nos ayude, por su gracia a servirle fielmente, mientras que esperamos su venida!

Por cierto no hay sino un solo hombre que puede agradar y servir a Dios perfectamente y este es Jesucristo, hombre. ¿Y no será posible que yo agrade y sirva a Dios? Sí, pero esto será en la medida en que Cristo esté formado en mí; de otra manera no será posible hacerlo. Tan sólo cuando los motivos, afectos, mansedumbre, abnegación y otras virtudes de aquel Ser Bendito, santo y perfecto se reproducieren en nosotros, Dios podrá hallar en nosotros contentamiento. Así también podremos servir a Dios de manera agradable a él.

Que Dios nos conceda en medida creciente que Cristo sea formado en nosotros como el apóstol Pablo deseaba en favor de los creyentes en Gálatas. (Gálatas 4: 19.) Luego de veras se verá en nosotros algo que agrada a Dios, y que será hallado en alabanza, gloria y honra, cuando Jesucristo fuere manifestado.

La presencia de Cristo es la cosa de más valor. Juan Brown, de Haddington, dijo que no cambiaría la enseñanza de una hora de comunión con Cristo por toda la enseñanza dada en diez mil universidades durante diez mil años.

¿Apreciamos así nosotros el valor de comunión con el Señor? En una hora de verdadera devoción a Cristo el alma puede recibir valores espirituales mayores que todo el saber del mundo.

LA IGLESIA DE DIOS

por Andrés Stenhouse

2. — La Roca Fundamental.

En el estudio de Mateo 16:18 nos hemos limitado, hasta aquí, a considerar las palabras "Edificaré mi iglesia". Empero Jesús, en el texto, habló de edificar esa iglesia sobre cierta piedra o roca, y nos ocuparemos ahora de esta cuestión: el fundamento. ¿A qué cosa se refería el Señor cuando dijo: "Sobre esta roca edificaré"?

Será conveniente volver atrás al versículo 13 y leer hasta el versículo 20. Se verá desde luego que la cuestión principal en este pasaje es la identidad de Jesús. "¿Quién decís que soy?" pregunta él a sus discípulos; a lo que Pedro responde: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente". Y es esta confesión de Pedro que da lugar a que Jesús hable por primera vez de su iglesia. Si Pedro ve en él más que profeta y más que maestro; si es para su fe el Salvador divino y el mismo Hijo de Dios encarnado, luego es evidencia esto de una revelación divina, y quiere decir que hay material para la edificación de la iglesia. Porque la iglesia no es otra cosa que el conjunto, divinamente ordenado, de todos aquellos que tienen y confiesan la misma fe de Pedro.

Pero, ¿no dijo el Señor que Pedro sería el fundamento? Bastante extraño sería si él expresara tal pensamiento; pues difícilmente se podría armonizar con otros muchos pasajes de la Santa Escritura y con el concepto bíblico de la iglesia, como luego veremos.

Según el texto griego comúnmente recibido, el Señor dijo: "Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta piedra (o roca) edificaré mi iglesia". Que esta roca fundamental sea la que Pedro acababa de confesar, "el Cristo, el Hijo del Dios viviente", y no Pedro mismo, parece ser no sólo razonable sino indiscutible, si tomamos en cuenta el contexto y la enseñanza general de las Escrituras. Es inconcebible que esta maravillosa creación, la iglesia, tuviese un fundamento humano, y uno que fuese tan falible e inseguro como Pedro. El versículo 23 de este mismo capítulo, con Gálatas 2:11 y otros pasajes, demuestran cuán inestable habría sido él como fundamento de algún edificio espiritual.

Por otra parte, las Escrituras abundan en citas cuyo tenor uniforme es que Cristo mismo tiene la distinción de ser "la piedra reprobada de los edificadores" (Hech. 4:11), la roca hendida (1 Cor. 10:4), el fundamento único (1 Cor. 3:11), "la piedra principal del ángulo, escogida, preciosa" (1 Ped. 2:6), y la "piedra viva", a la cual allegándonos, somos edificados una casa espiritual. (Ver. 3-5.) No de Pedro, sino del Señor, se dice todo esto, porque aquí, como en todo, es necesario que tenga el primado. (Col. 1:18.)

Es cosa bien sabida que en el texto griego de Mateo 16:18 el nombre del apóstol figura como **Petros,** mientras que se emplea la palabra **petra** al hablar de la piedra o roca fundamental, y esta distinción no deja de ser significativa. **Petros,** que es la forma diminutiva de **petra,** se usa siempre para designar al apóstol, mientras **petra,** que significa propiamente roca o peña se refiere siempre, cuando se usa en sentido metafórico, al Señor.

Pero hay más. Tenemos motivos para creer que el Señor ni siquiera pronunció las palabras "tú eres Pedro", en esta ocasión. El único códice o manuscrito antiguo que contiene dichas palabras es el del Vaticano, y esta circunstancia, desde ya, es sospechosa. El **codex vaticanus** fué escrito en mayúsculas redondas, llamadas unciales, y sin ninguna separación entre las palabras, lo cual dificultaba grandemente el trabajo de traducción. Había, además, frecuentes abreviaturas para economizar espacio, especialmente cuando se procuraba que cupiese alguna palabra a la terminación de un renglón. Es muy probable que en aquella copia del texto sagrado, antes de que fuese retocada en el siglo X por los escribas del Vaticano, el primer renglón de Mateo 16:18 apareciese en la siguiente forma: **KAGODESOILEGOOTISUEIPS.** Esto fué traducido de la siguiente manera: **Kago-de soi lego. oti su ei Ps.** (Y yo también te digo) **oti su ei Ps.** (que tú eres Pedro), suponiendo los traductores que **Ps** fuese el equivalente de **Petros.** Sin embargo, es mucho más probable que la palabra abreviada haya sido **eipas.** En este caso se leería: **oti su eipas** (que tú has dicho). **Su eipas** es una fórmula oriental muy corriente, y quiere decir: tú has dicho la verdad, o tú has dicho bien. ¿Y no era esto precisamente lo que quería decir el Señor a Pedro? — "Mi Padre te lo ha revelado; y yo también te digo que lo que has dicho es cierto, y sobre esta roca edificaré mi iglesia".

Es digno de notarse que en Mateo 26:64, cuando Caifás está hablando del mismo asunto y pregunta si, de veras, Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, el Señor le contesta con esta misma expresión: "Tú (lo) has dicho" **(su eipas),** significando, "Sí, es cierto".

Cualquiera que sea la interpretación de Mateo 16:18, tenemos sobrada razón para creer que la iglesia tiene un fundamento divino y no humano. Cristo es la Roca de los Siglos, y somos invitados a descansar en él y en su obra redentora. Por otra parte, está escrito: "Maldito el hombre que confía en el hombre". Israel bajo la ley había fracasado por causa de la debilidad de la carne (Rom. 8:3), pero ahora, en la iglesia, se trata de una creación nueva y espiritual, en la que Cristo asume toda la responsabilidad. El es el Edificador, y él también el Fundamento; y por lo tanto no puede haber fracaso. Es natural, pues, que leamos a continuación las palabras consoladoras: "Y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella".

Interesante es que Dios haya escogido al mismo Pedro para enseñarnos que el Señor Jesús es aquella "piedra viva", a la cual allegándonos, somos edificados una casa espiritual. (1 Ped. 2:3-5.) Allegándonos, por la fe, a Cristo, tenemos vida; y con "piedras vivas" él edifica.

Pensamiento parecido expresa Pablo también en Efesios 2:20-22. Los apóstoles y profetas son piedras importantes en los cimientos del edificio, pero la piedra principal es Cristo mismo. De él depende la estabilidad de toda la estructura, y teniendo su apoyo en él, el edificio va creciendo "para ser un templo santo en el Señor" y una "morada de Dios en Espíritu".

Esperamos su ayuda consiguiéndonos uno o más nuevos suscriptores. Hágalo hoy, y se lo agradeceremos.

"PEDID"

Trad. por Francisco Montllau

Esta es la exhortación y el mandamiento del Señor Jesús en Mateo 7: 7. "Pedid". Es verdad que Dios puede dar sin que pidas, y antes que pidas (Isa. 65: 24), y más de lo que pidas (Efes. 3: 20), pero que esto no sea causa de que no pidas. Cinco veces se encuentra esta palabra en Mateo 7: 7-11. Es la voluntad de Dios que nosotros "pidamos" siempre más definida, frecuente y pacientemente. Ocho veces tenemos el énfasis de nuestro Señor en su última plática. (Juan 14: 13, 14; 15: 17, 16: 23, 24, 26.) ¿Le creemos? ¿Nos regocijamos de obrar de acuerdo con sus palabras, o titubeamos aun?

La epístola de Santiago insta a pedir (1: 5, 6; 4: 2), aunque un prudente aviso contra pedir "mal" es agregado. Y primera de Juan está llena de aliento para la fe (3: 22; 5: 14, 15, 16): "Si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que *demandáremos,* sabemos que tenemos las *peticiones* que le hubiéramos *demandado*" — que alentadora repetición. Es verdad que vuestro Padre sabe antes que le pidáis (Mat. 6: 8), pero no se concede co-

mo una razón para no pedir: está inmediatamente seguido por una guía y aliento en pedir. Vuestro Padre no desea que estéis sin alguna voluntad, pero con una voluntad dentro de su voluntad. (Juan 7: 17.) El no propone que estéis sin una elección, pero que elijáis en lo que él se deleita. (Véase Isa. 66: 3, 4.) El no sugiere que estéis sin un deseo, pero, "El cumplirá el deseo de aquellos que le temen". (Sal. 145: 19.) "Pedid, buscad, llamad." "Pedid": Dios nunca se cansa de las oraciones de sus hijos. "Continuo requerimiento" puede cansar al juez injusto, pero no le cansa nunca a Dios. Pedid, estad llenos de peticiones. Que no sea un silencio profundo que os sugiera que le tenéis temor, o que no le conocéis. Hablad con la franqueza y la espontaneidad de un niño; no necesitáis un libro de oraciones. Si tenéis deseos en vuestros corazones, expresadlos. Sed naturales, no artificiales. Dios se agrada en las oraciones de sus hijos obedientes. (Prov. 15: 8.) Que vuestra vida sea más notada en petición desde ahora, y será más caracterizada en recibiendo. ¡El es tan poderoso como es de voluntad! Esperad en sus promesas, creedle y PEDID.

EL CORDERO INMOLADO

F. B. Meyer

"En medio del trono... estaba un Cordero como inmolado". (Rev. 5:6.)

Es una maravillosa combinación, y cómo nos reasegura respecto a verdades fundamentales. No se trata de trono sin Cordero, pues si así fuera no nos atreveríamos a acercarnos; ni de Cordero sin trono, porque entonces podríamos dudar de su victoria y su poder para salvar. No, sino de un trono con el Cordero, de un Cordero con trono.

¿Cómo ha llegado allí el Cordero? Seguramente no ha sido por su mansedumbre, su humildad ni su sumisión a una suerte irresistible, pues ellos no son virtudes que ganan tronos! Posiblemente no en el mundo de los hombres; pero en el orden de Dios, sí. En las cosas de Dios se puede decir que las virtudes pasivas son más fuertes que las activas; los que sufren por la causa de Dios ejercen más poder que los luchadores; allí ceder es vencer; ser vencido es conquistar. Es porque él es el Cordero de Dios que hoy es el Ungido de Dios, teniendo siete cuernos que dicen de su omnipotencia, siete ojos que representan su omniciencia, y siete espíritus, enviados a todo el mundo, que aseguran su omnipresencia.

Pero observemos: allí están las indicaciones de sus sufrimientos, de su agonía y de su muerte, de su sacrificio. Esas marcas están estampadas en él. "Un Cordero como inmolado". Los redimidos que están a su alrededor cuentan la historia; él los compró y los limpió con su propia sangre; él es digno, dicen, de ocupar el trono, y de ejercer reinado para siempre. Los ángeles ratifican ese concepto. Millones de millones de voces, decían en alta voz, clara y aclamatoria: "¡Es digno!"

Que cada uno de nosotros le digamos: "Toma el rollo de la historia del imperio, de nuestras vidas, oh bendito, victorioso, potente Cordero. Despliega hoja por hoja nuestra vida, pues todo lo que pasa bajo el cuidado de tu tierna y poderosa mano tiene que estar bien. — **Traducido.**

SIETE RAZONES POR QUÉ APRECIAMOS LA REUNIÓN DE LA CENA DEL SEÑOR.

Por A. E. Long (Inglaterra)

Trad. por Hans J. Clausen.

La importancia dada en nuestras asambleas al acto del rompimiento del pan se basa en varias razones. Por largo tiempo los hermanos en todas partes han dado a esa fiesta el lugar de honor entre sus reuniones. En realidad, la espiritualidad de una asamblea puede ser medida por la calidad espiritual de esa reunión. Es, por así decirlo, la espina dorsal de las actividades de una asamblea, y, de no concedérsele el lugar principal, cuesta creer que mucho de lo demás pueda ser de verdadero valor. Esta gran estima no es una veneración supersticiosa resultante de alguna larga tradición, así como tampoco ha sido fomentada deliberadamente. La estimación de que goza esta reunión se deriva de una serena consideración de la importancia que las Santas Escrituras dan al propósito de la cena del Señor, o partimiento del pan. (1 Cor. 11: 20; Hech. 2: 42.) En las Escrituras se ve claramente que la observancia de la cena, si bien no se limita necesariamente al "día primero de la semana" (Hech. 20: 7), se identifica con ese día, el siguiente al sábado judaico, el de la resurrección de nuestro Señor (Mat. 28: 1), nuestro domingo, o día del Señor.

Hay por lo menos siete razones por las cuales con justicia tanto encarecemos esta santa reunión.

1) *Es una de las pocas reuniones directamente autorizadas en la Escritura.* Para aquellos que tienen en alto valor las enseñanzas y prácticas del Nuevo Testamento, esto es de por sí la más suficiente recomendación. La obediencia a la palabra de Dios siempre trae aparejada su propia recompensa. La mayoría de los creyentes de criterio espiritual juzga que la celebración de escuelas dominicales, clases bíblicas y predicaciones del evangelio responde a los principios escriturarios aplicados a las condiciones y necesidades del día de hoy. La cena del Señor, sin embargo, en común con las reuniones que la asamblea celebra para la oración y las que tienen por objeto el ministerio de la palabra de Dios a los creyentes, tiene una sanción positiva en las Escrituras que no admite ambigüedad ni disputa.

2) *Ha sido mandada por el Señor Jesucristo mismo.* El dijo: "Haced esto en memoria de mí". (Luc. 22: 19.) El apóstol Pablo, habiendo "recibido del Señor" (1 Cor. 11: 23) el encargo de ordenar a los convertidos de esos días la observancia de la cena del Señor, subrayó este aspecto de la cena. (vs. 24, 25.) Son pocas las obligaciones especiales claramente definidas que el Señor Jesucristo impone sobre nuestra obediencia. ¿No debiera este mandato, tan íntimamente ligado al Salvador mismo cuando se hallaba ya en vista de la cruz (v. 23), evocar nuestra pronta y amante respuesta? La celebración de la cena se convierte así en una prueba de amor al Señor, pues él dijo: "Si me amáis, guardad mis mandamientos". (Juan 14: 15.)

3) *Es el medio de recordar al Señor Jesucristo en una manera muy especial.* Es esencialmente una proclamación de su muerte (1 Cor. 11: 26); de modo que tiene un carácter que le es completamente propio. Las reuniones que se convocan para alabanza y oración, estudio bíblico o ministerio de la palabra de Dios, o para la predicación del evangelio, pueden resultar de mucha edificación. Puede ser que aun tengan al Señor Jesucristo como su "Centro y Circunferencia", como, en efecto, deben tenerlo. Así y todo, tales reuniones carecen de este carácter único que pertenece a la cena del Señor, desde que el propósito inmediato y exclusivo de esta última es el de atraer el espíritu devoto al Señor mismo y especialmente a su muerte. Su Persona y su obra, que glorifican a Dios y satisfacen las necesidades de su pueblo, son el tema que absorbe por completo los pensamientos de los presentes.

4) *Su objeto es ministrar al Señor* (comp. Hech. 13: 2), antes que a nosotros. El fin principal de la reunión no es el de dar consuelo y bendición a los celebrantes, sino de dar solaz y satisfacción al Señor mismo. Esto no altera el hecho, no obstante, de que en la común experiencia de muchos cristianos no hay otra reunión que tanto contribuya a la espiritualidad y gozo del participante. Esto es el resultado subjetivo, pero no el punto objetivo de la reunión. De la manera que Marta, María y Lázaro ministraron a Cristo cuando "le hicieron una cena" (Juan 12: 2), así la recordación del Señor en su cena le proporciona placer. Las preces de su pueblo son

comparables a los agasajos cariñosos de María, que ungió sus pies con el precioso "ungüento de nardo líquido". (v. 3.)

5) *En ninguna otra reunión se siente tanto la presencia de Cristo.* Por supuesto, no puede haber duda de que su presencia está asegurada a su pueblo en todos sus actos públicos, por la sencilla razón de que él dijo: "Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos". (Mat. 18: 20.) Ni tampoco puede admitirse limitación alguna de la presencia del Señor en cualquier reunión que celebre su pueblo, salvo que los creyentes mismos le estorben. Sin embargo, el hecho es éste: el consenso de la opinión apoya la tesis de que no hay otra ocasión en que el sentimiento de la presencia del Señor se concede tan abuntantemente como en el partimiento del pan. Tales reuniones son anticipadoras de la gloria venidera, cuando los santos, juntos ya en el hogar celestial, disfrutarán de su presencia sin impedimento y entonarán a gran voz el cántico, ya comenzado en la tierra, de la dignidad del Cordero. (Apoc. 5: 9, 12.)

6) *Es esencialmente una reunión familiar,* de la que quedan moralmente excluídos los incrédulos, sin que pretendamos, por supuesto, excluirlos por completo. Así como la fiesta de la pascua y la erección de las doce piedras del Jordán en Gilgal tenían un propósito conmemorativo e incitaban a los hijos a hacer preguntas acerca de su significado (Exodo 12: 25-27; Jos. 4: 6), del mismo modo el hecho de la concurrencia de los hijos de los creyentes a la cena del Señor hoy bien pudiera ser motivo de su iluminación espiritual. Tan es así, que la Escritura contempla la posibilidad de que el orden reverente en una iglesia pueda llevar convicción a un extraño que acertara a entrar. (1 Cor. 14: 23-25.) La cena, con todo, es esencialmente una reunión de familia. Leemos que cuando fué instituída por el Señor, "como fué hora, sentóse a la mesa, y con él los apóstoles". (Luc. 22: 14.) En lo que siguió, el mundo no tuvo parte alguna. De Juan 13: 30 se deduce que Judas Iscariote no tomó parte en la cena del Señor; no estaba moralmente bien que un infiel lo hiciera. De Hechos 2: 42 aprendemos que únicamente

aquellos que creyeron y fueron bautizados "perseveraban en... el partimiento del pan", mientras que en Hech. 20: 7 se ve que sólo estaban "juntos los discípulos a partir el pan". Lo que el Señor tenía que revelar en la institución de la cena, era solamente para aquellos que estaban próximos a ser vinculados a él por su sangre y ser hechos miembros de esa gran familia que le reconoce como su Cabeza.

7) *Hace uso del día del Señor de modo tal que es un testimonio a la fe.* El sábado fué dado a Israel como una "señal" entre Jehová y ellos. (Ex. 31: 13, 17.) En su observancia se les podía fácilmente distinguir de las naciones que los rodeaban, por el hecho de apartar el día como uno de reposo. Por supuesto, no puede decirse que el día del Señor sea de observancia obligatoria, o aun de descanso. No obstante, tiene este aspecto en común con el antiguo sábado: es una "señal" por la cual el pueblo de Dios puede ser distinguido en un mundo amador de los deleites. ¡Cómo debiéramos abrazar esta oportunidad divinamente dada para testificar de nuestra fe!

(De "The Witness", Marzo 1941.)

En un libro titulado "Foundations of Sapphire" (Fundamentos de zafiros) que trata sobre siete vitales verdades respecto al Señor Jesús, el finado hermano Henry Pickering escribió un capítulo sobre la victoriosa resurrección del Señor.

En ese escrito se refutan con habilidad y convencimiento irresistibles las falsas teorías sostenidas por enemigos de este hecho fundamental evangélico, y termina el capítulo con una afirmación innegable que **"Cristo ha resucitado",** comprobado, dice:

"Por las teorías contradictorias de los opositores; por los cambios efectuados en las vidas y caracteres de los primeros discípulos; por la perpetuidad del testimonio en la iglesia viviente, mediante sus visibles memorias de su muerte y resurrección; por la vida, obra y escritos de su "vaso escogido" (Pablo); por la hermosura y poder de las enseñanzas del Maestro; por las vidas de millones de seres salvados; por la Palabra de Dios, que vive para siempre; por el Espíritu Santo, en la ratificación que hace en las vidas de los creyentes acerca del Cristo resucitado; por todo lo que es puro, verdadero, santo y sagrado en esta vida y en la futura. Por todo esto tenemos la verificación de la verdad vital de la fe cristiana — **la Resurrección del Señor Jesu-Cristo nuestro de entre los muertos."**

CARTA ABIERTA — DE CORAZÓN A CORAZÓN

Rivadavia, 20 de mayo de 1941.

Queridas hermanas:

Todas sabemos que en algunas asambleas se han levantado creyentes que se han consagrado en pleno al servicio del Señor, y la mayoría de ellos con esposa e hijos.

Estos hermanos no reciben sueldo como otros misioneros que pertenecen a alguna Misión, si bien es cierto que hay un "Fondo para Obras y Obreros", pero casi todos ellos tienen varios hijos pequeños, y sabemos que el costo de la vida aumenta y se hace cada vez más difícil.

El Señor no les dejará faltar ningún bien; lo ha prometido en su palabra. En el caso del profeta Elías, Dios proveyó unos cuervos para alimentar a su siervo, pero, ¿has pensado, querida hermana, que en nuestros días el Señor obra diferentemente y casi seguro que usará de nosotros, sus otros hijos, que no hemos renunciado a nuestro buen pasar y comodidades?

Si cuando fuéramos a la tienda para hacer nuestras compras pensáramos un poquito en los hogares de los Misioneros y nos dijéramos: ¿qué podría comprar yo para ellos?, ya que tantas cosas se hacen imprescindibles en un hogar: una toalla, un repasador, unos carreteles de hilo, unas madejas de lana o tantas otras cosas, que estoy segura serían muy bien venidos; además, toda ofrenda en dinero sería muy apreciada porque sabemos que, cuando vence el alquiler o hay alguna otra cuenta que pagar, hay que hacer frente a esos compromisos con efectivo.

Las hermanas de Rivadavia hace ya un año que hemos comenzado con esta obra. Tenemos cartas de los Misioneros que, de veras, nos han llenado de emoción al pensar que con un esfuerzo tan pequeño participamos en esta magnífica obra. Uno de ellos nos dijo en su carta que cada cosa que hemos recibido de ustedes, ha venido a llenar una necesidad.

Qué lindo sería, hermanas, si todas pusiéramos nuestro granito de arena, porque, aunque poco e incógnito, el Señor lo ve, y tendríamos la satisfacción de haber contribuído en la hermosa obra de Evangelización; y, además, el Señor se encargará de agregarlo a nuestra cuenta en el "Banco Celestial", pues leemos (Mateo 10: 42) que ni un vaso de agua fría, dado en su nombre, perderá su recompensa.

Si yo pudiera leer el corazón de cada una de mis hermanas, encontraría que todas simpatizan con estos hermanos que, dejando todos los bienes de este mundo y negándose a sí mismos, han salido del calor de nuestras asambleas para llevar el evangelio a lugares apartados.

Si sentimos que debemos cooperar, no dejemos que este buen deseo se enfríe; pensemos en ellos como una responsabilidad individual (Malaquías 3: 10): "...y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde".

Os saluda con amor en aquel que pronto viene.

Patricia Sharpin de Freeman.

Y... puso Dios... ayudas".
(1. Cor. 12: 28)

a cargo de Geo. H. French

CONSAGRACION

(1 Crón. 29: 5; Rom. 12: 1-5).

La epistola a Romanos se divide en tres partes:

Doctrina - Caps. 1 al 8.
Dispensación - „ 9 „ 11.
Práctica - „ 12 „ 16.

Ocurre una palabra muy importante en los Caps. 2: 1; 5: 1; 8: 1 y 12: 1 - Es "Pues", "por lo tanto", etc.

Cap. 2: 1 Por lo tanto - de condenación
„ 5: 1 „ justificación
„ 8: 1 „ santificación
„ 12: 1 „ consagración

Para llegar a la consagración son necesidades previas las tres anteriores.

a) Condenación - la realización de la impotencia propia.

b) Justificación - la aceptación de la suficiencia de Cristo.

c) Santificación - la admisión de la obra reparadora del Espíritu.

En este estado se está listo para la **Consagración.** Considerémosla:

1) **Su significado:**

No es palabra del N. T. Aparece en Heb: 7: 28; 10: 20, pero con referencia al Señor.

Es frecuente en el A. T., donde significa "manos llenas de servicio". Ex. 29 - Consagración de Aarón y sus hijos - por **sangre.**

El derecho de Dios - No sois vuestros (1 cor. 6: 19 - 20).

2) **Impulso a la consagración.**

Por la misericordia de Dios (Salmo 137). La cruz, el impulso (v. 1). Presentéis - entregarse resignado.

3)**El instrumento de consagración.**

Vuestros cuerpos
Son templos del Espíritu
Sacrificio vivo (Gál. 2: 20).

4) **El ideal de la consagración.**

Negativo: no os conforméis.
Positivo: conformaos.

No conformarse con la mundanalidad del siglo. Pero la no conformación tiene que ser la del Espíritu.
Buscar la comunión de los espirituales.
El señor buscaba la compañía de los suyos.

Creced en conformación-transfiguración (Luc. 9: 28).

Prov. 23: 7. Como se piensa, así se es: piénsese en

a) El Espíritu de Dios.
b) La palabra de Dios.
c) Oración.
d) El pueblo de Dios.

5) **El resultado de la consagración.**

a) El cuerpo resignado.
b) La mente renovada.

Entonces se verá:

a) Actividad.
b) Manos llenas de servicio.

El cristiano ocioso e indiferente es una tragedia. Si se es miembro del cuerpo, llénese bien la función.
Hay lugar para cada uno en el cuerpo y en la obra de Dios. Véase la parábola de los talentos (Mat. 25).
Unos recibieron cinco talentos; otros, dos, y otros, uno.
En el servicio de Dios nunca habrá un cartel que diga:

"NO HAY VACANTES".

La palabra "alegría", de Rom. 12: 8, puede ser "hilaridad", gran contentamiento. En ese espíritu:
Llevad con vosotros el resplandor de la gloria celestial, pues sois la

LUZ DEL MUNDO

Dios fiel, concédenos, te ruego, corazones fieles y consagrados a ti y a tu servicio en favor de todos —creyentes y pecadores— por amor de ti. Llénanos de tu amor puro, guárdanos inmobles en ese amor, danos la fe que opera en amor, y cuídanos para que te seamos fieles hasta la muerte.

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.

Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1629, Buenos Aires.
GEO. H. FRENCH,
Maipú 43, Buenos Aires

Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS,
Córdoba 1444. — Rosario

Junio de 1941

EDITORIAL

por G. M. J. Lear

La formación de la iglesia en el día de Pentecostés dió comienzo a una nueva exepriencia espiritual entre los creyentes: "Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo", así nos dice el apóstol en 1 Cor. 12: 13, y luego pasa a explicar el significado de esta unidad maravillosa que se manifiesta en el cuerpo así creado tan milagrosamente. ¡Qué grande entonces es el privilegio del cristiano: pertenece al cuerpo cuya Cabeza es **Cristo!** Por su bautismo en agua el creyente profesa haber muerto con Cristo al mundo, la carne y el pecado: es un hombre separado para Dios, y pertenece a una nueva esfera, la iglesia. La expresión práctica de esto se halla en la asamblea local; por lo tanto el alma sincera, apreciando sus privilegios, prestará atención a la exhortación: "No dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre". (Heb. 10: 25.) **La primera marca de la comunión es el deseo de congregarnos.** Solamente dificultades completamente insalvables nos harán ausentarnos de las reuniones.

La asamblea tiene muchas actividades: conferencias de predicación, de estudio bíblico y de oración, escuela dominical, testimonio al "aire libre", esfuerzos de evangelización especiales. Todo esto hace su llamado a la cooperación firme y fiel de cada miembro de la congregación. En muchos casos es de temer que todo el trabajo se hace entre una docena de personas consagradas, los otros haciendo poco o nada para dar un testimonio vigoroso al nombre de nuestro Señor. **La comunión significa el apoyo moral y decidido en todo lo que emprende la asamblea.**

Además de esto, la iglesia tiene sus responsabilidades materiales: alquiler, luz, tratados, limpieza y otros gastos varios. Cada miembro tiene la obligación moral de contribuir regular y proporcionalmente para cubrir bien todas estas salidas necesarias. Si somos un cuerpo, entonces cada uno debería tomar la parte que

le corresponde en el sostén de la obra: es una vergüenza especial tener deudas en los gastos corrientes de una iglesia; es un mal testimonio para el evangelio que deseamos predicar. **La comunión significa el apoyo material en todas las responsabilidades de la asamblea.**

Pero, no tenemos que detenernos allí. Hay que hacer nuestra parte para animar a la iglesia que se interese en esferas más allá de sus límites inmediatos. La obra tiene que extenderse y, para esto, necesitamos de misioneros ya sea para adelantar la causa evangélica en nuestro país, ya sea para su progreso en otras tierras. El creyente que se desarrolla bien según la voluntad de Dios, no mirará "a lo suyo propio sino... también a lo de los otros". (Filip. 2: 4.) **La comunión significa el ensanchamiento del corazón.**

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

(Citas e impresiones)

por Geo. H. French

Para ser leído en la inauguración de una biblioteca, se me pidió que escribiera algo. Mandé lo que sigue:

Uno de los consejos dados por el apóstol Pablo a Timoteo, en su ausencia, era "Ocúpate en leer". (1 Tim. 4: 13.) Seguramente el apóstol le habría indicado de antemano qué es lo que debería leer, y por eso no lo clasificaba en el consejo. No era leer cualquier cosa; era leer lo bueno, aquello que contribuiría a edificación, como el mismo apóstol lo aconsejó a los de Efeso, diciendo: "Os encomiendo a Dios y a la **palabra** de su gracia".

Se trata de lectura de **buenos** libros. Para saber si son buenos hay que conocer lo bueno, y lo bueno se conoce por la Palabra de Dios. Así sucedió con los bereanos, que "recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando **cada día** las Escrituras, si estas cosas eran así" (Hechos 17: 11). De la importancia de conocer las Escrituras dan testimonio las palabras del Señor: "Erráis **ignorando** las Escrituras y el poder de Dios". (Mat. 22: 29.)

Antes de entregarse a la lectura de libros por hombres escritos, que abundan, hay que conocer las verdades de las Escrituras, para examinar y analizar lo que se lee por la luz de dichas Escrituras. Si por desgracia no fuéramos muy fuertes de esas verdades, aconsejémonos acerca de lo que leemos. Pidamos a hermanos de reconocida espiritualidad y correcto criterio que nos recomienden ciertos libros y que nos den los nombres de autores de confianza.

Respecto al afecto de leer, una biografía de Abraham Lincoln nos dice que el carácter de ese hombre, que tanta influencia tuvo en el mundo, fué formado principalmente por lo que leía. Sus tres libros predilectos fueron: "La vida de Wáshington", por Ramsey y por Weems, y "El peregrino", por Bunyan.

Leer es un arte. Descartes dijo que es "una conversación con las gentes más honradas de los siglos pasados". Pero hay tal cosa como "lectura-vicio", que debemos evitar; por el contrario, hay "lectura-trabajo", mediante la cual se busca "tales o cuales conocimientos definidos". Es casi inútil leer si por falta de percibir bien el tema tenemos que releer cada vez que deseemos volver sobre esa materia. Cultívese el hábito de concentración. Háganse notas de los principales encabezamientos del tema.

Cuánto bien han hecho las bibliotecas, y es causa de gozo cuando se sabe de la fundación de ellas, siempre que sea para colocar en sus estantes libros sanos moralmente y buenos en sus enseñanzas. Pero no se pierda de vista que la lectura de libros deberá ser siempre para el creyente un auxiliar para la mejor comprensión de verdades útiles y bíblicas, y que nunca debe sustituir a la Biblia; eso sería un grave error.

Cultívese el arte de leer; escójase bien lo que se lee; aprovéchese lo leído.

•

Hace poco leí esta frase en "La Prensa": "Si hay argentinos que han olvidado los sacrificios y abnegación de los próceres de la independencia y de la organización nacional, les recomendamos que recorran la historia patria desde el año 1810 hasta 1853, y hallarán en el ideario de aquellos hombres superiores el antídoto que necesitan contra sus veleidades de opresión, dictadura y tiranía".

Nos gusta el párrafo. Y queremos aprovechar la posibilidad que sugiere y aplicarlo a lo que puede estar ocurriendo en la mente de muchos que forman el cristianismo y aun de algunos en la cristiandad. Especialmente deseamos llamar la atención de aquellos que se están apartando de la doctrina de las Sagradas Escrituras, para recomendarles que se ocupen en leerlas dejando a un lado prejuicios, a fin de permitir que las verdades divinas se apoderen de sus corazones y formen bases de su fe. La recomendación del párrafo es que "recorran la historia patria" y que "hallarán en el ideario de aquellos hombres superiores el antídoto que necesitan contra sus veleidades...", o sea, su voluntad antojadiza en que han caído. Y eso es lo que está sucediendo con muchos por su falta de inspirarse, en primer lugar, en las verdades bíblicas y considerar las vidas y los caminos de los "hombres de Dios" que nos han precedido en la lucha por la verdad evangélica.

Brego por un regreso a la fe sencilla y pura de la Biblia, por una práctica consistente con sus enseñanzas, por un servicio abnegado, dedicado a Dios "conforme a aquel Camino que llaman herejía". (Hech. 24: 14.)

Léase el capítulo 3 de Proverbios y nótese que sus tres divisiones (v. 1-10; 11 - 20 y 21-35) empiezan con "hijo mío". Con toda seguridad los hijos de Dios encontrarán buenas recomendaciones.

LOS QUE DURMIERON EN JESUS

(1 Tes. 4: 14)

María M. de Sinova, (Brasil 1750, Bs. Aires).

Nació en España en el año 1887, viniendo a radicarse a Buenos Aires en el año 1900. Conoció el Evangelio por sus hermanas y se convirtió en el año 1925, siendo bautizada en el año 1930 en la Iglesia de la calle Brasil. Se enfermó el año pasado sufriendo dos operaciones; se agravó en el mes de enero y falleció el 23 de marzo de 1941.

Nuestra hermana era muy apreciada por su humilde a la vez que elocuente testimonio, y muchos, al echarla de menos, la recordarán con gratitud al Señor.

Llegue a todos sus deudos la profunda simpatía y amor cristianos con que los acompañamos en su dolor.

Geo. H. French.

José Bertolozzi (Santa Fe)

El 25 de abril nuestro hermano José Bertolozzi pasó para estar para siempre con el Señor. Don José fué bautizado el 26 de abril de 1917, así que pasó para celebrar el aniversario de esto en el cielo con su Señor. A través de los años el ha mantenido un buen testimonio; nunca tuvo vergüenza de testificar en cualquier lugar para su Señor. Vamos a echar de menos su voz en nuestras reuniones de oración en las cuales era infaltable.



Unos pocos días antes de ir al cielo él hizo escribir estas líneas, que eran casi sus últimas palabras y a la vez su último testimonio:

Ha venido la mañana
Damos gracias al Salvador
Que nos lleva a la morada
A vivir con el Señor.
Que miremos a gran altura
A aquel que tanto nos amó;
Para darnos vida eterna
El su sangre derramó.

Walter T. Bevan

Margarita B. de Longe (Córdoba)

Esta querida hermana pasó para estar con el Señor el viernes 9 del mes pasado, dejando tras sí memorias inolvidables de un carácter firmemente cristiano. Cuando los hermanos Payne empezaron la obra en la ciudad de Córdoba en el año 1894, doña Margarita, entrando en el local al oír cantar lo que le parecía una invitación: "Allí la puerta franca está", fué las primicias del nuevo testimonio, siendo bautizada, junto con otros creyentes, en ese mismo año por don Jorge Spooner (padre). Así que durante cuarenta y siete años ha quedado fuerte y fiel en los caminos del Señor, sirviendo de mucha ayuda por su ejemplo y actividad en la iglesia creciente. Durante todo ese tiempo largo NUNCA FALTO EN NINGUNA REUNION, a no ser por fuerza mayor: se distinguía por *su constancia*. Pero no solamente del lado exterior se mostraba fiel cristiana sino por el espíritu que manifestaba, formando la costumbre de ver la mano del Señor en todas sus circunstancias, refrenando su lengua del mal y abriendo su boca para la edificación de los que la oían: se distinguía por *una conducta irreprochable*. Y desde el principio de las reuniones de señoras, siempre daba la ayuda de su presencia y de su conocimiento de la Palabra de Dios para el estímulo de sus hermanas en la fe y también para testificar a las inconversas de su necesidad de la salvación. Además de esto, supo ayudar bastante en el canto, pues tenía una voz muy clara, tomando muchas veces la parte de soprano en los cuartetos.



G. M. J. Lear.

Augusto Boubila (Rosario)

Este hermano, cuyo deceso anunciamos en marzo pasado, nació en Francia (Penetes de Ariege), el 18 de noviembre de 1861, y pasó a estar con el Señor el 18 de febrero de este año, a la edad avanzada, pues, de 79 años. En abril de 1893 contrajo matrimonio con doña María Merlé, en Colón, Entre Ríos, que, ya anciana, lo sobrevive, rodeada de una numerosa familia, todos crecidos. A ella y a todos los deudos, hijos, yernos, nueras y nietos, llegue la expresión de sincera simpatía.



El hermano Boubilá fué convertido a fines del año 1905. Su experiencia cristiana ha tenido sus alternativas, pero de un testigo desinteresado, se nos informa que sus últimos días fueron un glorioso testimonio del poder del evangelio y de paz cristiana; que era un gozo estar con él.

Geo. H. French.

Henry Pickering (Londres)

Con el fallecimiento de este veterano luchador en la causa de Dios la iglesia ha sufrido una gran pérdida. Nació en el año 1858, fué convertido en 1874 y pasó a estar con Cristo, a quien había servido con ejemplar fidelidad, el 20 de enero de este año. Contaba, pues, con 83 años de edad, habiendo sido activísimo en el servicio de Dios hasta el fin.

Era socio de la muy renombrada firma Pickering e Inglis Ltda., de Glasgow y Londres, casa antigua y acreditada, dedicándose a trabajos de imprenta y librería. El hermano Pickering era un gran predicador, docto en las Escrituras y apto para enseñar y se ha distinguido como Director y Redactor de "The Witness", Revista mensual con un tiraje de 31.000 ejemplares. La revista fué fundada en 1870 por el evangelista Donald Ross. En 1876 se hizo cargo el finado J. R. Caldwell, y le sucedió en la dirección el hermano Pickering en 1914. Editaba, además, otras buenas revistas.

Enciende en nosotros, oh Señor, el fuego de tu amor; ayúdanos tú en nuestra debilidad, a fin de que, fortalecidos en ti y por ti, podamos ocuparnos en buenas obras, dando pruebas de nuestra vocación. Cualquiera cosa que venga a mano para hacer, que la hagamos de inmediato, con el deseo de complacerte; y sé tú nuestro "galardón sobremanera grande". (Gén. 15:1.)

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell

Franklin 794, Buenos Aires.

"VOSOTROS SOIS LA SAL DE LA TIERRA"

(Mat. 5: 13)

(Trad. por E. E. de Edwards)

II

Otra particularidad de la sal es que

P R O D U C E S E D.

Muy diferentes de las personas ya mencionadas, son los jóvenes que no quieren saber más que de diversión y están confiados en lograr la satisfacción que anhelan. Lo que necesitan éstos es la "sed de justicia" porque carecen de interés alguno en la invitación del Salvador "venga a mí y beba". No reúnen las condiciones de los que son invitados: "Si alguno tiene sed". Si hablamos con ellas nos llaman beatas y dicen que no les alcanza ni el tiempo ni el interés para ser religiosas. Estamos tentadas a pesar: "Es inútil hablarles"; y hasta cierto punto tenemos razón, Pero, querida hermana, ¿has pensado alguna vez que parte de tu responsabilidad como cristiana es, por la gracia y la ayuda de Dios, inducir la sed en las tales?

A la larga, los placeres mundanos jamás podrán satisfacerles pues, leemos en Ecc. 3:11, "El mundo dió en su corazón". ¡Sí! las cosas pasajeras que apelan a los sentidos no pueden de por sí satisfacer al corazón creado para la Eternidad, y tú lo sabes. Entonces, ¿por qué dejar a los que te conocen que se imaginen que encontrarán satisfacción por perder el tiempo persiguiendo bagatelas engañosas?

No digas "¿Cómo puedo evitarlo?" ¿No ves que si dejaras al Señor Jesús controlar por completo tu corazón y tu vida, y cultivaras su compañía, él te saciaría de tal manera de bendiciones que tendrías un trato tan convincente que otros extrañarán que eres tanto más feliz que ellos, y desearán compartir tus bendiciones?

Por último, la sal es un eficaz

P R E S E R V A T I V O.

Y aquí nuevamente tenemos una ilustración de la obra del pueblo de Dios. ¿Has pensado alguna vez cómo sería este mundo si se sacaran de él a todos los que aman al Señor Jesús? Pronto sería una corrupción completa. ¿Es difícil imaginarlo? Pueda ser que lo sea; pero a juzgar por los acontecimientos que se suceden con tanta rapidez y que están tan de acuerdo con las profecías de la Palabra de Dios, parece evidente que pronto vendrá a los que le aman el llamado para encontrarse con el Señor Jesús en el aire. (1 Tes. 4:13-18.) En aquel día venturoso para nosotras, el mundo se corromperá completamente y quedará para ser juzgado por Dios.

Oh! "perseverad en él; para que cuando apareciere, tengamos confianza, y no seamos confundidos de él en su venida". (1 Juan 2: 28.)

No puedo olvidar, antes de terminar, que estas líneas podrán caer en manos de algún alma a quien no le gusta recordar el regreso del Señor Jesús. El solo pensarlo llena su corazón de temor. Sin embargo eso no debe ser. Aquí y ahora, mientras lees, levanta tu corazón a Dios y renunciando toda esperanza de salvarte sin Cristo, acepta su palabra desde la Cruz del Calvario: "¡ Consumado es!"

"EL CUAL ME AMÓ"

(Gal. 2: 20)

Hay un amor sin paralelo, un amor insondable y sublime "que excede a todo conocimiento"; ¡es el amor de Cristo! Es el amor de Cristo para con un pobre ser humano que ni es capaz de entenderlo ni apreciarlo. ¡Cuán maravillosa es la gracia de aquel que brinda tal amor!

¡Cuántas veces fué manifestado este amor a los discípulos de Cristo, especialmente con ellos! pues leemos que "como había amado a los suyos que estaban en el mundo, amólos hasta el fin", o hasta el *extremo*. (Juan 13: 1.)

Uno de aquellos discípulos respondía al amor de Jesús, pues luego le vemos "recostado en el seno de Jesús", vencido por amor tan sin igual. El Señor no amaba más a Juan que a Pedro o a Jacobo o a Tomás; pero, parece que Juan era más *CONSCIENTE* del amor de Jesús para con él. Era por eso que en aquellos momentos críticos, con toda confianza se recostó en el seno del que le amaba. Juan sabía que Jesús le amaba, y su corazón cariñoso respondía a su amor de una manera que ningún otro discípulo se atrevía a hacerlo.

El apóstol Pablo también sabía que el Señor Jesús le brindaba tal amor, pues dice en Gál. 2: 20: "El Hijo de Dios, el cual *me* amó, y se entregó a sí mismo por *mí*". Pablo emplea el pronombre *me*, haciendo muy personal el amor de Cristo. "*Me* amó", dice él, a pesar del hecho de que amara al mundo entero.

Ah, hermanas, puede cada una de nosotras también decir: "Me amó, y se entregó a sí mismo por *mí*", pues este tierno amor suyo es para cada uno de "los suyos"; es para *mí*; es para *ti*, hermana, siendo yo y tú también una discípula a la cual amó Jesús.

Respondamos más al amor que conoce a fondo la necesidad de cada corazón, al amor que se empeña en saciar la sed del que anhela conocer más íntimamente al Amigo eterno. Que seamos *CONSCIENTES* de este amor que es nuestro, y entonces cual Juan tendremos más confianza, sí, plena confianza en nuestro amado Señor.

No se turbará nuestro corazón por causa del temor, porque "el perfecto amor echa fuera el temor"; no se agobiará el alma nuestra con cargas insoportables, porque el Señor mismo nos sostendrá y nos hará descansar. Nunca faltará su tierno cuidados, pues somos "los suyos", comprados por el precio incalculable de su propia sangre.

Oh, ¡Que seamos tan conscientes del amor de nuestro amado Señor, como lo era Juan, y entonces no podremos menos que decir muchas veces en el día: "Me ama a *mí*". El resultado será que nuestro sendero acá se pondrá radiante con el verdadero resplandor del Cielo, y las tareas rutinarias se cambiarán en servicio deleitoso para nuestro querido Señor a cuyo fiel amor hemos respondido de todo corazón.

G. L. W. de Russell.

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca.



UNA MUCHACHA SAGAZ

En un país distante había una niña que, a pesar de haber nacido y de vivir en la esclavitud, ayudó a la liberación de su raza que sufrió la opresión de un monarca despiadado.

Un día vino a su casa alegría y a la vez tristeza: alegría, porque llegó un nuevo hermanito en la familia; tristeza, porque el rey había dado órdenes de echar en el río a todo varón que naciera del pueblo al cual esta niña pertenecía.

Los padres no querían que muriese su niño, y lo escondieron por un tiempo. Cuando no pudieron ocultarle más, la madre tomó una arquilla de juncos, la hizo a prueba de agua, puso adentro a su hijito y la colocó entre las plantas que crecían a la orilla del río, cumpliendo así, en parte, la orden del rey.

Ahora la niña hace su parte. Ella tiene que vigilar la arquilla con su ocupante tan querido. Obediente, la niña espera. Luego vienen algunas personas por ahí. Acompañada por sus sirvientes, la princesa viene al río para bañarse, ve la arquilla y manda que se la traigan. La niña que vigila diligentemente advierte todo lo que pasa y pregunta dentro de sí: "¿Qué va a hacer? ¿Cumplirá la princesa con la orden de su padre, el rey, y mandará echar a mi hermanito en el río?" Felizmente la princesa tiene compasión del niño, que ahora está llorando, y ella entiende que es un niño de los esclavos. La niña cree que ha llegado el momento de la acción. Antes de que la princesa pueda decidir qué hacer con el nene y llevarlo a otra parte, la niña, con un coraje inspirado de amor por su hermano, llega a la princesa y dice: "¡Iré a llamar un ama para que te críe este niño!" Con prudencia dice "este niño", y no revela que es su hermano. Cuando tiene permiso de buscar un ama, la niña trae a su propia madre, a quien la princesa entrega al niño y le paga para criárselo. Así la madre no sólo tiene a su hijito seguro, sino que recibe también dinero para criarlo.

Cuando fué más grande el niño se le llevó al palacio donde la princesa lo adoptó como hijo. Le dió el nombre de Moisés, que quiere decir "sacado", por cuanto había sido sacado de las aguas del río. Era el mismo Moisés que libertó de su esclavitud a los Israelitas, inclusos sus padres y hermana. Aunque llegó a ser príncipe en Egipto, nunca olvidó que pertenecía a esa raza esclavizada. Pero si la pequeña esclava no hubiese sido tan obediente, diligente, valiente y prudente, tal vez la historia hubiera sido muy distinta.

Hay también niños y niñas en nuestros días que, a pesar de no ser dotados de cualidades o ventajas especiales, aman al Señor, son obedientes y diligentes y son medios de bendición para otros.

•

CONCURSO

Todo lector no mayor de 15 años puede participar en los concursos. Las soluciones deben ser enviadas al señor F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca, F. C. S., antes del día 12 de julio. Las soluciones deben llevar el nombre del participante.

Tenemos otra búsqueda este mes. Se relaciona con la niña de nuestro artículo. Buscad en los capítulos señalados a continuación un versículo que contesta la pregunta correspondiente y escribidlo en un papel.

1. ¿Cómo se llamaba el hermano de Moisés? Exodo 4
2. ¿Cómo se llamaba la hermana de Moisés? Exodo 15
3. ¿Cómo se llamaba el padre de la niña? 1 Crón. 6
4. ¿Cómo se llamaba la madre de ella? Números 26
5. ¿Qué posición ocupaba más tarde esta niña? Exodo 15
6. ¿Qué hizo ella cuando pasaron los israelitas el Mar Rojo? Exodo 15
7. ¿Dónde nació ella?
8. ¿Dónde murió ella? Números 20
9. ¿Qué cualidades poseía?
10. ¿Quién la envió para servir a su pueblo? Miqueas 6

•

CONTESTACIONES:

Se indican a continuación los niños que han enviado soluciones y dibujos del concurso de abril sobre la Mariposa. Los nombres van en orden alfabético y por puntos. La primera columna representan los puntos ganados por el dibujo y la segunda por las respuestas. Algunos niños hubieran ganado más puntos si hubiesen escrito los versículos y no las referencias solamente. Los dibujos en general no fueron tan buenos como esperábamos. Pocos fueron hechos con cuidado y nitidez. Os daremos otra oportunidad de demostrar lo que podéis hacer.

Es un placer recibir soluciones de seis nuevos participantes y damos la bienvenida a Antonio y Dina Isabel Córdoba, Lidia y Noemí de la Fuente, de Concepción, y a Angel y Palmira Crucianelli, de Salsipuedes, Córdoba.

			Total
Elsa R. Martínez Conde	4	4	8
Elba Ludueña	2	6	8
Sara R. Luna	2	6	8
Jorge S. Somoza	3	5	8
Ruth Eva Fernández	2	5	7
Antonio Nacul	1	6	7
Elías Nacul	1	6	7
María Nacul	1	6	7
Antonio Andrés Córdoba	1	5	6
Dina Isabel Córdoba	1	5	6
Néstor A. Córdoba	1	5	6
Olga Díaz del Campo	2	4	6
Elena Kazepis	2	4	6
Elida Montero	2	4	6
Flordelis Montero	2	4	6
Lizardo Pérez	2	4	6
Ramón Antonio Risso	1	5	6
Diego Saravia	2	4	6
Rosita Sedrán	1	5	6
Nicéforo José Velazco	1	5	6
Alberto Cortesse	1	4	5
Juan Carlos Chiumo	1	4	5
Bernardo Filoni	1	4	5
Anair Montero	1	4	5
María Esther Montero	1	4	5
Gualter G. Cardozo	1	3	4
Angel Crucianelli	1	3	4
Palmira Crucianelli	1	3	4
Esther Farfán	2	2	4
Lidia de la Fuente	1	2	3
Noemí de la Fuente	1	2	3

F. G. WOODHATCH

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Pasaje Padilla 82, Tucumán



Reproducimos una fotografía que nos ha llegado con la siguiente inscripción: "Asamblea cristiana, Talca, 12 de enero de 1941".

San Pedro Sula, Honduras.

Con fecha 18 de abril nos escribe el hermano Sergio Calles contando de las conferencias que se celebraron en Santa Rita, Depto. de toro, durante los días de la Pascua. Fueron reuniones de buen entusiasmo espiritual. Algunos de los hermanos asistentes vinieron por tren una distancia de 160 kilómetros, mientras otros caminaron a pie distancias de 15, 40 y 100 kilómetros para concurrir a la conferencia. Ocho personas profesaron fe en el Señor, y otros siete pasaron por las aguas del bautismo y la concurrencia fué de 350 a 400 personas. ¡A Dios la gloria! Dice también que el hermano Jaime Scollon comunicó el propósito de realizarse conferencias en La Ceyba los días 27, 28 y 29 de junio próximo. Se da gracias a Dios por las conferencias ya pasadas y se pide oración a favor de las que se esperan celebrar.

Orizaba, México.

Escribe el hermano E. Juan Harris diciendo: Damos gracias por la paz y libertad que gozamos todavía; la obra ha seguido adelante sin interrupción. Tanto aquí como afuera las reuniones son bien concurridas y de cuando en cuando se forman nuevos grupos de creyentes en diferentes lugares. Otra vez asistieron más de mil personas a la Conferencia General en noviembre pasado. Luego en diciembre, por primera vez, se llevó a cabo una conferencia de sobreveedores, cuando los hermanos principales pertenecientes a cincuenta asambleas en Orizaba y dentro de un radio de 165 kilómetros de dicha ciudad, se reunieron para someter a la consideración y oración los problemas, perspectivas y posibilidades de las variadas actividades del testimonio evangélico, como también asuntos de disciplina. Pasamos un tiempo muy agradable y provechoso. Se resolvió celebrar esas conferencias dos veces al año. Las reuniones anuales, fiestas de la escuela dominical, reuniones de fin de año, etcétera, durante la última estación eran todas exitosas.

La obra de la imprenta sigue siendo causa de ánimo y damos gracias que, a pesar de guerras y rumores de guerras, el Señor ha suplido la necesidad de tal manera que ha sido posible imprimir más literatura que nunca. El año 1940 fué un año "record" no solamente por la cantidad de folletos impresos y distribuídos, sino también por las noticias

de bendición que nos llegaron. De cada uno de los países de habla española recibimos una corriente constante de cartas que nos recuerdan que la obra no es en vano. Para satisfacer las demandas para "El Sembrador" tenemos que imprimir ahora un tiraje mensual de 120.000. ¿No podrán acompañarnos en la oración pidiendo bendición sobre la semilla sembrada y dirección en cuanto a la preparación de próximos mensajes para las multitudes hambrientas, mientras el día dure?

Oremos por:

—Hermanos en el *Japón* donde, por causa de las restricciones religiosas, muchos misioneros fieles han tenido que abandonar el país y muchos hermanos japoneses sufren la persecución y el encarcelamiento.

—Cristianos *chinos* muchos de los cuales han tenido que huir de sus hogares. En algunas partes los creyentes sufren mucho a manos de los comunistas.

—Los creyentes que se quedan en *Turkestán* y que están sufriendo persecuciones debido a la dominación soviética, habiendo sido expulsados muchos, si no todos, los misioneros evangélicos.

—Nuestros hermanos en la fe en *España* cuyas libertades han sido quitadas o restringidas, y muchos de los cuales yacen en las prisiones, según informes que se reciben.

—Los creyentes en todos los países beligerantes. Grandes son sus pruebas.

—Para que el Señor envíe obreros a su mies.



Nuevo Local Evangélico La Cumbre (Córdoba). Asistentes a la inauguración 14 de Marzo de 1941.

NOTAS Y NOTICIAS

Carta abierta.

Con respecto a la carta abierta que publicamos en este número, y que recomendamos a la consideración de aquellas a quienes está dirigida, nos es grato decir, autorizados por la hermana Alicia Lowe de Kennedy, que cualquiera de las hermanas de la Asamblea de la calle Pico 1641, Rivadavia, F. C. C. A. (Buenos Aires), estarán contentas de atender y contestar cualquier pedido que se les haga sobre el particular.

Alejo Ledesma (Córdoba)

El día 3 de mayo nuestro Dios nos dió el gozo y la ocasión de tener una reunión de bautismo, cuando tres hermanos pasaron por las aguas. Con este motivo nos visitó nuestro hermano don Cristóbal Franco, de "Villa Forestieri" (Córdoba), quien tuvo a su cargo explicar por las Escrituras el sentido de la reunión. Muchos vecinos vinieron a presenciar el acto. Entre los concurrentes, nos llamó la atención ver al dueño del cinematógrafo local.

Nuestro hermano continuó cuatro noches con la predicación; dos almas profesaron seguir al Señor.

A continuación de este esfuerzo, tuvimos la visita de nuestro apreciado hermano don Andrés Cholewa, quien predicó con gracia y poder otras cuatro noches en Castellano y Polaco, y en los dos idiomas, fué escuchado con profundo interés, así por nosotros como por sus paisanos.

Aprovechando la visita de nuestros hermanos, en un coche que nos cedió don Haroldo Schiele, visitamos con Biblias la vecina ciudad de Venado Tuerto (distante 15 leguas), donde hallamos una verdadera sed de la Palabra, pues en 2 y 1|2 horas colocamos 33 libros, entre ellos, 3 biblias, 15 Nuevo Testamento, y el resto en porciones de la Biblia.

Pedimos las oraciones del pueblo de Dios, para los nuevos bautizados, para los nuevos convertidos y para el trabajo de amor por la sembranza de la Palabra de Dios.

Luis Mangiarotti.

Ludueña, Rosario.

Fortalecidos y consolados de algunas pruebas por las que debimos pasar durante el año anterior, en la bondad de Dios nos sentimos ejercitados para proseguir, "Poniendo los ojos en el autor y consumador de la fe en Jesús". (Hebreos 12:2.)

En cierta reunión de Maestros de la Escuela Dominical un instructor dijo, con profunda tristeza, que había llegado el momento de clausurar la clase de jóvenes, puesto que sólo concurrían uno o dos jóvenes por domingo. Pero un hermano respondió que debíamos de continuar con este trabajo y que, "a su tiempo segaríamos si no hubiéramos desmayado". Así ocurrió efectivamente; al poco tiempo, comenzaron a asistir, más y nuevos jóvenes, y hoy está animada esta clase.

El 10 de mayo hemos inaugurado una pequeña Biblioteca, dedicada especialmente a la juventud y quiera Dios que este esfuerzo lleve su aprobación y bendición para bien de nuestros jóvenes.

Rogamos vuestras oraciones por la obra del Señor en Ludueña.

F. Ramírez.

Distrito Casilda.

Nos alegramos de poder decir que la obra del Señor en este distrito progresa. El domingo, 23 de abril, tuvimos aquí una reunión especial, cuando tres hermanas y dos hermanos fueron bautizados. Tres eran de Casilda, una de Sanford y uno de Pujato; varios otros no pudieron realizar sus deseos por hallarse enfermos. A las 15 horas hablaron los hermanos Angel Entío, de Rosario, y Jorge Spooner respecto al bautismo; luego de un intervalo nos reunimos alrededor de la mesa del Señor. Tomamos té juntos y a las 21 horas se predicó el evangelio desde el templo por medio de amplificadores, tomando parte cinco hermanos. Todas las reuniones fueron muy concurridas.

El domingo, 30 de abril, se celebró otra reunión semejante en *SAN JOSE DE LA ESQUINA*, donde dirige la obra nuestro estimado hermano don Manuel Fuertes. Varios hermanos de Casilda fueron para asistir a los bautismos y de paso se celebró una reunión al aire libre en *Los Nogales* y luego otro en la plaza de San José, con la ayuda del amplificador, con que está equipado el coche. A las 21 horas del sábado se celebró una reunión de jóvenes.

A la mañana siguiente fuimos a *VILLA ELOISA* donde se efectuó otra reunión al "aire libre" en la plaza, terminada la cual fuimos a almorzar con el hermano Celsio Sánchez, que es el encargado del cementerio de la localidad.

A las 14 horas llegamos de regreso al río de San José, donde se había reunido un buen número para presenciar el bautismo de una señorita y tres jóvenes; de allí fuimos al local para celebrar la cena del Señor.

A las 19 horas nos hallamos en *ARETAGA*, predicando el evangelio a una gran concurrencia en el Boulevard.

Al regresar a San José cenamos todos juntos, y a las 21 horas terminamos con predicación, llegando de regreso a Casilda a las 2.30 horas.

La semana pasada, tuvimos dos reuniones de predicación en *SANFORD* y una de jóvenes, dirigida, como las de Casilda y San José, por el joven Jorge L. Spooner (hijo). Estas se efectuaron a pedido del hermano Rufino Arias, a fin de que unos parientes suyos, llegados de San Luis pudieran oir por primera vez el evangelio; asistieron también por primera vez dos señoras que antes ni aceptaban un "tratado".

Visitamos varios otros pueblos y aunque no los menciono ahora, solicito vuestras oraciones por ellos.

G. W. Spooner.

Nuestra misión.

La misión de esta Revista puede bien ser apreciada a través de sus 31 tomos. En síntesis incluye entre muchos otros, estos puntos importantes:

a) Exponer verdades bíblicas para la instrucción de sus lectores.

b) Edificar al pueblo de Dios respecto a puntos muy interesantes y provechosos para la mejor comprensión de la voluntad del Señor.

c) Asentar principios fundamentales respecto a las Asambleas, o sea, su manera de congregarse, de ser dirigidas, etcétera.

d) Corregir abusos y errores que algunos cometen, haciendo uso indebido de la libertad.

e) Mejorar en lo que le fuere posible el ministerio de la palabra de Dios, mediante recomendaciones y enseñanzas que abundan en sus páginas.

f) Combatir el espíritu de superindependencia que existe en algunos por el cual se arrogan para sí derechos de hacer y deshacer sin tener en cuenta para nada la comunión de sus colegas en la obra.

g) Evitar, por otra parte, la Confederación de Asambleas.

Folletos.

Han llegado a nuestra mesa dos folletos que son ofrecidos gratis a quienes los solicitaren. Ellos son:

1) Desde el Edén hasta la gloria — Pídase a la Imprenta Evangélica, Alvear 792, Quilmes, o a Miguel Estrada, Solís 1145, Buenos Aires.

2) La Doctrina de Cristo. — Pídase a Francisco A. Franco, Av. General Paz 489, Ciudadela (Buenos Aires).

Notas de la Direción.

—Esta Revista existe con el único propósito de ser de ayuda a los creyentes en general y a las Asambleas en particular. No tenemos intereses propios.

—En consecuencia, mucho apreciaríamos la expresión de la opinión de hermanos respecto a la forma en que podamos ser de mayor utilidad al pueblo de Dios, y cumplir mejor nuestro programa.

—Por ejemplo: ¿cuál es el pensar de hermanos sobreveedores respecto a las Secciones que aparecen en la Revista: "Los que durmieron en Jesús", "Sección de las hermanas", "Sección para Niños", "Noticias de otras tierras", "Notas y Noticias", "Actualidad", "Y puso Dios... ayuda", "Editorial" y "De lo que leo, etc."? Una expresión franca y sincera, contraria o favorable, será recibida con gratitud.

—No se limiten a expresar su opinión sobre los puntos indicados, pues si tienen alguna idea acerca de cómo podremos cumplir mejor nuestra delicada misión, nos gustaría saberlo.

—Recomendamos a padres cristianos, en fin a todos, que animan a sus hijos a contestar las preguntas de la Sección para Niños. Ayudará a éstos a aprender en forma interesante las verdades bíblicas que les será de utilidad y bendición durante su vida.

—El hermano Williams, Caaguazú 846, Lanús, F. C. S., está ofreciendo algo muy liberal: Tomos encuadernados de esta Revista a razón de $ 2.— cada uno, con el 10 o|o de descuento para aquellos que compren dos o más. ¡Esta es una oportunidad que ninguno dejará escapar!

Córdoba.

El deceso de la estimada hermana doña Margarita D. Vda. de Longe, acaecido el 9 del mes pasado dió oportunidad en la casa mortuoria de dar un discurso alusivo a la finada en su vida fructífera, su carácter cristiano y su influencia extendida, como también del consuelo que tienen los deudos; y otro discurso sobre las certidumbres de la fe de Cristo. En el cementerio también se ofreció una buena ocasión de predicar el evangelio ante una numerosa concurrencia. Que Dios añada su bendición a su palabra sembrada y conceda verdadera consolación a todos los miembros de la familia de nuestra querida hermana que ahora se encuentra con su Señor en la gloria.

G. M. J. Lear

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXII — Julio de 1941 — No. 7

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

La Encíclica "Rerum Novarum". Con motivo del cincuentenario de este documento papal, el Catolicismo celebró recientemente un gran número de actos conmemorativos con el fin de hacer resaltar las directivas de la celebrada carta dirigida por León XIII a su grey en 1891. La encíclica mencionada trata de diversos problemas sociales, como ser las relaciones entre el capital y el trabajo y las del individuo y el Estado, así como de los principios que deben aplicarse para corregir los desequilibrios que siempre se producen en tales relaciones.

Todo esto nos mueve a mencionar algunas de las enseñanzas de las Sagradas Escrituras relativas a estas preocupaciones sociales que tantas discusiones originan.

1) En cuanto a la iglesia. Vemos al clero bregando por la sanción de leyes obreras, de salarios, etc. Pero en el Nuevo Testamento no encontramos a la verdadera iglesia inmiscuida en semejantes cuestiones, que competen a los gobiernos temporales. Cristo dijo en una ocasión: "¿Quién me puso por juez o partidor sobre vosotros?" (Luc. 12:14.) Por otra parte, ¿qué justicia puede esperarse de los hombres si primeramente no son regenerados por el poder de Dios?

2) Acerca de los gobernantes. Si oprimen a los pobres y a los afligidos, "Jehová juzgará la causa de ellos, y despojará el alma de aquellos que los despojaren". (Prov. 22: 22, 23.)

3) A los civiles cristianos las Escrituras mandan someterse a las potestades superiores. (Rom. 13: 1, 2; Tito 3: 1.)

4) Los patrones cristianos deben tener como norma obrera: "Id vosotros a mi viña, y os daré lo que fuere justo". (Mat. 20: 4, 7, 8; Sant. 5:4.) Aun bajo el

antiguo régimen legal, el empleador israelita tenía que observar una rigurosa equidad con sus servidores. (Lev. 19:13; Deut. 24: 14, 15; Jer. 22: 13.)

5) Los empleados y operarios cristianos deben servir a sus señores con sujeción y respeto. (Efes. 6: 5; Col. 3: 22; 1 Tim. 6:1; Tito 2:9; 1 Ped. 2:18.)

6) En medio de la injusticia y los conflictos de este mundo, el creyente no olvidará que es aquí un peregrino y extranjero. Sabe que Jehová, Rey eterno y perpetuo, no tardará en juzgar al huérfano y al pobre, a fin de que no vuelva más a hacer violencia el hombre de la tierra. (Sal. 10: 16-18.)

El Ejército de Salvación. En un devastador bombardeo sufrido por la ciudad de Londres el 11 de mayo, fueron destruídos totalmente los edificios en que se hallaba instalada desde hace muchos años la sede mundial del Ejército de Salvación. Refiriéndose a la pérdida sostenida por la institución, su jefe, el General Carpenter, dijo: "Nosotros seguimos marchando, siempre adelante. La bandera ya no flamea en su acostumbrado lugar, pero la bandera del servicio se bate en las calles arruinadas, y es llevada aún como mensaje de salvación y esepranza a los lugares donde reinan las tinieblas. Este episodio de nuestra historia constituye una de las muchas cosas que obran para bien en la vida del cristiano. Es una preciosa oportunidad. Nuestra fe la tenemos para tiempos como éstos, cuando honramos a Dios manteniéndonos firmes".

Aun cuando disentamos del Ejército sobre ciertos puntos de enseñanza (cosa que decimos con sincero amor), no dudamos que todo cristiano acompañará a nuestros amigos del Salvacionismo en el pesar producido por la demolición de su cuartel general. Se trata de una organización que proclama el pecado del hombre y la salvación por la sangre de Cristo, que practica la santidad y la misericordia, y que ardientemente procura la conversión y elevación del prójimo.

Las islas del Globo son hoy objeto de encarnizada disputa por los beligerantes. Una isla en las escrituras es a veces figura de una pequeña potencia política (Apoc. 6: 14; 16: 20), rodeada del mar de grandes y turbulentas naciones. Hablando literalmente; Creta, Chipre, Malta, las Malvinas, y todas las islas participarán en el regocijo universal cuando el Rey de reyes "ponga en la tierra juicio". (Sal. 72:10; Isa. 41: 1, 5; 42: 4, 10, 12.)

Los días en que vivimos. En una reciente interpelación en el Concejo Deliberante, el Secretario de Obras Públicas de la Municipalidad de la Capital admitió el poco progreso alcanzado por la ciudad en el camino de la policía moral, agregando esta fuerte censura: "Buenos Aires, al igual que toda gran ciudad moderna, alberga una abigarrada multitud de seres cuya moral está tan trasegada, que ya en cierto modo, insensibles a toda mira levantada, necesitan de la sal y pimienta de la pornografía más subida para encontrar algún remoto por qué a su sentir y a su vivir".

"Sin santidad, sin afecto, destemplados (incontinentes)", es parte de la descripción que el apóstol, al escribir a Timoteo, hace de la humanidad de los "postreros días". Así vemos que a pesar de la jactanciosa civilización moderna, el mundo de hoy no difiere esencialmente del antiguo gentilismo, entregado "a inmundicia, a afectos vergonzosos y a una mente depravada". (Rom. 1.) Hoy los que velan por la salud moral de las ciudades se quejan del relajamiento de las buenas costumbres; pero mañana, desaparecida la iglesia y con ella el Espíritu Santo, ¿a qué grado de desvergüenza y lascivia no llegarán los que "consintieron a la iniquidad"? (2 Tes. 2.)

NECESITAMOS CONCIENCIA y CONFIANZA

Traducido y adaptado por
Francisco A. Franco

La verdad llana es que NECESITAMOS CONCIENCIA. Sí, amados lectores, una tierna, ejercitada y honesta conciencia que responda a las demandas de la pura y santa Palabra de Dios, es la urgente necesidad del momento. Lo que hace falta no es solamente principios, sino la gracia. la energía y la firme decisión de llevarlos a cabo, cueste lo que costare. ¡Cuántas personas predican, enseñan y profesan disfrutar de la *gracia*, mientras insisten sobre sus derechos con referencia a terceros. En la actualidad existe tanta *falta de sensibilidad de conciencia* que a menos que se hable claramente uno no es entendido. Tal como David, nuestra indignación se enciende en contra de los demás, mientras no colocamos al propio "yo" en la escena. Necesitamos algún Natán que nos diga: "Tú eres ese hombre", a fin de que nos postremos en tierra y nos aborrezcamos. Hoy en día se elaboran elocuentes discursos y admirables escritos que asientan hábilmente los principios de la gracia mientras se pone en

juego la ley, insistiendo en nuestros derechos sobre nuestro prójimo. El siervo de Mateo 18 fué llamado "siervo malvado" y entregado "a los verdugos" no porque haya procurado injustamente el pago de su deuda, sino porque no actuó *en gracia* remitiendo la deuda como se había hecho con él. Nos debemos disculpa mutua de nuestras faltas. ¡Cuán difícil es lograr que la "avaricia" no halle lugar en la conciencia! Es como alguien ha dicho de la mundanalidad: "Una equeña sombra que gradualmente va en aumento y convierte lo blanco en negro". Solamente si estamos revestidos del espíritu y la mente del cielo e instruídos en los principios de la eternidad, con nuestros corazones purgados de la "levadura de los fariseos", viviremos a la luz de la eternidad. Por el contrario, el fariseo pondrá en ridículo la doctrina de Cristo (véase Luc. 16: 14) y buscará la manera de sacar siempre la mayor ventaja para sí; interpretará y acomodará cada asunto al margen de la verdad de Dios, sometiéndose así bajo el poder y la influencia del enemigo. La parábola del hombre rico, traída ante nosotros en el capítulo 12 de Lucas, nos hace ver que lo que el mundo llamaría "un carácter admirablemente previsor" para Dios es necedad.

"Sean notorias vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con hacimiento de gracias, y la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento guardará (protegerá) vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesús." (Filip. 4: 6, 7.) Es de lamentar que muchos que han conseguido paz en su conciencia por la suficiencia de la obra de Cristo, no tienen paz en el corazón confiando en la suficiencia del cuidado de Dios. Profesan haber dejado todos sus asuntos en las manos de Dios, pero no tienen noción de *haberlos dejado allí* al levantarse de sus rodillas. Así sucedió con Jacob (Gén. 32) cuando rogó a Dios que le librase de mano de Esaú, pero quiso apaciguar a éste enviándole "un presente". En Filipenses 4: 8 hallamos una lista de las cosas en que debemos pensar, pero ni una vez se alude al "yo" o a sus asuntos. "Y el Dios de paz será con vosotros", termina el texto; lo cual encierra la preciosa verdad de que cuando creo que Dios piensa en mí, tengo *la paz de Dios* y cuando pienso en él y lo que le pertenece tengo *al Dios de paz*.

Pero no debemos "buscar

el reino de Dios y su justicia" con el interés de que "todas las demás cosas sean añadidas". No es esta la actitud del verdadero discípulo. Debemos buscarlo por amor al Maestro y a su reino y luego el Maestro no se olvidará de suplir nuestras necesidades. La incredulidad es la gran dificultad que se interpone entre las bendiciones de Dios y nosotros. Y debemos o confiar en él o en las circunstancias. No podemos apoyarnos en ambos a la vez. La confianza en ese desconocido océano —desconocido excepto para la fe— de la absoluta dependencia en Dios, es una de las más preciosas características de la vida divina. Y ya sea en cuanto al ministerio público, en predicación o enseñanza, o en la vida diaria, debe ser lo mismo. No es un sermón escrito, o a lo menos algunos apuntes, o previa preparación lo que valdrá, sino un completo vaciamiento del "yo" y una entrega absoluta, en dependencia, a Dios. Esto vence al mundo y purifica el corazón. "No temáis, *manada pequeña*..."

En conclusión, quisiéramos dejar con nuestros amados hermanos dos cosas que nuestro adorado Maestro celestial

(Continúa en la página 175)

LAS DOS VENIDAS DE JESUCRISTO

por H. P. Barker

(Traducido y adaptado por Roberto Hogg)

CAPÍTULO XII
(y último)

La Corona de Gloria.

De cuando en cuando se lee en las noticias de defunciones en revistas evangélicas que un siervo de Cristo ha terminado su servicio en este mundo, y que ha ido a recibir su galardón en el cielo. Tal noticia no expresa exactamente lo que la Biblia nos enseña al respecto. El cristiano verdadero, cuando parte del cuerpo va directamente para estar con Cristo, lo cual es mucho mejor; pero tiene que esperar el día de revista y la distribución de premios para recibir su galardón.

Leemos en Mateo 16: 27, "El Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras". Y el Señor en Apoc. 22: 12, "He aquí, yo vengo presto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según fuere su obra".

Estos dos pasajes de las Sagradas Escrituras nos enseñan, sin la más mínima duda, que el creyente en Cristo

no recibirá su recompensa inmediatamente después de morir, sino cuando el Señor vuelva la segunda vez.

El versículo del cual citamos las palabras que encabezan este capítulo, es decir: "La Corona de Gloria", confirma la misma verdad. Todo el versículo reza así: "Y cuando apareciere el Príncipe de los pastores (no será antes), vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria". (1 Pedro 5: 4.)

El tiempo de recibir galardones, pues, se verificará oportunamente, y en aquel entonces ni un vaso de agua que se haya dado por amor a Jesucristo será olvidado.

Las ovejas del Buen Pastor le son caras a él. Para los que las han amado y cuidado durante la ausencia del Señor, él ha prometido recompensarlos con una corona incorruptible de gloria.

Se repartirán también premios para muchas otras obras que agradan al Señor. En resumida cuenta se les puede calificar como hechos que tienen su origen en el mismo espíritu de Cristo. Cuando se reproduce en nosotros cualquiera palabra o hecho por nuestro Señor, la misma palabra o hecho será ciertamente reconocido y premiado en el tribunal de Cristo.

Vamos a indicar dos o tres de estas obras. No cabe duda alguna que habrá un galardón especial para aquel que *se haya anonadado*.. Durante la guerra civil de Norte América se efectuaron ciertos cambios en el estado mayor del ejército; y una división especial fué puesta bajo el mando del general Howard. Al terminar la guerra iba a celebrarse un gran desfile. El Generalísimo Sherman dijo al General Howard: "Los partidarios del oficial que usted reemplazó están resueltos que él tome su lugar a la cabecera de la división, y yo quisiera que usted me ayudara a salir de este trance".

—"El mando es mío", contestó Howard, "y tengo el derecho de estar al frente".

—"Por supuesto", replicó Sherman, "pero usted, Howard, es un hombre que muy bien puede sobrellevar un chasco".

—"Bien, si usted me presenta el asunto de ese punto de vista, no tengo sino una contestación, es a saber: Que él tenga el honor en vez de mí."

—"Le agradezco", contestó el Generalísimo, "y usted irá a mi lado al frente de todo el ejército".

Si el General Howard hubiera insistido en gozar de su derecho indisputable, en vez de renunciarlo, anonadándose a sí mismo, hubiera perdido un honor del que nunca había soñado disfrutar.

Si esto sucede en los asuntos del mundo cuánto más seguramente sucederá en la esfera que el Señor Jesucristo dirige. La jactancia y el amor propio en esta vida acarreará pérdida en la venidera. La humildad que se exterioriza por renunciar lo que agrada a la carne asegurará un galardón brillante en la eternidad.

Otra obra que merecerá un premio cuando Cristo vuelva será *la victoria secreta y decisiva* que el creyente gane sobre sí mismo y el pecado que le rodea, cuando solamente el ojo del Omnisciente Creador esté mirándole.

Cuando David venció el león y el oso en el desierto, nadie estaba allí para verlo. De la misma manera los triunfos ocultos que se ganan mediante la potencia conquistadora de nuestro Salvador son los hechos que reportan a él mayor honor. El Señor de gloria no los olvidará en el día de la manifestación de su gloria delante del universo.

Si quisiéramos ostentar uno de los galardones que Cristo el Señor otorgará cuando él suba al poder, tendremos que ser leales de corazón y fieles en nuestro servicio para él ahora.

Que Dios nos ayude a tomar a pecho nuestra responsabilidad, puesto que nuestra posición en el reino futuro del Rey de reyes y Señor de señores dependerá de cómo nuestro tiempo, talentos y dinero hayan sido empleados, durante la ausencia personal del Rey.

FIN

NECESITAMOS CONCIENCIA Y CONFIANZA

(Viene de la página 173)

nos dejó para hacer, cuya esencia se halla en el capítulo (Lucas 12), desde el versículo 35 hasta el final, y que se expresan con las palabras del Espíritu Santo: *"Servir* al Dios vivo y verdadero y *esperar* a su Hijo de los cielos". (1 Tes. 1: 9-10.)

¡Quiera el Espíritu Santo revestir su propia palabra con poder celestial a fin de que penetre en los corazones y conciencias y obre en la vida de cada hijo de Dios, para que el nombre del Señor Jesu-Cristo sea magnificado, y su verdad vindicada, en la conducta de aquellos que le pertenecemos!

ARMONIA ENTRE LOS SERVIDORES DE LA IGLESIA

por el Dr. G. Hamilton

Para la mejor comprensión del tema indicado es de importancia fundamental entender dos otros temas vitales: 1) que la iglesia en una localidad se asemeja al cuerpo humano; 2) que el gobierno en ella no debe aproximarse a la manera del mundo.

LA IGLESIA COMO UN CUERPO

La iglesia de Dios en Corinto se llamaba el cuerpo de Cristo, pues el Espíritu Santo había bautizado a todos sus miembros en un solo cuerpo. (1 Cor. 12, 13, 27.) Cada uno había recibido una facultad divina para que cumpliese una función distinta, y que la efectuara por el poder del Espíritu, a las órdenes del Señor y de acuerdo con los propósitos eternos de Dios. (vs. 7, 11, 4-6.)

Luego, dos veces Dios declara que ni el cuerpo ni la iglesia pueden funcionar bien sin la cooperación de los miembros menores o más modestos, y que los "mayores", por desarrollados que fueran, no pueden llenar las necesidades de todo el cuerpo. (vs. 15-17.) A propósito Dios ha variado las facultades y funciones de los miembros, a fin de conseguir un testimonio unido, como de un solo ser, pero sostenido, robustecido y perfeccionado por el aporte de sus muchos componentes. (vs. 18-20.)

Desgraciadamente la diversidad de los dones y de las funciones tienden a arruinar la armonía entre los que han recibido facultades; pero se ha decretado que los "mayores" no pueden andar bien sin los "menores", que los más débiles sean los más necesarios, y que los de poca hermosura o que cumplen servicios poco honrables, reciban una justa recompensa de hermosura o de honra. Dios ha coordinado tan cuidadosamente las recompensas por los servicios menos agradables y más humillantes que ha aniquilado todo motivo para celos o disensiones entre sus siervos. (vs. 21-25.) El don de uno no hace mal a otro; antes bien el provecho de uno es para bien de todos. (v. 26.) En cuerpo sano todos los miembros funcionan en la más perfecta armonía, porque todos cooperan fielmente, aunque no todos a la vista; pero sí, todos dirigidos por una misma cabeza. Si unos dejaran de funcionar y otros obraran excesivamente pronto se manifestarían enfermedades.

Conviene recalcar con frecuencia las verdades contenidas en 1 Corintios 12, a fin de disminuir y evitar dificultades en la Iglesia.

EL GOBIERNO EN LA IGLESIA

Por cierto Dios habla de gobierno en su Iglesia y de dones de gobernaciones, pero el Señor enseñó claramente que entre los suyos no debería existir el señorío o el ejercicio de potestad cual se halla entre los gentiles. (1 Tim. 5: 17; 1 Cor. 12: 28; Mat. 20: 25.) Años después Pedro, empleando la palabra de su Maestro, insistió en que el anciano no debería de imponerse de la manera que se hace en el mundo, como si fuera dueño del rebaño. (1 Ped. 5: 3.) En Juan 13: 16 el Señor recalcó la urgente necesidad de que sus siervos recordaran siempre que no eran sino servidores y esclavos de su Señor, y que éstos y no los imperiosos son los grandes ante Dios en su Iglesia.

Refiriéndose al gobierno en su Iglesia, Dios no emplea las palabras "fuertes" o severas del mundo referente a sus gobernadores, ni las utilizadas por Dios se hallan en la Biblia aplicadas al mundo. Las palabras divinas respecto a gobierno significan "el que va delante, el que guía, el piloto, o el que pastorea". Queda demostrado, pues, que el gobierno en la Iglesia no debe ni siquiera aproximarse al hallado en el mundo.

Otra vez, cuando Dios trata de la obediencia que le corresponde a él mismo, a reyes, a padres, a amos, etcétera, emplea las mismas palabras "fuertes" utilizadas por el mundo, **pero no así al hablar de la actitud de su Iglesia hacia sus guías.**

La palabra "sujetados" en Efesios 5: 21 es "fuerte", pero no se refiere al comportamiento de un grupo de creyentes hacia otro, sino al de todos ellos, los unos con los otros; una sumisión mutua y general. "Sujetos" en 1 Pedro 5: 5 es igualmente "fuerte", pero generalmente se interpreta como señalando

la actitud de la juventud en general hacia sus hermanos de edad, la que va vinculada con la sumisión y humildad que son apropiadas a todos cuantos quieren andar bien con Dios. No indica la manera de ser de los salvos con sus sobreveedores.

Atención especial merece Hebreos 13: 17: **"Obedeced** a vuestros **pastores,** y **sujetaos a ellos".** "A ellos" no se halla en las mejores traducciones, y ni "obedeced" ni "pastores" es la traducción común de las palabras griegas halladas aquí. El sentido literal de la frase es que, los creyentes deben ser **persuadidos** por las instrucciones ofrecidas por sus **guías,** a someterse, no a los hombres, sus instructores, **sino a Dios,** el autor de la enseñanza. El versículo no apoya la sumisión a ninguna autoridad. Cuando los guías ministran la palabra, exponiendo su interpretación honesta, como los que vigilan por las almas, pesa sobre los instruídos la responsabilidad de someterse a Dios en ella (la palabra).

La palabra en 1 Timoteo 5: 17 traducida "gobernar", no se usa en la Biblia con referencia al mundo, y literalmente significa "el que va delante o se pone delante", a manera de guía, de los "dechados de la grey". (1 Ped. 5: 3.) Los guías van delante, poniendo sus pies en las pisadas de Cristo, de tal manera que los demás pueden seguirlos con confianza. El gran apóstol dijo que, "vosotros debéis imitarnos" porque os hemos dado "en nosotros un dechado, para que nos imitaseis". (2 Tes. 3: 7, 9.) Felices son las congregaciones que pueden imitar la fe de sus guías, por ser el Señor Jesús el blanco único de su conducta (Heb. 13: 7); tales guías merecen doblada honra, especialmente si pueden confirmar su testimonio por las enseñanzas escriturarias.

El primer motivo para honrar al guía es su conducta parecida a la de Cristo, y el segundo es su fiel apoyo de Dios en las Sagradas Escrituras. No es porque haya usurpado alguna autoridad en la asamblea.

Por medio de 1 Timoteo 3: 4, 5, 12 se desprende que la palabra "gobernar" se aplica libremente a la actitud de un padre con sus hijos, pero que en la iglesia su comportamiento debería suavizarse hasta que sea más bien el cuidado prolijo, tierno y sacrificial del "buen samaritano" con el caído entre los ladrones.

Un paso más. El guía fiel aprenderá lecciones de la actitud del marido ideal (Cristo) hacia su esposa (la iglesia); amará al rebaño hasta seriamente sacrificarse a sí mismo y todos sus propios intereses a favor de él aplicando con toda fidelidad la palabra limpiadora, a fin de que los fieles lleguen a presentarse ante Cristo con una limpieza gloriosa. Según la figura del marido, también el guía fiel sería reverenciado, a lo menos por los sinceros entre el rebaño. (Efes. 5: 25, 33.)

Es tremendamente difícil resistir nuestro propio espíritu egoísta, hasta no usarpar ninguna autoridad que Dios no nos haya concedido. Por el otro lado nuestro amor propio puede llevarnos a anhelar y aun buscar cualquier oportunidad para escapar de la menor sombra de sumisión a otros en la asamblea, a fin de ser el dirigente de algún grupo de creyentes.

Cuán alta debería ser la norma del guía en cuanto a su conducta, con la debida consideración de todos los miembros del cuerpo de Cristo, no tomando señorío, a fin de ganar la corona de gloria. (1 Ped. 5: 4.)

Tarde te he amado, oh tú que eres Verdad y Bondad eternas: tarde te he buscado, mi Padre. Pero tú me buscaste, y cuando tú hiciste resplandecer tu luz sobre mí, entonces te conocí y aprendí a amarte. Te doy gracias, mi Luz, que tú resplandeciste sobre mí; que tú enseñaste mi alma lo que serías para mí, y que inclinaste tu rostro hacia mí en compasión. Tú, Señor, has venido a ser mi esperanza, mi consuelo, mi fortaleza, mi todo! En ti se regocija mi alma. La oscuridad fué disipada de mis ojos y te vi a ti, Sol de justicia. Cuando amaba las tinieblas, no te conocí, pero vagaba de noche a noche. Pero tú me sacaste de esa ceguera; me tomaste por la mano y que llamaste a ti, y ahora te doy gracias a ti y a tu voz poderosa que penetró lo más íntimo de mi corazón. — **San Agustín (354-430).**

"Y LA PIEDRA ERA CRISTO"

(1 Cor. 10: 4)

por Tomás Lawrie

Entre los muchos símbolos escogidos para describir al Señor Jesucristo, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, hay este de "La Piedra". Se emplea en diferentes aspectos con el propósito de exponer diferentes características y virtudes del Señor, como asimismo para exponer los varios beneficios que reciben del Señor los que a él acuden.

El encabezamiento del presente artículo recuerda al lector de la piedra en el desierto, la que Moisés hirió cuando los Israelitas se encontraron en gran necesidad. Por mandato de Dios fué herida la peña, y de ella salió el agua en abundancia, suficiente para que bebiera todo el pueblo de Israel. "Y LA PIEDRA ERA CRISTO." Tal es la frase que no nos deja en duda respecto al significado de la piedra en el desierto. La roca herida nos lleva al Calvario donde fué herido por nuestras rebeliones el Señor Jesús.

De aquella peña en el desierto salió el agua, y, si buscamos en el Nuevo Testamento una interpretación del "agua", podemos escuchar la voz del Señor mismo diciendo: "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su vientre", y sigue la explicación "esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él". (Juan 7: 38-39.) De esto se aprende que no tan solo ha de ser receptor el creyente, sino que ha de ser utilizado por el mismo Espíritu para la bendición de otras almas.

Otro aspecto del Señor se presenta en la piedra de que leemos en Mateo 16: 18. Aquí está el fundamento seguro y eterno de la iglesia, de este edificio construído de piedras vivas, y que va creciendo para ser un templo santo en el Señor para morada de Dios en Espíritu.

Luego el apóstol Pedro (1 Pedro 2: 6-8) cita tres porciones del Antiguo Testamento, aplicándolas al Señor Jesús. (Isaías 28: 16; Salmo 118: 22; Isaías 8: 14.)

En la primera cita, la piedra se describe como: a) "La principal del ángulo" (v. 6), o sea la preeminente que viene a ser la admirada de los que la contemplan. b) "Escogida". Es Dios mismo el que la escogió, y ¡qué elección! Eligió lo mejor de lo suyo, aun al Hijo

de su amor. No es de sorprenderse, pues, de que la tercera expresión sea c) "Preciosa". Esta preciosidad no es tan solo apreciada por Dios, pero el apóstol comentándola dice que es "honor a vosotros que creéis" (v. 7), y la palabra traducida "honor" tiene la misma raíz como tiene la palabra traducida "preciosa".

La segunda cita se refiere al Señor como el despreciado y el desechado, a quien los príncipes del pueblo, o sea "los edificadores" reprobaron. Ellos debieron haberle reconocido al Señor, pues de él testificaron las Escrituras, como también le señaló Juan Bautista antes que el Señor empezara su ministerio público, y por fin, las mismas obras del Señor le anunciaron como aquel que había de venir. A pesar del mucho testimonio, *"La Piedra"* fué reprobada. Sin embargo, hay una maravilla, que es: "Esta fué hecha la cabeza del ángulo". (v. 7.) "De parte de Jehová es esto: es maravilla en nuestros ojos." (Sal. 118: 23.)

Cita número tres es "piedra de tropiezo, y roca de escándalo". (v. 8.) Los judíos esperaron grandes cosas como resultado del advenimiento del Mesías, habiendo considerado únicamente las profecías relacionadas con la gloria y potencia de su venida. Pero, en vez de un glorioso —según sus ideas— vieron solamente al "Carpintero de Nazaret", cuya fama, es cierto, corría por todas partes del país, mas cuyo fin fué una muerte la más cruel y vergonzosa. No habiéndose fijado en otras profecías que hablan de esa misma muerte del Señor, o no habiéndolas entendido, la muerte del Mesías les fué un enigma; tropezaron y se escandalizaron.

Otro aspecto del Señor se nos presenta en la "piedra cortada, no con mano" de Daniel 2: 34, 35, con su correspondiente interpretación en Daniel 2: 44, 45. Se acerca el día cuando ha de ser establecido el reino que no se corromperá y que permanecerá para siempre. Para tal establecimiento es necesario que esté presente el Rey, y el Señor Jesús, el Hijo del hombre, vendrá en su gloria, sujetará al mundo a sí, y será reconocido como el "REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES".

Por tu ejemplo, Señor, muévenos a manifestar ternura y a hacer bien. Concédenos paciencia y tolerancia hacia otros, sean amables o no, sean agradecidos o no. Haz que en nuestro andar y manera de ser puedan los demás ver, aun en corta medida, un vestigio de ti, para gloria tuya.

LA IGLESIA DE DIOS

por Andrés Stenhouse

3. — El Día de Pentecostés.

El día de pentecostés puede considerarse como el natalicio de la iglesia. Es imposible exagerar la importancia de lo que sucedió entonces, pues con ello quedó la iglesia constituída.

Para mejor comprensión del asunto, será conveniente volver al capítulo 23 de Levítico para averiguar cuál sea el significado de Pentecostés. Allí encontramos las siete fiestas o solemnidades anuales que debían celebrar los israelitas conforme a la ley, a saber: 1) la pascua; 2) los ázimos; 3) las primicias; 4) las semanas, o pentecostés; 5) las trompetas; 6) las expiaciones; y, 7) las cabañas. Estas fiestas en su conjunto presentan una especie de bosquejo profético de acontecimientos venideros. Las primeras cuatro forman un grupo, y se celebraban a principios del año; las tres restantes forman otro grupo, y se celebraban en el séptimo mes. En el primer grupo tenemos simbolizados cuatro hechos importantes relacionados con Cristo y la iglesia, y realizados ya, mientras el otro grupo representa acontecimientos todavía futuros. El intervalo de varios meses corresponde al período o dispensación actual del evangelio.

Para nuestro propósito, será suficiente considerar el primer grupo. En la pascua se simboliza el sacrificio de Cristo, como está escrito: "Nuestra pascua, que es Cristo, fué sacrificada por nosotros". (1 Cor. 5: 7.) Intimamente relacionada con la pascua estaba la fiesta de los ázimos. Los que comían del cordero pascual comían también los ázimos, y durante una semana no permitían la presencia de levadura en sus casas. Esto se nos interpreta también en el Nuevo Testamento. La levadura simboliza "malicia y maldad" y los que gozan de la redención por Cristo deben ser caracterizados por "sinceridad y verdad". (1 Cor. 5: 8.)

La tercera fiesta era de las primicias, cuando se traía la primera gavilla de la cosecha (equivalente a un omer) como ofrenda al Señor. El sacerdote debía mecerla delante del Señor en el día siguiente al sábado. Las primicias nos hablan de la resurrección de nuestro Señor, conforme a 1 Corintios 15: 20: "Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho". Vinculada con esta fiesta tenemos ahora la que se llama de las semanas, o de pentecostés. Había que contar siete semanas desde el día en que el sacerdote mecía la gavilla de las primicias delante del Señor, y otra vez, en el día siguiente al sábado, o sea el quincuagésimo día (pentecostés quiere decir quincuagésimo), se ofrecía una nueva ofrenda: esta vez una ofrenda de dos panes, hechos con dos décimos de flor de harina, y cocidos con levadura. (Lev. 23: 17.)

En estos dos panes tenemos representada la formación de la iglesia, como fruto de la muerte y resurrección de Cristo. Sin que el Señor estuviese resucitado y glorificado a la diestra de Dios, la iglesia no podría existir. Pero cuando él ascendió al cielo algo notable tuvo lugar. Había en Jerusalem un núcleo de ciento veinte discípulos que, conforme a las instrucciones del Señor, esperaban "la promesa del Padre". (Hech. 1: 4.) Y exactamente siete semanas después de la resurrección, en el día siguiente al sábado, el día de pentecostés, vino el Espíritu Santo sobre aquellos discípulos, bautizándolos en un cuerpo y revistiéndolos con poder de lo alto. De esta manera quedó constituída la iglesia: la unidad del Espíritu. En la figura de los dos panes vemos el producto del "grano de trigo" que cayó en la tierra y murió (Juan 12: 24): no simplemente el grano multiplicado, sino algo hecho con él. La flor de harina representa lo que es de Cristo, y la levadura indica que en la iglesia no habrá perfección mientras que esté en el mundo. En las ofrendas que representaban a Cristo, se prohibía terminantemente el uso de la levadura. (Lev. 2: 11.)

Que haya dos panes, en lugar de uno solo, puede extrañarnos. Algunos creen que el hecho de haber dos indica que tanto judíos como gentiles compondrían la iglesia. Otros suponen que es porque la iglesia aparece aquí en el carácter de testigo de la resurrección de Cristo, porque el número dos en las Escrituras se asocia con un testimonio adecuado. (Véase Deut. 19: 15; Luc. 24: 48; Hech. 1: 8; 2: 32, etc.)

De todas maneras, conviene tener esto muy presente: que la iglesia fué formada, entre otras cosas, para dar testimonio de la resurrección y glorificación

LOS QUE DURMIERON EN JESUS

(1 Tes. 4: 14)

Baldomero Navarro (Córdoba)

El 29 de abril, a la edad de ochenta y dos años, pasó a la presencia del Señor nuestro hermano Baldomero Navarro, convertido en la ciudad de Tucumán hace cuarenta años por intermedio de nuestro hermano, también ya con Cristo, don Jaime Clifford.

Hace treinta y ocho años que se estableció en Córdoba, y durante todo ese tiempo dió un buen testimonio para el Señor, asistiendo fielmente a las reuniones y hablando del evangelio siempre que tenía oportunidad de hacerlo. Envió literatura evangélica a sus parientes en España y en otros lugares, y un buen número de ellos son fruto de su testimonio. Fué agente de EL SENDERO DEL CREYENTE en sus primeros tiempos y hasta que el Señor le llamó siempre fué alegre y contento en su vida cristiana. Asistía desde hace algunos años al local de la calle Saravia, en Barrio Firpo.

Que el Señor de toda consolación bendiga a su esposa, hijos y demás

(Continúa en la página 186)

del Señor Jesús. Para esto, recibieron los creyentes el don del Espíritu, no simplemente como individuos para dar un testimonio personal, sino colectivamente para presentar un testimonio unido. La unidad espiritual y divina de la iglesia es en sí un testimonio importante ante el mundo, según la oración del Señor: "Que todos sean una cosa para que el mundo crea que tú me enviaste". (Juan 17: 21.)

El testimonio dado en el día de pentecostés fué muy notable. El descenso del Espíritu fué acompañado de una señal visible que indicaba simbólicamente lo que ocurría. A los discípulos se les aparecieron lenguas como de fuego, que se repartían entre ellos. En efecto, el poder del Espíritu Santo les capacitaba para que diesen testimonio a los judíos extranjeros que habían venido de muchos países alrededor para la celebración de la fiesta. Así capacitados, pudieron hablarles a cada grupo en su propio idioma, de modo que entendiesen "las maravillas de Dios". Indudablemente les hablaron de Cristo: su muerte, resurrección y glorificación a la diestra de Dios; de lo cual el derramamiento del Espíritu era consecuencia directa. Pedro entonces tuvo el privilegio de dirigir la palabra a los habitantes de Jerusalem, ofreciéndoles a ellos primero el perdón de pecados y el don del Espíritu Santo (ver. 38), y, como resultado, alrededor de tres mil personas fueron convertidas, bautizadas, y añadidas a la iglesia. (ver. 41.)

Hay muchas cosas de interés en este capítulo (Hechos 2), las que tomaremos en cuenta al considerar el aspecto local de la iglesia; empero ahora queremos señalar especialmente el hecho importante que la cosa característica de la presente dispensación de la iglesia es la presencia aquí del Espíritu de Dios. Nunca entenderemos lo que es la iglesia si no aceptamos esta gran verdad. La unidad del Espíritu es la única que Dios reconoce: unidad vital y permanente. Lo que tuvo lugar el día de pentecostés fué una operación divina, y con ella quedó la iglesia formada. Del mismo modo, es una operación divina la que sigue añadiendo miembros a la iglesia. Cada alma convertida mediante la predicación del evangelio recibe, además de la salvación, el don del Espíritu Santo, y es este hecho que le constituye miembro de la iglesia de Cristo.

Y... puso Dios... ayudas".
(1. Cor. 12: 28)
a cargo de Geo. H. French

Llamado y preparado (Ex. 31: 1-11.)

1) Bezaleel fué llamado por nombre (v. 1).

a) Para un servicio especial: hacer el tabernáculo, morada de Dios entre su pueblo. (Ex. 25: 9.)

b) Para ser un ejemplo de obra personal y definitivo.

2) Fué henchido de Espíritu de Dios.

a) Equipo indispensable para el trabajo para Dios. "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu", ha dicho Jehová. (Zac. 4: 6.)

b) Entereza. Severa y perfecta observancia de disciplina con:

a) Corazón honesto.

b) Integridad de propósito.

3) Compañero de tarea. Aholiab. Frecuentemente Dios manda de a dos. "Mejor son dos que uno". (Eceles. 4: 9.)

a) Hacen mejor trabajo (v. 9).

b) Si uno cayere, el otro lo levanta (v. 10).

c) Se animarán mutuamente (v. 11).

d) Se ayudarán (v. 12).

* * *

Juan 15: 1-27.

En las Escrituras los árboles tienen por objeto impartir determinadas enseñanzas, como por ejemplo:

La **oliva** (Rom. 11: 17-24) enseña la relación a Abraham, la raíz, y los gentiles, las ramas.

La **higuera** (Mar. 11: 13) representa profesión religiosa.

La **vid** demuestra fructificación. (Sal. 80: 8-11; Isaías 5: 1-7; Jer. 2: 21.)

Consideremos el capítulo entero:

1) Nuestra relación con Cristo: unión y fructificación — (vs. 1-11; Col. 1: 20-27.)

a) La vid (v. 1, 5.)
b) El Labrador (v. 1, 2.)
c) Los pámpanos (v. 4, 5, 6.)
d) El fruto (vs. 2, 4, 7, 8, 16.)

2) Nuestra relación con cristianos: Amor y comunión. (vs. 12-17; Efes 4: 25-32.)

a) Amor impuesto por mandamiento. (v. 12, 17.)
b) Amor ilustrado. (v. 13.)
c) Amor probado (vs. 14, 15.)
d) Amor inspirado. (v. 16.)

3) Nuestra relación con el mundo: Hostilidad y fidelidad. (vs. 18-27; Juan 17: 6-18.)

a) Expectativa (v. 18.)
b) Inspiración (vs. 18, 19.)
c) Explicación (vs. 20-25.)
d) Vindicación (vs. 26, 27.)

Recordemos 4 dichos del Señor:

a) Venid a mí (como Salvador.)
b) Aprended de mí (como Enseñador.)
c) Seguid en pos de mí (como Señor.)
d) Permaneced en mí (como vida.)

Permanecer en él, es la cosa suprema.

* * *

En en la predicación del evangelio nos incumbe la responsabilidad de tener en cuenta lo que las Sagradas Escrituras dicen respecto al mensaje que debemos proclamar. Sólo podremos anunciar este sagrado mensaje aceptablemente a la medida que en nosotros mismos hemos experimentado su verdad y poder, de acuerdo con lo que encontramos en la Biblia.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1629, Buenos Aires.
GEO. H. FRENCH,
Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS,
Córdoba 1444. — Rosario

Julio de 1941

EDITORIAL

por G. M. J. Lear

Uno de los grandes objetos de la prensa evangélica es proveer algo que sea de beneficio eterno al lector, porque "el hombre no vivirá con solo pan, sino de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre". (Deut. 8: 3.) El hombre no consiste en cuerpo solamente, sino también en alma y espíritu, y, para que sea un verdadero hombre entero, debería de hacer provisión para cada una de sus partes integrantes. La vida verdadera consiste en una completa dependencia de la voluntad y propósito de Dios.

Es por esta razón que repartimos "tratados" evangélicos a los inconversos, para que se despierten al valor del alma y no pasen su tiempo entreteniéndose con las cosas fugitivas del mundo material; que no se contenten con placeres carnales sino que busquen sus intereses vitales y espirituales: "no con pan solo vivirá el hombre". Vivir para el mundo no es vida en el verdadero sentido de la palabra. "¿Qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo y perdiere su alma?".

Hay que tener presente que nuestro Señor no solamente se dirige a las multitudes, sino también a sus discípulos, al hacer esta pregunta solemne. (Marc. 8: 34-38.) La cuestión de la mundanalidad no consta de los bailes, los naipes, los teatros, etc., únicamente, sino de toda la actitud de nuestra vida. Podemos ocuparnos con nuestros negocios en una forma mundana con las normas y prácticas del mundo. Los padres pueden criar a sus hijos con el fin de hacerlos prosperar en el mundo antes de procurar que se salven y crezcan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Podemos vivir quejándonos de nuestra suerte o gloriándonos en nuestra prosperidad, sin tener en cuenta a Dios debidamente. Tales actividades o tal manera de hacer frente a los sucesos de la vida denotan un estado mundanal de espíritu.

"El hombre animal no percibe

las cosas que son del Espíritu de Dios." (1 Cor. 2: 14.) Esto quiere decir que el hombre usando su criterio de meramente natural, nunca va a apreciar la manera que tiene Dios de obrar, ni los propósitos tan altos que persigue: necesitamos la revelación de Dios y la iluminación de nuestro espíritu para poder entender la revelación. Cuando el apóstol Pedro hizo su gran confesión de fe, habló por revelación divina (Mat. 16: 17), pero cuando se permitió dirigir por su criterio natural, se equivocó grandemente. (Mat. 16: 22 y 23.)

"Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia." (Juan 10:10.) El creyente tiene una vida diferente en calidad y en cantidad de la que posee el mundano. La vida que se alimenta y se guía por las cosas del mundo no es vida en los ojos de Dios . Pero los que han recibido la nueva vida y la nutren por comunión con el Señor llegan a conocer la plenitud de la vida. "El espiritual juzga todas las cosas" (1 Cor. 2: 16); ha aprendido el gran secreto que "no con pan solo vivirá el hombres".

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

(Citas e impresiones)

por Geo. H. French

En épocas del Nuevo Testamento, como cuando Pedro miró maravillado la toma de los peces, que obtuvo de acuerdo con la palabra del Señor, él mismo experimentó, cual nunca antes, la inmediata presencia de Dios, y oprimido con un profundo sentimiento de su propio pecado, se postró a los pies del Señor Jesús, y dijo: "Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador". (Luc. 5: 8.) Esos son, de veras, momentos cuando se descubre el pecado propio. Pero, aunque doloroso, conduce a bendición. Se desacredita a sí mismo pero la infinita gracia de Dios —quien conociendo todo perdona todo, y ama ininterrumpidamente— viene a ser más y más preciosa.

Pero como hemos visto, estos momentos en que se "descubre el pecado" son momentos en que Dios se acerca, y es hallado por el alma verdaderamente penitente. Isaías nos dice: "Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano". (55: 6.) Y Santiago agrega: "Allegaos a Dios, y él se allegará a vosotros". (4: 8.) Estos son momentos especiales de gracia, "día de salvación", el "año aceptable" y "el tiempo de tu visitación" (Luc. 19: 44) aunque, en general, no fueron aprovechados o reconocidos como tales.

Aun hay "tiempo de visitación", es decir, cuando el Espíritu Santo obra en los corazones (véase 1 Pedro 2: 12), cuando la vida del Señor Jesús es vista en buenas obras en su pueblo, en santo andar y testimonio; cuando los oídos y corazones son atraídos por gracia mediante el mensaje del amor de Dios en Cristo Jesús. Esos son momentos de avivamiento, de refrigerio espiritual de la presencia del Señor, cuando los santos se animan y los pecadores se convierten.

Esos "tiempos" a veces son seguidos de cerca por desastres, dificultades y tristezas; pero aquel que se acerca a Dios en oración y fe, no será movido por esas circunstancias. Pueda que se tenga que entrar en "fuego y aguas" de pruebas (véase Salmo 66: 10-12), pero cual los tres jóvenes hebreos en el horno especialmente calentado, se dirá de los fieles que "ningún daño hay en ellos" (Dan 3: 25), pues sólo se les han quemado las ligaduras de opresión y pruebas. Todas las cosas obran para bien de aquellos que a Dios aman y sirven con fidelidad. — **J. R. Caldwell.**

* * *

Cuán fácil es encontrar y criticar en otros pecados o pequeñas faltas, verdaderos o supuestos, y cuán difícil es descubrir y confesar los propios. Con razón el Señor dijo: "¿Por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu ojo?" (Mat. 7: 3.) En la oración modelo que el Señor enseñó a los suyos se encuentra esta muy acertada frase: "Perdónanos nuestros pecados" (Luc. 11: 4) y agregó: "Mas si no perdonareis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas". (Mat. 6: 15.)

Hay algunas personas que se creen tan buenas (Luc. 18: 11) que jamás se les oye pedir a Dios perdón por sus pecados o faltas; pero, por lo general, esas personas son las que más faltas hallan en otros, y ¡qué severas que son con ellos! al propio tiempo que tolerantes en extremo consigo mismas. (Rom. 14: 22.) No tienen en cuenta sus propias circunstancias favorables que hace que una falta pequeña sea más culpable en ellas, que otra más grave en personas cuyas circunstancias son difíciles o desfavorables. Claro está que no disculpamos pecados en ninguno, pero estamos haciendo un llamado a la tolerancia y al amor para combatir el espíritu de severidad y crítica de los demás por faltas pequeñas mientras que se es misericordioso consigo mismo y se disimulan faltas propias más graves.

¿Dónde nace este espíritu? Creemos en la falta de considerarse a sí mismo, en la falta de hallarnos en la augusta presencia del Señor cual Isaías (Isa. 6: 5), cual Pedro (Luc. 5: 8) y otros; en la falta, casi absoluta, de considerar nuestros propios pecados y cultivar el hábito de pedir sinceramente a Dios que nos enseñe lo malo en nosotros, nos lo perdone y nos ayude a no caer de nuevo. Hay otro motivo: es la ausencia del deseo de descubrir lo que es mejor en otros (Filip. 2: 3) en vez de buscar ávidamente sus faltas o supuestas faltas. Y todavía otro: un concepto equivocado de la fundamental enseñanza de la salvación eterna por la fe. Es cierto, gracias a Dios, que Cristo salva eternamente el alma del que cree en él; pero es igualmente cierto que ello

no debe llevarnos a la soberbia fanática; debe hacernos mansos y humildes, considerándonos a nosotros mismos como el principal entre los pecadores para que nuestra práctica exterior concuerde con la gloriosa verdad divina llevada a cabo por Dios en lo interior. Debe ser una salvación que salva de pecar, y es pecar no pedir a Dios el perdón de nuestras faltas; es pecar ser severos con otros y tolerantes con nosotros msimos; es pecar no ser considerados con los humildes.

Geo H. French.

LOS QUE DURMIERON EN JESÚS

(Viene de la página 181)

parientes y que todos sigan el ejemplo y testimonio de don Baldomero.

G. M. J. Lear.

Catalina A. de Negri (Buenos Aires)

Esta apreciada hermana fué a estar con su Salvador el 4 de junio ppdo., a la edad de 61 años, después de sufrir con cristiana resignación una larga dolencia. El Señor confortó su alma, y en el valle de sombra de muerte no temió mal alguno.

Fué convertida en Buenos Aires cuando muy joven entre el elemento "exclusivista". Tiempo después se reunió con los hermanos de otra denominación evangélica, hasta que con su esposo, don Samuel, se trasladó hace varios años a la asamblea de la calle Donado. Con ella pierde su esposo e hija una compañera idónea y madre piadosa.

A. L. Hunt.

Rosario de Córdoba (Concepción, Tucumán)

El día 7 de mayo pasado pasó a estar con su Salvador Jesucristo, nuestra hermana en la fe, doña Rosario de Córdoba. Aunque todavía no era bautizada, dió pruebas evidentes de su fe y fidelidad en su Señor.

Deja a su partida a esposo y cinco niños, uno de los cuales de pocos días de edad. Nuestro hermano Córdoba está sufriendo las pruebas de su fidelidad en Cristo Jesús. Lectores creyentes, orad por nuestro hermano.

Hermano, juntos contigo
Alzamos nuestra oración
Hacia el reino de los cielos
Al bendito Salvador.

Luis J. Ardiles.

Dr. Arturo A. Payne.

La iglesia del Señor en la Argentina ha experimentado una pérdida muy sensible en la partida de nuestro hermano, el Dr. Arturo A. Payne, para estar con el Señor.

Nació en el año 1900. Cursó sus estudios con éxito, dedicándose, en los universitarios, a la medicina en el año 1918. Se fué a los Estados Unidos en el año 1921, obteniendo diploma de médico en la ciudad de Iowa City. Durante todo este tiempo tan ocupado (porque tenía que ganarse la vida además de rendir sus exámenes) nunca se olvidó de sus responsabilidades y privilegios espirituales.

En el año 1924 se casó con la señorita Catalina Edwards, quien se encontraba en los Estados Unidos, estudiando de enfermera, quedando ella



Dr. Arturo A. Payne y esposa, señora Katie Edwards de Payne.

siempre al lado de su marido estimulándole en sus múltiples ocupaciones, en su profesión y en la obra del Señor.

Al llegar a estas playas de nuevo, en el año 1929, él entró de médico interno en el Hospital Británico; y después obtuvo el puesto de médico en la Compañía Minera Aguilar, en Tres Cruces, Prov. de Jujuy. Deseando rivalidar su título en la Argentina, se dedicó otra vez a estudiar, además de ejercer su profesión en varias partes de la campaña en la provincia de Santa Fe. Su influencia se hizo sentir en las colonias alrededor de Esperanza en la cual ciudad los hermanos se sintieron animados para construir un local propio. Sacó su reválida en octubre 1939 y se radicó en Grutly (Santa Fe) hasta principios del año en curso, cuando se declaró una enfermedad incurable. Se trasladó entonces a Córdoba para su mejor tratamiento y después a Buenos Aires para ser operado. Pasó a la presencia del Señor, el domingo 22 de junio de este año, en el Hospital Británico, donde se atendía.

En toda su vida se ve ejemplificado el lema: "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia". Empezó y mantuvo un testimonio al evangelio en Santo Domingo y Grutly (Santa Fe) y ayudó mucho a los hermanos en Esperanza y Santa Fe.

Sus trabajos literarios también quedan para la bendición de los creyentes; escribió muchos artículos para "El Despertar" y también para "El Sendero del Creyente". En "Himnos y Cánticos del Evangelio" los números 347, 362 y 380 son productos de su pluma.

Llegue a su esposa y familia nuestra más sincera simpatía y nuestras oraciones que encuentren abundante consuelo en "el Dios de toda consolación".

G. M. J. Lear.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell

Franklin 794, Buenos Aires.

SECOSE EL ARROYO

(1 *Reyes* 17: 7.)

Sequía y hambre reinaban en todo Israel, pero Elías el siervo de Dios había recibido la palabra alentadora: "Escóndete en el arroyo de Cherith... y *beberás del arroyo*". Para Elías este rincón era el único lugar donde podía todavía encontrar el agua necesaria para sostener su vida; para él este arroyo era completamente *indispensable*. Imaginémonos, pues, su afán al notar que esas aguas benditas iban mermando día tras día, hasta que el grato murmullo de su chorrear cesó y apenas quedaba un hilito que serpenteaba entre las piedras uniendo un charco turbio con otro. Pero el día que el arroyo se secó del todo, que se vió desprovisto hasta de la última gota de este elemento tan imprescindible para vivir ¡cuánta angustia se habrá apoderado de él! ¿Habría creído en vano? ¿Podría Dios faltar a su palabra? No sabemos precisamente sus pensamientos o su reacción espiritual a esta grave situación. Pero, no parece que Elías se entregó a la desesperación, ni aún a murmurar o lamentarse. Aquella confianza en Dios que le llevó a orar por una sequía, le habrá sostenido en estos momentos de su necesidad apremiante. Y sabemos que Dios *no le faltó* a su siervo. "Levántate, vete a Sarepta... he aquí yo he mandado allí a una mujer viuda que te sustente." Secóse, sí, el arroyo tan útil, tan apreciado, pero Dios tenía preparado para Elías otro refugio, bien que fuera nada más que la casa de una viuda, una pobre mujer necesitada, la menos adecuada, diríamos, para ofrecer hospedaje. Sin embargo, allí la provisión divina fué tan amplia como para cubrir todas las necesidades como lo había sido el lado del Cherith.

Bien podríamos preguntarnos: ¿Qué sería nuestra actitud en semejantes circunstancias? ¿Podríamos encarar una situación tan desesperante con toda calma, y con fe inquebrantable en el amor y cuidado de nuestro Dios? Me temo que fracasaríamos. Por mucho menos nos inquietamos, volvemos ansiosos y afanosos, y así ponemos en duda o la *voluntad* o el *poder* de Dios.

Tenemos quizá una cierta renta; el sueldo del esposo o del hijo, o el empleo propio, de que vivimos y nos desenvolvemos. Ahora, si se pierde el empleo, si desaparecen los medios de vivir, es decir, se seca el arroyo pecuniario, ¿qué hacemos? Ciertamente podemos esperar confiadamente en el Dios de Elías que es nuestro también, que él nos provea otro medio, que él nos sustente de otra forma. Tenemos, tal vez, un amigo o un pariente, padre, esposo, o hijo, en quien está depositada toda nuestra confianza, todo nuestro amor, y de repente es quitado este ser tan querido de nuestro lado, quedándonos los brazos vacíos, el corazón lacerado. Se ha secado aquel arroyo inapreciable de amistad o de amor y nos parece que la vida se ha tornado completamente hueca y árida. Volvamos entonces al Amigo que dice: "Con amor eterno os he amado", el Amigo que es "el mismo ayer, y hoy y por los siglos". Esta fuente es inagotable.

O puede ser que es el arroyo de nuestra salud que se seque. Las fuerzas de nuestra juventud se van disminuyendo hasta que nos quedamos como secos e inútiles físicamente; o bien puede venir una enfermedad repentina en pleno vigor de la vida a interrumpir el desempeño de nuestras tareas acostumbradas y a tronchar nuestras esperanzas para el porvenir, llevándonos al borde mismo del sepulcro. Apoyémonos, entonces, en la promesa: "Mi Dios, pues, suplirá TODO lo que os falta". (Filip. 4: 19.)

Sea lo que fuera el arroyo en que hemos cifrado tantas esperanzas y que, al parecer, es nuestra única fuente de gozo, poder, o recursos materiales en esta vida, sepamos que para Dios no es indispensable, pues él tiene recursos infinitos y en el momento oportuno sabe valerse de cualquier objeto o persona para suplir las necesidades de los suyos.

No nos asombremos entonces, si Dios permite que se seque nuestro arroyo más caro: es precisamente para enseñarnos a dejar de confiar en las cosas terrenas y a depender enteramente de él. Así experimentaremos, como Elías, que el siervo fiel y obediente se le abre otra fuente inesperada — que la previsión divina es *segura*. "No os acongojéis pues... que vuestro Padre celestial *sabe* que de todas estas cosas habéis menester." (Mateo 6: 31, 33.)

M. L. de Airth.

FONDO PARA EL SOSTEN DE LA OBRA DEL SEÑOR EN CIERTAS REPUBLICAS DE SUD AMERICA

Lista de donaciones recibidas desde el 1º de abril hasta el 25 de junio 1941.

Recibo	Donante	Importe
1020.	Sr. S. L.	4.40
1021.	Hermanas, Quilmes	12.00
1022.	Escuela Dominical, Villa del Parque	15.00
1023.	Hermanos, calle Homero número 1473	10.00
1024.	Sra. M. R., Salta	50.00
1025.	Asamblea, Paraná	20.00
1026.	Sr. S. R.	20.00
1027.	E. D., Caa-guazú 846, Lanús	20.00
1028.	Hermano, Caa-guazú 846, Lanús	5.00
1029.	Anónimo, Caa-guazú 846, Lanús	7.00
1030.	Asamblea, Rivadavia. ..	20.00
1031.	Asamblea, Ciudadela. ..	15.00
1032.	Asamblea, Mercedes 612, Floresta	30.00
1033.	Un hermano, Caa-guazú 846, Lanús	5.00
1034.	Conferencia Viel 2052, 1/5/41..	21.00
1035.	"Agradecida"	30.00
1036.	Asamblea, Rivadavia. ..	20.00
1037.	Asamblea, Arregui 5464, Buenos Aires	50.00
1038.	Asamblea, Etruria, F.C.P.	50.00
1039.	"L E. L."	100.00
1040.	Srta. F. L.	10.00
1041.	Asamblea, Florida, F. C. C. A.	10.00
1042.	Señora de P.	50.00
1043.	Asamblea, J. F. Uriburu	30.00
1044.	Asamblea, Rivadavia ..	20.00
1045.	Sr. D. S. S.	41.00
1046.	Asamblea, Rioja 3029, Santa Fe	56.00
1047.	Srta. Luisa Conteller ..	20.00
1048.	Reunión de señoras, Rivadavia..	25.00
1049.	Asamblea, Mercedes 612, Floresta	20.00
1050.	Escuela Dominical, Villa del Parque..	10.00
1051.	Un hermano, Donado 1625, Belgrano..	5.00
		$ 801.40

DONACIONES RECIBIDAS PARA LA NUEVA CARROCERIA DEL COCHE BIBLICO DE MARCOS JUAREZ

Desde el primero de enero hasta el día 25 de junio de 1941

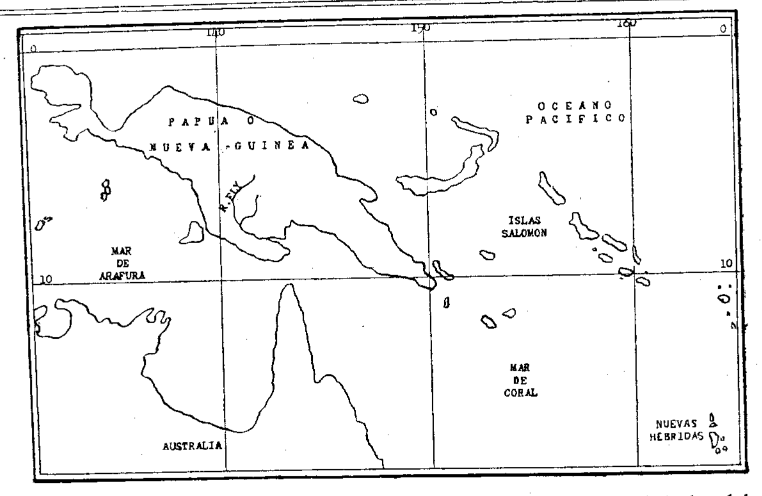
Recibo	Donante	Importe
993.	Asamblea, Rioja 3029, Santa Fe	50.00
1007.	Asamblea, Quilmes.. ..	22.35
1013.	Comisión Conferencia General, Córdoba	28.55
		$ 100.90

Total de las donaciones	$ 1.760.15
Falta para completar ..	„ 739.85
	$ 2.500.00

Envíense las donaciones al Sr. Juan H. Ross, Campana 2743, Buenos Aires.

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca.



Jaime Chalmers, de Nueva Guinea

Hace cien años, es decir, el 4 de agosto de 1841, nació en Escocia un niño de familia humilde llamada Chalmers. Como muchacho, Jaime era sano y alegre. Sabía nadar bien y remar. Salvó de ahogarse a más de un niño. Sus padres amaban a Dios, y todos los domingos Jaime acompañaba a su padre a las reuniones, aun cuando hacía mal tiempo.

Un día el maestro de la Escuela Dominical leyó a los alumnos una carta de un misionero en Fiyi, en la que describía el poder del Evangelio sobre los salvajes. Terminada la lectura, el maestro dijo: "¡Quién sabe! tal vez haya un muchacho aquí esta tarde que llegue a ser misionero y lleve el Evangelio a los caníbales". En su corazón, Jaime resolvió que él mismo lo haría. De regreso a su casa, se arrodilló al lado del camino y pidió a Dios que le hiciera misionero entre paganos. Sin duda, tal deseo provino de su amor juvenil de aventuras, porque por algún tiempo después, Jaime se asociaba con compañeros haraganes, y dejó de asistir a la Escuela Dominical. Sufrió gran pérdida espiritual, pero la instrucción recibida en su hogar y en la Escuela Dominical quedó con él, y le ayudó más tarde. A los 18 años, Jaime escuchó una predicación en un desván y el Espíritu Santo le habló. Ahora fué realmente convertido. Luego, por el amor de su Señor, comenzó a trabajar. Estableció reuniones caseras en su pueblo, y nuevamente pensó en ser misionero, estudiando para tal fin.

En enero de 1866, Jaime Chalmers y su esposa partieron para las Islas de Melanesia, en el Océano Pacífico. Desembarcaron en Australia

para tomar otro buque, el cual naufragó, siendo llevados a Samoa. Finalmente, en Mayo de 1867, llegaron a Raratonga, isla en las Nuevas Hébridas.

Durante diez años Chalmers obró de misionero y pastor en Raratonga. Cuidaba de los enfermos y heridos, enseñaba en la escuela, e inculcaba en los indígenas amor al trabajo para el Señor y a llevar el evangelio a otras islas.

Chalmers quiso que los salvajes de la isla de Nueva Guinea conociesen el amor de Dios. Preparó una partida de misioneros nativos de Raratonga y los envió a esa isla. En 1877 Chalmers y su esposa partieron para el mismo lugar. Nueva Guinea es una isla muy grande situada al norte de Australia. Sus habitantes eran salvajes y caníbales. Chalmers visitó cien aldeas, afrontó muchos peligros, tales como las fiebres, las serpientes y las flechas de los salvajes. Después de cuatro años, con gran satisfacción, podía decir que en la parte este de Nueva Guinea ya no se alimentaban con carne humana y habían dejado de coleccionar calaveras.

En abril de 1901, Chalmers visitó los feroces caníbales del Río Fly. Acompañado por un joven misionero llamado Tompkins, un maestro de Raratonga y diez jóvenes de la misión, llegó a las cercanías de la isla Goaribari. Los nativos, de apariencia feroz, subieron en gran número al barco, no queriendo descender luego. Por lo tanto Chalmers decidió ir a tierra, esperando que le siguieran; el señor Tompkins insistió en acompañarle. Fueron juntos en el pequeño bote y no regresaron jamás. Fueron atacados de atrás con cachiporras de piedra y les cortaron la cabeza. Pero las almas de estos hombres valientes estaban con el Señor a quien habían servido tan fielmente. Así vivió y murió el muchacho humilde que sintió el llamado para llevar la Palabra de Dios y la historia de su amor a los pobres salvajes.

Chalmers podría haber ganado dinero y fama. Una sociedad geográfica le pidió que encabezara una expedición para explorar el interior de Nueva Guinea y escalar la montaña Owen Stanley, la más alta de la isla. Hubiera sido un gran placer para Chalmers hacer esto. Podía también haber ocupado un alto puesto en el gobierno de Nueva Guinea, más rechazó estas ofertas; quiso ser siempre misionero.

Cierta vez escribió estas palabras: "Recordad estos veintiún años; dadme de nuevo todas sus experiencias, con sus naufragios, sus momentos cara a cara con la muerte, cuando estuve rodeado de salvajes, con lanzas y cachiporras, con la maza derribándome al suelo; ofrecedme todo de nuevo, y aún gustoso seré vuestro misionero".

CONCURSO

Todo lector no mayor de 15 años puede participar en los concursos. Las soluciones deben ser enviadas al Sr. F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca, F. C. S., antes del 12 de agosto de 1941.

Haremos este mes un acróstico con la palabra MISIONEROS. Abajo encontraréis diez preguntas y al lado de cada pregunta una cifra y una letra. La cifra indica un capítulo en la segunda carta a Timoteo (quien era un joven misionero), y la letra es la con que empieza la contestación a la pregunta correspondiente. Escribid contra cada letra la palabra o las palabras que contestan las preguntas y no os olvidéis de incluir el número del capítulo y versículo.

¿Qué carácter debe mostrar el misionero a todos? M. 2
¿Cómo debe estar para obrar bien? I. 3
¿Qué debe conocer bien? S. 3
¿Cómo debe considerar la Palabra de Dios? I. 3
¿Cómo debe procurar presentarse a Dios? O. 2
¿Qué amonestó el apóstol que Timoteo no hiciera? N. 1

(Continúa en la página 193)

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Pasaje Padilla 82, Tucumán

Portugal.

En una carta escrita al principio del año, el hermano Viriato A. Sobral hace referencia a la formación de una asamblea en el pueblo de Estarreja, y de conversiones a pesar de la oposición del enemigo. Luego dice: "El domingo pasado otro joven confesó a Cristo como Salvador suyo con mucho gozo. Después de la reunión me dijo: "Cuando escuché el evangelio aquí hace cinco meses y le recibí como Salvador experimenté tal gozo en mi corazón y cambio en mi vida como jamás había sentido antes". Después de conversar así por un tiempo pidió el bautismo. (El pide oración a favor de su joven esposa que asiste a las reuniones, pero no es salva todavía.) Pronto esperamos tener un bautismo en el río aquí cuando él y otros seis creyentes de ésta, dos de Sao Marcos, y posiblemente algunos de Silverio y Palhal serán bautizados".

Eslovaquia.

El hermano Jan Siracky dice que no les es permitido reunirse con libertad ni predicar el evangelio como antes, y que ésta es la mayor prueba que han tenido que sufrir. Pero dice que a pesar de esto, la obra del Señor no solamente permanece sino crece. El había recibido noticias de tres distintos lugares donde ha habido conversiones de almas preciosas. Dice él: "Parece increíble en días como estos, cuando Satanás busca algo muy diferente. Mas noticias como éstas animan nuestros espíritus afligidos en estos días oscuros".

Congo Belga.

Desde Lolwa se escribe de diez maestros indígenas que están trabajando para el Señor en diferentes aldeas y entre los pigmeos en los bosques. Durante dos semanas de reuniones especiales varios recibieron a Cristo, y otros que habían estado alejados del Señor buscaron perdón y resolvieron seguirle más de cerca. Muchos miles de los pigmeos han oído ya el evangelio, pero todavía hay miles y miles que no saben nada del Salvador. Con frecuencia llegan a los misioneros noticias que indican que en muchos campamentos de pigmeos se pregunta cuando se les va a llevar el mensaje del evangelio. Se estaba preparando una gira extensiva para alcanzar a muchos de ellos.

Honduras.

El hermano Scollon da el siguiente informe sobre la obra en La Ceiba y sus alrededores. Durante el año pasado ha habido un aumento en las asamblea y los creyentes han seguido adelante en las cosas del Señor. Aunque carecen de buenos caminos debido a la naturaleza montañosa del país, La Ceiba resulta un buen centro para la diseminación del evangelio. Un ferrocarril de trocha angosta, propiedad de una compañía de plantaciones frutales, facilita las

visitas a muchos pueblos donde se celebran reuniones. Allí son católico-romanos en nombre a lo menos pero se ocupan poco de las cosas de la iglesia. Hay poca oposición para el evangelio pero hay mucha indiferencia con el resultado de que no se ven muchos convertidos en un solo lugar; sin embargo, la obra está creciendo paulatinamente.

Los hermanos distribuyen muchos folletos evangélicos y Testamentos. Cuando el hermano escribió su carta una vecina acababa de pedir una Biblia. Había asistido a la reunión por primera vez la noche anterior. Hay más o menos veinte congregaciones sobre la costa y en el interior del país hay muchos creyentes esparcidos. La falta de buenos caminos dificulta la obra de visitarlos.

Puerto Rico.

Las reuniones al aire libre en varios distritos de Quintana son de mucho ánimo. En un lugar especialmente, donde la gente muestra muchos deseos de escuchar, seis nuevos alumnos han empezado a asistir a la escuela dominical. La gente del distrito desea que se intensifique la obra allí, y dos señoras han ofrecido sus casas para reuniones caseras. Los hermanos de Quintana acostumbran a visitar la cárcel penitenciaría donde se presta buena atención a la predicación del evangelio.

SECCIÓN PARA NIÑOS

(Viene de la página 191)

¿Qué debe hacer con relación a la gracia de Cristo Jesús? E. 2
¿Qué debe hacer con respecto a lo oído? R. 1
¿Qué fué exhortado a hacer? O. 4
¿Cómo fué exhortado a sufrir trabajos? S. 2

CONTESTACIONES

En orden alfabético y por puntos se encuentran a continuación los nombres de niños que han enviado soluciones del concurso para mayo sobre el Atrio. Damos la bienvenida a Omar Díaz, de Pueblo Olimar, Uruguay, que participa por primera vez en nuestros concursos.

Sara R. Luna	10
Eduardo Jorge Esteban	9
Esther Farfán	9
Elsa Ruth Martínez	9
M. Elena Nacul	9
Elías Nacul	9
Ramón A. Risso	9
Alberto Cortesse	8
Bernardo Filoni	8
Jorge Somoza	7
Olga Díaz del Campo	6
Omar Díaz	6
Anair Montero	6
Elida Montero	6
Flordelis Montero	6
María Esther Montero	6
Diego Saravia	6
Isaac R. Acosta Zozime	6
Antonio Andrés Córdoba	4
Dina Isabel Córdoba	4
Néstor Cruz Córdoba	4
Angel Crucianelli	4
Palmira Crucianelli	4
Ana Lozano	4
Lidia Rosa de la Fuente	2
Noemí Ruth de la Fuente	2

Las contestaciones correctas eran: 1.—Para encerrar el Tabernáculo; 2.—Lino torcido; 3.—20 columnas; 4.—10 columnas; 5.—45 metros; 6.—22.50 m.; 7.—2.25 m.; 8.—La Puerta; 9.—10 óbolos; 10.—Merari.

F. G. Woodhatch.

Una vez que el alma ha llegado a realizar su verdadera condición ante Dios —la profundidad de su ruina, culpabilidad y miseria—, su irreparable bancarrota, no podrá conseguir descanso hasta que el Espíritu Santo le haya revelado a Cristo en toda su abundancia de méritos y suficiencia. Cristo es el único posible remedio para nuestra total ruina.

NOTAS Y NOTICIAS

Villa Dolores (Córdoba)

Una familia inglesa ha estado asistiendo a las reuniones y el 27 de abril pasado, los miembros creyentes de ella, fueron bautizados y ahora se reúnen con nosotros para adorar al Señor. Damos gracias a Dios.

Solicito las oraciones de los hermanos lectores de EL SENDERO DEL CREYENTE a favor de mi esposa, una de cuyas piernas ha quedado inválida. Estamos pasando por duras pruebas, pero con gozo en el Señor.

Pedro Clavero.

Conferencia General del Uruguay.

En la bondad de Dios se celebró en Montevideo, nuestra Conferencia Anual, los días 11 y 12 de abril del corriente año. Fué un grato placer tener con nosotros en esa ocasión a nuestros estimados hermanos don Jorge H. French, Dr. Arturo Hotton, don T. Lawrie, don W. B. Pender y don Juan G. Wain, todos los cuales ministraron la Palabra de Dios. También ministraron la Palabra los hermanos don T. Sands, A. Thompson, D. Santoro y H. Graham. En las reuniones de la mañana viernes y sábado, tuvimos ministerio de la palabra sobre el tema designado de antemano —"La Iglesia"— a cargo de los hermanos Pender y French respectivamente. No obstante el mal tiempo reinante, la asistencia fué muy buena, y la impresión unánime es que Dios ha contestado abundantemente las súplicas elevadas al Trono de la Gracia. El Ministerio de la Palabra, en general, fué excelente y sin duda ha de resultar en provecho para todos los creyentes. Los mensajes de los hermanos Pender y French sobre la iglesia no han de ser olvidados fácilmente. Damos gracias a nuestro Dios por las buenas horas que hemos pasado y por las bendiciones que él, en gracia, ha derramado sobre nosotros. A él sea toda la gloria.

Juan T. Stanley (h.)

Santiago del Estero.

Hemos tenido reuniones excelentes en la Carpa. Nuestros hermanos, los esposos Jack, se dedican de todo corazón a esta obra —el coche bíblico y la carpa que llevan consigo— y gozosamente damos gracias a Dios por ellos.

Hasta ahora se ha recogido fruto entre aquellos que estaban maduros, pero ha habido una profunda atención por parte de todos, y no tenemos duda de que más adelante cosecharemos resultados de la semilla que se está sembrando. Oren a nuestro favor.

Alfredo Furniss.

Ciudadela, F. C. O. (Buenos Aires)

Tenemos el placer de acompañar a la presente una fotografía de los niños de la Escuela Dominical y hermanos de "Lomas de Millón" (Ramos Mejía), anexo de esta Asamblea, tomada con motivo de la tercera fiesta realizada, por la gracia del Señor, este año.

Después de la fiesta anual, llevada a cabo como en años anteriores en el amplio salón cedido por la Sociedad de Fomento "Villa Rebasa", el 16 de febrero, el número de los niños había mermado en ambas Escuelas, principalmente a causa del Carnaval, motivo por el cual les prometimos realizar sendas fiestas "estímulo" al llegar la asistencia a un número determinado, el que, gracias al Señor, fué superado con creces. Cumplimos, pues, con lo prometido y ahora la asistencia en ambas escuelas, que cuentan con ocho maestras y maestros, oscila entre 80 y 100 niños, que domingo tras domingo aprenden las Sagradas Escrituras. Cabe aclarar que la finalidad de dichas fiestas no se limita a proporcionar momentos de regocijo a los niños, pues muchas personas, padres de los niños y vecinos, que no acostumbran a asistir a las reuniones, tienen así la oportunidad de escuchar las Buenas Nuevas de la Salvación.



Local Evangélico Larrea 1274, Lomas del Millón (R. Mejía). — Grupo de niños de la Escuela Dominical y hermanos.

También es motivo de gozo y gratitud al Señor el hecho de que varias personas, en ambos lugares, han manifestado aceptar al Señor últimamente y solicitado el bautismo, algunas de las cuales son niños de la Escuela Dominical. Cúmplenos manifestar que nos son de gran utilidad para esta obra, los textos murales y tarjetitas que nos envía periódicamente nuestro estimado hermano el Sr. Alfred Hunt, como asimismo las porciones ilustradas que recibimos de la Scripture Gift Mission, de Londres.

Mucho apreciaremos las oraciones del pueblo de Dios a favor de su obra entre nosotros, a fin de que la misma lleve gloria a su santo Nombre y continúe hasta "aquel día". (2 Tim. 1: 12.)

Francisco A. Franco.

Villa Turdera (F. C. S.)

Con gozo damos gracias a Dios por las bendiciones que él nos da. Está agregando almas a su iglesia, pues el día 7 del mes pasado fueron bautizadas dos hermanas. Como aquí no tenemos bautisterio, aprovechamos la oportunidad de que en Lanús iban a ser bautizadas otras personas.

Algunos de los recientemente convertidos están trbajando para el Señor, y procurando de traer a las reuniones a sus familiares. Es buena seña.

Estamos contando con la ayuda de varios hermanos; entre ellos los hermanos French, Miller, Ritchie y Manuel Saura. Oren a nuestro favor.

Buenos Aires (Homero 1473)

Gracias a Dios, que es nuestra fortaleza, tenemos espléndidas reuniones de predicación, reuniéndose hasta setenta personas. En la Escuela Dominical contamos con la presencia de un número bastante elevado, y muchos han testificado de fe en el Señor.

Por la Gracia del Señor, hemos

tenido un bautismo, pasando por las aguas tres hermanos y dos hermanas, quedando a la espera de este acto algunos otros, que esperamos pronto serán añadidos. En la reunión tuvimos la ayuda de nuestro hermano Rosendo Souto, el cual habló y bautizó.

Aprovechamos la oportunidad para agradecer a los hermanos que nos han ayudado en las reuniones al aire libre y en el local, y por vuestras oraciones a nuestro favor, y pedimos que continuéis, pues son de gran valor en estos últimos tiempos. Rogad que todo redunde para honra y gloria de nuestro Dios. (Efes. 4: 1-6.)

Enrique E. Chiolo.

Notas de la Dirección

—Damos gracias a todas aquellas asambleas que han aumentado sus suscripciones. Lo apreciamos mucho. Esperamos que otros sigan su buen ejemplo.

—Nuestros hermanos Agentes se están portando excelentemente; pero hay mucho más que hacer. Cada persona que se interesa en el evangelio o se convierte es un nuevo candidato para suscribirse a nuestra Revista. Alerta, pues.

—Los Superintendentes de las Escuelas Dominicales harían bien de recomendar a los alumnos convertidos que se suscriban, como también a todos aquellos cuya edad lo justifique. Hermanos, ayúdennos. Gracias.

Visita a Gualeguaychú.

Los días 20 al 22 de junio, visitamos Gualeguaychú, en la Provincia de Entre Ríos, donde tuvimos el privilegio de predicar el Evangelio en la cárcel. Las autoridades del penal nos concedieron toda clase de facilidades para celebrar dos reuniones, el viernes 20 y el domingo 22. En la primera reunión asistieron cuarenta presos, escuchando con un interés conmovedor la Palabra, y en la reunión del domingo había más de cincuenta. Cantaban el corito: "Hay perdón por la sangre de Jesús", y recibían los ejemplares del Nuevo Testamento, las Porciones Escogidas, las Guías del Viajero y los Evangelios y folletos con sencillez e interés verdadero.

Tuvimos también el placer de reunirnos con los creyentes de la ciudad, celebrando reuniones para creyentes y de predicación del Evangelio, como asimismo, la reunión de la Cena del Señor, donde tuvimos el gozo de reunirnos catorce creyentes para hacer memoria de la muerte del Señor, presenciando la reunión tres hermanas que esperan ser bautizadas. Hay una gran necesidad del Evangelio en esa ciudad tan importante, y se aprecia la necesidad de que un obrero del Señor, sintiendo sobre su corazón el llamado del Señor, vaya a radicarse en ese lugar.

Orad por los presos, la semilla sembrada y por ese lugar tan necesitado.

Daniel S. Somoza
Fernando Vangioni

Conferencia, Buenos Aires.

El 9 de este mes se llevó a cabo en Buenos Aires una Conferencia Unida por las Asambleas. El tema era "el cristiano" tratándose diferentes aspectos de su vida y servicio. La asistencia fué muy buena y el ministerio mejor.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXII Agosto de 1941 No. 8

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

El Federalismo. En septiembre del año pasado llamábamos atención en estas columnas a la idea que iba tomando cuerpo, de confederar a las naciones de Europa, y recordábamos las profecías apocalípticas referentes a la restauración del antiguo imperio romano.

El movimiento en favor de una asociación internacional se ha ido extendiendo por varios países bajo el nombre de Unión Federal, habiéndose fundado recientemente una filial argentina en esta ciudad. El programa de la Unión es el siguiente: 1) Hacer propaganda por una federación de pueblos libres con un gobierno común. 2) Asegurarse de que cualquier federación así formada será considerada mundial. 3) Por medio de tal federación asegurar la paz, basada en la seguridad económica y los derechos fundamentales para todos.

El hombre propone, pero Dios dispone. Lo que Isaías dijo (7: 2; 8:9, 10, 12) acerca de la liga de Siria y Samaria, tiene igual aplicación a todas las coligaciones que en su apostasía forman las naciones. La palabra divina es: "Juntaos, pueblos, y seréis quebrantados; oid todos los que sois de lejanas tierras: poneos a punto, y seréis quebrantados; apercibíos, y seréis quebrantados. Tomad consejo, y será deshecho; proferid palabra, y no será firme".

El mundo marcha no sólo hacia la organización final predicha en las Santas Escrituras, sino también hacia todos los grandes sucesos proféticos que culminarán en el decreto divino dando al Hijo por heredad las gentes, y por posesión suya los términos de la tierra. (Sal. 2.)

Rusia y Alemania. Dos veces durante el año 1939 se hizo referencia aquí al papel que desempeñarían estas dos naciones en los últimos tiempos del

plan profético de Dios. La guerra ruso-germana que ahora ha estallado vuelve a poner de actualidad el tema.

A su norte Israel tenía un temible enemigo, el asirio, que vino contra Judá durante el reinado de Ezechîas y sufrió una derrota completa, gracias a la intervención directa de Dios. (2 Rey. 18 y 19.) De este déspota septentrional leemos frecuentemente en el Antiguo Testamento; en Isa. 10, por ejemplo. Además, de Miq. 5 aprendemos que Assur sirve para prefigurar otro formidable invasor que viene contra la tierra de Israel, siendo totalmente talado por el Señor mismo.

El territorio que se extiende al norte de Palestina se encuentra hoy dominado por Rusia. (En Ez. 38:2, V. M., leemos de Ros.) En Ez. 38:17 Jehová declara que el ataque de Gog, cabeza de la futura alianza invasora, tiene antecedentes en otro enemigo del cual habían hablado anteriores profetas de Israel; de modo que parece correcto tomar el antiguo asirio como típico de la confederación formada por Gog, Gomer, Togarma (¿Rusia, Alemania, Turquía?) y otros grupos.

Rusia y Alemania están hoy en guerra. ¿Resultará en la restauración de la monarquía en Rusia para que haya un "príncipe" o rey (Ez. 38:2) propiamente dicho? ¿Formarán mañana una compañía? (38: 6, 9.) Para asociar las dos naciones basta que la victoriosa imponga un pacto sobre la vencida.

Los días en que vivimos se caracterizan por una gran liviandad. Los apóstoles predijeron "que en los postrimeros días vendrán burladores". (2 Ped. 3:3; Jud. 18.) No hay evangelista o colportor que no tenga que verse continuamente con el que "en silla de escarnecedores se ha sentado" (Sal. 1: 1); palabras éstas que indican un estado de arraigado cinismo y endurecimiento. (Sal. 119: 51; Prov. 14:9.)

Otra manifestación de la ligereza actual, es la cantidad de material burlesco que aparece en los diarios y revistas del país y del extranjero. Además de caricaturas, chistes y avisos jocosos en casi cada hoja, hay páginas enteras dedicadas a dibujos cómicos, entre los que se halla lo gracioso, lo grotesco y lo grosero. Con relación a estas cosas, el creyente cuidadoso de sí tendrá presente que el carácter cristiano se desarrolla con lo verdadero (Fil. 4: 8), y que por lo tanto conviene ser parco en la lectura de ficciones.

Trabajo de muchos siglos. Decía "La Nación" recientemente: "A menudo la elaboración de los grandes libros ha sido lentísima. Pero la del más ilustre de los libros hindúes, el Mahabarata, supera toda exageración. Fué comenzado alredador del año 500 antes de J. C. y concluído en el año 1200 después de J. C. Es decir, exigió 1700 años".

La escritura de la Biblia se remonta al período entre el año 1500 A C. y 96 de la era cristiana; es decir, desde que Moisés escribió el Pentateuco hasta que Juan escribió el Apocalipsis. Sobre esa base, pues, las Sagradas Escrituras fueron compuestas en 1600 años. Sin embargo, este cálculo no toma en cuenta el libro de Job, que, si nos atenemos a ciertas razones, fué escrito no se sabe cuánto tiempo antes de la ley mosaica.

Te bendigo, mi Padre celestial, por todo lo que me has dado y por todo lo que has quitado de mí; por todas las pruebas y penas que has permitido como igualmente por los goces. Bondadosamente me has guiado a través de mi peregrinación, y has sobrellevado mis yerros y mi mal-hacer. Tú eres en verdad un Padre de misericordias y un Dios de amor. Aviva, te ruego, este perezoso corazón mío, y llénalo de gratitud. No sé lo que me espera, pero tú lo sabes; sé conmigo, te ruego. Escoge tú mi porción, guíame con tu mano y guárdame cerca de ti, día por día y noche por noche. Padre bendito, quiero amarte y obedecerte, y quita de mí todo lo que pueda impedir mi completa consagración a ti.

EL TERCER VIAJE DEL APOSTOL PABLO

(Hechos 19: 17-20)

por Fernando Vangioni

Durante su estadía en la ciudad de Efeso, tuvo el apóstol experiencias notables, algunas de las cuales se destacan a nuestra consideración. Notemos en primer lugar las palabras del vs. 17: "Era ensalzado el nombre del Señor Jesús". En efecto, cada creyente en Cristo se halla íntimamente relacionado en sus privilegios y experiencias al nombre del Señor, y por lo tanto debe velar a fin de que su testimonio, su vida, tanto en la asamblea como en el hogar, o en la vida pública, no empañen ni rebajen las glorias del bendito nombre de nuestro Señor. El propósito de Dios es el ensalzamiento del nombre de su amado Hijo; es así que leemos: "Por lo cual Dios también le ensalzó a lo sumo y dióle un nombre que es sobre todo nombre". Y la porción íntegra nos revela los eternos propósitos de Dios en cuanto a su Hijo. ¿Contribuímos nosotros al ensalzamiento de nuestro Señor?

Triste es que se hagan tales cosas en nuestros días que distan mucho de ensalzar el nombre de nuestro Señor, aunque

contribuyen, eso sí, a que muchos se escandalicen y otros lo blasfemen. (Romanos 2: 24; 1 Tim. 6:1.) En cambio, cuando el vituperio cae sobre el creyente *por* el nombre de Cristo, hay bienaventuranza cierta. (1 Pedro 4:14.) Al contemplar algunos personajes bíblicos hallamos como una de sus mayores virtudes, el celo por la gloria de su Señor. El ejemplo de Juan Bautista, hombre cuya grandeza destacó el mismo Señor, siervo humilde, nunca quiso elevarse más alto que el nivel de las correas de los zapatos del Señor, y a él pertenecen aquellas bien conocidas palabras: "A él conivene crecer, mas a mí menguar", y ¡cuánto significado espiritual hay en estas palabras! Era por otra parte la realidad escueta. El nombre de Juan, cuya fama era grande entre las gentes, iba menguando en gloria, mientras que el nombre del Señor iba dilatando su conocimiento, y Juan decía mostrando en ello su anhelo: "Este mi gozo, es cumplido". Y si tomamos al apóstol Pablo por ejemplo, hallaremos en su carta a los Filipenses (1: 20) estas palabras: "Será engrandecido Cristo en mi cuerpo, o por vida, o por muerte". ¿Es ese nuestro deseo? ¡Que Cristo sea engrandecido y no empequeñecido! Sólo así, reinando tales anhelos en el corazón del creyente en Cristo, puede reproducirse el principio de señales de aquel avivamiento en Efeso: "Era ensalzado el nombre del Señor Jesús".

A continuación leemos (Hech. 19:18): "Y muchos de los que habían creído, venían confesando y dando cuenta de sus hechos. Asimismo muchos de los que habían practicado vanas artes, trajeros los libros, y los quemaron delante de todos; y echada la cuenta del precio de ellos, hallaron ser cincuenta mil denarios". Lo que demuestra que una de las características salientes de aquel avivamiento fueron "conversiones sinceras". ¡Cuánto deberíamos anhelarlas! Los tiempos actuales se caracterizan por mucha actividad, pero, ¡hay poco poder! Hay profesiones en abundancia, pero al poco tiempo se ven los resultados desalentadores, trayendo aparejado el fracaso, el engaño y la astucia, como amargos frutos de tales profesiones. Y sin embargo, el poder del Espíritu Santo de Dios está a nuestra disposición en la actualidad y puede hacer en nuestro medio lo que hizo en Efeso si lo que estorba y le contrista es quitado y se llenan las condiciones que demanda la Palabra. La manifestación pública de testimonio fué una grande e impresionante quema de libros y amuletos que se vendían en la ciudad, sobre magia y otras vanas artes, y cuando pensamos en el costo elevado de los libros en aquella época, más resalta el valor de aquel testimonio. Hay en nuestro poder, tal vez, cosas destinadas al fuego y no importa el valor que tenga; si se ha de mostrar la evidencia de conversiones sinceras, bien será hacerlas desaparecer. ¡Cuánta necesidad hay en nuestros días de conversiones, fruto del poder del Espíritu Santo obrando sin restricciones!

La tercera señal de aquel avivamiento la leemos en el vs. 20: "Así crecía poderosamente la Palabra del Señor, y prevalecía". Siempre ha tenido la Palabra del Señor un lugar primordial en todo avivamiento, y cuando ella es amada y obedecida, tomando su lugar en nuestras vidas se echa el fundamento del gozo y el avivamiento. ¿Hacemos nuestra parte para que la Palabra del Señor, crezca y prevalezca en este país? Es ello una gran responsabilidad que nos atañe, máxime cuando vivimos en días llenos de oportunidad; tenemos facilidades inmensas, y debiéramos no escatimar esfuerzos ni sacrificios, a fin de que la Palabra del Señor crezca, se multiplique y afiance en nuestro medio, alcanzando cada rincón del continente y las preciosas almas que aún no la conocen.

LA IGLESIA DE DIOS

por Andrcs Stenhouse

4. — La Morada de Dios.

En las Escrituras, la iglesia se presenta bajo tres figuras principales, que son: un edificio, un cuerpo, y una esposa. Habiendo empezado ya con la primera de éstas, preguntaremos ahora: ¿por qué ha escogido Dios la figura de un edificio? La respuesta se encuentra en Efesios 2: 20-22, donde vemos que la divina intención era que la iglesia fuese "un templo santo en el Señor" y una "morada de Dios en Espíritu". Es éste el carácter del edificio: es la casa de Dios.

Antes se había hablado en las Escrituras de una casa o templo de Dios, pero en un sentido material o terrenal. Ahora la idea es distinta, pues se trata de una "casa espiritual" compuesta de "piedras vivas". (1 Ped. 2: 5.)

Cuando Dios dió la ley a Israel en el Sinaí, manifestó su deseo e intención de morar entre su pueblo. Debe observarse que tal pensamiento no se había expresado mientras no hubiera un tipo de la redención; mas cuando la sangre del cordero pascual había sido derramada e Israel había pasado el Mar Rojo, luego Dios habló de morar con su pueblo redimido. (Exodo 29: 43-46.) El tabernáculo que él mandó construir entonces fué solamente simbólico de la verdadera morada de Dios, así como la redención del pueblo fué también simbólica o típica de la "eterna redención" que Cristo ha obtenido para nosotros. (Heb. 9: 12.) Sin embargo, acerca de la construcción de aquel tabernáculo Dios dió las instrucciones más minuciosas. Evidentemente era de gran importancia para él. Y si era de tanta importancia aquello que fué únicamente un tipo o sombra de la realidad, ¿qué diremos de la realidad misma?

Cuando aquellas instrucciones se habían cumplido, Dios manifestó su aprobación, haciendo que una nube descendiese sobre el tabernáculo y que la gloria del Señor lo llenase. (Ex. 40: 34.) Tenía Israel entonces este símbolo de la divina presencia en medio suyo, y era este hecho para ellos más sublime que la redención misma. ¡Ojalá que la verdad correspondiente fuese más entendida y apreciada por los creyentes de la presente dispensación!

Transcurriendo el tiempo, Dios permitió que Salomón le edificase templo en Jerusalem para reemplazar el tabernáculo. Este edificio, con toda su magnificencia, no era una morada de Dios en sentido más verdadero que lo fuera antes el tabernáculo. Salomón parecía comprender algo de esto cuando decía en su oración dedicatoria: "Empero ¿es verdad que Dios haya de morar sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener: ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?" (1 Reyes 8: 27.)

En esta ocasión Dios manifestó nuevamente su voluntad a morar entre su pueblo, y ahora también su gloria llenó la casa. Pero a Salomón le anunció que su presencia allí sería condicional. (1 Reyes 9: 3-8.) Dios quería morar en medio de los afectos de su pueblo, y no simplemente en una casa de piedra. De manera que, cuando el pueblo fué desobediente y rebelde, Dios permitió que el templo fuese totalmente destruído. Más tarde fué reedificado, pero sólo para ser nuevamente destruído.

Lejos de ser aquel edificio una morada de Dios, el Señor Jesús pudo decir que se había convertido en cueva de ladrones, y, llorando sobre Jerusalem, decía: "He aquí, **vuestra casa** os es dejada desolada". (Mat. 23: 38.) Al mismo tiempo, él anunciaba otra verdad: "Destruid este templo", decía, "y en tres días lo levantaré". Mas él hablaba del templo de su cuerpo. (Juan 2: 19, 21.) Dios entonces moraba de veras en un templo, pues Jesús era "Emmanuel, que declarado, es: Con nosotros Dios". (Mat. 1: 23.) Su santo cuerpo era verdadera morada de Dios.

Quedaba ya demostrado que un edificio material no era adecuado para ser templo de Dios, y Jesús, que lo era en sentido verdadero, no iba a permanecer entre los hombres, pues él debía cumplir su obra y ser glorificado en el cielo. Sin embargo, Dios no abandonaba su propósito de tener una morada entre los hombres. Antes de dejar a sus discípulos el Señor les habló de la venida del Espíritu Santo, y decía: "Será en vosotros" (Juan 14: 16, 17); y esto equivalía a decir que así como él había sido templo de Dios, lo serían ellos también, cuando él fuese glorificado.

Consumada la obra estupenda del Calvario, existía ya un pueblo cuyos pecados estaban deshechos, sus conciencias purificadas, y sus corazones cautivados por el amor de Cristo. En medio de un pueblo tal, podía Dios establecer su autoridad y morar como en su casa. No era que este pueblo fuese mejor que los santos de otros tiempos; no, pero la obra de Cristo había efectuado un cambio notable; y lo que antes no había sido posible ahora era realidad. Aun a los creyentes menos espirituales podía Pablo escribir: "¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?" (1 Cor. 3: 16.) La revelación de esta verdad, sin embargo, debe tener un gran valor práctico para nosotros, porque "la santidad conviene a tu casa, oh Jehová, por los siglos y para siempre". (Sal. 93: 5.)

En la construcción del templo de Salomón, todas las piedras eran traídas ya labradas, para que no se oyese el ruido de ninguna herramienta dentro del edificio. Y del mismo modo la iglesia está compuesta de almas ya redimidas mediante la obra del Calvario. Se ha pensado comúnmente que la iglesia era una especie de institución donde el hombre, mediante diversos actos religiosos, pudiese obtener su salvación. Esto está muy lejos del pensamiento de Dios. Pecadores, necesitados de la salvación, se convierten por medio del evangelio, y luego, como "piedras vivas", pueden tomar colocación en la "casa espiritual" que el Señor mismo está edificando silenciosamente a través de los siglos, para su gloria.

Es importante observar que la palabra "templo" significa propiamente "morada de Dios", y que no es propio usarla para designar el lugar de reunión de los cristianos, pues ellos mismos son el templo, la casa de Dios, así como ellos mismos son la iglesia.

EL SONIDO DE ABUNDANCIA DE LLUVIA

(1 Reyes 18: 43; Sant. 5: 17-18)

por A. McLeod Smith

La lluvia era de imprescindible necesidad. Hacía tres años y medio que no había caído una gota de agua; y tal era la sequía que los arroyos se secaron, y no había ni rocío para refrescar la tan árida tierra. Iba escaseando la hierba de tal forma que amenazaba con la extinción total de los caballos y las acémilas. Para los habitantes de Samaria la perspectiva era lúgubre y deprimente y para muchos como la mujer viuda de Sarepta que preparaba su última comida para ella y su hijo, se asomaba el horrendo espectro de la muerte. (1 Reyes 17: 12.).

Siete mil había que no doblaron las rodillas a Baal ni le besaron, pero no obstante las muchas plegarias y oraciones de esos fieles, al parecer, la única contestación de un Cielo silencioso era la renovación más intensa que nunca de los efectos del sol abrasador. Pero era precisamente en la hora más obscura, en la hora cuando no se presentaba ningún indicio de la tan anhelada intervención divina, que Elías, el hombre de fe, sabiendo que el pueblo rebelde había aprendido la lección que Dios quería inculcar en sus corazones y que ya estaba en una condición para recibir los tiempos de "refrigerio de la presencia del Señor", dijo: "...hay sonido de abundancia de lluvia" (V. M.); "y otra vez oró, y el cielo dió lluvia y la tierra produjo su fruto". (Sant. 5:18.) La lección que se destaca en esta porción es, que Dios está siempre dispuesto a bendecir a su pueblo, dispuesto a abrir las ventanas del cielo y vaciar sobre ellos "bendiciones hasta que sobreabunda", con tal que su pueblo responda moral y espiritualmente a sus requerimientos y siempre tenga presente las palabras del Salmista: "Si yo mirare el pecado en mi corazón, el Señor no me oirá". (Mal. 3:10; 1 Juan 3:20-23; Salmo 66:18.) El cierre de los cielos indicaba un estado espiritual muy bajo de parte de los Israelitas, y por consiguiente, la necesidad imperativa de

1) *Un Avivamiento.*

A la casa de Israel había traído Achab días muy tristes y obscuros. Aun los pecados de Jeroboam parecían insignificantes en comparación con el negro catálogo de transgresiones suyos. Casándose con

la inicua hija del rey de los Sidonios, Jezabel, él fué y rindió homenaje a Baal, y luego, como el colmo de su iniquidad, él hizo altar a Baal en el templo de Baal que él edificó en Samaria. De este infame rey fué dicho que "hizo lo malo a Jehová sobre todos los que fueron antes que él". (1 Reyes 16: 30-33.) Miles había de los que reconocían y adoraban al Dios vivo y verdadero, pero no se oye a uno que se atreva a levantar en alto la voz de protesta en contra de los métodos groseros y los caminos idólatras del rey Achab. Pero es Santiago quien nos informa de un hombre de Dios, llamado Elías, de las montañas de Galaad, que después de mucha preocupación y ansiedad por causa de las alarmantes proporciones que la apostasía asumía, resolvió entregarse a Dios en oración para que aquel pueblo perverso y rebelde fuera restaurado. Así, "rogó con oración..." (Sant. 5:16), confirmando un principio bien sentado en la Palabra de Dios que: *Todo avivamiento es precedido de mucha oración.*

Siempre precediendo el "sonido de abundancia de lluvia" en todo avivamiento de la historia se pueden oir las fervientes oraciones de hombres cuyas vidas son rectas y cuyos corazones están en comunión con Dios. (Hechos 1: 14; 4: 24-33.) No hay límite al alcance de semejantes oraciones. Elías era un hombre ordinario, "sujeto a las mismas debilidades que nosotros", como se le ve más tarde en su historia, sentado debajo de un Enebro, después de haber huído preso de pánico de Jezabel. (1 Reyes 19:4.) Pero en la ocasión a la que alude Santiago, vivía Elías en comunión con Dios con su alma ajustada a la santidad de Dios y su deseo supremo para la gloria de Dios (1 Reyes 17:1), poniendo de manifiesto las alturas a que pueden remontar aun hombres ordinarios. (Hechos 4:13-14; 1 Cor. 1:26-29.) También, *todo avivamiento es costoso.*

El siervo de Dios que aboga a favor de un despertamiento espiritual jamás es popular; sus métodos parecen drásticos, duros, extremos. Elías oró con oración que no lloviese, y fué acusado de ser el que alborotaba a Israel. (1 Reyes 18:17.) Abdías, el mayordomo de Achab, simpatizaba con el movimiento inaugurado por el profeta, pero ni él ni los cien profetas a quienes dió albergue de la ira del impío rey se atrevieron a identificarse abiertamente con el valiente profeta en su noble cruzada. "Sólo yo he quedado profeta de Israel", exclama Elías. (1 Reyes 18: 3-15, 22.) Para traer aquel pueblo a Dios, era necesario hacerle entender que la bendición de lo alto sólo se conoce a condición de obediencia, separación y santidad. Los cielos cerrados, por lo general, indican pecado en el campamento de los hijos de Dios. (Josué 7:11-12.) ¿Por qué tanta predicación y tan pocos resultados? ¿Por qué tantas conferencias y bendición de tan corta duración? ¿Por qué la falta de progreso en las cosas de Dios, y tantas vidas que carecen de fruto espiritual? ¿Por qué la falta de positivas contestaciones a nuestras oraciones? ¿Es que Dios se ha olvidado de tener misericordia? (Salmo 77: 9.) ¡De ninguna manera! Isaías nos dice el porqué. (Isa. 59:1-2.) Dios se ve listo para bendecir; "mas vuestros pecados han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, han hecho ocultar su rostro de vosotros". ¡Qué cuadro tan trágico! Sólo cuando es restaurado el gozo de la salvación y el alma esté gozando de comunión con Dios, caerán las lluvias de bendición. De otro modo, no se podrá oir el sonido de abundante lluvia. (Sal. 51:10-13.)

(Continuará, D. M.)

LA FE Y LAS OBRAS

por G. M. J. Lear

Las enseñanzas del evangelio deberían producir un carácter cristiano bien equilibrado, sin excesos y sin deficiencias. "Las piernas del cojo son desiguales" (Prov. 26: 7, Vers. rev.); así el creyente mal desarrollado podría tener mucho afán por un lado de la verdad, hasta el fanatismo, con un descuido culpable de otros asuntos igualmente importantes; podría zaherir la pollera corta o la pintura de los labios, haciendo caso omiso del vestido sucio y desaliñado o de las mentiras proferidas por labios no pintados. Hay algunos que son campeones de la verdad, pero no exhiben nada del amor y se hacen muy duros; hay otros que manifiestan mucho amor y ternura, pero no muestran firmeza en la verdad de Dios, y se hacen muy blandos. De la misma manera, en esta cuestión de fe y obras, tenemos la obligación de mantenernos en la posición en donde nos colocan las Escrituras enteras; no un solo texto de ellas.

En el vestido del sumo sacerdote leemos que hicieron: "Una campanilla de oro y una granada, campanilla de oro y granada, por las orillas del

manto alrededor" (Exodo 28: 34): un fruto correspondiente a cada sonido. Así Dios quiere que todo testimonio hablado sea respaldado por un carácter formado según la voluntad del Señor.

Generalmente se toma la epístola de Santiago como la de las "obras", y las del apóstol Pablo como las de la "fe". Sin embargo, véase el uso de la palabra "fe" en Sant. 1: 3 y 6; 2: 1 y 5; y 5: 15; y véase la expresión "buenas obras" en 1 Tim. 2: 10; 5: 10; 6: 18; y 2 Tim. 2: 21; 3: 17; Tito 2: 7, 14; 3: 1, 8 y 14. El equilibrio establecido en Efesios 2: 8-10 se ve en todas partes.

Hay una fe fanática que piensa solamente en asegurar la salvación personal sin pensar en la purificación necesaria de su corazón para librarse de su pecado e inmundicia. Hay también tal fe, como la de los fariseos, grandes controversialistas en asuntos de la ley y el significado de este y el otro punto de ella, pero sin sentimiento de corazón para con Dios, sin realidad de espíritu; los tales probablemente abundarían entre los judíos convertidos. Fe de esta clase recibe su justa reprensión en Santiago.

Además, en Santiago tenemos que tener presente que el tema de la justificación se presenta en otra forma distinta de la de los epístolas de Pablo. En éstas es asunto de justificación forénsica, o legal, delante de la Corte Suprema de la Justicia; pero, en aquella se la trata como una prueba de realidad para la persona misma que profesa fe, una justificación delante de los hombres. De manera que, las enseñanzas de Santiago y de Pablo no son *contradictorias* sino *complementarias*, y, como hemos observado en un párrafo anterior, los dos puntos de vista se encuentran en los dos escritores. "Las obras" en los escritos de Pablo son "obras de la ley" (Rom. 3: 20); pero en Santiago "las obras" son la evidencia de sinceridad. No podemos mezclar los dos principios de la ley y la gracia. (Rom. 11: 6.) La salvación nuestra delante de Dios depende exclusivamente de su soberana gracia, en la cual no puede entrar ningún mérito nuestro, ningún pago ni actual ni prospectivo; pero, si recibimos de veras esta salvación, tiene que producirse en nosotros un cambio evidente; se manifestará su realidad.

Todo esto está en consonancia con la enseñanza de nuestro Señor: "Por sus frutos los conoceréis": la bondad del árbol se echa de ver por la bondad del fruto producido, y la clase del árbol así se distingue. Pero, si preguntamos cuál es la causa del buen fruto presentado, tenemos que admitir que es la naturaleza del árbol que se reproduce en el fruto; así en la vida cristiana, es la nueva naturaleza que produce el fruto que Dios aprueba; no es el resultado de los esfuerzos del corazón natural. Las "buenas obras" no pueden realizarse hasta que tengamos la experiencia del nuevo nacimiento; de otra manera nuestro trabajo resulta en "obras muertas" (Heb. 6: 1), porque tan seguramente como "la fe sin obras es muerta", así es cierto que "las obras sin la fe son muertas". Las obras vivas son el necesario acompañamiento de una fe viva; y de esta manera únicamente se ve una vida verdaderamente cristiana en su bien ajustada forma equilibrada.

Oh, Señor, danos más amor, más negación de nosotros mismos, más semejanza a ti. Enséñanos a sacrificar nuestra conveniencia a favor de otros y nuestros gustos con el propósito de hacer bien. Haz que tengamos pensamientos bondadosos, mansos en palabras y generosos en hechos. Enséñanos que mejor es dar que recibir; mejor olvidarnos a nosotros mismos que darnos a la ostentación; mejor servir que ser servidos. Y a ti, Dios de amor, sea gloria y alabanza para siempre. — **Henry Alford.**

MAMMON

Traducido y adaptado por

Alfredo L. Hunt.

En el "Bible League Quarterly" del último trimestre aparece un artículo en que su autor, E. Shelley, de Jerusalén, se ocupa de Mammón, el nombre dado a lo que el mundo adora, si bien son pocos los que conocen su verdadero significado o que confesarían estar rindiéndole culto. Lo que sigue, sin ser todo lo que sobre el tema dice el escritor nombrado, es la sustancia de su escrito.

Mammón pertenece al panteón de los dioses, y cuando le fué dado el nombre al principio, sin duda tenía determinada aplicación a la vida social, en la que a cada condición correspondía un cierto dios que, según se suponía, gobernaba las circuntancias que hacían la existencia del hombre, tomando el lugar de un dios y quedando distinguido como tal de otros dioses.

El grupo de dioses se llama Mitología y es el campo de estudio preferido por los indagadores del pasado, que buscan atribuir ciertos acontecimientos de la historia a la influencia de estos falsos dioses. De esta suerte el dios de la riqueza recibió el nombre de Mammón, cuya influencia es tan poderosa que afecta a todos los otros dioses incluidos en la mitología, desempeñando una parte enorme en todas sus actividades.

No debe suponerse que la existencia de estos dioses es en realidad mitológica e imaginaria, ni que su influencia deba ser ignorada por la culta inteligencia de nuestros tiempos, porque se nos ha revelado que estos dioses son en verdad espíritus malos escogidos para confundir al hombre y desviar su adoración y fe del Dios viviente, colocando al hombre en un estado de inconsciente sujeción a Satanás mismo, el príncipe del mal.

Sabemos que es así porque hallamos que el Hijo de Dios, al definir las leyes de su reino milenario, que establecerá sobre la tierra después que haya echado fuera a Satanás, nunca menciona a Satanás por nombre, pero claramente implica su existencia al afirmar: "No podéis servir a Dios y a Mammón"

(Mat. 6), así aseverando que Mammón era el agente que Satanás eligiría de su séquito de dioses-espíritus para conducir sus fuerzas contra los siervos del Dios vivo, y al hacerlo concenrtaría toda su estrategia, armándose de Mammón como el mejor disfraz para asegurar la adoración del hombre y engañar su espíritu.

Tan grande es el éxito que Satanás ha tenido en prostituir en el hombre el deseo natural de la adoración, que, como Mammón, tiene mano en muchas de las vastas erecciones de catedrales, templos, etcétera, y las riquezas incalculables gastadas en estos edificios y escondidas en sus tesoros fueron juntadas mediante el tráfico de almas humanas; de modo que los vicios de los hombres han contribuido al levantamiento y decoración de edificios religiosos que continúan hasta nuestro día.

Destiladores, jugadores, vendedores de loterías, y hordas de otros que comercian con almas de hombres, han echado los fundamentos de basílicas y catedrales en las que se invita al hombre a calmar su conciencia bajo la influencia del arte, de la música, de la elocuencia y del magnetismo personal, que producen sus efectos en una atmósfera seductiva y espiritualmente delusoria.

Pero la personalidad de Satanás como Mammón necesita un culto que atraiga a la vasta multitud de sus devotos en todas las tierras, sutilmente colocados en formación como financieros que se especializan en todas las muchas actividades que entran en la civilización.

En estas operaciones no reconocen la voluntad permisiva del Dios Omnipotente que dispone que sean ellos quienes labren el destino económico de la humanidad. De vez en cuando algunos creyentes a quienes les toca trabajar dentro de estos círculos monetarios, miran al Dador de toda buena dádiva, para que les guíe y ayude al poner en marcha los grandes engranajes bancarios, aunque poco o ningún poder tienen sobre las huestes que son leales a Mammón y a él sólo.

Sería quizá de ayuda considerar a Mammón como el dios de las riquezas, y nuestra experiencia reciente nos permite describirlo en el presente día como el oro. ¿Qué ha sucedido para que cada nación esté registrando a sus pueblos en busca de oro, con el continuo temor de "la huída del oro"? ¿No se representa al dios Mammón como teniendo alas listas para levantar vuelo en cualquier momento? ¿Es tan importante como el petróleo, los alimentos o las armas destructivas en estos días de guerra? ¿No es la fuente de todas las armas? Porque ¿quién puede hacer espadas de azadones y lanzas de hoces sin oro? (Joel 3: 10.)

De paso, y como una meditación provechosa, haríamos notar ciertas características peculiares del oro, con su contraparte espiritual.

Es durable; nunca lo afecta el tiempo, agua, frío o calor, y los recientes descubrimientos en Egipto revelan su durabilidad.

Es uniforme, porque cuando se lo refina cada porción del lingote o de la moneda es de la misma fineza que cualquier otro trozo.

Es divisible; cualquier porción puede ser dividida en una cantidad igual de partes sin pérdida de valor, pudiendo ser fácilmente juntado de nuevo por fundición.

Es fácilmente reconocible, aun por aquellos que no son técnicos. Es transportable y conveniente, poseyendo alto valor aun en pequeñas cantidades, con curso en todas partes.

Todos estos aspectos tienen determinados valores espirituales, puesto que la fe en Dios, quien nos amonesta contra Mammón, es verdadero oro y no es afectado por el tiempo o los elementos, y, sostenida por la gracia divina, es durable, siendo eterna.

La fe es uniforme como el oro, pues su objeto es el mismo para todos los hombres, ya que tiene que centralizarse en aquel que murió sobre la cruz por todos, por lo cual todos los que creen tienen la misma salvación, bien que procedan de las más diversas razas de la humanidad.

La fe es divisible como el oro en el sentido de que se aplica a todos los estados de la vida, física y espiritual, y, reducida por fundición a su elemento primitivo, a saber: confianza en el Crucificado, une a todos en una gran familia en el Señor Jesucristo. Cada versículo en la Palabra de Dios es de igual valor a todo el conjunto.

La fe es reconocible como lo es el oro en la práctica de todos los que ejercitan este don y lo usan. Es, asimismo, transportable, estando alojada en el corazón del creyente, y le acompaña dondequiera que vaya y por todos sus días.

En los países productores de oro puede verse la fiebre de enriquecimiento y la lucha que produce en una población el descubrimiento de un nuevo filón. Y ahora el clamor es por oro, oro, oro. Esto da una idea de la importancia de Mammón como dios de este mundo, y al mismo tiempo convence al creyente que Mammón sólo puede ser finalmente despojado de su poder por el Señor, quien dijo estas solemnes palabras que vienen al través de los siglos a todos nosotros: "No podéis servir a Dios y a Mammón", llevándonos a la pregunta principal: ¿A quién sirves tú?

Hay millones que esquivarían una contestación definitiva, alegando que prestan culto al verdadero Dios con Mammón; pero tal cosa no es posible, aunque es un engaño casi universal de Satanás que la humanidad puede, aplicando el poder de Mammón al servicio del Dios todopoderoso, satisfacer a Dios mismo y asegurar la aceptación del adorador en los ojos divinos.

Es digno de notar en Mar. 12, que nuestro Redentor observó la tesorería del templo, y de entre todos los dadores, sólo una viuda fué encomiada con las palabras: "Echó más que todos". Pudo decir esto porque sabía cuánto habían dado los otros y cuánto habían retenido para sí.

Es también notable que Satanás, con el dominio que ejerce mediante Mammón, trató de anular la maravillosa verdad de la resurrección de su Vencedor, induciendo a los judíos a sobornar la guardia con "mucho dinero" (Mat. 28) para que dijesen que mientras dormían vinieron los discípulos y hurtaron el cuerpo de Cristo.

Pedro y Juan fueron claramente guiados a rechazar el poder del dinero en Hech. 3: "Ni tengo plata ni oro".

Y en Hech. 5 se nos dice que dos discípulos, bajo la tentación, falsearon sus cuentas, y no se pudo más confiar en ellos como fieles testigos del Señor; por lo cual fueron quitados inmediatamente de su lugar.

En Samaria, Mammón ensayó sus viejas maniobras (Hech. 8:18-23), y más tarde, en Hech 24:26, Félix demostró el defecto inherente de las razas orientales al diferir la entrevista con Pablo en espera de un cohecho.

Leyendo en Exodo 32 aprendemos cómo Satanás estaba cerca mientras Moisés se hallaba ocupado con Dios en Sinaí, y que en su ausencia obró en Aarón e Israel, con el resultado de que derritieron el oro recolectado e hicieron un becerro de oro. ¿No es esto típico del culto del presente día? Desde entonces un ídolo de oro siempre ha sido el disfraz de Satanás.

Pero como los juicios de Dios están cayendo ahora sobre un mundo que rechaza a Cristo, el dios de oro y sus servidores se están fundiendo en los hornos de aflicción, y sólo el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo reinará eternamente.

Debe comprenderse que Mammón, más que un principio antagónico al Dios omnipotente, es realmente una personalidad que toma un disfraz que le permite dominar y no alarmar mientras seduce al mundo.

El Espíritu Santo ha sido muy categórico en cuanto al antagonismo de Mammón hacia el Salvador de los hombres, y en Sant. 5, así como en 1 Tim. 6, encontramos una clara exposición del triste resultado del poder de Satanás.

Mammón disputará el derecho del Dios omnipotente a la adoración y servicio de los hombres hasta que su poder sea completamente destruído, y si Mammón te ha tomado entre sus garras, ¿qué es menester que hagas para ser salvo? "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo" (Hech. 16) de todas las estratagemas satánicas.

El dinero es una necesidad en este mundo por la fuerza de la práctica adoptada en todas partes; pero la palabra de Dios nos amonesta en contra del amor al dinero, diciéndonos que ese amor es la raíz de todo mal. Usemos, pues, el dinero legítimamente, y no lo amemos.

Y... puso Dios... ayudas".
(1. Cor. 12: 28)

a cargo de Geo. H. French

"El enderezará tus veredas". (Prov. 3:6.) Tus veredas, lo que significa que el camino de cada uno es especialmente para él, y no para otro. Pueda ser que las veredas sean paralelas, pero son diferentes; que convergan, pero que divergan. Cuando a Pedro se le informó acerca de su camino futuro (Juan 21: 18, 19), se volvió a Juan, su compañero y amigo, y preguntó al Señor "¿Y éste, qué?" (v. 21.) El Señor le contestó: "¿Qué a ti? Sígueme tú", que, más o menos, significaba "no permito intervención en un asunto que es enteramente de mi incumbencia y voluntad. "Si (yo) quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti?" (v. 22.)

Necesitamos ser divinamente dirigidos. El que vive por encima de la incertidumbre, sin confusión de pensamiento, es capaz de dirigirnos a través del laberinto confuso de esta vida. Dios que nos hizo para nuestra vida (no para la de otro) y nuestra vida para nosotros (no para otros) es el que puede dirigirnos, y ningún otro puede hacerlo.

1) **"No seas sabio en tu opinión".** (v. 7.) Hay la probabilidad que uno se fíe en su propia previsión. Pero si consultáramos nuestros mapas y guías y los comparáramos con las opiniones de otros viajeros, nos daríamos cuenta que e s t a m o s equivocados. Aprenderíamos que nuestros conocimientos no son suficientemente amplios ni sabios para dirigirnos a nosotros mismos. Tenemos que renunciar toda confianza en nosotros mismos.

2) "Reconócelo en todos tus caminos". Que seas sincero; que tu blanco sea serle agradable; tu objeto, su gloria. Es maravilla cuán segura y deliciosamente nuestro camino se abre ante nosotros cuando no lo estamos mirando, ni mirando a los que nos rodean, sino sencillamente mirando hacia arriba, a Cristo. "Es una ley universal, incambiable cual la naturaleza de Dios, que ningún ser criado puede ser verdaderamente santo, útil o gozoso, si conciente y deliberadamente se encuentra fuera de divina comunión, **aun por un sólo momento". — F. B. MEYER.**

* * *

La iglesia, que es su Cuerpo. (Efes. 4: 1-16.) En esta epístola (Efesios) hay siete figuras de la iglesia. Se la asemeja a una **ciudad** (2: 19) con respecto a orden y comunión; a una **casa** (2: 19), autoridad y disciplina; a una **familia** (3: 15), para enseñar "relación entre sí"; a un **hombre** (4: 13) para indicar crecimiento y fuerza; a un **templo** (2: 21), relativo a santidad y adoración; a un **cuerpo** (1: 23), respecto a dones y trabajo; a una **novia**, o **esposa** (5: 23), figurativo de amor y sujeción. En los versículos 1 a 16 del capítulo 4, encontraremos una **unidad** manifestada en **siete** maneras, y que une a la iglesia en el Espíritu Santo (v. 3) y en fe. (v. 13.) Todos aquellos que han nacido de Dios confiesan que son de **un cuerpo,** por la elección de gracia; de **un Espíritu,** el Espíritu de Dios que mora en cada miembro, uniendo a todos en "un todo" por una liga invisible; de **una esperanza,** la de ver al Señor y ser eternamente semejante a él; de **un Señor,** el Señor Jesús (Mat. 23: 8); de **una fe,** la que fué una vez entregada a los santos (Judas 3) en los oráculos de Dios, la Biblia; de **un bautismo** del Espíritu, mediante el cual se ha sido bautizado en un cuerpo, y del cual el bautismo por agua es figura (1 Cor. 12: 13); y de **un Dios y Padre de todos. — Geo Goodman.**

* * *

"Hay tres menciones de Lucas en las epístolas del Nuevo Testamento, a saber: Era el **"médico amado"** (Col. 4: 14), un **cooperador** (Film. 14) y un **fiel compañero** (2 Tim. 4: 11), que acompañó a Pablo en sus prisiones. Amor, diligencia y fidelidad le caracterizaron. Como historiador fué **diligente** en la búsqueda de fuentes de información; fué **fiel** en registrar únicamente lo que era verdad, y a través de todos sus escritos se percibe un espíritu de **amor."**

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.

Directores-Redactores:

GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1629, Buenos Aires.

GEO. H. FRENCH,
Maipú 43, Buenos Aires

Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS,
Córdoba 1444. — Rosario

Agosto de 1941

EDITORIAL

por G. M. J. Lear

La vida vigorosa y sana siempre se manifiesta por movimeinto y crecimiento: "primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga". (Marc. 4: 28.) El apóstol Pablo hace mucho énfasis sobre el particular: "De la manera que fuisteis enseñados de nosotros de cómo os conviene andar y agradar a Dios, así **VAYAIS CRECIENDO"**... "Os rogamos, hermanos, que **abundéis más".** (1 Tes. 4:1 y 10.) Y viene al caso el bien conocido dicho de Juan el Bautista: "A él conviene **CRECER,** mas a mí menguar". (Juan 3: 30.) Este tiene que ser nuestro lema, si queremos vivir una vida verdaderamente cristiana, si decimos con el apóstol: "Para mí el vivir es Cristo". (Filip. 1:21.) En tal caso, Cristo tiene que ir adelante en nuestros corazones, haciendo sentir cada vez más su dominio en nosotros y por medio de nosotros. Esto es lo que implica el verdadero crecimiento cristiano.

Tenemos algunos ejemplos bastante sugerentes en este sentido en el Viejo Testamento. En Gén. 26:13 leemos que **ISAAC** "se engrandeció, y fué adelantando y engrandeciéndose, hasta hacerse muy poderoso". Y en su lucha con Is-boseth y Abner, leemos que **"DAVID** se iba fortificando, y la casa de Saúl iba en disminución". (2 Sam. 3:1), ganando así cada vez más la victoria completa sobre el usurpador. Y en la historia tan interesante de Esther, vemos cómo los enemigos andan con miedo creciente, "pues el varón **MARDOCHEO** iba engrandeciéndose". (Esth. 9: 4.) Es figura de Cristo en su reino glorioso, cuando "delante de él se postrarán los Etíopes; y sus enemigos lamerán la tierra". (Sal. 72:9.) **PABLO** también ejemplifica este principio. En 1 Cor. 15:9 dice: "Yo soy el más pequeño de los apóstoles"; en Efesios 3:8 dice: "Soy menos que el más pequeño de todos los santos"; y en 1 Tim. 1:15 se llama "el primero de los pecadores". Vemos creciendo así la hu-

mildad: Cristo está creciendo en su dominio en la vida de su siervo.

"Vamos adelante a la perfección", nos exhorta Heb. 6:1; la vida siempre tiene que desarrollarse; la vida estancada se vuelve putrefacta. Nos hace bien, de vez en cuando, estar a solas y preguntarnos en la presencia de Dios si está aumentando nuestro conocimiento del Señor y nuestro vigor espiritual, si vamos adelante o para atrás. "Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, **CRECIENDO EN LA OBRA DEL SEÑOR SIEMPRE,** sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es vano." (1 Cor. 15:58.)

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

(Citas e impresiones)

por Geo. H. French

Cuán necesario es hoy que los creyentes en general y los obreros evangélicos en particular tengan un espíritu de mutua tolerancia, pues dadas las circunstancias actuales, se presentan en creciente frecuencia asuntos en que chocan ideas y opiniones, máxime teniendo en cuenta que entre nosotros existe la más amplia libertad de expresión en todos los asuntos que atañen a la obra. Desgraciadamente algunas personas toman como ofensa personal cuando otro hermano se expresa en sentido opuesto a su manera de ver y considerar los asúntos, y es así que se nos presentan casos de enfriamiento entre unos y otros, hasta llegar a demostrar resentimientos o enfados. Pero esto sólo ocurre cuando una de las partes insiste en "salir con la suya", olvidándose de las exhortaciones bíblicas que "la lenidad hará cesar grandes ofensas" (Ecles 10: 4) y "vuestra modestia ("forbearance") sea conocida de todos los hombres". (Filip. 4: 5.)

El resultado de este estado de cosas no puede ser más humillante y perjudicial para la vida cristiana de quienes se hallan afectados por él, y por eso corresponde llamar a una amplia reconciliación. ¿Y quién la procurará? La siguiente ilustración podrá ser de ayuda. Se dice que en una disputa entre Aristipo y un excondiscípulo suyo (ambos lo eran de Sócrates), disputa que se acercaba a la violencia, Aristipo le dijo a su contrincante: "Dejemos de discutir; nos hemos peleado, pero yo, como superior suyo, tengo el derecho de precedencia en la reconciliación entre nosotros".

La reconciliación deberá ser genuina y no formal y pasajera, deberá ser de una naturaleza inconmovible en que haya una refulgencia de la divina voluntad. Deberá ser un acto sincero, fruto de fe en Dios, y a la fe le pedimos lo que no podría darnos el simple raciocinio humano. Deberá ser una reconciliación que produzca este resultado: "Vuelve en **amistad** con tu hermano". (Mat. 5: 24.)

La idea de reconciliación es más o menos ésta: "Donde ha habido mutua hostilidad, haya mutua concesión"; es un cambio de una condición a otra, a fin de eliminar toda enemistad y no dejar impedimento alguno para que haya paz y unión. (Efes 2: 16.) Si deseamos encontrar una acertada ilustración, veamos Gén. 33: 4, "Y Esaú corrió a su encuentro (de Jacob), y abrazóle y echóse sobre su cuello, y le besó; y lloraron". A menudo sucede entre hermanos que después de profesar entre sí reconciliación, van por todas partes acordándose irrespetuosa y perjudicialmente de aquel con quien momentos o días antes dijeron haberse reconciliado. Eso es algo muy condenable en la presencia de Dios; es casi una hipocresía.

No nos olvidemos que la reconciliación entre creyentes es un pre-requisito para la adoración (Mat. 5: 23, 24) o para el servicio para Dios. Y Dios no puede ser engañado; las apariencias no le satisfacen; él requiere sinceridad, verdad. —

Geo H. French.

Todo siervo de Dios debe ser diligente, o sea "en el cuidado (diligencia) no perezosos" (Rom. 12: 11), y además debe ser caracterizado por la fidelidad en el cumplimiento de sus deberes, las obligaciones que le son impuestas por Dios en la palabra suya, "hombres fieles que serán idóneos para..." (2 Tim. 2: 2), como igualmente personas que demuestren el amor en todos sus actos y palabras, pues dice el apóstol si "no tengo caridad, nada soy" (1 Cor. 13: 2) aunque tuviera otros, y aún muchos, méritos.

SALMO 126

por Enrique Gray

Este salmo, forma parte de la sección que se titula "de los grados", entonado por los levitas en el templo, y fácilmente se divide en cuatro partes. Ha sido llamado "el salmo de los predicadores".

1) *Alegría.* La primera parte está llena de gratitud a Dios por lo que él había hecho por ellos, y tal vez el segundo renglón del vers. 2 estaba en la mente del Señor cuando el endemoniado quiso quedar con él y recibió la comisión de contar cuán grandes cosas Jesús había hecho por él. (Marcos 5, 19.)

2) *Alabanza.* Se refiere al destierro en Babilonia, de donde volvió una parte de los israelitas bajo el mando de Nehemías, Esdras y otros, después de cumplir el período decretado por Dios por su rebeldía. Al volver de la esclavitud a la libertad, alababan a Dios. Así también el pecador, salvado de la esclavitud.

3) *Actividad.* En los vers. 4 y 5 el salmista habla de sembrar; su gratitud le impulsa a hacer algo por el Señor y sale a sembrar. Las vertientes que menciona son una ilustración muy apta. De las partes

altas de las colinas corren rápidamente sobre su fondo de arena y pedregullo. Al pasar el agua por encima de la arena se purifica y si bien el pedregullo detiene la corriente momentáneamente, el agua, al saltar en pequeñas cascadas, refleja la brillantez del sol. El predicador encontrará dificultades, pero vencidas éstas, saldrá purificado y más idóneo para los trabajos del Señor.

Luego agrega que la siembra estaría acompañada de lágrimas, es decir, que lágrimas serán el resultado de sembrar. Así es a veces con el predicador. El mundo no quiere que la semilla sea sembrada, se opone y, a veces, el grano que creía bueno resulta ser cizaña, causándole mucha tristeza; pero la siega se hará con regocijo.

4) *Aclamación.* Volverá a venir trayendo consigo sus gavillas. Se refiere al tribunal de Cristo, cuando se juzgará de cada uno los resultados de su siembra y sus lágrimas en almas salvadas y enseñadas en la Palabra de Dios. Sin duda, dice el salmista, no habrá duda en cuanto al galardón que recibirá. (1 Cor. 4, 5.) La tristeza dura por la noche, pero el gozo vendrá a la mañana. (Sal. 30: 5.)

El secreto de la victoria (Mar. 14:32-45.) En este pasaje estamos sobre terreno santo donde el Señor no permitía ni aun a sus discípulos acompañarle. (vs. 34-35.) Con cuánta reverencia debemos contemplar *el sufrimiento* del Varón de Dolores (vs. 33-34), en aquella hora obscura en Getsemaní. ¿Quién puede comprender el dolor que embargó su corazón ante la perspectiva de ser hecho pecado por nosotros en la cruz? Tres veces oímos *la suplicación del Señor.* Cuando fué tentado en el desierto ganó la victoria por la *Palabra;* en el jardín pudo triunfar por la *oración.* Asimismo, mediante la Palabra y la oración nosotros podemos vencer las tentaciones de Satanás. Luego, vemos *la sumisión del Señor* a la voluntad de su Padre; "No lo que Yo quiero, sino lo que tú". (Comp. Heb. 10:9. Fil. 2:8.) El había enseñado a los suyos a orar: "Sea hecha tu voluntad", y ahora él mismo les está dando el ejemplo. El Señor quería *la simpatía de sus discípulos,* y les dijo "Velad" (v. 34),, pero los encontró durmiendo, y dice a Pedro: "No has podido velar (*conmigo* Mat. 26:4) una hora". (v. 37.) "No sabía qué responderle". (v. 40.) ¡Pobre Pedro! ¡Qué vergüenza, después de lo que había dicho! (vs. 29-31.) ¡No seamos discípulos de palabra solamente, sino de hecho!

G. M. Airth.

LOS QUE DURMIERON EN JESUS

(1 Tes. 4: 14)

Cristina Emma Piccoli de Baigorri

Esta hermana que hacía diez y siete días que fué convertida, ha pasado a la presencia de aquel al cual aceptó y en quien confió, el día 6 de julio 1941. La hija es creyente de hace pocos meses, lo mismo su nuera; pero ella, por estar enferma, no tuvo el privilegio de asistir a las reuniones, conformándose con las explicaciones que su hija y nuera le daban. Comprendiendo que tenía algunas dudas, pidió hablar con alguno de nosotros y luego que entendió el plan de Dios, de todo corazón dijo: "Bendito sea nuestro Dios, que ha dado a su Hijo, para que muera por mis pecados y resucite para mi justificación, y ahora me ofrece perdón y salvación". Luego de dos visitas más, nos avisaron que había "muerto en el Señor".

Nuestra simpatía y cariño para sus familiares, deseando que su dos hijos también han de seguir el "Camino de Paz y Salvación" del cual su querida madre ha gozado en sus últimos días y donde ahora entró para gozar eternamente de la presencia de su Señor.

Miguel Altere
Francsco J. García

Vicenta L. de Barroso.

El 27 de junio próximo pasado pasó a la presencia del Señor, en esta ciudad de Córdoba, la esposa de nuestro querido hermano Adolfo Barroso, de la Asamblea de calle Saravia. La hermana que ha partido fué una de las primeras convertidas en Alta Gracia, F.C.C.A., y desde el primer momento fué una gran ayuda en la obra de aquella ciudad. Radicada en ésta, hace veinte años, continuó hasta el fin, con muy buen testimonio. Para sus deudos oramos por el consuelo celestial.

Pedro Taló.

Catalina Cechetto.

El día 13 de junio pasó a la presencia del Señor, a la edad de 73 años, nuestra querida hermana Catalina Cechetto, después de sufrir una larga y penosa enfermedad. Fué convertida al Señor hace aproximadamente diez años en la Asamblea de Arregui Nº 5464. Doña Catalina trató de servir fielmente a su Señor, pues en varias oportunidades se prestó muy gustosa para cuidar la carpa y también para invitar a sus vecinas a las reuniones. También en sus últimos tres años, estando internada en el Instituto de Medicina Experimental de esta ciudad, dió un brillante testimonio. Al cura le contestó que sería necesario que él aceptara al Señor Jesu-Cristo como su Salvador. Todos los hermanos que tuvimos el gozo de visitarla siempre salimos contentos de ver su gozo en el Señor, pues siendo ella una suscriptora a "El Sendero del Creyente" repartía los números que allí se le llevaban entre las enfermas, y siempre tenía palabras de consuelo para ellas, insistiéndoles que se entregaran al Señor para ser salvas.

Rogamos las oraciones de los santos a favor de sus hijos y nietas inconversas, para que sean llevados al conocimiento del Señor Jesu-Cristo nuestro Señor.

Cándido Rey - Antonio Jacovella.

(Continúa en la página 221)

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell

Franklin 794, Buenos Aires.

EL VALOR DE LA HORA MATUTINA

Por Margarita S. Cowden

Hace ya mucho tiempo que he tenido el deseo de dar mi testimonio acerca del beneficio de dedicar a Dios los primeros momentos de cada día, y de expresar mi agradecimiento por el modo en que el Señor me ha ayudado a seguir esa práctica por casi 46 años.

Cuando era aún muy joven en la vida cristiana, encontré entre la basura (creo que era) un pedazo de una revista y leí su contenido, que consistía de dos historietas; una acerca de un niño que tenía mucho que hacer en casa, pero que siempre aprendía bien sus lecciones de escuela. El secreto de su éxito era que se levantaba muy temprano a la mañana y estudiaba. La otra trataba de un obrero que tenía un jardín tan hermoso que todos se sorprendían de ver que un hombre ocupado como él podía tener su jardín arreglado en forma tan recomendable. Cuando se hicieron averiguaciones sobre el hecho, se encontró que él madrugaba muy temprano para poder dedicar algún tiempo al jardín antes de salir a sus ocupaciones diarias. La lección que se deducía de estas dos pequeñas historias era que la hora temprana de la mañana tiene oro en su boca y ganancia celestial.

Estas cosas tan sencillas fueron usadas por el Espíritu Santo como una voz para mi alma, y me hicieron pensar en la necesidad de levantarme temprano para dedicar algún tiempo con Dios y así ahorrar "la ganancia celestial", y como Dios habla en más de una manera a nuestros corazones para hacernos entender lo que él quiere de nosotros, trajo a mi atención muy claramente unos versículos de su Santa Palabra, que aunque parezcan algo extraño, sin embargo, han sido, para mí, de inestimable bendición. Dichos versículos son: Prov. 24: 33, 34: "Uno poco de sueño, cabeceando otro poco, poniendo mano sobre mano otro poco para dormir; así vendrá como caminante tu necesidad, y tu pobreza como hombre de escudo". Pensé entre mí, si tanto daño puede acontecer en las cosas materiales por el hecho de dormir demasiado, cuánto más en las cosas espirituales, y levanté mi corazón a Dios pidiéndole ayuda para darle a él los principios de cada día, levantándome más temprano de lo que mi trabajo diario requería a fin de poderlo hacer y tener tiempo disponible para esperar delante de él, y he probado ser una verdad lo dicho en Isaías 40: 30, 31: "Los mancebos se fatigan y se cansan, los mozos flaquean y caen; mas los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán las alas como águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán".

La experiencia me autoriza a asegurar que el levantarse algo más temprano para pasar un rato con Dios en el estudio de su Santa Palabra y en la oración, es una práctica muy recomendable por la cual, los que la siguen, con la ayuda y la gracia de Dios, serán "más que vencedores por medio de aquel que nos amó"; ganarán fuerzas contra el pecado y el diablo, y vivirán para la mayor gloria del Nombre del Señor. Tenemos el ejemplo de nuestro bendito Señor, de quien leemos en Marcos 1:35: "Y levantándose muy de mañana, aun muy de noche, salió y se fué a un lugar desierto, y allí oraba". Si el Señor, quien es sin pecado, sentía la necesidad de buscar tiempo y soledad para orar a su Padre, cuánto más nosotros, que somos tan pecaminosos y que sentimos como Pablo, que "en mí, es a saber, en mi carne, no mora el bien".

El susodicho testimonio fué escrito en el año 1916, para las páginas de EL SENDERO DEL CREYENTE. Testifico en el año 1941, que es verdad todavía en mi experiencia. ¡Gracias a su gran gracia!

* * *

"Salvo, mas así como por fuego"

(1 Cor. 3: 15.)

¿Es posible que haya creyente verdadero que desee ser "salvo, mas así como por fuego"? ¿Puede haber uno cuya perspectiva sea la de vivir de cualquiera manera acá, y al fin llegar al Cielo aunque fuera apenas adentro de la puerta? ¿Puede haber creyente que desee presentarse un día ante su Salvador sin ningún trofeo como evidencia de su agradecimiento por el sacrificio sin igual de la cruz?

Ah, ¡cuántos creyentes al parecer ante el tribunal de Cristo, verán sus obras quemadas, y ellos mismos salvados "mas así como por fuego"! Porque habrían vivido en este mundo tan sólo para sí, y no para aquel que murió por ellos; porque habrían andado "conforme a la carne", en vez de "guardarse sin mancha de este mundo", "aborreciendo aún la ropa que es contaminada de la carne".

¡Cuánto perdió Lot por haber escogido las llanuras del Jordán, y por haber hecho su morada en Sodoma, aquella ciudad sumida en maldad! A su esposa y sus bienes perdió, siendo él y sus dos hijas salvos, "mas así como por fuego".

Siglos después, el Señor Jesús hizo referencia a aquel acontecimiento, diciendo: "Acordaos de la mujer de Lot"; porque manifestó ella por su desobediencia en mirar atrás, que aun todavía estaba su corazón en Sodoma. Sólo por la gracia de Dios escaparon Lot y sus dos hijas.

¿Será posible que haya entre nosotras, hermanas, alguna que sea semejante a la esposa o a las hijas de Lot; una hermana cuyo corazón está todavía en "Sodoma"; una cuyo interés está cifrado en los placeres y las cosas vanidosas de este mundo? ¡Cuán imposible es andar con Dios y con el mundo, a la vez! Dice el apótol: "Cualquiera que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios". (Sant. 4: 4.)

Ah, hermanas más jóvenes, a quienes el mundo todavía ofrece atracciones, acordaos de la triste historia de Lot y su familia. ¡Cuánto perdieron por haberse amistado con, y por haber hecho su morada entre aquellos que aborrecían a Dios! Si es verdad que hemos buscado la amistad de los mundanos, desde ahora, hermanas, dejemos que el amor de Cristo nos constriña a vivir para él y a buscar su amistad. Si hemos seguido las modas llamativas del mundo, o si hemos desfigurado la hermosura natural que Dios nos ha dado, hasta que la presencia nuestra en la cena del Señor parezca una cosa fuera de lugar y, más bien, una bur-

(Continúa en la página 221)

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca.



LA PUERTA DEL TABERNÁCULO

Después de que José y Raquel habían visto colgar las cortinas del atrio, ellos se dirigieron hacia el lado este del atrio, sabiendo que en ese lado estaba la puerta. Esta puerta consistía de cortinas de 9 metros de largo y 2,25 de alto, que fueron colgadas sobre cuatro columnas. Fué hecha de lino torcido, mezclado con azul, púrpura y rojo. Estas cortinas resplandecieron, alumbradas por el sol de la mañana, y sus hermosos colores atraían a los chicos.

"Seguramente estas cortinas y sus colores enseñan algo también", dijo José a su hermanita. "Sí", contestó Raquel, "el blanco hablará de la santidad como en las otras cortinas del atrio, y a lo mejor el azul, del cielo". "Tal vez el rojo nos diga algo de la sangre; pero no sé qué quiere decir el púrpura."

Cuando volvieron a su carpa, encontraron a su padre y le dijeron: "Papá, hemos estado mirando la puerta. ¿Qué podemos aprender de ella?"

"Bueno, hijo, la puerta es la única entrada a Dios; todos, todos los que quieran entrar en el tabernáculo tienen que entrar por la misma puerta."

"El color púrpura, ¿qué significa?", preguntó José.

"Ese color significa que es una puerta real, porque los reyes llevan ropa de púrpura. El azul nos dice que la puerta es divina, porque es del color del cielo. El rojo se refiere a la sangre y que la entrada hacia Dios es por sacrificio, y el blanco del lino torcido, representa la santidad de Dios."

"¡Qué lindo!", exclamó Raquel; "cuando vea otra vez la puerta, pensaré en todo eso. Entonces, Dios quiere que vayamos a él, ¿no es cierto?"

"Sí, querida. Y por cuanto es ancha la puerta, indica que quiere que su pueblo —todo— vaya a él."

José y Raquel no tenían la Biblia como nosotros la tenemos. Por las palabras del Señor Jesús sabemos que la puerta es símbolo de él. Dijo: "Yo soy la puerta, el que por mí entrare, será salvo". (Juan 10: 9.) En los días de los Israelitas en el desierto y

hasta la resurrección del Señor Jesucristo los gentiles no fueron permitidos participar en las cosas de Dios como son ahora. En el Nuevo Testamento tenemos cuatro evangelios. El número cuatro en la Biblia habla de lo universal, como, por ejemplo, los cuatro puntos cardinales: norte, sud, este y oeste; y el Señor antes de ir al cielo dijo a sus discípulos: "Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura". (Marcos 16: 15.) Mateo presenta a Jesucristo como rey (púrpura); Marcos, como siervo obediente hasta la muerte (rojo); Lucas, como el Hijo del Hombre que llevó una vida perfecta (lino torcido, blanco) y Juan, como el Hijo de Dios (azul). Vemos, entonces, que el Señor Jesús es el rey divino, que se hizo hombre para ser secrificado y así abrir la entrada a la salvación. El mismo dijo que era la única puerta. "Yo soy el camino, y la verdad y la vida; nadie viene al padre SINO POR MI." (Juan 14: 6.) ¿Cuántos de nuestros lectores han entrado por la puerta? Es por la fe que entramos, y le aceptamos a él como la Puerta cuando creemos que él murió por nosotros.

* * *

CONCURSO

Todo lector no mayor de 15 años puede participar en los concursos. No deberán ser ayudados por otros. Las saluciones deben ser enviadas al señor F. G. Woodhatch. O'Higgins 439. Bahía Blanca, F. C. S., antes del día 12 del mes de septiembre.

Abajo encontraréis unas preguntas relacionadas con la puerta del tabernáculo que podéis contestar después de leer el tema. No olvidéis de poner vuestros nombres a los trabajos que remitáis. Poned la pregunta y a continuación la respuesta.

1.—¿Cuántas puertas había en el tabernáculo?
2.—¿De qué consistía la puerta?
3.—¿A quién representa la puerta?
4.—¿De qué nos habla el lino torcido?
5.—¿De qué nos habla el color azul?
6.—¿De qué nos habla el color púrpura?
7.—¿De qué nos habla el color rojo?
8.—¿Cuántos pasos se precisan para entrar por Cristo?
9.—¿Qué tenemos que hacer para entrar por Cristo?
10.—¿Cuándo es el mejor tiempo para entrar por Cristo?

* * *

CONTESTACIONES:

A continuación se indican en orden alfabético y por puntos los nombres de los niños que han enviado soluciones del concurso del mes de junio.

Elsa Martínez Conde	10
John Lear*	10
Sara Luna	10
Elena Nacul	10
Elías Nacul	10
Jorge S. Somoza	10
Isaac Rogelio Acosta Zozime	10
Alcira Azzar*	9
Lidia C. Alvarez*	9
Rosa Aída Burgos*	9
Alberto Cortesse	9
Audemia Rosa Díaz*	9
Olga Díaz del Campo	9
Omar Díaz	9
Ester Farfán	9
Olga M. Fedczuk*	9
Miguel A. Fedczuk*	9
Ruth Eva Fernández	9
Bernardo Filoni	9
Elena Kazepis	9
Anair Montero	9
Elida Montero	9
Flordelis Montero	9
María Esther Montero	9
José Moreno*	9
Eva Peralta	9
Fernando Sánchez*	9
Diego Saravia	8
Antonio Andrés Córdoba	8
Dina Isabel Córdoba	8
Néstor Cruz Córdoba	8
Lidia Rosa de la Fuente	8
Noemí Ruth de la Fuente	8
Eduardo Jorge Esteban	8
Ana Lozano	8
Elba Ludueña	8
Juana Pilar Rodríguez*	7
Angel Crucianelli	7
Palmira Crucianelli	7
Irene Russo*	

* Indica que han participado por primera vez en nuestros concursos. Sean bienvenidos. y les deseamos éxito y la bendición del Señor.

Las soluciones correctas eran: Aarón, Exod. 4: 14; María, Ex. 15: 20; Amram, 1 Crón. 6: 3; Jochabed, Núm. 26: 59; Profeta, Ex. 15: 20; Guió canto y danza, Ex. 15: 21; Egipto, Cades, Núm. 20: 1; Obediente, diligente, valiente y prudente, Jehová, Miq. 6: 4.

F. G. Woodhatch.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Pasaje Padilla 82, Tucumán

Perú.

Dice el hermano Christensen, de Pucallapa, que ha podido visitar tres diferentes tribus de indios peruanos, llevándoles el evangelio; la primera era la tribu de los Cashibo que encontró muy desparramada y vagando por los bosques como animales, de modo que él sólo pudo encontrar poco más de cien de ellos. Luego llegó a saber que había aparecido una peste entre ellos y cuarenta de ellos ya habían muerto.

La segunda tribu que tuvo el gozo de visitar eran los Shipibo. Parecían superiores a los Cashibo, que siempre daban la impresión de estar enojados. Estos Shipibos, también vivían mejor que los otros. Nuestro hermano pudo tener buenas reuniones entre ellos, y se le pidió que volviera, aun ofreciendo levantar un rancho especialmente para la predicación del evangelio.

Luego fueron visitados los Cunibo, una tribu muy parecida a los Shipibo. Tuvo nuestro hermano un tiempo de mucho gozo enseñándoles coros en su propio idioma. Cuando él se despidió de ellos, esos indios cargaron su canoa con melones, ananás y de otros regalos, rogándole que volviera para decirles más de Jesús.

China.

La siguiente carta de un hermano chino que ha sido utilizado por el Señor en la predicación del evangelio y ministerio de la Palabra, nos hará recordar de nuevo la necesidad de rogar al Señor a favor de nuestros hermanos en Cristo que pasan por duras pruebas por causa de la persecución y otras cosas. Dice la carta, traducida del chino:

"Desde la caída de Fenhsia he vagado por una tierra extraña durante dos años. Al principio me refugié en Lai Mao Shan por dos meses, y luego huí a Tienpao donde permanecí más o menos cuatro meses. El año pasado cuando el norte de Hunan estaba en peligro, nos era imposible quedar por más tiempo en Tienpao, así que escalamos Fu Tsu Ling, Song Feng, y Mao Mao Ling, y cruzamos Wantsai, Feni, Anfu, llegando luego a Kian, donde nos fué posible quedar cinco semanas. Otra vez huímos a Taiho, refugiándonos en Liang-chia-tsun fuera de la puerta occidental. Estas han sido las experiencias más difíciles por las cuales he pasado, pero puedo dar gracias a nuestro Señor por su gracia que ha permitido que testifiquemos y prediquemos el evangelio en otros pueblos."

Luego habla este hermano del excesivo costo de la vida, pero termina diciendo: "Pero nuestro amado Señor nos ha prometido que volverá presto. Le rogamos que alivie nuestra aflicción y que nos consuele en estos días difíciles".

India.

El hermano Tilsley, de Chettipetta, hablando del año que ha transcurrido desde que volvieron a la India dice: "Durante este tiempo no nos han faltado cosas para animarnos. De los convertidos cincuenta y siete han sido bautizados y están gozando de comunión. Uno de estos es un anciano de más o menos noventa años de edad, "un tizón arrebatado del incendio". Era necesario sacarle de la cama, llevarle en brazos al canal, y hacerle entrar y salir del agua como si fuera una criatura; en verdad, creíamos que sería imposible, pero él insistió y conseguimos realizarlo. Después de ser bautizado, cantaba y cantaba, lleno de mucho gozo; luego fué llevado otra vez a su cama de donde rara vez, quizás ninguna vez, se levantará hasta que el Señor le llame a su presencia.

El número de leprosos entre los creyentes en las asambleas de las aldeas aumenta. El otro día fuí a visitar a uno en una aldea retirada de aquí. Había perdido los dedos de la mano y de los pies; no podía moverse más que pocos metros; un ojo se le salía — una cosa horrible; sin embargo él está muy gozoso en el Señor. Aquí vemos el triunfo del evangelio, porque aunque el cuerpo esté literalmente pudriéndose, el alma se regocija y sus ojos están en el Señor.

Brasil.

En una carta de la hermana Smith, de Sao Paulo, aparece la siguiente interesante nota: Hace poco que se introdujo una novedad en la obra. En esta ciudad se encuentra el famoso edificio Martinelli, el más alto en Sud Amédica: 26 pisos. Once hermanos se reunieron en un pequeño escritorio para orar con el señor Smith. Después salieron de dos en dos para visitar los diferentes pisos indicados para cada pareja. El trabajo terminó poco después de las nueve de la noche, habiéndose distribuído miles de folletos y 1.200 evangelios. Los hermanos hablaron de muchas buenas conversaciones, y algunos recipientes expresaron su deseo de recibir los cuatro evangelios. El edificio es enorme; como una pequeña ciudad. Después de visitarlo los hermanos tuvieron el privilegio de anunciar el evangelio en una plaza vecina no lejos de la catedral.

SECCIÓN DE LAS HERMANAS

(Viene de la página 217)

la —una desfachatez—, entonces, ya es hora de detenernos y confesar con tristeza que hemos deshonrado al Señor, y que hemos sido nada más que impedimentos a su causa.

Si seguimos sembrando a la carne, ¡cuán triste ha de ser nuestra siega! pues, en un día que viene, sin falta, hemos de segar angustia de alma, esperanzas frustradas, obras quemadas, manos vacías sin ningún trofeo para echar a los pies de nuestro Señor, y una entrada a la Gloria que no podrá compararse con la entrada triunfante y gloriosa de aquellos que han vivido sólo para Cristo.

"¿He de ir sin ningún fruto
Que presente a mi Señor?
¡No le llevo ni un trofeo
Ni servicio de valor!"

G. L. W. de Russell.

Los que durmieron en Jesús

(Viene de la página 215)

Eugenia B. Vda. de Rocatti (Gálvez)

El día 3 de junio, a la edad de 71 años, falleció en Gálvez esta muy estimada hermana, que fué convertida y bautizada en el año 1914. Fué fiel al Señor, andando en sus deleitosos caminos. Esperamos que los creyentes oren a favor de los deudos.

Obiglio Vargos.

NOTAS Y NOTICIAS

Villa María F. C. C. A.

En la primera quincena del mes de junio último, se celebró en ésta una serie de reuniones de predicación del evangelio, las que estuvieron a cargo de nuestro estimado hermano don Enrique Baker, ahora del Rosario. La asistencia en general fué buena, aun cuando las noches eran muy frías, y gracias a Dios, varios hicieron profesión de fe en Cristo, lo cual ha sido de mucho gozo para esta Asamblea. En la misma fecha la señora doña Lydia B. de Wirtz, suegra de don Enrique, celebró unas reuniones para señoras y señoritas, las que fueron muy bendecidas por el Señor, tanto en lo tocante al número de las asistentes, que fué notablemente crecido, como también por la palabra dada y por el espíritu de animación y amor que se manifestó entre las hermanas.

Hace unos meses tuvimos el privilegio de recibir una visita de nuestro apreciado hermano don Gilberto M. J. Lear, cuando especialmente los creyentes fuimos ricamente refrigerados con sólidos manjares, que nos llevaron a ver nuevos e inapreciables valores acerca de la oración; fueron mensajes que, de veras, nos hicieron mucho bien.

En estos últimos días, y de paso por ésta, nos fué grato recibir la visita del hermano don Jorge W. Spooner, de Casilda, visita que aunque corta, fué bien aprovechada, pues nos dió algunos preciosos mensajes, muy particularmente en dos reuniones para los jóvenes.

Estamos muy agradecidos al Señor que en nuestra debilidad nos ha protegido y nos está bendiciendo en los diferentes aspectos de su obra. A él sea la gloria.

Siempre apreciaremos la eficaz ayuda que nuestros hermanos de otras partes nos presten mediante sus oraciones.

B. Bonino.

Una indicación oportuna.

Me tomo la libertad de escribirle sugiriendo la conveniencia de que los hermanos encargados de Obras se interesen en comunicar a los miembros de las Asambleas que se ausentan de su distrito la dirección del local del punto a donde se dirigen, si lo hubiera.

Creo que convendría hacer resaltar cuán necesario es este servicio, en sí tan pequeño, pero de alcance tan amplio. Ultimamente hemos tenido dos o tres casos de visitantes que recién se enteraron de la existencia y ubicación del local por la lectura del letrero, después de recorrer el pueblo; naturalmente con la consiguiente pérdida de tiempo.

Desde luego, que esto se haría hasta donde fuera posible, ya que no todos los hermanos comunican sus movimientos.

W. D. Aitken.

Un buen libro.

El hermano Samuel A. Williams, Caaguazú 846, Lanús, F. C. S., ha editado, y ofrece en venta a $ 2.80 m/l., un libro titulado "Libro de Cheques del Banco de la Fe", por C. H. Spurgeon, y traducido al castellano por la finada hermana Jessie Claudia Chesterman. El libro consiste de una corta y adecuada lectura para cada día del año. Recomendamos a nuestros lectores el indicado libro.

Auto - Coche Bíblico.

Desde que salimos de Marcos Juárez el 15 de abril pasado hemos viajado 1500 kilómetros, aproximadamente. En primer lugar fuimos a Arroyito, F.C.C.A., y allí plantamos la carpa. Tuvimos, buenas reuniones y algunas almas fueron salvadas. El último día que estuvimos allí tuvimos el placer de presenciar a las orillas del río un bautismo de seis creyentes.

De allí pasamos a La Cumbre, donde pasamos cinco días y luego seguimos viaje a La Rioja. En esta capital tuvimos ocho reuniones en el local. Notamos allí un mejoramiento en relación a un año atrás. Los esposos McCulloch están animados.

Después de disfrutar de unos días de Conferencias en Santiago del Estero salimos, acompañados por el hermano Furniss a visitar una población a unos 53 kilómetros de la ciudad. Sólo se veían algunos ranchos escondidos en el monte. Plantamos la carpa, que se llenó de asistentes cada noche de reunión y cuatro personas, nos parece, fueron salvadas. De allí viajamos poca distancia y nuevamente levantamos la carpa. No había tanto entusiasmo, pero creemos que una persona fué salvada. En otro lugar poco distante del anterior fué nuestro privilegio sufrir el vituperio de Cristo. Algunos creyeron y otros no; así es siempre.

En cierto lugar el señor Comisario mandó a decirnos que deseaba hablar con nosotros. Fuimos, le leímos algunas porciones de la ley del país y le explicamos quiénes éramos, pues parecía no querer permitirnos levantar la carpa, permiso para lo cual ya teníamos otorgado en la ciudad. El hermano Furniss y otros tres hermanos nos ayudaron. Se hicieron circular varias mentiras en contra nuestra; pero el Señor estuvo con nosotros.

Esperamos quedarnos en la ciudad de Santiago del Estero hasta fines de julio, y se levantará la carpa en un terreno que será facilitado por un creyente. Toda la obra llevada a cabo en esta provincia (Santiago del Estero) lo ha sido con la comunión y cooperación del hermano Furniss y otros queridos hermanos con él; también recibimos ayuda de los hermanos Lear, Wilson, Clausen y Cardoso.

Esperamos, Dios mediante, visitar las provincias de San Luis, Mendoza y San Juan y sus respectivas capitales, y anticipamos el placer de contar con la ayuda de los hermanos Findlay, Lager y Cook.

Oren por nosotros, pidiendo que nuestra visita a las provincias del Cuyo, sea una "invasión evangélica"!

William B. Jack.
Pearl M. de Jack.

Valle del Rio Chubut.

En uno de los barrios del pueblo de Trelew, se lleva a cabo una Escuela Dominical. En la foto aparecen algunos de los niños y adultos que asisten. Se efectúa en la casa de la familia Otero.

Trelew es el más importante de los pueblos del Valle; cuenta con 8000 habitantes; celebramos allí una reunión de predicación cada viernes en la Capilla Galense, con una asistencia de unas cincuenta personas;



Escuela Dominical, Trelew

algunos han manifestado haber aceptado al Señor.

Está en nuestro pensamiento, si el Señor lo permite, empezar en otro barrio del mismo pueblo. Hermanos, ayúdennos... Oren.

Modesto L. García.

Último momento.

Nos es sumamente grato poder comunicarles, por medio de estas líneas que la carpa ya ha sido levantada seis veces durante esta gira, y actualmente nos encontramos en una población que dista 50 kilómetros de la ciudad de Santiago del Estero. Aquí, por la gracia del Señor, ha sido anunciado el evangelio por nueve noches consecutivas. La primera noche presenciaron la predicación más de setenta personas y así fué creciendo el número de los oyentes hasta llegar a más de ciento veinte almas inconversas escuchando con marcado interés el mensaje. Para nuestro mayor gozo anoche, después de la reunión, se quedaron un hombre anciano y dos jóvenes para hablar con nosotros acerca del camino de salvación.

También nos dió mucho gozo cuando hemos podido visitar algunos hogares en esta población y ver los textos en la pared que los niños han ganado como premios por cantar los coritos solos.

Hemos gozado de la cooperación y comunión de nuestro buen y estimado hermano don Alfredo Furniss. También los hermanos de Taco Pujio han frecuentado casi todas las noches. El hermano Osvaldo Sedrán, de nuestra provincia, está con nosotros ahora y nos acompañará hasta nuestro regreso a Córdoba, si el Señor lo permite.

Oren por nosotros.

W. B. Jack.

Notas de la Dirección

—Deseamos dar las más expresivas gracias a todos aquellos que han conseguido nuevos suscriptores a nuestra Revista. Lo apreciamos mucho. Creemos, sin embargo, que hay mucho más que hacer, especialmente por los hermanos sobreveedores en las Asambleas, en el sentido de recomendar la lectura de las revistas evangélicas.

—Los hermanos Agentes también se están portando excelentemente y nos faltan palabras para agradecer este servicio que tan desinteresadamente prestan a favor de la Revista y de los creyentes lectores, e indirectamente a las Asambleas. Hermanos, continúen esa buena obra, y donde sea posible, auméntenla.

Recuerden todos que "El Sendero del Creyente merece su apoyo. Hace 31 años que sirve al pueblo de Dios y sus columnas han contribuído a ayudar a fin de que las Conferencias Generales hayan sido de tanta bendición en la obra de Dios en este país. También algunos recordarán que por medio de sus páginas se consiguió el primer Auto-Coche Bíblico en este país. Creemos que nuestra revista merece ser leída por cada creyente e interesado en las cosas de Dios en todas las Asambleas de habla castellana.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXII — Septiembre de 1941 — No. 9

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

La "V" de la victoria. Desde que se inició hace poco la movilización del invisible ejército "V" del continente europeo, compuesto por millones de personas sometidas al dominio teutónico, la letra "V" ha aparecido en paredes, puertas y calzadas en todas partes del mundo, ejecutándose el lema en mil formas gráficas y sonoras.

Es indudable el estímulo que la visión del símbolo del triunfo ha dado a las gentes oprimidas. Pero quisiéramos traer la idea al terreno espiritual. Nosotros, el pueblo de Dios, no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra potestades y malicias espirituales cuyo poder jamás podríamos dominar en nuestra propia fuerza. Sin embargo, no desmayamos, antes, "hacemos más que vencer por medio de aquel que nos amó". (Rom. 8:37.)

Verdaderamente, se levanta el ánimo del creyente cuando contempla las **V**ictorias de Cristo en su **V**ida en el mundo (Juan 16: 33), como **V**íctima sobre la cruz (Luc. 11:22; Col. 2:15), en su **V**uelta al cielo (Heb. 1: 3, 13), en su **V**enida otra vez para llevar a los suyos (1 Cor. 15:54) y con la **V**ara de su reinado venidero (Heb. 1:8).

¿Desfalleces? Vuelve a acometer. "A Dios gracias, que nos da la victoria por el Señor nuestro Jesucristo." (1 Cor. 15: 57; 2 Cor. 2: 14.) "Todo aquello que es nacido de Dios vence al mundo: y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe." (1 Juan 5: 4, 5.)

La reconquista de Etiopía. La Gaceta de Londres anunció recientemente en forma oficial que, con la ocupación por Gran Bretaña de los territorios conocidos como regiones del Africa oriental italiana, ha concluído la campaña de

Abisinia. Se recordará que ya en mayo último el emperador Hailé Selassié volvió a Addis Abeba y fué repuesto en el trono.

En los últimos años hemos leído tanto acerca del imperio etíope, que quizá sean oportunos los siguientes comentarios.

Etiopía es el nombre de una antigua región al sud de Egipto, incluyendo las comarcas modernas de Nubia, Abisinia, Kordofán y Senaar. El nombre Etiopía se identifica generalmente con el Cus bíblico (Jer. 46: 9), pero la historia de la región es muy incierta.

El individuo hoy llamado etíope es un abisinio, de sangre semítica, descendiente de Châm. (Gén. 10: 6.) El "negro" de Jer. 13: 23 significa un "etíope".

La religión de los abisinios es la copta, que enseña el monofisismo, doctrina que sólo reconoce una naturaleza en Jesucristo, la divina, o una naturaleza combinada. Es una negación de la perfecta humanidad del Hijo de Dios. (1 Juan 4: 2, 3.) El jefe de la "iglesia" etíope es llamado Abuna, o "Nuestro Padre", título que no debiera aceptar ningún pastor de almas. (Mat. 23: 9.) Herbert Vivian, que hace varios decenios escribió sobre un viaje a Abisinia, decía que, queriendo él y su compañero ver el interior del lugar "santísimo" de una iglesia etíope, encontró mucha dificultad en obtener el permiso necesario para visitar tan sagrado recinto, "por cuanto el sacerdote que tenía la llave estaba ausente"; pero la dificultad se desvaneció no bien el viajero sacó dos dólares del bolsillo. ¿Difiere esto de la religión venal que profesan tantas personas de las razas blancas? (Hch. 8: 20.)

Entre los incidentes relatados por Vivian sobre su viaje a través de Abisinia, dice: "Sentí mucho no haber podido matar un marabú. Esta ave horrible ronda cualquier sitio donde yazca un mulo muerto y se alimenta de la carroña, pero posee en la cola el plumaje más hermoso que pudiera uno imaginarse". Tal vez esto servirá a algún predicador aislado como ilustración del tipo de pecador que, a la vez que satisface los deseos inmundos de la carne, mantiene un exterior muy correcto y religioso. (Mat. 23: 25-28.)

En Ezeq. 38: 5 encontramos a Etiopía luchando al lado de Gomer y sus bandas; mientras que en Sal. 68: 31 leemos que día viene cuando ella extenderá sus manos a Dios, como lo hizo el etíope cuya conversión hallamos relatada en Hechos 8.

Día del árbol. El 20 de agosto pasado se celebró en esta capital el día consagrado al árbol, y con tal motivo la Sociedad Amigos del Arbol patrocinó un concurso para premiar las mejores plantaciones. Para este año se anuncian celebraciones de esta índole en distintas fechas en varias zonas del país. Esta plausible acción hace pensar en la frecuencia con que las Sagradas Escrituras se refieren a los árboles como fuentes de enseñanza.

En Sal. 1: 3 tenemos el árbol fructífero y bien regado, bella figura de nuestro Señor Jesucristo en su hermosa y fecunda vida, vivida en virtud del Espíritu Santo. Es igualmente ilustrativo del imitador de Cristo. En Job 14: 7 y 24: 20 el árbol talado es figura del impío tronchado para no levantarse más. En Isa. 56: 3 el árbol seco habla de una vida estéril. En Jud. 12 el árbol marchito ilustra el religioso que no conoce al Señor; no tiene su Espíritu, pero hace una vana profesión de piedad. Véase Mat. 7: 17-19.

En las partes proféticas de la Palabra se usan mucho los árboles como símiles de ciertos acontecimientos anunciados. En Isa. 55: 12 los "árboles del campo" sugieren el regocijo mundial en la venidera restauración; mientras que en Isa 61: 3 Israel, convertido y establecido en su tierra, se asemeja a un monte de encinas. En Isa. 65: 22 el árbol añoso alude al largo reinado de Cristo. En Ezeq. 17, Ezeq. 31 y Dan. 4 leemos de corpulentos árboles, usados para representar al hombre en gran poder, especialmente el poderío gentílico, que será desarraigado cuando vuelva Cristo para reinar sobre la tierra. En Mat. 13: 32 el árbol contranatural representa la falsa cristiandad, que, con su gran influencia, acoge a toda clase de personas no convertidas.

"La virtud que tiene la palabra de Dios... que a quien de buena gana la recibe, obra en él lo que ha menester... Si fueres soberbio, hallarás palabras que te humillen, si demasiado desconfías, y tienes las alas del corazón caídas, aquí hallarás mucho esfuerzo. Si eres descontentadizo y congojoso, lleno de voluntad propia, madre de toda maldad y de todo trabajo, aquí te enseñará a poner todas tus cosas en Dios y vivir en un santo descuido debajo de la confianza de aquel Señor que todo lo provee... Y si estás alegre demasiadamente... lee aquí y templarás tu alegría; y si triste, como muchas veces acaece, irás consolado de aquí".

En el anuncio hecho por el ángel Gabriel a la virgen María (Luc. 1: 26, 27), se mencionan seis cosas acerca del Señor; ellas son: 1) Su nombre, **Jesús**, que significa "Jehová el Salvador", indicando su naturaleza divina y su misión; 2) su **grandeza,** según lo predijo Isaías que "será engrandecido y ensalzado, y será muy sublimado" (52: 13); 3) su **deidad,** o sea "Hijo del Altísimo" (Luc. 1:32); 4) su **alteza** real, pues se asegura "el trono de David su padre"; 5) su **glorioso reinado** sobre la "casa de Jacob por siempre" (v. 33); 6) la **majestad de su reino eterno** en estas palabras: "De su reino no habrá fin", que aparecen en el vers. 33. Léase Luc. 1: 26-33.

NO MUCHOS NOBLES... PERO ALGUNOS: Dr. ROBERTO YOUNG

Adap. por D. Somoza (hijo)

Llama la atención el hecho de que los tres más grandes autores de Concordancias Bíblicas en idioma inglés: A. Cruden, G. V. Wigram y Roberto Young, fueron hombres que no cursaron estudios especiales en ningún seminario.

El último de los mencionados, Roberto Young, nació en la Gran Bretaña, el 10 de setiembre de 1822. Su padre, que gozaba de una posición destacada en el comercio, falleció relativamente joven, quedando su esposa, una hija, y Roberto, sin poseer medios halagüeños de subsistencia. Ya en la escuela, Roberto realizó muy pocos progresos con su primer y segundo maestros; pero el tercero lo guió con mejor éxito, y comenzó a realizar rápidos progresos en sus estudios.

En 1838, o sea cuando sólo tenía 16 años, fué enviado a trabajar a una imprenta en Edimburgo. Allí dedicaba parte del tiempo de que disponía para sus comidas en estudiar las lenguas orientales. Este estudio le fué de aplicación en su mismo empleo, pues pudo componer en griego y otras lenguas. Adaptó para su vida el lema: "Poco a poco".

En el año 1842, Roberto comenzó su trabajo en la Escuela Dominical y en la obra misionera, acompañando al Dr. Chalmers. Según su manifestación sacaba inmenso beneficio para su alma cuando trataba de enseñar a otros. Mientras tanto aprendía el hebreo, sirio, árabe, caldeo, samaritano. El latín, alemán, griego y francés los había adquirido con relativa facilidad.

En 1847, se estableció con imprenta y así tuvo la oportunidad de poder publicar una cantidad de obras en hebreo, sirio, etcétera, que por su alto valor fueron adoptadas como libros de enseñanza en Universidades.

Transcurría el año 1856, cuando fué enviado a la India, donde compiló una gramática del dialecto guyeratí. Tradujo y publicó, para el bien de las razas nativas, partes de la Biblia y realizó otros trabajos.

Resentida su salud, volvió a su país natal en 1861. Sin embargo, su salud espiritual se iba fortaleciendo cada vez más con el estudio bíblico.

En el año 1863 los frutos de su estudio se dieron a luz, con la publicación de una traducción de las Sagradas Escrituras, bajo el título de: "La Santa Biblia, antiguo y nuevo testamentos, de acuerdo a la letra y espíritu de las lenguas originales". Es una obra realmente valiosa, que no falta en las bibliotecas de los estudiosos ingleses, siendo reconocida como autoridad en cualquier dificultad que las traducciones pudieran originar.

Durante la visita que el el evangelista Moody realizó a Inglaterra, Young cooperó con él, defendiendo la simplicidad de las doctrinas evangélicas contra el mordaz modernismo de los críticos. Demostró con ésto que su alma amaba la sencillez del santo evangelio, aunque su propia obra era de la de un escriba del Libro, y no la de un predicador de él.

Resultado de muchos años de estudio es su obra máxima, "Concordancia Analítica de la Santa Biblia", publicada en el año 1879. Muestra de su meticulosidad es el hecho de que empleó unos tres años de trabajo constante en corregir los originales de este volumen, antes que fuera publicado. El valor real de la Concordancia es que pone en un pie de igualdad al lector inteligente con el hombre sabio, a la vez que aclara cualquier disputa que pudiera resultar de los términos usados por los traductores. Es una obra indispensable para el que estudia la Biblia, pues presenta una síntesis de los vocablos hebreos y griegos, de los cuales fueron hechas las traducciones.

Las obras del Dr. Young son numerosas, pasan de cuarenta, y son el modo por el cual muchísimos que aman la Biblia pueden sacar más luz de ella. Pasó a estar con el Señor, el domingo 4 de agosto de 1888, a la edad de 66 años. Es bueno hacer notar que el lema de su vida: "Poco a poco", lo llevó íntegramente a la práctica, lo hizo grande en obras que han llevado frutos durante más de sesenta años, y que, Dios mediante, lo seguirá llevando.

La **falta de fe** es contagiosa, y esparce desanimación. Posiblemente no se **diga** nada acerca de esa falta, pero por **mostrar** un espíritu de indiferencia hacia las cosas sagradas de Dios, y una negligencia hacia su palabra, estemos desanimando a aquellos a quienes debemos ser ejemplos, y así ellos dejen de gozar de los bienes espirituales de las promesas del Señor. Pueda ser también que se tenga un **amor para la comodidad** propia y un deseo de evitar las responsabilidades o los sacrificios que el servicio nos imponga. Es por eso que el apóstol exhorta a Timoteo a pelear "la buena batalla de la fe" y a "sufrir trabajos como fiel soldado de Jesucristo". (1 Tim. 6: 17; 2 Tim. 2:3.)

Oigamos y obedezcamos la exhortación "y no seas incrédulo, sino fiel". (Juan 20:27.)

LA IGLESIA DE DIOS

por Andrés Stenhouse

5. — El Cuerpo de Cristo.

En cuatro epístolas del Nuevo Testamento se nos presenta la iglesia bajo la figura de un cuerpo, y muy preciosa es la verdad de este modo revelada. ¿A quién se le hubiese ocurrido emplear una figura tal, si el Espíritu Santo no la revelara? Pues es algo incompatible con los pensamientos y conceptos de los hombres; y a menudo entre los mismos creyentes existen prácticas que difícilmente armonizan con la idea de que la iglesia sea un sólo cuerpo — el cuerpo de Cristo.

Se introduce el tema en Romanos 12: "Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, empero todos los miembros no tienen la misma operación; así muchos somos un cuerpo en Cristo, mas todos miembros los unos de los otros". (Ver. 4,5.) Aquí no se desarrolla el tema, pero se anuncia el hecho que a todos nos afecta tan vivamente: que, queriendo o no queriendo, somos un cuerpo en Cristo. ¡Ojalá nos dejáramos compenetrar del significado de este hecho tan sublime! Comprenderíamos así que la iglesia no es una simple sociedad u organización a la cual se pueda pertenecer o no pertenecer, según la conveniencia o voluntad del interesado. Es más bien un organismo vivo, cuyos miembros están unidos permanentemente, participando todos de una misma vida, y dependiente los unos de los otros. La mención del cuerpo en este pasaje está destinada a contrarrestar cualquier falta de humildad en los creyentes.

Pasando ahora a 1 Corintios 12, hallamos la misma verdad tratada más extensamente. (Vers. 12 y siguientes.) Aquí aprendemos (ver. 13) que la formación del cuerpo es resultado del bautismo del Espíritu Santo. Para esto mismo el Espíritu descendió el día de Pentecostés, y desde entonces el cuerpo se presenta siempre como una cosa completa, compuesta de todos los creyentes en la tierra.

Es un pensamiento corriente que estamos unidos a Cristo por medio de la fe, mas las Escrituras no hablan así. Estamos unidos a Cristo, y también los unos a los otros, por el Espíritu Santo que mora en nosotros. El Espíritu Santo viene a ser algo como el hilo invisible que mantiene unidas las perlas de un collar. El hilo no se deja ver, pero la unidad del collar da testimonio de su presencia. Así la unidad de la iglesia es "la unidad del Espíritu". (Efes. 4:3.)

En 1 Conrintios 12 la figura del cuerpo se emplea para enseñarnos que en la iglesia hay lugar para el funcionamiento de muchos miembros, y de maneras muy diversas, puesto que Dios ha dado distintos dones para el ministerio. Es de confesar que la cristiandad ha fracasado lamentablemente en aceptar y apreciar esta verdad, porque es universalmente popular el sistema de concentrar todas las funciones o actividades del ministerio, donde sea posible, en una sola persona. Para la salud del cuerpo, dos cosas no deben perderse de vista: 1) que hay una diversidad de dones, y ningún hermano los reúne todos; 2) que los dones son dados para la edificación del cuerpo entero. (Véase Efes. 4:11, 12.)

Luego, en Efesios y Colosenses se presenta el cuerpo en relación con Cristo. En la primera de estas epístolas aprendemos lo que es el cuerpo para Cristo, la cabeza, mientras en la otra vemos lo que es la cabeza para el cuerpo. La importancia de la doctrina del cuerpo se desprende del hecho de que se asocia con la gloria del Señor Jesús. Como resucitado de entre los muertos, él ha sido ensalzado "sobre todo principado, y potestad, y señorío, y todo nombre que se nombra", y como colmo de los honores, ha sido constituído cabeza de "la iglesia, la cual es su cuerpo". (Efes. 1:20-23.) Y si ésta es la relación que existe actualmente entre Cristo y la iglesia, ¿no será un factor importante para regir nuestra conducta como miembros del cuerpo? ¿Cómo, por ejemplo, podría consentir yo en aceptar ser miembro en algún otro cuerpo, si comprendo que por la gracia de Dios pertenezco ya al cuerpo único cuya cabeza es Cristo?

Comprenderemos, luego, que la cabeza es la que gobierna y controla a cada miembro del cuerpo, y que a ningún miembro le corresponde una actuación independiente o caprichosa. Pero, por desgracia, en muchos miembros del cuerpo de Cristo se ven los síntomas de aquella enfermedad que popularmente se llama "baile de San Vito", pues son miembros que no obedecen al control de la cabeza.

Al mismo tiempo aprendemos que en nuestro servicio para el Señor es nuestro privilegio ser dirigidos personalmente por él, y no por comisiones o sociedades de humana institución. Podemos estar seguros de que esta dirección del Señor armonizará con la que se dé a otros miembros del mismo cuerpo.

Colosenses 2 nos enseña que el cuerpo depende de la cabeza también para su alimentación y crecimiento. Los que no tienen (concientemente) la cabeza buscarán satisfacción religiosa en rudimentos del mundo y ordenanzas carnales. (Cap. 2:19, etc.) Pero en él estamos cumplidos (v. 10) y en él tenemos nuestra vida. (Cap. 3.)

Otra verdad enseñada en Efesios es que la cabeza no puede permanecer indiferente cuando los miembros del cuerpo sufren. "Porque ninguno aborreció jamás su propia carne, antes la sustenta y regala, como también Cristo a la iglesia". (5:29.) Una ilustración de esta verdad la tenemos en el caso de Saulo de Tarso, "perseguidor de la iglesia". En el camino a Damasco fué derribado a tierra y oyó la voz del Señor que le decía, "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?" El perseguía a los miembros del cuerpo de Cristo en la tierra, y desde el cielo la cabeza reclamaba: "¿Por qué me persigue a mí?" ¡Cuán consoladora es esta verdad!

Es en relación con la doctrina del cuerpo de Cristo que el apóstol anuncia la revelación del misterio (esto es, verdad antes escondida) referente a la iglesia; a saber, "Que los gentiles sean juntamente herederos, e incorporados, y consortes de su promesa en Cristo por el evangelio", (Efes. 3:6.) Ya no hay diferencia entre judío y gentil: "La pared intermedia de separación" ha sido derribada, y de ambos se ha hecho "un nuevo hombre", reconciliándolos "en un mismo cuerpo" mediante la cruz. (Efes. 2:11-18.) De modo que "no hay judío, ni griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús". (Gál. 3:28.)

En vista de todo esto, ¡cuán grande es el deber que nos incumbe de estar "solícitos a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz!"

EL SONIDO DE ABUNDANCIA DE LLUVIA

(1 Reyes 18: 43; Sant. 5: 17-18)

por A. McLeod Smith

II

Continuemos nuestro estudio del asunto que nos ocupa, tratando las restantes partes, a saber:

2) EL HAMBRE Y SUS LECCIONES

"Y no llovió sobre la tierra en tres años y seis meses." (Santiago 5: 17.) Solamente los que viven en el oriente pueden apreciar todo el valor de las lluvias. Siendo tan escasas aun en tiempos normales, la completa falta de ella se la considera como una verdadera catástrofe. "Mirad como el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y tardía." (Sant. 5: 7.) Si se atrasa la lluvia se echa a perder el fruto de la tierra. Tiene que reconocer el hombre su dependencia de Dios, y a veces Dios retira su presencia para enseñarle al cristiano lo imprescindible de sus bendiciones y favores. El hambre tenía por fin enseñarles su

Dependencia de Dios.

Los agricultores habrían arado, trillado y sembrado como en años anteriores, pero

no cayó la lluvia tan anhelada y esperada como en otras ocasiones. Habían hecho todo de su parte, pero Dios que da el crecimiento detuvo su mano. Dios estaba desagradado con su pueblo por haber dejado sus mandamientos y por seguir a Baal. (1 Reyes 18: 18.) Siempre es así, al permitir o practicar algo que Dios desaprueba; viene la hora cuando decimos como Samsón: "Esta vez saldré como en otras ocasiones, no sabiendo que ya Jehová se había apartado de él". (Jueces 16: 20.) Estamos reunidos al Nombre del Señor. Todo parece escriturario y correcto; hermosos cánticos, buenos mensajes, todo decentemente y en orden, pero algo falta. No llegan "los tiempos de refrigerio de la presencia del Señor", y no hay nada que pueda substituir esto. A menos que la presencia del Señor esté realizada, todo ha de resultar estéril, árido y no interesante.

Sin la realización de la presencia del Señor, Pedro dijo: "Habiendo trabajado toda la noche, nada hemos tomado". (Lucas 5: 5.) Noemí dijo: "Yo me fuí llena, mas vacía me ha vuelto Jehová". (Rut. 1: 20.) Elías dijo: "Basta ya Jehová, quita mi alma que no soy mejor que mi padre". (1 Reyes 19: 4.) David dijo: "Al fin seré muerto algún día por la mano de Saúl". (1 Sam. 27: 1.)

El hambre tenía por fin hacerles reconocer

La Supremacía de Dios.

Al parecer, el pueblo no había sido del todo convencido por Jezabel acerca de los méritos de los otros dioses, porque el intrépido profeta les reta a declarar su posición, diciéndoles: "Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él". (1 Reyes 18: 21.) Por mucho tiempo ellos habían vacilado entre dos opiniones; no eran fríos ni calientes; trataban de servir a Dios y Mammón, como muchos hoy en día tratan de fraternizar con el mundo y al mismo tiempo servir a Dios. No se puede, dice Santiago; no se puede, dice Juan. Hay que elegir; hay que seguir a Dios o Baal, dice Elías. (Sant. 4: 4; 1 Juan 2: 15-17.) Ahora, como incentivo para hacerles conocer su posición, insinúa el profeta que "el Dios que respondiere por fuego, ése sea Dios". (1 Reyes 18: 24.) El Dios que es un fuego consumidor, el Dios capaz de consumir en el fuego de su santidad la escoria, lo inútil y lo superfluo en la vida del hombre, que ése sea Dios. El Dios que limpia, que purifica, santifica y ennoblece al hombre, a él seguid. Solamente el Dios vivo y verdadero puede hacer esto; los demás degradan al hombre. Antes de poder oír el sonido de abundante lluvia es preciso tomar a pecho las palabras de Cristo: "Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás" (Mateo 4: 9), y con sinceridad decir: "Jehová Dios nuestro, señores se han señoreado de nosotros fuera de ti; mas en ti solamente nos acordaremos de tu Nombre". (Isa. 26: 13.)

También el hambre tenía por fin conducir al pueblo

Al Verdadero Arrepentimiento.

Esto se ve ejemplificado en el juicio de los falsos profetas, y la pública confesión del señorío de Dios. Hay que esgrimir despiadadamente la espada de Samuel, hay que limpiar la vieja levadura... hay que limpiarnos de toda inmundicia de carne y espíritu. (1 Sam. 15: 33; 1 Cor. 5: 6, 7; 2 Cor. 7: 1.) El arrepentimiento exige el juicio del mal, el abandono del mal, y la rendición sin reservas a Dios. Ahora está el pueblo en una condición de alma apta para experimentar:

3) LAS LLUVIAS DE BENDICION. (*Ezeq.* 34:26.)

Ahora puede decir el profeta: "Hay sonido de abundancia de lluvia", y otra vez oró. La primera vez oró con oración, o sea con intensidad, como para decir que Dios es "tardo para la ira y de mucha misericordia". El no quiso retirar su presencia de su pueblo. Un ejemplo de esto se ve en la manera en que Dios retiró tan lentamente el símbolo de su presencia del templo. (Ezeq. 10 y 11.)

En el monte Carmelo Elías pidió el despliegue de la mano de Dios en bendición. La primera oración ya ha sido ampliamente contestada; el pueblo humillado y arrepentido ha aclamado a Dios como su único Dios. Ahora el profeta puede pedir que las ventanas del cielo sean abiertas, y ora *con reverencia*, escondiendo su cara, como para decir: "No a nosotros o Jehová, no a nosotros, sino a tu Nombre sea la gloria". (Salmo 115: 1.) Oró con:

a) *Expectativa.* "Y dijo a su criado, sube ahora y mira hacia el mar." (Véase Salmos 5: 3.)

b) *Perseverancia.* "Vuelve siete veces." (Mateo 7: 7-8.)

c) *Exito.* "Veo una pequeña nube como la mano de un

hombre." El hombre de oración deja la impresión de su mano levantada en oración, en el cielo. (1 Reyes 18: 43-45; 1 Juan 5: 14-15.)

"La oración del justo obrando eficazmente puede mucho." Se oscurecieron los cielos con nubes y vientos; y hubo *una gran lluvia*. (1 Reyes 18: 45.) ¿Deseamos realmente ver a Dios derramar aguas sobre el secadal? ¿Ver el yermo florecer como la rosa? ¿Ver el cielo dar lluvia y la tierra producir fruto? Entonces volvamos con todo corazón a Dios. Confesemos nuestras faltas y juzguemos nuestros pecados.

Probadme ahora en esto dice Jehová de los Ejércitos. (Mal. 3: 20.)

FIN.

La palabra del Señor tenía (y tiene) poder. Por ella el Señor obró milagros. Como en la creación él habló y fué hecho, así en sus obras de compasión "mandó su palabra y los sanó", hasta tal punto que se preguntó: "¿Qué palabra es ésta, que con autoridad y potencia manda...?" (Luc. 4:36.) "La fe viene por el oír y el oír por la palabra de Dios". La palabra recibida produce fe. El poder de la palabra consiste:

1) En que son "palabras de gracia". (Luc. 4: 22.) Alcanzan el corazón.

2) En la autoridad que ejercen sobre la conciencia. Exactamente como en las obras del Señor la palabra tuvo autoridad sobre demonios (v. 36) y la fiebre (v. 39), así aquellos que hoy la oyen son redargüidos de pecado y convencidos de la verdad.

3) En el poder que tienen para efectuar la voluntad del Señor. En obediencia a esa palabra se recibe la paz del perdón de pecado y la seguridad de vida eterna.

"El que tiene oídos para oír, oiga".

"YO SOY EL QUE SOY"

por Francisco A. Franco

"Este es mi nombre y mi señorial por siglos de siglos". (*) (Exodo 3: 14-15.)

Una Super-individualidad inalterable existente a través de las edades.

Resalta ante la vista de cualquier observador, por poco minucioso que sea, al recorrer las sagradas páginas del libro de Dios, una personalidad omnímoda, substancia y esencia del mismo, que es la del mismo Ente indivisible "Santo de los santos" (Dan. 9:24), Dios, el supremo Ser. Y podrá, con facilidad suma, contar en los inspirados libros alrededor de sesenta y seis veces, demostrada esa individualidad, bajo la frase de **"Yo soy"**.

Comienza manifestándose a Abram, al cual dice: **"Yo soy** tu escudo, tu galardón sobremanera grande". (Gén. 15: 1.) Y como resultado de la "fe justificadora" del patriarca, Dios le promete que "su simiente sería como la arena de la mar en multitud y como las estrellas de los cielos". Oh, grato privilegio, y le llama "su amigo", "padre de los fieles", "heredero del mundo". Luego, como para que confiadamente descanse sobre estas promesas, dícele: **"Yo soy** el Dios todopoderoso". (Gén. 17:1.) Dios no cambia; por tanto al llamar a Jacob, a quien ha puesto "entre gran gente", y ya no es "el engañador" sino Israel, repite análogas palabras: **"Yo** soy el Dios de tu padre". (Gén. 46:3.)

Y cuando en sus sabios propósitos él llama a Moisés, al cual piensa "constituir por dios a Faraón", y el humilde pastor de ovejas tímidamente dice: "Ah Señor, nunca he sido hombre elocuente ni en tiempo pasado, ni desde que hablaste con tu siervo; sino que soy torpe de boca y obtuso de lengua", vuelve a manifestar quien es y replica: "¿Quién dió boca al hombre? ¿o quién le hace mudo o sordo, dotado de vista o ciego? ¿acaso no. **soy yo, Jehová?** (Exodo 4: 10-11.) Nuevamente le habla diciendo: **"Yo soy** Jehová: y yo me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob en carácter de Dios todopoderoso, mas en la manifestación de mi nombre JEHOVA (Salvador fuerte), no fuí conocido de

(*) Las citas bíblicas están tomadas de la Versión Moderna.

ellos". (Exodo 6:2,3.) Por ende, ahora lo hará, y sigue diciendo: **"Yo soy** Jehová y os sacaré de debajo de las cargas de los Egipcios y os libertaré... y conoceréis que **Yo soy** Jehová vuestro Dios, que os sacó de bajo la opresión". (Ex. 6:6,7.) Después, pasado ya el trance y vencida la obstinación de Faraón, otra vez dice: **"Yo soy** Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre... no tendrás otros dioses delante de mí... porque **Yo soy** Jehová tu Dios; Dios celoso". (Ex. 20:2-5; Deut. 5:6,7.)

Hecho tal, pregonaba su omnipotencia, por lo que con justa y sobrada razón él podía requerir un sincero culto procedente de su pueblo electo.

Paso a paso el Señor trata de hacer obvia, tangible, su personalidad omnímoda a su pueblo versátil, y la ecuación de su existencia como Jehová-Dios.

Más adelante él mismo aparece a Manoa y anteriormente a su mujer, y cuando aquél quiere confirmarlo, el Señor dice: **"Yo soy".** No obstante Manoa, que lo ignora, pregúntale: "Cual es tu nombre?" A lo que él responde: "Por qué preguntas por mi nombre, siendo como es maravilloso?" (Jueces 13: 11, 17,18.)

Tal aserción bien la deja asentada en su libro Isaías: "Un Niño nos ha nacido, un Hijo nos es dado: y el dominio estará sobre su hombro; y se le darán por nombres suyos: **Maravilloso,** Consejero, Poderoso Dios, Padre del siglo eterno, Príncipe de Paz". (Cap. 9:6.)

Miradle ahora, cuando aun a pesar de la inepcia de Acab, y las inveteradas maldades de su mujer Jezabel, al intentar Ben-hadad, rey de la Siria destruir a su pueblo, Dios por medio de su Varón, dice al primero: ¿Has visto tú aquella inmensa multitud? Pues he aquí que yo voy a darla en tu mano, hoy mismo; y sabrás que **"Yo soy** Jehová". (1 Reyes 20:13.)

Y otra vez: "Por cuanto dicen los Sirios: Dios de la serranía es Jehová, mas no es Dios de los valles, por lo mismo entregaré inmensa multitud en tu mano; y conoceréis que **Yo soy** Jehová". (1 Reyes 20:28.)

¿Con qué fin? a qué intento? Por lo que expresa luego a Jeremías:

"No se glorie el sabio en su sabiduría,
ni se glorie el poderoso en su poder,
ni se glorie el rico en sus riquezas;
mas el que se gloría, gloríese en esto:
Que me entiende y me conoce a mí, que **Yo soy** Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra, porque en estas cosas me complazco". (Cap. 9: 23-24.)

Un débil rasgo característico de tal conocimiento, parece que ha adquirido el profeta Jeremías; porque Dios le dice que le ha constituído por tal a las naciones. Y él experimentalmente le contesta: "¡Ah Jehová, Señor! he aquí que no sé hablar, porque soy niño! Y Jehová me respondió: No digas: soy niño (extremadamente humillado cual Moisés); sino anda dondequiera que yo te envíe, y habla todo cuanto yo te diga. No tengas miedo del rostro de ellos; porque **Yo soy** contigo, para librarte". (Cap. 1:6-8.) Con tan magna compañía, él se atreve y va. Y aquellas palabras que le mandara proferir a su pueblo ¡qué consoladora promesa encierran para el espiritual Israel! Ellas son: "Volveos, oh hijos reincidentes, dice Jehová, porque **Yo soy** vuestro esposo" — manifestando la gloria y regocijo futuros de la Iglesia. Como ya dijera por medio de Isaías (Cap. 54:5): "Marido tuyo es tu hacedor, Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor es el Santo de Israel: Dios de toda la tierra será llamado". Y Jeremías, aunque inepto en sí mismo, ya no teme; porque el Señor es quien ha dicho también: "Yo, la Sabiduría... **Yo soy** la inteligencia, yo tengo potencia". (Prov. 8:12-14.)

Y cuando aquellos hombres sin sabiduría, cuya gloria era en sí mismos, por instigación diabólica, decían palabras mentirosas invocando su sacrotanto nombre, él dice: **"Yo soy** el sabedor de esto y el testigo". ¿Acaso soy yo Dios tan sólo de cerca? dice Jehová: no soy también Dios de lejos ("de antes"), cuya ubicuidad nos es manifiesta? (Jer. 23: 23.)

Cada vez que envía un profeta, anuncia por medio de él a su pueblo que está de parte de su enviado: **"Yo soy** (o estoy) con vosotros, dice Jehová". (Aggeo 1: 13; 2:4.) Porque "compasivo y benigno es Jehová; lento en iras, y grande en misericordia". (Salmo 103:8.)

Qué descripción de sus glorias, fiel retrato de su personalidad, hallamos en el Cantar de cantares de Salomón. El amor avasallador del esposo, ante quien se rinde, domeñada, la esposa!

Continuará, D. M.

LA CENA DEL SEÑOR Y GETSEMANÍ

(Mateo 26.)

Trad. de "Prophecy Monthly", por el Dr. A. A. Payne.

El pecado de un traidor y el amor universal de nuestro Salvador se presentan ante nosotros cada vez que nos llegamos a la mesa del Señor. Nuestro Señor se sienta con sus discípulos a la Pascua y sus primeras palabras, escritas, son: "De cierto os digo, que uno de vosotros me ha de entregar". (v. 21.) Y hasta el día de hoy tantas veces se lee en la mesa de comunión: "Que el Señor Jesús, la noche que fué entregado, tomó pan". (1 Cor. 11: 23.)

¡Pensadlo: a la mesa del Señor y un traidor en medio! La mera posibilidad de que uno pueda sentarse a su mesa una hora y la siguiente hora salir y traicionarle, nos debe obligar a examinar nuestros corazones cuidadosamente.

Hay demasiado del Judas en todos nosotros y los que traicionarían al Maestro con un beso a menudo toman los sagrados elementos.

Pero ahora algo extraordinario acontece. Un paisano Galileo en una pieza prestada se adelanta y dice: "En este acto pongo a un lado el Antiguo Testamento con su fiesta e instituyo uno nuevo. Soy la Ofrenda. Soy el Sacrificio. Hasta que yo regrese a la tierra, seguid recordándome a mí en la sencilla cena que ahora instituyo".

"Tomad, comed, esto es mi cuerpo". (v. 26.) ¿Quién es este que ordena al judío y gentil a alejarse de la fiesta ordenada por Dios y observada tanto tiempo y que no piensen más de Moisés sino de él? ¡Qué tremenda audacia! — ¡salvo una única hipótesis! — El era el HIJO DEL DIOS VIVIENTE. El era el CORDERO.

¡Uno solo entre innumerables millones instituye una cena en honor de sí mismo, y millones de seres en todas las edades en todo el mundo siguen juntándose alrededor de su mesa! ¿Cómo explicarlo? El era el Verdadero Cordero Pascual. Su sangre derramada es nuestra única seguridad. Su muerte es la única liberación de la pena y poder del pecado. ¡Ningún otro salvo "Dios manifestado en la carne" aderezó esta mesa! De otra manera, no se explica.

"Tomó el vaso y dió gracias". (v. 27.) Con el símbolo de la agonía del Calvario en su mano. El sabía que el cordero inmolado era figura de él mismo. El sabía que Getsemaní y Calvario estaban justamente delante. "Esto es mi sangre del nuevo pacto, la cual es derramada por muchos para remisión de los pecados". (v. 28.)

No olvide jamás el creyente que es salvo únicamente por la sangre derramada de Cristo Jesús. Tomamos la copa de comunión para mantener siempre delante de nosotros esta verdad. (1 Cor. 11:25.) ¡Cuán enmascarado y sin sentido para uno que no cree en el sacrificio expiatorio del Señor el estar a la mesa y leer las declaraciones escriturales acerca de ella!

La Cena del Señor nos dice lo que él quiere que pensemos de su muerte. Que él enseñó su carácter de sacrificio, es imposible negar. Por ella se nos señala el único momento de toda su carrera que él deseó fijar más claramente en nuestras mentes. No es para recordarnos el trágico fin de un noble reformador. Habla un sólo mensaje: un sacrificio todo suficiente asegurando para nosotros la remisión de pecados a los que creen.

Después de cantar un himno (posiblemente Sal. 115 al 118) salieron al Monte de las Olivas. Con Pedro, Jacobo y Juan llegó al Jardín de Getsemaní. Ni aun a estos discípulos más cercanos se les permitió ser testigos de lo que sucedió allí.

"Gethsemaní" significa "prensa de aceite". Fué allí que él fué exprimido por la intensidad de una agonía sin paralelo. La oliva es el símbolo de paz. Bajo aquella luna de la gran pascua que alumbraba el Monte de las Olivas se arrodilló uno sufriendo agonía infinita quien vino para ser "nuestra paz".

Nuestra versión no llega a expresar la fuerza de las palabras del Maestro: "Comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera". (v. 37.) Esta palabra "angustiarse" significa "consternación". (Es un estado del alma oprimida por males que la abaten con toda la fuerza de su peso, sin tener medio alguno para levantarse contra los que actualmente sufren. — Nota del Trad.) "Mi alma está muy triste hasta la muerte". (v. 38.) Quiere decir literalmente: "apretado aun hasta la muerte". Es una palabra empleada únicamente acerca de Gethsemaní —"rodeado como por un ejército"— "comprimido sin salida".

La palabra empleada "atemorizarse" en Marcos 14:33 significa "completamente sorprendido o asombrado". El relato en Lucas 22:44 nos dice que él sudaba grandes gotas de sangre, fluyendo hasta sus pies. **Batalla como esta ningún humano jamás ha conocido.**

¿Fué esta, como tantos enseñan, su lucha contra la voluntad del Padre, o está él aquí sufriendo un encuentro con algún poder infernal que trata de dirigir la ponzoña de la muerte a su corazón allí antes de que llegase su lugar y hora señalados?

Las notas de la Biblia de Scofield nos dicen que su copa tiene que interpretarse por el empleo que él hizo del símbolo al hablar de su propia muerte próxima. (Mat. 20:22.) En otras palabras que la copa que él deseaba fuere quitada era la cruz. Se atemorizó (tratando de sustraerse) momentáneamente de tener que llevar el pecado del mundo.

"Si es posible pase de mí este vaso". (v. 39.) "Todas las cosas son a ti posibles: traspasa de mí este vaso" es la versión de Marcos 14:36. El sabía la hora para la cual había venido y no había escape. (Juan 10:17, 18.) ¿Había acaso alguna posibilidad que el vaso de los sufrimientos del Calvario pudiese ser eliminado? Medítese en Juan 3:14; Luc. 24: 44-46: Heb. 9:22.

Se nos dice que Dios siempre contestó sus oraciones literalmente. (Juan 11:42.) Siempre

(Continúa en la página 242)

Y... puso Dios... ayudas".
(I. Cor. 12: 28)

a cargo de Geo. H. French

Entre otras cosas el cristiano cree las siguiente:—

1) **CREE** en un solo Dios, criador de todas las cosas, a quien adora sin pomposas ceremonias que sólo halagan la vanidad humana.

2) **CREE** en el Señor Jesucristo, Hijo unigénito de Dios, único Redentor de la humanidad, única Cabeza de su Iglesia.

3) **CREE** en el Espíritu Santo, quien inspiró a los Profetas y Apóstoles a que escribiesen los Libros Sagrados, y que ahora ilumina, guía y santifica a todo cristiano verdadero.

4) **CREE** en una Iglesia santa y pura, constituída por todos los que de corazón aceptan a Cristo Jesús como Salvador personal, y le siguen como ejemplo perfecto.

5) **CREE** que la bienaventurada virgen María, madre de Jesús, fué una mujer altamente favorecida por Dios y bendita entre las mujeres por ser el medio elegido para dar al Hijo de Dios forma humana: pero no puede convertirla en una **diosa,** haciéndola objeto de una adoración que sólo debe ser dirigida al ser supremo.

6) **CREE** que es bueno y útil imitar la fe y las virtudes de los hombres y las mujeres, santos de la antigüedad, pero que es idolatría invocarlos o adorarlos confiando en ellos como medianeros entre Dios y el hombre. San Pablo dice: **"Hay un Dios;** asimismo **un Mediador** entre **Dios** y los hombres, **Jesucristo** hombre" (1 Tim. 2:5) y San Pedro afirma que "en ningún otro hay salud: porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres en que podamos ser salvos". (Hechos 4: 12.)

7) **CREE** que la confesión de los pecados debe hacerse sólo a Dios, contra quien hemos pecado, y quien se reserva el derecho de perdonar a todos los que a él acuden con arrepentimiento y fe.

8) **CREE** en el bautismo, por el cual el hombre o la mujer creyente da testimonio público de su fe.

9) **CREE** en la resurrección de los muertos: en la eterna felicidad en el cielo de todos los redimidos, y la eterna condenación en el infierno de todos los reprobados. El purgatorio es una invención humana; nunca fué mencionado por Cristo ni por sus Apóstoles.

10) **CREE** que las Sagradas Escrituras son la única regla de fe y práctica para el cristiano; que cada ser humano tiene el derecho de estudiarlas para sí, y está en el deber de seguir sus sacrosantas enseñanzas.

El Sembrador.

* * *

NUESTRA SALVACION ES:

Segura	Hebreos	6: 19
Actual	Juan	5: 24
Libre	Romanos	3: 24
Verdadera	Juan	8: 36
Ansiada	Hechos	16: 30
Costosa	1 Pedro	1: 18,19
Icomparable	Hebreos	2: 3
Ofrecida	2 Corin.	5: 20
Necesaria	Juan	3: 14,15

* * *

Hacia un mejor lenguaje.

Estamos seguros que aquellos que hablan u oran en público, desean corregir sus errores. Nótese, en consecuencia, lo siguiente: No se diga "puédamos"; dígase "podamos". No se diga "digamén", sino "digamne". No se diga "criente"; dígase despacio y pronunciando cada sílaba: "cre-yen-te". No se diga "tú me distes", sino "tú me diste". No se diga "tenimos", dígase "te-ne-mos". No se diga "nes-sidad", sino "ne-ce-si-dad".

Recomendamos que se aprendan de memoria las palabras correctas, y que pregunten a alguna persona que conozca bien el lenguaje si las pronuncian bien.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1629, Buenos Aires.
GEO. H. FRENCH,
Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS,
Córdoba 1444 — Rosario

Septiembre de 1941

EDITORIAL

por G. M. J. Lear

Cuando contemplamos el número creciente de creyentes que hay en estos países, nos preguntamos ¿por qué no se hace sentir su incluencia en mayor grado? El Señor nos dice que los suyos constituyen la luz del mundo, la sal de la tierra: deben, entonces, hacerse ver y sentir para el bien de la humanidad alrededor y para la gloria del Padre que está en los cielos.

Cuando el apóstol Pablo da sus encargos especiales a Timoteo, le enseña que la mejor manera de tener influencia y poder en sus actividades y discursos doctrinarios consiste en mostrarse como ejemplo vivo de lo que debe ser un siervo del Señor. (1 Tim. 4:12.)

"En palabra." La manera de hablar de un creyente, en vez de asemejarse al modo de expresarse que tiene el mundo en general, debería caracterizarse por mesura, moderación y cortesía. "Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado." (Mat. 12:37.) Palabras torpes, palabras de enojo, palabras de engaño, palabras de chismes, demuestran un estado de corazón lamentable en extremo — la influencia de tales personas en el evangelio es nula.

"En conversación." Esta palabra significa el conjunto de la vida: nuestras costumbres en general. ¡Cuántos hay que predican una cosa y practican otra! Predican el amor, pero abrigan odio en su corazón; predican el entusiasmo en la obra del Señor, pero se ausentan mucho de las reuniones y no prestan ayuda eficaz en los trabajos de la asamblea. Van en compañía con el mundo, adoptan sus hábitos y descienden al nivel de los que están alrededor. ¿Qué fuerza tendrán los tales en el testimonio?

"En caridad." Sin esta virtud suprema cristiana no hay nada que valga. (1 Cor. 13:1-3.) Toda sabiduría, elocuencia, energía o tenacidad, sin que este gran impulso domine el corazón no tienen valor ninguno. La caridad es el "algo más" que transforma el plomo de los actos or-

dinarios en el oro que merece la aprobación divina y hace que los hombres glorifiquen al Padre que está en los cielos.

"En espíritu." Esta expresión no indica la persona del Santo Espíritu, sino el carácter del creyente que se manifiesta en lo que hace. No solamente hace bien, sino que lo hace en tal forma que atrae a otros e influye en una manera misteriosa como la fragancia de una flor. Este espíritu constituye un atractivo poderoso: es un poder sutil pero verdadero.

"En fe." Por estas palabras entendemos la relación del alma con su Dios. Se acostumbra a ver la mano de Dios en todo lo que le sucede. El primer impulso del corazón es buscar el rostro del Señor tanto en adversidad como en prosperidad. Semejante actitud de espíritu llama la atención del mundo, y también de nosotros tomarán nota y nos conocerán que hemos estado con Jesús.

"En limpieza." El creyente se abstiene de todo aquello que pudiera dar lugar a mal entendidos o crítica fundada. Incluye, por supuesto, la relación entre los sexos que deberían mantenerse con toda pureza. (1 Tim. 5:2.) Todo esto constituye un poderoso testimonio al mundo de lo que es ser cristiano.

Estas instrucciones no solamente se dan a los "obreros" como Timoteo, sino que son útiles para todo creyente. Si prestáramos más atención a estas cosas prácticas, veríamos que la influencia de las congregaciones del pueblo de Dios crecería en gran manera y el evangelio se extendería de un modo muy notable, diferente de lo que se observa en estos días.

Oh Dios, Redentor de nuestras almas y Consolador de aquellos que están tristes, cuya voluntad es nuestra paz y a quien obedecer es verdadera libertad, concede, te rogamos, que seamos guiados por el Espíritu Santo, a fin de que estemos libres de esperanzas y lamentaciones vanas y de todo motivo equivocado; que por paciencia adquiramos experiencia, y por experiencia, esperanza, y que no tengamos vergüenza de esperar en ti, nuestro Padre y nuestro Amigo. Hágase tu santa voluntad.

El pecado de desobediencia en una persona que ocupa elevada posición en el servicio de Dios es acrecentado por la prominencia misma del lugar que llena, pues tiene la naturaleza de un deshonor público en contra del Nombre de Dios ante otros. Es por eso que el trato de Dios fué, al parecer nuestro, severo con Moisés que "fué fiel en toda su casa". (Núm. 27: 14.)

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

(Citas e impresiones)

por Geo. H. French

De un sermón predicado en el año 1795, contenido en un libro publicado en 1832, traducimos lo siguiente, referente a los sufrimientos del Cordero de Dios:

Debemos especialmente contemplar la intensidad y la diversidad de sus sufrimientos, en las últimas escenas de su humillación: los dolores atroces que experimentó como resultado de las espinas, los clavos y cuando colgaba en la cruz de maldición; de la angustia mental que sintió al agonizar en el jardín de Getsemaní, y cuando en la cruz exclamó: "Mi Dios, mi Dios, ¿por qué me has desamparado?" Es muy importante que reflexionemos en lo que el Redentor sufrió por la humanidad, a causa de la traición de Judas, la infidelidad de Pedro, la cobardía de los discípulos; por la cruel injusticia de Caifás, los escribas, los sacerdotes, el consejo y aun los sirvientes; lo que sufrió como consecuencia del desdén de Herodes y la indignidad a que fué sometido por éste y su séquito; por la crueldad y escarnio de los soldados de Pilato; por las torturas lentas de la crucifixión, la ingratitud de la multitud que le proferían insultos y la censura de los malhechores. Recordemos que esta era la hora del poder de la oscuridad, y cuántos y cuán profundos pueden haber sido los pensamientos que con sutileza y energía los malos espíritus pueden haberle sugerido al Señor. El sufrió, siendo tentado, a fin de podernos socorrer a nosotros. (Heb. 2: 18.) Los asaltos de Satanás en el desierto bastan para convencernos que él hacía todo lo posible en contra de Cristo, para herirle el calcañar cuando padecía en la curz, sabiendo que el Señor estaba allí para herir a Satanás en la cabeza y deshacer sus obras!

Pero en todo recordemos que "con todo eso Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento". (Isaías 53: 10.)

Cuando deseo conseguir algo, siempre pregunto cuánto vale, ya sea que fuere un nuevo traje o una paleta de cordero, un kilo de yerba o una madeja de hilo. Si me parece que el artículo vale para mí lo que se me pide por él, lo compro (es decir, si mis recursos lo justifican); pero de lo contrario, no lo adquiero, pues no es sabia esa persona que paga por alguna cosa más de lo que vale.

Pero no es sólo con referencia a la comida y al vestido que me hago esa pregunta, sino respecto también a todas las demás cosas, pues hay precio fijado sobre los placeres de determinado día, sobre una excursión, a igual que sobre comida y vestido.

Si cada uno adoptara mi plan en este sentido, recojería mucho beneficio; pero de lo contrario pagará muy caro por las cosas que adquiera.

El gastador gasta sin pensar, y a la larga paga con sus bienes y sus amigos, que valen mucho más que las cosas que consiguió; el borracho bebe sin pensar en su costo y lo paga con su capital,

su salud, su carácter y su paz. ¡Qué elevado costo! El jugador gasta sin reflexión —gana hoy, pierde mañana— y al fin paga con fracaso en la vida, con su reputación y su felicidad!

¿Vale la pena? Conteste cada cual por sí. Y no digo más, pues si pocas palabras no le ayudan a ser sabio, no lo harán muchas. Pregúntese el precio en cada caso. Un poco de prudencia podrá traerle mucha felicidad. — **Old Humphrey.**

LA CENA DEL SEÑOR

(Viene de la página 237)

oraba de acuerdo con la voluntad del Padre. (1 Juan 4:14.) Si Heb. 5:7 se refiere a este incidente (y la mayoría de estudiantes cree así), entonces Jesús oraba en Gethsemaní para ser librado de la muerte y su oración **fué oída** y contestada. Lo cierto es que un ángel le apareció allí y le dió a él fuerza para seguir adelante. (Luc. 22:43.)

¿Dónde oímos el susurro de esas alas angélicas antes? Fué cuando él fué asaltado en el desierto. (Mat. 4:11.) Es verdad que Satanás no está mencionado específicamente en el relato acerca de Gethsemaní, pero ¿cuál es el significado de Luc. 4:13? Siguiendo los tres ataques Satánicos en contra de él en el desierto, "el diablo se fué de él **por un tiempo**" y el significado es "**hasta un tiempo más favorable**".

¿Qué nos quería decir el Salvador cuando inmediatamente de su experiencia en Gethsemaní dijo: "Viene el príncipe de este mundo; mas no tiene nada en mí"? (Juan 14:30.) En el encuentro que tuvo el Señor en el desierto estaba con las fieras y tuvo hambre. Satanás vino allí cual en el Edén, como "la serpiente antigua". En el encuentro sostenido en Gethsemaní los terrores de la muerte pasaron en revista ante él y creemos que Satanás vino cual "león rugiente" en todo su poder. En el encuentro del Gólgotha, el último y más feroz encuentro, el diablo como el "dragón rojo" reunió a todas sus huestes para guardarle en la tumba. Pero el Cordero Inmolado triunfó. Rompió las coyundas de la tumba y llevó cautiva a la cautividad.

Seguramente que los rastros de Satanás fueron dejados en todo el Jardín de Gethsemaní. Fué "el tiempo más favorable". Había intentado vencerlo al Señor cuando estaba débil por el hambre. Ahora intentaría molerle la vida cuando estaba exhausto por tristeza. Jesús conocía la malignidad de los pecados que serían puestos sobre él, el sufrimiento, la traición de Judas y la crueldad de Pedro que venía, la maldad de los judíos, los terrores de la crucifixión. Vió los terrores del infierno ante su rostro. ¡Qué momento para Satanás! No es extraño que el Señor estuviese "consternado".

¿Qué vaso pedía le fuese quitado? Es literalmente "Pase este vaso **adelante**" (nos dice el Dr. Torrey). ¿Cuál era la presión que impelía la sangre por sus poros? ¿Cuál era esta debilidad misteriosa que necesitaba el ministerio de los ángeles? ¿Qué significaban los latidos fuertes de su corazón? ¿Va a ser molido en Gethsemaní de tal modo que no pueda levantarse? ¿Cómo entonces se cumplirían las profecías? "¡Empero no como yo quiero, sino **como tú quieres!**"

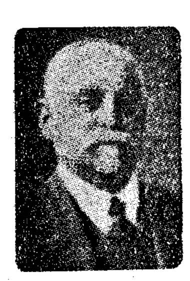
De la manera que él había tenido tres encuentros con el Diablo al principio de su ministerio, cada vez volviendo vencedor — de la misma manera se rehizo tres veces en Gethsemaní. El enemigo invisible fué ahuyentado del campo de batalla. "Cristo nuestra Pascua fué sacrificada por nosotros" (1 Cor. 5:7.) ¡Aleluya!

LOS QUE DURMIERON EN JESUS

(1 Tes. 4: 14)

Peregrino Gutiérrez (Verónica)

El día 9 del mes pasado, y a la avanzada edad de 97 años, este estimado hermano y buen amigo pasó a estar con Cristo que es mucho mejor. Era un caracterizado vecino de la localidad y gozaba de general aprecio por sus cualidades y espíritu de hombre laborioso. Deja tras sí un excelente testimonio. Sus últimas palabras fueron: "Me voy a estar con Cristo, mi Señor".



B. Baletka.

María B. de Redondi (Junín)

Nuestra estimada hermana en Cristo, doña María B. de Redondi pasó a estar con Cristo el 26 de Julio pasado. Cuando empezamos la obra del Señor en Junín, hace unos trece años, ella fué la primera en aceptar al Señor Jesús como Salvador personal, y le siguió muy fielmente desde entonces. Fué convertida durante la predicación de nuestro apreciado hermano Williams, de Lanús, juntamente con dos de sus sobrinas, y algunos más.

Deseamos pedir a favor de las sobrinas, especialmente una que es muy enferma de artritis, las oraciones de los lectores de EL SENDERO, que sean sostenidas en este tiempo de aflicción.

J. R. Baker.

Notas de la Dirección.

—Estamos muy agradecidos a nuestros estimados Agentes por la ayuda que nos han dado, aumentando la cantidad de suscripciones. Hay, sin embargo, mucho más que hacer. Las noticias que nos llegan de nuevas conversiones, y de bendición de que se está gozando en muchas partes, nos hacen esperar muchos nuevos suscriptores.

—Creemos que los hermanos sobreveedores, a lo menos en muchas Asambleas, pueden hacer más en beneficio de las Revistas editadas para el pueblo de Dios, y sinceramente esperamos que no tardará mucho tiempo antes que las Direcciones de esas Revistas sientan los favorables resultados de la decidida acción de nuestros estimados hermanos.

(Continúa en la página 261)

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell

Franklin 794, Buenos Aires.

SE FIEL (Apoc. 2: 10)

En la palabra de Dios encontramos mucha mención de la *fidelidad* en los que servían al Señor. Parece que es una cualidad muy estimada por nuestro Maestro celestial, mucho más que la habilidad o la capacidad o la ostentación de dotes especiales. La palabra "fiel" se relaciona con "fe", y sólo los que tienen una fe inmovible en Cristo pueden seguir siempre siéndole fieles en su vida y servicio aquí. En Apoc. 2: 10 la exhortación "Sé fiel" es seguida por la promesa de recompensa especial. Sea ésta nuestra mayor ambición, hermanas mías.

De Moisés, Dios dice: "*Mi siervo... fiel en toda mi casa*", (Núm. 12: 7.) Moisés, pues, es ejemplo a todos los que tienen lugar de responsabilidad entre el pueblo de Dios. La carga era pesada y el pueblo era muchas veces infiel y rebelde, pero Moisés no desmayaba ante las dificultades, no renunciaba su cargo tan difícil (aunque le vino la tentación de hacerlo, Núm. 11: 14, 15), sino que permanecía *fiel* — guiando, enseñando, exhortando, hasta el día que Dios le relevó de su puesto. ¿Somos fieles, hermanas, en el trabajo que llevamos a cabo para el Señor? ¿Seguimos constantes *por amor al Señor* en la tarea que él nos ha confiado, sea en la casa suya, es decir, en la asamblea, o en nuestra propia casa, donde él quiere que todo se desempeñe con la fidelidad propia de los creyentes en Cristo?

Epafras era "*fiel ministro* de Cristo" (Col. 1: 7), lo que implica que él ministraba la palabra de Cristo con toda fidelidad. Esto es muy difícil a veces, pues muchos creyentes no aprecian el mensaje hablado con tal fidelidad; no quieren que se haga mención de sus faltas o errores. Pero el siervo fiel tiene que hablar como su Maestro, lleno de *gracia* y de *verdad*. No nos olvidemos, entonces, que cuesta ser fiel en este respecto; no debiendo ofendernos por una franca reprensión de parte de un siervo del Señor.

También era *fiel en la oración* este mismo Epafras. (Col. 4: 12.) Tanto deseaba ver cumplidos los propósitos de Dios en sus hermanos que se empeñaba en la oración por ellos pidiendo constantemente que fuesen "firmes, perfectos, cumplidos en todo lo que Dios quiere". Aquí es donde faltamos: en la intercesión por nuestros hermanos; no somos fieles, o sea, constantes en la oración por ellos. Que Dios nos ayude a ser imitadores de Epafras, "solícitos en la oración" por otros.

En el mismo capítulo (ver. 9), nos habla de Onésimo "*amado y fiel hermano*". Este era un recién convertido que no tenía aún mucho conocimiento de la Palabra, y tal vez no sabía dedicarse a la oración como Epafras, pero se comportaba como un *fiel hermano*. Su fe era nueva y su gozo también; estaba listo a acompañar a los hermanos en todo, a prestar ayuda en cualquier forma posible de una manera humilde y sin ostentación, pero constante y *fiel*. Gracias a Dios por cada "Onésimo" que haya entre nosotros.

También nos dice el apóstol Pablo: "Se requiere en los dispensadores *que cada uno sea hallado fiel*". (1 Cor. 4: 2.) Los que tienen medios, que disponen de fondos, o de tiempo, o de dones que el Señor les ha dado, son responsables ante él para tener su todo al mando del Maestro, de utilizarlo *fielmente* conforme a su indicación.

Si hacemos "examen de conciencia" en la presencia del Señor en cuanto a estas cosas, sin duda tendremos que confesar que hemos faltado en fidelidad en muchas partes, pero desde ahora mismo podemos pedirle perdón y rogarle que nos dé más fe en él y en su palabra, a fin de serle más *fieles* en la obediencia. Entonces, ¡cuán grato nos será oir su voz diciéndonos a cada una: "Bien, buena sierva y *fiel*, sobre poco has sido fiel, entra en el gozo de tu Señor"! (Mat. 25: 21.)

M. L. de Airth.

□

PARA DÍAS DIFÍCILES

Sé sincero ante Dios en el santuario de tu corazón, si quieres llevar diariamente una vida recta.

Sé constante en la oración si quieres ser sosegado en aflicción.

Sé solícito de principiar las ocupaciones del día en presencia de Dios, si quieres que te vaya bien luego. Soportarás bien las pruebas si vives en continua comunión con el Señor.

¿Habría podido la madre de Moisés colocarle en "una arquilla de juncos" y dejarle en la orilla del río tan confiadamente si no le hubiera puesto antes sobre el corazón de Dios?

Todo depende de sí o no la presencia de Dios sea real y manifiesta, la que debe de experimentar cada uno de los suyos en su vida diaria.

Ah, hermanas, debemos siempre agradecer a Dios porque nos ha dado las Sagradas Escrituras, mediante las cuales se nos manifiesta, y también nos exhorta a acercarnos a él y a confiar en él en *todo* tiempo. (Salmo 62: 8.)

Trad. *G. L. W. de Russell.*

□

UNO POR UNO

Uno por uno, ya vamos pasando
De esta escena de angustia y dolor;
Uno por uno, sí, vamos llegando
A la presencia de nuestro Señor.

Padre, madre, hermano, hijito,
¡Cuántos se reúnen para aquella (reunión
Verificada en Gloria con Cristo,
Donde jamás habrá separación!

Uno por uno, a nos que quedamos
Pronto el llamado aquel sonará;
¡Oh! pues, de tal manera vivamos
Que al despedirnos no haya pesar.

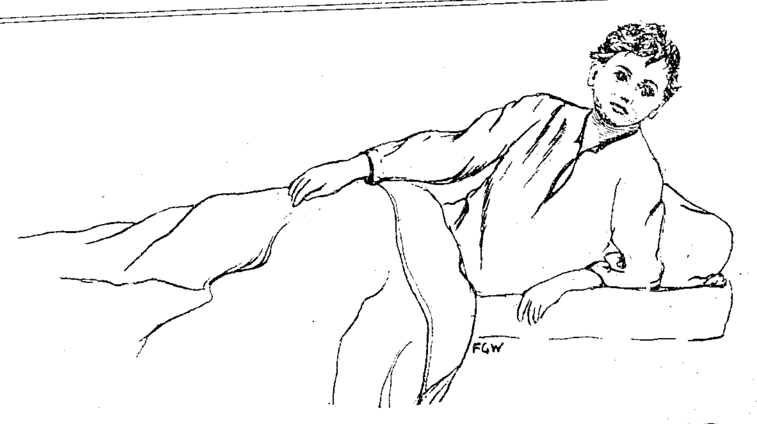
Sí, dormiremos — a menos que antes
Vuelva del Cielo a llevarnos Jesús,
A reunirnos todos triunfantes
Juntos con él en su reino de luz.

G. L. W. de Russell.

Para los días difíciles, mucha oración y más estudio de la palabra de Dios. Esta práctica nos evitará muchos momentos malos.

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch. O'Higgins 439, Bahía Blanca.



UN MUCHACHO QUE OYÓ A DIOS HABLAR

Debe ser cosa maravillosa oír la misma voz de Dios. Son pocas las personas que la han oído. Dios habló abiertamente a Adán y Eva, a Caín, Noé, Abraham, Jacob, Moisés y a otros. Pero una vez Dios habló abiertamente a un niño. Su nombre era Samuel, hijo de una madre muy pía que le presentó a Dios para servirle en el tabernáculo.

Aunque Samuel era hijo de una madre tan fiel, y vivía ahora en el tabernáculo ayudando a Elí el viejo siervo de Dios, y veía y oía tantas cosas que se relacionaban con el nombre de Dios, sin embargo no conocía a Dios. Así que, una noche mientras dormía, Samuel oyó llamar su nombre, y creyendo que Elí le había llamado, vino a él para saber lo que quería Elí. Elí no le había llamado y le mandó volver a acostarse. Pero la voz llamó de nuevo y Samuel vino a Elí otra vez. Cuando esto sucedió por tercera vez, Elí se dió cuenta que Dios estaba llamando al muchacho, y aconsejó a Samuel volver acostarse y en el caso de oír de nuevo la voz que dijera: "Habla, Jehová, que tu siervo oye". Así hizo Samuel, y Dios le comunicó un mensaje importantísimo, que fué la primera de muchas comunicaciones entre Dios y Samuel, y éste llegó a ser un gran profeta, honrado de Dios y de los hombres. (1 Samuel 3: 19-21.)

Samuel no es el único niño a quien Dios ha llamado. Dios llama ahora a niños, y conoce el nombre de cada uno. Si no hemos sentido a Dios llamar nuestro nombre, no debemos decir que él no nos llama. Es cierto que nos llama, aunque no sea en la misma manera como llamó a Samuel. El hecho de que nos llama es lo que más nos importa: el modo es de importancia secundario. Por ejemplo: digamos que tú quieres enviar a tu amigo un mensaje para su cumpleaños. Puedes enviarle una carta o un telegrama, puedes grabar tu voz en un disco de "fonopost", puedes hablarle por teléfono, o puedes ir personalmente a decirle tus palabras de felicitación. El modo de comunicar tu mensaje sería distinto en cada caso, pero el resultado sería igual: tu amigo recibiría tu mensaje, y esto es lo importante. Dios no se limita a una sola manera de llamar a los niños. Unos han sido despertados por un buen libro, otros por una conversación o un incidente.

Hay muchas madres que oran por sus niños, y Dios los llama en contestación a estas peticiones, pero es necesario que los niños escuchen y reconozcan la voz de Dios. De una cosa puedes estar seguro: Dios siempre llama por medio de su Santa Palabra. Era por medio de su Palabra que se reveló a Samuel. Todo lo que debes saber acerca de Dios y de tu propia felicidad lo encontrará en la Biblia, y nada de lo que tú tienes es de valor permanente si no es fundado sobre la Palabra de Dios.

¿Por qué llama Dios a los niños y no solamente a los grandes? Dios siempre quiere tener obreros. Los mejores obreros son aquellos que han recibido larga preparación para su obra. Algunas personas responden a los llamados de Dios tarde en su vida, y los años anteriores han sido malgastados, que es gran pérdida. Uno que viene al Señor mientras es todavía niño, puede servir al Señor por mucho tiempo y evitar la pérdida de años malgastados. Dios necesita a los Samueles hoy y los está llamando.

Tal vez Dios nos ha llamado en muchas ocasiones y, como Samuel al principio, no hemos reconocido su voz. Cuando Dios nos llame de nuevo, estemos listos para escuchar lo que nos dice, tomémoslo a pecho, y seamos fieles siervos como fué Samuel. Cuando leamos las Escrituras, preguntemos: "¿Me está llamando el Señor a mí?" y digamos: "Habla Señor, que tu siervo oye".

* * *

CONCURSO

Todo lector no mayor de 15 años puede participar en los concursos. No deberán ser ayudados por otros. Las soluciones deben ser enviadas al señor F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca, F. C. S., antes del día 12 del mes de Octubre.

Buscad en los capítulos señalados abajo las contestaciones a las siguientes preguntas, incluyendo también el número del versículo donde se encuentran. No olvidéis de poner vuestros nombres a los trabajos que remitáis.

1 Samuel

1. ¿Cómo se llamaba el padre de Samuel? Cap. 1
2. ¿Cómo se llamaba su madre? 1
3. ¿Dónde se encontró la casa de Dios entonces? 1
4. ¿Qué otro nombre tuvo la casa de Dios? 3
5. ¿Dónde dormía Samuel? 3
6. ¿Cerca de qué cosa estaba su cama? 3
7. ¿Qué hizo Samuel con la Palabra de Dios? 3
8. ¿Qué hizo Dios con la palabra de Samuel? 3
9. ¿Cómo era conocido Samuel en Israel? 3
10. ¿Cómo se manifestó Dios a Samuel? 3

Leed de nuevo las condiciones.

* * *

CONTESTACIONES

En orden alfabético y por puntos se indican a continuación los nombres de los niños que han enviado soluciones del concurso del mes de julio.

Elsa Ruth Martínez Conde	10
Ruth E. Fernández	10
Elena Kazepis	10
Lidia E. García (Gaiman) *	10
Hilda E. Luna (Zárate) *	10
Sara R. Luna	10
Delia M. Maccio (Avellaneda) *	10
Fernando Sánchez	10
Jorge S. Somoza	10
Eduardo Jorge Esteban	9
Esther Farfán	9
Aldo Félix Murúa (Rosario) *	9
Elena Nacul	9
Elías Nacul	9
José Zungri (Floresta) *	9
Lidia del C. Alvarez	8

(Continúa en la página 252)

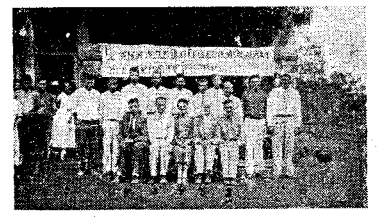
NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Pasaje Padilla 82, Tucumán

Honduras.

Nos escribe el hermano Sergio Calles, de San Pedro Sula, contando del fallecimiento del hermano Sinforosa Rojas. Dice que este hermano llegó a los pies del Señor a principios de junio de 1937 y desde entonces consagró todo a su Señor, de manera que en su casa hasta su ser-



1) Sinforoso Rojas (el hermano fallecido); 2) James Scollon; 3) Alfred Hockings; 4) Mrs John Ruddock; 5) Mr. John Ruddock; 6) Sergio Calles (nuestro corresponsal).

vidumbre estaba para el Señor. Había sido un hombre de alguna posición social y muy respetado, y después de convertirse fué muy estimado como hijo de Dios. Su fe fué conocida por todo el litoral del país donde residía con su familia. Daba gozo ver a este hombre tan fuerte y a la vez tan humilde. Los hermanos Hockings y Calles le visitaron el 14 de junio encontrándole enfermo. Desde entonces hasta su partida no le fué posible asistir a las reuniones en el local, pero se celebraron dos reuniones en su casa con mucha bendición. Aunque su enfermedad era muy delicada daba mucho gozo ver su confianza en el Señor y la seguridad que tenía de ir a estar con Cristo. El Señor le llevó a su presencia el 21 de junio pasado, a los 53 años de edad.

Que el Señor consuele a su esposa e hijos.

Brasil.

Entre otras cosas el hermano José Penna, de Parintins, dice lo siguiente: Nuestra obra para el Señor en esta parte del valle del Amazonas nos ha ocupado durante diez años. Se necesitan fe y paciencia si se quiere ver fruto no solamente en la salvación de almas, sino también en la santificación de la vida.

Viajamos continuamente en su bendito servicio. El año pasado estábamos 200 días o más, subiendo y bajando por el río en nuestra lancha evangélica "Nissiel". Es una embarcación pequeña, pero eficiente. En esa región es difícil encontrar un lugar donde se consiguen notables resultados. Muchos viajes a lugares distantes producen, al parecer, ningún resultado, y esto después de un gran esfuerzo. Pero, gracias a Dios, vez tras vez somos guiados a lugares donde se ve fruto, que sirve para animarnos. Ultimamente el Señor nos ha guiado a un lugar en el Río Uaicurapa donde hemos tenido el gozo de ver almas convertidas al Señor. Esa pequeña aldea consiste de las familias de obreros de una plantación de caña de azúcar y una fábrica para extraer esencia de palo de rosa. A lo menos tres de los obreros son creyentes. Ellos han resuelto empezar una Escuela Dominical lo más pronto posible, así que con dos familias cristianas en el lugar esperamos ver pronto una congregación allí. Pronto esperamos hacer el primer viaje a un lugar distante donde recién está dejándose sentir el evangelio. Los creyentes que hay allí se convirtieron por medio del testimonio de parientes creyentes en Parintins. Actualmente hay cuatro asambleas —una en Parintins, y tres en el interior— que testifican para el Señor.

En un viaje de seis días de duración, entre otros lugares visitados, alcanzamos Barreirinha por primera vez. Todo el pueblo, incluso el intendente y el juez, concurrieron para escuchar la predicación del evangelio. Distribuímos muchos tratados.

Eslovaquia.

Dice el hermano Jan Siracky: ¡Qué cambio se nota aquí en Eslovaquia desde hace tres años! Entonces gozábamos de la libertad en asuntos religiosos. ¡Pero ahora! Todo se ha ido. Solamente el Señor sabe por qué esto nos ha sucedido. Nuestro enemigo el Diablo no podía aguantar por más tiempo el progreso del evangelio aquí. Por esto consiguió quitar nuestra libertad.

Hasta ahora los creyentes se han mantenido firmes en el Señor. Todos, sin embargo, sienten que no podemos reunirnos con la libertad de antes. He pasado por muchas pruebas durante los 30 años que sirvo al Señor. Pero esto es algo que habría esperado leer solamente en libros. ¡Cuán felices son ustedes en una tierra como la suya! (Esto fué dicho de Norte América, pero se aplican las palabras a la Argentina también.) ¡Apenas parece vida sin la libertad religiosa!

Durante el invierno que es el mejor tiempo para la predicación hemos tenido que quedarnos en casa y orar. Confiamos que a su tiempo y a su manera el Señor ha de abrir las puertas cerradas. La obra es suya, y nosotros somos suyos. El que principió la obra aquí la llevará a cabo. Ahora no podemos hacer más que visitarnos los unos a los otros y hablar de la Palabra de acuerdo a Malaquías tres. El Señor escucha a nuestras conversaciones.

España.

Copiamos lo siguiente de una carta publicada: Como es de su dominio, todos nuestros locales aquí en Barcelona están clausurados, mientras en Madrid y en algunos otros lugares en la campaña la obra sigue como de costumbre. En la bendición de preciosas almas hay pruebas constantes de que el Señor está con nosotros. Desde que usted y don Enrique estuvieron aquí nuestra asamblea se ha triplicado, y cada semana hay conversiones. Pablo fué echado en la cárcel, pero él dijo "la Palabra de Dios no está presa". Esto nos llena de gran gozo y ánimo a pesar de las actuales circunstancias, y las muy oscuras nubes en el horizonte. Ha sido suspendido mi permiso para enseñar. Esperamos que sea renovado y que podamos seguir aquí como durante los últimos cuatro o cinco años difíciles, por amor a las almas preciosas y a la asamblea. Nuestro Padre celestial lo sabe todo y sobre él nos echamos.

En estas noticias leemos de más de un caso en que los escritores llaman la atención a la falta de libertad para reunirse y llevar a cabo sin trabas la obra de Dios. Hermanos, oremos fervientemente pidiendo a Dios que la libertad no nos sea quitada en este país.

NOTAS Y NOTICIAS

Buenos Aires (Viel 2052)

El día 12 de agosto próximo pasado los hermanos de esta asamblea han tenido el gozo de ver —como dijera don Samuel Williams la noche anterior en una reunión— el "aumento de familia", en el bautismo de cinco jóvenes hermanas.

El que suscribe tuvo el doble privilegio, de ministrar la Palabra, en compañía de don Valentín Di Santo, en dicha reunión, como asimismo de presenciar el acto de obediencia al Señor en las aguas bautismales, ya que cuatro de las cinco jovencitas, además del hermano que bautizaba, eran ex-alumnos suyos en la Escuela Dominical.

Hermanos míos: oremos por la Asamblea de la calle Viel y muy especialmente para que nuestras nuevas hermanas pongan de manifiesto su identificación con Cristo en su muerte, sepultura y resurrección, andando, para su gloria, "en novedad de vida". (Rom. 6: 3)

Francisco A. Franco.

Luján (Mendoza)

En este lugar el Señor, durante las últimas semanas, nos ha dado el privilegio de ver almas pasar de las tinieblas a la luz. Tres señoras han hecho profesión de fe en el Señor. La conversión de una de ellas es muy notable. Fué despertada mediante ver vistas del diluvio de Noé y no pudo dormir hasta que, por la mañana siguiente, resolvió el asunto de los asuntos, y aceptó a Cristo por Salvador. Luego testificó que ya no tenía más temor, pues estaba preparada si el Señor viniera.

La obra está pasando por un tiempo de bendición, gracias a la bondad del Señor. Tenemos muchos motivos para gozarnos en él.

F. Zinna.

Conferencia, Buenos Aires.

El sábado, 30 del mes pasado se llevó a cabo con la ayuda de Dios, una Conferencia Unida por las Asambleas en Buenos Aires y pueblos vecinos, en el Salón Unione e Benevolenza, calle Cangallo 1352. La asistencia fué buena, pero algo del ministerio dejó que desear. Hay que recordar que el ministerio sólo lo es a medida que edifica, y que es preciso tener mensaje del Señor para su pueblo.

La Conferencia fué abierta con una preciosa y profunda enseñanza respecto a la persona del Señor Jesús, Alpha y Omega, principio y fin, el todo y en todo. El último mensaje trató sobre un tema algo descuidado entre nosotros: la adopción. Si la adopción no fuere bien apreciada se corre peligro de quedar cortos en el gozo de la salvación, en el servicio para Dios, y sobre todo en la adoración. Hubo también un excelente mensaje sobre el propósito de la aflicción.

Si el Señor lo permitiere habrá otra Conferencia semejante a ésta el 11 de octubre próximo, a favor de la cual se pide las oraciones del pueblo de Dios.

Buenos Aires (Brasil 1750)

El Señor, por su gracia, continúa bendiciendo su obra llevada a cabo en este local y sus anexos. La Escuela Dominical nos da mucho gozo y hemos alcanzado una asistencia, un domingo, de 200. Las reuniones de predicación, como también de oración y estudio bíblico, están animadas, con buena asistencia y buen espíritu. Lamentamos la ausencia de algunos por enfermedad; son, generalmente, de edad avanzada, cuya presencia ha sido siempre de mucha ayuda.

Geo. H. French

Visita a Gualeguaychú.

Aprovechando los feriados del 15, 16 y 17 de agosto pasado, hicimos una nueva visita a la ciudad de Gualeguaychú. El Señor nos concedió en esta oportunidad privilegios tales que deseamos destacarlos para la gloria del Señor.

Celebramos los tres días reuniones por la tarde en el penal con una asistencia que oscilaba entre 60 y 70 hombres, que escucharon con mucho interés el Evangelio y cantaron los coritos con entusiasmo. Por la noche, tanto el viernes como el sábado



Presos y visitas en la cárcel de Gualeguaychú. Agosto 1941

las autoridades del Establecimiento Carcelario, que nuevamente nos brindaron toda clase de facilidades, nos concedieron el gran privilegio de celebrar reunión en el patio central de la cárcel, reuniones a las cuales asistieron la casi totalidad de los presos y algunos tuvieron la gracia de tener consigo, especialmente invitados para la ocasión, a sus familiares, estando presentes también, las autoridades del Penal. Era conmovedor sentir el silencio, interés y respeto que reinaron durante el desarrollo de las reuniones nocturnas y sentíamos la Presencia del Señor ayudándonos a testificar del Poder del Evangelio, en una experiencia tal que nos será inolvidable. ¡Gracias al Señor por su ayuda en el Penal!



Creyentes y niños de la Escuela Dominical, Gualeguaychú, agosto de 1941.

Si grande fué nuestro gozo allí, no fué menos el que experimentamos al reunirnos con los creyentes de ese lugar. Su bondad manifiesta y el buen tiempo que el Señor nos concedió eran motivos para alabar su nombre. Celebramos reunión de predicación los tres días y la asistencia fué en aumento hasta el domingo en que se ocupó plenamente la sala en casa de nuestros hermanos, los esposos Narvais, a quienes el Señor puso en su corazón ceder esa parte de su hogar para celebrar las reuniones. La reunión con los niños el día domingo, era asimismo conmovedora y que diremos de la reunión de la Cena del Señor, un grupo pequeño, trece en total, gozándonos al recordar la Persona amada de nuestro Señor Jesucristo.

Al relatar este viaje deseamos dar la gloria al Señor por su bendición manifestada y encarecer las oraciones de los creyentes a favor de la semilla sembrada y el testimonio del Señor en ese lugar.

Daniel S. Somoza.
Fernando V. Vangioni.

Notas de la Dirección

(Viene de la página 243)

—Deseamos hacer llegar a nuestros lectores una muy buena oferta. Por cada nueva suscripción que recibamos incluyendo el presente número de septiembre, hasta el de diciembre próximo, incluyendo $ 1.— moneda legal, le mandaremos un ejemplar del libro del Dr. Hamilton sobre "Daniel". Ese libro se vendía a $ 1.—, de manera que pueden ver cuánta ventaja se les ofrece. Esperamos que lo sepan aprovechar. Al hacer su remesa y pedido, menciónese esta nota.

—Hágannos llegar noticias de la obra del Señor. Las publicaremos con placer, siempre que vengan de fuente conocida, y debidamente firmadas. (Debajo de sus firmas escriban claramente nombre y apellido.)

SECCIÓN PARA NIÑOS

(Viene de la página 247)

Sara Emma Gongiorno (Córdoba) *	8
Lidia R. de la Fuente	8
Noemí R. de la Fuente	8
Audemia Rosa Díaz	8
Bernardo Filoni	8
John Lear	8
Ella Juana Ludueña	8
Elida Montero	8
Silvia Noemí Vigil (Córdoba) *	8
Antonio Andrés Córdoba	7
Dinas Isabel Córdoba	7
Olga Díaz del Campo	7
Omar Díaz	7
Anair Montero	7
Flordelis Montero	7
María Esther Montero	7
Diego Saravia	7
María G. Montoya (Córdoba) *	6
Pedro L. Montoya (Córdoba) *	6
Tomás Montoya (Córdoba) *	6
Alberto Cortesse	5
Palmira Crucianelli	4

* Indica que han participado por primera vez en nuestros concursos. Al darles la bienvenida, les deseamos éxito y la bendición del Señor.

Las soluciones correctas (todas en 2 Tim.), eran: Manso, 2: 24; Instruído, 3: 17; Sagradas Escrituras, 3: 15; Inspirada divinamente, 3: 16; Obrero aprobado, 2: 15; No te avergüences, 1: 8; Esfuérzate, 2: 1; Reten forma de sanas palabras, 1: 13; Obra de evangelista, 4: 5; Soldado de Jesucristo, 2: 3.

DIRECCIÓN DIVINA

La nube de día y el fuego de noche. (Léase Exodo 40: 34-38.)

Cuando Moisés hubo completado la obra de la construcción del Tabernáculo, una nube lo cubrió y la gloria de Jehová hinchió el tabernáculo. De noche el fuego indicaba el lugar donde estaba y le daba luz. De esta manera Dios proveyó para guiar a su pueblo en su peregrinación. Cuando la nube estaba inmoble, el pueblo reposaba; cuando se movía, el pueblo la seguía en la dirección en que iba. Si la jornada duraba en la noche, el fuego servía de guía y luz.

De esta manera Dios desea enseñarnos la lección de dependencia, e indicarnos que no somos capaces de trazar nuestros propios senderos, ya sea individualmente o en conjunto en relación con la iglesia de Dios en el desierto de este mundo. ¡Ojalá buscáramos siempre ser guiados por Dios!

El Salmo 105 dice: "Extendió una nube por cubierta, y fuego para alumbrar de noche". (v. 39.) Vemos, pues, que Israel, el pueblo, no fué dejado sin testimonio de día y de noche respecto a la voluntad de Jehová para guiarlos con acierto. Se habla de la nube como una cubierta, que evidentemente protegía el tabernáculo en contra del sol y la lluvia. ¡Cuán llenos de cuidados son los caminos de Dios! Podemos y debemos confiar en él, en la seguridad que hará por nosotros mucho mejor que lo mejor que podríamos hacer por nosotros mismos.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXII — Octubre de 1941 — No. 10

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

El Antisemitismo. Son conocidos los sufrimientos por los cuales pasan actualmente los hebreos en Europa y las muchas medidas despiadadas que se toman contra ellos. Además de la persecución del antiguo pueblo terrenal de Dios en el viejo continente, existe cierta hostilidad hacia ellos en la América. Recientemente los diarios bolivianos censuraban a un diputado y cura católico por haber presentado un proyecto de expulsión de todos los hebreos de Bolivia, aunque felizmente se esperaba el rechazo unánime de la idea.

En el capítulo 28 de Deuteronomio Jehová dijo a Israel cuáles serían las consecuencias de su desobediencia. No podrían resistir a sus enemigos (v. 25), serían oprimidos sin derecho de apelación (v. 29), sufrirían la confiscación de sus bienes (v. 31), su tierra sería explotada por los extraños (v. 33), irían en cautiverio (v. 41), ocuparían una posición de inferioridad con relación a otras gentes (vs. 43, 44), serían forzados a hacer los trabajos más humillantes para sus enemigos, sin salario (v. 48), serían dispersados por todo el mundo (v. 64) y muchos países se negarían a aceptar inmigrantes hebreos (v. 65). Las maldiciones pronunciadas en el capítulo mencionado cayeron sobre los judíos en la transmigración babilónica y en la devastación de Jerusalem por Tito en el año 70, y se intensificarán durante la venidera gran tribulación. Podemos ver, asimismo, cómo estos castigos descienden sobre los hebreos en nuestros propios días.

¿Por qué les acontece todo esto? La Escritura contesta que, por haber matado a su Mesías, "vino sobre ellos la ira hasta el extremo". (1 Tes. 2: 16; Mat. 27: 25; Luc. 21: 24.)

En el libro de Esther leemos cómo Amán, el enemigo de todos los judíos que había ideado consumirlos y acabar con ellos (9: 24), fué ahorcado miserablemente (7: 10). Dios prometió a Abram: "A los que te maldijesen maldeciré" (Gén. 12: 3), y la historia y la profecía hacen ver los juicios que han venido y vendrán sobre las naciones que han adoptado una política antisemítica. (Dt. 30: 7; Mat. 25: 40, 45.) La casa de David, hoy caída, será restaurada por el Señor; su mano será ensalzada sobre sus adversarios, y todos sus enemigos serán destruídos. (Isa. 14: 1-3; Miq. 5: 7-9.)

Siembra y Siega. El comentario anterior lleva a reflexionar sobre una verdad enfáticamente expuesta en la Palabra de Dios; a saber, que según una ley inmutable, el hombre no puede deshacer las consecuencias de sus hechos. (Gál. 6: 7, 8.) Este principio rige tanto para el bueno como para el malo; es una regla de la cual no está eximido el creyente, aunque cierto es que sus pecados han sido perdonados por amor de Cristo. El referido pasaje de Gálatas está dirigido a los "hermanos". Cuando el que "siembra para su carne" es un cristiano, ¿deja de ser operativa la ley de causa y efecto? Para contestar que no, basta citar el caso de David cuando fué reprendido por Nathán después de su adulterio. En el aspecto legal, y en vista de la cruz, Dios pudo decir al caído rey: "Jehová ha remitido tu pecado: no morirás"; pero desde el punto de vista gubernativo, el hecho inexorable era que, "por cuanto con este negocio hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová, el hijo que te ha nacido morirá ciertamente". (2 Sam. 12: 13, 14, 10, 11.) Una comparación de Rom. 8: 1 con 8: 13 permitirá hacer la misma distinción.

Los duelos. A veces vemos en los diarios cartas como ésta, que recientemente leímos: "Señores N. N. y N. N. Mis estimados amigos: Les ruego quieran apersonarse al doctor X. y con motivo de apreciaciones que ha hecho, le exijan la retractación de los conceptos que considero ofensivos o en su defecto una reparación por las armas". (Firmada.)

El apóstol Santiago (3: 2) dijo: "Si alguno no ofende en palabra éste es varón perfecto"; mientras que Pablo podía decir: "A nadie hemos injuriado". (2 Cor. 7: 2.) Un creyente bien poseído del amor de Cristo cuidará de no herir las susceptibilidades de otra persona. Si por falta de vigilancia llegara a ofender a su hermano por palabra, no tardará en satisfacerle del agravio con una franca confesión. (Stg. 5: 16.) Seamos buenos caballeros.

La decisión de un punto de honor en combate armado es un acto bárbaro, revelador de odio e intenciones homicidas. Es un fruto del corazón del hombre en su estado natural, cuyos "pies son ligeros a derramar sangre". (Rom. 3: 15.)

Sin condonar, por supuesto, la expresión afrentosa, tengamos en muy poco el ser juzgados de juicio humano. Acordémonos de nuestro Señor, "quien cuando le maldecían, no retornaba maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino remitía la causa al que juzga justamente". (1 Ped. 2: 23.) "Nos maldicen, y bendecimos", dijo Pablo. (1 Cor. 4: 12, 13.)

Nuevas Estrellas. Una información suministrada por el Observatorio Nacional de Córdoba da cuenta del descubrimiento de otros tres miembros de la pequeña familia de las estrellas llamadas "Enanas blancas". El hecho es mayormente importante cuando se considera que uno de estos nuevos astros parece ser el más débil de los conocidos hasta ahora dentro del grupo nombrado.

"Entre las estrellas somos llevados a contemplar distancias, magnitudes y movimientos que transmiten las ideas más sublimes de la infinidad del Creador a que jamás pueda elevarse la mente humana.

"Inconmensurables y aturdidores como son estos espacios, si nos fuera, sin embargo, posible remontarnos hasta los más remotos orbes de luz, ya al este o al oeste, ya al norte o al sud, no es improbable que todavía veríamos otras miríadas en cada dirección a distancias igualmente infinitas. Y si repitiéramos nuestro vuelo hacia éstas también, no habríamos aún, bien cabe suponer, alcanzado o descubierto los confines del imperio de Jehová." (H. W. Morris.) (1 Rey. 8:27; Sal. 8:3, 4; 33:6.)

Oh Dios, tú que nos has enseñado a buscar primeramente tu reino y su justicia, enséñanos a decir "sea hecha tu voluntad" antes de decir "el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy". Enséñanos a aceptar tu voluntad como base para nuestro contentamiento, y las demás cosas como únicamente tributarios a su realización. Por desgracia tenemos más miedo al hambre del cuerpo que al hambre espiritual. Convéncenos que no sería ganancia granjear todo el mundo y perder el alma. Muéstranos que solamente gozando de bienes espirituales hace que la posesión de los materiales sean ganancia. Haznos realizar esta verdad: que **nada** puede darnos gozo si no estamos gozosos en el Señor. Inspíranos con el conocimiento de que los verdaderos resultados de la vida no provienen de afuera, sino de adentro. Guíanos a descubrir que los placeres a tu diestra son las cosas que son "placeres para siempre". — **George Matheson.**

"OS ESCRIBO, JÓVENES"

por G. M. J. Lear

En la 1 Epístola de Juan, cap. 2 vemos distinguidas tres clases entre los creyentes: hijitos, padres y mancebos (o jóvenes). Vemos que no se mencionan "viejos", pero, sí, "padres". Es una palabra alentadora para nosotros que podemos mirar atrás sobre un buen número de años ya pasados: no hay envejecimiento en la iglesia de Dios; hay madurez: "Aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes". (Sal. 92: 14.)

Pero en cuanto a los jóvenes, tenemos instrucciones especiales para ellos, y su característica es que son robustos, porque "la gloria de los jóvenes es su fortaleza". (Prov. 20: 29.) Hay tres marcas de esta juventud que se nos dan en 1 Juan 2: 14.

1) *Son fuertes.* La fuerza física viene por el ejercicio de los músculos, y la fuerza espiritual viene de activarnos en las cosas del Señor. Esto no significa meramente, o principalmente, ocupar un lugar prominente en las reuniones o hablar desde la tribuna. Dice el apóstol: *"Ejercítate para la piedad"*. (1 Tim. 4: 7.) Entonces nos declara que el ejercicio corporal para poco es provechoso, o para poco tiempo aprovecha. Deberíamos pensar en lo que rinde más ventaja, no sólo en este mundo sino en el otro también. Hay algunos jóvenes que se dedican, casi con preferencia, a los deportes; y no vamos a decir que hacen mal, pero podrían hacer mejor. Me acuerdo de un buen grupo de jóvenes en Londres: algunos de ellos se entregaron al "cricket" en el verano y al "football" en el invierno. Los otros en el verano organizaron visitas a muchos pueblos y aldeas, andando a bicicleta o, a veces, tomando el tren y caminando parte de la distancia. Tendrían un rato de oración, entonces repartirían tratados en todas las calles, andando de dos en dos, invitando al público a una reunión al aire libre a las seis de la tarde. Tomarían refrescos y sandwiches a las cinco y saldrían a la reunión después. A las nueve, más o menos, estarían de vuelta en sus casas, cansados del buen ejercicio del día, refrigerados por el buen aire y en mejor condición de alma y de cuerpo para las oportunidades del domingo que los otros que habían seguido con sus deportes. Durante el invierno, sabían reunirse para

un estudio bíblico entre sí y salir para el reparto de tratados, u otra cosa útil, después. Se trata del MEJOR EMPLEO DEL TIEMPO. De este grupo de jóvenes que conocimos, hoy se encuentra en todas partes del mundo alguno de ellos predicando el evangelio, y un buen número ha sido de utilidad excepcional en la obra del Señor, ya sea como misioneros que se sostienen a sí mismos como empleados o en algún negocio, ya sea como los que dedican todo su tiempo a los trabajos espirituales.

2) *"La palabra de Dios mora en vosotros"*. — Esta es la segunda marca de estos jóvenes; conocen sus Biblias, y no solamente en el sentido intelectual sino que mora en ellos, parte íntegra de sus vidas. Hacemos bien en adoptar un buen sistema para nuestra lectura de la Biblia; hacemos bien en meditar detenidamente las porciones leídas, pero solamente hacemos lo mejor posible cuando practicamos lo que leemos. Dice Pablo a Timoteo (1 Tim. 4: 12): "Sé ejemplo de los fieles en palabra, en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en limpieza". No hay ningún joven que despliegue semejante carácter que pueda ser menospreciado; todos le estimarán altamente. Se guiará por el libro, no solamente en cuestiones de la iglesia, sino en su conducta personal. Tendrá un conocimiento del libro en tal forma que sabrá encontrar la solución de sus problemas en él, y así podrá convencer a otros.

3) *"Habéis vencido al maligno."* Esto nos da la tercera marca de los jóvenes en 1 Juan 2: 14. Saben lo que significa luchar denodadamente por la fe, vencer la oposición, hacer triunfar las armas de la fe. La obra de la Escuela Dominical apelará a los tales; verán sus grandes oportunidades y se aprovecharán de ellas. Y cuantos más jóvenes entusiastas hay, más se ha de multiplicar el número de las escuelas; buscarán nuevos alumnos y visitarán a los que faltan, trabando así relación con los padres. Se activarán en el trabajo del aire libre. Hay algunos de los de más edad que se hallan en condiciones de salud que no permite que se expongan a mucho frío o mucho calor, o su voz no alcanza para tal obra; es aquí donde los jóvenes, cuya gloria es su fortaleza, pueden ser utilísimos en el servicio del Señor. En fin, en sentido general, se puede decir que a ellos correspon-

de la obra de los Meraritas (Núm. 4), el cuidado de los postes y de las tablas; traerán lo necesario para la construcción de la casa de Dios. En fin, en su actividad estarán "prontos para toda buena obra", desde el barrido del local, o llevar un órgano al aire libre. Pero, en medio de todos sus trabajos, no se olviden nunca la palabra que les dirige el apóstol Pedro: "Igualmente, mancebos, sed sujetos a los ancianos; y todos sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes". No os impacientéis porque los ancianos no pueden moverse tan ligero como los jóvenes. Que exista en la iglesia el equilibrio beneficioso de una colaboración entre las energías de la juventud con la prudencia y madurez de criterio que debería caracterizar a los ancianos de la iglesia.

En el evangelio "partir y estar con Cristo" es la contestación a la muerte, y "así estaremos para siempre con el Señor", el fruto de la resurrección. Si, en verdad, en el evangelio de Dios, de Cristo, de los apóstoles, de los profetas, Cristo es el TODO. El es la revelación del Padre, la unión entre Dios y hombre, el dador del Espíritu, el único mérito para el culpable, la pureza para el pecador, el poder para el débil y la Vida eterna para nuestra mortalidad. Cristo es la contestación de Dios para toda necesidad del ser humano, sea como pecador o como cristiano.

"YO SOY EL QUE SOY"

por Francisco A. Franco

"Este es mi nombre y mi señorial por siglos de siglos". (Exodo 3:14-15.)

Una Super - individualidad inalterable existente a través de las edades.

II

Y al llegar el Nuevo Testamento ¿no es ese mismo ínclito Ser, esa misma Super-individualidad Omnímoda, que se refleja a través de sus benditas páginas? Si, pues fué el único que ha podido descollar sobre los grandes hombres. Si, él, cuya delicia era estar con los hijos de los hombres" (Prov. 8:31), él, Jesucristo, que es "el mismo, hoy, como ayer y para siempre jamás". (Heb. 13: 8.) El que "era una misma cosa" con el Padre aun "antes que el mundo fuese" (Juan 17: 5; 11), aunque la opinión de muchos falsamente tildados "cristianos" de hoy día, disienta con tal axioma.

Principia él, personificado en un ser mortal, semejante a un humano, diciendo a aquellos hombres sencillos que eligiera como ayuda mutua en el ministerio del reino oculto: "Pero vosotros, ¿quién decís que **soy yo?**" Diversas eran las opiniones de sus contemporáneos: "unos decían que Juan Bautista; otros, que Elías; y otros que Jeremías, o algunos de los profetas". No obstante lo cual, Pedro, que ya le ha conocido, inspirado por su mismo Espíritu, exclama: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo". Y Jesús, oh Verbo eterno, maravilloso Ser, le declara que sobre tal verdad, sobre tal roca (la Roca de los Siglos, que es su misma Persona), edificará su Iglesia. (Mateo 16: 14-18; Lucas 9:20.)

Luego, previendo el mundo anticristiano de nuestros días, anuncia a sus fieles que vendrán hombres infundiosos que invocarán osadamente ese **"yo soy"** que a él sólo le pertenece, y les intima a que no vayan en pos de ellos. (Lucas 21:8.)

Prosigue aún y declara un cúmulo de verdades fundamentales tan preciosas al espíritu cristiano, que alientan al navegante por las turbias aguas mundanales. Por una de ellas, aun los odiados samaritanos pudieron confesar empíricamente que él era "verdaderamente el Cristo, el Salvador del mundo", luego de haberles sido llevado el mensaje por la odiada mujer que fué a buscar agua al pozo de Jacob y halló los "ríos de agua viva". (Juan 7:38.) Cuando ella dijo que su corazón que anhela la venida del Mesías, el Ungido, él, todo amor, todo ternura, responde: **"Yo soy** que hablo contigo". (Juan 4:25-26.)

Vedle aquí otra vez manifestando su Personalidad amorosa. La noche ha cerrado. Sobre la mar embravecida navega un tenue barquichuelo en dirección a Cafarnaúm, conduciendo a los discípulos del Maestro. El Señor Jesús se les acerca, andando sobre las aguas; ellos piensan que es una aparición y se hallan sobrecogidos de vértigo. Mas ese Ser que allí está y que ellos desconocen, es el mismo Verbo de Dios, el Creador humanizado, quien tiene derecho de decir: **"Yo soy;** no tengáis miedo". Ellos le escuchan, le reconocen y "gustosos le reciben en la barca". (Juan 6:20-21.)

¿Quién hay que le iguale? "El es blanco y rubio, el más señalado entre diez mil"... su boca es la dulzura misma; en fin, él es del todo amable! (Cantares 5:10, 16.)

Sólo él pudo decir: **"Yo soy** el pan de vida". (Juan 6:35, 48.) **Sólo el que** comiese de ese pan, podría vivir. ¿Por qué? Porque él es el Pan. ¿De dónde? Oigámosle: "Vosotros sois de abajo: **Yo soy** de arriba; vosotros sois de este mundo; yo no soy de este mundo". Forzosamente tendrían, por ende, que creer en él, que era el Pan vivo, no de este mundo; por lo cual replica: "A menos que creyéreis que **Yo soy,** moriréis en vuestros pecados". (Juan 8: 23-24; 6: 41.) **"Yo soy** la luz del mundo". El era la luz; tenía que ser de otra parte; porque este mundo no podía ni puede producir nada que le alumbre. (Juan 8:12.) Insiste aun en manifestarles su Personalidad, porque su pueblo, poseído de crasa ignorancia, no le conoce. Y ¡qué triste! ¡hasta sería necesaria la muerte de ese Ser superior, sobrenatural, para que le conozcan! Escuchadle decir: "Cuando hayáis levantado en alto al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que **Yo soy".** (Juan 8:28.) Con todo, aun no le creen. Y villanamente quieren apedrearle; mas él, para terminar con ellos, les descubre el arcano de su divina Persona: "Antes que Abraham hubiese nacido, **Yo soy".** (Juan 8:58.)

No obstante, sus atributos se mantienen incólumes: **"Yo soy** la puerta". (Juan 10: 7, 9.) **"Yo soy** la resurrección y la vida". (Juan 11:25.) Y próximo ya al sacrificio, se da a conocer como Señor y Maestro: "Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque **Yo lo soy".** (Juan 13:13.) Y conocedor de la traición de Judas: "Desde ahora os lo digo antes que suceda, para que cuando sucediere creáis que **Yo soy".** (Juan 13:19.) **"Yo soy** el camino, la verdad y la vida" (Juan 14:6.) **"Yo soy** la vid verdadera". (Juan 15:1, 5.) Nosotros, los sarmientos, debemos permanecer en la Vid (él) para llevar fruto.

Ahora, con un rasgo de su fortaleza primitiva dice: **"Yo soy",** y caen a tierra los inicuos que se acercan a su divina Persona para prenderle como a reo! Siempre sereno, con su habitual calma que le caracteriza, vuelve a interrogar. Y se le responde que se buscan a un tal Jesús. Mas él, a la vez que confirma que es a quien buscan, también manifiesta que es algo más que un simple humano y esa voz de **"Yo soy",** la misma que oyeran en el Monte Sinaí Moisés y el pueblo acampado al pie del mismo, diciendo: "No tendrás otros dioses delante de mí... porque **Yo soy** Jehová tu Dios; Dios celoso", repercute en el Huerto del Torrente de Cedrón, acusando a aquellos hombres de que tenían otro dios: Satanás, y servían "a la potestad de las tinieblas". (Lucas 22:53.) "Os dije que **Yo soy".** (Juan 18:5, 8.)

Continuará, D. M.

Obra hermanable.

Muchos de nuestros apreciables hermanos en España quisieran tener el privilegio de leer Revistas evangélicas editadas en este país (Rep. Arg.), pero no pueden pagarlas. Si algunos desean hacer buena obra pueden pagar algunos ejemplares para ser remitidos a España.

LO QUE TENEMOS

(1 Cor. 3: 16-23.)

por Ernesto Gray

En estos cortos versículos el apóstol señala algunos factores que contribuyen poderosamente al bienestar del creyente, pero antes menciona lo que es la asamblea de Dios y lo que Satanás ofrece en lugar de aquellos factores. La asamblea es el templo de Dios en este siglo. Dios siempre ha querido tener un lugar donde pueda morar con los hombres, y que fuera centro de bendición. Para este fin ha usado Eden, el tabernáculo, el templo de Salomón, la iglesia. Este lugar privilegiado tiene responsabilidades y Dios lo protege de la violación, pues es santo, por contar con la presencia de Cristo. El creyente espiritual lo reconoce; no se le puede engañar.

En lugar de estas bendiciones Satanás ofrece, entre otras cosas, la sabiduría humana. Pero el apóstol invoca a Job como testigo. Job era un sabio y dice que los hombres son prendidos en su propia astucia. (Job. 5: 13.) Luego cita del Salmo 94: 11, donde Dios falla que la sabiduría humana es vana. No hay razón para gloriarnos en el hombre, porque todo es nuestro; podemos gloriarnos en Cristo, de quien proceden bendiciones de toda clase, a saber:

1) *Pablo* es nuestro. ¡Qué don precioso era Pablo para las asambleas! Sus cartas están llenas de la sabiduría de Dios. Han instruído a millones. Su ejemplo también es de gran valor.

2) *Apolos.* De él no sabemos mucho, pero era hombre elocuente con grandes conocimientos de las Escrituras, dos dones que, consagrados a Dios, él pudo usar grandemente en la asamblea. La tradición dice que era hijo de padres apóstatas de la religión judaica, dándosele un nombre pagano (de un dios griego). Mas acudió al bautismo de Juan. (Hechos 18: 24.) Podía haber consagrado su elocuencia a los paganos.

3) *Pedro* es nuestro. En sus faltas nos reconocemos a nosotros mismos. Nos muestra en sus cartas lo que es el peregrino y revela verdades del otro mundo.

4) *El mundo* es nuestro en el sentido del capítulo 7: 31. Podemos usar las cosas de este mundo para Cristo. Suficiente queda de la gloria de la creación para ver lo que era en el principio. Se pueden utilizar las invenciones para facilitar la predicación del

Evangelio. Casi todas las invenciones modernas son de creyentes; descubrimientos médicos que han aliviado sufrimientos; la locomotora, el telégrafo, teléfono; máquinas de hilar, y muchísimas más.

5) *La vida.* Solamente tenemos una vida en la cual podemos servir al Señor, si bien las buenas obras pueden tener eco en la tierra después de nosotros. (Rev. 14: 13.)

6) *La muerte.* Pablo dice que la muerte es nuestra. Proporciona una oportunidad final para glorificar al Señor. Para el hombre impío es el fin de todas sus intenciones y el desenlace espantoso que le llena de temblor; mas para el creyente es el umbral a mejor vida y puede mostrar que Cristo triunfa aún sobre la muerte.

7) *Lo Presente.* El creyente puede y debe redimir el tiempo, porque los días son malos. (Efes. 5: 16.) No faltarán oportunidades cuando haya buena voluntad; pero si faltaren, se deberán buscar. No importa cuales sean las circunstancias, el creyente puede hallar algo en qué glorificar al Señor.

8) *Lo Porvenir* es nuestro. Cristo está edificando moradas en el cielo, en donde el creyente entrará en una vida más amplia, con servicio, alabanza, contemplaciones, adelantos, conocimientos y felicidad.

Todo es nuestro, agrega el apóstol y somos de Cristo y Cristo es de Dios. Posesiones gloriosas son nuestras por fe en el Señor.

FONDO PARA EL SOSTÉN DE LA OBRA DEL SEÑOR EN CIERTAS REPÚBLICAS DE SUD AMÉRICA

Lista de donaciones recibidas desde el 25 de junio hasta el 25 de septiembre 1941

Recibo	Donante	Importe
1052	Asamblea, Wilde	20.—
1953	Srta. V. C.	46.—
1054	Asamblea, Calle Donado 1625, Belgrano	20.—
1055	Asamblea, Calle Viel 2052	9.—
1056	Asamblea, Mercedes 612, Floresta	10.—
1057	"Agradecida"	20.—
1058	Hermanas, Quilmes ..	10.—
1059	Asamblea, Barrio Jardín Mayoraz	30.—
1060	Asamblea, Rioja 3029 Santa Fe	100.—
1061	Asamblea Alta Gracia	10.—
1062	Hermanas, Reunión misionera de oración	30.—
1063	Asamblea, Rivadavia	20.—
1064	S. R.	15.—
1065	Conferencia, 9-7-41. Buenos Aires	100.—
1066	Un hermano, Donado 1625, Belgrano	5.—
1067	Sr. A. G.	50.—
1068	Asamblea, Wilde	20.—
1069	Sr. A. D.	5.—
1070	Asamblea, Paraná ..	20.—
1071	Asamblea, Clase de Costuras, Santa Fe ..	50.—
1072	"Un Matrimonio" ..	20.—
1073	Una hermana, Rigby	10.—
1074	Asamblea, Mercedes 612, Floresta	15.—
1075	Escuela Dominical - Villa del Parque ..	10.—
1076	Venta de labores, Donado 1625, Belgrano	180.—
1077	Hermanos, Calle Homero 1473	10.—
1078	Iglesia, Rivadavia ..	20.—
1079	Sr. J. D. y Flia. ..	5.—
1080	Asamblea, Donado 1625, Belgrano	5.—
1081	Hermanas, Reunión de Costuras, Villa María	25.—

(Continúa en la página 277)

EL OBJETO PARA EL CORAZON DEL CREYENTE

por **J. Russell.**

I

En estos días de tanta apostasía de la Fe que fué entregada una vez para siempre a los santos (Judas 3), cuando hay tantos seudos enseñadores que han introducido encubiertamente sectas destructoras, negando al Señor que los compró (2 Pedro 2: 1), hay gran necesidad de un avivamiento de la clase de ministerio en que Cristo se presenta en la unicidad categórica de su persona. El efecto de tal ministerio sería que Cristo tendría ante nuestras mentes y corazones el lugar que le corresponde.

La persona de Cristo en medio de Israel puso a prueba el judaísmo (Mateo 16: 13-17), y esta misma bendita persona es la piedra de toque del cristianismo profesante del día de hoy. La cuestión de aquel entonces era "¿Qué os parece del Cristo? ¿de quién es Hijo?" Hoy, no es menos la cuestión trascendental. Es asunto fundamental, más que todas las crustáceas formas eclesiásticas o que todos los credos jamás confeccionados.

No puede haber ocupación más sublime para el corazón creyente que la contemplación de las glorias de la bendita persona del Cristo. Por otra parte, no puede haber ocupación más malsana que la continua contemplación de sí mismo. La ocupación con Cristo resulta en una transformación "de gloria en gloria en la misma semejanza, como por el Espíritu del Señor". (2. Corintios 3:18.) La ocupación con sí mismo produce cristianos enfermizos y raquíticos, —cristianos que no pueden caminar sin la ayuda de muletas. La costumbre introspectiva tarda más que ninguna otra cosa, quizás, el desarrollo de la vida espiritual. El creyente que está ocupado con sí mismo, sea con sus logros o con sus fracasos, no puede ser ni sano, ni feliz, ni útil,— en sentido espiritual, se entiende. Su corazón necesita un objeto todo absorbente fuera de sí mismo si ha de experimentar salud y vigor espirituales.

Las Escrituras presentan a Cristo en la unicidad de su gloriosa persona como el objeto atrayente y suficiente para el corazón creyente. Si Cristo no es esto al cristiano, su vida es vana.

En aquel día, el tercero del primer capítulo del Evangelio según Juan, cuando el Bautista, señalando a "Jesús que andaba por allí", dijo, "He aquí el Cordero de Dios", el resultado de su testimonio sobre los discípulos que lo oyeron era como sigue:

1) sus ojos fueron clavados en Cristo,
2) sus corazones fueron cautivados por Cristo,
3) los discípulos mismos fueron ligados en comunión y cooperación más estrechas y
4) su testimonio acerca de Cristo fué fructífero.

Que éstas, no puede haber cosas más importantes en nuestras vidas; pero se nota que las dos últimas son resultados de las dos primeras.

Para que Dios tuviera el lugar que le corresponde en nuestros corazones se nos ha revelado en el Hijo; no en leyes escritas sobre tablas de piedra, sino por habernos enviado al Hijo de su amor. Dijo él: "El que me ha visto, ha visto al Padre". La ley no podía atraernos ni ganarnos, pero, sí, el Señor Jesús; él es el objeto atrayente para nuestros corazones. No hay quien compare con él en quien Dios se ha revelado. El desaloja todo y a todos que usurparían el lugar que sólo le corresponde a él en nuestros afectos. En él se alcanza finalidad, pues nadie puede desalojarle a él. Nadie aparecerá jamás para hacer visible al Dios invisible (Col. 1:15) y nadie será jamás la exégesis, a saber, la interpretación o la exposición de Dios. El es la manifestación completa, absoluta y eterna de todo lo que es Dios. El "le declaró". (Juan 1:18.) Permítaseme decir, de paso, que el vocablo griego que se traduce "declaró" en el texto citado es el del cual se deriva nuestra palabra "exégesis" y se encuentra en el Nuevo Testamento seis veces.

Entiéndase que no debe haber razonamientos vanos con respecto al Cristo. La razón en su propio lugar es potencia de gran valor, pero "el último descubrimiento de la razón es que hay una infinidad de cosas que están completamente fuera de su alcance". La región más vasta que se extiende más allá de sus confines es la de cosas espirituales y eternas. En ese dominio la fe es suprema. La razón es facultad de la mente natural del hombre; es discursiva y trata con hechos en la esfera de cosas visibles. La fe, por otra parte, es facultad de la naturaleza espiritual del hombre; es perceptiva más bien que discursiva y trata con hechos en la esfera de cosas invisibles. La fe se remonta en alas poderosas a las altitudes de cosas espirituales y eternas, y oye cosas inaudibles a la razón y ve lo invisible. La razón, pues, no es árbitro supremo en el terreno de cosas espirituales. La tentativa de someter la persona del Señor Jesu-Cristo al análisis de nuestras frágiles mentes en vana. El no es objeto de descubrimiento humano; es objeto de revelación divina. Siendo esto así, él es objeto de la adoración de nuestros corazones.

Para que haya en nosotros el mismo resultado que hubo en los discípulos del Bautista, cuando contemplaron al Señor Jesús, propongo que contemplemos a Cristo como se presenta en unos títulos dobles que lleva.

Fijémonos, primero, en tres de éstos que se encuentran en el libro de la Revelación. El es: 1) "Alpha y Omega", 2) "Principio y Fin", 3) "Primero y Postrero". (Rev. 1:8, 11; 21:6; 22:13.)

1) **Alpha y Omega.**

En este título, los vocablos griegos no han sido traducidos a nuestro idioma. Si tuviéramos que traducirlos diríamos A y Z., pues "Alpha" es el nombre de la primera letra y "Omega" el de la última letra del alfabeto griego. Naturalmente, existe diferencia entre los dos alfabetos; el griego termina con "O" larga y

el nuestro con "Z" que es la sexta letra en el griego.

El alfabeto es la base de todo idioma. De las letras de que se compone se forman palabras y mediante ellas se expresan pensamientos. Todos los nobles pensamientos humanos se han expresado por el empleo de un alfabeto. Por ejemplo, toda la literatura castellana está comprendida dentro de los límites de un alfabeto de vintiocho signos. ¡Qué pensamiento más hermoso con respecto a nuestro Señor Jesucristo se expresa en este título! ¡El es el signo inicial y, a la vez, el signo final del alfabeto de Dios! En otras palabras, Cristo, es la suma de todo lo que Dios quiere expresarnos; él es la revelación completa de su mente. De esta revelación somos completamente dependientes para que conozcamos a Dios. "Nadie conoció al Hijo sino el Padre; ni al Padre conoció alguno sino el Hijo y aquel a quien el Hijo lo quisiere revelar". (Mateo 11:27.)

La idea expresada es semejante a la que se expresa en el Evangelio según Juan, cap. 1, vers. 1, en donde "el Unigénito Hijo que está en el seno del Padre" se llama el Verbo o, como a veces se traduce, Palabra (gr. Logos). He aquí, de paso, su existencia eterna, "En el principio **era** el Verbo"; sus relaciones personales, "el Verbo era **con** Dios, y su naturaleza esencial y personal, "el Verbo **era Dios**". Nótese bien que el Verbo no era divino (gr. theíos) meramente, sino "el Verbo era Dios" (gr. Theós). En estas frases, se presenta en términos claros la verdad suprema y fundamental de la Deidad absoluta y la personalidad eterna del Verbo. La palabra (gr. logos) es la representación visible y vocal del pensamiento invisible. Sin la palabra el pensamiento sería desconocido; asimismo, sin el pensamiento la palabra sería inexistente. Cristo, el Verbo, no es mero lenguaje (Juan 8:43) ni una mera voz (Juan 1:23), sino la expresión completa e inteligible de la mente de Dios. No es sólo el vehículo de la palabra, como lo era Juan; es la palabra misma. El Verbo es la Deidad que se expresa en términos audibles.

Continuará, D. M.

Dijo un hermano a otro: —Nunca digo amén cuando usted ora. —No, ¿porqué? le contestó. —Por que no le oigo, fué la respuesta.

Sería oportuno que algunos hermanos que tienen por costumbre orar en voz demasiado baja tomaran cuenta de eso.

Lo esencial para que una reunión de oración sea buena es: ser preciso, ser oído, y ser breve. Oraciones largas en público son condenadas en las sagradas Escrituras. (Véase Mat. 6: 7.)

Pero ¿cómo se podrá saber si la oración es larga o corta? Lo que es largo por parte de un hermano puede ser corto para otro. ¿Cuál es la diferencia? Depende mucho de cómo se ora. Muchos pierden tiempo y cansan con vanas repeticiones de "Padre celestial que estás en los cielos", "oh, Señor" "Padre eterno glorioso" o frases o vocablos innecesarios como estos, que no edifican ni tienen objeto. Una oración con esas frecuentes repeticiones es larga siempre, aunque ocupe poco tiempo, y no edifica; cansa.

Hermanos que oráis en público, corregid vuestras faltas, y orad para edificación y provecho. No ocupéis valioso tiempo para perderlo; y si no queréis corregiros, buscad gracia para permanecer en silencio en público y orad en privado.

LA IGLESIA DE DIOS

por Andrés Stenhouse

6. — La Esposa del Cordero.

Si bien las distintas figuras de la iglesia pueden todas proporcionarnos pensamientos y enseñanzas provechosas, ninguna de ellas apelará tanto a nuestros sentimientos de gratitud y afecto como la de la esposa. No podemos imaginarnos cómo el Señor pudiera haber revelado de un modo más eficaz el alto destino e íntima relación que corresponden al pueblo que él amó y compró con su sangre. Se destacan tanto la ternura de su amor como la suprema eficacia y valor de su sacrificio a favor de la iglesia, puesto que los resultados alcanzados son tan sublimes.

Una exhortación práctica a los maridos, en el sentido de que deben amar a sus mujeres, proporciona al apóstol Pablo la ocasión para decir que "Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, limpiándola en el lavacro del agua por la palabra, para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha". (Efes. 5: 25-27.) Dejando, por ahora, la aplicación práctica del pasaje, pensemos en la grandeza de ese amor de Cristo que halló su objeto en seres tan indignos y tan faltos de atractivo o hermosura como lo éramos nosotros. El sabía lo que pudo hacer con nosotros, ganando nuestros corazones y sometiéndonos a la acción santificadora de su palabra; y, por el gozo que le fué propuesto, "sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza". (Heb. 12:2.) Lo justo sería que tuviésemos para con él algún amor correspondiente, y esto es lo que su corazón desea.

Propiamente dicho, "la esposa del Cordero" no existe como tal, mientras la iglesia no esté completada. Cuando hayamos llegado al fin de la dispensación actual, y la iglesia haya sido arrebatada en las nubes, Cristo presentará a sí esa esposa radiante y gloriosa, y entonces se celebrarán "las bodas del Cordero". El la habrá lavado de toda contaminación y defecto, y "del trabajo de su alma verá, y será saciado". (Isa. 53:11.) Se describe esta escena maravillosa en Apoc. 19:7-9: "Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque son venidas las bodas del Cordero, y su esposa se ha aparejado. Y le fué dado que se vista de lino fino, limpio y brillante: porque el lino fino son las justificaciones de los santos. Y él me dice: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena del Cordero". Si son bienaventurados los que son llamados a la cena en calidad de huéspedes, ¿qué diremos de la bienaventuranza de la esposa misma? Es ésta la distinción que existe entre la iglesia y los santos de otras dispensaciones. De esto habló el bautista cuando dijo: "El que tiene la esposa es el esposo; mas el amigo del esposo, que está en pie y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo es cumplido". (Juan 3:29.)

Conviene notar que en el Apocalipsis no se habla de las bodas del Cordero hasta después de la destrucción de la falsa iglesia, Babilonia la grande, la que también se presenta bajo la figura de una mujer en el cap. 17. Pero la descripción de esta mujer impura y su destrucción está consignada aquí para nosotros, para que sepamos cuál debe ser nuestra actitud para con ella ahora. Parece increíble que el pueblo de Dios necesite aquella exhortación: "Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas". (Apoc. 18:4.) Pero sobrada evidencia tenemos de que muchos de los queridos hijos de Dios han confundido los sistemas religiosos de la cristiandad con la iglesia verdadera de Cristo.

Los verdaderos componentes de la iglesia son aquellos que han sido "desposados" (en su conversión), para ser presentados, en su conjunto, "como una virgen pura a Cristo". (2 Cor. 11:2.) Es el deber de ellos "guardarse sin mancha de este mundo" (Stgo. 1:27), pues de otra manera se les aplicaría aquella palabra de reprensión: "Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios?" (Stgo. 4:4.)

En el Antiguo Testamento hay varios cuadros de Cristo y la iglesia en esta

(Continúa en la página 270)

Y... puso Dios... ayudas".
(1. Cor. 12: 28)

a cargo de Geo. H. French

CONTAR EL COSTO. (Lucas 14:25-35.)

Un siervo del Señor solicitó a los miembros de una reunión de jóvenes que oraran todos ellos quince minutos cada día a favor de la obra misionera, pero, les dijo: "Contad el costo".

a) Cuando Carey empezó a orar por la conversión de los paganos, tuvo que darse a sí mismo para la obra.

a) A Brainerd, después de orar y trabajar durante dos años por la conversión de salvajes, le costó la vida.

c) ¿Quién irá? ¿Dirás "Heme aquí, envíame"?

Notemos los siguientes casos:

1) 1 Reyes 19: 2. Elías tuvo que sufrir persecución por parte de Jezabel.
2) Mat. 14: 3-10. Juan Bautista fué decapitado!
3) Hechos 16: 23. Pablo y Silas sufrieron dolor y prisiones.
4) Hechos 7: 60. Esteban fué martirizado.
5) Rev. 1: 9. Juan fué desterrado en Patmos.
6) Le costó a Cristo la Cruz. Filip. 2. 8.

Contado el costo, ¿dirás, heme aquí?

* * *

LUCHANDO POR CRISTO

El que venciere:

Probará del Arbol de Vida	Apoc.	2: 7
Recibirá Corona de Vida .	,,	2: 10
Estrenará Nombre	,,	2: 17
Mandará sobre las Gentes.	,,	2: 26
Irá de blanco, ante el Padre	,,	3: 5
Ornamentará el Reino ...	,,	3: 12
Se sentará en el Trono ..	,,	3: 21

EL QUE SIRVE

El Señor Jesús estuvo aquí en el mundo "como el que sirve" y nos enseñó:

a) **A no desear señorío.** Desear señorío es ambición carnal. Existe, sin duda, en la Iglesia autoridad y disciplina, pero a los sobreveedores se les exhorta a no "tomar señorío" sino a ser ejemplos.

b) **A no buscar de ser "llamados bienhechores".** El que busca esto generalmente lo hace humillando a aquellos a quienes p r e t e n d e beneficiar. Seamos amonestados en contra de ese espíritu.

c) **A no buscar de ser servidos.** Ser servidos contribuye al orgullo, lo mismo que el infundado elogio. El que pretende ser servido se ofende fácilmente cuando cree que no se le sirve como piensa merecer. ¿Y qué merecemos?

* * *

TRES GRANDES VERDADES

En Lucas 22: 67 a 70 hallaremos tres grandes verdades respecto al Señor, a saber:

1) **Es el Cristo,** el Mesías ungido, prometido desde tiempo pasado, sinceramente anhelado, pero, a pesar de ello, desconocido.

2) **Es el Hijo del Hombre,** el Hombre pre-eminente, el último Adán —, hecho Hombre para ser Salvador del hombre.

3) **Es el Hijo de Dios,** el unigénito, el bien amado; Dios manifestado en carne para poder redimirnos.

* * *

HACIA UN MEJOR LENGUAJE

¿Desea usted hablar mejor? Entonces no diga "estea" ni "estean", sino "esté" o "estén". Evite decir "idlos" por "idolos", "sais" por "seis", "ray" por "rey", o "illos" por "ellos". No se diga "gocémosnos", "alegrémosnos" etc., sino "gocémonos", "alegrémonos", etc.

* * *

Hágase mucha oración a favor de la obra de Dios en todo el mundo. Recuerden en sus peticiones de solicitar la bendición del Señor sobre las Revistas evangélicas.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1629, Buenos Aires.
GEO. H. FRENCH,
Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS,
Córdoba 1444. — Rosario

Octubre de 1941

EDITORIAL

por G. M. J. Lear

El mes pasado estábamos considerando las instrucciones del apóstol Pablo a su hijo en la fe, Timoteo. Con la ayuda del Señor, continuemos en estas meditaciones. En 1 Tim. 4:13, dice: "Entre tanto que voy, ocúpate en leer, en exhortar, en enseñar". Esta cuestión de lectura es de mucha importancia. En primer lugar se referiría a la lectura pública de las Santas Escrituras, una práctica que ha caído a un lugar muy secundario entre nosotros, debido, tal vez, a la multiplicación de ejemplares de la Biblia y al hecho de que hay relativamente pocos analfabetos en medio de nosotros en el día de hoy. Sin embargo, me permito decir que es una costumbre saludable: la buena lectura de una porción de las Escrituras, el leer la Biblia sistemáticamente en público, sin comentario, sería una práctica excelente y sumamente provechosa en todas las reuniones generales. Tenemos la tendencia de usar algún texto del sagrado volumen como gancho o clavo, para colgar sobre una frase o versículo nuestras ideas, y así la Biblia ocupa un lugar inferior al que demanda su carácter de libro inspirado. Además, la pública lectura de la Palabra de Dios, con debida claridad y énfasis, hará entender a nuestros oyentes su significado espiritual y dará a conocer la voluntad de Dios en una forma más poderosa que muchas veces se obtiene por la lectura particular. Hay muchas personas que no leen con gran facilidad y otras más que no prestan debida atención a lo que leen, — sus pensamientos vagan por todas partes. Para todos la lectura de las Sagradas Escrituras de una manera pausada, clara y enfática surtiría un efecto altamente beneficioso.

Pero podríamos extender el significado de la exhortación apostólica y decir el uno al otro: "Ocúpate en leer"; es decir, prestemos debida atención a lo que leemos. Tal vez hay más tiempo perdido en lecturas inútiles que en ningún otro pasatiempo. Hay

varios que nos han confesado que solamente leen los parrafitos de una revista y nunca se ponen a leer un artículo algo largo. Las tales personas nunca leerían un libro, o a lo menos un libro de estudio, nunca podrían profundizar un tema serio. Sin embargo, debe ser una verdad evidente que los que no se enseñan a sí mismos nunca podrán enseñar a otros.

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

(Citas e impresiones)

por Geo. H. French

Creemos oportuno repetir en esta sección el editorial del mes de octubre de 1935. Recomendamos su detenida lectura:

Hace mucho tiempo que estábamos pensando en la conveniencia, casi la necesidad, de invitar la atención de los hermanos sobreveedores en las Asambleas que se reúnen al Nombre del Señor Jesu-Cristo, acerca de la importancia de impartir enseñanza en las iglesias respecto a la razón de la existencia de las mismas; vale decir, la razón porque los creyentes que las componen no se hacen miembros de otras entidades religiosas ya existentes.

Dios nos ha dado amplia enseñanza en su santa palabra sobre el particular e impone la responsabilidad sobre los hermanos sobreveedores que él mismo ha colocado en cada Asamblea (Hechos 20:28) de ser buenos dispensadores de las verdades divinas, que tracen bien la palabra de verdad (2 Tim. 2:15) y ¡ay! de aquel que, ocupando el lugar, no cumpla los propósitos de Dios en este sentido, dejando a la grey a la merced de cualquier viento de doctrina, equivocada o falsa, que soplare. No habrá excusa posible. Deben los hermanos sobreveedores conocer, a fondo, la base de la iglesia, su constitución, el orden en ella, sus principios de congregación, su vocación, su presente y su futuro. Pero además de obtener estos conocimientos mediante el detenido estudio de las Sagradas Escrituras deberán tener la facultad para expresar con sencillez y claridad evidente esas verdades para la buena comprensión de todos.

Igualmente deberán preparar su corazón ante Dios de manera que sea tierno y cariñoso para apacentar (no ahuyentar) la grey.

No nos olvidemos que existe un doble y grave peligro: de un lado la falta de enseñanza de manera que los creyentes nada sepan respecto a los principios de reunión, y del otro un espíritu tan exclusivo que, aunque se niegue en palabra, en hecho se constituye otra de las tantas sectas. Hay que vigilar en contra de ambos peligros o errores tan desagradables para Dios.

Permítasenos decir que no aceptamos el apodo de "Hermanos libres" con que se nos ha tildado. Es interesante e instructivo notar que en el informe parlamentario del censo en Inglaterra, año 1851, en el capítulo sobre "Culto religioso" aparece la siguiente definición de las iglesias que el informe llama "Los Hermanos", y dice:

"Aquellos a quienes se aplica este apodo lo reciben solamente como descriptivo de su estado individual como cristianos, y no como un distintivo, o nombre, por el cual podrían ser conocidos como una secta religiosa distinta. No es de ninguna peculiaridad doctrinal común u organización eclesiástica definitiva que tengan la apariencia de una comunidad separada, pero más bien del hecho que, mientras todos los demás cristianos están identificados con alguna sección peculiar de la iglesia de Dios, las personas conocidas como "hermanos" rehusan absolutamente de ser identificados con ninguna (agrupación).

"Su existencia es, en hecho, una protesta contra toda fracción sectaria y la base principal de su separación de las diferentes entidades, a las cuales la mayoría de ellos ha pertenecido alguna vez, es que las prácticas por las cuales, en todas las sectas, la comunión de verdaderos creyentes entre sí es obstaculizado o impedido, no tienen apoyo en la Palabra de Dios. Ellos (los hermanos) no ven ninguna razón valedera porque la Iglesia (compuesta de todos los verdaderos creyentes), que realmente es una, no sea visiblemente unida, teniendo como su única unión de comunión y barrera de exclusión, la recepción o el rechazo, de aquellas vitales verdades por las cuales se distinguen el cristiano del incrédulo... Los "hermanos", por lo tanto, pueden ser representados como compuestos de todos aquellos que, profesando en forma práctica todas las verdades esenciales a la salvación, reconocen que cada uno, por ese solo hecho, es un verdadero miembro de la única iglesia. Una diferencia de opinión sobre cualquier otro asunto no se considera como suficiente base para separación".

Creemos que esta es una descripción muy acertada de nuestra posición y debiéramos tener mucho cuidado de no proceder ni enseñar nada que dé a ninguno motivo para decir lo contrario.

No tenemos lugar en este corto artículo para entrar de lleno en un tema tan vasto; pero lo encomendamos a la detenida consideración de todos los hermanos en general y de los sobreveedores en particular.

—Les recordamos que veríamos con agrado nos hicieran saber cualquier deficiencia que notaran con relación a la entrega de esta Revista. Por lo general sale a luz aproximadamente el 15 de cada mes.

—No olviden la oportunidad que don Samuel A. Williams, Caaguazú 846, Lanús, F. C. S., les ofrece para conseguir a precio reducidísimo Tomos, encuadernados en hermosa tela, de esta Revista. Los ofrece a pesos 2.— m|l. cada uno, con el 10 o|o de descuento comprando en un solo pedido dos o más tomos. ¿No aprovechará usted esta oportunidad?

LA IGLESIA DE DIOS

(Viene de la página 265)

relación de marido y esposa. En el de Adam y Eva, que es el primero, se nos enseña que la idoneidad de la mujer, como compañera para el hombre, proviene del hecho de que ella fué tomada del hombre. (Gén. 2:20-23.) Y del mismo modo la iglesia tiene su origen en Cristo. Dios hizo caer sueño sobre Adam, para procurar el material con que hiciese una mujer, y esto nos hace pensar en la muerte de nuestro Señor, sin la cual la iglesia no habría existido. Como ya hemos visto, la iglesia es una nueva creación "en Cristo", una creación divina, obra del Espíritu Santo, y como resultado somos "aceptos en el Amado". (Efes. 1:6.) De ahí que la iglesia sea compañera idónea para aquel que es el Señor de la gloria. "Cual el Celestial, tales también los celestiales" (1 Cor. 15:48); lo cual quiere decir que Cristo nos ha revestido de un carácter celestial, y no debemos ya andar "como hombres", esto es, como terrenales. (1 Cor. 3:3.)

Otro cuadro hermoso de la iglesia lo vemos en Rebeca, mujer de Isaac. (Gén. 24.) Abraham envía a su siervo Eliezer en misión especial a la tierra de su parentela para buscar esposa para Isaac su hijo. Guiado por Dios, Eliezer encuentra a Rebeca y presenta el testimonio referente a Isaac, acompañándolo con los regalos que eran evidencia de la bondad y riquezas de su amo. A la pregunta: "¿Irás tú con este varón?" ella contesta: "Sí, iré", y dejando la casa de su padre, emprende la travesía del desierto, conducida por Eliezer. Tras larga jornada, llega finalmente al lugar donde Isaac le sale al encuentro para recibirla. Del mismo modo, el Espíritu Santo actualmente está ocupado en buscar y guiar a la iglesia, colmándola de bendiciones que son prendas de la herencia futura, y no la dejará hasta el día en que Cristo la reciba en el aire, para que esté con él para siempre.

Celebradas las bodas del Cordero, Cristo ha de reinar sobre la tierra, y su esposa reinará con él. (2 Tim. 2:12; Apoc. 5:10; etc.) El Salmo 45 es interesante en esta conexión.

En el Cantar de los Cantares el lector espiritual podrá interpretar las referencias a Cristo y su iglesia, y aprenderá cómo el Esposo celestial desea que en nosotros haya pensamientos y afectos que correspondan a los suyos, y cómo conviene que testifiquemos de él.

Lo último que leemos de la esposa en el Apocalipsis es que, en unión del Espíritu, mientras espera la aparición de "la estrella resplandeciente y de la mañana", está testificando, y diciendo: "Ven".

AUTO COCHE BIBLICO

Estuvimos unos días en San Luis, pero nos fué imposible celebrar conferencias en la carpa, debido, en primer lugar, al intenso frío y luego a la demora de parte de las autoridades en contestar nuestra solicitud para hacer propaganda en la ciudad.

Pasamos a Mendoza y de nuevo el frío nos impidió llevar a cabo nuestro propósito de levantar la carpa; pero sí pudimos ayudar a nuestros hermanos allí y en Luján de Cuyo con las reuniones en los respectivos locales.

Asegurados de que el tiempo sería más propicio en San Juan pasamos a esta ciudad en la cual nos encontramos ahora y el Señor nos ha bendecido grandemente en los primeros días de conferencias aquí. La carpa es una novedad en estas partes y no deja de atraer a un gran número de personas, tanto niños como mayores cada noche. Con dificultad colocamos a más de cien niños en la carpa y nos da mucho gozo oírles cantar los coros evangélicos que seguramente estarán grabados en la mente sencilla de estos niños. Se ha observado atención e interés de parte de los mayores, tanto de hombres como mujeres, y esperamos en el Señor que algunos sean salvos.

Esperamos, si es la voluntad del Señor, de regreso de aquí, levantar la carpa en los distintos lugares arriba mencionados.

Habiendo recibido de la Imprenta de Quilmes una abundante remesa de literatura incluimos unos "tratados" en los ejemplares de "Libertad" o "Palabras Fieles", haciendo así unos seiscientos rollitos, los que repartimos en el trayecto.

E. Findlay, W. Lager, W. B. Jack.

LOS QUE DURMIERON EN JESUS

(1 Tes. 4: 14)

Carmen de Galiano (Colonia Alemana, V. Alsina).

A la edad de 56 años ha pasado a la presencia de su amado Salvador esta estimada hermana que fué convertida durante unas reuniones en Carpa, en Villa Industriales. Fué bautizada el 14 de septiembre de 1937, y ha sido siempre muy fiel. Sufrió una enfermedad cruel que se prolongó por varias semanas, pero la fe de nuestra querida hermana no flaqueó, y su testimonio daba gozo. Demostraba su deseo de encontrarse en la presencia de su amado Salvador. Deja una numerosa familia por la cual nos pidió que oráramos, rogando que fueran salvados todos ellos, y consolados.



Andreas Cholewa.

Eulogia Sotelo, Vda. de Albornoz (El Charco. Stgo. del Estero).

Esta querida hermana pasó a la presencia de su Señor el día 13 de agosto pasado, a la edad de setenta años. Es una sensible pérdida para la congregación de El Charco; casi todos están unidos por lazos naturales como espirituales de manera que se siente la ausencia de una madre cariñosa y a la vez de una hermana fiel en Cristo, cuyo ejemplo y comunión dejará un vacío, un vacío que sólo la "Bendita Esperanza" suavizará hasta que se efectúe la eterna reunión de los redimidos alrededor de su Señor. Que esta sea la consolación de los que son del Señor, y lo que ha de atraer a los corazones que todavía no pertenecen al redil.

Esta pérdida será compartida por la congregación vecina del Bagual, íntimamente vinculada en vida espiritual con la de El Charco.

A. Furniss.

Lucy Allen de Wain.

Falleció en Buenos Aires, el 11 del mes pasado. Por falta de espacio daremos mayores detalles, D. M., en un próximo número.

Entretanto, sin embargo, llegue a nuestro estimado hermano, don Juan G. Wain, y a su hija Joyce, la expresión de nuestra más profunda simpatía por la pérdida que han sufrido. Mrs. Wain será echada de menos por muchos.

Jorge Langran.

Nos han llegado las tristes noticias del fallecimiento, en Irlanda, de este estimado y muy conocido obrero en la viña del Señor. Nos referiremos más extensamente a su actuación entre nosotros más adelante.

Jorge J. Chesterman.

Misionero por muchos años en España, falleció en Inglaterra recientemente. Fué muy querido y en su tiempo muy usado por Dios en la obra en España. Su hija Jessie, única sobreviviente de la familia, es la traductora del "Libro de cheques". Llegue a ella la consolación de Dios.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell
Franklin 794, Buenos Aires.

Las Siete Marías de Antaño

1) La primera se encuentra en Exodo 2:4, — MARIA, de EGIPTO. Era una doncella, confiada con un encargo precioso — la vida misma de su hermanito. ¡Con qué fidelidad y habilidad desempeñó la custodia de él!

Luego, en Ex. 15:20 la vemos, ya crecida, dirigiendo a todas las mujeres de Israel en alabanzas a Dios, por haber llevado a su pueblo en salvo por el mar Bermejo.

Números 12, empero, nos relata una cosa triste: "Hablaron María y Aarón contra Moisés... y oyólo Jehová". Pues, María, enaltecida indebidamente, criticó a su hermano a quien Dios había puesto por guía de su pueblo. Bien duro fué el castigo a que la sometió Dios para que se humillara delante de él.

Elogiamos a María por sus cualidades excelentes; pero, aquella equivocación que hizo —tan común entre hermanos hoy— debemos todas procurar de evitar; es decir: la de criticar indebidamente. Hay un oído que oye. "Oyólo Jehová" cuando María y Aarón hablaron contra su hermano, y el salió presto para defender a su fiel siervo Moisés, haciendo a la vez, ejemplo de María para su vergüenza.

Acordémonos de ella cuando nos venga la tentación de hablar en contra de uno que es de Cristo, o, peor todavía, en contra de uno a quien Dios haya dado justa prominencia en la obra del Señor. Vigilancia en esto nos salvará de mucha amargura de alma, escándalo entre hermanos, y castigo merecido del Señor.

2) La segunda María es MARIA, de NAZARET, madre de Jesús. (Lucas 1.) "Muy favorecida, bendita entre mujeres" fué ella. Cuando le fué conferida la más alta dignidad posible para una mujer judaica, ella respondió con humilde resignación: "He aquí la sierva del Señor".

Ah, pues, Dios no entregó a su Hijo unigénito y la crianza de él en mano cualquiera. De ninguna manera. Ya se había manifestado María ser mujer humilde, virtuosa, y deseosa de agradar a Dios en todo. ¡Qué dechado más hermoso es ella para nosotras, hermanas!

Luego, en Lucas 2:19 y 51, leemos que María "guardaba todas estas cosas en su corazón" — las palabras pronunciadas por su Hijo, como igualmente las que de él se decían. De igual manera debemos atesorar en nuestros corazones las palabras de nuestro Señor, porque hay

"... en ellas consuelo y paz,
Bellas palabras de vida".

Cuando hizo su primer milagro el Señor Jesús, María desempeñó un papel importante, pues, ante la urgencia del caso, su consejo: "Haced todo lo que os dijere", trajo alivio y gozo a corazones perturbados e hizo manifiestos el poder y la gloria del Señor Jesús.

Pero, la espada traspasó el alma de María cuando presenció la crucifixión de su amado Hijo. No obstante, no fué dejada desconsolada. En medio del dolor y el horror de la cruz, Jesús se acordó de ella —su madre— y viendo a Juan a su lado, le dijo: "He ahí tu hijo", y a Juan: "He ahí tu madre". Desde entonces, la morada de María fué la casa de Juan.

Sólo una vez más se lee de ella, en Hechos 1:14: "Todos estos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús". Bienaventurada fué ella y digna de nuestra emulación en su resignación a la voluntad de Dios.

3) La primera mención de MARIA, de MAGDALA ocurre en Lucas 8:2, en donde se lee que de ella "habían salido siete demonios". Habiendo sido librada de tanto mal por medio del poder sin igual del Salvador, era de esperar que ella quisiera manifestarle su agradecimiento. Leemos, pues, que ella "y otras muchas... le servían de sus haciendas". Era su deleite ministrar a las necesidades de él que vino "para ser Salvador del mundo".

Hay quienes confunden a María con la mujer pecadora de Lucas 7. Se equivocan grandemente, porque esta mujer (la de Luc. 7) fué distintamente otra persona y no la Magdalena. También, existe la idea que esta María no había sido mujer virtuosa, pero, esa idea no tiene cabida en ninguna parte de las Escrituras.

María, entre otras, presenció la crucifixión de Jesús, y luego su sepultura. El primer día de la semana, muy temprano, se halló a María, con otras mujeres, delante del sepulcro. Llegaron amigos, pero, luego se fueron todos; "Empero María estaba fuera llorando, junto al sepulcro". ¿Cómo podía dejar aquel lugar sagrado sin saber dónde estaba su Señor? Lloraba, y su lloro era el de un alma despojada de todo. Sólo una voz, al pronunciar una sola palabra: "María", bastaba para transformar su noche horrible en día glorioso y feliz. "¡Rabboni!" exclamó ella, haciendo uso de una palabra de afectuosa reverencia. A ella, pues, primero que a todas se manifestó el Señor, después de su resurrección; y a su pedido: "Ve a mis hermanos y diles" — "fué María Magdalena dando las nuevas — de que había visto al Señor". ¡Cómo fué recompensado su amor!

Ah, hermanos, en aquel día de recompensas, el amor ha de recibir el galardón más insigne de todos.

4) Contemplemos, ahora a MARIA, de BETHANIA, la María que "escogió la buena parte" a los pies del Señor Jesús. Imitémosla, hermanas, en buscar, como ella, la compañía de nuestro Señor; entonces, nosotras también oiremos su voz, su voz, que habla mediante su Palabra Sagrada.

Fué a los pies del Señor Jesús que María llegó a comprender algo de su amor incomparable. Luego, angustiada por la muerte de su hermano, tuvo María otra vislumbre del amor del Señor Jesús. Sus lágrimas de simpatía, sus palabras de consuelo, y la manifestación de su poder en levantar a su hermano de la muerte, eran pruebas suficientes de su amor imperecedero.

No es de extrañar que cuando se le presentara la ocasión, ella derramó sobre el Señor la fragancia de su amor para con él. Y ¡cómo fué apreciada! Pues, la historia de aquel hecho y las palabras: "Esta ha hecho lo que podía", aun todavía resuenan en nuestros oídos.

5) La MARIA, de CALVARIO (Juan 19:25) fué hermana de María la madre de Jesús. Hay esta diferencia en los nombres de ellas: la madre de Jesús llevaba el mismo nombre que la primera María de la Biblia, según el idioma original (Exodo).

La María, de Calvario (en donde tenemos la primera mención de ella), fué esposa de Cleofas y madre de Jacobo el menor, un apóstol del Señor. Presenció ella la crucifixión del Señor Jesús. Después, fué una de las primeras a enterarse de la resurrección, pues el Señor Jesús mismo salió al encuentro de ella y otras "mientras iban a dar las nuevas a sus discípulos". Allí le adoraron.

Fiel creyente en Cristo era María en días cuando era cosa costosa salir "a él fuera del real, llevando su vituperio".

6) En Hechos 12:12, leemos de otra María — MARIA, de JERUSALEM, hermana de Bernabé. Cuando Pedro fué librado de la cárcel, se dirigió a la casa de María, pues leemos que "llegó a casa de María la madre de Juan... donde muchos estaban juntos orando". Sí, casa de oración era su casa, y digna madre fué María del discípulo Juan Marcos, compañero, después, del apóstol Pablo, y también, escritor del Evangelio según Marcos.

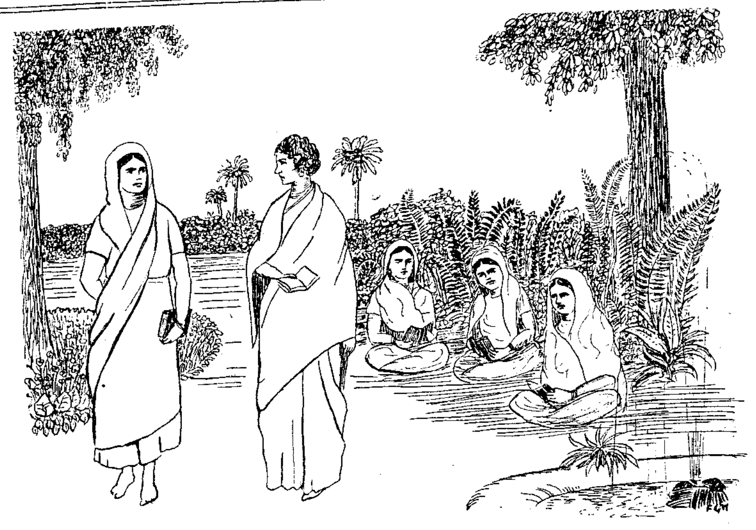
Ah, hermanas, que sea la casa nuestra, Casa de oración a donde sepan concurrir en momentos de angustia los afligidos. De tales casas salen portavoces del Evangelio, como Juan Marcos.

7) Ahora, por último, en Rom. 16: 6, se lee de MARIA, de ROMA. En este capítulo de salutaciones cariñosas de parte del apóstol Pablo, leemos: "Saludad a María, la cual ha trabajado mucho entre vosotros". Por esto, podemos deducir que ella era persona incansable en su obra de amor entre los hermanos en aquella asamblea en Roma, durante días de persecuciones crueles. ¡Cuánta necesidad hay de tales Marías en nuestras asambleas!

Ahora, para finalizar, que seamos imitadoras, hermanas, de ella y de todas las Marías de la Sagrada Escritura, salvo en la equivocación hecha por la primera — la María, de Egipto. Entonces gozaremos, como ellas, el favor de nuestro Señor; y luego, recibiremos su divina aprobación.

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca.



PANDITA RAMABAI

Cuando oréis no os olvidéis de dar gracias a Dios por su Palabra y las enseñanzas del Señor Jesús y de su amor, porque en los países donde la gente adoran los ídolos los niños no son tan felices como en los países donde los padres disfrutan de las bendiciones del evangelio. La religión de los hindúes, por ejemplo, enseña a despreciar a las mujeres, y en consecuencia algunos padres tiran al río o a las bestias sus nenas recién nacidas. Las viudas sufren terriblemente, porque se cree que la muerte del esposo ha sido causado por algún gran pecado en la vida de la esposa. Como se casan cuando la novia es muy joven, muchas viudas son niñas todavía. A la viuda le quitan sus lindos vestidos y ornamentos, le cortan el pelo, le dan poca y pobre comida, le pegan brutalmente, le llaman nombres feos y le obligan a hacer trabajos duros.

En el año 1858 una niña nació en la India, quien fué llamada Ramabái. Su padre era miembro de la secta idólatra de brahmanes. A pesar de la mucha oposición, el creyó que las mujeres también debían educarse. El enseñó a Ramabái a leer y escribir. Ella aprendió a decir de memoria nada menos de 1.800 versículos de las Vedas, las escrituras sagradas de los brahmanes. Así se familiarizó con el idioma sanscrito. La familia viajaba mucho y Ramabái aprendió seis otros idiomas. Durante un hambre que visitó la India en los años 1874-1877, los padres y dos hermanos mayores de Ramabái murieron. Como resultado de sus experiencias Ramabái y su otro hermano perdieron su fe en el hinduísmo y se dieron cuenta de la gran necesidad de las mujeres oprimidas de la India. Ramabái y su hermano pronunciaron conferencias sobre el tema de la instrucción de mujeres. Los pedagogos brahmanes de Calcutta fueron tan impresionados con la sabiduría de Ramabái, su conocimiento de las Vedas y su dominio de siete idiomas, que le confirieron a ella el título de pandita, o doctora, la única en toda la India con una población de más de trescientos millones.

Ramabái se casó cuando tuvo 22 años —muy tarde según las costumbres de su país—. Su nena fué llamada Manorama, o Gozo del Corazón, para mostrar que sus padres la amaron a pesar de ser mujer. A poco tiempo Ramabái quedó viuda, pero debido a su educación ella no sufría como otras viudas. Pensando en las viudas menos afortunadas, se dedicó a la obra de mejorar la condición de ellas. Ramabái había oído de la religión cristiana, que le interesaba mucho, y compró una Biblia, la cual ella empezó a estudiar. Para poder adelantar más en us educación, Ramabái fué a Inglaterra con su hijita. Además de sus otros estudios, ella estudiaba más al fondo las Escrituras, y antes de un año en Inglaterra profesó su fe en Cristo. Después de ocupar un puesto como profesora de sanscrito, Ramabái fué a los Estados Unidos de Norte América donde estudió los métodos de instrucción. Durante esta época se formaba en su mente un proyecto de fundar un colegio para recibir a viudas de alta casta para que pudieran ganarse la vida a la terminación del curso. En el año 1889 Ramabái inauguró en Bombay su hogar para viudas. La casa fué rodeada de hermosas plantas y flores, y las alumnas estudiaban sus lecciones en los jardines cerca a una fuente en la sombra de los árboles. Era como un paraíso para aquellas niñas que habían sufrido tanto odio y crueldad. El colegio empezó con dos viuditas, pero después de algunos años el número de alumnas era alrededor de 1.800.

Por medio de esta obra de Pandita Ramabái, centenares de viudas han sido salvadas de una existencia terrible. Estas han aprendido muchas cosas: leer, escribir, cocinar, coser, etc. Algunas ocupan puestos como maestras en colegios, otras son nurses en hospitales. Muchas son misioneras y maestras en escuelas dominicales. Todas las mañanas la directora y sus ayudantes se reúnen para orar y estudiar la Palabra de Dios. Sin obligación las alumnas pueden asistir también, y muchas son las que aprovechan de esta oportunidad. Por medio de esta obra muchas viudas han aceptado al Señor Jesús como su propio Salvador y han sido libradas de ignorancia y sufrimiento bajo una cruel y falsa religión.

* * *

CONCURSO

Todo lector no mayor de 15 años puede participar en los concursos. No deberán ser ayudados por otros. Las soluciones deben ser enviadas al Señor F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca, F. C. S., antes del día 12 de noviembre.

Hemos visto en nuestro artículo cómo las viudas sufren donde la idolatría domina. Dios, en su Palabra, ha dado instrucciones para la protección y bienestar de viudas. En los capítulos señalados abajo, buscad versículos que enseñan que Dios provee, para las viudas, amistad, amparo, comida, confianza, defensa, justicia, y protección contra aflicción, contra agravio y contra falta de ropa. Los capítulos son Exodo 22, Deuteronomio 10, 14, 16, 24, Salmo 68, Isaías 1.

(Continúa en la página 280)

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Pasaje Padilla 82, Tucumán

India.

El Hermano Hill, de un lugar llamado el Monte de Sión, dice: Al fin podemos decir que hay un movimiento en la escuela de internados. Hemos estado ejercitados por algún tiempo porque no habíamos visto fruto. Ultimamente cinco niños han profesado aceptar al Señor Jesús como Salvador. Cada uno nos buscó por sí solo y en una ocasión diferente, y no como resultado de ninguna presión de nuestra parte. El primero en venir era a la vez una sorpresa y un gozo para nosotros. Hace como tres años que su vieja abuela nos lo trajo pidiendo que nos hiciéramos cargo de él. Ella era una mendiga aunque pertenecía a una casta. El niño no tenía quien le cuidara y su abuela quio hacer alguna provisión para él antes de morir. Después de un tiempo ella volvió aquí muy enferma. Le proporcionamos una pieza donde podía estar, pero, siendo mujer de casta, no quería comer la comida que nosotros preparamos, así que permitimos que su hijo cocinara para ella. Al principio no quiso escuchar la predicación del evangelio, pero la bondad que se le dispensaba allanó el camino, y al fin profesó fe en el Señor. Ese niño ha sido un caso difícil. Dos veces huyó de la escuela. La primera vez lo encontramos en los cerros y pagamos su pasaje para volver; luego, cuando lo hizo de nuevo, rehusamos mandarlo nuevamente de regreso; sin embargo, dos semanas después llegó a la escuela. Parece bien claro en su testimonio, y la diferencia en su vida, como también en las vidas de los otros cuatro niños, es un buen testimonio.

Hemos tenido el gozo de bautizar a tres creyentes hace dos semanas. Uno es maestro y el único cristiano en su aldea. Otro es un joven que nos ayuda en el dispensario. El testifica entre los niños y ha sido muy animado por los resultados. El otro es hijo de uno de los creyentes de aquí.

Manchukuo.

Dice la señorita Wilks, de Chaoyanghsien: Estábamos visitando el otro día y pasamos por un templo donde se encontraban llorando unas personas vestidas de blanco, y nos paramos para mirar. Un niño, en la creencia que llevaba el espíritu de su padre (que había muerto el día anterior), levantó el fleco de su vestido largo y se acercaba a un caballo y carro de papel parados en la calle. Mientras éstos se incendiaban, el nombre y una descripción del muerto fueron leídos, con instrucciones a los espíritus malos de no estorbar su camino. Simultáneamente el niño se paró en un banquito y, señalando con un puntero largo para dirigir el espíritu al camino del cielo, dijo tres veces, despacio y con solemnidad, de una manera que me conmovía el corazón: "Papito, el camino del sudoeste, tres caminos, toma el camino de en medio". No puedo olvidarme de esa voz: ¡qué contraste con el glorioso mensaje de vida que hemos traído a este país!

Africa.

El hermano Wilson, de Chitutu, Angola, dice: Esta mañana bautizamos a seis ceyentes, todos hombres, cuatro de ellos siendo Congos, y dos Chokwes. Uno de ellos es cazador oficial de un puesto del gobierno. Vino al bautismo vistiendo el uniforme de "cipaio". Solamente los que han vivido en Angola comprenden lo que esto significa. Durante años ha mantenido un testimonio limpio en medio de severas tentaciones. Otro había sido "rociado" tiempo atrás y defendía eso como forma válida de bautismo, y tal fué su actitud que no nos sentimos con libertad de recibirle. Ahora se ha cambiado por completo, y fué un gozo verle tomar este paso en obediencia al Señor, y ocupar su lugar en la mesa.

China.

Desde Shangputeo se escribe diciendo: El pasado año ha sido uno de mucha animación. En una aldea más de quince han aceptado a Cristo y se han mantenido firmes en medio de mucha oposición. En otros lugares otros también han hecho profesión, y en nuestro propio pueblo muchos que han resistido al evangelio durante años ahora asisten a las reuniones. Ha sido un tiempo de muchas pruebas a causa de las continuas visitas de grupos de soldados que saquean los pueblos a su paso.

Otro dice: Hace poco he hecho otra visita a Wangchia, y con tristeza he contemplado las ruinas; el local y las piezas han sido arrasados por las llamas — obra de las fuerzas japonesas; la mayoría de las paredes de material han quedado en pie.

Recientemente he hecho una visita de dos semanas al distrito de Kaoan. Antes de esto pasé unos días en Tienpao, y fuí animado a ver a los creyentes siguiendo adelante con el Señor y mostrando interés en la salvación de sus vecinos. Durante mi visita de dos semanas en Kaoan, me era posible consolar y animar a los creyentes aislados. Me era un consuelo gozar de la compañía del hermano Wang en ese viaje. Celebramos reuniones en las casas de los cristianos visitados, y al aire libre en los mercados. También conseguimos permiso de los posaderos para celebrar reuniones para la predicación del evangelio en sus posadas, donde nos alojamos.

FONDO PARA EL SOSTÉN DE LA OBRA DEL SEÑOR

(Viene de la página 261)

1082	Un hermano, Calle Donado 1625, Belgrano	5.—
1083	Un hermano Ayacucho. Florida	5.—
1084	Una hermana, Villa María	5.—
1085	Una hermana, Calle Donado 1625, Belgrano	5.—
1086	Clase de niños, San Martín	10.—
1087	Asamblea, San Bernardino, Paraguay ..	30.—
1088	Srta. F. I.	10.—
1089	Asamblea, Mercedes 612, Floresta	10.—
1090	Dos hermanos Floresta	5.—
1091	Asamblea, Santiago Estero	55.40
1092	Asamblea, La Rioja 3029, Santa Fe	67.—
1093	Conferencia, 30-8-41. Buenos Aires	50.—
1094	Hermanas, Quilmes ..	15.—
1095	Clase Bíblica de varones, Quilmes	19.65
1096	Asamblea, Quilmes ..	20.—
1097	Asamblea, Barrio Jardín Mayoraz, S. F. ..	30.—
1098	Escuela Dominical, Villa del Parque	10.—
1099	Asamblea, Rivadavia	20.—
		1.262.05

Donaciones pueden ser enviadas al Sr. Juan H. Ross - Tesorero, Fondo para Obreros, Calle Campana 2743, Villa del Parque, Buenos Aires (República Argentina).

NOTAS Y NOTICIAS

Frías.

En cuanto a la obra en ésta, puedo decirle que hemos tenido buenas cosas. Primeramente nos visitó el hermano don Reginaldo Powell de Tucumán, que predicó dos noches. El mismo día que él se fué, llegaron los esposos Jack con el coche bíblico y la carpa, acompañados del joven Osvaldo Sedrán. Esa noche hubo otra reunión. Al día siguiente se plantó la carpa y el evangelio fué predicado durante doce noches, y dos domingos tuvimos en la carpa la Escuela Dominical. Llegó también el hermano Tomás Stacey, de Catamarca, que nos ayudó con predicaciones, canto y vistas luminosas (dos noches) sobre la vida del Señor Jesús en este mundo. También nos visitaron representantes de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, que nos hablaron de la gran obra que realiza esa Sociedad en todo el mundo. Que el Señor bendiga a todos sus abnegados siervos.

Martina G. de Martínez.

Córdoba.

Estamos preparándonos para una campaña de evangelización con una carpa, en la cual nos ayudará nuestro hermano Fernando Vangioni, con el coche bíblico que él trabaja. Este esfuerzo se va a realizar en un punto muy poco evangelizado hasta ahora, y apreciaremos vuestras oraciones.

Hemos alquilado un local de buenas dimensiones en lugar favorable, y esperamos alcanzar así una zona más extensa. Confiamos en el Señor que este cambio será para bendición de la obra.

Jorge L. Mereshian.

Gaimán (Chubut)

Las reuniones en el Valle del Chubut siguen bien. La juventud creyente está animada para ayudar. El 15 de septiembre se dió principio a otra reunión en Gaimán Nuevo. Estamos procurando establecer otra Escuela Dominical en Trelew. Algunos convertidos están pensando en ser bautizados. En la actualidad predicamos el evangelio en diez y seis lugares. El 30 de agosto pasado tuvimos una conferencia especial para la juventud, y asistieron unas trescientas personas. Varios dieron testimonios; cantamos muchos himnos y coros. Fueron momentos muy agradables y quedarán imborrables en mi memoria. Yo di testimonio recordando el 18 de diciembre de 1923, en la Carpa en la calle Paraná, Buenos Aires, cuando fuí convertido. ¡Qué noche tan gloriosa para mí! pues encontré lo mejor en este mundo, mi Salvador.

Modesto L. García.

Desde el Edén hasta la Gloria.

Ha tenido tanta aceptación este librito, que ha habido que hacer una segunda edición. Los que quieran conseguir gratis un ejemplar pueden solicitarlo a su autor, el señor Miguel Estrada, Solís 1145, Buenos Aires, o a la Imprenta Evangélica, Alvear 712, Quilmes, F. C. S.

Bell Ville, F. C. C. A.

La obra en ésta está animada, gracias a Dios, y se nota algún fruto, lo que nos recuerda que la semilla que sembramos aun es viva. Varios han manifestado ser convertidos, y si el Señor lo permite dentro de poco tendremos un bautismo, pues hay seis que desean así obedecer al Señor.

N. Doorn.

Servicio.

Este es el título de un librito editado en castellano por la Imprenta Evangélica, de Quilmes, F.C.S. Contiene 67 páginas de lectura. Fué escrito en inglés por el renombrado hermano W. E. Vine, y traducido por el hermano Francisco A. Franco. Lo recomendamos. Precio $ 0.20.

Tucumán (Córdoba 893)

El día 16 de septiembre tuvimos el gozo de ver sumergidos en las aguas del bautismo a tres hermanas jóvenes y cuatro hermanos varones, en total siete, de los cuales cinco son fruto de nuestras Escuelas Dominicales. Elevamos nuestra gratitud al Señor por estos nuevos trofeos de su gracia y rogamos que los guarde para su loor.

Muy próximamente, D. M., esperamos realizar otro bautismo y así gozaremos con todos aquellos que aman al Señor y le sirven a él.

Esteban Vince.

Casilda F. C. C. A.

Las reuniones siguen bien en los distintos lugares en donde trabajamos. En Carcarañá, F.C.C.A., nos ayuda el hermano Martín Britos, que fué convertido en ésta, y allí se ha salvado un joven judío, cuyo padre se opone a que asista a las reuniones, por lo cual se ha separado de la casa paterna y trabaja por su propia cuenta.



Auto y Amplificador.—Misión Evangélica Casilda.

Acompaño una fotografía del automóvil en el que se ha colocado un amplificador, a fin de recordaros de orar por el trabajo que se hace con él.

G. W. Spooner.

Enfermo.

Ha estado gravemente enfermo el estimado y muy conocido hermano y excelente evangelista, don Samuel A. Williams, y aunque, al entrar en máquina este número de la Revista, estaba algo mejor, sin embargo, su estado no deja de causar alguna ansiedad. Ha salido ya del hospital. Oremos por él y su esposa.

Avellaneda (Acosta 543)

La obra en este lugar sigue su ritmo habitual. Ultimamente fueron bautizadas tres personas, y tenemos motivos para dar gracias, por cuanto, en los últimos años, el Señor nos guió, cuidándonos en medio de un terreno lleno de dificultades. Hoy la obra está más afianzada que nunca.

En el anexo de la calle Mercedes 3731, se inició una Escuela Dominical hace unos seis años; y actualmente se realizan también reuniones de predicación y reuniones de señoras, con muy buena asistencia.

El día 20 de septiembre, con mo-



Hermanos de Avellaneda y otros puntos.

tivo de celebrar sus bodas de plata, los esposos De Luca, quienes son los que trabajan en ese lugar, se realizó una fiesta, la que dió lugar a reunirse un buen grupo de hermanos, teniendo también la visita de varios hermanos conocidos de otros lugares, los que aparecen en la fotografía.

Tuvimos oportunidad para realizar una reunión de predicación del evangelio, en la que hablaron los hermanos Juan Wilson y Emilio Herrán, en la que varias personas oyeron el mensaje del evangelio por primera vez.

Miguel Estrada.

SECCIÓN PARA NIÑOS

(Viene de la página 275)

Jeremías 49, Zacarías 7, Santiago 1. Escribid vuestros nombres y apellidos con claridad.

* * *

CONTESTACIONES

En orden alfabético y por puntos se indican a continuación los nombres de los niños que han enviado soluciones del concurso del mes de agosto.

Lidia del C. Alvarez	10
Alcira Azzar (Rosario) *	10
Rosa Aída Burgos	10
Antonio Andrés Córdoba	10
Dina Isabel Córdoba	10
Elsa Ruth Martínez Conde	10
Audemia Rosa Díaz	10
Olga Díaz	10
Omar Díaz	10
Lidia Noemí Di Santo (Santa Fe)*	10
Miguel Fedczuk	10
Olga M. Fedczuk	10
Nelia Gallego (Buenos Aires) *	10
Elena Kazepis	10
John Lear	10
Elba Ludueña	10
Hilda E. Luna	10
Sara R. Luna	10
Ian Mac Culloch	10
Delia M. Maccio	10
Anair Montero	10
Elida Montero	10
Flordelis Montero	10
María Esther Montero	10
María G. Montoya	10
Pedro Leandro Montoya	10
Tomás Montoya	10
Elías Nacul	10
María Elena Nacul	10
Diego Saravia	10
Jorge S. Somoza	10
Noemí Vigel	10
Alberto Cortesse	9
Noemí Ruth de la Fuente	9
Lidia R. de la Fuente	9
Eduardo Jorge Esteban	9
Esther Farfán	9
Bernardo Filoni	9
Lidia E. García	9
Fernando Sánchez	9
Julia Noemí Luciani (Bs. Aires)*	8
Eva Peralta	8
José Zungri	8
Irene Russo	6

* Indica que han participado por primera vez en nuestros concursos. Sean bienvenidos y les deseamos éxito y bendición del Señor.

Las soluciones correctas eran: 1 — Una sola puerta; 2 — Cortinas colgadas sobre columnas; 3 — Al Señor Jesús; 4 — La santidad de Dios; 5 — Una puerta divina; 6 — Una puerta real; 7 — Entrada por sacrificio; 8 — Un solo paso.- fe; 9 — Creer en Cristo como Salvador; 10 — Hoy.

F. G. Woodhatch.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXII Noviembre de 1941 No. 11

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

La situación religiosa en Rusia En respuesta a recientes gestiones realizadas por los Estados Unidos e Inglaterra en favor de la libertad de culto en Rusia, el embajador en Gran Bretaña y el vicecomisario de relaciones exteriores en Moscú formularon declaraciones por las cuales afirmaron que los creyentes en Rusia tienen completa libertad y que las cortes castigan a aquellos que violaren los derechos de los fieles. Agregaron los representantes soviéticos que en su país existen 30.000 comunidades religiosas, entre las cuales se cuentan grupos evangélicos.

Los hechos pasados no concuerdan con las referidas palabras de las autoridades rusas, pero acaso estas manifestaciones traduzcan un reconocimiento del fracaso del movimiento ateístico iniciado en la Unión Soviética después de la revolución comunista, y una inclinación hacia el restablecimiento de las antiguas libertades. Las cosas invisibles de Dios, su eterna potencia y divinidad, se echan de ver desde la creación del mundo, siendo entendidas por las cosas que son hechas; de ahí que sea imposible a los racionalistas fundar una nación atea. (Rom. 1:20.) Pidamos a Dios que interponga su poder para que la Biblia vuelva a circular libremente en la vasta Rusia. (2 Tes. 3: 1, 2.)

El ateísmo se divide en tres clases: el positivo o dogmático, que afirma la inexistencia de Dios; el negativo, que no cree en la existencia de Dios, y el crítico o escéptico (agnosticismo), que la duda. La primera forma es la menos común. Pero el ateísmo (literalmente, "sin Dios"), también se conoce como ateísmo práctico; es decir, menosprecio o indiferencia hacia Dios.

En este sentido, no es una opinión, sino un modo de vivir: vivir como si no hubiese un Dios. (Sal. 10: 4; Luc. 18:2, 4.) Es lo que también llamamos "impiedad" ("sin reverencia"). Nabal (1 Sam. 25) y los hombres ricos de Luc. 12 y Luc. 16 pueden tomarse como tipos de los que así viven.

Una vez llevado de la tierra el Espíritu Santo, una ola de ateísmo desafiador se extenderá por el mundo. (Dan. 11: 37; 2 Tes. 2: 4; Sal. 12:1; 14:1.) "Los malos serán trasladados al infierno, todas las gentes que se olvidan de Dios." (Sal. 9.17.)

Solemnidades extra-bíblicos. El 1º de noviembre de cada año la Iglesia Romana celebra una fiesta, instituída en el año 835, en "conmemoración de todos los santos". Según esa iglesia, el papa tiene la autorización de canonizar a algunos siervos de Dios de reconocida virtud, después de lo cual esos elegidos son venerados como personas santas.

Lejos de autorizar que se tributen honoren o se rece a los espíritus de ciertos fieles eminentes, la palabra divina declara que nuestro Señor Jesucristo es el solo Mediador entre Dios y los hombres y el único Pontífice de su pueblo. (1 Tim. 2: 5; Heb. 7: 25.) No hallamos las oraciones a los santos, pero sí las oraciones de los santos. (Ap. 5:8; 8:3, 4; Rom. 8:27.)

En cierto modo, el libro de los Hechos de los Apóstoles y trozos de los evangelios y de las epístolas, son una hagiografía inspirada. La palabra "santo" significa literalmente "puesto aparte" (para Dios), y describe la posición en que, como resultado del sacrificio de Cristo (Heb. 10:10, 14), es colocada para siempre toda persona, por indigna que sea, en el momento de creer. (Rom. 1:7; 1 Cor. 14:33; Fil. 1:1; Heb. 3:1.)

Otro día celebrado por la Iglesia Romana, desde el año 998, es el 2 de noviembre, dedicado al auxilio de los muertos. Los dogmas de Roma enseñan que las almas de los fieles pasan por un estado intermedio, o purgatorio, donde son hechas aptas para el cielo mediante un sufrimiento expiatorio, y que pueden ser aliviadas por las plegarias y ofrendas de los vivientes.

Semejante doctrina tiene que ser rechazada porque contraría la verdad de que el creyente ha sido completamente justificado en Cristo (Rom. 8: 1, 33, 34; Ef. 1: 7; Col. 2:13; Heb. 1:3; 1 Jn. 1:7) y de que, al fallecer, entra en un perfecto reposo. (Luc. 23: 43; 2 Cor. 5:1; Fil. 1:21-23; Ap. 14:13.)

Las denominaciones. El otro día llegó a nuestras manos una revista norteamericana, para creyentes, cuyo nombre, traducido, es "El Fundamentalista", indicando que en la Unión hay colectividades de fieles abanderizados alrededor del "Fundamentalismo". Ya que los afiliados querían aclarar que se adherían a las verdades cardinales de las Sagradas Escrituras, lástima es que hayan creado para ello un "ismo". Los "ismos" humanos, de los que hay tantos, deshonran a Dios y dividen a su pueblo. (1 Cor. 1: 12, 13.)

Reconozcamos un nombre, Cristianos (Hch. 11:26; 1 Ped. 4: 16); un credo, la Biblia (2 Tim. 3:16); un cuerpo, la Iglesia (Col. 1:24; 2:19), y una Cabeza, Cristo. (Ef. 4:15; Col. 1:18.)

En ciertos aspectos de nuestras creencias y prácticas, indudablemente somos fundamentalistas, evangelistas, salvacionistas, adventistas, bautistas, etc.; pero nuestra base de reunión no es una determinada doctrina fundamental o evangélica u otra relacionada con el advenimiento de Cristo o el bautismo, sino la Persona del Señor Jesucristo. (Mat. 18:20.)

Ha llegado el momento de pensar en renovar su suscripción para el año 1942. ¿Será usted el primero en hacerlo? Apúrese, pues.

¿DEBEMOS PREDICAR PARA ATRAER A LA GENTE?

por H. P. Barker

(Trad. por Roberto Hogg)

Un hermano muy fiel y serio se atrevió a reprender a un predicador que había empleado términos frívolos en su predicación.

Este procuró justificar su estilo liviano diciendo: "Tenemos que hacer todo lo posible para atraer a la gnete — especialmente a la juventud".

Quisiera preguntar: ¿A quién o à qué tenemos que atraer a la gente? ¿Quiere decir, atraer a los oyentes a Cristo y a una vida de abnegación y de consagración al Señor Jesucristo?

Si esto es lo que quería decir nuestro predicador poco serio, estamos convencidos que no lo conseguirá por contar historias pueriles y chistes livianos.

Por otra parte, si el orador tenía en su mente atraer a otra cosa, preguntamos: ¿Vale la pena hacerlo?

Algunas asambleas de creyentes han padecido perjuicios graves en su testimonio, mediante personas superficiales que han sido atraídas a ellas.

Un pantano que se extiende por un kilómetro de anchu-

ra es, por supuesto, más grande y ancho que un arroyo profundo con sus aguas corrientes; pero éste sirve mejores propósitos que aquél.

Además, en el pantano crecen mosquitos y otros insectos molestos, y de allí se exhalan miasmas ponzoñosas.

Algunas asambleas que han aumentado en cantidad por recibir personas de carácter superficial y mundano, ganarían en poder espiritual si pudieran deshacerse de ellas. Cuando elementos perjudiciales han sido introducidos en una asamblea de creyentes, no es fácil desembarazarse de tal carga. Ellos llegan a ser un impedimento continuo a la vida espiritual de la asamblea.

A los predicadores que transforman la reunión de predicación en una especie de función entretenida, corresponde mucha de la culpa por la decadencia de la obra.

Nuestro Señor y Maestro mandó a sus siervos predicar el arrepentimiento. (Lucas 24:47.) El apóstol Pedro predicaba el arrepentimiento. (Hechos 2: 38.) El apóstol Pablo solía anunciar tanto a judíos como a gentiles: que se "arrepintiesen y se convirtiesen haciendo obras dignas de arrepentimiento". (Hechos 26:20.)

Por cierto, esta forma de predicar no resulta en conseguir multitudes de conversiones; pero lleva consigo la aprobación y bendición de Dios, produciendo resultados sólidos. Los que se convierten como consecuencia de esta manera de predicar no creen meramente por un tiempo y luego se apartan del Señor y de su pueblo, sino que dan pruebas que son luces que el Señor mismo ha encendido— las que no se apagan. No son personas que dicen: "Claro que sí, yo también lo creo", sin haber experimentado la obra del Espíritu Santo en sus almas. Los que, por el contrario, son renacidos por el Espíritu de Dios llegan a ser un poder espiritual en la asamblea, en vez de ser un entorpecimiento a la obra del Señor.

Es necesario que los predicadores enseñen el carácter terrible del pecado a los ojos de Dios, con la mira de producir la convicción profunda del pecado de los oyentes y su arrepentimiento sincero.

Que Dios conceda a sus siervos la gracia y sabiduría para rehusar de bautizar a los profesantes que no muestran señales claras de arrepentimiento, a saber, las que no hacen obras dignas de arrepentimiento.

Las asambleas que no aceptan para el bautismo y comunión a los que no manifiestan la obra de Dios como "criados en Cristo Jesús para buenas obras", glorifican así el nombre del Señor, y mantienen en este sentido la santidad de su casa.

"Cosas que ojo no vió, ni oreja oyó, ni han subido en corazón de hombre son las que ha Dios preparado para aquellos que le aman. Empero Dios nos lo reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios". (1 Cor. 2: 9, 10.)

Ojos de mi alma, no tenéis necesidad de esperar que el velo de la carne, que oscurece la bendita visión, sea apartido por la muerte antes de agradaros con contemplar la tierra que fluye con leche y miel. ¡Mirad en el ejercicio de la fe y veréis!

Oídos de mi corazón, no es necesario que permanezcáis inatentos hasta que la trompeta del arcángel os cite al más allá, antes de gustar de los acordes melodiosos de los que cantan las glorias del Cordero. ¡Escuchadlas desde ya en la intimidad de cercana comunión en santidad!

Corazón mío, está atento. ¡Despiértate! Vendrán a ti, penetrando y llenando tus aposentos más recónditos, todas aquellas cosas que Dios ha preparado para los que le aman. Entrarán allí para fortalecerte en contra de todos los ataques de tus enemigos.

Pero para que todo esto sea una realidad en mi experiencia debo **amar** a Dios. Isaías me dice que debo **esperar** en él (Isa. 64: 4); pero de Pablo aprendo que debo **amarle**. El amor es pronto para conocer a Dios; el que le ama le conoce. Es en el ambiente de calor y ternura de corazones que aman al Señor que el Espíritu no contristado revela y desarrolla sus secretos. ¡Que viva yo en esta atmósfera de gracia y de la presencia de mi Salvador! Y que no me retire hasta gozar de los profundos bienes de Dios. — **F. B. Meyer.**

EL OBJETO PARA EL CORAZON DEL CREYENTE

por J. Russell

II

"El Principio y El Fin". (Rev. 1:8; 21:6; 22:13.)

Cristo es el **principio originario** y el **poder realizador** de todo lo que existe. El es, además, la **consumación** o la **completa culminación** de todo.

La galería de las glorias divinas del "amado Hijo" del Padre que brilla ante nuestra vista espiritual en Colosenses 1: 15-19, gira alrededor del hecho de que él "es el **principio,** el **primogénito** de (o "de entre") los muertos".

Por lo que toca a la creación del mundo, él antedata todas las cosas, pues se lee: "Todo fué criado **por él".** De igual manera, él es la consumación —no la cesación— de todo, pues todo fué criado **"para** él", es a saber, con miras a la gloria de él.

Antes que empezara a marchar el reloj del tiempo, él era el resplandor —no un mero reflejo sino la refulgencia— de la gloria intrínseca de Dios y la exacta expresión de su substancia. (Col. 1:15; Heb. 1:3.) A su fiat empezó a oscilar el péndulo de la historia, pues él "hizo el universo" (Gr. siglos).

La historia más antigua es la de la Biblia. En Génesis, capítulo primero, se nos presenta la primera crónica inspirada con respecto a la creación de todas las cosas. Se lee: "En (el) principio crió Dios los cielos y la tierra". He aquí, el gran hecho pri-

mario de revelación. Nótese que el artículo definido no se encuentra ante el sustantivo "principio" en este texto, ni en Juan 1:1, y por eso el principio es indefinido. ¿Cuándo era eso? ¡No se sabe, y especulación es vana! Lo que nos es revelado podemos saber, por cierto, pero no nos es posible saber más. "Por Fe entendemos haber sido compuestos los siglos por la palabra de Dios". (Heb. 11:3.) ¿Qué había antes de los largos períodos geológicos exigidos por la formación de los estratos de la superficie de la tierra y de los fósiles que en ellos se hallan? He aquí la respuesta en palabras inspiradas: **"Antes** que naciesen los montes, y formases la tierra y el mundo, y desde el siglo y hasta el siglo, **Tú eres Dios".** (Sal. 90:2.) Otra vez se lee: "Eternalmente tuve el principado, desde el principio antes de la tierra... cuando formaba los cielos, allí **estaba yo"** (Prov. 8:22-31.) Si pudiéramos volver al "principio de su camino", antes que hubiera tierra; o descubrir cuándo no hubiera abismos ni fuentes de aguas, antes que fuesen fundadas las montañas; o cuándo, aún, la tierra no fuera hecha, estamos asegurados que aún entonces "era (existía) el Verbo". Antes que hubiera sol, luna, estrellas o mares, o aún ojos criados para contemplarlos; antes que Dios se manifestara en ninguna obra creativa, **"el Verbo era con Dios".** "Todas las cosas **por** él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fué hecho". (Juan 1:1-3.)

¡Maravilla de maravillas! el que moró en aquellos siglos impenetrables y de quien todo tuvo su origen es el que conocemos, por gracia suya, como nuestro Señor Jesús, el Cristo.

Con respecto a la nueva creación y los siglos venideros, el Señor Jesús es el **"principio** de la creación de Dios". (Col. 1:18; Rev. 3:14.) Adán, el hombre responsable, era el principio de la primera creación pero cayó bajo el poder de Satanás. La historia de la vieja creación terminó moralmente en la cruz de Cristo: "Si uno murió por todos, luego todos murieron". La vieja creación manchada por el pecado no es reconocida como "la creación de Dios". Cristo es aquel en quien la nueva creación tiene su origen y "si alguno está en Cristo, nueva criatura (Gr. creación) es". (2 Cor. 5:17; Efes. 2:10.) Adán ha sido reemplazado, una vez para siempre, por el segundo Hombre, el Señor del cielo. Cuando el Señor Jesús entró en el mundo, él era el **principio** de la nueva creación de Dios en sí mismo personalmente, pero habiendo cumplido redención, y siendo el **"primogénito** de (entre) los muertos", él es la Cabeza de una nueva raza, como también, la Cabeza del cuerpo, la iglesia "para que en todo tenga el primado". (Col. 1:18; Efes. 1:22, 23.) Cristo resucitado y glorificado es el **principio** de la creación de Dios, en la cual "todas las cosas son de Dios". (2 Cor. 5:18.)

No sólo es Cristo el **principio;** él es igualmente el **fin.** Este vocablo significa mucho más que la conclusión, o la cesación, o el punto final de una condición pasada. Significa el cumplimiento, el punto hacia el cual todo marcha. En otras palabras, es la llegada a una condición perfecta, la realización del propósito eterno de Dios. Este es el sentido en que Cristo es el **fin:** "Todo fué criado... **para** él". El que era la refulgencia de la gloria de Dios y la justa expresión de su substancia antes que hubiera tiempo, el que hizo los siglos y así estuvo al comienzo del tiempo, el que sostiene todas las cosas por la palabra de su potencia durante el transcurso del tiempo, es el **heredero** de todo el fin del tiempo — la corona de la creación. (Heb. 1:2,3.) En Efes. 1:9-10, el apóstol nos descubre el secreto del Padre tocante a Cristo. Este secreto deleita el corazón de Dios y es revelado a los iniciados. El "misterio" tiene que ver con la plenitud de los tiempos cuando todo será administrado según la voluntad de Dios; cuando todo lo que Dios ha instituido en otros tiempos será administrado en toda su plenitud por Cristo. El reino de Satanás será terminado; la ceguedad de Israel será curada; la rebeldía de los gentiles será vencida; el gemido de la creación será silenciado y la maldición será quitada, cuando todo es reunido en Cristo para la administración del cumplimiento de los tiempos. Los cielos y la tierra están separados ahora pero serán unidos bajo Cristo. La iglesia, "la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que hinche todas las cosas en todos", participará con él toda la gloria de dominio universal.

Circunstancias adventicias no pueden frustrar los propósitos, los planes o las providencias de Dios. Cristo es el **principio** y **el fin.**

Continuará, D. M.

"TU ERES EL CRISTO"

por A. Furniss

"Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente". Esta confesión de trascendencia monumental de Pedro ¿débese comprenderse como una impresión ligera del momento por parte de Pedro, de acuerdo con su carácter impetuoso, o conceder que fué la culminación de una serie de factores en juego en su experiencia como israelita y resultado de su asociación y observación de Jesús de Nazaret?

Someto a mis lectores algunos antecedentes para su criterio. Durante los siglos, y será así hasta el fin, a Dios no le ha faltado ni le faltará un remanente fiel; a pesar de la profunda apostasía, es su prerrogativa divina. Sobre las páginas de la historia aparecen un Abel, un Noé, un Abraham, y aun en la época tan oscura en Israel, en los días de Elías en profeta, Dios podía asegurar a su desalentado siervo que había "reservado para sí siete mil cuyas rodillas no se enconvaron a Baal".

Los días más felices para Israel eran aquellos en que anduvieron en el temor de Dios; Jehová era su Rey, y su gloria, manifiesta y presente, fué vista en la columna de nu-

be de día y la columna de fuego de noche; sus jornadas fueron gobernadas por indicio de esa gloria con ellos; luego esa gloria tomó su morada en el Tabernáculo, y después llenó le templo de Salomón, a pesar de que ellos habían rechazado a Jehová como rey en los días de Samuel, para tener un rey como las naciones alrededor, paso que los condujo, tanto reyes como súbditos, a una apostasía general. Ezequiel vió a aquella presencia, como con evidente pena, lentamente alejarse de su morada y de en medio de su pueblo, entregándolo al dominio de esos reyes, por los cuales, habían despreciado a Jehová.

Seis siglos bajo ese dominio y opresión había dejado hondas huellas en el alma de ellos. Cuán diferente era el recuerdo imborrable de la conciencia de la nación respecto a aquella época cuando Jehová fué su rey. A aquellos que se acordaron y que lamentaron su triste suerte, les surgió una luz que encendió en ellos una esperanza; v. g., las profecías del gran profeta Isaías, particularmente la del Cap. 61: 1-3. Jehová no se había olvidado del todo de su pueblo: su "Ungido" vendría. Antes de proseguir más adelante quisiera indicar la conveniencia de traducir en nuestras mentes cada vez que leemos "Mesías" (Hebreo) y "Cristo" (Griego) "El Ungido", para unificar el testimonio de él. Hubo otros ungidos, como ser, reyes y profetas que llenaron su misión como siervos de Jehová, más *uno solo* es "El Ungido"; es aquel que dejó a un lado su gloria en forma de Dios para tomar forma de un siervo, alrededor de quien gira la historia, no sólo de la redención, sino la operación de todo el eterno propósito de Dios. "Mi Hijo amado en quien tengo todo mi contentamiento." El Israel de fe le vió; algunos más claramente que otros. Isaías habló de él. (Cap. 61:1-3.) En sus palabras el creyente, cual Pedro, ve la recuperación de aquella dicha perdida; que Jehová tomará su lugar entre su pueblo de nuevo en su "Ungido"; anunciaría las buenas nuevas, proclamaría la libertad de los cautivos, el fin de la larga angustia y llanto, para el gozo y alegría; la "esposa" divorciada sería restaurada al lado y favor de Jehová, su gloria que no había sabido reconocer, pero ahora la reconoce, "en gran manera". Podemos imaginar algo del estupor y emoción que experimentaron los de la fe al oír al Señor Jesús

abrogar para sí ese bien conocido pasaje del profeta, que aun mantenía la fe encendida en el pecho de los que esperaban la redención de Israel; fué un día memorable aquel de la sinagoga de Nazaret; era otro eslabón con lo que vibraba todavía en los corazones de los que presenciaron el bautismo en el Jordán, cuando descendió el Espíritu cual paloma sobre su cabeza, aquella cabeza que después llevaría la corona de espinas. Juan dijo: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado (no sólo de Israel) del mundo." Juan perdió dos discípulos aquel día, pues siguieron al Señor Jesús; y Andrés trajo a su hermano Pedro, diciendo: "Hemos hallado "El Ungido", que declarado es el Cristo."

No pareció extraño a Pedro esa noticia; y después oiría al Señor Jesús proclamar las noticias conmovedoras: "El evangelio del *reino* de Dios." (¿Volverá a reinar otra vez Jehová sobre su pueblo repudiado por tan largo tiempo?) "El tiempo es cumplido, arrepentíos y creed al evangelio"; el momento de decisión ha llegado; se acerca el fin de su ministerio, la cruz ya echa su sombra. "¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?" "Y vos-

(Continúa en la página 305)

"YO SOY EL QUE SOY"

por Francisco A. Franco

"Este es mi nombre y mi señorial por siglos de siglos". (Exodo 3: 14-15.)

Una Super - individualidad inalterable existente a través de las edades.

III

Ya se halla el Señor ante Pilato, quien pregúntale si es Rey, y él responde: **"Yo soy Rey"**; mas para esto nací, y a este intento vine al mundo. (Juan 18: 37.) Ya lo había dicho: "Si de este mundo fuera mi reino, entonces pelearían mis siervos para que yo no fuese entregado... empero mi reino no es de aquí". (Juan 18: 36.)

El es Rey... mas no de este mundo, sino de la gloria... y tiene siervos. ¡Tiene sus ejércitos! "¿Quién es este Rey de gloria? ¡Jehová, el fuerte, el valiente! ¡Jehová el valiente en batallas! ¿Quién es este Rey de gloria? ¡Jehová de los Ejércitos, él es el Rey de gloria!" (Salmo 24: 8-10.)

Así que en aquella terrible agonía y vergonzosa y maldita muerte de cruz, porque "maldito de Dios es el colgado en un madero" (Deut. 21: 23), sólo parece su "habitación terrestre", su "tabernáculo" humano (2 Cor. 5: 14), mas "sueltos los dolores de la muerte" (Hechos 2: 24), fué "resucitado para nuestra justificación" (Rom. 4: 25) y como **"Dios era en Cristo reconciliando consigo mismo al mundo"'** (2 Cor. 6: 19), él, "el Santo, no pudo ver corrupción". (Salmo 16: 10.)

¿Cómo podría ser de otra forma? Pablo el Apóstol, conciente de este misterio de su personalidad, escribiendo a los Hebreos (1: 8 y 10), hace alusión a ella, citando las Escrituras: "En el principio fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos: ellos perecerán, mas tú permanecerás". (Salmo 102: 25-26.) Y "¡tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos! (Salmo 45: 6.) Había sido Jesús (Salvador) y todavía lo es; mas también es el Cristo (el Ungido) y además es una cosa con el Padre. Una misma personalidad. (Prov. 8: 22-36; Juan 17: 21.) Un ser superior manifestado bajo distintos aspectos y formas: como Pa-

dre, como hombre (Hijo) y como Espíritu Santo, tomando posesión en muchas ocasiones de diversos "varones justos de Dios" (Hebreos 1: 1, etc.), mas un mismo ser indivisible.

Pero a pesar de ella, como ya hemos señalado, muchos, diciéndose ser cristianos, niegan tal Unificación, tal Indivisibilidad. No es extraño, si consideramos que la gran mayoría de sus mismos contemporáneos, testigos oculares de su poder y milagros, habían dicho que los efectuaba en nombre y bajo influjo satánicos. Y él replica: "Todo reino dividido contra sí mismo, se destruye; y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá. Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo pues permanecerá su reino? Empero Yo, en unión con el Espíritu de Dios; echo fuera los demonios". (Mateo 12: 25-28.) Bien pregunta el gran apóstol: "¿Acaso Cristo está dividido?" Obvia es la respuesta: "Cristo es de Dios". (1 Cor. 1: 13; 3: 23.) Habla experimentalmente, pues siendo aquel Saulo de Tarso, oficiando como Rabínico, cual Fariseo que cumple extrictamente con los deberes de su secta (Hechos 26: 4-5), había perseguido en su absoluta ignorancia a la Iglesia de Cristo. Mas cuando oyó ese **"Yo soy"** en el camino de Damasco, "no fué desobediente a la visión celestial" (Hechos 26: 19), sino que anunció "el Nombre" por doquier el Espíritu le impelía. (Hechos 16: 6-10.) Y más tarde podía decir que aunque era abominable cosa e "ilícito a un judío juntarse ni siquiera llegarse a uno que era de otra nación", Dios le había enseñado que a ningún hombre llame común o inmundo. (Hechos 10: 28; véase Gál. 2: 10, etc.)

Y "aquel discípulo a quien Jesús amaba", nos dice aún más: Que Cristo **"es el verdadero Dios y la vida eterna"**. (1 Juan 4: 20.) Y hasta el incrédulo Tomás cuando le reconoce resucitado, no puede menos que exclamar: "Señor mío y Dios mío". (Juan 20: 28.)

Empero él, que es todo amor para nosotros, es también "fuego consumidor" (Hebreos 12: 29) y no consentirá ni tolerará que aquellos que menoscaban su personalidad, recusando a Jesús-Dios-hombre, aquellos réprobos de esta tierra que está llena de violencia y exaccciones, se emancipen, mas pondrá co-to a su infamia, colocándolos por escabelo de sus pies, pues "todo juicio compete al Hijo de Dios". (Hebreos 10: 13; Juan 5: 22.)

Su ojo flamígero sigue las pisadas de los perversos, para darles su justo merecido.

Por lo mismo nosotros, hermanos, que poseemos tal verdad, sintámonos llenos de ufanía, porque ha sido la volición de Dios que seamos rescatados, y bendigamos y alabemos su sacrosanto Nombre, que nos ha sido dicho: "...vosotros estabais sin Cristo, siendo extrañados de la ciudadanía de Israel, y extranjeros con respecto a los pactos de la promesa, no teniendo esperanza, y estando sin Dios en el mundo, ahora empero en Cristo Jesús... habéis sido acercados a él, en virtud de la sangre de Cristo". (Efesios 2: 12-13.)

Por último, como para poner su sello sobre su misma personalidad, ordena al "Teólogo" que "escriba las cosas que ha visto, que son y han de ser" (Apoc. 1: 19), manifestándole que él (Jesús), es uno mismo con el Eterno: **"Yo soy** el Alpha y la Omega, el Principio y el Fin, el que es, y que era, y que ha de venir, el Todopoderoso", (Apoc. 1: 8, 17.) Y hasta "ha enviado su ángel para dar testimonio de estas cosas a su Iglesia". (Apoc. 22: 16.) Gracias infinitas a Dios que estas cosas han sido escritas en las sagradas páginas de su santo Libro. Inclinémonos reverentes a él, con gratos corazones y oigámosle decir aún una vez más: **"Yo soy** la raíz y la prole de David, la Estrella resplandeciente de la mañana" (Apoc. 22: 16), el "Sol de Justicia" (Malaq. 4: 2), y anhelemos que se cumplan sus palabras. Ciertamente **yo** vengo presto, y, en carácter de Esposa suya, respondamos: "¡Amén. Ven, Señor Jesús!" (Apoc. 22: 20), para que él sea "todo en todo", (1 Cor. 15: 28), y en su presencia comprendamos con exactitud esas palabras: **"Yo soy el que soy**... este es mi Nombre y mi señorial por siglos de siglos..."

Con el próximo número de esta Revista se completará el Tomo XXXII. Haga reservar el suyo, pidiéndolo al señor S. A. Williams, Caaguazú 846, Lanús, F. C. S.

EVÍTESE EL SOBORNO

por G. H. French

"No tuerzas el derecho; no hagas acepción de personas, ni tomes soborno; porque el soborno ciega los ojos de los sabios, y pervierte las palabras de los justos." (Deut. 16:19.)

Sobornar significa "corromper a uno con dádivas para conseguir de él una cosa", y figurativamente soborno es cualquier cosa que mueve, impele o excita el ánimo para inclinarle a complacer a otro.

Ya sabemos cuán malo es el soborno en el comercio y especialmente en el gobierno, donde con suma frecuencia, desgraciadamente, tuerce el derecho y "ciega los ojos de los sabios", y todos los habitantes del país cuyos gobernantes son sobornados, sufren las horribles consecuencias de ese mal tan común como corrompedor, pues pone pesadas cargas sobre los contribuyentes y les impide de obtener el justo trato que merecen, pues el soborno crea privilegios inmerecidos y favoritismos condenables. Es así que el estado se perjudica. Es el resultado de la avaricia, de la falta de honradez; es el producto de un corazón malo. Y muchas veces los culpables de esta gangrena que roe la reputación y la dignidad de un país, son los más severos con los súbditos o ciudadanos que cometen, posiblemente impelidos por la necesidad, pequeñas faltas. (No se nos mal entienda; no condonamos el mal en ninguna de sus múltiples formas.) Aun la justicia no cumple su deber con estos malos hombres que por soborno han perjudicado a los ciudadanos y han echado sombra sobre el país entero, pues se deja correr sus casos hasta que los culpables puedan alegar prescripción. ¡Qué malo es el soborno!, ese algo que mueve el ánimo para inclinarlo a complacer a otro—al malo.

Pero no está en nuestro programa discutir ni aun comentar los hechos que suceden entre hombres de estado o de gobierno; para eso están los grandes diarios del país. Está, sin embargo, dentro de nuestra misión mencionar esos hechos para sacar de ellos saludables lecciones para los cristianos, y especialmente para aquellos hermanos que toman responsabilidad, gobierno o superintendencia en las asambleas.

Posiblemente se horroricen al pensar que se haga esta analogía, y repudien toda po-

sibilidad de soborno. Queremos admitirlo en lo que a dinero se refiere; pero recordemos que soborno, en su aplicación figurativa, es "cualquier cosa que mueve, impele o excita el ánimo para inclinarlo a complacer a otro", y, desgraciadamente, no podemos admitir que esto no exista en mayor o menor escala en más de una asamblea, en más de un hermano o hermana que toman parte directiva en la obra. Tengamos mucho cuidado, pues el que sea culpable de ese vicio o pecado, no juzgará con rectitud, no obrará con sabiduría; torcerá el derecho, hará acepción de personas, y sus palabras no merecerán fe, pues serán pervertidas.

¿Será posible esto? Sí, y más que posible; quizás probable en más personas de lo que pensamos. Y ¿en qué se recibe el soborno? A veces en inmerecidas palabras lisonjeras; a veces en ciertos regalos; otras veces en favores; en ayuda material; en fin, es soborno todo cuanto nos haría favorecer inmerecidamente a una persona; todo aquello que haga que nos inclinemos parcialmente a ella en perjuicio del conjunto de los miembros de la asamblea, o de otra persona en particular; todo lo que nos incline a basar nuestro juicio en esos hechos personales y no en la rectitud fundamental.

Cuán cerca de Dios deberá vivir el hermano que quiere ser un fiel sobreveedor en la asamblea; deberá estar en tal comunión con el Señor que discernirá el menor asomo de injusticia; deberá estar tan empapado del conocimiento de la palabra sagrada que se apercibirá de inmediato de la suprema, recta y justa voluntad de Dios en todo orden de la vida, la particular, la social, la espiritual, y muy especialmente la de la asamblea.

Igual cosa se puede decir acerca de las hremanas que toman dirección en las actividades de éstas en la asamblea.

¡Cuán perjudicial es el favoritismo; cuán buena, deseable y justa la imparcialidad!

LA VERSION PREFERIDA. — Un joven, después de haber escuchado una discusión acerca de las diferentes versiones de la Biblia, dijo: "Ante todas las versiones, yo prefiero la de mi madre. Ella me ha traducido la Biblia en el idioma de su vida diaria desde que yo he tenido suficiente edad para entenderla. Nunca ha habido obscuridad en la versión de ella."

Ah, madres cristianas, ¿pueden nuestros hijos decir lo mismo de nosotras?

LA IGLESIA DE DIOS

por Andrés Stenhouse

7. — **Otras Figuras.**

Además de las tres figuras principales de la iglesia, hay también otras que merecen alguna mención.

Dos de ellas se encuentran entre las parábolas del reino en Mateo 13, y son: el tesoro escondido en el campo, y la perla de gran precio. Acababa el Señor de describir el estado de cosas que existiría en la cristiandad, vista como una gran organización externa, y ahora revela que en medio de todo el fracaso y corrupción habría una preciosa realidad, la verdadera iglesia.

1) **El Tesoro.** El hombre que encuentra el tesoro escondido en el campo tiene gozo, y vende todo lo que tiene para comprar el campo, para que el tesoro sea suyo. (ver. 44.) Y del mismo modo el Señor Jesús ha comprado el mundo entero, por amor de la iglesia. El pagó un precio suficiente para la redención del mundo cuando "gustó la muerte por todos" (Heb. 2: 9), pero fué con el fin de entresacar "un pueblo propio", que sería su tesoro especial. Cuando Pablo empezó a trabajar en Corinto, el Señor le dijo de noche en visión: "No temas... yo tengo mucho pueblo en esta ciudad" (Hech. 18: 9, 10); y así como el ojo del Señor podía verlos allí, antes que se convirtiesen, también en el mundo entero los veía, aun antes de que naciesen, y por amor de ellos pagó el precio. Fué a estos mismos corintios que Pablo escribió más tarde: "Ya sabéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor de vosotros se hizo pobre", (2 Cor. 8: 9.) La iglesia es, pues, una "posesión adquirida" (Efes. 1: 14), y no debemos olvidar que no somos nuestros, puesto que hemos sido "comprados por precio". (1 Cor. 6: 20.)

2) **La Perla.** En la perla preciosa, buscada y comprada (vv. 45, 46), no tenemos una figura de Cristo, como muchos han creído; puesto que nosotros, pecadores, nunca hemos tenido nada que vender, ni al Salvador hemos podido comprar. El es el **"don** inefable de Dios". (2 Cor. 9: 15.) Pero la perla representa muy bien a la iglesia. Pensemos primero en su origen. Un granito de arena u otra sustancia áspera irrita la membrana delicada del interior de la ostra, y ésta, por uno de los procesos admirables de la naturaleza, lo reviste de una capa protectora, suave y hermosa. Esto nos recuerda que cuando no éramos sino ofensivos para Dios, fuimos revestidos de justicia y hechos una nueva creación en Cristo. Fué la profunda necesidad y miseria del hombre que dió lugar a la creación del objeto más maravilloso del universo: la iglesia. Pero se necesitaba más que una obra de poder. El Hijo de Dios debía anonadarse a sí mismo y hacer un sacrificio supremo para comprar esta perla especial.

En esta figura también vemos la unidad perfecta e indivisible de la iglesia, como el ojo de Dios la ve. ¡Ojalá que todos los creyentes la tuviesen en el mismo concepto!

3) **El Rebaño.** Pasando ahora al Evangelio de Juan, capítulo 10, hallamos a la iglesia representada como un rebaño. Jehová era conocido antes como el Pastor de Israel (Sal. 23, etc.), y el Señor Jesús ahora anuncia que él mismo es ese Pastor y que se propone poner su vida por las ovejas. Mas no sería simplemente el Pastor de Israel. "También tengo otras ovejas", dice, "que no son de este redil; aquéllas también me conviene traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño y un Pastor". (ver. 16.) Es de notar aquí que el Señor, al referirse a Israel, lo llama un redil; mas hablando de su iglesia, dice: "habrá un rebaño". Este cambio de palabras es significativo. En la cristiandad apóstata oímos decir corrientemente que tal o cual "iglesia" es el "verdadero redil"; y tales organizaciones bien pueden llamarse rediles, pues su unidad es externa y oficial, dependiendo de la aceptación de credos, nombres y reglamentos humanos; así como Israel, cercado por la ley mosaica, era también un redil. Mas no así la iglesia de Cristo. Su unidad es espiritual, resultando del hecho de que las ovejas oigan la voz del buen Pastor. Si le seguimos a él, nos hallamos en relación con las demás ovejas de su rebaño, sin que tengamos necesidad de los lazos externos de alguna sociedad humana. Si otros se encierran en sus corrales, lo lamentamos; para nosotros es suficiente estar con el Pastor. No es el simple instinto gregal que nos reúne, sino la presencia y la palabra del Señor.

En Hechos 20: 28 Pablo nos recuerda

(Continúa en la página 297)

Y... puso Dios... ayudas".
(1. Cor. 12: 28)

a cargo de Geo. H. French

NOMBRES Y TITULOS DEL SEÑOR EN EL NUEVO TESTAMENTO

1) **SEÑOR.** Este título se aplica a todas las personas de la Santa Trinidad (Lucas 4: 18,19; Rom. 14: 9; 2 Cor. 3: 17.)

a) Es la más alta confesión de la Persona del Salvador. (Véase 1 Cor. 12: 3; Rom. 10: 9; Filipenses 2: 11.)

b) Es "Señor del sábado" (Mar. 2: 28), "Señor de gloria" (1 Cor. 2: 8), "Señor de todos" (Rom. 10: 12), "Señor de señores" (Apoc. 19: 16.)

c) Es Señor en virtud de su obra consumada en la cruz (Hech. 2: 36), y exige de nosotros sinceridad (Luc. 6: 46) y sumisión (Juan 13: 13.)

d) En dos o tres ocasiones es la traducción de la palabra griega **despotes** que significa potentado, soberano. (Judas 4.)

2) **JESUS.** Es el nombre humano que posee solamente desde su nacimiento. Es igual a Josué del Antiguo Testamento y significa "Jehová el Salvador". Se usa comúnmente en la narración de los Evangelios, pero los hombres no lo emplean al dirigirse a él. Su uso sólo tiene un significado especial, como se ve, por ejemplo en la epístola a los Hebreos.

3) **CRISTO.** Es más bien título que nombre. Es igual a Mesías, que es la palabra hebraica equivalente al griego Christo. (Véase Juan 1: 41 y 4: 25.) Su signiifcado es "ungido". En el Antiguo Testamento tenemos el ungimiento de **profeta** y de **rey** en 2 Reyes 19: 16, y de **sacerdote** en Exod. 29: 7. Los tres oficios se combinan en nuestro Señor. Vemos la confirmación de su mesiazgo después de la resurrección y ascensión. (Hechos 2: 36.)

4) **JESUCRISTO** es la combinación usada por el apóstol Pedro, quien le había conocido en la carne y después le había visto subir al cielo.

5) **CRISTO JESUS** es la forma usada por el apóstol Pablo, quien **le había** visto primero en la Gloria, oyendo después la palabra "YO SOY JESUS": el glorificado que antes había estado aquí como hombre entre los hombres.

6) **SEÑOR JESUCRISTO.** El título completo; se ve en los pasajes de importancia o solemnidad especial (por ejemplo 2 Cor. 9: 8; 1 Tim. 6: 3 y 14), y se ve en las epístolas de Santiago y Judas, hermanos de nuestro Señor.

7) **SALVADOR.** Es el título que da a conocer la obra que vino a realizar en el mundo. Como tal le vemos **anunciado** (Lucas 2: 11), **reconocido** (Juan 4: 42), **proclamado** (Hechos 5: 31 y 13: 23) y **esperado** (Filipenses 3: 20.)

8) **PROFETA**, que habla con autoridad (Hech. 3: 22) —así se le vió en el mundo "AYER".

9) **SACERDOTE**, que intercede por nosotros (Heb. 2: 17; 3: 1, etc.) en el cielo "HOY".

10) **REY** (Mateo 2: 2; 25: 34; Juan 1: 49; Apoc. 1: 5) que establecerá su reino "POR LOS SIGLOS", sí, "JESUCRISTO es EL MISMO, ayer y hoy, y por los siglos", en todos sus oficios.

11) **HIJO** (Juan 3: 35; 5: 20) demuestro el amor entre el Hijo y el Padre (Juan 5: 23); igual honor entre el Padre y el Hijo. Es el UNIGENITO HIJO. (Juan 1: 18; 3: 16 y 18.)

12) **HIJO DE DIOS** (Lucas 1: 32-5; 3: 22; 4: 3), nacimiento, proclamación y tentación. Mateo 26: 63 (confesión). También ocurre el título en las epístolas. (Véase Gálatas 2: 20; 1 Juan 5: 5, 10, 20), y el Apocalipsis. (2: 18.)

13) **HIJO DEL HOMBRE.** El nombre predilecto del Señor Jesús. Corresponde a "BEN ADAM" del Antiguo Testamento, denotando el hombre esencial, preeminente, representativo, ideal. Primer uso, Mateo 8: 20; último Mateo 26: 64.

14) **OTROS NOMBRES Y TITULOS.** Adam, Abogado, Alpha y Omega, Apóstol y Pontífice, Autor y Consumador de la fe, Pastor, Oriente, Estrella de la mañana, Cordero de Dios, Verbo de vida, el Santo, el Justo, el Autor de la vida, León de la Tribu de Judá, YO SOY. Estos y otros más que no podemos ahora examinar, constituyen una fuente inagotable de estudio: un tema que será el deleite de todo aquel que ama a nuestro Señor. — G. M. J. L.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1629, Buenos Aires.
GEO. H. FRENCH,
Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS,
Córdoba 1444. — Rosario

Noviembre de 1941

EDITORIAL

por G. M. J. Lear

Continuemos nuestras meditaciones sobre los consejos del apóstol Pablo a su hijo en la fe, Timoteo: "Ocúpate en leer, en exhortar, en enseñar". (1 Tim. 4:13.) Hemos visto que la "lectura" mencionada es en primer lugar la lectura pública de las Santas Escrituras, y hemos observado la falta de tan valiosa ayuda en nuestras reuniones en general. Pasemos ahora a pensar en la lectura en su forma más amplia.

"Dime con quien andas, y te diré quien eres" — un adagio muy sabio; apliquémoslo a nuestro tema. "Dime lo que lees, y te diré quien eres." Y los libros se pueden elegir muchas veces con más consideración y mayor facilidad que las otras amistades de nuestra vida. **Por nuestra selección de lectura y por nuestra manera de leer damos a conocer la clase de mente que tenemos;** y esto, a su vez, pone de manifiesto nuestro estado espiritual.

"Cuando yo recibo una revista, leo solamente los parrafitos; a lo menos, si hay un artículo que pasa de dos páginas, no lo leo nunca" —así es la confesión triste de algunos. Se entretienen con algunas "Notas", "Noticias" u otros sueltos, y entonces dan por leída la pobre revista. Tal manera de obrar es indicativa de una naturaleza muy liviana y una espiritual muy pobre. Las tales personas nunca van a leer sus Biblias con verdadero provecho para sus almas. Habrá algunos tal vez que quisieran curarse de estos malos hábitos. ¿Cómo pueden realizar proyecto tan laudable? Ofrecemos la sugestión siguiente: Que empiecen a leer cuidadosamente un corto libro de la **Biblia** (por ejemplo, la epístola a los Filipenses). Habrá posiblemente alguna palabra o frase que presenta dificultad; ya se despierta nuestro interés; preguntaremos a otros, buscaremos un buen comentario y pronto, antes de darnos cuenta de ello, estaremos leyendo "libros pesados" con una avidez sorprendente. El punto principal es tener verdadero deseo de cultivar la vida espiritual:

lo demás se consigue con algo de buena voluntad y mucha oración.

Hay muchos que se hallan listos para "exhortar y enseñar"; pero no prestan bastante atención a lo que precede estas actividades: "Ocúpate en leer". Tenemos que aprender antes de poder enseñar; tenemos que saber obedecer antes de poder mandar a otros. Si no hay un conocimiento profundo y experimental de las Escrituras, unido con una profunda espiritualidad, nuestros esfuerzos en el servicio del Señor resultarán estériles o producirán resultados superficiales, la formación de caracteres poco estables.

Apreciamos un buen discurso que nos ayuda en nuestra vida espiritual; sepamos apreciar también los buenos libros que nos ayuden a una comprensión más extensiva y más exacta del sagrado volumen. "No menospreciéis las profecías" (1 Tes. 5: 20), vengan á nosotros por el discurso de algún hermano, o por medio de algún libro escrito por un siervo del Señor. "Ocúpate en leer."

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

(Citas e impresiones)
por Geo. H. French

Es a creyentes que el Espíritu dice: "Presentaos (rendíos) a Dios" (Rom. 6:13), y casi naturalmente surge la pregunta: "Y no se hizo esto al ser convertido?" La respuesta es, "sí" y "no". Al rendirse uno a Cristo como Salvador se llega a ser cristiano, pero no necesariamente tiene lugar en ese preciso momento el rendirse a Cristo como Señor; en realidad ello no sucede con frecuencia. El camino hacia Dios y el andar con Dios deberán ser consideradas como cosas distintas, y la diferencia consiste en la apreciación de Cristo como Salvador y como Señor. Se llega a Dios por Cristo en su carácter de Salvador, se anda con Dios por Cristo reconociendo su señorío. Cristo llega a ser nuestro Salvador por fe, pero sólo por nuestra obediencia se realiza su señorío. "Cree en el Señor Jesucristo y serás **salvo**". "¿Por qué me llamáis Señor, Señor y no hacéis las cosas que os mando?" No obedecemos para creer, pero creemos para obedecer. Cristo no puede ser nuestro Señor (en el profundo significado de su señorío) sin antes ser nuestro Salvador, pero podrá ser nuestro Salvador sin que le reconozcamos su derecho de señorío, desde que es posible que depositemos en él fe, sin rendirle obediencia. El tema de los capítulos 1 al 5 de Romanos es Cristo como Salvador; el de los capítulos 6 al 8 es el andar con Dios, o sea el señorío de Cristo. No todos aquellos que llegan a la experiencia del capítulo 5 adelantan a la experiencia del capítulo 8, y por ende la exhortación: "Ofreceos a vosotros mismos a Dios", (Rom. 6: 13, v. m.) — **Dr. W. Graham Scroggie.**

Si la literatura del Nuevo Testamento es la del Señor Jesucristo, es igualmente la de la Cruz. Cada uno de los cuatro evangelistas, Mateo, Marcos, Lucas y Juan, dedican mayor espacio a la historia de la muerte de Cristo que a cualquier otro detalle relacionado con él. Cada uno, además, nos dice que la Cruz condujo a la Resurrección. En el libro de los Hechos todos los testigos interpretan la Cruz en la luz de la Resurrección. En las veinte y una epístolas, esa Cruz transfigurada nos es continuamente presentada como centro de vida y servicio; y en el Apocalipsis, en el centro del trono, aparece el Cordero como inmolado.

Entre los imperativos categóricos de la fe cristiana, el poder salvador de la Cruz (vale decir, la muerte del Señor Jesús en la cruz) es fundamental e irreemplazable. Al considerar este asunto, resalta una frase, que se halla en la primera epístola de Pablo a los Corintios, una frase en la cual él expresa el contenido del evangelio con profundo significado. Es esta: "la palabra de la cruz" (1 Cor. 1: 18.)

Cuando el apóstol escribe a la iglesia en Corinto, les dice "porque no me propuse saber algo entre vosotros, sino a Jesu-Cristo, y a éste crucificado". (1 Cor. 2: 2.) Pero eso no es todo el mensaje de Pablo, pues agrega: "Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó". (Rom. 8: 34.) — **G. Campbell Morgan.**

LA IGLESIA DE DIOS

(Viene de la página 293)

que el rebaño es la iglesia de Dios, "la cual ganó por su sangre", y Pedro también lo llama "la grey de Dios" y "las heredades del Señor". (1 Ped. 5: 2, 3.) Este lenguaje pone de manifiesto el amor y cuidado del "gran Pastor de las ovejas" (Heb. 13: 20) y la gravedad de cualquiera usurpación de autoridad o señorío sobre el pueblo de Dios.

4) **La Ciudad Santa.** Por último, tenemos la iglesia presentada en el Apocalipsis bajo la figura de una ciudad: la ciudad santa, la Nueva Jerusalem. En la última de las visiones de Juan (Cap. 21), se describe lo que sucede después del juicio del gran trono blanco: "Vi la santa ciudad, Jerusalem nueva, que descendía del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido". (Ver. 2.) La referencia a la esposa establece la identidad de la iglesia, y esto se confirma en los versículos 9 y 10, donde comienza una descripción detallada de la ciudad. No se debe suponer la existencia de una ciudad edificada; es otra figura de la misma compañía de los redimidos, exhibiendo en su perfección todas las características espirituales con que Dios los habrá revestido. En la esposa hemos visto especialmente lo que será la iglesia para Cristo, mas aquí se presenta como el vehículo o medio para desplegar la gloria de Dios. Sus fundamentos de piedras preciosas, su muro de jaspe, sus puertas de perlas, y su plaza de oro puro, tienen todos su significado especial. Es el resultado final de la obra que Dios está haciendo en nosotros ahora.

La contemplación de este glorioso destino, por cierto, debe despertar en todos nosotros el deseo de exhibir más de la gloria del Señor, "para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora notificada por la iglesia", no sólo "a los principados y potestades en los cielos" (Efes. 3: 10), sino a los hombres que nos rodean.

Recordemos desde ya, hermanos, en nuestras oraciones la CONFERENCIA GENERAL ANUAL que tendrá lugar, D. M., en Buenos Aires el próximo mes de febrero. Se están haciendo preparaciones para la misma.

LOS QUE DURMIERON EN JESUS

(1 Tes. 4: 14)

Gracia G. de Statello (Viel 2052, B. Aires)

El día 31 de agosto pasado durmió en el Señor, a la edad de 76 años, nuestra apreciada hermana doña Gracia Gulisano de Statello. Nuestra hermana, que fué de las "primicias" de los convertidos al comienzo de la obra, en la calle Del Tigre, en el año 1924, tuvo el gozo de ver a sus hijos, nietos y bisnietos, siguiendo al Señor, muchos de los cuales se congregan en distintas Asambleas; pero bien podemos decir que la extinta fué la más fiel y más constante de todos.

Roguemos al Señor que consuele a los deudos y que nos ayude a todos a imitar la fidelidad de nuestra hermana en su experiencia de 17 años.

Francisco Lozano.

Palmira Navarro (Arregui 5464 Capital)

El día 18 de septiembre pasado, pasó a la presencia del Señor nuestra querida hermana, la señorita Palmira Navarro, a la edad de 36 años.

Esta hermana fué convertida durante una campaña de la carpa en el año 1933, y desde entonces sirvió fielmente a su Señor, pues aunque a causa de una larga dolencia que sufría hace años no frecuentaba mucho las reuniones, sin embargo, su fe en el Señor iba en aumento y manifestaba a sus familiares, aun inconversos, su deseo de estar con el Señor, lo cual es mucho mejor.

Rogamos las oraciones de los santos y la consolación del Señor a favor de su madre, que vive la misma esperanza y también para los demás familiares que aun no son del Señor.

Cándido Rey - Antonio Jacovella

Lucía de Parrao (La Mosca)

Después de una enfermedad de dos meses, nuestra hermana doña Lucía de Parrao durmió en el Señor, que es mucho mejor, el día 28 de agosto de 1941, a la edad de 74 años.

Fué convertida hace 25 años, y durante ese tiempo ha sido una hermana fiel.

Encomendamos en oración a su esposo e hijos que no son convertidos, para que también ellos lleguen al conocimiento de la verdad.

Benito Lavaggi.

Benedo López

Este hermano que estuvo mucho tiempo en Junín y de donde vino a ésta (Santa Fe) en diciembre de 1940, falleció a mediados de este año, dejando viuda y una larga familia, que lamentan su partida. Llegue a los deudos nuestra más sincera simpatía.

Lucy Allen de Wain.

Esta estimada hermana que se reunía juntamente con su esposo don Juan G. Wain e hija Joyce, en la asamblea de la calle Brasil 1750, Buenos Aires, durmió en el Señor, después de casi cinco meses de enfermedad y debilidad, el 11 de septiembre pasado, a la edad de 67 años, y tras 38 años de feliz matrimonio, durante los cuales fué digna y ejemplar esposa; fué igualmente madre noble y tierna.

Nació en un hogar de cristianos, en el cual la palabra de Dios era leída continuamente, y honrada, y ella solía atribuir a eso su temprana conversión,



Sr. Juan G. Wain y su esposa doña Lucy A. de Wain.

sin poder indicar con exactitud el momento en que se efectuó; pero sí podía testificar con seguridad, basada en experiencia propia, que Cristo era su Salvador. Al hablar de su salvación gustaba asemejarlo al amanecer de un calmoso día en que la luz del sol avanzaba, hasta brillar con meridiano fulgor, esparciendo benéfico calor.

El hermano Wain llegó al Brasil en 1913, y su esposa se unió a él allí en 1915; luego estuvieron en Buenos Aires un año (1916); de aquí a Montevideo (1917-1925), regresando a esta ciudad nuevamente en 1925.

Nuestra hermana dedicaba al Señor un servicio especial; era muy dada a la hospitalidad, habiendo así refrigerado y animado a muchos siervos del Señor; además llevaba a cabo otro noble servicio, hecho en humildad y ajeno a toda ostentación: el envío de "paquetes" a aquellos servidores que, en lejanos lugares, dedican su tiempo a la evangelización, privados de las bendiciones de los centros en donde se goza de la comunión con otros muchos hermanos. Son muchos los testimonios verbales y escritos que dan fe de esa tan buena obra de parte de nuestra hermana. ¿Quién o quiénes la reemplazarán en eso?

En una hoja de su Biblia había escrito en inglés una corta poesía que le era favorita.

Su significado es: "Debe haber sido cuando yo estaba sola que la luz de su Espíritu perdonador brilló en mi corazón que estaba bajo la sombra del pecado. Pienso, pienso que entonces le admití. No lo sé, no le puedo decir cuando; sólo sé que él (el Señor) me es muy querido desde entonces."

Muchas la echarán de menos, y especialmente su esposo, su hija y su anciana mamá (ésta en Inglaterra). Oremos para que el Señor los consuele.

Antes de terminar deseo reproducir unos párrafos de una apreciación de nuestra hermana y su obra, escrita por la señorita Gracia Strachan. Dice:

"Durante muchos años se ocupó en

(Continúa en la página 308)

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell
Franklin 794, Buenos Aires.

"Así eran las tempranas para Jacob" *(Léase Gén. 30: 31-43)*

Este incidente en la vida de Jacob es muy característico de él. Era siempre un hombre muy sutil y astuto. Esta vez su astucia le sirvió de gran ganancia, porque puso en práctica una ley de la naturaleza. Quería enriquecerse más, y su problema fué ¿cómo hacerlo? Con este fin hizo un arreglo con su tío Labán, el cual parecía muy conforme. El arreglo fué que Labán le diera a Jacob las "reses manchadas y de color vario, y las ovejas de color oscuro." Más el tío también era un hombre astuto, y queriendo engañar a Jacob sacó del rebaño toda esa clase especial y se las dió a sus hijos para llevarlas tres días de camino distantes de Jacob, y dice la Palabra, que "Jacob apacentaba las *otras* ovejas de Labán". Pero esta vez Jacob fué más listo que su tío, porque, tomando "varas de álamo verdes, y de avellano y de castaño, descortezó en ellas mondaduras blancas, descubriendo así lo blanco de las varas." Luego puso las varas que había mondado en las pilas donde dió de beber al ganado. Cuando concebían los animales más fuertes, Jacob, entonces, puso las varas delante de ellos "para que concibiesen *a la vista* de las varas." El resultado fué que todos los nuevos nacidos fueron "listados, pintados y salpicados de diversos colores." Su concentración de la vista en esas varas había producido esta maravilla de la naturaleza. "Así eran... las tempranas para Jacob."

Conocí a un hombre que pasaba mucho tiempo en criar gallos de riña, y llegó a ser su cara muy parecida a las caras de ellos. Muchos "jockeys" también tienen un aire de los animales entre los cuales trabajan. Aun hay personas que han vivido juntas por tan largo tiempo que se parecen, especialmente si se han querido mucho. Esta ley en la esfera natural tiene su correspondiente verdad en la esfera espiritual. Si es posible asemejarnos a lo que nos preocupa en la vida natural, así también en la vida espiritual.

Si estamos concentrándonos sobre la persona de Cristo y le tuviéramos a él siempre delante de nuestra vista, llegaríamos a ser más semejantes a él. Ser semejantes a su Hijo era uno de los propósitos más altos que Dios tenía delante cuando nos salvó. La obra de Dios en nosotras es de mucho más valor a él que toda nuestra obra para él. Si miráramos constantemente a la persona de Cristo y le tuviéramos a él siempre delante de nuestra vista, llegaríamos a ser más semejantes a él. "Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza, como por el Espíritu del Señor." (2 Cor. 3: 18.)

Que Dios nos ayude a concentrar la vista en Cristo para que Cristo sea visto en nosotros.

"Semejante a Cristo quisiera ser;
Puro, santo y lleno de gran poder.
Oh, Espíritu, ven: obra en mi corazón,
Hasta que Jesucristo se vea en mí."

Helen H. Moore.

Levántate... y vénte"

(Cantares 2:10.)

Este libro encantador no es libro cualquiera; es para el santuario del corazón creyente.

Habla el Amado, diciendo: "Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y vente." ¿Por qué habla así el Amado? Porque ha pasado el invierno, se fué la lluvia, han aparecido las flores, se ha oído la voz de los pájaros, y el aire perfumado ha anunciado la llegada de la más hermosa estación del año —la primavera—. Quiere gozar el Amado de la compañía de su amada.

En nuestro país ya estamos en plena primavera. Han cesado los fríos intensos del invierno. Los árboles se han vestido de nuevo de ropa de gala. Enloquecidos de alegría los pajarillos entonan sus dulces melodías al Creador. Las flores brillantes exhalan su fragancia exquisita, cargando de perfume los aires suaves de primavera. Reina en la naturaleza vida nueva, hermosura y alegría.

¿No llama Cristo a nuestro corazón, diciendo: "Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y vente"? Ah, pues, él quiere que gocemos en comunión con él una primavera sempiterna, ya que ha pasado nuestro invierno tan cruel, ya que no estamos más bajo condenación, habiendo "pasado de muerte a vida." Una creación nueva somos; "las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto es de Dios, el cual nos reconcilió a sí por Cristo." (2 Cor. 5:17-18.)

Ah, hermanas, con razón contamos:

"Al Señor Jesús loemos,
Porque tanto le debemos."

Que tuviéramos siempre en memoria lo que él ha hecho para salvarnos y para ganar nuestros afectos. ¡Cuán grande ha sido su amor! ¿Será cosa difícil, pues, atender a su llamada de cariño y obedecer? Su ruego: "Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y vente," llega a nuestros oídos. ¡Cuánto nos quiere él! y ¡cuánto anhela nuestra compañía!

¡"Levántate"! Ah, él quiere que nos desprendamos de las cosas falaces de este mundo, y que nos ocupemos más con él mismo.

Quiere que le conozcamos como nuestro Amigo más íntimo y cercano. "Ven", dice él, "conmigo ven." Quiere él que reconozcamos continuamente su presencia con nosotras en nuestro viaje por este triste mundo, pues bien sabe él que no hay otro amor ni Amigo igual. Anhela él que el corazón nuestro halle en él su delicia suprema, y que no busque saciar su sed bebiendo de las aguas pestilenciales de este mundo.

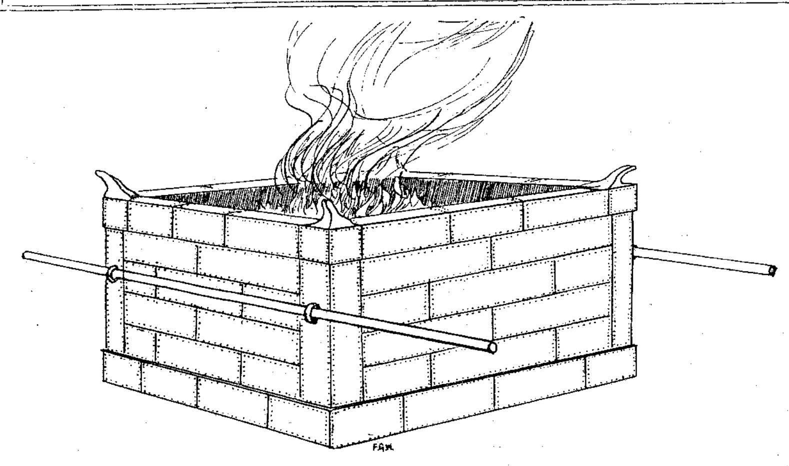
Hermanas, al contemplar las hermosuras de la primavera, levantemos nuestra mirada más allá de los atractivos que están en nuestro derredor, y contemplemos a Cristo, el Amado de nuestras almas. Desprendidas, pues, del halago de este mundo, andaremos en "novedad de vida," y en nuestro corazón habrá una primavera inacabable. Habrá venido "el tiempo de la canción" y alegría celestial.

Luego, un día—¿será en esta primavera?—oiremos todas la voz misma de nuestro amado Señor llamándonos de este yermo triste, a su lado en la Gloria donde jamás llegará invierno, ni lluvia, ni tristeza; donde estaremos siempre con el Señor, gozándonos de la primavera eterna del Cielo.

G. L. W. de Russell.

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca.



EL ALTAR DE METAL

Mientras José y Raquel esperaban cerca de la puerta del tabernáculo, un hombre con cara triste llegó, trayendo un cordero. "Vamos a ver lo que pasa, Raquel," dijo José a su hermanita. Los niños vieron al hombre llevar el cordero por la puerta y entrar en el atrio. Le siguieron los niños y se quedaron cerca de la puerta, observando todo lo que pasaba. Un sacerdote de los israelitas vino y habló con el hombre. Entonces el hombre sacó un cuchillo y cortó la garganta del cordero, y otro sacerdote tomó en un tazón de metal la sangre que corría del pobre animal. Esta sangre fué rociada sobre un altar cuadrado que estaba a pocos pasos de la puerta. "Ese es el altar de metal," dijo José a Raquel. Fuego ardía en el altar y algunos levitas estaban echando más leña encima.

El hombre ya había cortado el cordero en varios pedazos, los cuales fueron colocados sobre el fuego y todo se quemó. Terminado el sacrificio, el hombre volvió a su carpa, pero ya no con cara triste.

Los niños se quedaron muy impresionados con todo lo que habían visto, y cuando llegaron a su hogar hicieron muchas preguntas a su padre. Les contestó gustoso el padre, porque él amaba a Dios, y quiso que sus niños aprendieran las cosas del Señor. "Papá, ¿por qué llevó el hombre el cordero y le mató y le dejó quemar en el altar de metal?", preguntó José. "Porque había pecado y quiso que Dios le perdonara," contestó el padre. "Dios tiene que juzgar el pecado; y el fuego, porque consume lo que está en el altar, nos habla de juicio divino. El bronce que cubre el altar, por cuanto no se quema, nos enseña de la justicia divina. El altar es donde el pecador que trae la ofrenda adecuada puede acrecarse a Dios, y Dios, cuando el fuego consume la ofrenda, perdona al pecador." José tuvo otra pregunta: "El hombre puso las manos sobre la cabeza del cordero antes de matarlo; ¿por qué hizo eso?" "En esa manera," replicó el padre, "el hombre comunicó su pecado al cordero, y como desde ese momento el cordero llevó el pecado, éste tuvo que sufrir el juicio del pecado en lugar del hombre que le trajo." "Yo sentía mucho por el corderito," dijo Raquel; "era tan manso y tan bonito; no tenía ni una mancha." "Lo que se ofrece a Dios tiene que ser perfecto," dijo su padre.

En esta manera nuestros amiguitos aprendieron lo que nosotros, por las Escrituras, aprendemos del amor de Dios y cómo él perdona al pecador que trae una ofrenda que sufre en su lugar. José y Raquel aprendieron esto por medio del cordero y del altar de bronce. Nosotros lo aprendemos por medio del Señor Jesús, que murió en la Cruz del Calvario una vez para siempre como Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

El altar de metal era la cosa del tabernáculo que estaba más cerca de la puerta. Como la Puerta era figura del Señor Jesús, también el altar de metal es símbolo del Señor en su muerte. La madera de que fué hecho el tabernáculo representa la humanidad de Cristo, y el bronce representa su deidad, porque no había pecado en él y por cuanto él era el único que podía soportar el juicio de Dios por pecado. Si reconocemos al Señor Jesús como la única entrada a Dios, pronto veremos que él es nuestro sacrificio. **¿Has llegado al** Calvario por la fe, has puesto tus manos en la víctima confesando tus pecados, has reconocido que Dios ha aceptado a Cristo Jesús en tu lugar y te ha perdonado? Si es así, tú también puedes estar contento.

CONCURSO.

Todo lector no mayor de 15 años puede participar en los concursos. No deberán ser ayudados por otros. Las soluciones deben ser enviadas al Señor F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca, F. C. S., antes del día 12 de diciembre.

Los niños cuya edad es menor de diez años cumplidos pueden contestar solamente cinco de las preguntas, si así lo desearen.

1. ¿Cuál era la primera cosa en el atrio que se encontraba una vez pasada la puerta?
2. ¿Qué forma tenía? (Exodo 27.)
3. ¿Para qué servía? (Lev. 1.)
4. ¿De qué nos habla el fuego?
5. ¿De qué nos habla el metal?
6. ¿De qué materiales fué hecho? (Exodo 27.)
7. ¿De qué es figura el altar de metal? (Filip. 2.)
8. ¿Quién es la víctima por nosotros? (Juan 1.)
9. ¿Qué hubieres hecho tú si tú fueres un israelita que habría pecado? (Lev. 1.)
10. ¿Qué debemos nosotros hacer si nos reconocemos pecadores? (Juan 3.)

* * *

CONTESTACIONES.

En orden alfabético y por puntos se indican a continuación los nombres de los niños que han enviado soluciones del concurso del mes de septiembre.

Alcira Azzar	10
Gualter G. Cardozo	10
Palmira Crucianelli	10
Carlota Eugenia Esteban * (Buenos Aires)	10
Eduardo Jorge Esteban	10
Esther Farfán	10
Ruth E. Fernández	10
John Lear	10
Hilda E. Luna	10
Sara R. Luna	10
Delia M. Maccio	10
María G. Montoya	10
Pedro L. Montoya	10
Tomás Montoya	10
Elena Nacul	10
Elías Nacul	10
Nora Matilde Nicolosi * (Buenos Aires)	10
Eva Peralta	10
Eduardo P. Placereano * (Córdoba)	10
Irma Polinka * (Córdoba)	10
Noemí Vigil	10
José Zungri	10
Elsa Ruth Martínez Conde	9
Lidia R. de la Fuente	9
Noemí Ruth de la Fuente	9
Omar Díaz	9
Bernardo Filoni	9
Abel García * (Gaiman)	9
Lidia García	9
Elena Kazepis	9
Irene Russo	9
Fernando Sánchez	9
Lidia del C. Alvarez	8
Audemia Rosa Díaz	8
Olga Díaz	8
Elba Ludueña	8

(Continúa en la página 305)

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Pasaje Padilla 82, Tucumán

Portugal.

Dice el hermano Ingleby: Siendo Caldas da Reinha el centro de este distrito, y habiendo muchas dificultades para la realización de bautismos al aire libre, hemos construído un bautisterio en nuestro local. Para nuestra primera reunión de bautismos el local se llenó, y experimentamos un tiempo de rica bendición. Uno de los bautizados era un anciano que poco antes estaba completamente paralizado. Mucho se oraba a su favor, y la otra noche le fué posible bajar por las gradas del bautisterio. Se bautizó también una hermana de Nazaré, casada recientemente con un hermano de ésta, que se bautizó al mismo tiempo. Los otros casos de bautismo eran de una pareja recién casada y de la tía de la esposa. El joven, en particular, está muy animado y ya ha sido una bendición para su familia. Pocas semanas atrás tuvimos una muy interesante reunión en la casa de su madre.

India.

Otros casos interesantes de bautismos aparecen en una carta de la hermana Teague, de Madrás. Dice ella: Seis hombres y tres mujeres se bautizaron recientemente en la mar aquí. Fué un testimonio maravilloso, puesto que tres de ellos tuvieron que enfrentar mucha oposición. Desde entonces otros han pedido el bautismo, entre ellos dos católico-romanos. Un hindúe que pide bautismo perdió su puesto cuando contó de su nueva fe. Otro hombre, de una familia fanática, espera ser despedido cuando se bautiza. Sin embargo, teniendo trabajo seguro, no le será tan duro como para algunos. Una responsabilidad descansa sobre la pequeña asamblea tamil aquí de cuidar a estos niños en Cristo. Su salvación ha servido ya de estímulo para la iglesia. Ayer uno de los convertidos del romanismo hizo una gran fogata de sus preciosos cuadros.

Africa.

El hermano M'Phie, de Casombo, Angola, escribe: El diablo quisiera ocupar nuestra atención, con lo que los cristianos *no* son; pero el otro día miré de uno a otro, y vi a uno que ha caminado bien durante años, el cual, antes de su conversión, fué un homicida; después de su salvación se entregó a las autoridades, que fueron tan sorprendidas, que le perdonaron. Otro hermano, antes de salvarse, solamente fué impedido de matar a su madre, por considerarla bruja, por la intervención de los blancos, que se lo impidieron. Ella era creyente. Otro hermano, el hombre más estimado en esta parte del país, era esclavo en un tiempo, y después de su conversión, redimió a su madre y la familia, la mayor parte de los cuales, si no todos, se han convertido desde entonces. Otro joven ha sido tentado varias veces a matar, mediante ofertas de dinero, y la última vez que se le habló, su tentador le dijo: "Aunque usted sea cristiano, yo le voy a pagar bien, y al

fin y al cabo Dios no lo tendrá a usted responsable; si hay crimen, la responsabilidad será mía." "Por favor, señor," le contestó, "soy del Señor y no lo haré." Precisaba coraje, porque aquel mismo tentador tiene las vidas de esta gente en sus manos. Luego yo volví la mirada a las mujeres y vi muchas, las cuales, si no hubiera sido por la gracia y misericordia de Dios, habrían muerto como brujas, algunas de las cuales nos proporcionan verdadero gozo.

Palestina.

En una carta del hermano Bonyun, de Tel Aviv, encontramos lo siguiente: Un almacenero judío compró del señor Ostrofsky toda su existencia en Nuevos Testamentos para los soldados africanos que están con los franceses libres, y ha encargado más. Un alumno judío de la clase de la señorita Bonyun desea Nuevos Testamentos para los soldados australianos que frecuentan su almacén. Así se está distribuyendo el Libro en la Tierra Santa.

Méjico.

Dice el hermano Harris, de Orizaba: Las reuniones locales y las de afuera siguen bien, y el testimonio crece y se esparce continuamente. En muchos lugares se están ensanchando los locales. Pensamos hacer lo mismo con el salón grande en Orizaba, especialmente en vista de nuestra conferencia semestral. Necesitamos un local de doble tamaño que el actual para acomodar a todos los que vendrán, ya que más de 1.000 asistieron la vez pasada. Por ahora hemos suspendido estas conferencias generales.

La obra entre los niños es muy animada. En este valle solamente hay más de 600 que asisten regularmente a la Escuela Dominical, y muchos de ellos brillan para el Señor.

La obra de la imprenta sigue siendo causa de gozo. Oímos de uno y otro que ha sido bendecido por medio de los folletos. Imprimimos 120.000 ejemplares de cada número de "El Sembrador", la revista de evangelización, ya en su 48º año, además de grandes cantidades de folletos y otros libritos más pequeños, que salen semanalmente. Todos éstos prometen una buena cosecha.

"TU ERES EL CRISTO"

(Viene de la página 289)

otros ¿quién decís que soy?" Las ideas indeterminadas y vagas son completadas e iluminadas por la revelación y convicción sublime: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente".

Me resta decir a vosotros, mis lectores: ¿Habéis llegado a la misma conclusión? "He aquí el hombre"; "el Cordero de Dios"; "vuestro Rey" para libraros y salvaros y para reinar en vuestros corazones, determinando vuestras vidas.

SECCIÓN NIÑOS

(Viene de la página 303)

Anair Montero	8
Elida Montero	8
Flordelis Montero	8
Diego Saravia	8
Jorge S. Somoza	8
Angel Crucianelli	7

* Indica que han participado por primera vez en nuestros concursos. Sean bienvenidos y les deseamos éxito y bendición del Señor.

Las soluciones correctas eran: 1 - Elcana; 2 - Anna; 3 - Silo; 4 - Templo de Jehová; 5 - En el templo; 6 - El arca; 7 - Se la manifestó; 8 - No dejó caer a tierra ninguna de sus palabras; 9 - Fiel profeta; 10 - Con su palabra.

NOTAS Y NOTICIAS

Buenos Aires (Viel 2052)

En el mes de septiembre pasado, anunciábamos el bautismo de cinco jóvenes hermanas. Pero esta vez, por la gracia de Dios, también fueron bautizados cinco hermanos. En efecto, el día 16 de septiembre pasado obedecieron al Señor por dicho acto cinco creyentes, tres de los cuales eran también fruto de la Escuela Dominical.

También tuvimos el gozo de realizar, el día 4 de octubre, la fiesta anual de la Escuela Dominical. Fueron momentos gratos y de expansión para chicos y grandes durante los cuales fueron interpretados diversos números de cantos, poesías, etcétera, por los niños y jóvenes de la Iglesia, como también por niños y hermanos visitantes.

Los niños de ayer son los jóvenes hoy, y los jóvenes del pasado, los "ancianos" del presente y del futuro... Dios nos ayude a sembrar con fidelidad su VERDAD y que ésta sea "escrita" en la "tabla" de muchos tiernos corazones. (Prov. 3:3.)

Hermanos, orad por nosotros.

Francisco Lozano.

Conferencias Anuales de Tucumán

¡Bendito nuestro Dios! cantamos a menudo y con abundante razón.

Los que hemos estado en las conferencias anuales de Tucumán, durante los días 10, 11 y 12 de octubre, no podemos decir otra cosa: ¡Bendito nuestro Dios!

El Señor nos ha dado buen tiempo, buenos mensajes, buen grupo de creyentes de varias partes de la República. Los hermanos Lear, Dr. Hamilton, Bryant, Cook, Stacey, Meridew, Gerrard, Furniss, Tremlett y Chamorro, tuvieron a su cargo el ministerio de la Palabra, y podemos decir sin temor a equivocarnos, que Dios nos ha hablado por medio de sus siervos.

El hermano Lear nos ha dado dos noches, después de las conferencias, para la predicación del Evangelio, en el salón de la calle Córdoba 893, y hubo un buen grupo de inconversos que escucharon el mensaje de Dios a sus almas.

Oremos, mis hermanos lectores, por el resultado de las conferencias, y por el anuncio del Evangelio del hermano Lear.

Adib Massuh.

Alejo Ledesma, F. C. C. A.

El día 6 de septiembre tuvo lugar en esta asamblea el casamiento de dos jóvenes, la señorita Petrona Alecci y el señor Oscar Gardoú. Con este motivo tuvimos el privilegio de varias visitas.

En la reunión que tuvo lugar en nuestro local, don Pablo Boichenko leyó la "Palabra", explicando el privilegio de los jóvenes creyentes de "*unirse en matrimonio en el Señor*", estando la predicación a cargo de don Nicolás Doorn, que lo hizo con gracia y en el poder de Dios. La concurrencia fué de unas trescientas personas y la impresión causada por la reunión en el pueblo fué favorable al Evangelio.

El día siguiente (domingo) fué de gran gozo al ser tantos los que estábamos en la Santa Cena; por la tarde, aprovechando las visitas, hubo ministerio en la cual ocasión hablaron don Miguel Orlando, don Pablo Boichenko y don Nicolás Doorn, que, por la noche, tuvo otra vez a su cargo la predicación.

Luego los hermanos Boichenko y Faienza predicaron el Evangelio por diez noches, a una concurrencia que iba en aumento hasta llenar completamente el local la última noche de la serie.

Pedimos las oraciones del pueblo de Dios para que este interés, que está despertando el Señor en este lugar, sea para gloria de Cristo, para salvación de almas, y para gozo.

Luis Mangiorotti.

Conferencias Santafecinas

Durante los días 27 y 28 de septiembre celebramos nuestra conferencia anual. Por algunos años nuestro local de la calle Rioja ha resultado chico para tales reuniones. Por esta razón este año alquilamos el salón de la "Unione e Benevolenza", y aun así tuvimos el gozo de verlo repleto durante las reuniones del día domingo.

Era animador ver como de 250 a 300 creyentes reunidos alrededor de la mesa del Señor, en su gran mayoría de las asambleas de Santa Fe.

Para el ministerio de la palabra tuvimos el gozo de tener con nosotros a nuestros hermanos Pender, Lawrie, Hogg, Callejas, Boichenko y Powell; y el Señor fué presentado como nuestro Profeta, Sacerdote y Rey, y en una manera especial la importancia de las Sagradas Escrituras.

La conferencia fué precedida por unas noches de predicación del evangelio a cargo de don Reginaldo Powell; durante estas noches, cuatro personas hicieron profesión de fe en Cristo como su Salvador.

La noche del 25 tuvimos un bautismo, cuando veinte y ocho confesaron su fe públicamente en las aguas de la muerte. Once de éstos fueron de Barrio Jardín Mayoraz, diez de Calle Rioja, seis del Barrio Sud y uno de Barranquitas. Dios quiera que todos sean utilizados en su viña, para su gloria.

Hemos sido animados durante estos días, a Dios sea la gloria.

Apreciaríamos las oraciones del pueblo de Dios a favor de la obra en esta ciudad. Hermanos, orad por nosotros.

Walter T. Bevan.

San Antonio de Areco

Nos ha sido motivo de gozo, gracias a Dios, en estos últimos meses, notar la manera que el Señor nos ha bendecido, dándonos muy buenas reuniones, con resultado de que muchas almas han aceptado al Señor.

También algunos que en otros tiempos profesaron haber creído, mas no siguieron, han vuelto con el firme propósito de no alejarse otra vez de su Señor, y hasta el momento siguen lo más bien, gracias al Señor.

También hace algún tiempo que se visita Capitán Sarmiento, donde hay un pequeño número de creyentes que formó parte de esta obra.

En este lugar también se ha hecho notar la bendición de lo alto, teniendo como consecuencia almas convertidas.

Todo esto nos da gozo y ánimo sabiendo que nuestro trabajo en el Señor no ha sido en vano.

Vicente Bustos.

Barrio Vila, Rosario

"Según la buena mano de nuestro Dios sobre nosotros", celebramos una serie de reuniones especiales, desde el 5 de octubre hasta el 19 del mismo,

con evidencias preciosas de la bendición del Señor, en el avivamiento de los creyentes y la conversión de interesados en el evangelio.

Nuestro hermano Pablo Boichenko dió mensajes fieles y oportunos para los hermanos, durante la primera semana; con el resultado de que algunos que se habían enfriado fueron avivados. De esta manera, el ambiente llegó a ser propicio para la predicación del evangelio cada noche de la segunda semana.

El Señor ayudó a su siervo a predicar la palabra con sencillez y poder espiritual, y esto resultó en despertar a varios amigos que hacía tiempo habían escuchado al evangelio. Estos buscaron al Salvador, y le hallaron conforme a la promesa de San Mateo 7: 7, 8.

Entre ellos un matrimonio argentino y su hija de doce años han recibido a Jesucristo gozosamente por la fe. En otra familia la abuela anciana y la cuñada de hermanos en comunión confesaron haber confiado en el Señor Jesucristo.

Luego dos jóvenes se rindieron al Salvador, quienes, por algunos años, lo habían menospreciado. Uno de éstos causó mucho gozo a sus padres cristianos por volver a Dios, arrepentido cual hijo pródigo, y luego confesar a ellos su pecado y rebelión.

La asistencia nunca bajó de setenta, y cuando alcanzó a noventa, se desbordó por el patio, y el 11 de octubre, más de cien personas presenciaron el bautismo de una hermana joven que se convirtió hace más de un año.

La gran mayoría de los oyentes eran vecinos del barrio, y en casi todas las reuniones varios hermanos de las asambleas de Ludueña y de la calle Salta, nos ayudaron con su presencia y oraciones.

"No a nosotros, oh, Jehová, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria; por tu misericordia, y tu verdad." (Salmo 115:1.)

Roberto Hogg

LOS QUE DURMIERON EN JESÚS

(Viene de la página 299)

un servicio especial, más bien particular, llevando a cabo liberalmente la verdad expresada en Mateo 25:40, y, sin duda, el Señor ha recibido su ministerio de amor a los santos (Heb. 6:10) como servicio hecho a su Nombre, y su galardón en un día futuro será grande.

"Me refiero, como muchos ya saben, a su bondad mostrada a los siervos del Señor que se encuentran en lugares aislados y lejanos, pues, solía mandarles a ellos encomiendas tan útiles como agradables, que representaban meses de trabajo y preparación, tanto como un costo bastante alto. Todo esto fué hecho con el fin de comunicarles a los recipientes algo de los bienes de esta vida, y a la vez expresarles su participación con ellos en la obra del Evangelio. No sólo eso, sino para nosotros que nos encontramos más cerca, sus muchas pruebas de amor y de recuerdo nos han enriquecido vez tras vez.

"A través de los años ella ha hospedado a muchos creyentes en el Señor Jesucristo, haciendo de su casa un refugio para ellos en hora de dificultad, tanto como para darles placer.

"Al contemplar sus últimas horas aquí y la ternura y la atención profesional prestada de parte de creyentes que la apreciaron, no podemos menos que reconocer como el Señor cuida y acompaña hasta el fin a los que le honran y le sirven acá: y después los recibe en gloria. (Salmo 73:24.)"

El hermano Wain nos dió este texto: "Bienaventurados los muertos que de aquí adelante mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, que descansarán de sus trabajos; porque sus obras con ellos siguen." (Apoc. 14:13.)

Geo. H. French.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXII — Diciembre de 1941 — No. 12

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

Antes de la tierra. En "El Mundo", intitulado "La Ciencia y la Religión", apareció un artículo especial en el cual se observaba que desde tiempo inmemorial el hombre ha buscado siempre el secreto de la vida humana, vacilando entre la ciencia y la fe. Un filósofo citado declaró que la ciencia está obligada a confesar que no solamente no conoce la primera razón de las cosas, sino ni siquiera apercibe ningún medio para poder conocerla. En efecto, pregunta, ¿quién podría explicar el mecanismo por el cual un grano de trigo echado en el suelo se levanta para producir un tubo cuajado de espigas?

Entre la ciencia y la revelación divina no hay conflicto ninguno; sólo que, con "los argumentos de la falsamente llamada ciencia", hay hombres, semejantes a los topos, que en su soberbia han opuesto sus teorías a la ciencia infusa. (1 Tim. 6:20.)

¿La primera causa? Es ésta: "En el principio crió Dios los cielos y la tierra". (Gén. 1:1; Sal. 33: 6, 9; 104:5; 136:5.) Las objeciones nacen de la indocilidad del corazón humano; el cristiano descansa satisfecho sobre el testimonio divino. "Por la fe entendemos haber sido compuestos los siglos por la palabra de Dios, siendo hecho lo que se ve, de lo que no se veía." (Heb. 11: 3; 2 Ped. 3:5.) No bastan los descubrimientos que el geólogo haga en las capas de la tierra, los fósiles que el naturalista desentierre, ni ningún hallazgo del escudriñador de este siglo, para resolver los misterios de la creación. Hasta donde pueden llegar, los hechos sacados a luz por la erudición humana confirman, y nunca contradicen, la Sagrada Escritura. "Levantad en alto vuestros ojos", dijo Isaías, "y mirad quién crió estas cosas." Más importante que investigar las cosas

creadas, es conocer a Aquel que las creó.

En los capítulos 38 a 41 de Job no se oyen ya los razonamientos de la mente natural, ni siquiera el discurso elocuente de Eliú, sino la misma voz de Dios dando testimonio, en palabras incomparables, a su propia grandeza manifestada en el universo.

Embajadores En la Presidencia de la Nación se efectuaron hace poco dos ceremonias diplomáticas, destinadas a recibir las cartas credenciales del primer ministro de Canadá en la Argentina y del nuevo representante de la República Dominicana. Es una escena frecuente ver pasar por la Avenida Alem la carroza de gala conduciendo a la Casa Rosada a los nuevos enviados de otros países, y trae a la memoria la alta investidura del cristiano como representante de Dios en la tierra. "Somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio nuestro." (2 Cor. 5:20; Efes. 6:20.) Este nombre del siervo de Dios sugiere verdades que siempre es bueno repetir:

1) El embajador tiene que ser debidamente acreditado. El creyente predica sobre la autoridad del mandato divino (Mat. 28:19; Filip. 2: 15, 16), pero también es menester que dé seguridad de que es lo que representa ser por medio del buen testimonio de sus obras.

2) El embajador es un extranjero. El cristiano debe distinguirse por un porte y acento celestiales en conducta y lenguaje. (Filip. 3:30; 1 Ped. 2:11.)

3) El embajador está en constante comunicación con el jefe de estado a quien representa. Así el ministro de Dios necesita imprescindiblemente vivir en continua comunión con él; de otro modo, carecerá de poder y no sabrá interpretar la voluntad del Señor.

4) El embajador viene para velar por los derechos de su mandante. El Señor tiene intereses en la tierra que ha confiado a sus siervos; por ejemplo, su obra (Filip. 2:30) y sus ovejas (Juan 21:15-17; Hech. 20:28).

5) El embajador está para ayudar a sus compatriotas. Así, vemos cuán hermosa es la cooperación entre los hermanos en el Señor. (Rom. 16: 2, 9; Gál. 5:13; Filip. 2:4.)

Cuando se produce una ruptura de relaciones entre dos potencias, la primera consecuencia es el retiro de los representantes diplomáticos. Día viene cuando la actitud pacífica de Dios para con este mundo terminará; la iglesia, la embajada del Señor, será llevada, y Dios, en vez de ser propicio a los pecadores, les será contrario. (2 Tes. 2.)

El Día del Mar La Liga Naval Argentina festeja el 14 de diciembre en todo el país el Día del Mar, instituído con el propósito de despertar en el pueblo mayor interés por nuestras tradiciones marítimas y por las cosas del mar.

En las Escrituras la mar inquieta es figura de las naciones siempre perturbadas. (Isa. 57: 20; Apoc. 13: 1; Dan. 7: 3.) Cuando, en Mat. 8:24-27, Cristo reprende a la mar (y al dragón —Isa. 27:1—, Satanás, en ella,) y la calma, hace pensar en su reino venidero, cuando impondrá paz en todas las naciones del mundo. En Apoc. 21:1 leemos que el mar no será más, indicando que en la nueva creación habrá desaparecido toda agitación. En Miq. 7:19 la profundidad de la mar sirve para denotar la imposibilidad de resucitar los pecados perdonados por Dios. En Ex. 14: 29, 30 y 1 Cor. 10: 1, 2, 6, aprendemos que la mar habla de muerte, con su efecto separativo, como vemos en Rom. 6: 4, donde notamos nuestro apartamiento del mundo por la muerte de Cristo.

Los días en que vivimos nos dan mucho que desalabar. Es por eso que durante el año que termina este mes hemos criticado aquí más de lo que hubiéramos querido. Pero este presente siglo es malo (Gál. 1:4); el Malo domina al mundo (1 Juan 5:19, V. M.); los días actuales son malos (Efes. 5:16; 2 Tim. 3:1); y hay muchos malos obreros (Filip. 3:2), malos hombres (2 Tim. 3:13) e inventores de males (Rom. 1:30). Con tantas fuerzas puestas al servicio del mal, se presentan a la vista del observador hechos y errores ante los cuales no siempre puede guardar silencio. Leyendo los escritos de los profetas y apóstoles, encontramos en ellos palabras a veces consolatorias, a veces exhortatorias, pero a veces también reprobatorias.

Sin embargo, la mirada del creyente no está puesta en las cosas de alrededor, sino en las de arriba. Sabe que en medio de toda la turbulencia que ha caracterizado al año 1941, los propósitos divinos han seguido su desarrollo. Estas horas oscuran nos dicen que pronto saldrá la estrella resplandeciente y de la mañana. "Ciertamente, vengo en breve. Amén, sea así. Ven, Señor Jesús." (Apoc. 22: 16, 20.)

Deseamos aumentar la circulación de EL SENDERO DEL CREYENTE en 1942 por lo menos 20 o|o más de lo que lo ha sido en 1941. ¿Nos ayudará usted? Esto quiere decir que donde se recibían cinco ejemplares, deberán ser seis; en vez de diez, doce; en lugar de cien, ciento veinte. ¡Ayúdenos!

RENUNCIACIÓN, COMUNIÓN, ASPIRACIÓN

(Filip. 3: 4-14)

por A. Mc Leod Smith

Los tres grandes pensamientos que encierran las palabras mencionadas arriba se hallan desarrollados en forma impresionante en esta porción que me propongo considerar brevemente. Cada una de estas verdades expresa la intensa devoción del apóstol Pablo y sirve de aliciente para todo siervo de Dios que tenga el supremo deseo de "conocerle y la virtud de su resurrección". (Ver. 10.) Aquí aprendemos que a fuerza de sacrificio, concentración y determinación se realizan las más altas aspiraciones, y que todo lo que vale la pena es el fruto de mucha oración y disciplina. Un elocuente comentario sobre las verdades de este capítulo son las palabras que habló el Señor Jesús: "El que perdiere su vida por causa de mí, la hallará"; porque es aquí donde Pablo describe:

1) SU GRAN RENUNCIACION (Vers. 4-9.)

Al parecer había quienes se vanagloriaban de ventajas naturales de cosas que no eran más que el producto de la carne, y es con el fin de silenciar a éstos, y al mismo tiempo de revelar el verdadero móvil que le actuó a él en su gran decisión, que procede el apóstol a enumerar las cosas en que antes confiaba y tenía tanto orgullo. Con razón decía él: "Si alguno parece que tiene de qué confiar en la carne, yo más". (Ver. 4.) En lo que se refería a nacimiento, ordenanzas, religión, celo y reputación gozaba Pablo de mucha fama y estima, y, respecto a estas cosas, sobrepujaba a muchos de sus semejantes. (Vers. 5-6; Gál. 1:14; Hechos 26:4.) Pero gustosamente él *renunció a las cosas que estimaba de valor* "por amor de Cristo". (Ver. 7.)

No de cosas nocivas, tales como borracheras, mala vida, engaño y deshonestidad habla Pablo, sino de cosas que para el judío valía la pena poseer, las que los hombres codiciaban. Los ritos a que se refiere Pablo eran divinamente ordenados; la raza de que habla era una raza divinamente creada; la religión aludida era divinamente revelada; la justicia mencionada fué divinamente anunciada en la ley. Estas son las cosas que Pablo reputa "pérdidas por amor de Cristo", porque ahora ha hallado en Cristo la interpretación de todas las sombras y tipos de la economía mosaica. Por eso se desprende de lo que era de valor, de lo que era para él ganancia, "por amor de Cristo". (Véase 2 Cor. 5: 14, 15.)

La palabra "pérdida" según se nos informa, es la que significa aquella pérdida sufrida durante la tempestad en alta mar cuando los marineros se ven en la obligación de echar valiosas mercancías al mar para asegurar la embarcación y los pasajeros. Los exploradores que enfrentan los peligros de mar y tierra reducen su equipo a sólo lo absolutamente indispensable; más que esto podría estorbarlos y aun poner en peligro sus vidas. ¿No habrá necesidad también en la vida cristiana de desligarnos de muchas cosas que, mientras no sean lo que pudiéramos llamar pecaminosas, al menos no ayudan en la carrera que nos es propuesta, ni son cosas que caracterizan a extranjeros y peregrinos, ni corresponden a cuerpos presentados a Dios en sacrificio vivo? (Heb. 12:1; 1 Ped. 2: 11; Rom. 12:1.)

Tanto había cautivado el Señor el corazón de Pablo que *fué movido a hacer una completa renunciación de todo* "por el eminente conocimiento de Cristo Jesús". (Ver. 8.) No era el cambio de una religión por otra lo que operó la transformación en Pablo, sino la visión inolvidable de Cristo en la gloria. Desde aquel momento el mundo y su gloria perdieron su brillo, y treinta años más tarde él habla de haber reputado *todas las cosas* como pérdida, y, en comparación con la sobresaliente excelencia de Cristo Jesús, como "basura". (Ver. 8, V. M.) Notemos en estos versículos cómo Cristo le atrae: "por amor de Cristo" (Ver. 7); por el eminente conocimiento de Cristo" (Ver. 8); para ganar a Cristo" (Ver. 8); "a fin de conocerle". (Ver. 10.) Con los años las cosas del mundo llegaron a ser menos atrayentes, mientras las glorias de Cristo llegaron a ser más atrayentes. Ocupación con las cosas de arriba es lo que nos aparta de las cosas de abajo. (Col. 3: 1-3; Juan 17:19.)

Tal era el amor del apóstol para su amado Señor que anhelaba constantemente tener:

2) MAS COMUNION (Vers. 10, 11.)

"A fin de conocerle y la virtud de su resurrección". (Ver. 10.) Con estas palabras Pablo nos permite vislumbrar algo

de *la sed de su alma*. Como el salmista, él podía decir: "Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo". (Salmo 42: 1.) Hacía mucho tiempo que había conocido a Cristo como su Salvador personal; duda en cuanto a esto le habría privado de toda energía en la vida. (2 Tim. 1: 12.) Aquí aspira a conocer a Cristo en el sentido íntimo y práctico. Durante treinta años había andado en comunión con él, pero no obstante lo inmenso del conocimiento adquirido, el lenguaje de su corazón es "ahora conozco en parte". No se puede agotar el conocimiento de glorias infinitas en unos cuantos años, ni durante toda una vida; ni será suficiente la eternidad para revelarnos las excelencias de aquel en quien "habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente". (Col. 2:9.) "A fin de conocerle". Aquí hay agua en que nadar, un océano inmenso; algo que provee alimento continuo aun para mentes tan agudas y corazones tan anchos como los del apóstol Pablo. (Heb. 1; Col. 1;; Juan 1.)

Hay que pasar mucho tiempo en su compañía para conocerle íntimamente. De ciertos hombres públicos sabemos mucho en cuanto a sus capacidades, autoridad, ideales, etcétera; pero son aquellos que pasan muchas horas del día en su compañía, o viven bajo el mismo techo, que realmente los conocen. Como el estudiante ha de sacrificar muchos placeres para estar a solas con sus libros; como el atleta ha de abstenerse de muchas cosas para mantenerse en buen estado fisico; como el hombre de comercio ha dedicarse de lleno a su negocio para hacerlo prosperar; así el cristiano que desea "mirar la hermosura de Jehová"; no importa lo que sea el costo, tiene que estar mucho "en el Espritu", a menudo en el lugar secreto, y siempre valiéndose del lugar cercano, como Juan. (Apoc. 1:10; Mat. 6:6; Juan 13:23.)

Pablo deseaba conocer a Cristo en relación con "aquella supereminente grandeza de su poder". (Efes. 1:19.) *Quería conocer a un Cristo glorificado*. "A fin de conocerle y la virtud de su resurrección". Solamente a la luz de esta verdad podía él participar con comprensión espiritual de sus sufrimientos, y llegar a completa conformidad a su muerte. Es la resurrección lo que da verdadero valor a todo lo que Cristo hizo y dijo. Aparte de este acontecimiento trascendental, todo carece de significación para el cristiano. Desde el momento inolvidable en que Pablo contempló al Señor en la gloria, llegó a interpretar los sucesos de la vida a la luz de la resurrección. Para él la doctrina de la cruz era de profunda y eterna importancia, porque la miraba en relación con el lugar que ocupa Cristo "a la diestra de la Majestad en las alturas". (Heb. 1:3.) "De aquí adelante", dice Pablo, "a nadie conocemos según la carne, y aun si a Cristo conocimos según la carne ya no le conocemos". (2 Cor. 5:16.) Ahora conoce a los hombres, no desde el punto de vista terrenal, sino del punto de vista espiritual. Veía a Cristo en relación con su resurrección; a sus hermanos en la fe, según el tribunal de Cristo; y a los hombres del mundo a la luz de la eternidad. (1 Cor.. 15:17; Rom. 14: 10; Hechos 17:31.)

Ese hombre que por el amor de Cristo ha renunciado todo, ese hombre que anhela gozar de más comunión con su Señor ahora revela:

3) SUS ASPIRACIONES ESPIRITUALES (12-14.)

"Prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús". (Ver. 14.) Deseaba Pablo *alcanzar aquello para lo cual fué alcanzado de Cristo*. Cristo le había alcanzado con un propósito especial; esto no pretende el apóstol haber realizado, pero sigue empeñado en su determinación de remontarse a las alturas de su vocación. "Prosigo por ver si alcanzo aquello". Tal debe ser la ambición de todo cristiano, la de alcanzar aquello para lo cual fué alcanzado de Cristo Jesús. Escogidos en él para que *fuésemos santos;* llamados de las tinieblas a su luz admirable, *para anunciar* las virtudes de aquel que nos ha llamado; puestos para que fuéramos y *lleváramos fruto*. (Efes. 1:4; 1 Ped. 2:9; Juan 15:16.) Prosigamos por ver si los alcanzamos.

Es por eso que el apóstol *se extendía a lo que estaba delante*. En la vida secular, un hombre sin objeto realiza poco, y lo mismo sucede en la vida espiritual. Cristo era la meta, el blanco, y hacia él, cual atleta, se dirige Pablo. No se preocupa de lamentos y quejas con respecto a lo pasado; sabiendo el peligro de la mórbida introspección, se olvida de lo que queda atrás para que todas sus energías fueran concentradas en una sola cosa. (Ver. 13.) Hace algunos años que una expedición trató de conquistar el monte

Everest. Combatiendo vientos fríos y furiosos, una atmósfera rarificada, aludes traidores de nieve, el sueño, el hambre, y la fatiga, esa expdición casi tuvo éxito, llegando hasta 700 metros de la cima más alta. Desde allí dos hombres, equipados de tanques de oxígeno trataron de hacer la última jornada calculada en diez y seis horas, pero después de salir y avanzar, nunca más volvieron. Con palabras sencillas se informó al mundo que "la última vez que se los vió, marchaban hacia la cima". ¿No hay algo parecido aquí? En uno de los últimos cuadros que tenemos de Pablo, el veterano siervo de Dios, está marchando hacia la cima. ¡Que su ejemplo sirva de incentivo para nosotros a ir adelante! (Heb. 6:1.)

Te suplico, mi Dios de profunda gracia, que me guardes de los cuidados de esta vida, por temor de que sea yo enredado por ellos; también sálvame de las necesidades del cuerpo, no sea que me opriman; e igualmente líbrame de todos los obstáculos del alma, por temor de que siendo quebrantado con dificultades, sea yo vencido. Dame, te imploro, poder para resistir, paciencia para sobrellevar y constancia para perseverar.

* * *

Oyenos, oh Dios, te suplicamos, apiádate de nosotros en nuestras tribulaciones, concédenos espiritual gozo y danos paz no interrumpida.

EL OBJETO PARA EL CORAZON DEL CREYENTE

por J. Russell

III

La verdad con respecto al Cristo de Dios pone de manifiesto el verdadero significado de todas las Escrituras divinamente inspiradas. Sus glorias brillan tanto en las páginas del Antiguo Testamento como en las del Nuevo Testamento, aunque la completa revelación de ellas se encuentra en el último. Cuando Cristo resucitó de entre los muertos, en aquel memorable primer día de la semana, al juntarse con los dos discípulos desanimados que iban hacia Emmaús, les iba interpretando en todas las Escrituras las cosas tocantes a él mismo. (Lucas 24:27.) Más tarde, estando Jesús en medio de los discípulos reunidos, les abrió el entendimiento para que entendiesen que la ley de Moisés y los Profetas, y los Salmos hablaron respecto a él. (Vers. 44, 45.) Así, las enseñanzas de las Escrituras, tanto las del Antiguo Testamento como las del Nuevo Testamento, se cifran en el Cristo de Dios.

Habiendo considerado brevemente a nuestro bendito Señor y Salvador como el "Alfa y Omega" de la perfecta revelación de Dios y como el "Principio y Fin" de todo lo que es de Dios, contemplémosle en la gloria del tercer título doble:

El primero y el postrero.

Este título sumamente interesante se encuentra en ambos Testamentos; en Isaías, tres veces y en la Revelación, igualmente tres veces. En Isaías, Jehová se titula el Primero y el Postrero y en la Revelación, el Señor Jesús se apropia este título.

Por un estudio de los textos en Isaías (41:4; 44:6; 48:12) es evidente que este título expresa lo que puede decirse sólo del Ser divino y eterno — expresa la eternidad de Dios y su supremacía sobre todo lo creado.

En el primer texto citado, se p r e s e n t a la **inmutabilidad** de Dios, pues se lee: "¿Quién obró e hizo esto? ¿Quién llama las generaciones desde el principio? Yo, Jehová, el **primero** y yo mismo **con los postreros"**. La creación tuvo principio, pero Dios fué antes, sin principio; él mismo es el Origen de todo. Todas las cosas creadas experimentan cambios, pero no así Dios. El permanece cuando todos los cambios hayan llegado a su consumación — el mismo, el Postrero. Siguiendo lo que el Espíritu nos dice en la segunda cita de Isaías, se ve la **supremacía** de Dios. El versículo reza así: "Así dice Jehová, Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo, el **primero**, y yo el **postrero**, y fuera de mí no hay Dios". ¡El sólo es Dios! Luego, en la tercera cita, se presenta el **poder creativo** de Dios. Se lee: "Yo mismo, yo el **primero**, yo también el **postrero**. Mi mano fundó también la tierra y mi mano derecha midió los cielos con el palmo; en llamándolos yo, parecieron juntamente".

Ahora, pasemos al libro de la Revelación en que el Señor Jesu-Cristo, como el Hombre resucitado, se apropia este título y de esta manera declara su Deidad eterna y su participación en todo lo que sea característico de Deidad. Tres veces en este libro se titula el **Primero** y el **Postrero.** (1:17; 2:8; 22:13.) Jehová de las citas de Isaías es el Cristo de las de la Revelación. Siendo él el Primero, antes de él no había ninguno, pues él "estuvo en el principio con Dios"; siendo él el Postrero, después de él no habrá ninguno. ¿Quién puede preceder al primero? ¿Quién puede suceder al último? El primero no tiene antecesor y el postrero no tiene sucesor. El es el Primero, porque todas las cosas proceden de él; y el Postrero porque todas las cosas tienen su consumación en él. Procuramos penetrar las profundidades impenetrables de la eternidad pasada e igualmente las profundidades inescrutables de la eternidad futura, y vemos que todo es **del** Cristo en su origen, todo es **por** el Cristo en su sustentamiento y todo es **para** el Cristo en su consumación. Aquí se alcanza la Finalidad de Dios en Cristo. ¡El es el divino "Ne plus ultra"! por así decirlo.

Al terminar esta plática quisiera señalar, cual el Bautista Juan, la bendita Persona del Señor Jesu-Cristo como el objeto atrayente para nuestros corazones. Contemplémosle a él, ocupémonos con él, permitamos que sea él supremo en nuestros afectos y el resultado inevitable será salud y vigor espirituales en nuestra propia experiencia. Además, ya que Cristo es nuestro objeto todo absorbente, estaremos ligados más estrechamente en comunión y

(Termina en página 321)

LOS HIJOS DE JACOB

(Gén. 49)

por Ernesto Gray

Además del cumplimiento histórico de las profecías de Jacob sobre sus hijos y sus descendientes, tenemos en el orden de sus nombres un cuadro simétrico y correcto de la vida cristiana. Tomando cada nombre tal cual aparece, su orden es perfecto y asombroso cuando nos recordamos que en aquel entonces se confería los nombres a los niños por algún acontecimiento casual del momento.

1) *Rubén (¡He aquí un hijo!)*

Esta exclamación era, sin duda, del padre Jacob. El verdadero principio de la vida cristiana es ver al Hijo de Dios, el Salvador del mundo. Aun Juan Bautista le señalaba como el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

2) *Simeón (Oir con aceptación).*

Cuando Cristo no es presentado delante de nuestra vista (Gál. 3: 1), debemos aceptarlo como Salvador. Dos veces el Señor Jesús dió una exhortación solemne en cuanto al oir. (Luc. 8:18; Mar. 4: 24.) Cada vez que el pecador oye el Evangelio sin aceptarlo, aumenta su condenación.

3) *Leví (Juntarse).*

La primera obra de Cristo después de la resurrección fué juntar a los apóstoles esparcidos en la pieza, en el camino, en el monte. Dios todavía lo hace. (Juan 11:52.) Tal vez alguna separación momentánea haya sugerido el nombre.

4) *Judá (Alabanza).*

En las Escrituras varias veces se hace un juego de palabras sobre este nombre con relación a Jerusalem. Salvado y juntado con Cristo el creyente debe prorrumpir en alabanzas. (Jer. 17:14.)

5) *Zebulón (Morada).*

Es un hecho notable que el Espíritu de Dios mora en el creyente. Nos hace pensar, también, en las moradas celestiales. (Juan 14:1.)

6) *Issachar (Servicio remunerado).*

Muy apropiado en su orden es este nombre que viene después de la morada del Espíritu en el creyente, lo que conduce al servicio. El siervo tiene salario (Juan 4:36), y galardón final. (Rev. 22: 12.) El Señor sabrá recompensar a cada uno por lo que hace, aunque aquí vea poco resultado o nada. (Isaías 49:4.)

7) *Dan (Juzgar).*

Tendremos que dejar que la Palabra de Dios misma interprete este nombre. Si el creyente ha sido juzgado, por creer en Cristo, puede confiadamente someterse al juicio de otros. Si el mundo le juzga ser un gran zonzo, él sabe que Dios piensa de otra manera. (1 Cor. 1:20-24; Mat. 19:28; Hechos 4:13.) Al profetizar acerca de Dan, cuyo nombre se menciona dos veces, Jacob se estremece de horror, y, al recordar el significado del nombre, se ase de la esperanza de salvación. (Ver. 18.)

8) *Gad (Una tropa).*

Sin duda alguna circunstancia a nosotros desconocida, habrá motivado el nombre de Gad. Indica la necesidad de la unión en la batalla en contra de Satanás. (1 Crón. 12: 28-40.)

9) *Aser (Felicidad).*

El creyente debe ser una persona feliz, a pesar de las peripecias que hay en su vida. Pocas vidas hay más accidentadas y pesadas que la de Pablo; pero él podía gozarse y quedar feliz en todo. (1 Tes. 2:20; Rom. 14:17; 2 Cor. 2:3; Gál. 5:22; Felip. 2:2.) Ana es la última persona que se menciona en las Escrituras de esta tribu. Sin duda, ella tuvo mucha felicidad al hablar del Señor a todos los que esperaban la redención. (Luc. 2: 38.)

10) *Nephtalí (Lucha).*

En este nombre Dios nos hace recordar que hay una contienda entre Satanás y el creyente, de la cual no hay prórroga ni licencia. En 1 Crón. 12:34 los de Nephtalí iban armados con escudo y lanza; de otro modo hubieran caído delante del enemigo.

11) *José (Será aumentado).*

A su hijo predilecto le está reservada la profecía más larga. Es un cuadro del gozo de la iglesia al ver el número de los redimidos aumentados.

12) *Benjamín (Hijo de mi derecha).*

Comenzando con el Hijo, el último nombre nos conduce a aquel que está sentado sobre el trono.

Hemos dado tan solo un bosquejo limitado de la rica mina de enseñanza espiritual que hay en este estudio, dejando al lector seguirlo como el Espíritu le guíe.

LA IGLESIA DE DIOS

por Andrés Stenhouse

VIII

IGLESIAS LOCALES

Hasta ahora nos hemos limitado a considerar a la iglesia objetivamente, o sea en su aspecto general o universal. En este aspecto se presenta siempre como una creación divina, abarcando a todos los creyentes de la presente dispensación, desde el día de Pentecostés hasta que venga el Señor, o bien, a todos los creyentes en el mundo en cualquier momento dado. Es ésta la verdadera iglesia de Cristo, y jamás debemos confundirla con ninguna sociedad u organización de los hombres.

Pero en nuestra lectura del Nuevo Testamento no tardaremos en descubrir que la palabra **iglesia** no tiene siempre el mismo alcance, sino que se emplea con dos aplicaciones distintas. En el lenguaje del mundo religioso, por supuesto, tiene aplicaciones muchas. Puede significar un edificio material, una jerarquía eclesiástica, un cuerpo docente, una confederación de congregaciones, una secta o denominación, o un conjunto de denominaciones. Ninguno de estos significados está autorizado por la Palabra de Dios, y el cristiano inteligente evitará semejante abuso de un término bíblico cuya interpretación correcta es tan necesaria para la comprensión de nuestro tema.

En Mateo 16 hemos considerado la primera mención de la iglesia, y hemos visto que su presentación allí es objetiva y general. Pero cuando pasamos al capítulo 18, tenemos que convencernos de que aquí se habla de la iglesia en otro sentido. Un asunto entre dos hermanos ha de ser contado "a la iglesia" (ver. 17), y desde ya es evidente que esta iglesia no es el conjunto de creyentes en el mundo entero, sino un grupo reunido en cierta localidad. Este grupo o asamblea es la representación visible del cuerpo de Cristo en el lugar donde se reúne; y en todo lugar donde haya creyentes debe haber una asamblea tal, según el plan de Dios.

Así como en Mateo 16 se presentan las nociones básicas respecto a la iglesia en su aspecto universal, así también en Mateo 18 se expresa la idea principal en cuanto a la iglesia local. Esta se encuentra en el versículo 20, donde el Señor dice: "Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos".

"Congregados en mi nombre" significaría: congregados en obediencia al Señor, y con su autoridad; congregados, no para nuestros propios fines, o para nuestra conveniencia, sino para dar cumplimiento colectivamente a su voluntad. "En mi nombre" es más que una mera fórmula, y significa más que la exclusión de nombres sectarios. Implica sujetación al Señor y a su Palabra, y el mantenimiento de sus intereses. Es ésta la base de una verdadera iglesia de Dios.

Al decir el Señor: "Dilo a la iglesia", comprenderemos que no se refiere a una reunión casual de creyentes, sino a la asamblea que tiene costumbre de reunirse en el lugar donde se ha producido el incidente entre los dos hermanos. Es la asamblea cristiana en ese lugar. Normalmente esta asamblea incluiría a todos los creyentes en tal lugar, y no hay duda que sea la voluntad de Dios que todos los cristianos así se reúnan en el día de hoy. En los tiempos apostólicos era así, y cada uno de nosotros debe al menos mantener una posición que sea compatible con este ideal, es decir, una posición que no sea sectaria. Si todos no nos acompañan en esta posición, la promesa de la presencia del Señor es válida siempre para los "dos o tres".

Reunidos los cristianos de esta manera, con el Señor en medio de ellos, pueden tomar una medida disciplinaria como la que se contempla en este pasaje, contando con su ratificación en el cielo, según el versículo 18. Parece que la declaración del versículo 20 se relaciona más con este asunto de la acción disciplinaria de la iglesia que con la oración de los dos creyentes en el versículo 19, que puede considerarse un paréntesis. (Ver 1 Cor. 5: 4, 5.)

De todo esto se comprenderá que la asamblea local es una institución divina. El Señor y su autoridad se asocian con aquellos que se reúnen en su nombre aunque sean solamente dos o tres. Así es que las asambleas se describen más tarde como "iglesias de Cristo" (Rom. 16:16) e "iglesias de Dios". (1 Cor. 11:16, etc.)

"La iglesia" y "las iglesias" no son términos sinónimos. Tienen mucho en común, pero también existe una diferencia marcada entre los dos conceptos, la que no debemos desconocer. Un creyente aislado, por ejemplo, puede no tener oportunidad de identificarse con una asamblea local, pero no por eso deja de pertenecer a la iglesia en su aspecto universal. Otro puede ser excluído de la comunión de la asamblea local por razones justificadas (1 Cor. 5:13), o "echado de la iglesia" impropiamente (3 Juan 10); pero esto no afecta su posición como miembro del cuerpo de Cristo. Y por otra parte, sabemos que en las iglesias primitivas, al igual que hoy, había algunos "falsos hermanos" que consiguieron introducirse por medio de la hipocresía y el engaño. (Gál. 2:4; 1 Juan 2:19.) Estos, por supuesto, nunca pertenecieron a "la iglesia, la cual es su cuerpo". La diferencia, pues, entre los conceptos es evidente. En la composición de la asamblea local interviene la responsabilidad humana.

En el Apocalipsis (Caps. 1-3) tenemos las siete iglesias en Asia representadas bajo la figura de siete candeleros de oro, en medio de los cuales anda el Señor. No es ya la figura de un sólo candelero con siete lámparas, como en el tabernáculo, sino de siete candeleros individuales, representando siete asambleas distintas, cada una responsable directamente al Señor y puesta para dar testimonio en el lugar donde se encuentra. De este modo se simboliza la posición individual y autónoma de cada asamblea.

No afirmamos que las asambleas son independientes, pues esta palabra se presta a malas inteligencias. Obviamente, tienen el privilegio y obligación de reconocerse mutuamente y de mantener la comunión entre sí. Puesto que se reúnen en el mismo Nombre precioso, y sobre la misma base de la obediencia a las Escrituras, con los mismos intereses y fines, la comunión entre ellas debe ser real y espontánea. Procurando la gloria de Cristo, se hallan **ipso facto** "en comunión". Esto es algo muy distinto de la comunión oficial que resulta de una confederación de iglesias sobre una base sectaria.

La vinculación de las asambleas primitivas era espiritual más bien que oficial, y se reconocían mutuamente sobre esta base: que eran "iglesias de Cristo".

EL OBJETO PARA EL CORAZÓN DEL CREYENTE

(Viene de la página 317)

cooperación con nuestros hermanos — de la misma manera que se acercan más y más los unos a los otros los rayos de la rueda a medida que se acerquen al cubo. Luego, de la manera que contacto con él hizo fructífero el testimonio de los discípulos, así será en el caso nuestro.

Fin.

Tengamos en grande estima las Sagradas Escrituras.

Ha dicho un siervo de Dios, que nunca se encontró con un caso de fracaso o de tragedia espiritual que no empezara con el descuido o la negligencia en la lectura o el estudio de la Biblia, y la oración, — pues siempre se acompañan estas dos.

Dijo, también, que no había conocido un caso de radiante desarrollo espiritual que no fuese arraigado en la costumbre diaria de estudiar la Palabra de Dios y de orar a Dios.

El único remedio para recobrar pérdida espiritual es que confesemos nuestra falta, y que volvamos a la Biblia, el libro de Dios. Limpiemos de las tapas de este libro el polvo del descuido, y al abrir una vez más sus páginas sagradas oiremos de nuevo la voz de nuestro Señor y luego como antes será su Palabra nuestra "delicia", nuestro "consejero", y nuestra "meditación" continua. (Salm. 119.)

Y... puso Dios... ayudas".
(1. Cor. 12: 28)

a cargo de Geo. H. French

ADOPCION.

Regeneración imparte nueva vida en el alma; cambio de naturaleza.

Justificación trata de una nueva actitud (estado) del alma hacia o con Dios: cambio de carácter;

Adopción admite al ser en la familia de Dios, con gozo filial: cambio de posición.

I — Adopción significa tomar el hijo de una familia e introducirlo en otra: éramos hijos del diablo, de ira, de tinieblas; somos hechos hijos de Dios, de luz.

Ejemplos de adopción:

a) Ex. 2:10—Moisés.

b) Ester 2:7—Ester.

II — Adopción — Cuando se efectúa.

a) En un sentido es eterno (Efs. 1: 4,5); "antes de la fundación del mundo".

b) Se realiza al creer en Cristo. (Gál. 3: 26.) "Sois hijos de Dios por fe en Cristo Jesús".

c) Se completará en la resurrección o a la venida del Señor. (Rom. 8: 23.) "Gemimos... esperando la adopción... la redención del cuerpo".

III — Adopción — algunas bendiciones que surgen:

a) Objetos del amor de Dios. (Juan 17:23.)

b) Y de su paternal cuidado. (Luc. 12: 27-33.)

c) Llevamos el nombre de la familia, (1 Juan 3:1; Efes. 3:14, 15.)

d) Y su semejanza. (Rom. 8:29.)

e) Amor familiar. (Juan 13:35; 1 Juan 3:14.)

f) Tenemos un espíritu filial. (Rom. 8:15; Gál. 4:6.)

g) Un servicio familiar. (Juan 14:20, 24; 15:8.)

h) Se nos aplica paternal castigo (Heb. 12: 5-11.)

i) Se nos otorga consuelo paternal (2 Cor. 1.4.)

j) Poseemos herencia. (Rom. 8:17; 1 Ped. 1: 3-5.)

IV—Adopción — algunas evidencias:

a) Guiados por el Espíritu. (Rom. 8: 4; Gál. 5:8.)

b) Confianza filial en Dios. (Gál. 4: 5,6.)

c) Libertad de acceso. (Efes. 3:12.)

d) Amamos la hermandad. (1 Juan 2: 9-11; 5:1.)

e) Somos obedientes. (1 Juan 5: 1-3.)

TOMO XXXII

Con mucha gratitud a Dios terminamos con este número 32 años de labor, y nos es grato dejar constancia de la bondad y fidelidad de Dios. Le pedimos a él que bendiga todo cuanto haya sido de su buen agrado y que perdone lo que no lo haya sido. Le suplicamos ayuda y sabiduría para continuar y su dirección para que la Revista sea cada vez más útil para el pueblo de Dios al cual amamos y servimos con cariño.

Pedimos a nuestros lectores que oren a nuestro favor.

Suplemento - Obsequio
DE
El Sendero del Creyente
DICIEMBRE DE 1941

CALENDARIO BÍBLICO ANUAL

PARA LEER LA BIBLIA UNA VEZ POR AÑO,
O EL ANTIGUO TESTAMENTO UNA VEZ,
Y EL NUEVO TESTAMENTO DOS VECES EN DOS AÑOS

"No con pan solo vivirá el hombre, más con toda palabra de Dios."
San Lucas 4: 4.

EL ORDEN DE LOS LIBROS

Ant. Test.	Ant. Test.	Nuevo Test.
1. El Pentateuco, o los 5 libros de Moisés. Génesis. Exodo. Levítico Números. Deuteronomio.	1. Los Libros Didáticos o Doctrinales. Job. Salmos. Proverbios. Ecclesiastes. Cantares.	1. El Primer Evangelio y Los Hechos. S. Mateo. Los Hechos.
2 Los Libros Históricos desde el Exodo hasta que fueron llevados cautivos a Babilonia. Josué. Jueces. Ruth. 1 Samuel. 2 ". 1 Reyes. 2 ". 1 Crónicas. 2 ".	2. Los Profetas del Período Asiríaco. Abdías. Joel. Jonás. Amós. Oseas. Isaías. Miqueas. Nahum.	2. El Segundo Evangelio y las Epístolas de Pedro, Santiago y Judas. S. Marcos. 1ª y 2ª S. Pedro. Santiago. S. Judas.
3. Los Libros Históricos después de la Restauración. Esdras. Nehemías. Esther.	3. Los Profetas del Período Babilónico. Habacuc. Sofonías. Jeremías. Lamentaciones. Ezequiel. Daniel.	3. El Tercer Evangelio y las Epístolas de Pablo. S. Lucas. 1ª y 2ª Tesalonicenses. 1ª y 2ª Corintios. Romanos. Gálatas. Efesios. Filipenses. Colosenses. Hebreos. Filemón. Tito. 1ª y 2ª Timoteo.
	4. Los Profetas del Período persa. Haggeo. Zacarías. Malaquías.	4. El Cuarto Evangelio y las demás Escrituras de Juan. S. Juan. 1ª, 2ª y 3ª Juan. Apocalipsis.

La Dirección de
EL SENDERO DEL CREYENTE
desea a todos sus lectores
Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo

DICIEMBRE 1941 — ENERO 1942

ENERO

Día	Ant. Test.	Ant. Test.	Nuevo Test.
1	Gén. 1, 2: 3	Job, 1, 2: 10	S. Mateo 1
2	,, 2: 4	,, 2: 11, 3	,, 2
3	,, 3	,, 4, 5	,, 3
4	,, 4, 5	,, 6, 7	,, 4
5	,, 6, 7: 1-10	,, 8	,, 5: 1-20
6	,, 7: 11, 8: 19	,, 9, 10	,, 5: 21
7	,, 8: 20, 9	,, 11, 12	,, 6: 1-18
8	,, 10, 11: 26	,, 13, 14	,, 6: 19, 7: 6
9	,, 11: 27, 12	,, 15	,, 7: 7
10	,, 13, 14	,, 16, 17	,, 8: 1-27
11	,, 15, 16	,, 18, 19	,, 8: 28,9-17
12	,, 17	,, 20	,, 9: 18
13	,, 18	,, 21	,, 10: 1-23
14	,, 19	,, 22	,, 10:24, 11:1
15	,, 20, 21	,, 23, 24	,, 11: 2
16	,, 22	,, 25, 26	,, 12, 1-21
17	,, 23	,, 27, 28	,, 12: 22
18	,, 24	,, 29, 30	,, 13: 1-23
19	,, 25	,, 31	,, 13: 24-43
20	,, 26	,, 32, 33	,, 13: 44, 14: 13
21	,, 27	,, 34, 35	,, 14: 14
22	,, 28	,, 36, 37	,, 15: 1-28
23	,, 29	,, 38, 39	,, 15: 29, 16: 12
24	,, 30	,, 40, 41	,, 16: 13, 17: 13
25	,, 31	,, 42	,, 17: 14, 18: 14
26	,, 32, 33: 16	Salm. 1, 2, 3	,, 18: 15
27	,, 33: 17, 34	,, 4, 5, 6	,, 19: 1-15
28	,, 35	,, 7, 8	,, 19: 16, 20: 16
29	,, 36	,, 9, 10	,, 20: 17
30	,, 37	,, 11 a 14	,, 21: 1-32
31	,, 38	,, 15, 16	,, 21: 33, 22: 14

FEBRERO

Día	Ant. Test.	Ant. Test.	Nuevo Test.
1	Génesis 39	Sal. 17	Mateo 22: 15
2	,, 40	,, 18: 1-29	,, 23
3	,, 41: 1-49	,, 18: 30	,, 24: 1-28
4	,, 41: 50, 42	,, 19	,, 24: 29
5	,, 43	,, 20, 21	,, 25: 1-30
6	,, 44	,, 22	,, 25:31, 26:2
7	,, 45	,, 23, 24	,, 26: 3-30
8	,, 46, 47: 26	,, 25	,, 26: 31-57
9	,, 47: 27, 48	,, 26, 27	,, 26: 58
10	,, 49	,, 28, 29	,, 27: 1-26
11	,, 50	,, 30	,, 27: 27-44
12	Exodo 1, 2: 22	,, 31	,, 27: 45
13	,, 2: 23, 3	,, 32, 33	,, 28
14	,, 4	,, 34	Hechos 1
15	,, 5, 6: 12	,, 35, 36	,, 2: 1-21
16	,, 6: 13, 7	,, 37	,, 2: 22
17	,, 8	,, 38, 39	,, 3
18	,, 9	,, 40, 41	,, 4: 1-31
19	,, 10	,, 42, 43	,, 4:32, 5:11
20	,, 11, 12: 20	,, 44	,, 5: 12
21	,, 12: 21	,, 45, 46	,, 6
22	,, 13, 14: 4	,, 47, 48	,, 7: 1-29
23	,, 14: 5	,, 49, 50	,, 7: 30, 8: 4
24	,, 15	,, 51	,, 8: 5
25	,, 16	,, 52, 53, 54	,, 9: 1-31
26	,, 17	,, 55	,, 9: 32
27	,, 18	,, 56, 57	,, 10: 1-23
28	,, 19	,, 58, 59	,, 10: 24

MARZO

Día	Ant. Test.	Ant. Test.	Nuevo Test.
1	Exodo 20	Sal. 60, 61	Hec. 11: 1-18
2	,, 21	,, 62, 63	,, 11: 19
3	,, 22, 23: 9	,, 64, 65	,, 12
4	,, 23: 10	,, 66, 67	,, 13: 1-25
5	,, 24	,, 68	,, 13: 26
6	,, 25	,, 69	,, 14
7	,, 26: 1-30	,, 70, 71	,, 15: 1-21
8	,, 26: 31, 27: 19	,, 72	,, 15: 22-35
9	,, 27: 20, 28: 14	,, 73	,, 15: 36, 16: 15
10	,, 28: 15	,, 74, 75	,, 16: 16
11	,, 29: 1-37	,, 76, 77	,, 17: 1-15
12	,, 29: 38, 30: 10	,, 78: 1-31	,, 17: 16
13	,, 30: 11	,, 78: 32	,, 18: 1-22
14	,, 31	,, 79, 80	,, 18: 23, 19: 20
15	,, 32	,, 81, 82	,, 19: 21
16	,, 33, 34: 3	,, 83, 84	,, 20: 1-16
17	,, 34: 4	,, 85, 86	,, 20: 17
18	,, 35	,, 87, 88	,, 21: 1-16
19	,, 36	,, 89: 1-18	,, 21: 17
20	,, 37	,, 89: 19	,, 22: 1-21
21	,, 38	,, 90, 91	,, 22: 22, 23: 11
22	,, 39	,, 92, 93	,, 23: 12
23	,, 40	,, 94, 95	,, 24
24	Levítico 1	,, 96, 97, 98	,, 25: 1-22
25	,, 2	,, 99 a 101	,, 25: 23, 26: 11
26	,, 3	,, 102	,, 26: 12
27	,, 4: 1-26	,, 103	,, 27: 1-26
28	,, 4:27, 5:13	,, 104	,, 27: 27, 8: 10
29	,, 5: 14, 6:7	,, 105	,, 28: 11
30	,, 6: 8, 7:10	,, 106	Mar. 1: 1-20
31	,, 7: 11	,, 107	,, 1: 21

ABRIL

Día	Ant. Test.	Ant. Test.	Nuevo Test.
1	Levítico 8	Salmo 108	S. Mar. 2:1-22
2	,, 9	,, 109, 110	,, 2:23, 3:12
3	,, 10	,, 111, 112	,, 3: 13
4	,, 11	,, 113 a 115	,, 4: 1-20
5	,, 12: 13: 23	,, 116, 117	,, 4: 21
6	,, 13: 24	,, 118	,, 5: 1-20
7	,, 14: 1-32	,, 119: 1-40	,, 5: 21
8	,, 14: 33	,, 119: 41-72	,, 6: 1-29
9	,, 15	,, 119:73-112	,, 6: 30
10	,, 16	,, 119:113,144	,, 7: 1-23
11	,, 17, 18	,, 119: 145	,, 7:24, 8:10
12	,, 19, 20	,, 120 a 123	,, 8: 11-26
13	,, 21	,, 124 a 127	,, 8:27, 9:13
14	,, 22	,, 128 a 131	,, 9: 14-32
15	,, 23: 1-22	,, 132 a 134	,, 9: 33
16	,, 23: 23	,, 135, 136	,, 10: 1-31
17	,, 24	,, 137, 138	,, 10: 32
18	,, 25	,, 139	,, 11: 1-26
19	,, 26	,, 140, 141	,, 11:27, 12:17
20	,, 27	,, 142, 143	,, 12: 18
21	Números 1	,, 144, 145	,, 13
22	,, 2	,, 146, 147	,, 14: 1-26
23	,, 3	,, 148 a 150	,, 14: 27-52
24	,, 4	Proverbios 1	,, 14: 53
25	,, 5	,, 2	,, 15: 1-23
26	,, 6	,, 3	,, 15: 24
27	,, 7	,, 4	,, 16
28	,, 8	,, 5, 6: 19	1 Ped. 1:1-12
29	,, 9, 10: 10	,, 6: 20, 7	,, 1:13, 2:10
30	,, 10:11, 11:3	,, 8	,, 2:11, 3:7

MAYO

Día	Ant. Test.	Ant. Test.	Nuevo Test.
1	Núm. 11: 4	Proverbios 9	1 Pedro 3: 8
2	,, 12, 13	,, 10	,, 4
3	,, 14	,, 11	,, 5
4	,, 15	,, 12	2 Pedro 1
5	,, 16: 1-40	,, 13	,, 2
6	,, 16: 41, 17	,, 14	,, 3
7	,, 18	,, 15	Santiago 1
8	,, 19	,, 16	,, 2
9	,, 20	,, 17	,, 3
10	,, 21	,, 18	,, 4
11	,, 22: 1-38	,, 19	,, 5
12	,, 22: 39, 23: 26	,, 20, 21: 11	Judas
13	,, 23: 27, 24	,, 21: 12, 22: 16	Luc. 1: 1-25
14	,, 25, 26: 51	,, 22: 17, 23: 11	,, 1: 26-56
15	,, 26: 52, 27	,, 23: 12	,, 1: 57
16	,, 28	,, 24	,, 2: 1-21
17	,, 29	,, 25, 26: 12	,, 2: 22
18	,, 30, 31	,, 26: 13, 27	,, 3
19	,, 32	,, 28	,, 4: 1-15
20	,, 33	,, 29	,, 4: 16
21	,, 34, 35: 8	,, 30	,, 5: 1-16
22	,, 35: 9, 36	,, 31	,, 5: 17
23	Deut. 1	Eccl. 1, 2: 11	,, 6: 1-19
24	,, 2	,, 2:12, 3:15	,, 6: 20
25	,, 3	,, 3: 16, 4	,, 7: 1-29
26	,, 4	,, 5, 6	,, 7: 30
27	,, 5	,, 7	,, 8: 1-21
28	,, 6, 7: 10	,, 8, 9: 10	,, 8: 22-39
29	,, 7: 11, 8	,, 9: 11, 10	,, 8: 40
30	,, 9, 10: 11	,, 11, 12	,, 9: 1-17
31	,, 10: 12, 11	Cant. 1, 2: 7	,, 9: 18-36

JUNIO

Día	Ant. Test.	Ant. Test.	Nuevo Test.
1	Deut. 12	Cant. 2:8, 3:5	S. Luc. 9: 37
2	,, 13, 14: 21	,, 3: 6, 5: 1	,, 10: 1-24
3	,, 14: 22, 15	,, 5: 2, 6: 9	,, 10: 25
4	,, 16	,, 6: 10, 7, 8	,, 11: 1-13
5	,, 17, 18: 8	Abdías	,, 11: 14-36
6	,, 18: 9, 19	Joel. 1	,, 11: 37
7	,, 20, 21	,, 2	,, 12: 1-21
8	,, 22, 23: 8	,, 3	,, 12: 22-40
9	,, 23: 9, 24	Jonás 1, 2	,, 12: 41
10	,, 25, 26: 15	,, 3, 4	,, 13: 1-21
11	,, 26: 16, 27	Amós 1, 2	,, 13: 22
12	,, 28: 1-37	,, 3, 4	,, 14: 1-24
13	,, 28: 38	,, 5, 6	,, 14: 25, 15: 10
14	,, 29	,, 7, 8	,, 15: 11
15	,, 30, 31: 13	,, 9	,, 16
16	,, 31: 14, 32: 14	Oseas 1, 2: 1	,, 17: 1-19
17	,, 32: 15	,, 2: 2, 3	,, 17: 20, 18: 14
18	,, 33	,, 4, 5, 6: 3	,, 18: 15
19	,, 34	,, 6: 4, 7	,, 19: 1-28
20	Josué 1	,, 8, 9	,, 19: 29
21	,, 2	,, 10, 11: 11	,, 20: 1-19
22	,, 3	,, 11: 12-14	,, 20: 20, 21: 4
23	,, 4, 5: 12	Isaías 1	,, 21: 5
24	,, 5: 13, 6	,, 2	,, 22: 1-30
25	,, 7	,, 3, 4	,, 22: 31-53
26	,, 8	,, 5	,, 22: 54, 23: 12
27	,, 9	,, 6	,, 23: 13-46
28	,, 10	,, 7, 8: 4	,, 23: 47, 24: 12
29	,, 11, 12	,, 8: 5, 9: 7	,, 24: 13
30	,, 13	,, 9: 8, 10: 5	1 Tesal. 1

JULIO

Día	Ant. Test.	Ant. Test.	Nuevo Test.
1	Josué 14, 15	Isaías 10: 6	1 Tes. 2:1-16
2	,, 16, 17	,, 11, 12	,, 2: 17, 3
3	,, 18, 19	,, 13	,, 4
4	,, 20, 21	,, 14	,, 5
5	,, 22	,, 15, 16	2 Tesal. 1
6	,, 23	,, 17, 18	,, 2
7	,, 24	,, 19, 20	,, 3
8	Jueces 1, 2: 5	,, 21, 22: 14	1 Corintios 1
9	,, 2: 6, 3: 4	,, 22: 15, 23	,, 2
10	,, 3: 5	,, 24	,, 3
11	,, 4	,, 25	,, 4
12	,, 5	,, 26	,, 5
13	,, 6	,, 27	,, 6
14	,, 7	,, 28	,, 7
15	,, 8	,, 29	,, 8
16	,, 9, 10: 5	,, 30	,, 9: 1-23
17	,, 10:6, 11:28	,, 31	,, 9:24, 10:14
18	,, 11: 29, 12	,, 32	,, 10:15, 11-1
19	,, 13	,, 33	,, 11: 2
20	,, 14, 15	,, 34	,, 12
21	,, 16	,, 35	,, 13
22	,, 17, 18	,, 36, 37: 7	,, 14
23	,, 19	,, 37: 8	,, 15: 1-34
24	,, 20	,, 38, 39	,, 15: 35
25	,, 21	,, 40	,, 16
26	Ruth 1	,, 41	2 Corintios 1
27	,, 2	,, 42	,, 2
28	,, 3, 4	,, 43, 44: 5	,, 3, 4: 6
29	1 Samuel 1	,, 44: 6-23	,, 4: 7, 5: 10
30	,, 2	,, 44: 24, 45	,, 5: 11, 6: 10
31	,, 3	,, 46	,, 6: 11, 7

AGOSTO

Día	Ant. Test.	Ant. Test.	Nuevo Test.
1	1 Sam. 4, 5	Isaías 47	2 Corintios 8
2	,, 6, 7	,, 48	,, 9
3	,, 8, 9: 14	,, 49	,, 10
4	,, 9: 15, 10	,, 50, 51: 8	,, 11
5	,, 11, 12	,, 51: 9	,, 12: 1-13
6	,, 13	,, 52: 1-12	,, 12: 14, 13
7	,, 14	,, 52: 13, 53	Rom. 1: 1-16
8	,, 15	,, 54	,, 1: 17
9	,, 16	,, 55, 56: 8	,, 2
10	,, 17: 1-31	,, 56: 9, 57	,, 3
11	,, 17:32, 18-5	,, 58	,, 4: 1-22
12	,, 18: 6, 19: 7	,, 59	,, 4:23, 5:11
13	,, 19: 8, 20	,, 60	,, 5: 12
14	,, 21, 22	,, 61	,, 6: 1-14
15	,, 23, 24	,, 62, 63: 14	,, 6: 15, 7: 6
16	,, 25	,, 63: 15, 64	,, 7: 7
17	,, 26, 27	,, 65	,, 8: 1-17
18	,, 28, 29	,, 66	,, 8: 18
19	,, 30, 31	Miqueas 1, 2	,, 9: 1-29
20	2 Samuel 1	,, 3, 4: 8	,, 9: 30, 10
21	,, 2	,, 4: 9, 5	,, 11: 1-22
22	,, 3	,, 6	,, 11: 23
23	,, 4, 5	,, 7	,, 12
24	,, 6	Nahum. 1	,, 13
25	,, 7	,, 2, 3	,, 14: 1-18
26	,, 8, 9	Habacuc. 1	,, 14: 19, 15: 13
27	,, 10, 11	,, 2	,, 15: 14
28	,, 12	,, 3	,, 16
29	,, 13	Sofonias 1	Gálatas 1
30	,, 14	,, 2	,, 2
31	,, 15	,, 3	,, 3: 1-14

dre en oración. Ocupó el lugar de dependencia.

Y más todavía, vino **para poder simpatizar con nosotros:** "Porque no tenemos pontífice que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas; mas tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado". (Heb. 2:15.) Tantas veces sentimos que hay una falta de verdadera simpatía y bondad de corazón aun en hombres muy excelentes en otros sentidos, pero nunca vamos a encontrar un corazón más tierno y compasivo que el de nuestro bendito Salvador, quien ha venido a ser "misericordioso y fiel Pontífice". ¡Bendito sea Dios por la encarnación!

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

(Citas e impresiones)

por Geo. H. French

Para los que hablamos en público. Aquel que trabaja para Cristo es un vaso que él usa. Se requiere del servidor estas calificaciones:

1) Que trace "bien la palabra de verdad"; que evite "profanas y vanas parlerías". (2 Tim. 2:15, 16.) Ninguno debe atentar de ministrar en público para el Señor hasta que haya conseguido un buen conocimiento de las Sagradas Escrituras, a fin de trazarlas (dividirlas) correctamente, distinguiendo entre lo que ha sido escrito para creyentes de lo que lo fué para incrédulos; entre lo que pertenece a judíos de lo que se refiere a la iglesia.

2) Deberá apartarse de iniquidad (2 Tim. 2:19) y limpiarse de todo pecado, pues pecado conocido o voluntario y servicio fructífero no pueden existir conjuntamente. "El que anduviere en el camino de la perfección, éste me servirá". (Sal. 101:6.)

3) "El siervo del Señor no debe ser litigioso" (2 Tim. 2:24), pero deberá con paciencia y mansedumbre correjir a los que se oponen. — **Geo Goodman.**

* * *

"Hay casos en que definir es destruir". Es así que no es posible una definición del amor, porque si se la quiere limitar al alcance de humanas palabras, se le restará mucho de lo que es.

Es en este sentido que Rousseau dijo que "definiciones serían cosas buenas si no tuviéramos que emplear palabras para hacerlas". Por ejemplo, no es posible definir con exactitud lo que es libertad, porque es algo tan sublime, tan glorioso, que escapa a nuestra facultad de acertada descripción; además tiene varias aplicaciones.

Hay verdades expuestas en principio en la palabra de Dios que debemos aceptar por fe, procurar de entender su aplicación respecto a nosotros, entrar en su realidad a la medida del don que Dios no ha dado, y reverentemente gozar de ellas, adorando al Dador de tan buenas cosas.

CONFERENCIA GENERAL AÑO 1942

Si el Señor lo permitiere la Conferencia General tendrá lugar el próximo año en Buenos Aires, los días domingo, lunes y martes, 15, 16 y 17 de febrero.

Creemos oportuno recordar a nuestros lectores lo útiles que han sido esas Conferencias durante más de treinta años y las bendiciones que han sido para el pueblo de Dios. Por esa razón no nos excusamos al pedir a nuestros lectores sus oraciones a favor de las de febrero de 1942; igualmente pedimos su ayuda en todo lo que puedan darla.

La organización de estas grandes reuniones requiere mucho trabajo y exige gastos de importancia. Es un privilegio para aquellos que trabajan en los arreglos rendir este servicio, por cuanto lo hacen al Señor y a favor de su pueblo; es también un privilegio contribuir a sufragar los gastos que son necesarios, por las mismas razones.

Hay otro privilegio: el de ministrar acertadamente la palabra de Dios para edificación del pueblo del Señor, y esta es la parte más importante y delicada. En comparación con este servicio, los otros son fáciles y pueden ser rendidos por muchos; pero para la buena enseñanza se requiere mucho estudio previo, mucho ejercicio de corazón, y se necesita estar seguros del llamado del Señor para hacerlo. Impresiones del momento, por lo general, resultan en fracaso. Es una terrible cosa ocupar valioso tiempo para perderlo; es más terrible merecer el repudio del pueblo del Señor, y todavía peor no ser aprobado por Dios.

El "Príncipe de los pastores" tiene entre nosotros enseñadores para "apacentar la grey de Dios" y sinceramente esperamos que ellos estén ejercitados para conocer la voluntad del Señor y cumplirla. Mientras que la consideración mutua de los llamados por Dios para tomar parte en el ministerio es cosa deseable; sin embargo, esperarse largamente el uno al otro, no lo es, porque puede interrumpir el buen desarrollo; el temor al hombre impedirá la libertad del Espíritu.

Muchas veces el buen ministerio depende en gran escala de la condición espiritual de los congregados, y del ejercicio que ellos hayan tenido previamente sobre el particular, por lo que sería oportuno que todos —los que vayan a hablar y los que vayan a escuchar— estemos mucho en la presencia de Dios antes de reunirnos, y que al hacerlo, busquemos de todo corazón la honra y gloria del Señor.

Geo H. French.

¿Desea usted hacernos un favor? Sea un constante lector de la Revista y procure nuevos abonados. Ayúdenos a aumentar en un 20 % la circulación en 1942. Si todos nuestros lectores cooperan con nosotros, será cosa fácil. No se olvide.

LOS QUE DURMIERON EN JESUS

(1 Tes. 4: 14)

Jorge Langran.

Don Jorge Langran, un "pioneer" de la obra del Señor en la República Argentina, ha ido para "estar con Cristo". La noticia era esperada, pero no por eso menos ingrata.

El nombre del señor Langran era siempre asociado con el de la obra del Coche Bíblico, con el que trabajó por muchos años en la Argentina, y años antes, en su país natal, Irlanda, hacía el mismo trabajo en compañía de un joven llamado Grubb; ambos sufrieron mucho por los enemigos del evangelio entre sus compatriotas, pero también se gozaron al ver fruto de su trabajo. El señor Grubb fué más tarde misionero en Africa, donde terminó sus días, y don Jorge vino a estas playas en el año 1896, donde trabajó arduamente para el Señor.

Llegué a conocer a don Jorge en el año 1906, y desde esa fecha he estado más o menos estrechamente vinculado con él en el servicio del Señor. Hemos viajado juntos a pie, a caballo, en sulky, en tren y en los dos Coches Bíblicos, siempre llevando y sembrando la simiente de la Palabra. Si bien es cierto que don Jorge no tenía exactamente "el don de la palabra", sin embargo, creo no equivocarme al decir que él, en compañía de su esposa, doña Margarita Milne de Langran, llevó en su tiempo el evangelio a más personas que ninguna otra en este país. El afán de llevar las buenas nuevas por medio de libros, tratados y la palabra predicada, se realizó con don Jorge en centenares de pueblos en casi todas las provincias.

La obra de los esposos Langran no era solo la de trabajar con Coches Bíblicos, sino también en establecer Asambleas. Trabajaron en la ciudad de Córdoba por años, y a iniciativa de ellos se construyó el primero de nuestros locales en esa ciudad, en el Bd. Guzmán, que aun existe y donde está una de las congregaciones más florecientes. Más tarde, en 1910, se trasladaron a Villa María, y después de algunos años, cuando ya había un pequeño núcleo de creyentes, donde Jorge mismo, con la eficaz ayuda de otros, construyó un local portátil, el que fué reemplazado años después, por uno muy amplio y sólido, pasando el primero a la ciudad de Catamarca, donde todavía se usa. En 1914 don Jorge puso otra vez las manos a las herramientas, y construyó otro local portátil en la ciudad de Bell Ville, el que fué usado por veinte años, y el que en la actualidad está en Wenceslao Escalante, F. C. C. A. Recuerdo que cuando los esposos Langran estaban en Bell Ville, echando los cimientos de la obra, me dijo el inolvidable hermano don Jaime Clifford, ahora con el Señor: "No conozco otros que estén dispuestos para sufrir inconvenientes para el Señor, que superen en esto a los esposos Langran". Consideré digna de este elogio especialmente a la esposa de don Jorge, la infatigable obrera del Señor, cuya presencia era siempre una garantía de una buena concurrencia a las reuniones.

El señor Langran tenía un tacto especial para obtener permisos y privilegios de las autoridades, representantes de ferrocarriles y propietarios de edificios púclicos, etcétera, para celebrar reuniones y distribuir literatura; no recuerdo de un solo caso en que no obtuviera éxito. En relación a esto conozco algunas anécdotas, que creo son sin par. ¡Una negativa no era considerada como contestación para don Jorge!

El señor Langran era incansable en su bendito cometido. Lo he visto trabajar hasta las dos de la mañana para tener todo listo para el día siguiente. Caminar por todo el pueblo de Norte a Sud y de Este a Oeste a fin de entregar tratados e invitaciones a las reuniones, era cosa muy común para él. Me acuerdo de un caso interesante, que me fué relatado por la persona misma que recibió uno de estos tratados; era en la ciudad de Tucumán. Le llamó tanto la atención el cariñoso interés y la sonrisa en la cara de don Jorge, que fué a la reunión para ver otra vez "esa cara simpática". El hombre se convirtió, y llegó a ser el colportor del Norte, don Pedro Suárez, quien a su vez fué el instrumento de la conversión de sus dos hermanos, José y Fidel y algunos de sus respectivas familias.

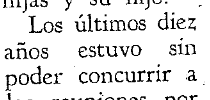
En la carta que recibí las noticias del fallecimiento que me escribió su hermana, la señora Sofía Langran de Anthony, desde Dublin, ciudad donde él pasó sus últimos días, entre otras cosas me decía: "Su gran ambición fué siempre la de estar presente en la Cena del Señor, y esto lo pudo hacer hasta el último domingo que estuvo aquí, pues el jueves por la noche se enfermó y el sábado temprano pasó a la presencia del Señor tranquilamente", el día 2 de agosto, a la edad de 76 años.

Nuestro hermano Langran "descansa de sus trabajos", y está presente con el Señor a quien amó y sirvió con buen éxito.

N. Doorn.

Lorenza Toranzo, Vda. de Murua.

Pasó a estar con el Señor el día 24 de octubre pasado, a la edad de 87 años.



Convertida en el año 1909, sirvió al Señor buscando traer a sus amistades a las reuniones, lo que logró con éxito, y así fueron algunos convertidos, entre los que se cuentan sus dos hijas y su hijo.

Los últimos diez años estuvo sin poder concurrir a las reuniones por hallarse enferma, enfermedad que se agravó en el último año, cuando quedó semi-inválida. Sufrió con mucha paciencia, esperando que el Señor la levantaría un día para poder seguir sirviéndole; pero Dios, en su sabiduría, la recogió consigo, que es mucho mejor.

El día anterior a su partida conversó mucho con sus hijos y nietos, pidiéndoles que leyeran la Biblia y oraran, y recomendándoles que siguieran en el camino del Señor para que un día pudieran verla en el cielo, donde, dijo, me voy: "Porque el Señor me llama".

Dios consuele y bendiga a su hija María y su hijo, Juan, y demás miembros de la familia, es nuestra oración.

J. A. Callejas.

* * *

ERRATA.

Por un error de imprenta en el número del mes pasado, la edad de la señora de Wain apareció como 67, debiendo haber sido 62. Pedimos disculpas, y rogamos corregir.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell
Franklin 794, Buenos Aires.

"Su Don Inefable"

(2 *Cor.* 9: 15.)

¡Cuánto apreciamos un don, un regalo, especialmente cuando sea de mucho precio y cuando haya sido dado por un amigo cuyo amor es indisputable y fiel!

En estas fiestas de Navidad todo el Cristianismo está pensando en, y hablando de dones o regalos. Por lo general, se olvida completamente del origen de esta costumbre. Se olvida del "don inefable" de Dios que fué dado a este mundo hace más de 1900 años. Se olvida del mensaje del visitante celestial que decía: "Os ha nacido hoy... un Salvador, que es Crito el Señor".

"Don inefable" de Dios fué él, dado con liberalidad ilimitada a un mundo indigente y tan poco capaz de apreciar tal don precioso, don que fué dado para hacer frente a la terrible necesidad humana.

¡Cómo queda herido el espíritu del dador cuando un presente ofrecido es menospreciado o rechazado! Ah, pero, ¿quién puede profundizar el dolor del Corazón de Dios, cuando al recibir al Hijo de su amor otra vez a su seno en aquella Gloria celeste, tuvo que contemplar la señal de los clavos en sus manos y en sus pies — la indicación innegable del desprecio del "don inefable" de parte del mundo?

Sin embargo, por otra parte se regocija ahora Dios porque no ha sido en vano aquel sacrificio sin precedente, pues algunos han recibido este don ofrecido a todos, y pueden exclamar de todo corazón con el apóstol Pablo: ¡"Gracias a Dios por su don inefable"!

Ah, hermanas, en estas fiestas de Navidad cuando brindamos presentes a los queridos nuestros, y cuando nos toca recibirlos de manos cariñosas, no olvidemos aquel "don inefable" de Dios que, tanto tiempo ha, fué dado a nosotras y por nosotras.

Con corazones que rebosan de gratitud, sean las vidas nuestras la expresión de tal agradecimiento por este "don inefable" de Dios. No basta que digamos "Gracias" solamente con los labios. Será palabra hueca si la vida no concuerda con la idea expresada. Las gracias, pues, que aprecia el Señor son los deseos que arden en nuestro corazón de agradarle a él en todo, de vivir tan sólo para él, desprendidas de toda la vanidad de este mundo.

Entonces, sí, podremos ofrecer las gracias que son aceptables al que tanto las merece.

Preguntó David, diciendo: "¿Qué pagaré a Jehová por todos sus beneficios para conmigo? Tomaré la copa de la salud, e invocaré el nombre de Jehová". (Salm. 116: 12, 13.)

Nada podía pagar David por todas las bendiciones que gozaba. ¿Qué podemos dar nosotras, hermanas, en pago de todos sus "favores y misericordias"? Nada, sino aceptar con agadecimiento lo que nos ha sido provisto.

"Cáliz de dulzura" es esta copa de

(Continúa en la página 330)

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch. O'Higgins 439, Bahía Blanca.



LA PRIMERA NAVIDAD

¿Quiénes celebraron la primera Navidad? ¿Reyes, gobernadores, militares, doctores, científicos, sacerdotes? No; fueron ángeles y algunos pastores. Nosotros debemos sentir mucha satisfacción de que fueran pastores quienes participaron en la celebración del nacimiento del Señor Jesús, porque el hecho de que ellos pertenecieron a la clase social más humilde de esos tiempos nos anima a creer que la Navidad tiene interés para nosotros también. Leamos lo que dice en el capítulo 2 de Lucas acerca de ese evento.

Aunque esos pastores nunca pensaron sin duda, que serían privilegiados en recibir el anuncio del ángel, sabían que un rey había de venir a su nación, y seguramente habían oído las palabras que fueron pronunciadas más de 700 años antes por el profeta Isaías: "Un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre su hombro; y llamaráse su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz". (Isaías 9: 6.) La ciudad donde vivían los pastores les habló del rey, porque Bethlehem era la ciudad de David, y su trabajo como pastores les hacía recordar del rey David que también era pastor de ovejas antes de ser rey de Israel. Ellos tenían muchas oportunidades de contemplar estas cosas en la tranquilidad de la noche, debajo de las estrellas, mientras cuidaban sus ovejas. Dios vió que eran dignos de ver su resplandor y de oir las buenas nuevas que trataban de gran gozo, de sentir también la canción de alabanza de los ejércitos celestiales y su mensaje de gloria, paz y buena voluntad cuando oyeron al ángel decir: "Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el

Señor". (Lucas 2: 11.) Creyeron lo que oyeron y vinieron apriesa para ver con sus propios ojos al Señor Jesús recién nacido, acostado en un pesebre. ¡Qué privilegio tan grande!
tos cuarenta y uno del nacimiento de

En este mes se celebrará, Dios mediante, el aniversario mil noveciencristo. ¿Qué vamos a hacer nosotros? ¿Haremos lo que hicieron los pastores de Bethlehem: iremos a darle la bienvenida y luego a testificar de él? Sabemos muchas lindas historias acerca del Señor Jesús, de su poder, sus enseñanzas y amor, y también hemos oído de su muerte en la Cruz. Si volviera, no sería extranjero a los que le amamos. Al celebrar de nuevo su nacimiento ¿le aceptaremos a él como Salvador y Señor? Si lo hacemos, será para gran gozo en nuestros corazones. UNA FELIZ NAVIDAD A TODOS.

* * *

CONCURSO

Todo lector no mayor de 15 años puede participar en los concursos. No deberán ser ayudados por otros. Las soluciones deben ser enviadas al Señor F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca. F. C. S. antes del día 12 de enero, 1942.

Para este mes el concurso es un estudio sobre "PASTORES". Haced una lista de las preguntas que se indican a continuación. Al lado, o debajo de cada pregunta escribid el versículo (o suficiente de él para contestar la pregunta) que contiene la respuesta; asimismo la referencia correspondiente. Dejad un espacio entre una pregunta y la que sigue. Escribid vuestros nombres sin firuletes o en letras de molde y haced todo en forma nítida. En el concurso de este mes hay ocho preguntas. Concederemos un punto por cada respuesta correcta y dos puntos por nitidez haciendo un posible total de diez puntos.

1. ¿Quién era el primer pastor? Génesis 4.
2. ¿Quién era el pastor que llegó a ser rey? 2 Samuel 7.
3. ¿Quién dijo que era el buen pastor? Juan 10.
4. ¿Qué hizo el buen pastor? Juan 10.
5. ¿Qué pastor dió su sangre por las ovejas? Hebreos 13.
6. ¿Qué pastor vendrá para premiar a sus siervos? 1 Pedro 5.
7. ¿Qué deben hacer las ovejas descarriadas? 1 Pedro 2.
8. ¿Qué puede cada uno decir del pastor? Salmo 23.

CONTESTACIONES

En orden alfabético y por puntos se indican a continuación los nombres de los niños que han enviado soluciones del mes de octubre.

Alcira Azzar	10
Elsa Ruth Martínez Conde	10
Angel Crucianelli	10
Palmira Crucianelli	10
Omar Díaz	10
Olga Díaz del Campo	10
Carlota Eugenia Esteban	10
Olga M. Fedczuk	10
Miguel Fedczuk	10
Ruth E. Fernández	10
Elena Kazepis	10
John Lear	10
Anita Lozano	10
Julia Noemí Luciani	10
Elba J. Ludueña	10
Hilda E. Luna	10
Sara R. Luna	10
Anair Montero	10
Flordelis Montero	10
Elida Montero	10
María Esther Montero	10
Diego Saravia	10
Jorge Somoza	10
Ema Bongiorno	9
Gualter J. Cardozo	9
Esther Farfán	9
Bernardo Filoni	9
Abel García	9
Lidia García	9
Delia M. Maccio	9
Clemente Montoya * (Córdoba)	9
María Montoya	9
Pedro Montoya	9
Tomás Montoya	9
Irma Polinka	9
Noemí Vigil	9
José Zungri	9
Leonor Zungri * (V. Sársfield)	9

* Indica que han participado por primera vez en nuestros concursos. Sean bienvenidos y les deseamos éxito y bendición del Señor.

Las soluciones correctas son: Aflicción - Exod. 22: 22; Justicia - Deut. 10: 18; Comida - Deut. 14: 29; Alegría - Deut. 16: 14; Ropa - Deut. 24: 17; Defensa - Salmo 68: 5; Amparo - Isa. 1: 17; Confianza - Jer. 49: 11; Agravio - Zac. 7: 10; Amistad - Stgo. 1: 27.

"SU DON INEFABLE"

(Viene de la página 328)

la salud que es nuestra de que gozar, pues, "la copa de amargura" ha sido vaciada ya por aquel que nos ha amado. ¡"Gracias a Dios por su don inefable"!

"¿Y qué podré yo darte a ti
A cambio de tan grande don?
En todo pobre, todo ruín,
Toma ¡oh Señor! mi corazón."

G. L. W. de Russel.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Pasaje Padilla 82, Tucumán

Polonia.

Una obra de mucho alcance puede desarrollarse en la Rusia Soviética. El siguiente extracto podría serles de mucho interés: "Rusia, marzo 8 de 1941. Os saludamos y a todos los hijos de Dios con el amor de nuestro Señor Jesucristo. Os informamos que vivimos en el mismo lugar hasta ahora. Nuestro Padre Celestial nos da todas las cosas necesarias. Todos estamos bien. La obra del Señor sigue adelante". Esto viene de una asamblea en Polonia, y significa que hasta la irrupción de las hostilidades rusoalemanas, la obra del Señor en la parte de Polonia anexada por la Rusia, seguía sin molestias. Ahora que ese territorio en "tierra abrasada", sin duda los locales evangélicos se habrán convertido en humo juntamente con las viviendas de los campesinos (incluyéndose las de muchos creyentes). "Entonces los que fueron esparcidos" (por toda la U. R. S. S., la sexta parte de la tierra habitable) iban por todas partes predicando la palabra."

Manchukuo.

Escribe el hermano Duthrie, de Chengteh: Nuestros hermanos chinos han estado muy activos visitando las ferias y predicando a las multitudes que allí se congregan. Tres hermanos estuvieron en una feria. Se vendieron 277 porciones de las escrituras y fué posible distribuir una considerable cantidad de tratados. Más tarde un hermano fué a otra feria. Pudo colocar 170 porciones de las Escrituras y fué muy animado al predicar el evangelio. Recientemente un hombre ha profesado ser convertido aquí. Asiste a las reuniones con mucha regularidad, y se muestra muy animado pero falta saber todavía si es verdaderamente nacido de nuevo.

China.

Desde Shanghai viene la siguiente noticia: "Hace dos semanas que en una de nuestras reuniones un estudiante ruso dió su testimonio. Dijo: "Vine a Shanghai profesando ideas ateísticas, de las cuales había sido yo uno de los principales en propagarlas entre los compañeros de estudio en mi país; pero desde que asisto a las reuniones evangélicas aquí, he sido salvado, y vuelvo a mis parientes y a mis amigos para decirles que mi propósito es testificar para el Señor Jesucristo". Orad por este hombre. Hace poco que tres de nuestros inmigrados rusos se han bautizado.

Todavía se nos concede libertad entre los chinos en todas partes del puerto con tal que no se hagan aglomeraciones al aire libre. La ciudad vieja, como se la llama, está recuperándose rápidamente de la devastación que sufrió hace varios años, y es bueno ver como está poblándose de nuevo. Visitas allí proporcionan muchas oportunidades para hablar de Cristo.

Lamentamos que por falta de espacio hemos tenido que dejar de publicar algunas noticias y artículos este mes.

NOTAS Y NOTICIAS

Ciudadela F. C. O.

El Señor, en su gracia, nos ha concedido el privilegio de realizar una semana de reuniones especiales en el anexo de "Lomas del Millón", durante los días 2 al 9 de noviembre pasado, para las cuales hemos contado con la grata visita y eficaz cooperación de nuestro muy estimado hermano don Fernando Vangioni y el Coche Bíblico. En una de las reuniones nuestro hermano cedió su lugar al hermano don Jonatán Medinilla, recientemente llegado de España, a quien tuvimos así el gozo de escuchar también en la predicación del evangelio.

Como cada reunión en el local fué precedida por una al aire libre, en diferentes esquinas, también con el coche y sus potentes alto-parlantes, y varios hermanos distribuyeron miles de tratados y volantes de casa en casa, y al finalizar las reuniones al aire libre y en el local se colocó en manos de los interesados cientos de libritos, porciones y textos, creemos que el barrio, en toda su extensión, ha escuchado el evangelio durante esta campaña.

A pesar de que al finalizar la serie sólo dos personas (y alabamos al Señor por ellas) manifestaron su deseo de aceptar al Señor como Salvador personal, no dudamos que, a su debido tiempo, la "preciosa simiente" llevará su fruto conforme a Isaías 55: 10, 11. Pero, naturalmente, entre la siembra y la siega debe haber abundante lluvia, y a este fin rogamos a nuestros queridos hermanos de otras partes, nos acompañen en nuestras súplicas al "Dueño de la mies" pidiendo "las lluvias grandes" después de "las gotas" ya recibidas, y que él sea glorificado según Isaías 53: 11.

Francisco A. Franco.

Barrio Inglés (Córdoba)

La asamblea de este barrio, con la ayuda del Señor, ha efectuado algunas semanas de actividad en el evangelio y ha experimentado el gozo de ver fruto como resultado de la siembra de la preciosa semilla.

El primer esfuerzo fué llevado a cabo mediante una carpa durante los días 22 de septiembre hasta el día 5 de octubre. El hermano Fernando Vangioni nos ha prestado su valiosa ayuda, tomando a su cargo las reuniones todas las noches. El Señor nos ayudó en poder conseguir permiso para utilizar los altoparlantes del Coche Bíblico, y hemos podido utilizarlos durante el día circulando por las calles de varios suburbios de esta Ciudad, dando cortos mensajes de la Palabra e invitando a la gente a la carpa; y por las noches ha habido retrasmisión de la predicación. De esta manera miles de almas han tenido la oportunidad de oir el Mensaje del Evangelio. A dos cuadras de la carpa se hallaba el Hospital T. de Allende y según hemos sido informados, centenares de enfermos han podido escuchar los mensajes cada noche. Además, a una cuadra se hallaba un convento de monjas. Como resultado de este esfuerzo, un buen grupo de personas hicieron profesión de fe en Cristo; la mayoría de ellas ya trabajadas en varios locales de esta ciudad.

El hermano Vangioni ha seguido con reuniones dos noches más en nuestro nuevo local alquilado y luego el hermano Francisco Zinna, de Luján de Cuyo, Mendoza, ha continuado una semana más predicando el evangelio en el local, anunciando el mensaje en forma sencilla y con entusiasmo y una vez más hemos visto almas acudir al Señor y muchos demuestran vivo interés en el evangelio. Rogamos las oraciones de los creyentes a favor de la obra aquí.

Creo conveniente añadir que nuestro nuevo local se halla en la calle Bulnes 850, donde actualmente se reúne la asamblea de este Barrio.

Jorge L. Mereshian

Obera (Misiones)

El 1 de noviembre fué un día de gran gozo para nosotros, en que por la gracia del Señor dos hermanos pasaron por las aguas del bautismo, en presencia de un buen número de hermanos y varios inconversos, testificando de esta manera que morían al mundo y se levantaban para llevar una nueva vida en el Señor.



Un grupo en Oberá, Misiones

La pequeña obra en este lugar ha recibido con ello un nuevo impulso; además ahora se congregan con nosotros algunos hermanos en comunión de un paraje cercano denominado "Campo Ramón" que se mudaron cerca de este pueblo. También el mes pasado un hombre ya de edad y una señora joven aceptaron a Cristo como Salvador personal.

Los dos primeros de la izquierda que aparecen en la foto fueron los bautizados. Hermanos, orad por nosotros para que el mismo Señor, nuestro Padre celestial, nos envíe más y más bendiciones para su propia honra y gloria.

Clodomiro Franco.

Notas de la Dirección.

El obsequio que presentamos este mes ha sido posible por la deferencia de dos hermanos. Esperamos que sea de mucha utilidad a nuestros lectores y que produzca en muchos un hábito de sistemática lectura de la Biblia. No hay nada mejor para desarrollar la vida espiritual y formar el carácter cristiano.

•

Agradecemos a nuestros lectores y Agentes que nos han ayudado durante el año que termina con este número, como también a los hermanos sobreveedores en las asambleas que se han interesado en la Revista, y esperamos que Dios bendiga a cada uno y a todos.

•

Aquellos que quieran recibir sus ejemplares por correo deberán tener cuidado de avisarnos cambio de domicilio.

•

No olviden de pedir su tomo encuadernado, año XXXII, al hermano S. A. Williams, Caaguazú 846, Lanús, F. C. S.

•

Renueven sus suscripciones para 1942, sin demora, y procuren algunos nuevos abonados.

Muchas gracias.

INDICE — TOMO XXXII

Páginas

Sección para niños

"Y... puso Dios... Ayudas"

INDICE DE TEXTOS

Páginas